



Una escuela y su red.

La formación de los arquitectos
y la producción de conocimiento
en la Escuela de Arquitectura de
la Universidad Nacional del
Litoral (1953-1971).

María Claudina Blanc



Facultad de Arquitectura,
Planeamiento y Diseño.

Blanc, María Claudina

Una escuela y su red. La formación de los arquitectos y la producción de conocimiento en la Escuela de Arquitectura de la Universidad Nacional del Litoral 1953-1971 / María Claudina Blanc. - 1a ed. - Rosario : A&P. Facultad de Arquitectura, Pleneamiento y Diseño, 2026.

Libro digital, PDF - (Tesis Doctorales ; 24)

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-631-91355-0-3

1. Tesis Doctorales. 2. Arquitectura . 3. Formación Profesional. I. Título.

CDD 720.1

Una escuela y su red.

La formación de los arquitectos y la producción de conocimiento en la Escuela de Arquitectura de la Universidad Nacional del Litoral (1953-1971).

María Claudina Blanc



DOCTORADO EN ARQUITECTURA
Facultad de Arquitectura, Planeamiento y Diseño
Universidad Nacional de Rosario

Defensa oral y pública: 23 de junio de 2025

Directora: Dra. Arq. Ana Cravino

Codirector: Dra. Arq. Daniela Cattaneo

Jurado: Dr. Arq. Jorge Nudelman, Dr. Prof. Juan Sebastián Malecki, Dra. Prof. Elisa Welti

Calificación: 10 (sobresaliente)

AGRADECIMIENTOS

Este ha sido un camino largo que se inició cuando Noemi Adagio me entrevistó para ser la becaria del proyecto “La Biblioteca de la Arquitectura Moderna en Argentina. Teorías de la arquitectura y del proyecto: una antología crítica (1901-1962)”. La beca doctoral de este PICT del entonces Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación Productiva y de su Agencia Nacional de Promoción científica y Tecnológica me permitió trabajar en este ambicioso proyecto y redactar mi primer plan de tesis que, por supuesto, buscaba indagar en las bibliotecas personales de los arquitectos buscando en ellas las particularidades de los libros utilizados para enseñar arquitectura ya que las bibliotecas a estudiar pertenecían a docentes de tres provincias argentinas. Las indagaciones realizadas durante el periodo de duración de la beca y los cursos de formación realizados en ese tiempo me permitieron redireccionar la investigación al presentar el proyecto de trabajo para el concurso de ingreso a la carrera de investigador científico convocado por la Universidad Nacional de Rosario, base del plan de tesis que aquí se presenta.

Junto a Noemi, a quien le debo la formación en investigación sobre la que sustento mi trabajo, quisiera agradecer también a Alicia Mateos y a Silvia Dócola quienes siempre tuvieron un espacio para mí en sus proyectos y me iniciaron en este camino. A Isabel Martínez de San Vicente le agradezco la oportunidad de coordinar las publicaciones de la Facultad vinculadas con la enseñanza y con su historia durante su decanato.

En este tiempo, realicé varios viajes a Buenos Aires, Córdoba y Tucumán. En ellos, la buena predisposición de los bibliotecarios y del personal de las universidades ha sido muy importante para el desarrollo de esta tesis. Agradezco a Franco Marigliano quien me compartió su tesis ya hace algún tiempo y ha sido de consulta permanente. La posibilidad de acceder a los legajos y al material académico de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Nacional de Tucumán ha sido invaluable para poder trabajar en clave comparativa.

También en clave universitaria, la buena predisposición del personal de la Oficina de mesa de entradas de la Facultad de Ciencias Exactas, Ingeniería y Agrimensura de la UNR fue indispensable para poder acceder a los expedientes de la Escuela de Arquitectura. Un agradecimiento especial merece el personal de la Biblioteca de la Facultad de Arquitectura, Planeamiento y Diseño quienes siempre dan respuesta a mis consultas.

La posibilidad de acceder al archivo de Jorge Ferrari Hardoy posibilitó ampliar las claves interpretativas de esta investigación. Eso fue posible gracias al Programa AVE docente concursado en la Universidad Nacional de Rosario y a la respuesta generosa de Inés Zalduendo, curadora de las colecciones especiales que se guardan en la Biblioteca Frances Loeb de la Escuela de Diseño de Harvard, quien me guio en mi estancia en Boston. Agradezco también a Marco Moro, docente de la Universidad de Caligari en Italia porque su mirada sobre los edificios de José Luis Sert me permitió reflexionar sobre el valor de los espacios comunitarios para

la Arquitectura.

En la figura de Manuel Net, quien ante mi llamado telefónico accedió a una entrevista sin conocerme en la Biblioteca de FADU-UBA y luego me legó el material que celosamente guardaba de Eduardo Sacriste, agradezco a todos los que respondieron a mis llamados, me abrieron las puertas de sus casas y compartieron sus recuerdos y archivos: Flavio Bella, Horacio Quiroga, Jorge Scrimaglio, René Longoni, Aníbal Moliné, Amanda Rodríguez, Jackie Monzón, Amalia Cerbera, Abelardo Pagani, Carlos Serra, María Zulema Amadei, Omar Falconnet y José Florio.

Mercedes Naidich y Silvia Cochet generosamente compartieron los archivos de Julio Vanzo y Gustavo Cochet para que pudiera construir el devenir de la formación desde la mirada del arte.

Pedro Aravena y Giuliano Gobbo han sido dos compañeros siempre presentes. Desde nuestros encuentros para desentramar la figura de Enrico Tedeschi hasta hoy, compartiendo bibliografía y también las búsquedas de sus propias tesis. Agradezco también a Silvia Alvite quien ha compartido conmigo materiales de su tesis y a Cecilia Raffa por saldar mis dudas sobre el caso mendocino.

A Analía Brarda y Bibiana Ponzini les agradezco la lectura atenta y también el haber compartido conmigo materiales de sus investigaciones sobre Hermes Sosa y Ángel Guido.

Este último tramo de la tesis fue muy enriquecedor por el trabajo compartido con Silvia Serra, Natalia García, Silvia Alucin, Florencia Fernández Méndez, Florencia Serra, Agustina Rostan y Evangelina Ricotti. Florencia Blázquez y Lara Pendino han colaborado en el diseño gráfico. Les agradezco haberme ayudado a que las imágenes y los gráficos acompañen adecuadamente la redacción y colaboren en corroborar los planteos realizados.

Sin el acompañamiento de mi directora y mi codirectora esta ardua y por momentos solitaria tarea no hubiera sido posible. Ana y Daniela, gracias infinitas por todo el tiempo que me brindaron, por tantas lecturas y sugerencias que me llevaron a poder cerrar este paso tan postergado. Ana, gracias por ese primer café en el bar de FADU-UBA en el que compartimos las primeras ideas sobre esta investigación y que nos permitió ir conociéndonos y construir conocimiento juntas. Dani, gracias por estar siempre a la par, por brindarte incondicionalmente y por permitirme que hagamos camino juntas en este trabajo que nos apasiona.

Mauri, gracias por haberme apoyado en mis búsquedas y por haber acompañado incondicionalmente mis tiempos. Mili y Mai, nunca es tarde para lograr lo que quieran lograr.

INDICE

AGRADECIMIENTOS

00 INTRODUCCION

PRIMERA PARTE | Los antecedentes 1923 – 1953

La formación de los arquitectos en la Escuela de Arquitectura de la UNL

- 33 1.1 1923. Una nueva Escuela de Arquitectura
- 35 1.2 Un plan de estudio con algunas particularidades: la primera cátedra de Urbanismo del país
- 41 1.3 Teoría de la Arquitectura, Historia de la Arquitectura y Composición Decorativa en el plan de 1935
- 63 1.4 ¿Cómo se organizó el gremio para recibir a estos nuevos profesionales en la ciudad?
- 64 1.5 La Escuela de Arquitectura en la universidad peronista
- 70 1.6 Un primer intento de institucionalización
- 71 1.7 1950. Un nuevo plan de estudios
- 74 1.8 Julio Vanzo. Entre el dibujo de ornato y la plástica arquitectónica
- 80 1.9 1953. Un plan de estudios común para la formación de los arquitectos (1953)

01

SEGUNDA PARTE | La Revolución Libertadora como oportunidad para la renovación

Un equipo de trabajo ideal

- 91 2.1 El espíritu de Austral. La investigación, las ciudades universitarias y la formación del arquitecto
- 96 2.2 El inicio del proceso de desperonización en la UNL
- 102 2.3 El pedido
- 104 2.4 Jorge Ferrari Hardoy: Delegado Organizador (1956-1957)
- 109 2.4.1 Las primeras decisiones como Delegado Organizador
- 113 2.5 Los docentes del Instituto de Arquitectura y Urbanismo de Tucumán
- 116 2.6 Reformulaciones de lo moderno y del rol del arquitecto
- 119 2.7 El rastro de los arquitectos locales
- 123 2.8 Una fuerza gremial que asoma

02

El plan de estudios de estudios en red

- 121 3.1 La propuesta pedagógica del Instituto de Arquitectura y Urbanismo de Tucumán
- 130 3.2 Las ideas de Alberto Le Pera para la formación de los arquitectos
- 136 3.3 El plan de estudios y reglamento orgánico para la Escuela de Arquitectura de la UNL
- 141 3.3.1 Sobre la Teoría de la Arquitectura en los talleres verticales
- 156 3.3.1.1 La Teoría itinerante
- 161 3.3.2 Visión y el espacio arquitectónico
- 164 3.3.3 La forma como problema histórico-constructivo

03

Expertos, especialistas y docentes en acción. Publicar la producción

- 189 4.1 Entre la ciudad universitaria y la ciudad como caso con el que trabajar
- 4.2 El lugar de la investigación y la especialización
- 198 4.2.1 El Instituto de Arquitectura y Planeamiento
- 202 4.2.2 El Instituto de Diseño (Industrial)
- 211 4.2.3 El equipo de estudios de la vivienda
- 218 4.2.4 El Departamento de Historia de la Arquitectura
- 222 4.3 Las publicaciones de la Escuela
- 228 4.4 Ocho números en cinco años

04

TERCERA PARTE | Agotamientos y rupturas

Otras refundaciones

- 249 5.1 El viaje como fuente: la Organización viaje estudiantes de arquitectura (OVEA)
- 253 5.2 Los espacios de puesta en común de los problemas sobre enseñanza de la arquitectura entre lo local y lo latinoamericano
- 262 5.3 Los programas de Arquitectura de 1962
- 271 5.4 El campo disciplinar hacia mediados de la década de 1960. Nuevos perfiles e incumbencias profesionales en el marco del rosario
- 278 5.5 El concurso para la sede de "la Vigila". ¿Los jóvenes son más que sus maestros?
- 286 5.6 Un plan de estudio que no se aprueba
- 293 5.7 La racionalización administrativa y la Universidad Nacional de Litoral a 50 años de la reforma universitaria

05

06 Reflexiones Finales

301 Algunas reflexiones sobre la construcción de historias institucionales.

07 Bibliografía y fuentes

314 Bibliografía

331 Fuentes documentales

336 Fuentes institucionales

337 Entrevistas

338 Expedientes consultados

08 Anexos

354 Capítulo 01

355 Capítulo 02

362 Capítulo 03

363 Capítulo 05



Introducción

Descripción del tema y fundamentación del caso

Periodización

Estado de los estudios

Hipótesis y objetivos

Marco teórico metodológico

Estructura de la tesis

Descripción del tema y fundamentación del caso

Son múltiples las perspectivas desde donde es posible abordar el estudio de las universidades en Argentina, aún adoptando una clave regional para ello. Para Federico Martocci y María de los Ángeles Lanzillota la adopción de una escala de análisis es una llave que permite el análisis de objetos complejos y el acercamiento a nuevos conocimientos¹. Particularmente, esta investigación doctoral parte de reconocer que las políticas universitarias implementadas entre el estallido de la “Revolución Libertadora” (1955) y de la “Revolución Argentina” (1966) han diferido de universidad en universidad y hacia el interior de las escuelas y facultades². A partir de allí, se identifica la necesidad de atender a sus particularidades, trabajo aún incompleto en nuestro país. Desde este posicionamiento, se propone contribuir al estudio integral de la situación universitaria en Argentina superando las historias generales y los casos estudiados a partir de lecturas “nacionalizantes y uniformantes”³. El período que se abre con la caída del peronismo en 1955 significó para la Universidad la recuperación de una centralidad que la historiografía reconoce no había tenido durante ese gobierno. La nueva autonomía que los primeros decretos del gobierno de la “Revolución Libertadora” otorgaron a la Universidad, junto a la reinserción de numerosos intelectuales antes excluidos y la incorporación de otros que no habían formado parte de los claustros académicos hasta entonces, dieron lugar a uno de los periodos más ricos en experiencias que se produjeron en el ámbito universitario. En sintonía con la “desperonización” de todo el sistema de gobierno, los cambios supusieron una conflictiva relación entre Universidad y Política (universitaria y partidaria) que se irán radicalizando tras el golpe de Onganía en 1966⁴. Con el cuestionamiento al carácter profesionalista que históricamente había tenido la educación superior en Argentina, la modernización universitaria trajo consigo la necesidad de reorientar la matrícula, el fortalecimiento de la investigación y en algunos casos la creación de nuevas carreras en función de su aporte al desarrollo, entre otras medidas tomadas en medio de un proceso de masificación de la educación superior. En este marco, se concibe también la posibilidad de constituir a la universidad en actor social y de impulsar a la especialización de carreras y disciplinas para expandir la matrícula

1 MARTOCCI, Federico y LANZILLOTA, María de los Ángeles. “Introducción. Perspectivas para analizar las universidades en clave regional”. En MARTOCCI, F. y LANZILLOTA, M. (ed.). *Universidades en clave regional. Estudios de caso y escalas de análisis en la Argentina (segunda mitad del siglo XX)*. Rosario: Prohistoria ediciones, 2021. p. 11- 36.

2 Natalia Vega sostiene esta hipótesis al trabajar sobre las ocho facultades que conformaban la Universidad Nacional del Litoral durante el Onganiato mientras Sebastián Malecki lo hace para trabajar, en un período similar al de Vega, la Facultad de Arquitectura de Córdoba considerando que la Universidad de Buenos Aires y su carrera de sociología son las que más atención han recibido. Emmanuel Picard ha trabajado desde una perspectiva similar el estado de la enseñanza superior en Francia. Ver: VEGA, Natalia. “La política universitaria de la “revolución argentina”. La universidad Nacional del Litoral durante el Onganiato”. *Revista Binacional Brasil Argentina*. 2014, vol. 3, núm.1, p. 99-133; MALECKI, Sebastián. “Crisis, radicalización y política en el Taller Total de Córdoba, 1970-1975”. *Prohistoria*. 2016, Año XIX, núm. 25. p.79-103; PICARD, Emmanuel. “L’histoire de l’enseignement supérieur français. Pour une approche globale”. *Histoire de l’éducation*. 2009, núm. 122 p. 11-33. <https://doi.org/10.4000/histoire-education.1938>

3 MARTOCCI, op. cit. p. 20.

4 CALIFA, Juan Sebastián. *Reforma y revolución. La radicalización política del movimiento estudiantil de la UBA 1943-1966*. Buenos Aires: Eudeba, 2014; GARCÍA, Natalia. *La educación clandestina. Espiar, colaborar y depurar (1966-1983)*. Rosario: Prohistoria ediciones, 2017.

universitaria, siendo estos procesos que complejizaron su dinámica⁵.

Específicamente con relación a la Arquitectura, en su trabajo dedicado a la revista *nv nueva visión* (1951-1957) y las editoriales *Nueva Visión* (1955) e *Infinito* (1954), Federico Deambrosis⁶ estudió las relaciones entre el debate disciplinario y los contenidos de la enseñanza universitaria de manera tangencial, en función de que algunos miembros de la Organización de Arquitectura Moderna (OAM) realizaron actividad docente en el mismo momento en que emprendieron la labor editorial. A partir del estudio de esta arista de OAM el autor obtuvo elementos para la evaluación de los contenidos editoriales tanto de *Nueva Visión* como de *Infinito*. Fue la Escuela de Arquitectura de la Universidad Nacional del Litoral (UNL) con sede en Rosario -en adelante la Escuela de Rosario- la que albergó en parte, el recorrido académico de los miembros de OAM cuya historia Deambrosis señala como inédita dadas las dificultades y voluntades que debió sumar para introducir el tema en su estudio. Si bien el grupo de docentes que reformó el plan de estudios de la Escuela de Rosario hacia 1957 estuvo integrado por miembros de este grupo, también lo estuvo por miembros del grupo Austral (1938-1941). La figura de Jorge Ferrari Hardoy, en tanto el elegido para ser designado como Delegado Organizador para reorganizar la escuela en 1955, es central en esta investigación. El rol de gestor que ocupa le permite coordinar los cambios en la Escuela y trabajar con las autoridades de la universidad en proyectos de mayor escala. Es en la tesis doctoral de Gonzalo Fusz⁷ donde se instala la idea de que al trabajar sobre el proyecto para la zona cultural universitaria de Buenos Aires (1938-39) Austral introduce una quinta función que se suma a las cuatro propuestas por el urbanismo moderno (habitar, trabajar, recrearse, circular), la del saber. Si bien aplicado al campo del urbanismo, el concepto podría dejar entrever los intereses de estos arquitectos por involucrarse con el proyecto universitario en sentido amplio. Lugar que no habían ocupado hasta ese momento.

La transformación que se produce en la Escuela de Rosario ante el advenimiento de la “Revolución Libertadora” y la oportunidad que a partir de allí se abre de instalar definitivamente una enseñanza “moderna” es mencionada en prácticamente todos los trabajos que abordan o mencionan el caso⁸. Sin embargo, no existen trabajos que, más allá de mencionar los hechos y analizar brevemente algunos programas de materias relativas al momento de quiebre, pongan en relación y de manera comparativa lo que sucedía hacia el interior de los claustros, analizando el devenir universitario desde la arquitectura. Principalmente, porque el caso se utiliza para mencionar y poner en valor la participación de los docentes “porte-

5 SUASNABAR, Claudio. *Universidad e intelectuales. Educación y política en Argentina (1955-1976)*. Buenos Aires: Manantial, 2004. p. 56.

6 DEAMBROSIS, Federico. *Nuevas visiones. Revistas, editoriales, arquitectura y arte en la Argentina de los años cincuenta*. Buenos Aires: Ediciones Infinito, 2011.

7 FUZS, Gonzalo. *Austral 1938-1941. Lo individual y lo colectivo*. Tesis de doctorado. Universidad Politécnica de Cataluña, España, 2012. Disponible en: <https://upcommons.upc.edu/handle/2117/94766?show=full>

8 “...el ejemplo que mejor simboliza esta refundación posperonista lo constituye la creación de la Escuela de Arquitectura de Rosario en 1956, dependiente de la Universidad Nacional del Litoral y organizada bajo la dirección de Jorge Ferrari Hardoy”. En BALLENT, Anahí. “Los años cincuenta en el registro de la arquitectura en Argentina: una década partida”. *Historia y problemas del siglo XX*. 2022, vol.16, año 13, p. 59.

ños” que, formados en el periodo peronista, participaron en la experiencia sin considerar el esquema docente en su totalidad. Por ello, si bien existen trabajos que, a partir de las trayectorias de algunos arquitectos traman vínculos con la escuela, resta realizar el camino inverso considerando que, desmembrado el grupo docente del Instituto de Arquitectura y Urbanismo de Tucumán (1946-1952), será en la Escuela de Rosario donde vuelve a conformarse un equipo de trabajo con las características de aquel inspirando y promoviendo nuevas experiencias pedagógicas a nivel nacional.

En líneas generales, los trabajos que abordan lo acontecido en la Facultad de Arquitectura de la Universidad de Buenos Aires entienden que es desde esa centralidad desde la cual se producen los cambios significativos que se replicaron a nivel nacional. Sin embargo, Bruno Latour señaló que “ningún lugar domina lo suficiente como para ser global y ningún lugar es suficientemente autosuficiente como para ser local”⁹ mientras desde la disciplina Jean Louis Cohen¹⁰ invitó a desarmar la construcción historiográfica y sus categorías para concebir los estudios y los casos de arquitectura moderna de manera “internacional” y no en función de centros y periferias. Desde ese lugar, el caso de la Escuela de Arquitectura de Rosario que aquí proponemos tiene un renovado interés para la Historia de la Arquitectura que podría ubicarse también en línea con el trabajo propuesto por Barry Bergdoll y Alice Thomine-Berrada a partir del coloquio *Repenser les limites: l’architecture à travers l’espace, le temps et les disciplines*¹¹.

Con respecto al arco temporal que ocupa a esta investigación, centrado en el periodo 1953-1971, Liernur sostiene que es durante el periodo 1960-1980, la *larga década del sesenta*, donde el Estado es el interlocutor deseado y real para la disciplina¹². Sin necesidad de negarlo, aún resta analizar el rol que las escuelas de arquitectura jugaron en esa interlocución teniendo en cuenta que “la universidad se postulaba como un nuevo actor autorizado en la construcción de la ciudad”¹³. En ese sentido entendemos que, a partir de la Escuela de Rosario como caso de estudio, es posible articular los debates acerca de la enseñanza de la arquitectura en su vinculación con las autofiguras que coexistieron en el campo profesional -entre el modelo del técnico, el académico, el especialista y el intelectual- y la transformación de la universidad en un actor político cultural antes de la década de 1960.

9 LATOUR, Bruno. *Reensamblar lo social. Una introducción a la teoría del actor-red*. Buenos Aires: Manantial, 2008. p. 290.

10 COHEN sostiene que la historiografía ha ubicado los estudios y casos de arquitectura moderna, mayormente europea, en el centro de la escena y todos los casos que se escapaban de esa construcción fueron apareciendo bajo categorías tales como modernidad apropiada o regionalismo crítico, por citar solo dos ejemplos, para poder pensarlos en relación con ese centro mientras toda la arquitectura puede concebirse como internacional si se la piensa contemporáneamente. COHEN, Jean-Louis. *The Future of Architecture Since 1889*. Londres: Phaidon, 2012 y COHEN, Jean-Louis. “Cidade-frotagem”. *Revista brasileira de estudos urbanos e regionais*. 2020, vol. 22, e202014. p.1-23 <https://doi.org/10.22296/2317-1529.rbeur.202014>

11 THOMINE-BERRADA, Alice y BERGDOLL, Barry. (eds.). *Repenser les limites: l’architecture à travers l’espace, le temps et les disciplines*. Paris: Publications de l’Institut national d’histoire de l’art, 2005. [10.4000/books.inha.30](https://books.inha.fr/30)

12 LIERNUR, Jorge Francisco. *Arquitectura en la Argentina del siglo XX. La construcción de la modernidad*. Buenos Aires: Fondo Nacional de las Artes, 2001. p. 295.

13 RIGOTTI, Ana María. *Las invenciones del urbanismo en Argentina (1900-1960): inestabilidad de sus representaciones científicas y dificultades para su profesionalización*. Rosario: UNR Editora, 2014. p. 353.

En Arquitectura, la experiencia académica que posibilitó el gobierno peronista en la Universidad Nacional de Tucumán dio lugar a toda una serie de renovaciones posteriores en la formación arquitectónica. Ese grupo de docentes fue reconocido y valorado en el campo disciplinar. Algunos de ellos permanecieron en las aulas luego de finalizado el trabajo de los interventores tras la “Revolución Libertadora” y generaron cambios en otras sedes universitarias del país. Esta situación lleva a pensar que, más allá del objetivo de cambio que inspiró la “Revolución Libertadora”, hubo acciones e ideas que más bien permearon durante el periodo de reorganización universitaria. También, que el mayor peso estuvo, al menos en algunas escuelas de arquitectura, en darle lugar a la reforma curricular. El decreto 6403 (1958) y su controversial artículo 28 que posibilitó la creación de universidades libres y que generalmente es presentado con características negativas, en arquitectura habilita la creación de la Universidad de Mendoza y poco después la de su escuela de arquitectura. Esta experiencia está siendo valorada por la historiografía¹⁴ ya que introdujo una serie de cambios poniendo en valor la formación estructural -clave en ese contexto regional- junto a la reflexión crítica. Este caso y el del Instituto de Arquitectura u Urbanismo de Tucumán, donde la modernización se había producido durante el gobierno peronista, contribuyen a relativizar la construcción bibliográfica que plantea que el impacto de la modernización que se produjo luego de 1955 fue limitado en universidades del interior como Tucumán o Cuyo e intensos en Buenos Aires, aportando a desarmar las construcciones que generalizan lo acontecido más allá de la Capital¹⁵.

Periodización

El proyecto *Radical Pedagogies*¹⁶ dirigido por Beatriz Colomina identificó una serie de experimentos pedagógicos que jugaron un rol crucial en el armado del discurso arquitectónico y su práctica durante la segunda parte del siglo XX. Dos de esos proyectos educativos fueron identificados en nuestro país: el que llevó adelante el Instituto de Arquitectura y Urbanismo (IAU) de Tucumán (1946-1952) y el del Taller Total (1971-1975) en la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de Córdoba. Nuestro caso de estudio se sitúa, temporalmente, entre estos dos proyectos con el objetivo de contribuir a la comprensión del proceso de configuración del espacio pedagógico universitario¹⁷ en la Escuela de Arquitectura

14 Ver CODINA, Leonardo. *La estructura como instrumento de una idea: Enrico Tedeschi y el proyecto de la Facultad de Arquitectura de la Universidad de Mendoza*. Buenos Aires: 1:100, 2013; CIRVINI, Silvia y RAFFA, Cecilia. “Redes, vínculos y trayectorias. Ejemplos de la autonomía progresiva del campo disciplinar y la profesión del arquitecto en Mendoza (1950-1970)”. *Area*. 2014, núm. 20, p. 87-101; PASTORINO, Federico. *La coherencia sin límites de Jorge Scrimaglio*. Buenos Aires: 1:100, 2017; ADAGIO, Noemi y BLANC, María Claudina (2020). “Obsesiones de una vida académica. Enrico Tedeschi en Argentina (1948-1978)”. *Anales del Instituto de Arte Americano e Investigaciones Estéticas “Mario J. Buschiazso”*. vol. 50, núm. 1, p. 67-80. <http://www.iaa.fadu.uba.ar/ojs/index.php/anales/article/view/333>

15 BUCHBINDER, Pablo. (2010). *Historia de las universidades argentinas*. Buenos Aires: Sudamericana, 2010. P. 179; SARLO, Beatriz. (2007). *La batalla de las ideas (1943-1973)*. Buenos Aires: Emecé, 2007. p. 85-87.

16 COLOMINA, Beatriz, GALÁN, Ignacio, KOTSIORIS, Evangelos y MEISTER, Anna-Maria. (ed.). *Radical Pedagogies*. Cambridge: The MIT Press, 2022.

17 SUASNABAR, op cit. p. 283.

de Rosario entre la aprobación de un plan común para la formación de los arquitectos (1953) que tuvo disímiles aplicaciones en las escuelas y facultades del país y la creación de la Facultad de Arquitectura y Planeamiento (1971) dependiente de la Universidad Nacional de Rosario (1968) en el marco del Plan Taquini de creación de universidades en Argentina.

Entre la irrupción de la “Revolución Libertadora” y 1968, año en que se crea la Universidad Nacional de Rosario como desprendimiento de la Universidad Nacional del Litoral durante el Onganía, la formación de los arquitectos era asumida por las Facultades de Arquitectura y Urbanismo de Buenos Aires, Tucumán y Córdoba, la Escuela de Arquitectura que funcionó en San Juan dependiente de la Universidad Nacional de Cuyo a partir de 1950, el Departamento de Arquitectura de la Facultad de Ciencias Fisicomatemáticas de la Universidad Eva Perón que había comenzado a funcionar en 1951 en La Plata y por la Escuela de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Nacional del Litoral con sede en la Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria de Rosario, creada en 1923. En 1956 se creó la Universidad Nacional del Nordeste y tres años después comenzó a funcionar la Escuela de Arquitectura dependiente de esa universidad en la ciudad de Resistencia. Con la sanción de la ley 14557, como ya fue mencionado, la Facultad de Arquitectura de la Universidad de Mendoza se convierte también en actor de esta red. Además, existió una única institución universitaria a nivel provincial que asumió la formación de los arquitectos, la Universidad Provincial de Mar del Plata, creada en 1961 “en el marco de una política educativa que apostaba a la creación de universidades regionales”¹⁸. Al año siguiente se creó la Facultad de Arquitectura y Urbanismo en esa sede¹⁹.

Estado de los estudios

En 2020, dentro de la serie tesis publicadas por el Instituto de Arte Americano de la Universidad de Buenos Aires, Carla García profundizó en su rol decisivo en la institucionalización de los estudios artísticos en el ámbito universitario y en la formalización de metodologías de análisis científicos que consolidaron la especificidad disciplinar de los estudios sobre arte y arquitectura en la Argentina. García se aleja de las **historias institucionales** en sentido cronológico para “abordar aquellos momentos claves que se vinculan de manera directa con la intención del organismo de formalizar su posición historiográfica y de producir un cambio de cara a la disciplina respecto de un contexto dado”²⁰. Este trabajo, referido al campo del arte y la arquitectura se pone en línea, como guía metodológica, con la

18 MAGNONI, Ariel. “Facultad de Arquitectura Urbanismo y Diseño. Universidad Nacional de Mar del Plata”. En: MÉNDEZ, P. y BARRIA, H. (Ed.). *La enseñanza de la arquitectura en América del Sur. Escuelas y Facultades públicas de Arquisur*. Concepción: Imprenta Diario El Sur, 2016. p. 29.

19 La Universidad Nacional de Mar del Plata se crea en 1975 fusionando la Universidad provincial con la Universidad católica de la misma ciudad.

20 GARCÍA, Carla. *Historia del Arte y Universidad. La experiencia del Instituto de Arte Americano e Investigaciones Estéticas y la consolidación disciplinar de la historiografía artística en la Argentina (1946-1970)*. CABA: UBA, 2020. p.35.

tesis de maestría de Claudio Suasnabar²¹. Allí, atendiendo a la relación entre **pedagogía y política** se analiza el proceso de configuración del campo pedagógico universitario en las décadas del sesenta y setenta para comprender el rol de los intelectuales de la educación. La estrategia de Suasnabar fue trabajar comparativamente el surgimiento de la carrera de Ciencias de la Educación a mediados de la década de 1950 en las universidades de Buenos Aires y La Plata estableciendo a partir de allí las diferentes posiciones de los intelectuales que delinearon esos espacios de formación a partir de las categorías de intelectual comprometido e intelectual orgánico. El análisis que realiza Suasnabar del clima intelectual del período 1956-1966 donde conforma el espacio discursivo en el que se insertan los cambios y las transformaciones a nivel universitario y en el campo pedagógico habilita a pensar en el campo arquitectónico.

Sustentados parcialmente en la investigación de Suasnabar, Laura Rovelli²² y Mariana Mendonca²³, han trabajado sobre la creación de nuevas universidades en Argentina estableciendo las continuidades y rupturas en momentos de coyuntura política nacional. Los puntos de vista adoptados por las autoras, en el caso de Rovelli trabajando sobre el recorrido de las ideas por el espacio burocrático-estatal y académico-universitario y sus entrecruzamientos y en el de Mendonca enfocadas al caso de la ciudad de Río Cuarto, colaboran en la comprensión de los hechos relacionados con la creación de la Universidad Nacional de Rosario (UNR). Específicamente sobre la política universitaria que da origen a la UNR, Natalia Vega²⁴ analiza la fase de la “Revolución Argentina” liderada por Juan Carlos Onganía sosteniendo la necesidad de trabajar hacia el interior de las instituciones universitarias -como ya ha sido señalado- por la disímil implementación de políticas, incluso hacia el interior de las escuelas y facultades. Con relación a la sanción del decreto 6403, Gabriela Micheletti²⁵ abordó las expresiones rosarinas relativas a la legislación que fue conocida como la “laica o libre”. Recientemente Juan Sebastián Califa ha escrito sobre las luchas del movimiento estudiantil en la UNR entre 1966 y 1976 atendiendo a sus particularidades²⁶.

Desde la arquitectura, Joan Ockman dirigió -hace una década- una publicación que recoge trescientos años de educación arquitectónica en Norte América (el estudio incluye escuelas de Canadá)²⁷. Si bien es una historia de largo aliento, Ockman intentó poner en valor los debates entramados a lo largo del territorio

21 SUASANABAR, op. cit.

22 ROVELLI, Laura. “Del Plan a la política de creación de nuevas universidades nacionales en Argentina: la expansión institucional de los 70 revisitada”. *Temas y debates*. 2009, núm. 17. p. 117-137.

23 MENDONCA, Mariana. “La creación de nuevas universidades nacionales en la década de los años setenta. Continuidades y rupturas del plan Taquini en el marco de la coyuntura política nacional (1966-1973)”. *Perfiles Educativos*. 2014, vol. 37, núm. 150, p. 171-187.

24 VEGA, Natalia. “La política universitaria de la “Revolución Argentina”. La Universidad Nacional del Litoral durante el Onganiato. *Revista Binacional Brasil Argentina*. 2014, vol. 3, núm. 1. p. 99-133. <https://periodicos2.uesb.br/index.php/rbba/article/view/1389>

25 MICHELETTI, Gabriela. *La universidad en la mira. La “Laica o libre” y sus expresiones rosarinas (1955-1959)*. Buenos Aires: Imago Mundi, 2013.

26 CALIFA, Juan Sebastián. Luchas, tendencias y corolarios del movimiento estudiantil de la Universidad Nacional de Rosario (1966-1975). *Avances del Cesor*. 2020, vol. 17, núm. 23. <https://doi.org/10.35305/ac.v17i23.1290>

27 OCKMAN, Joan. (Ed.). *Architecture school. Three centuries of educating architects in North America*. Washington: Association of Collegiate Schools of Architecture, 2012.

americano, procurando no caer en lugares comunes, a partir de un trabajo de archivo exhaustivo que está registrado en el libro. Esta investigación es puesta en diálogo con las múltiples identidades del arquitecto -desde el artesano hasta el empresario- utilizando el trabajo de Andrew Saint²⁸.

En 2010 Beatriz Colomina inició, a partir de una serie de seminarios doctorales dictados en la Universidad de Princeton, un proyecto de investigación colaborativo que implicó la participación en simposios, conferencias, la publicación de ensayos, la realización de exhibiciones y el armado de una base de datos de casos de estudios. En 2022 todo ese trabajo fue publicado por MIT Press bajo el título *Radical Pedagogies*²⁹. Los editores del libro lo presentan como un recurso para futuras investigaciones, interpretaciones e invenciones -tal como fue utilizado aquí para presentar la periodización de esta tesis- dado que presenta más de cien experiencias pedagógicas que podrían habilitar nuevas lecturas a partir de modificar la propuesta comparativa, sin distinción de fronteras, que propone el libro. Si bien se presentan experiencias desde la década de 1930 hasta la década de 1980, el trabajo introductorio se detiene específicamente en las décadas de 1960 y 1970 en tanto estas son consideradas como el epicentro de la explosión de prácticas de enseñanza experimentales alrededor del mundo.

El artículo publicado por Daniel García-Escudero y Berta Bardí Milà³⁰ recorre un arco temporal similar al que se propone en la investigación realizada para esta tesis a través del cual se analizan leyes educativas, planes de estudios, debates académico-profesionales que, ante la construcción de nuevas escuelas determinaron los contenidos y metodologías de trabajo docente de las Escuelas Técnicas Superiores de Arquitectura en España. En este marco se destacan tres figuras centrales en la transformación de la enseñanza de la arquitectura -Antonio Fernández Alba, Javier Carvajal y Oriol Bohigas- y sus roles en este proceso³¹.

A nivel latinoamericano Joao Batista Vilanova Artigas. *Elementos para a compresao de um caminho da arquitetura brasileira, 1938-1967*³² recoge y revisa el trabajo de investigación realizado por Miguel Antonio Buzzar para su tesis de maestría en la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de San Pablo. Resulta de particular interés por ser un intento de vincular las ideas arquitectónicas de Vilanova Artigas con su ideario político. Conceptos como construcción, representación, nacionalismo, modernismo, entre otros, se analizan a la luz de la vanguardia artística y arquitectónica, la visión desde el socialismo, el comunismo y la política en el Brasil para confluir desde allí en el análisis de la obra arquitectónica y escrita de Artigas. Referido al caso uruguayo, el Semi-

28 SAINT, Andrew. *The image of the architect*. New Haven: Yale University Press, 1983.

29 COLOMINA, op. cit.

30 GARCÍA-ESCUADERO, Daniel y BARDÍ MILÀ, Berta. “El debate sobre la enseñanza de la arquitectura en España: 1957-1975”. *En Blanco*. 2020, VOL. 12, núm. 28, p. 106-123. <https://doi.org/10.4995/eb.2020.13026>

31 Hacia 1958 España contaba con las escuelas de Madrid, Barcelona y Sevilla. En las décadas siguientes se crean: Pamplona (1964, privada), Valencia (1966), Valladolid (1968), La Coruña (1973), Las Palmas (1973) y Vallès (1973).

32 BUZZAR, Miguel. *Joao Batista Vilanova Artigas. Elementos para a compresao de um caminho da arquitetura brasileira, 1938-1967*. San Pablo: UNESP, 2014.

nario de crítica 1952: *Modernidad y Revolución. El plan de estudios de 1952 en la Facultad de Arquitectura de Montevideo: una revisión crítica* realizado en 2017 en el Instituto de Arte Americano de la Universidad de Buenos Aires relata pormenorizadamente los actores involucrados en la aprobación del plan de estudios que introduce los talleres verticales en la formación de los arquitectos uruguayos y será replicado en Rosario. A través de una revisión historiográfica de las publicaciones del período Jorge Nudelman hace hincapié en las circunstancias políticas que llevan al cambio de plan tratando de desmitificar las circunstancias de su aprobación y sus objetivos reales que involucraron intereses gremiales, estudiantiles e institucionales. Este seminario es producto de la tesis doctoral de Nudelman titulada *Tres visitantes en París. Los colaboradores uruguayos de Le Corbusier*³³ en la que los viajes de Carlos Gómez Gavazzo, Justino Serralta y Carlos Clémot al taller del arquitecto suizo-francés se presentan como catalizadores de los aportes de estos arquitectos al ámbito uruguayo, especialmente al académico. Recientemente las revistas *Estoa* (2018)³⁴, *Registros* (2020)³⁵ y *A&P Continuidad* (2022 y 2023)³⁶ han dedicado números monográficos a la enseñanza de la arquitectura. La variedad y complejidad de los trabajos allí presentados ponen de manifiesto la relevancia del tema.

A nivel nacional, la tesis de Franco Marigliano³⁷ reconstruyó la Historia del Instituto de Arquitectura y Urbanismo de Tucumán (IAU) a partir del archivo de construcciones universitarias de esa Universidad poniendo en evidencia el vínculo entre las obras construidas y los proyectos arquitectónicos propuestos con el proyecto pedagógico del IAU. En un arco temporal más abarcativo, Ana Cravino³⁸ revisó las estructuras que formaron a los arquitectos en la Universidad de Buenos Aires entendiendo al currículo en un contexto más amplio que el de plan de estudio, pensándolo como el proyecto que lleva adelante una institución. A partir de distintos cortes temporales presentados cronológicamente, la autora entrelaza la situación política, universitaria y de la escuela de arquitectura con el currículo como centro del debate para comprender los cambios en torno a la enseñanza que, tal como anuncia el título del libro, hacia 1955 aún se encontraba influenciada por el modelo *beaux arts*. Recientemente, la tesis doctoral de Silvia

33 NUDELMAN, Jorge. *Tres visitantes en París. Los colaboradores uruguayos de Le Corbusier*. Tesis de doctorado. Escuela Técnica Superior de Arquitectura, Universidad Politécnica de Madrid, 2013. <https://doi.org/10.20868/UPM.thesis.19877>

34 Número especial titulado *Enseñanza en las facultades de Arquitectura: visiones futuras*. <https://doi.org/10.18537/est.v007.n014>. Los editores del número fueron Fabián Eduardo Cazar Almache y José Luis Crespo Fajardo.

35 Los números 1 y 2 del año 2020 fueron publicados bajo el título *Encrucijadas en la enseñanza de la arquitectura en América Latina en el siglo XX*. Los editores de ambos números fueron Virginia Bonicatto y Eduardo Gentile.

36 Los números 17 y 18 de la revista fueron dedicados a la temática en el marco de las celebraciones de los 100 años de la carrera en la provincia de Santa Fe. Los editores de *La formación en arquitectura: revisiones en su devenir* y *Continuidades y disrupciones en la formación y la investigación en Arquitectura* fueron Jorge Nudelman, Ana Cravino y María Claudina Blanc.

37 MARIGLIANO, Franco. *El Instituto de Arquitectura y Urbanismo de Tucumán. Modelo arquitectónico del Estado y Movimiento Moderno en Argentina (1946-1955)*. tesis de doctorado. Universidad Politécnica de Madrid, 2003.

38 CRAVINO, Ana. *Enseñanza de la arquitectura, una aproximación histórica 1901-1955. La inercia del modelo Beaux Art*. Buenos Aires: SCA/Nobuko, 2012.

Szejer³⁹ trabajó la dimensión epistémica e institucional de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Buenos Aires en un período de trabajo extenso, que abarca desde la institucionalización de la casa de estudios (1947) hasta su cambio de denominación como Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo (1988). También a partir de la experiencia en la Universidad de Buenos Aires Fernando Williams⁴⁰ abordó el período 1955-1966 apartándose de las historias institucionalistas e intentando replantearse los supuestos sobre los que estas han sido construidas. A través de relatos orales y reconstrucciones personales de docentes y alumnos analizó la transformación de los planes de estudio, la desaparición de la teoría en favor de los programas, y las relaciones entre docentes y estudiantes en ese momento. El libro *De Alumnos y Arquitectos*⁴¹ recoge todo el trabajo de investigación realizado a partir de los relatos orales de lo que se conoce como archivos DAR⁴² que parcialmente presenta el trabajo de Williams.

Con relación al *periodo de estudio* de este trabajo y a sus objetivos, el arquitecto René Longoni dirigió un proyecto de investigación radicado en la Facultad de Arquitectura de la Universidad de La Plata que intentó construir una historia institucional de esa escuela. Hacemos referencia a un texto titulado *Historia institucional* -en parte publicado en el 2º Congreso de la red de estudios sobre el peronismo⁴³ y en parte inédito- donde se analiza la creación de la carrera en La Plata como Departamento de Arquitectura en 1952, los actores que concretaron esta gestión y el recorrido de los distintos grupos de docentes que desde entonces fueron aportando a esta historia hasta 1963, año en que se aprueba la creación de la Facultad de Arquitectura. En este escrito se hace evidente su estrecha relación con la Facultad de Buenos Aires como así también la necesidad de repensar las historias institucionales, entendiéndolas como hechos complejos en los que intervienen múltiples factores de análisis. Sobre el caso cordobés, Sebastián Malecki⁴⁴ ha realizado aproximaciones haciendo hincapié en la figura de Enrico Tedeschi y en la experiencia del Taller Total. También sobre la figura de Enrico Tedeschi la

39 SZEJER, Silvia. *Dimensión epistémica y dimensión institucional : saber y praxis proyectual : el caso de la Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo de la Universidad de Buenos Aires, 1947-1988*. [Tesis de doctorado]. Universidad de Buenos Aires. Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo, 2021. Disponible en: http://repositorioubu.sisbi.uba.ar/gsdll/cgi-bin/library.cgi?a=d&c=aaqtesis&cl=CL1&d=HWA_6727

40 WILLIAMS, Fernando. "Enseñanza y experiencia: primeros resultados de una investigación sobre la historia de la Facultad de Arquitectura de la Univ. de Buenos Aires durante su etapa fundacional". *Area*. 2011, núm. 17, p. 96-115.

41 BATTLE, Silvia, MOLINA y VEDIA, Juan y MÉNDEZ MOSQUERA, Sandra. (2018). *De alumnos y arquitectos. Una historia de la enseñanza de la arquitectura a través de sus protagonistas 1930-2000*. CABA: Silvia Battle, 2018.

42 Disponible en <https://dar.fadu.uba.ar/> La Dirección de Archivos de Arquitectura y Diseño Argentinos (DAR) fue creada en marzo de 2003 con el objetivo de preservar, catalogar y difundir el Acervo Documental de la Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo de la Universidad de Buenos Aires.

43 LONGONI, Rene y FONSECA, Ignacio. "La enseñanza de la Arquitectura y el Urbanismo en el Primer Gobierno peronista". En II Congreso de Estudios sobre el Peronismo, Red de Estudios sobre el Peronismo, 2010. Disponible en: <https://redesperonismo.org/articulo/la-ensenanza-de-la-arquitectura-y-el-urbanismo-en-el-primer-gobierno-peronista/>. El trabajo inédito fue cedido por el Arq. Longoni quien fue uno de los entrevistados en el proceso de investigación de esta tesis.

44 MALECKI, Sebastián. "Estudiantes, arquitectura y política en el Taller Total de Córdoba (1970-1975). Algunas consideraciones en clave comparativa". *Anuario IEHS*. 2023, vol. 38, núm. 2. p. 161-175. <https://doi.org/10.37894/ai.v38i2.1885>; MALECKI, Sebastián. "¿Una arquitectura imposible? Arquitectura y política en el Taller Total de Córdoba 1970-1975". *Prismas*. 2018, núm. 22. p. 95-118; MALECKI, Sebastián. "Crisis, radicalización y política..." op. cit.; MALECKI, Sebastián. "Historia y crítica. Enrico Tedeschi en la renovación de la cultura arquitectónica Argentina, 1950-1970". *Eadem Utraque Europa*. 2013, vol. 14, núm. 9. p. 137-174.

tesis doctoral de Silvia Alvite⁴⁵ y las producciones de los proyectos de investigación dirigidos por Noemí Adagio permiten una aproximación al caso de la Facultad de Arquitectura de la Universidad de Mendoza⁴⁶. Sobre este espacio disciplinar las investigaciones de Cirvini⁴⁷ y Raffa⁴⁸ permiten un acercamiento al campo profesional mendocino. En este sentido, merecen especial atención los trabajos de Anahí Ballent⁴⁹ referidos al período peronista para revisar las relaciones que se establecen entre arquitectura, técnica y política. Si bien en líneas generales estos abarcan hasta mediados de la década de 1950, permiten contextualizar el período previo al de esta tesis para establecer las diferencias y continuidades entre uno y otro momento poniendo en diálogo puntos de vista. Dos décadas después de la presentación de su trabajo de tesis Ballent⁵⁰ publicó *Los años cincuenta en el registro de la arquitectura argentina: una década partida* donde revisa a partir del peronismo y su derrocamiento en 1955 -punto de inicio temporal del artículo- los discursos e ideas renovadoras confrontándolas con las continuidades provenientes del período peronista a través del ejercicio de la profesión, la vivienda masiva y la planificación y los debates relacionados con la estética, la política y la cultura arquitectónica.

Recientemente, Verónica Devalle⁵¹ publicó un artículo focalizado en la materia Visión -materia que nace en Rosario y para las carreras de Arquitectura- para entender las características que asume su enseñanza en las carreras de diseño en Argentina. En base al trabajo que viene realizando Devalle, centralizado en el diseño, Tomas Ibarra está llevando adelante una investigación doctoral que propone demostrar que a partir de la enseñanza de esta materia en la Escuela de Arquitectura de la UNL se consolidó un campo específico que promovió un nuevo método para la generación de la forma y el espacio que puede corroborarse tanto en la práctica profesional arquitectónica como en la de diseño, aún incipiente en Argentina en ese momento⁵².

45 ALVITE, Silvia. *Espacio, región, paisaje, organicismo e historia en el itinerario de Enrico Tedeschi : arquitectura y urbanismo en Argentina (1948-1978)*. [Tesis de doctorado]. Universidad de Buenos Aires. Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo, 2019. Disponible en: http://repositorioubi.sisbi.uba.ar/gsd/cgi-bin/library.cgi?e=d-10000-00---off-0aaqtesis--00-2---0-10-0---0---0direct-10--ZZ-4-----0-11-10-es-Zz-1---20-about--00-3-1-00-00-4---0-0-01-00-0utfZz-8-00&a=d&c=aaqtesis&cl=CL1&d=HWA_3143

46 ADAGIO, Noemí y BLANC, María Claudina. “Obsesiones de una vida académica...” op. cit.; BLANC, María Claudina. “La renovación de la enseñanza de la arquitectura en la posguerra. Enrico Tedeschi entre Roma y Tucumán (1945-1952)”. En Actas XVI Jornadas Interescuelas en Historia (Mar del Plata, 9, 10 y 11 de agosto de 2017) Disponible en: <https://interescuelasmardelplata.wordpress.com/actas/>; ADAGIO, Noemí, ARAVENA, Pedro, BERTOLDO, Natalia, BLANC, María Claudina y HUCK, Verónica. “La valija de Enrico Tedeschi. De la posguerra italiana a la Universidad de Tucumán”. En Actas VII Encuentro de docentes e investigadores de Historia del diseño, la Arquitectura y la ciudad. Rosario, mayo 2016. <http://hdl.handle.net/2133/6903>, entre otros.

47 CIRVINI y RAFFA, op. cit.

48 RAFFA, Cecilia. *Arquitectos en Mendoza. Biografías, trayectorias profesionales y obras (1961-1972)*. Mendoza. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Cuyo, 2019 y RAFFA, Cecilia. *Arquitectos en Mendoza. Biografías, trayectorias profesionales y obras (1900-1960)*. Mendoza. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Cuyo, 2017.

49 BALLENT, Anahí. *Los arquitectos y el peronismo. Relaciones entre técnica y política. Buenos Aires, 1946-1955*. Disponible en: <http://www.iaa.fadu.uba.ar/publicaciones/critica/0041.pdf> y BALLENT, Anahí. “La condición profesional en la década del ‘50”. *Materiales*. 1983, núm. 3. p. 31-41.

50 BALLENT, op. cit.

51 DEVALLE, Verónica. “Iniciativas dispersas pero entramadas. Visión en arquitectura y diseño”. *Caiana. Revista de Historia del Arte y Cultura Visual del Centro Argentino de Investigadores del Arte (CAIA)*. 2018, núm. 12, p. 98-107. Disponible en: http://caiana.caia.org.ar/template/caiana.php?pag=articles/article_2.php&obj=307&vol=12

52 IBARRA, Tomás. “Gastón Breyer en Rosario: los cursos de Visión y el Instituto de Diseño (1959- 1962)”. En *1º Festival Gastón Breyer. Jornadas Académicas sobre su Obra, Trayectoria y Pensamiento* (Ciudad Autónoma

Dos trabajos de María Eugenia Durante se relacionan con esta investigación. *Arquitectura desde la “barricada” en Argentina (1955-1976)*⁵³ avanza sobre su propuesta de tesis doctoral, indaga en la construcción de discursos críticos durante su periodo de trabajo para desde el hoy potenciar procesos de disputa en el campo de la arquitectura e identificar las tensiones presentes recuperando discursos y prácticas invisibilizadas. Mientras en *Arquitectura y política en la historia reciente de la arquitectura argentina, un estado de la cuestión para volver sobre los años sesenta y setenta*⁵⁴ busca aportar a una historiografía de la historia reciente de la arquitectura problematizando la relación entre arquitectura y política, entre prácticas profesionales y militantes revisando la historia de los intelectuales y el movimiento estudiantil en arquitectura y otros campos disciplinares.

De la producción local **sobre la escuela de Rosario**, haciendo una aproximación cronológica, Bibiana Cicutti fue quien organizó una primera historia institucional entre la creación de la carrera de arquitectura en 1923 hasta 1980, año de la publicación del texto⁵⁵. En este trabajo se definen cuatro etapas cronológicas: 1923|1955, 1956|1968, 1971|1975 y 1976|1980 atendiendo a cuatro momentos de quiebre: la creación de la carrera, la reestructuración de 1956, la creación de la Facultad de Arquitectura y el fin del gobierno militar, ante un nuevo giro institucional que se concretaría con el nuevo plan de estudios de 1985. A esta primera aproximación se suma la producción de Ebe Bragagnolo⁵⁶ que construye una reseña de los momentos centrales alrededor del devenir institucional para celebrar el 70º aniversario de creación de la carrera en Rosario. Los momentos que rescata ya habían sido identificados en el trabajo de Cicutti completando los datos de los trece años que separan un trabajo del otro. En 2015, un equipo de investigación liderado también por Bragagnolo publicó una serie de ensayos donde el período 1956-1970 se trabaja ampliando parcialmente los datos conocidos alrededor del currículo de la carrera en ese arco temporal prescindiendo de cruces críticos⁵⁷.

Una mención especial merece el trabajo de Noemi Adagio realizado para el Centro Universitario Rosario de Investigaciones Urbanas y regionales en 1997 en el que reflexiona sobre las implicancias de la creación de la Escuela de Arquitectura

de Buenos Aires, 21 al 25 de noviembre de 2023); IBARRA, Tomás. “Teoría y didáctica de la materia Visión: los programas de 1960 en la Escuela de Arquitectura de Rosario y la FAU-UBA”. En *Actas IX Encuentro de Docentes e Investigadores en Historia del Diseño, la Arquitectura y la Ciudad “Jorge Ramos de Dios”* (La Plata y Buenos Aires, 17 al 19 de agosto de 2022). Disponible en: <https://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/150023>; IBARRA, Tomás. “El Instituto de Diseño Industrial de Rosario y su método para generar la buena forma (1960-1964)”. *A&P Continuidad*. 2021, vol. 8, núm. 15. p. 30-41. <https://doi.org/10.35305/23626097v8i15.328>; IBARRA, Tomás. “Visión: el nuevo camino hacia la forma y el espacio en la Escuela de Arquitectura y Urbanismo de Rosario, 1956-1957”. *Registros. Revista de Investigación Histórica*. 2020, vol. 2. p. 88-105. Disponible en: <https://revistasfaud.mdp.edu.ar/registros/article/view/468>

53 DURANTE, María Eugenia. “Arquitectura desde la “barricada” en Argentina (1955-1976)”. En *X Jornadas de Sociología Universidad Nacional de La Plata* (Ensenada, 5 al 7 de diciembre de 2018). Disponible en: <https://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/79265>

54 DURANTE, María Eugenia. “Arquitectura y política en la historia reciente de la arquitectura argentina, un estado de la cuestión para volver sobre los años sesenta y setenta”. *Revista de Diseño Urbano & Paisaje*. 2020, núm. 38. p. 26-37. Disponible en: http://dup.ucentral.cl/dup_38/maria_eugenia_durante.pdf

55 CICUTTI, Bibiana. *Facultad de Arquitectura, Universidad Nacional de Rosario: su formación y desarrollo 1923-1980*. Copia dactilográfica, 1980.

56 BRAGAGNOLO, Ebe. “Una reseña histórica”. En BELLA, F. (coord.). *70º aniversario de la Creación de la Carrera de Arquitecto en Rosario, 1923-1993*. Rosario: FAPyD-UNR, 1994. p. 11-34.

57 BIAZONI ROLLA, Laura y LAPISSONDE, Paula. “La escuela de arquitectura: 1956-1970”. En BRAGAGNOLO, E. *50 años: formación de los arquitectos en Rosario. 1956-2006*. Rosario: Indigo, 2015. p. 37-48.

en Rosario en el marco de la Facultad de ciencias matemáticas, físico químicas y naturales aplicadas a la industria y no de una academia de bellas artes. El clima de ideas propiciado por la Reforma Universitaria de 1918, las filiaciones políticas de los docentes que tomarán los cargos en la escuela y las posturas de los promotores de la creación de la escuela se convierten en los hilos conductores de este trabajo para dar cuenta del significado cultural y disciplinar del proyecto arquitectónico y su concreción⁵⁸.

La tesis doctoral de Aníbal Moliné⁵⁹, planteada a partir de los conceptos *proyecto urbano* y *proyecto arquitectónico*, aborda sus trabajos como alumno del último año de la carrera en la Escuela y cortes temporales posteriores, ya como docente, en relación con el cambio de paradigmas proyectuales a lo largo del tiempo.

Tres tesis doctorales han abordado tangencialmente nuestro caso de estudio. Ana María Rigotti⁶⁰ se centró en el estudio de la disciplina urbanística presentando en su derrotero la experiencia acontecida en Rosario donde las cátedras fueron escenarios de esfuerzos por inventar el Planeamiento como disciplina, reconociendo y superando las aproximaciones del Urbanismo y preparando a los arquitectos para actuar en equipos interdisciplinarios. Rigotti destacó los avances y cambios realizados por prueba y error, dado el carácter experimental de la propuesta de enseñanza que pretendió cortar con los presupuestos anteriores y construir los nuevos fundamentos ensayando, adaptando e innovando, a partir de otras experiencias en el extranjero.

Alejandra Monti⁶¹, en línea con los trabajos de Rigotti y la línea de trabajo propuesta por Liernur en la década de 1980, trabajó la figura de Jorge Enrique Hardoy a partir de dos categorías: experto y promotor académico. La primera es analizada en base a tres facetas del perfil profesional del arquitecto: urbanista, arquitecto y planificador, para mostrar el desplazamiento producido a partir del ejercicio liberal de la profesión y sus relaciones institucionales. La segunda es desarrollada presentando el trabajo intelectual, institucional y editorial del arquitecto en pos de la renovación de la disciplina a partir de sus aportes teóricos en historia y reforma urbana, sus investigaciones en centros institucionales y su participación en diferentes proyectos editoriales. La mira de este trabajo está siempre puesta en torno al Urbanismo y centralizada en la figura del arquitecto para comprobar la tesis de trabajo que se funda en la sociología, entre otros, en los trabajos de Alejandro Blanco sobre la trayectoria de Gino Germani.

En 2017, Federico Pastorino desarrolló su tesis en torno a la figura del arquitecto Jorge Scrimaglio, alumno y docente de la Escuela de Rosario⁶². Allí se desnudan las estrategias proyectuales del arquitecto rosarino como excusa para la compren-

58 ADAGIO, Noemí. "El espíritu reformista en la Escuela de Arquitectura. Rosario, 1923-1925". *Cuaderno del CURDIUR*. 1997, núm. 61.

59 MOLINÉ, Anibal. *Proyecto Urbano y Proyecto arquitectónico*. Buenos Aires: Nobuko, 2008.

60 RIGOTTI, op. cit.

61 MONTI, Alejandra. *Jorge Enrique Hardoy. Promotor académico. 1950-1976*. Rosario: UNR Editora, 2014. <http://hdl.handle.net/2133/5474>

62 PASTORINO, op. cit.

sión de las lógicas teóricas sobre las que se asienta su producción arquitectónica. El fundamento del trabajo de investigación realizado por Pastorino se centra en la fragmentariedad de los trabajos sobre Scrimaglio, en su mayoría dedicados al reconocimiento de algunas de sus obras, aunque sin analizar la totalidad de la labor del arquitecto que reúne obras y proyectos de arquitectura, trabajos de diseño gráfico y de diseño de mobiliario. Utilizando la entrevista y la confección a escala de diseños del propio Scrimaglio como recurso metodológico Pastorino logra desentrañar los problemas materiales y estructurales subyacentes en la obra del arquitecto que se definen tras la problemática del espacio arquitectónico.

En el marco de las *Terceras Jornadas La ciudad, el territorio y los otros. Miradas que viajan, viajeros que miran* realizadas en la Facultad de Arquitectura, Planeamiento y Diseño de la UNR en 2019, dos ponencias abordan, desde los estudios de género, experiencias de viaje de dos estudiantes que se inician al momento de comenzar sus estudios en la Escuela de Arquitectura de Rosario entre las décadas de 1950 y 1960⁶³. Estas aproximaciones aunque incipientes, abren nuevas perspectivas de abordaje a partir de los recorridos institucionales.

Cuatro artículos merecen unos breves comentarios. Graciela Silvestri en *Alma de arquitecto. Conformación histórica del habitus de los proyectistas del hábitat*⁶⁴ considera a Mario Corea -egresado de la escuela de Rosario en 1962- como caso de estudio a partir del cual propone trabajar tres temas: la escala de intervención del arquitecto, la relación arquitectura y horizonte científico tecnológico y el de la enseñanza y transmisión disciplinar a través de la experiencia del Taller Total entendiendo al taller como pieza clave y punto ciego de la disciplina. En este trabajo, que recorre la década 1966-1976, Silvestri propone pensar que existe una relación conflictiva que se ubica entre la Arquitectura -la disciplina- y la política. También sobre la figura de Corea, Rigotti⁶⁵ propone un recorrido temporal similar al de Silvestri trabajando sobre los desplazamientos del arquitecto. Desde Rosario, durante su formación en la Escuela de Arquitectura hasta su participación en el Taller Total en Córdoba a principios de la década de 1970, momentos mediados por su formación de posgrado en Harvard y en Londres. Por otra parte, la figura de Francisco Bullrich viene siendo trabajada por Claudia Shmidt⁶⁶. En *Francisco*

63 ACOSTA, Martín, SCHREIBER, Natalia y SERI, Romina. “Espíritu aventurero. Cuando el viaje se entiende como un “modo de vida” desde la voz de la arquitecta María Zulma Amadei. En Actas de las terceras jornadas *La ciudad, el territorio y los otros. Miradas que viajan, viajeros que miran* (Rosario, 26 y 27 de agosto de 2019). 2020. p. 179-193; SERI, Romina y FARRÉ, Ivana. “El viaje de estudio como “experiencia iniciática” en la formación del arquitecto. El relato en primera persona de la arquitecta Graciela Schmidt”. En Actas de las terceras jornadas *La ciudad, el territorio y los otros. Miradas que viajan, viajeros que miran* (Rosario, 26 y 27 de agosto de 2019). 2020. p. 195-205. Disponible en: https://www.iaa.fadu.uba.ar/publicaciones/otros/3as-Jornadas_Viajeros.pdf

64 SILVESTRI, Graciela. “Alma de Arquitecto. Conformación histórica del “habitus” de los proyectistas del hábitat”. *Registros. Revista de Investigación Histórica*. 2014, año 10, N°11 p. 72-97. Disponible en: <https://revistasfaud.mdp.edu.ar/registros/article/view/54>

65 RIGOTTI, Ana María. “Megaformas para una renovada urbanidad. Exploraciones de Mario Corea en cinco movimientos y una coda”. *Estudios del hábitat*. 2017, vol. 15, núm. 1. e014. <https://doi.org/10.24215/24226483e014>

66 SHMIDT, Claudia. “Francisco Bullrich y la Historia de la Arquitectura”. *Vitruvia*. 2015, vol. 2, núm.2. p. 101-114. Recientemente Shmidt publicó un trabajo sobre las clases dictadas por Bullrich en la Universidad de Yale en 1966. Ver SHMIDT, Claudia. “El mundo precolombino en las clases de Bullrich en Yale. El seminario sobre arquitectura latinoamericana (1966)”. *Revista 180*. 2023, núm. 52. p. 117-129. [http://dx.doi.org/10.32995/rev180.Num-52.\(2023\).art-1093](http://dx.doi.org/10.32995/rev180.Num-52.(2023).art-1093)

Bullrich y la Historia de la Arquitectura se presentan los vínculos entre Bullrich y la Historia en tres tiempos vinculados a su trayectoria intelectual, uno de los cuales hace foco sobre los años en que estuvo en Rosario. En *El mundo precolombino en las clases de Bullrich en Yale. El seminario sobre arquitectura latinoamericana* (1966) la autora revisa algunos manuscritos inéditos de estas clases en las que Bullrich cuestiona la idea de una condición latinoamericana homogénea. En *Asignatura pendiente. Teoría de la Arquitectura en la Escuela de Rosario: 1923-1956*⁶⁷ Noemí Adagio y José Luis Rosado reflexionan sobre los cambios producidos en la materia Teoría de la Arquitectura desde el Primer plan de estudios hasta su desaparición de la currícula tras la reorganización de la escuela en 1956 que puso en discusión el valor de la metodología y el proceso por sobre la norma.

Hipótesis

Esta tesis plantea que el Plan de estudios aprobado en la Escuela de Rosario en 1957 -que reemplaza a un plan común para todas las escuelas y facultades del país aprobado en 1953- reposiciona el rol del arquitecto a nivel local y a la escuela en los debates disciplinares. Con su implementación, la Escuela se convierte en actor privilegiado de los debates y de la producción de conocimiento a nivel nacional. Por ello, se sostiene aquí que la definitiva autonomía lograda con la creación de la Facultad de Arquitectura y Planeamiento en 1971, en la recientemente creada Universidad Nacional de Rosario (1968) fue un proceso que comenzó con los cambios disciplinares y pedagógicos implementados a partir de la “Revolución Libertadora”. Por lo tanto, el objeto de estudio de esta tesis es la Escuela de Arquitectura de la Universidad Nacional del Litoral cuya sede se encontraba en la ciudad de Rosario. Su entendimiento en tanto institución núcleo habilita a rastrear a partir de ella vínculos construidos y métodos compartidos entre pares que se codifican en el campo disciplinar. Las redes que a partir de esta institución se conforman distinguen la producción y difusión del conocimiento a lo largo del tiempo.

Objetivos

Generales

Aportar a la comprensión de los procesos relativos a la institucionalización de la enseñanza de la arquitectura en Argentina y al rol del arquitecto a partir de la Escuela de Arquitectura de Rosario entre 1953 y 1971.

Particulares

- Relacionar los cambios producidos en la Escuela de Arquitectura de Ro-

⁶⁷ ADAGIO, Noemi y ROSADO, José Luis. “Teoría de la Arquitectura en la Escuela de Rosario: 1923-1956”. En *Facultad de Arquitectura, Planeamiento y Diseño | 90 años*. Rosario: A&P Ediciones, 2013. p. 41-48.

sario a partir de los cambios de gobierno que se producen en el periodo de estudio y su repercusión a nivel universitario

- Caracterizar la conformación del grupo que permitirá producir los cambios en la historia institucional y académica de la Escuela de Arquitectura de Rosario en el periodo bajo estudio
- Aportar a la comprensión del campo disciplinar desde el espacio de formación de los arquitectos tramando métodos e ideas presentes en los planes de estudio y las prácticas pedagógicas
- Caracterizar la producción de conocimiento de la Escuela a partir de las publicaciones producidas para el grado y desde los institutos de investigación
- Indagar en la incidencia de los cambios del perfil profesional del arquitecto y su relación con las teorías arquitectónicas en discusión

Marco teórico metodológico

Para poder aportar a la complejidad y particularidad del caso de estudio de esta tesis fue necesario volver a los archivos de la Escuela de Arquitectura de la Universidad Nacional del Litoral, hoy conservados en la Facultad de Ingeniería, Ciencias Exactas y Agrimensura de la UNR. Allí se relevaron, desde el año 2019, 3208 fichas referidas a expedientes de la escuela que abarcaban más de 25 categorías de registro entre los años 1951 y 1970. A partir de ese relevamiento se pudo acceder efectivamente a 1139 expedientes que son los que han sido revisados y seleccionados para formar parte de este estudio⁶⁸. Volver a las fuentes primarias supone, como sostiene Ginszburg, asegurarnos de no quedar atrapados en las hipótesis propuestas por otros investigadores que partieron de preguntas diferentes a las nuestras⁶⁹. Reubicar a los protagonistas en la trama de relaciones compuesta por viajes, lecturas, afinidades, amistades, intereses, cursos compartidos con otras escuelas, participación en concursos, publicaciones, ofrece la oportunidad de revalorar y resignificar aportes para intentar una aproximación a la experiencia académica en toda su complejidad. También se ha consultado el archivo del Museo Histórico UNL “Marta Samatán” de la ciudad de Santa Fe. Allí es posible acceder a las resoluciones de los rectores, del Consejo Superior, a los estatutos de la Universidad y la revista *Universidad* que se editó entre 1935 y 1992⁷⁰.

En pos de caracterizar al grupo de docentes que participó del proceso de institucionalización de la Escuela fue necesario trabajar también con el archivo de Jorge Ferrari Hardoy que se encuentra en la Escuela de Diseño de la Universidad

68 El relevamiento de expedientes se realizó en dos etapas -dado el advenimiento de la pandemia- fue aprobado por las autoridades de la Facultad de Ciencias Exactas, Ingeniería y Agrimensura de la UNR según expedientes 00019169/2019 y 00007406/2022.

69 GINZBURG, Carlo. “Nuestras palabras y las suyas. Una reflexión sobre el Oficio de Historiador Hoy”. En GINZBURG, C. *Cinco reflexiones sobre March Bloch*. Rosario: Prohistoria ediciones 2018. p. 93.

70 Parte de su acervo se encuentra digitalizado y puede consultarse en <https://museohistoricounl.com.ar/archivos-digitales-del-mh/>

de Harvard⁷¹. El archivo ha sido abordado en otras oportunidades, con otras preguntas, principalmente referidas al rol que Hardoy jugó en la creación del grupo Austral y como director del Plan para Buenos Aires pero, hasta aquí, de esa documentación no había sido rescatada la información que ayuda a comprender el rol que Hardoy desempeñó como Delegado Organizador de la Escuela de Rosario ni como artífice de la conformación del grupo docente que implementará un plan de estudios en la Escuela de Rosario a partir de 1957. En el archivo también se conservan una serie de documentos referidos a las ideas que Hardoy tenía para la construcción de la Ciudad Universitaria de Rosario cuyos primeros pasos de concreción fueron dados en su función de Director del Instituto de Arquitectura y Planeamiento.

Para poder comprender la particular coyuntura que se dio en la Universidad a partir de la “Revolución Libertadora” se consultó el Departamento de Archivo Intermedio dependiente del Archivo General de la Nación. Allí fue posible acceder a los expedientes de las comisiones que analizaron el accionar docente en la Universidad Nacional del Litoral durante el gobierno peronista. También se accedió a los archivos personales de Gustavo Cochet y Julio Vanzo, docentes de la materia Plástica que fueron dejados cesantes en ese momento.

Analizar las particularidades del caso que se expone supuso también consultar los archivos de las escuelas de arquitectura de la Universidad de Córdoba, de la Universidad Nacional de Tucumán y de la Universidad de Mendoza, especialmente sus planes de estudio. Esto ha sido complementado con fuentes secundarias que han estudiado las escuelas de arquitectura de estas universidades y también otros trabajos dedicados a las escuelas de La Plata, Buenos Aires y Resistencia. Para el caso de Tucumán se consultaron también los legajos personales de Eduardo Sacriste y Enrico Tedeschi dadas las relaciones de estos docentes con integrantes del grupo de Rosario. Fue posible acceder a parte del material del archivo personal de Eduardo Sacriste, cedido por el arquitecto Manuel Net a la autora en el año 2011. Allí hay documentos en manuscrito de sus clases, lecturas y conferencias alrededor del mundo y también correspondencia personal que lo relacionan con miembros de la Escuela de Rosario⁷².

Para poder poner en relación el contenido del plan de estudios de la Escuela y su implementación se recurrió a la entrevista. Se realizaron una docena de entrevistas a graduados entre el año 1955 y 1971; entre ellos, miembros del Centro de Estudiantes, docentes y directivos de la Escuela. En tanto “archivo vivo” esta herramienta permite revisar la reapropiación y la recepción del proceso de enseñanza a través del testimonio de sus protagonistas. El contacto con los estudiantes del período ha permitido también, en algunos casos, acceder a material inédito a

71 La consulta del archivo pudo realizarse gracias a la invitación ofrecida por Inés Zalduendo, archivista de la sección Colecciones Especiales de la Biblioteca Francis Loeb y por un subsidio otorgado por la Universidad de Rosario a través del Programa AVE Docente.

72 El Fondo Eduardo Sacriste se encuentra actualmente en proceso de catalogación en el archivo Di Tella Arquitectura.

partir del cual se ha podido poner en relación el contenido de los programas de las materias con su puesta en acto a través del proceso creativo. Esto ha permitido rastrear las diferentes formaciones discursivas, las articulaciones y asociaciones entre los actores, los objetos, los hechos y las acciones, que pudieron haber contribuido a dar forma a las experiencias pedagógicas en arquitectura.

La producción de conocimiento referida a la Escuela se construye en base a los expedientes relevados, a los testimonios obtenidos y a la revisión del material producido que se puede encontrar, aunque no en forma completa, en las Bibliotecas “Hilarión Hernández Larguía” de la Facultad de Arquitectura, Planeamiento y Diseño e “Ingeniero Luis Laporte” de la Facultad de Ingeniería, Ciencias Exactas y Agrimensura de la UNR.

Núcleos conceptuales

Bruno Latour en *Reensamblar lo Social. Una introducción a la teoría del actor-red* propone pensar que “si bien a los personajes individualizados puede llegar a reconocérseles más verosimilitud por nuestros hábitos de leer historias, requiere exactamente el mismo trabajo semiótico [...] producir un personaje que un concepto o un cuerpo colegiado”⁷³. Siguiendo a Latour, creemos posible pensar a la Escuela de Arquitectura como un *mediador* ya que mientras un intermediario “transporta significado o fuerza sin transformación”, los mediadores “transforman, traducen, distorsionan y modifican el significado o los elementos que se supone deben transportar”⁷⁴. Este camino nos ubica frente a la idea de controversia propuesta por el mismo autor para rastrear las tensiones, conflictos y contradicciones en nuestro caso de análisis que, en una historia de período largo o desde una óptica signada por los centros y periferias resultarían intrascendentes. El rastreo de asociaciones que propone Latour se pone en línea con el de las huellas propuesto por Ginzburg algunos años antes. En palabras de este último: “huellas: más precisamente, síntomas (en el caso de Freud), indicios (en el caso de Sherlock Holmes), signos pictóricos (en el caso de Morelli)”⁷⁵ que fueron identificadas junto al surgimiento del paradigma indiciario hacia fines del siglo XIX⁷⁶. Mientras Latour apela a la miopía de las hormigas, Ginzburg recurre a la agudeza del detective conformando un par que puede considerarse complementario en el trabajo de todo investigador. Aquí se propone, un “movimiento alternado entre el

73 LATOUR, Bruno. *Reensamblar lo social. Una introducción a la teoría del actor-red*. Buenos Aires: Manantial, 2008. p. 284.

74 LATOUR, op. cit. p. 63.

75 GINZBURG, Carlo. “Conversar con Orion”. En GINZBURG, C. *Tentativas*. Rosario: Prohistoria, 2004. p.79.

76 Ginzburg sostiene que en las discusiones sobre la incertidumbre -sobre las que Latour basa su teoría- de la medicina estaban formulados los problemas epistemológicos futuros de las ciencias humanas. La idea de mediador e intermediario -para las que Latour establece claras diferencias- están presentes en Ginzburg, no desagregadas sino entendidas a partir de “desniveles” existentes en la sociedad -las asimetrías- que los sociólogos de las asociaciones están llamados a identificar por las mismas relaciones de poder que ve Ginzburg. En GINZBURG. *Idem anterior* p. 98.

microscopio y el telescopio”⁷⁷ para redescubrir el acontecimiento⁷⁸, explicar las excepciones inquietantes⁷⁹ y atender a los casos anómalos⁸⁰ en tanto *pliegues conceptuales* presentes en ambos autores que coexisten en todo trabajo investigativo. La idea de ambigüedad semántica trabajada por Ginzburg⁸¹ propuesta para diferenciar los contextos *etic-emic* -aquellos propios del historiador y los de quienes son objeto de estudio- resulta una herramienta de vigilancia epistemológica para esta investigación atendiendo a la heterogeneidad formativa de los docentes que llevan adelante el proceso de enseñanza en la Escuela y las modificaciones que van produciendo en los conceptos que ellos mismos transmiten⁸². En este sentido será necesario poner en relación procesos más alejados en el tiempo y sus condiciones de producción para identificar qué se pretende modificar, a quiénes se convoca o se excluye y cómo los discursos y las prácticas se hibridan con estructuras y dinámicas preexistentes para producir horizontes colectivos de sentido⁸³.

Bruno Latour sostiene que los grupos -en el caso de esta tesis lo referimos a las relaciones que se establecen entre docentes y estudiantes abordadas en el capítulo 2- son “el producto provisorio de un clamor constante hecho de los millones de voces contradictorias que hablan acerca de lo que es un grupo” y que “ningún grupo existe sin algún tipo de encargado de reclutamiento”⁸⁴. En tanto formaciones que dejan rastros a su paso, los grupos permiten explicar las “excepciones inquietantes” que hacen estable un hecho⁸⁵. Por lo tanto, no existen *per se*, sino que se conforman. Es Hebe Vessuri quien advierte que, por ello, los vínculos que se establecen son funcionales y no existenciales⁸⁶. La acción que el grupo conlleva se considera entonces como un “conglomerado de muchos conjuntos sorprendentes de agencias que tienen que ser desmarañados”⁸⁷. No es coherente, bien definida y con bordes claros sino dislocada⁸⁸ lo que hace necesario registrarla y describirla⁸⁹. En este sentido entonces, si “una fuerza manipula a otra, no significa que es una causa que genera efectos: también puede ser una ocasión para que otras cosas comiencen a actuar”⁹⁰. Para Latour estas fuerzas con capacidad de agencia vehiculizan tanto vínculos humanos como no humanos a los que refiere

77 GINZBURG, idem anterior. p.41

78 GINZBURG, idem anterior. p.43; LATOUR, op. cit. p. 347.

79 LATOUR, op. cit. p. 58.

80 GINZBURG, “Nuestras palabras y las suyas...” op. cit. p.73-96.

81 GINZBURG, idem anterior. p.73.

82 Anahí Ballent sostiene que la figura de Jorge Ferrari Hardoy podría considerarse como un “puente” desde esta perspectiva. En BALLENT, “Los años cincuenta...” op. cit. p. 59.

83 GIOVINE, Renata. *El arte de gobernar al sistema educativo : discursos de Estado y nuevas interpelaciones*. [Tesis de Doctorado]. FLACSO. Sede Académica Argentina, Buenos Aires, 2010. p.4. Disponible en: <http://hdl.handle.net/10469/2617>

84 LATOUR, op. cit. p. 53.

85 LATOUR, op. cit. p. 58.

86 VESSURI, Hebe. “La academia va al mercado. Un enfoque sociológico de las relaciones de los investigadores académicos con el mundo productivo”. En VESSURI, H. (Ed.) *La academia va al mercado*. Caracas: Fondo Editorial FINTEC, 1995. p. 48.

87 LATOUR, op. cit. p. 70. En relación a esta idea Christophe Charle sostiene que “el cuerpo de profesores académicos no constituyeron nunca una unidad por lo que las oposiciones internas han estructurado las relaciones entre los agentes” y obliga a pensar en que no hay un frente común corporativo por lo que los conflictos internos de la vida universitaria traducen las tensiones sociales externas. En PICARD, op. cit. p. 31.

88 LATOUR, op. cit. p. 74.

89 LATOUR, op. cit. p. 86.

90 LATOUR, op. cit. p. 91.

como *actantes*⁹¹

*[...] Una vez construido, el muro de ladrillos no dice una palabra, aunque el grupo de obreros puede seguir hablando y pueden proliferar los graffiti en su superficie. Una vez llenados, los cuestionarios impresos quedan en los archivos desconectados de las intenciones humanas hasta que algún historiador los vuelve a la vida. Los objetos, por la naturaleza misma de sus conexiones con lo humano, pasan rápidamente de ser mediadores a ser intermediarios, y valen como uno o nada, sin importar lo complicados que puedan ser internamente. Es por eso que hay que inventar trucos específicos para hacerlos hablar, es decir, hacerlos ofrecer descripciones de sí mismos, producir guiones de lo que hacen hacer a otros, humanos o no humanos [...]*⁹²

En nuestro caso de análisis los planes de estudio y los espacios de producción de conocimiento asumen estos roles. Así como sucede con los conceptos, si se piensa que el tiempo también se presenta plegado, las acciones de los actantes se realizan al transferir “la carga de la conexión a entidades de duración más larga o más corta”⁹³. Esto disloca las fronteras de las propias interacciones haciendo que las acciones de los mediadores se bifurquen repentina e inesperadamente⁹⁴.

Considerar a la Escuela de Arquitectura como *actante* implica tomar distancia de una idea de profesión entendida como derroteros de secuencias evolutivas comunes⁹⁵ para entenderla como “la formalización de métodos compartidos entre pares y a los vínculos de pertenencia construidos en relación con una institución como núcleo”⁹⁶. En esa línea, coincidimos con García quien a través de las ideas de Mansfield propone pensar en la profesionalización como codificación de la disciplina “en relación con recursos moldeados por sus propios especialistas y en franca independencia respecto de otras áreas”⁹⁷. Para la autora estos vínculos entre pares y con relación a instituciones que actúan como núcleo se relacionan con el concepto de redes intelectuales que trabaja Eduardo Devés Valdés entendiéndolas como “un conjunto de personas ocupadas en la producción y difusión del conocimiento, que se comunican en razón de su actividad profesional, a lo largo de años”⁹⁸. En este sentido, es el trabajo de Andrew Saint⁹⁹ el que nos aporta recursos para poner en diálogo las múltiples identidades del arquitecto en tanto profesional, desde la del artesano hasta la del empresario para poder aprender las distintas autofiguraciones que conviven en un mismo rol profesional y poder dar cuenta de la complejidad y heterogeneidad que la profesionalización supone.

En relación con el modo de mirar la institución universitaria el concepto de *refundación*¹⁰⁰ se presenta como una llave a partir de la cual habilitar la reflexión sobre

91 LATOUR, op. cit. p. 63.

92 LATOUR, op. cit. p.117.

93 LATOUR, op. cit. p. 286.

94 LATOUR, op. cit. p. 288.

95 GONZALEZ LEANDRI, Ricardo. *Las profesiones: entre la vocación y el interés corporativo. Fundamentos para su estudio histórico*. Madrid: Catriel, 1999. p. 32.

96 GARCÍA, “Historia del arte y Universidad...”, op. cit. p.32.

97 GARCÍA, op. cit. p.32.

98 GARCÍA, op. cit. p.33.

99 SAINT, op. cit.

100 SARLO, op. cit. p. 85.

el periodo de trabajo de la tesis. Beatriz Sarlo identifica cinco momentos en los que esta idea animó el curso de la universidad argentina¹⁰¹. La *segunda refundación* que según la autora se inició con la irrupción de la “Revolución Libertadora” en 1955 no restaura el “pasado preperonista” de la Universidad, sino que instala “un proyecto novedoso” basado en la reforma de 1918¹⁰² y el impulso modernizador imperante. Sin embargo, a partir del caso de estudio de esta investigación, es posible distinguir algunos métodos y procedimientos similares a los actuados durante el gobierno peronista junto a cierta continuidad en las temáticas disciplinares. En este sentido, la misma operatoria que había llevado adelante el gobierno peronista en relación a la adjudicación de los cargos docentes al tomar posesión del gobierno es prácticamente replicada en el primer momento “revolucionario”. Si bien tanto en 1956 como en 1966 las autodenominaciones establecidas refieren a la idea de revolución de manera de establecer relaciones positivas con estos eventos en función de un clima de época, en ambos casos refieren a golpes de estado que cambiaron las condiciones de institucionalidad establecidas. Por ello será necesario atender a la idea de que las políticas públicas crean comunidades de sentido, circunstancias laborales y condiciones de enseñanza y aprendizaje que proveen narrativas de justificación, posibilidades de alianzas que unen actores en torno a objetivos comunes y legitiman discursos y roles de autoridad¹⁰³. Al intentar comprender la diversidad de políticas, agentes, instituciones, prácticas y procesos que hacen a lo estatal el término *estatalidades* y la categoría de *gubernamentalidad* utilizada por Foucault¹⁰⁴ permiten aludir a la heterogeneidad y multiplicidad de racionalidades que intervienen en las diversas prácticas de gobierno. Tomando esta posición, será posible advertir que las políticas educativas son construcciones históricas por lo que aquello que se plantea como innovación en ese campo podría alimentarse de gubernamentalidades que permean en tiempos presentes¹⁰⁵ y en experiencias de mediadores y destinatarios de esas políticas¹⁰⁶.

Estructura de la tesis

La tesis se presenta en tres partes que articulan los diferentes episodios que se abordan a lo largo de la investigación. La primera parte contextualiza la experiencia y sus antecedentes. Contempla las tres décadas que precedieron el advenimiento de la “Revolución libertadora”, desde los inicios de la Escuela, en 1923,

101 1947, a partir de la ley universitaria promulgada por el peronismo; 1955 como ya se ha presentado, por la irrupción de la “Revolución Libertadora”; 1966 a partir de la intervención universitaria propiciada por el golpe de estado del general Onganía; 1973 con la “universidad nacional y popular” del fugaz gobierno de Cámpora y 1974 a partir de la intervención de Ottagiano a la universidad de Buenos Aires.

102 Agüero y Eujanian sostienen que se optó por volver a las consignas de la reforma como oportunidad, “como parte de una continuidad”. En AGÜERO, Ana Clarisa y EUJANIAN, Alejandro. (coord.). *Variaciones del reformismo. Tiempos y experiencias*. Rosario: HyA ediciones, 2018. p. 9

103 ALUCIN, Silvia. “Hacia la construcción de un enfoque socio-antropológico para estudiar las políticas educativas”. *Entramados*. 2022, vol. 9, núm. 11. p.119. Disponible en: <https://fh.mdp.edu.ar/revistas/index.php/entramados/article/view/6036/6281>

104 FOUCAULT, Michael. *Seguridad, Territorio, Población*. Buenos Aires: Fondo de la Cultura Económica, 2006.

105 GIOVINE, op. cit. y ALUCIN, op. cit. p. 122.

106 ALUCIN, op. cit. p. 119.

hasta la aprobación del plan de estudios común de 1953. Este capítulo se focaliza en la puesta en acto de la política universitaria del gobierno peronista y su relación con la técnica a través de la formación de los arquitectos en Rosario para desde allí retomar las ideas/conceptos/personajes/instituciones que reaparecen, se reconfiguran o desaparecen durante la refundación de 1955 y la de 1966 tras la “Revolución Argentina”.

La segunda parte se compone de tres capítulos que buscan exponer cómo la “Revolución Libertadora” se constituyó en una oportunidad para la renovación curricular a través de agentes, planes de estudio y publicaciones. En el capítulo dos se presenta al grupo de profesionales y docentes que propició la renovación en la Escuela de Rosario atendiendo a la idea que los grupos no existen *per se* sino que se conforman y que el proceso se desencadena a partir de un encargado de reclutamiento¹⁰⁷. Se describen estas asociaciones en red atendiendo a los roles que cada uno de estos actores ocupó desencadenado el proceso de desperonización. El capítulo tres registra el lugar que ocupa el nuevo plan de estudios de la Escuela en la red que conforma junto a los docentes y la producción de conocimiento que surge desde la institución. El rastreo de las propuestas curriculares posibilita visibilizar el cambio en el perfil del profesional a formar y cómo con ello comienza a surgir una preocupación por la especialización que opera desde el grado y que luego se institucionalizará en los cursos de posgrado. Se suman aquí dos planes de estudios de períodos anteriores con los que esta propuesta está relacionada, en el plano de las ideas y también en la vinculación con los actores que las pondrán en acto. El capítulo cuatro rastrea las publicaciones de la escuela poniendo el acento en la revista *A&P* como producto de la labor desarrollada en los institutos de investigación que se crean a partir del nuevo plan de estudios. Son aquí los estudiantes de la Escuela, ya en roles docentes, quienes viabilizan la publicación e instalan los nuevos temas que tendrán lugar en los talleres de proyecto promediando la década de 1960.

En la tercera parte se reconstruye el contexto disciplinar y político en torno a la “Revolución Argentina” relativizando lo que la bibliografía ha convocado como “época de oro” (1955-1966). Nuevamente aquí, como en 1955, las gubernamentalidades permean entre contextos políticos aparentemente contrarios. Este capítulo se pone en relación con la primera parte de la tesis para mostrar las continuidades y diferencias con relación a ideas/conceptos/personajes/instituciones que permean entre “revoluciones” en el campo académico y profesional relativo a la arquitectura para comprender en esta trama la complejidad de su estudio.

107 LATOUR, op. cit. p.53.

01

**La formación de los arquitectos en la Escuela de
Arquitectura de la UNL**

El objetivo de este capítulo es enmarcar lo acontecido en la Escuela de Arquitectura de Rosario previo al advenimiento de la “Revolución Libertadora” para desde aquí retomar las ideas/conceptos/personajes/instituciones que reaparecen/se reconfiguran o desaparecen durante la refundación de 1955 y la de 1966 tras la “Revolución Argentina”. El capítulo focaliza en la puesta en acto de la política universitaria del gobierno peronista y su relación con la técnica a través de la formación de los arquitectos en Rosario. Sin embargo, se considera necesario enmarcar el surgimiento de la Escuela en 1923 en una Universidad recientemente fundada como lo era la Universidad Nacional del Litoral (1919) y su devenir hasta la década de 1950. Para ello se trabaja en las escalas micro y macro con el objetivo de describir el contexto disciplinar internacional, nacional y local poniendo en relación las instituciones, los planes de estudio y los actores involucrados en esa red.

Se emplean fuentes secundarias, atendiendo a poner en valor los trabajos producto de investigaciones docentes y doctorales que ya han abordado esta etapa de la Escuela y también el periodo que aquí se aborda. Las fuentes primarias se presentan a partir de la política universitaria puesta en acto por el peronismo, en continuidad con el avance de los capítulos de la tesis.

1.1 | 1923. Una nueva escuela de arquitectura

No siendo Rosario capital de provincia, la falta de un instituto de cultura superior lo aleja de los centros dirigentes del país, relegándolo a la categoría de simple mercado de productos. De este modo los numerosos profesionales y hombres de estudios que alberga la ciudad carecen de la representación colectiva que su carácter de tales les da derecho. Córdoba y La Plata le deben su prestigio a la Universidad¹

Las palabras que inician este capítulo pertenecen al proyecto de Ley presentado por Juan Álvarez² en 1913 con la intención de crear una universidad en Rosario. Junto a esta presentación se adjuntaron miles de firmas de intelectuales y de instituciones locales apoyando el pedido. Para entonces Rosario contaba con dos escuelas normales, un Colegio Nacional, una Escuela de Comercio, una Escuela Industrial y un Hospital Escuela. Sobre las últimas tres podía crearse un nuevo establecimiento a partir de los cuales formar a los administradores, ingenieros y médicos que necesitaba la provincia. Eran las mismas profesiones liberales que habían sustentado la creación de la Universidad de Buenos Aires, la de Córdoba y la de La Plata, sin embargo, el proyecto de Ley no prosperó³. Recién seis años después, luego de una serie de debates y acciones públicas impulsadas mayormente por los propios estudiantes⁴ junto al incentivo que había otorgado la Reforma universitaria de 1918⁵, con la creación de la Universidad Nacional del Litoral (UNL)⁶, Rosario contará con una institución universitaria. A pesar de haber aportado tres de las siete facultades⁷ sobre las que se creará la nueva universidad, la sede le es otorgada a la capital de la provincia⁸.

1 ÁLVAREZ, Juan. Universidad Nacional del Rosario, proyecto de ley, 1913, s/e. Rosario. Citado en DE MARCO, Miguel Ángel. “Los orígenes de la Escuela Superior de Comercio y sus consecuencias en el surgimiento universitario de la floreciente metrópolis”. *Revista BCR*. 2021, 1541, p. 45.

2 Álvarez era abogado, historiador y funcionario municipal en ese momento.

3 Un año después se creó la Universidad de Tucumán y fue nacionalizada en 1922. Ver UNIVERSIDAD NACIONAL DE TUCUMÁN. *Universidad Nacional de Tucumán 1914-2014*. Buenos Aires: Verstraeten, 2004.

4 Las adhesiones a favor de la creación de la Universidad Nacional del Litoral respondieron a los vínculos que los estudiantes tenían con organizaciones liberales de Santa Fe, Paraná y Rosario. Propiciaban la creación de una universidad de carácter regional que rompiera con la universidad tradicional, conformar una Federación de Estudiantes que trascendiera el ámbito local y construir un frente entre estudiantes y trabajadores. Para los jóvenes, la Biblioteca Cosmopolita de Santa Fe, la Biblioteca Argentina en Rosario y la Biblioteca Popular de Paraná serían los ámbitos destinados para la extensión universitaria. BERTERO, Eliana. “Estudiantes, universidad y política en el proceso de creación de la UNL (1912/1919)”. En BUCHBINDER, Pablo (coord.). *Juventudes universitarias en América Latina*. Rosario: Humanidades y Arte Ediciones, 2019. p. 113-118.

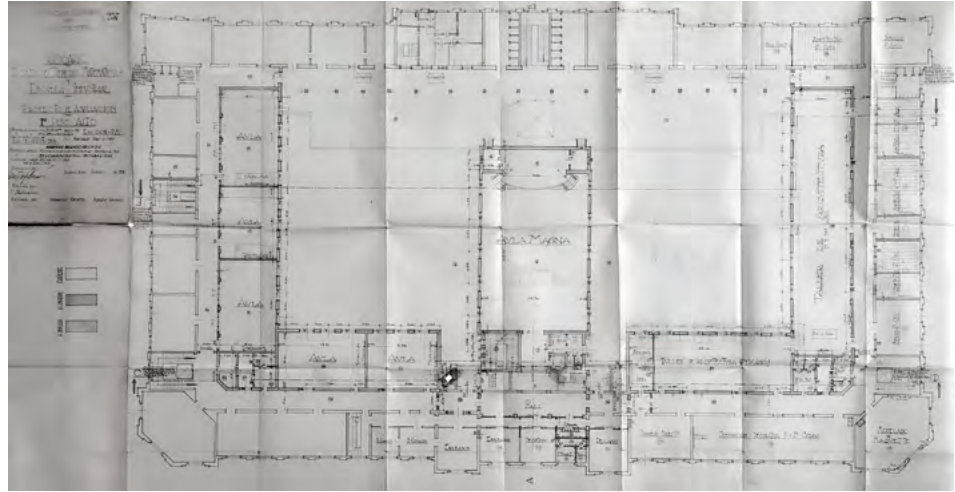
5 Al respecto ver BUCHBINDER, Pablo (ed.). *El ideal universitario. Antología y estudio introductorio*. Humanidades y artes ediciones, 2018; BUCHBINDER, Pablo. *La Universidad en los debates parlamentarios*. Los Polvorines: Universidad de General Sarmiento; Secretaría de Relaciones Parlamentarias. Jefatura de Gabinete de ministros, 2014 y CALDELARI, María y FUNES, Patricia. *Escenas del reformismo. La reforma universitaria 1918-1930*. Buenos Aires: Eudeba, 1998.

6 Para ampliar ver BACOLLA, Natasha y PIAZZESI, Susana. *El reformismo entre dos siglos. Historia de la UNL*. Santa Fe: Ediciones UNL, 2015.

7 La nueva Universidad se crea a partir de: la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales y la Facultad de Química Industrial y Agrícola de Santa Fe; la Facultad de Ciencias Médicas, Farmacia y otros, la Facultad de Ciencias Matemáticas Físico-Químicas y aplicadas a la Industria, la Facultad de Ciencias Económicas, Comerciales y Políticas de Rosario; la Facultad de Ciencias Educativas de Paraná; la Facultad de Agricultura, Ganadería e Industrias afines de Corrientes. CICUTTI, Bibiana. *Facultad de Arquitectura. Universidad Nacional de Rosario: su formación y desarrollo 1923-1980*. Copia dactilográfica, 1980.

8 La ciudad de Santa Fe contaba, desde 1890 con una universidad provincial que se había dedicado exclusivamente a la formación de abogados. Desde 1912 se venía discutiendo por la validez nacional de los títulos y la creación de una nueva universidad. BERTERO, op. cit. p. 108-112.

Sobre el proyecto que, también en 1913, la Dirección Nacional de Arquitectura del Ministerio de Obras Públicas había realizado para la Escuela Industrial de Rosario, se construyó a partir de 1924 el nuevo edificio para la Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales aplicadas a la Industria⁹. Allí funcionará la Escuela de Arquitectura¹⁰.



Plano de la Facultad de Ciencias Exactas, Físico-Químicas y aplicadas a la Industria donde se señalan los espacios ocupados por la Escuela de Arquitectura: Fuente: CEDIAP.

Fue oficialmente creada en junio de 1923 a pedido de los estudiantes¹¹. Un año antes Ángel Guido junto a Juan B. Durand, docentes del claustro de la carrera de Ingeniería, enunciaron un proyecto de creación de la carrera que fue publicado en la Revista del Centro de Estudiantes de la Facultad¹². El proyecto presentaba a la carrera como “especialización de Arquitecto”¹³. Guido se había graduado en 1921 de ingeniero civil y en 1922 de arquitecto en la Universidad de Córdoba¹⁴. En ese momento solo esa plaza y la de la Universidad de Buenos Aires otorgaban el título de arquitecto. Mientras los técnicos mecánicos y electrónicos egresados de la Escuela Industrial de Rosario podían acceder al título de Ingeniero mecánico e Ingeniero electricista, los Maestros mayores de obra egresados de la misma institución solo podían acceder al título de Ingeniero civil en la Universidad Nacional del Litoral. La nueva carrera se presentó como una reparación para los maestros mayores de obra ampliando la oferta académica. Como se creaba a partir de los cursos existentes para la carrera de ingeniería solo había que crear cinco cátedras nuevas¹⁵ y tres jefaturas de trabajos prácticos minimizando los gastos de

9 La Facultad había sido creada en julio de 1920.

10 Hasta su relocalización al momento de ser transformada en Facultad de Arquitectura y Planeamiento en 1971. Ver capítulo 5 de esta tesis.

11 Según se presenta en CICUTTI, Bibiana y PONZINI, Bibiana. “En busca de la identidad americana. Ideas y enseñanza en la Escuela de Arquitectura de Rosario”. En AAVV. Facultad de Arquitectura, Planeamiento y Diseño: 90 años. Rosario: UNR Editora, 2013. p. 28.

12 “Creación de la carrera de Arquitecto”. *Revista del Centro de Estudiantes de Ingeniería*. 1922, núm. 1. p. 63-64. <https://hdl.handle.net/2133/27073>

13 El proyecto proponía crear los siguientes cursos dentro de la Facultad: Decoración Arquitectónica (dos cursos), Historia de la Arquitectura (dos cursos), Teoría de la Arquitectura, Arquitectura III y Arquitectura IV (Gran Composición) y Geología. También presentaba un programa sintético de cada uno de ellos y proponía que el título a expedir tuviera el mismo alcance que el de la Facultad de Arquitectura de Buenos Aires. Idem anterior.

14 Ángel Guido fue uno de los pocos ingenieros-arquitectos que, con una doble titularidad, pudieron ejercer ambas profesiones en el país dada la particularidad del título que expedía la Universidad de Córdoba.

15 Las materias que se crearon fueron: Decoración arquitectónica en 1º año; Teoría de la Arquitectura, Historia de la Arquitectura y Decoración arquitectónica en 2º año; Arquitectura en 3º y 4º año y Gran Composición en 4º año. El decreto del Rector avalando la creación de la Escuela dejaba en claro que los cargos docentes a crearse serían *ad-honorem* hasta que la Universidad arbitre los recursos necesarios. En UNIVERSIDAD NACIONAL

funcionamiento del “nuevo mecanismo cultural”¹⁶. En línea con lo acordado en el Primer Congreso Panamericano de Arquitectos realizado en Montevideo en 1920, el Consejo Directivo de la Facultad de Ciencias Matemáticas Físico-Químicas y aplicadas a la Industria consideraba que la iniciativa contemplaba “la participación necesaria y activa que tiene el Arquitecto en las manifestaciones de la civilización de los pueblos, por su trascendencia en las características edilicias de las grandes ciudades, del punto de vista de la belleza, de la higiene y la comodidad”¹⁷. El primer plan de estudios que se aprueba contemplaba un cursado de cuatro años. De las veinticuatro materias, dieciocho eran equivalentes al plan de estudios de Ingeniería civil vigente¹⁸.

1.2 | Un plan de estudios con algunas particularidades: la primera cátedra de urbanismo del país

En su tesis doctoral, Ana María Rigotti ha señalado que en Argentina hubo un desarrollo relativamente temprano y autónomo del Urbanismo como disciplina, cuya constitución se produjo de manera paralela a la de la institucionalización de la Arquitectura y la Ingeniería como profesiones¹⁹. Allí alude al concepto de *invención* utilizado por Christian Topalov para pensar en las mutaciones de las representaciones relacionadas con los métodos, los instrumentos y los conceptos que, vinculados con el Urbanismo, fueron construyendo nuevas maneras de ver, enunciar, explicar y operar sobre esta disciplina en el tiempo²⁰. Rigotti señala cómo, a partir de dos conferencias que Carlos M. Della Paolera presentó en la Biblioteca Argentina de la ciudad de Rosario, Ángel Guido²¹, docente y promotor de la creación de la Escuela de Arquitectura, como ya ha sido presentado, lo invita a dictar la primera cátedra de Urbanismo del país²². A partir de este vínculo, el Urbanismo logra consagrarse como nueva ciencia, en un rápido proceso de profesionalización. Los arquitectos lucharán por considerarla como el mayor logro de la composición al problematizar el valor de la escala frente a los ingenieros quienes tenían a su cargo las cátedras.

La materia se implementó en las tres carreras de la Facultad, tanto en Arquitec

DEL LITORAL. FACULTAD DE CIENCIAS MATEMÁTICAS, FÍSICO – QUÍMICAS Y APLICADAS A LA INDUSTRIA. *Memoria 1922-24*. 1925, p.109. Rosario: Talleres Gráficos Fenner.

16 UNIVERSIDAD NACIONAL DEL LITORAL. op. cit. p. 110

17 Idem anterior.

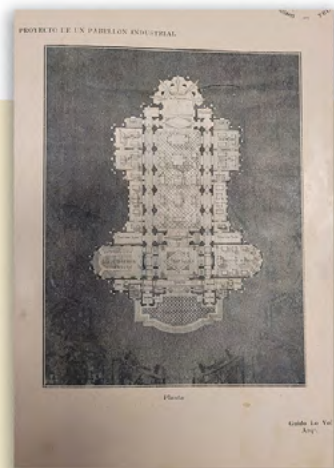
18 En 1927 los estudiantes proponen al decano la supresión de “Complementos de Física” del Plan de Estudios. La materia había sido introducida en 1926 por sugerencia de los profesores de Ingeniería Civil y Agrimensura sin consultar a la Comisión de Enseñanza (integrada por Ángel Guido, Juan B. Durand y Víctor Dellarole) al respecto. Consultada la comisión se decide su supresión considerando que en las escuelas más prestigiosas había más de un 60% de materias artísticas en sus planes de estudio. El Consejo Directivo agrega en su despacho que considera necesaria la revisión del plan de estudio para salvar omisiones e introducir algunos otros conocimientos que tengan vinculación directa con la especialidad”. “Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Aplicadas a la Industria. Acta N°97”. *Boletín de la Universidad Nacional del Litoral*. 1928, núm. 1-2-3. p. 43

19 RIGOTTI, Ana María. *Las invenciones del urbanismo en Argentina (1900-1960): inestabilidad de sus representaciones científicas y dificultades para su profesionalización*. Rosario: UR Editora, A&P Ediciones, 2014. p. 2.

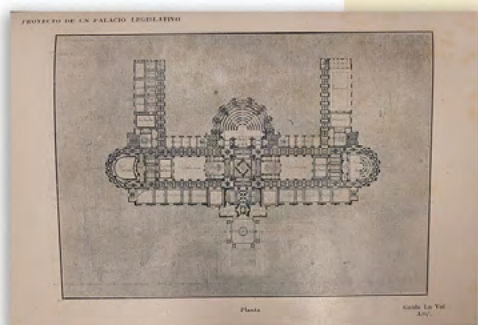
20 RIGOTTI, Ana María. *Las invenciones...* op. cit. p. 14. En esta tesis se sostiene para el caso de la Universidad la idea de *refundación* como metáfora, aunque tamizada por continuidades y rupturas que se suscitan en el tiempo en relación con las representaciones del rol del arquitecto.

21 Para profundizar en la figura de Ángel Guido ver CICUTTI, Bibiana y NICOLINI, Alberto. “Ángel Guido”. *Cuadernos de Historia del IAA*. 1998, núm. 9. p. 8-58.

22 RIGOTTI, Ana María. *Las invenciones...* op. cit. p. 42.



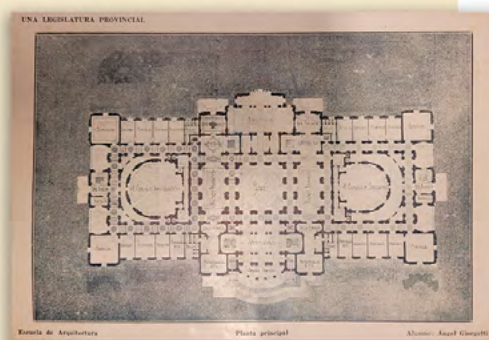
Guido Lo Voi. Proyecto de un pabellón industrial.
Fachada y planta.
Fuente: *El Constructor Rosarino*. 1929, núm. 74, p. 22 y 23.



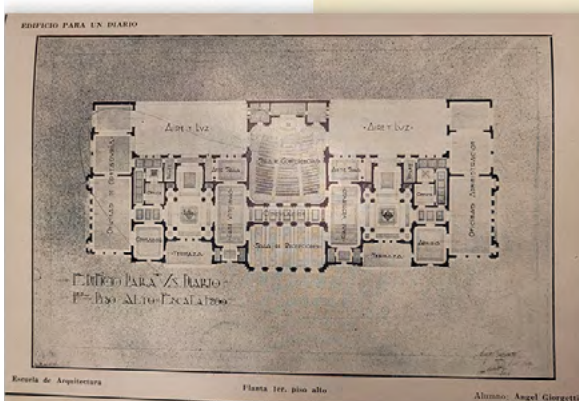
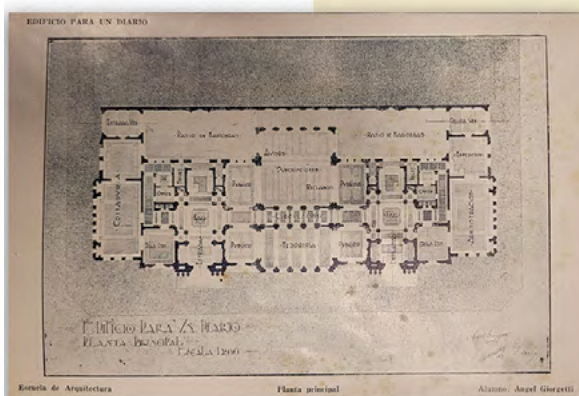
Guido Lo Voi. Proyecto de un palacio legislativo.
Perspectiva, fachada y planta.
Fuente: *El Constructor Rosarino*. 1929, núm. 74, p. 24, 25 y 26.



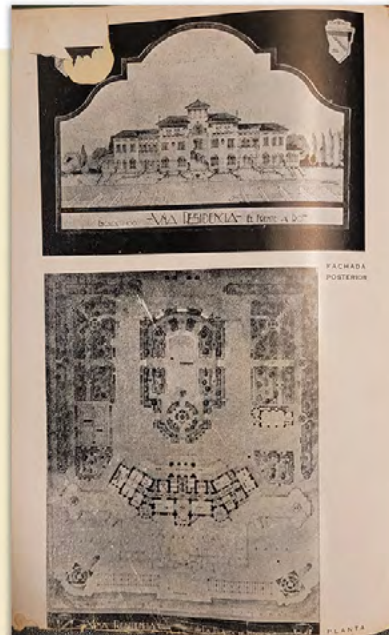
Francisco Casarrubia.
Proyecto de una municipalidad. Fachada.
Fuente: *El Constructor Rosarino*. 1929, núm. 74, p.29



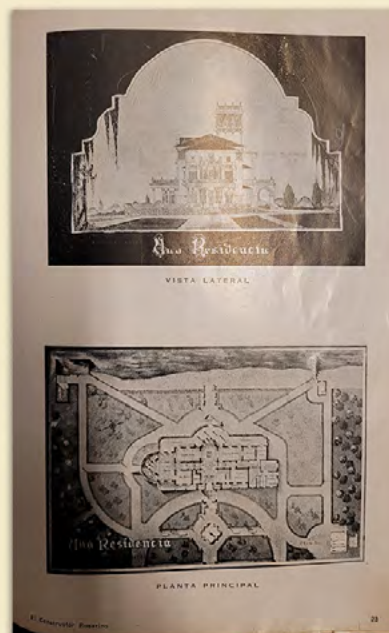
Angel Giorgetti.
Una legislatura provincial. Fachada y planta.
Fuente: *El Constructor Rosarino*. 1930, núm. 78, p. 21 y 23.



Angel Giorgetti.
Edificio para un diario. Fachada, planta baja, primer piso y crote transversal.
Fuente: *El Constructor Rosarino*. 1930, núm. 78. p. 24 y 27.



Antonio Pasquale.
Residencia a orillas del río (II Curso año 1932.
Profesor Emilio Maisonnave. Jefe de Trabajos Prácticos Angel Giorgetti).
Fachada y planta general.
Fuente: *El Constructor Rosarino*. 1933, núm. 115-116. p. 25 y 26.



Antonio Capdevila.
(II Curso año 1932. Profesor Emilio Maisonnave.
Jefe de Trabajos Prácticos Angel Giorgetti).
Fachada y planta general.
Fuente: *El Constructor Rosarino*. 1933, núm. 115-116. p. 22 y 23.

Imagen aérea de Rosario en la década de 1930. Fuente: Hegemann, Werner. "Problemas urbanos de Rosario" (1ª conferencia). *El constructor Rosarino*. 1931, núm. 98. p. 13.



tura, Agrimensura como Ingeniería con el objetivo de convencer sobre la autonomía y complejidad de la nueva disciplina y con ello fortalecer su relevancia técnica para pensar en los problemas de las ciudades. Durante los primeros años de implementación se restringió a transmitir conceptos y normas fundamentales basándose en ejemplos del pasado y en la construcción teórica realizada por los principales referentes de la disciplina que Della Paolera había leído en su estancia en Europa²³. Ya en la década de 1930 la visita de Werner Hegemann, un urbanista alemán exiliado en Estados Unidos, introdujo la visión de su práctica en el continente en el ámbito local a partir de una serie de conferencias realizadas en la ciudad²⁴. Los conceptos vertidos durante su estadía hicieron que Ángel Guido se presentara a una beca de la *Guggenheim Foundation* que lo llevó durante ocho meses a Estados Unidos. Allí estudió casos teóricos de ciudades americanas, el *mission style* y su aplicación moderna, se entrevistó con Frank Lloyd Wright y tomó más de 2500 fotografías. Hacia mediados de la década, Della Paolera renunció al dictado de la cátedra y Guido tomó su lugar. Esta fue una oportunidad para renovar el programa de la materia incorporando elementos del *planning* norteamericano²⁵. También para modificar el armado de la práctica incorporando la simulación de un plan para la zona de influencia de la Universidad que incluía la elaboración de dos capítulos de un expediente urbano y el proyecto para una zona verde, parque, barrio o ciudad satélite²⁶. La incorporación de Urbanismo fue tan significativa que justificó el cambio de nombre de la Escuela que a partir de entonces y hasta 1956 pasó a denominarse Escuela de Arquitectura y Urbanismo.

23 Para ver una descripción detallada de los contenidos y de la bibliografía sobre la que se basó el curso en sus primeros años ver CICUTTI...op. cit. p. 67-72 y RIGOTTI, Ana María. "La Escuela de Rosario como foco de innovación del Urbanismo (1929-1980)". En CICUTTI, Bibiana y RIGOTTI, Ana María (ed.). *Facultad de Arquitectura, Planeamiento y Diseño: 90 años*. Rosario: UNR Editora, 2013. p. 59 -75.

24 Las conferencias que Hegemann dictó en Rosario fueron publicadas en *El Constructor Rosarino*, números 97 y 98 de 1931.

25 Para ver una descripción detallada de los contenidos de la materia a partir de la titularidad de Guido ver RIGOTTI, *Las invenciones*...op. cit. 75-78.

26 RIGOTTI, idem anterior p. 76.

1.3 | Teoría de la Arquitectura, Historia de la Arquitectura y Composición decorativa en el plan de 1935

Como señalamos, en 1929 el plan de estudios había sido modificado para introducir la cátedra de Urbanismo en la carrera. Será modificado también en 1932²⁷ y 1934²⁸. Ese último año, uno de los profesores de la carrera, Ermete De Lorenzi²⁹, presentó un trabajo sobre planes de estudio de Arquitectura, así su título, a la sección pedagogía y asuntos universitarios del V Congreso Nacional de Medicina³⁰. Allí dio a conocer su postura acerca de los vínculos entre Ingeniería y Arquitectura, comparando los planes de estudio vigentes en el país en ese momento a los que les sumaba una propuesta de su autoría. De Lorenzi había cursado el nivel secundario en la Escuela Industrial de la Nación de Rosario de la cual egresó en 1918. Si bien fue uno de los estudiantes que participó de las gestiones para crear la carrera en Rosario,³¹ las demoras entre la presentación realizada y su efectiva creación hicieron que se decidiera por cursarla en la Universidad de Buenos Aires donde obtuvo su título en 1927. Al año siguiente, ya radicado en la Rosario, comenzó a dictar *Teoría de la Arquitectura* -en adelante también *Teoría*- de manera *ad-honorem* para luego obtener el cargo por concurso. Como profesor joven fue invitado a participar de una comisión para revisar el plan de estudio. Dada la intervención militar que devino con el derrocamiento de Hipólito Irigoyen en 1930 y una intervención posterior en el año 1933, los cambios en el plan de estudio se limitaron a reducir *Historia de la Arquitectura* -en adelante también *Historia*- a un solo curso, incluir *Perspectivas y Sombras* y eliminar *Teoría de la Arquitectura*³². Esta última será luego reincorporada a la currícula.

Interesa señalar las ideas publicadas por De Lorenzi en 1934 dado que como presentamos, son puestas en relación con las de las otras instituciones donde se cursaba la carrera y permiten presentar un estado de la formación hacia mediados de la década de 1930. De Lorenzi plantea allí que el problema de los planes de estudio para las Escuelas de Arquitectura radicaba en la necesidad de permanecer actualizados para mantenerse acordes a las necesidades de las actividades profesionales. El éxito de la profesión radicaba, por un lado, en atender a las características propias de la región y sus necesidades sociales, lo que implicaba estudiar el plan de estudios considerando estas particularidades. Por otro, en definir las características básicas de la carrera contemplando tanto la parte artística como la parte técnica. Interesa señalar que De Lorenzi utiliza varias veces la palabra “evolución” -y no es el único en este momento- en el texto invocando una idea

27 por Resolución del 28 de mayo.

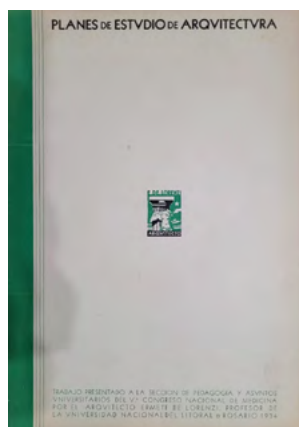
28 por Resolución del 17 de marzo.

29 Ver ADAGIO, Noemi. Voz Ermete de Lorenzi. En: LIERNUR, Jorge F. y ALIATA, Fernando. *Diccionario de Arquitectura en la Argentina*. Buenos Aires: AGEA, 2004. p. 194-199.

30 También habían presentado trabajos en ese congreso José Micheletti y Fermín Bereterbide y Julio Otaola. La sección llamaba a pensar la universidad argentina como problema por lo que el espacio fue propicio para discutir las reformas necesarias a los planes de estudio integrándola en una discusión más amplia referida a si la universidad debía limitarse a la enseñanza profesional. Al respecto ver BALDRICH, Alberto. “Resultados obtenidos en la sección Pedagogía y asuntos universitarios del 5to Congreso Nacional de Medicina reunido en Rosario. *CEFCM*. 1935, núm. 7 p. 73-74.

31 Al momento en que cursaba la carrera de Ingeniería Civil.

32 RIGOTTI, Ana María (Ed.). *Ideas, lecturas, obras, inventos*. Rosario: UNR, 2003. p. 55.



Portada de la publicación de De Lorenzi referida a los planes de estudio de la Escuelas de Arquitectura del país. Fuente: De Lorenzi, Ermete. *Planes de Estudio de Arquitectura*. Rosario: Pomponio, 1934.

de futuro a la que la disciplina debía ir adaptándose. No compartía la idea de que el arquitecto se acercara al estudio de los recursos técnicos propuestos en la carrera de Ingeniería³³. Por el contrario, arquitectos e ingenieros debían dedicarse a “sus especialidades”³⁴ para no pretender formar un “Arquitecto-Ingeniero o un Ingeniero-Arquitecto”³⁵. Al decir esto, criticaba de alguna manera el título que se había expedido desde la Escuela de Córdoba y que había obtenido Ángel Guido. De Lorenzi consideraba que el arquitecto debía ser ante todo un artista; al momento en que escribe consideraba que, además, debía ser un artista con más recursos que nunca dado que la clave era conciliar “la simplificación de la forma” con “la conveniencia de lo utilitario” volviendo al arquitecto “más artista” en esta idea sobre la evolución ya señalada. Así, la obra del ingeniero y del arquitecto debía ser “una obra de colaboración”. La faz artística debía completarse con conocimientos técnicos “básicos y suficientes para poder formar un puente o lazo de unión y entendimiento con el ingeniero colaborador”³⁶. Dicho esto, agregaba que solo comparando los planes de estudio de las escuelas argentinas con el de la Escuela de París podía verse la diversidad de conceptos desde los cuales puede ser abordada la carrera³⁷. Mas allá del orden armónico de las materias, De Lorenzi planteaba la necesidad de equilibrar la relación entre teoría y práctica con la práctica profesional durante el cursado.

Al analizar el plan de estudio³⁸ de la Escuela de Buenos Aires se refiere a las observaciones que él mismo había hecho como estudiante y como Presidente del Centro de Estudiantes, haciendo referencia a la propuesta de ampliar la carrera a seis años dado lo ajustado de los tiempos de cursado del plan. Allí se incluía ajustar las condiciones de ingreso asegurando “las condiciones y temperamentos de los aspirantes”³⁹ y aliviar las cargas de cursado de los primeros años para “llevar más al inicio los estudios de *Historia y Teoría de la Arquitectura*, así como *Composición Decorativa*, en especial las dos primeras, a los efectos de una mejor coordinación de los estudios de los cursos de Arquitectura que exigen ya el dominio de aquellos conocimientos”⁴⁰. Destacaba que el plan no contemplaba el dictado de *Urbanismo* ni algunos conceptos de representaciones como color, acuarela, paisaje, que, aunque menores, podían incorporarse a los programas de las materias. Por ser uno de los puntos sobre los que él focalizará en su propuesta, señala la falta de una materia dedicada a la práctica profesional. Para la Escuela de Rosario señalaba, en principio, el plan de cursado de cuatro años

33 Rigotti señala que estas ideas de De Lorenzi fueron presentadas en tres informes fechados en 1932 en las que se evidencia la influencia de las ideas que Raúl Fitte y Alberto Coni Molina habían presentado para la renovación de los planes de estudio de la UBA. Idem anterior, p. 50 y ss y RIGOTTI, Ana María. “Nuevo pacto en el dominio de la construcción. Un plan de estudios para Arquitectura de Ermete De Lorenzi (1933)”. *A&P*. 2000, núm. 14. p.55 - 63.

34 De LORENZI, Ermete. *Planes de Estudio de Arquitectura*. Rosario: Talleres Gráficos Pomponio, 1934. p. 5.

35 Idem anterior

36 Idem anterior.

37 La comparación había sido publicada en la *Revista del Centro de Estudiantes de Ingeniería (UBA)* N° 276 y N° 277 de 1925. Allí Raúl Fitte hace una comparación de los planes de estudio de diferentes universidades europeas y americanas. Luego fue publicado como ponencia en el III Congreso Panamericano de Arquitectos realizado en Buenos Aires en 1927 bajo la autoría de los arquitectos Fitte, Becker y Coni Molina.

38 En el [anexo 1.1](#) se pueden consultar los planes de estudio que describe De Lorenzi de manera comparativa.

39 Idem anterior p. 8.

40 Idem anterior p. 8.

y el esfuerzo que debía hacer el profesorado para alcanzar los objetivos en ese tiempo. Junto a ello, los inconvenientes de utilizar, por falta de presupuesto, los cursos de Ingeniería para el cursado de Arquitectura lo que llevaba a profundizar en cursos que no eran necesarios para la formación del arquitecto como también a desaprovechar otros en los que no se profundizaba lo suficiente. Al relacionarlo con el plan de la Escuela de Buenos Aires decía que era más armónico dado que *Teoría de la Arquitectura* y *Composición Decorativa* habían sido desplazadas permitiendo seguir trabajando en los cursos de *Arquitectura* ya con estos conocimientos al tiempo que elogiaba la incorporación del curso de *Urbanismo*. Para el tiempo en que De Lorenzi escribe, el plan original de la Escuela de Rosario ya había sido modificado. Si bien se había sumado un año de cursado no se había aprovechado a producir mayores ventajas en el ordenamiento de las materias que eso suponía. Se sumaba un curso de *Arquitectura* y *Teoría de la Arquitectura* que se dictaba en segundo año, *Historia* se pasaba a tercero y cuarto desfasando los conocimientos con *Teoría* al tiempo que *Proyecto y Dirección de obra* se dictaba antes que el curso de *Hormigón Armado* no pudiéndose incorporar en los contenidos de la materia. De Lorenzi sumaba a estas críticas las de los cambios que la intervención había provocado en el plan. Si bien finalmente se dividían los cursos de *Geometría descriptiva y proyectiva* y el de *Perspectiva y sombras*, se había comprimido el cursado de *Historia* y se habían llevado a cuarto año todas las materias de construcción junto a proyectos y dirección de obras lo que no permitía sacar provecho de las especificidades de cada una de esas materias. Para el caso de Córdoba señalaba que se hacía mucho hincapié en materias como *Matemáticas* y *Física* pudiéndose exigir estas en el curso de ingreso. Para De Lorenzi este plan era el que más desfasajes entre conocimientos presentaba sumado a la falta de una práctica profesional, como venía marcando en los otros planes y también la falta de conocimientos en *Urbanismo*. Las críticas señaladas no hacían más que poner en evidencia cuáles serían los puntos de mejora en su propuesta. Para él, *Teoría de la Arquitectura* debía presentarse más vinculada a los cursos de *Arquitectura*. Para ello proponía dividir los contenidos de la materia en los distintos cursos de *Arquitectura* y adaptar las clases teóricas a su estudio práctico a través de trabajos completos de proyecto o trabajos de encierro. Con ello, De Lorenzi abogaba por una especialización de los docentes en determinados temas ante la “enorme evolución de las orientaciones arquitectónicas”⁴¹. Para descomprimir los primeros años proponía “exigir” a los ingresantes conocimientos de dibujo de ornato y figura lineal a modo de “control vocacional” sumado a conceptos generales de Geometría y Matemáticas, Física, Química, Mineralogía, Geología e Historia General. El cursado sería, en su propuesta, de seis años como en el de la Escuela de Buenos Aires al que consideraba el más “evolucionado”, permitiéndonos usar este concepto para sintetizar su postura. Propone incorporar una materia introductoria al curso de *Urbanismo* para incorporar a los conocimientos básicos, nociones de topografía, parquización y jardines. En línea con

41 Idem anterior p.17.



Tapa de la Revista del Centro de Estudiantes de la Facultad de Ciencias Matemáticas (CEFCM)

esta incorporación, en sexto año no se anunciaba un curso de *Arquitectura VI* sino un curso de *Gran Composición* arquitectónica incorporando en el título de la materia la complejidad del programa y también un reconocimiento al lugar que el Urbanismo había logrado ocupar en la formación de los arquitectos para entonces y en la propia práctica profesional a la que apostaba a hacer “evolucionar” junto con los contenidos de los planes de estudio. Por otro lado, y por el peso que esto tendrá en el desarrollo de esta tesis hacia el plan de estudio de la Escuela de Rosario implementado en la década de 1950, destacamos que las materias que antes eran enunciadas a partir de sus materialidades, como *Hormigón Armado* y *Mampostería*, por ejemplo, ahora son denominadas *Construcciones I y II* -de manera semejante a como ya eran enunciadas en el plan de la Escuela de Buenos Aires. En el sexto año, a *Gran Composición* se sumaba el cursado de *Proyectos y dirección de obras, legislación y práctica profesional* focalizando el cierre del ciclo de la formación en los intereses del arquitecto ya convertido en profesional.

Es necesario señalar que, invitado por el Centro de Estudiantes de la Facultad, José Micheletti⁴², otro de los docentes de la carrera, dio una conferencia sobre el Plan de Estudio de la Escuela en 1933 que se pone en diálogo con el texto de De Lorenzi en este contexto de revisión de los planes de estudio. Micheletti entendía que gran parte de la eficiencia profesional devenía de la eficacia de la enseñanza recibida. El plan de estudios era la figura central para lograrla entendido como “expresión clara, sintética y estructural del proceso y de la aplicación de los distintos conocimientos técnicos o artísticos a la realización de una idea”⁴³. Reclamaba que los planes de estudio dejaran librado a la práctica profesional la integración y unificación de los conocimientos. Entendía que el futuro profesional debía familiarizarse con los procedimientos y los materiales con los que debería trabajar ya durante el cursado de la carrera. Consideraba que el plan en vigencia conllevaba tres defectos: el armado general y de los programas en función de un sistema gradual de conocimiento; el desarrollo de los problemas técnicos de manera aislada y la falta de conocimientos del orden social, jurídico y económico que completan la formación. A diferencia de De Lorenzi, Micheletti sostenía que eran las asignaturas técnicas las que debían vincularse con *Composición Arquitectónica*. Se referenciaba en Julien Guadet para decir: “La arquitectura no tiene más que una razón de ser, bien neta, bien definida, la de construir”⁴⁴ y agregaba: “no se hace Arquitectura proyectando, sino se proyecta para construir”⁴⁵. Así, era *Composición* la materia de la que debían surgir las normas y preceptos para los cursos técnicos, con ellos se aseguraba que los estudiantes pudieran materializar sus ideas y hacerlo cuando los temas lo requerían. A partir de la crítica, Micheletti proponía dos modelos de cursado diferentes, uno de cinco años y otro de seis.

42 Para conocer la biografía de Micheletti ver BRAGAGNOLO, Ebe. José Micheletti (1896-1944) en https://drive.google.com/file/d/1R_bkPu-6H9Cd5WvLvLhPMk32FUaj6jqS/view y PASQUALE, Antonio. “José Micheletti”. En: PASQUALE, Antonio. Biografías y recuerdos. Rosario: Amalevi, 1980. p. 1-10.

43 MICHELETTI, José. “Plan de Estudios para la Escuela de Arquitectura”. *CEFCM, Revista del Centro de Estudiantes de la Facultad de Ciencias Matemáticas*. 1933, núm. 6. p. 64. <http://hdl.handle.net/2133/26021>

44 Idem anterior p. 65.

45 Idem anterior p. 65.

En ambas propuestas *Composición Arquitectónica* y *Composición Decorativa* se pensaban de manera conjunta junto a las materias de construcción. Si bien *Historia de la Arquitectura* conservaba los dos cursados que venía teniendo en la carrera, *Teoría de la Arquitectura* se daba en un solo curso como *Elementos y caracteres de los edificios*.

¿Por qué De Lorenzi planteaba la necesaria actualización de las actividades profesionales en este momento y la incorporación de la práctica profesional en el cursado? ¿Por qué Micheletti buscaba incorporar y coordinar el conocimiento técnico en el plan de estudio? Rigotti ha señalado que De Lorenzi es uno de nuestros “primeros modernos”, entre aquellos arquitectos que, nacidos con el siglo, debieron recolocarse en el campo estético y tecnológico ante una industria de la construcción en plena mutación y un mercado inmobiliario que alentaba la ampliación de incumbencias⁴⁶. Micheletti también se ubica entre ellos. Para cuando se presentan estas ideas, la revista *Nuestra Arquitectura* llevaba cinco años publicándose con el objetivo de atender a las exigencias del edificio moderno y de las grandes ciudades, rompiendo con la hegemonía que *Revista de Arquitectura* venía imponiendo a la disciplina desde principios del siglo en consonancia con la creación de la carrera en la Universidad de Buenos Aires y de la Sociedad Central de Arquitectos. En el plano local, a partir de 1926 se publica *El Constructor Rosarino*⁴⁷. A través de sus números puede verse el paso de la autoridad de los constructores a la de los arquitectos a través de los cambios en la dirección de la revista y de la incorporación de los primeros graduados de la Escuela al campo profesional. Con ello, también el pronunciamiento sobre la especificidad del trabajo del arquitecto y del urbanista y de la formación académica para el desarrollo del trabajo profesional. Si bien la revista dedica sus primeros números a la producción arquitectónica local en tiempos donde el negocio inmobiliario se expandía a través de la construcción de casas de renta y en altura producto del auge del hormigón armado como tecnología constructiva, hacia 1930 incorpora la publicación de obras extranjeras completas y de traducciones de arquitectos modernos que se entraman, con la producción local. Son los artículos dedicados a la Bauhaus y la escuela de Stuttgart los que se ponen a la altura del debate sobre el cambio en los planes de estudio que venimos señalando⁴⁸.

En 1935, un año después de la presentación de las ideas de De Lorenzi, en coincidencia con la incorporación de obras argentinas en la segunda edición del libro de Sartoris⁴⁹ que posicionaban a la producción arquitectónica del país en el mundo, se implementó en la Escuela de Rosario un plan que será modificado



Tapa de El Constructor Rosarino. Fuente: *El Constructor Rosarino*. 1927, núm. 46.

46 RIGOTTI, Ana María. (ed.). *Primeros arquitectos modernos en el cono sur*. Rosario: Laboratorio de Historia Urbana, 2004. p. 7.

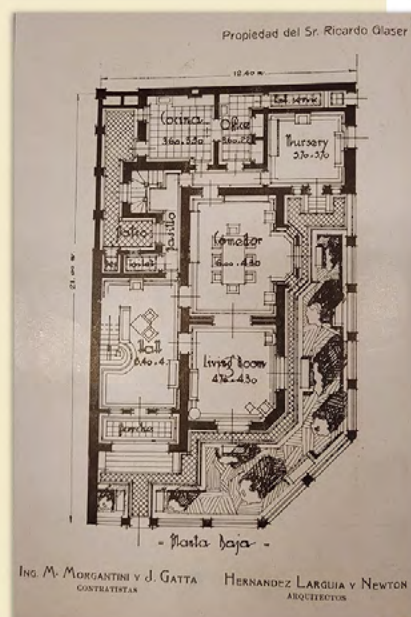
47 Se publica bajo ese nombre hasta 1934. Luego a partir de 1937 bajo el nombre de *Edilicia*. ADAGIO, Noemi. “El Constructor Rosarino (1926-1934)”. *Cuaderno del CURDIUR*. 1998, núm. 62.

48 “Una escuela de Arte Moderno. La “Bauhaus” en Dessau, academia de una plástica nueva”. *El Constructor Rosarino*. 1932, núm. 99, s/f. BONATZ, Paul. “Enseñanza de la arquitectura en la Escuela de Stuttgart”. *El Constructor Rosarino*. 1932, núm. 102 p.15-16.

49 CUTRUNEO, Jimena. “El tema de la razón en las teorizaciones de la arquitectura moderna. Un recorrido por textos de Viollet-le-Duc, Le Corbusier y Sartoris”. *Revista de Arquitectura*. 2011, vol. 13, núm.1 p. 55-65. <https://revistadearquitectura.ucatolica.edu.co/article/view/769>



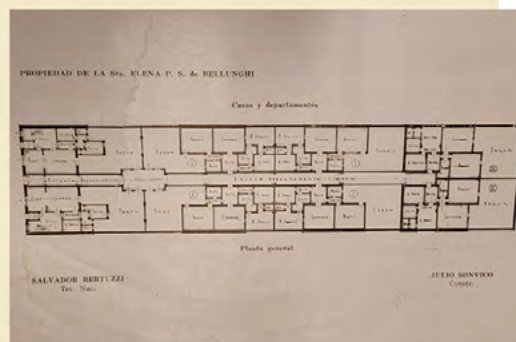
Arq. Juan B. Durand. Petit Hotel.
Foto de fachada y planta.
Fuente: *El Constructor Rosarino*. 1927, núm. 42. p. 24 y 25.



Arqs. Hernández Larguía y Newton.
Casa propiedad del Sr. Glaser. Foto de fachada y planta.
Fuente: *El Constructor Rosarino*. 1927, núm. 43. p. 19 y 20.



Arq. Angel Guido.
Residencia y casa de renta de Teodoro Fracassi.
Foto de fachada.
Fuente: *El Constructor Rosarino*. 1927, núm. 47. p. 19.



Técnico Nacional Salvador Bertuzzi.
Propiedad de la Sra. Bellunghi. Foto de fachada y planta.
Fuente: *El Constructor Rosarino*. 1927, núm. 50. p. 29 y 31.



Arq. Ermete de Lorenzi.
Edificio de renta
Propiedad de los Sres. De Lorenzi y Gilardoni y cia. Fachada.
Fuente: *El Constructor Rosarino*. 1929, núm. 73, p. 23

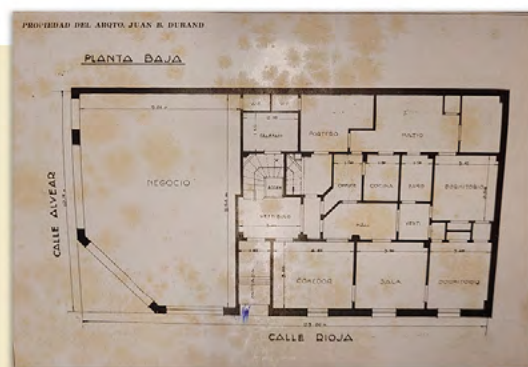


Arqs. Tito y José Micheletti.
Propiedad del Sr. F. Garrone. Foto de fachada y planta.
Fuente: *El Constructor Rosarino*. 1930, núm. 84, p. 29 y 30.



Dirección General de Arquitectura, M.O.P.
Proyectista: Carlos Pibernat.

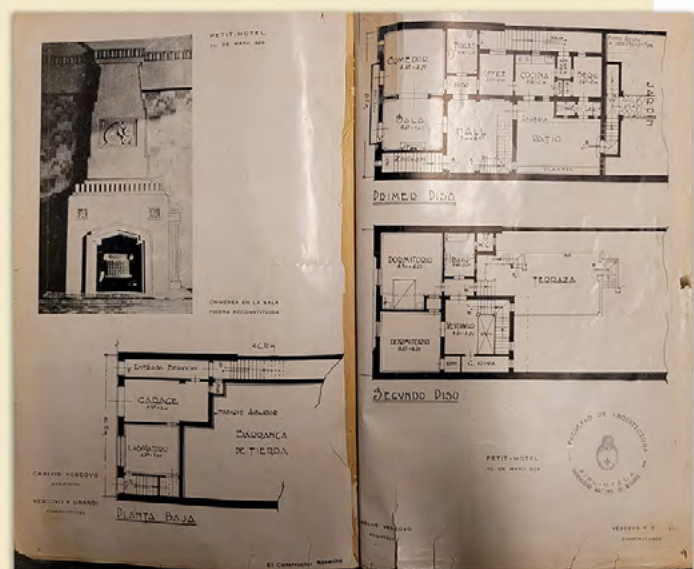
Salón de actos de la Escuela Normal N° 1 "Nicolas Avellaneda".
Fuente: *El Constructor Rosarino*. 1931, núm. 87. p. 27.



Arq. Juan B. Durand. Propiedad Arq. Juan B. Durand.
Foto de fachada y planta.
Fuente: *El Constructor Rosarino*. 1931, núm. 89 y 90. p. 35 y 36.



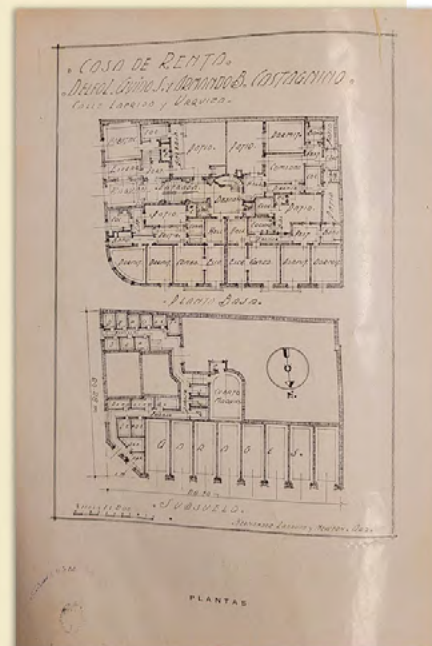
Arqs. Gerbino, Schwarz y Ocampo
Edificio Unión Gremial. Foto de fachada.
Fuente: *El Constructor Rosarino*. 1931, núm. 93. p. 44.



Arq. Carlos Vescovo. Petit Hotel.
Foto de fachada y plantas.
Fuente: *El Constructor Rosarino*. 1932, n.º 111 y 112. p. 7 y 9.



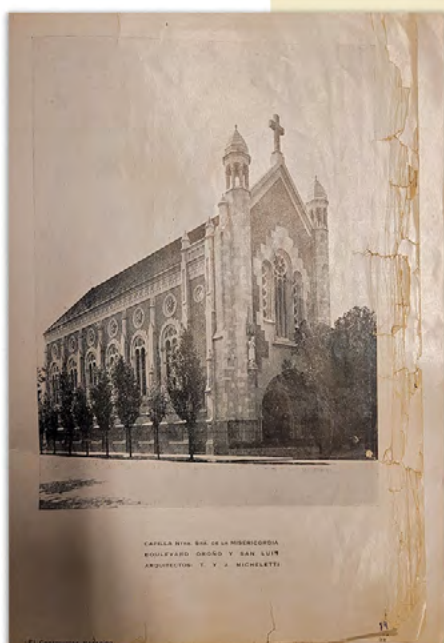
CASA DE RENTA - LAPRIDA Y URQUIZA
PARA EL LIT. MAR. D. G. V. A. CASTAGNINO
ARQ. HERNÁNDEZ LARGUIA Y NEWTON
CONSTRUCTORES: E. Y. A. M. TAMARA



Arqs. Hernández Larguía y Newton.
Casa de renta propiedad de los Sres. Castagnino.

Foto fachada y planta.

Fuente: *El Constructor Rosarino*. 1932, n.º 111 y 112. p. 13 y 14.



CAPILLA NUESTRA SEÑORA DE LA MISERICORDIA
BOUTLEADO ORDEN Y SAN LUIS
ARQUITECTOS: T. Y. J. MICHELETTI

Arqs. Tito y José Micheletti.
Capilla Nuestra Señora de la Misericordia. Foto fachada.
Fuente: *El Constructor Rosarino*. 1932, n.º 111 y 112. p. 19.

sustancialmente recién a mediados de la década de 1950⁵⁰. A mediados de 1934, estabilizando la situación de la Universidad, es elegido decano de la Facultad de Ciencias Exactas, Físico-Químicas y Aplicadas a la Industria el Ingeniero Cortés Pla⁵¹. Su gestión -como otras a lo largo de esta tesis- se inicia con una revisión de los planes de estudio para las tres carreras que se dictaban en la Facultad. Para ello se designa una comisión que fue integrada por los ingenieros Luis Laporte, Juan C. van Wyck, Angel Guido y los arquitectos Ermete De Lorenzi, José Micheletti, Victor Dellarole, León Lamouret, los señores César Caggiano y Manuel Ocampo, el egresado Francisco Casarrubia y el delegado estudiantil Leopoldo van Lacke. El 9 de abril de 1935 el proyecto fue presentado al Consejo Directivo de la Facultad. En esa oportunidad fueron De Lorenzi y Micheletti los encargados de defender la propuesta dado que habían sido ellos, según lo indicaba la misma comisión, quienes habían llevado la propuesta adelante⁵². El plan proponía crear un curso de *Arquitectura*, un segundo curso de *Teoría de la Arquitectura* y un curso de *Estabilidad* llevando el cursado a cinco años. Cortes Pla ha señalado que el plan que se presentaba no era el deseado dados los inconvenientes presupuestarios que afrontaba la Facultad -impedimento que será subrayado al inicio de varias gestiones y para causas diversas a lo largo de esta tesis- sin embargo, consideraba que los cambios implementados señalaban un camino deseado⁵³. Al presentar los cambios en los planes de estudio⁵⁴ y con ello su gestión al frente de la Facultad en el III Congreso de Ingeniería realizado en Córdoba en 1942 Cortes Pla se preguntaba si el arquitecto era un artista o un técnico⁵⁵

Si por artista se entiende el hombre que deja libre vuelo a la fantasía, el arquitecto no es, a nuestro entender, un artista. Su imaginación choca frente al material a emplear en las construcciones ideadas, encuentra obstáculo insuperable en la limitación de nuestros conocimientos en el campo de la estabilidad; tropieza con factores diversos que limitan su concepción... La posición justa es la del arquitecto es proyectando y la del ingeniero calculando, dimensionando las estructuras, buscando la solución técnica que satisfaga lo más ampliamente posible el vuelo de la imaginación. Una colaboración inteligente, un equilibrio sensato, un cuidado empeño en no invadir jurisdicciones vedadas [...] Cese el ingeniero civil de querer ser proyectista y constructor; termine el arquitecto por comprender que su misión está en elaborar el proyecto y supervisar la ejecución de la obra [...]

50 Al momento de presentarse el plan de 1935 se presenta también un plan de transición para adaptar el nuevo régimen de cursado a los distintos planes en vigencia. Ver anexo 1.2 en el que se visibiliza al equipo docente de la Escuela que implementó el plan de 1935.

51 Con su gestión se inicia la difusión de publicaciones oficiales de la Facultad integrada por tres series: Universitaria, Técnico-Científica y Conferencias y Textos. También se inician intercambios institucionales, principalmente con la Universidad de Tucumán y con Escuelas y Facultades de Montevideo. Se publican a partir de este momento textos específicos de los Institutos de la Facultad (Fisiografía, Matemática, Estabilidad). PLA, Cortes. *Que es la Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Aplicadas a la Industrial de la Universidad Nacional del Litoral*. Rosario: Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Aplicadas a la Industrial. UNL, 1942. p. 30.

52 Si bien las ideas de estos arquitectos han sido abordadas en diferentes trabajos ya citados en esta tesis, no se habían identificado sus aportes para el plan de 1935 tal como se los presenta aquí a partir de la revisión del texto de Cortes Pla.

53 PLA, op. cit. p. 15.

54 Señalamos solo los cambios referidos a Arquitectura pero se cambiaron también los planes de Ingeniería y Agrimensura.

55 En el III Congreso Panamericano de Arquitectos ya se había respondido a esta cuestión y se había concluido que el arquitecto era tanto un artista como un técnico. En "III Congreso Panamericano de Arquitectos". *Boletín de la Universidad Nacional del Litoral*. 1928, núm. 1-2-3. p. 89.

Pla consideraba que, desde su punto de vista, era necesario incorporar en la formación de los arquitectos, de forma sumaria “elementos fundamentales de la ciencia de la construcción” para que junto con las asignaturas artísticas tuvieran los conocimientos técnicos imprescindibles⁵⁶. Proponía hacer del arquitecto “un artista con criterio técnico”⁵⁷ y aspiraba a un cursado de seis años para la carrera alineándose a las ideas de De Lorenzi y Micheletti⁵⁸ que hemos presentado.

Como señalan Adagio y Rosado, *Teoría* acompañó el desarrollo de la Escuela de Rosario hasta su desaparición definitiva de la currícula hacia mediados de la década de 1950 cuando en otras escuelas aún hoy persiste en algunos planes de estudio⁵⁹. En 1935, a los contenidos que venía dictando Ermete De Lorenzi se le suma la figura de José Micheletti en el dictado de la materia. Ambos protagonistas de los cambios del nuevo plan. Si bien hemos presentado que De Lorenzi consideraba al arquitecto un artista, entendía a la Arquitectura como resultado de la lógica constructiva producto de la teoría de Viollet Le Duc y de la síntesis gráfica que desde el racionalismo estructural reproducía en sus apuntes de clase desde el libro de Historia de la Arquitectura de Auguste Choisy. Consideraba necesario transmitir las herramientas conceptuales generales y básicas que le permitieran al alumno ir educando su intuición completándolas con el desarrollo de tipologías edilicias principalmente formuladas en la tratadística clásica⁶⁰. Lo que rige aquí es la norma. Sin embargo, De Lorenzi advierte sobre sus límites en una época en la que la complejidad social y técnica devenida de la modernización vuelve obsoletos rápidamente los conocimientos de la disciplina como ya se ha señalado para el caso de los planes de estudio. Defiende el valor de la Teoría apoyado en la Historia de la construcción⁶¹, construyendo una actitud histórica para la Teoría para que, con el tiempo, la intuición educada se transforme en razonamiento lógico derivado de la observación y el trabajo metódico. De allí las críticas realizadas a los desfasajes entre estas materias al revisar los planes de estudio de las escuelas en Argentina que fueron presentadas previamente.

TEORIA DE LA ARQUITECTURA I

La Teoría de la Arquitectura constituye el conjunto de normas de detalle y generales que contribuyen a formular y aclarar el programa impuesto al arquitecto. Es el fruto del raciocinio y la experiencia. Generaliza conceptos para luego sintetizarlos en “partidos tipos” que respondan a todas las exigencias de la obra. Interviene pues, para aclarar, definir y orientar al proyectista durante el proceso de la composición arquitectónica.

⁵⁶ Idem anterior p. 17.

⁵⁷ Idem anterior p. 17.

⁵⁸ MICHELETTI, José. *El Arquitecto. Su vocación, su preparación, su actuación profesional*. Serie Universitaria. 1941, núm. 26. La publicación reúne las conferencias que Micheletti dictó en Uruguay como parte de un intercambio con la Universidad de Montevideo.

⁵⁹ ADAGIO, Noemi y ROSADO, José Luis. “Teoría de la Arquitectura en la Escuela de Rosario...”, op. cit. y ADAGIO, Noemi. “Racionalismo y Beaux-arts en Ermete de Lorenzi”. En: RIGOTI, Ana María (ed.). *Primeros arquitectos modernos en el cono sur. Rosario: Laboratorio de Historia Urbana, 2004*. p. 268-281. Ver también capítulo 02 y 03 de esta tesis.

⁶⁰ De Lorenzi propone tipologías propias para hospitales, escuelas y teatros.

⁶¹ CUTRUNEO, Jimena. *Arquitectos y mercado inmobiliario. Vivienda e innovación tipológica. Rosario, 1920-1948*. Rosario: UNR Editora – A&P Ediciones, 2015. p. 215.

En este primer curso, se estudian exclusivamente los elementos de los edificios enunciados en el programa sintético, según la similitud de características como régimen o expresión de vida y se analizan todas las condiciones que deben concurrir a la función que en ellos se realiza y que aumentarán su rendimiento.

Programa sintético

Estudio de los elementos del conjunto arquitectónico. Análisis de las condiciones a que deben satisfacer.

Condiciones generales sobre acústica, asoleamiento y ventilación.

Aplicación de ese estudio a los elementos de edificios destinados a los siguientes fines:

- a) Casa de habitación
- b) A la vida en común en forma momentánea o permanente
- c) A enseñanza
- d) A culto religioso, funerario o recordatorio
- e) A colección, conservación y exhibición de obras de arte o industrias
- f) A edificios públicos
- g) A diversiones públicas y deportes
- h) Al comercio e industria
- i) A concentración del tráfico urbano
- j) A asistencia social
- k) A alojamiento de los encargados del orden y seguridad interna y externa de la nación
- l) A aislamiento

TEORIA DE LA ARQUITECTURA II

Este curso completando el estudio realizado en el anterior, tiene presente que un edificio, en su forma y disposición, no debe responder solamente a las exigencias de la vida interior, pues como parte integrante de la compleja vida urbana, o aun, como asociado a la naturaleza misma en el caso de hallarse emplazado lejos de los centros urbanos, tiene con ella sus puntos de contacto, que serán los accesos, las vistas, las perspectivas que integran o las modalidades de tono y forma del paisaje que lo rodea.

Por ello, en este curso se enseñan las normas que rigen el agrupamiento, coordinación y equilibrio de los elementos de los diferentes edificios, contemplando los aspectos de su vida interior y las características de la vida exterior que los circunda. Se formulan esquemas de organización, los que, en base a condiciones determinadas de orientación, emplazamiento, etc. se traducen en partidos



Una residencia. Planta y vista.
 Alumno: Carlos Rizzotto. Docente: Angel Guido.
 Jefe de trabajos Prácticos. Angel Giorgetti
 Fuente: CEFCM. 1933, núm. 6. s/p.



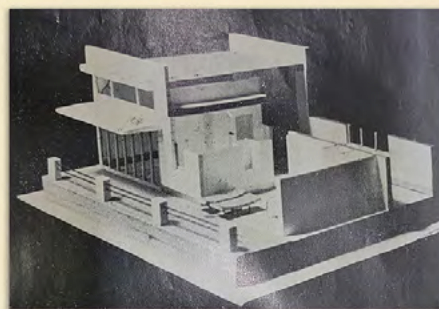
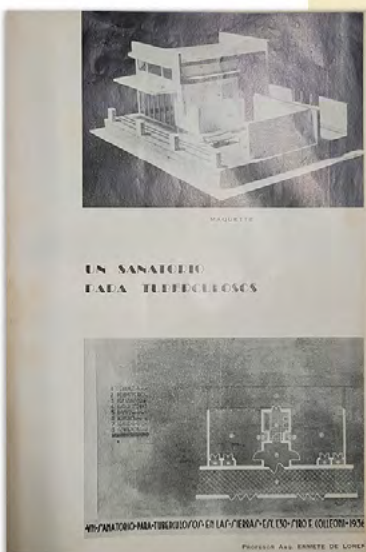
Una Sociedad Central de Arquitectos. Perspectiva.
 Arquitectura Tercer curso. Alumno: Carlos Navratil.
 Docente: Ermete De Lorenzi.
 Fuente: CEFCM. 1935, núm. 7. s/p.

Torre de amarre en un aeropuerto. Perspectiva.
 Alumno: Carlos Navratil.
 Docente: Ermete De Lorenzi.
 Fuente: CEFCM. 1935, núm. 7. s/p.





Proyecto de canal costero para Regatas.
Planta general y perspectiva.
Alumno: Carlos Diaz Abbot. - Docente: José Micheletti.
Fuente: CEFCM. 1935, núm. 8. s/p.



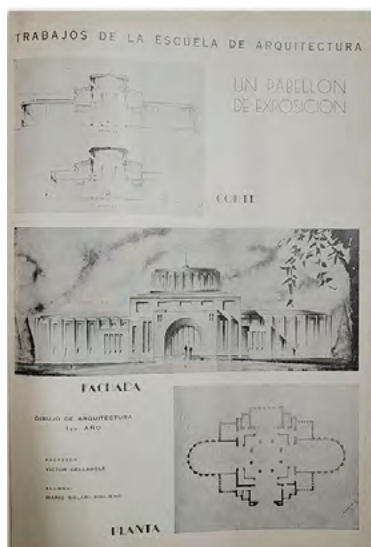
Un sanatorio para tuberculosos en las sierras. Maqueta.
Alumno: Siro Colleoni.
Fuente: CEFCM. 1936, núm. 9. s/p.



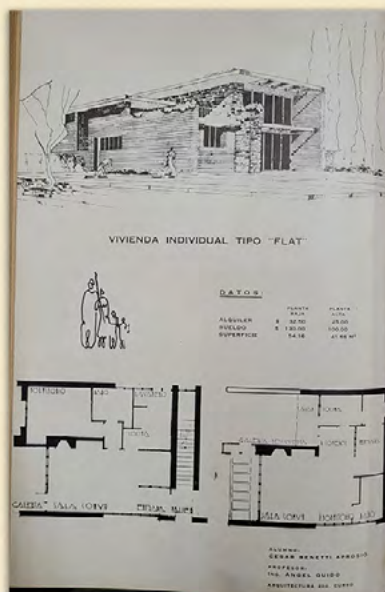
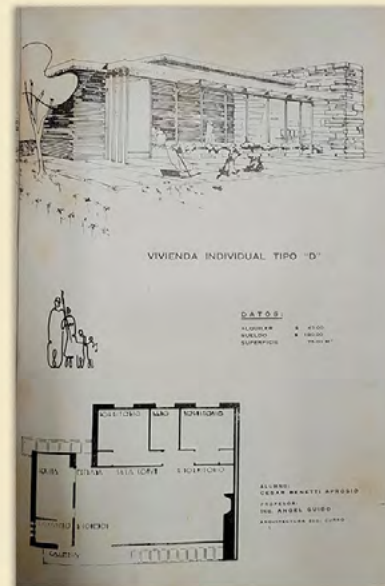
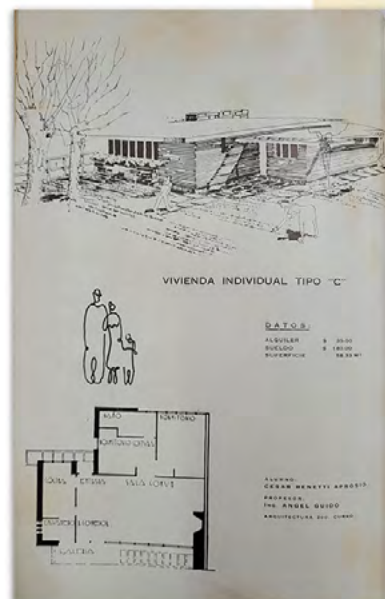
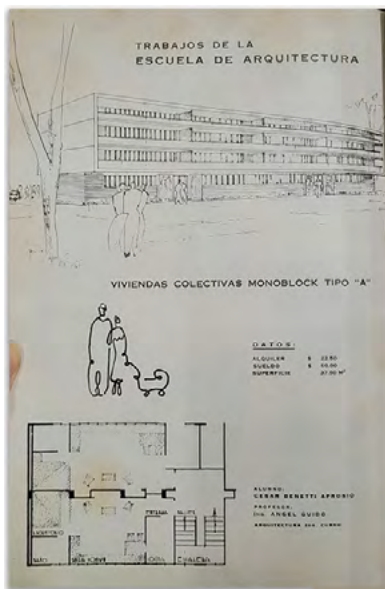
Proyecto de una gran institución bancaria.
Perspectiva.
Alumno: Carlos Díaz Abbot.
Docente: José Micheletti.
Fuente: CEFCM. 1936, núm. 9. s/p.



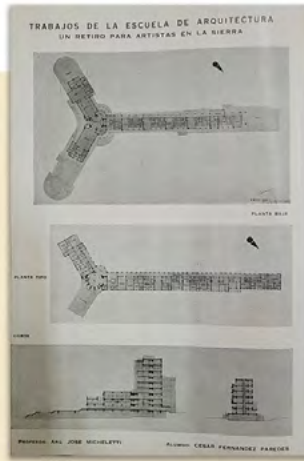
Un bar. Perspectiva e interiores.
Alumna: Mila Carniglia.
Docente: Angel Guido.
Fuente: CEFCM. 1937, núm. 12. s/p.



Un pabellón de exposición. Fachada y planta.
Alumno: Mario Solari Viglieno.
Docente: Victor Dellarole.
Fuente: CEFCM. 1937, núm. 12. s/p.



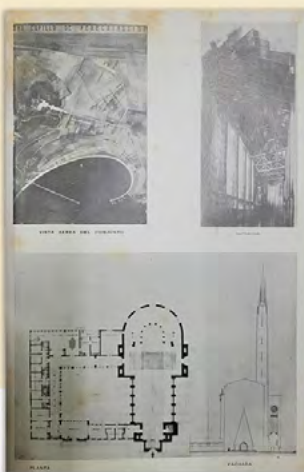
Viviendas colectivas tipo A, B, C, D y flat.
Arquitectura Segundo Curso.
Alumno: Cesar Benetti Aprosio.
Docente: Angel Guido.
Fuente: CEFCM. 1945, núm. 19. p. s/p.



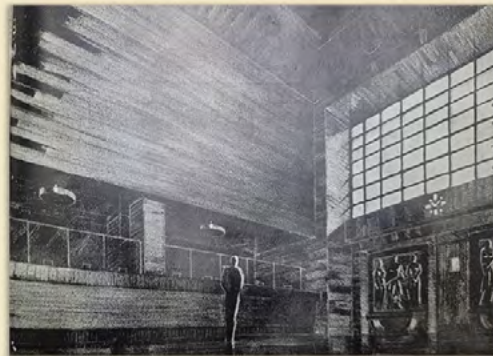
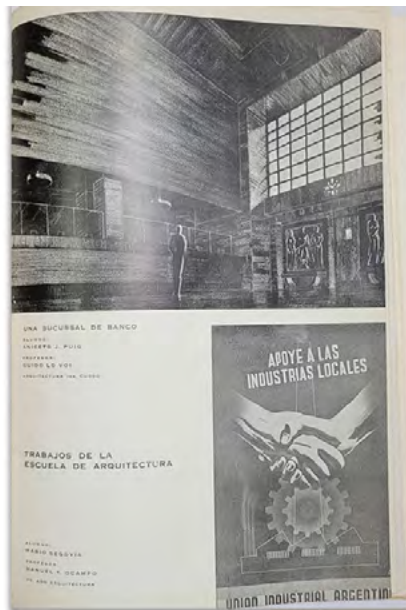
Un retiro para artistas en las sierras.
Esquema conjunto, fachada y planta.
Alumno: Cesar Fernández Paredes.
Docente: José Micheletti.
Fuente: CEFCM. 1938-1939, núm. 14 p. s/p.



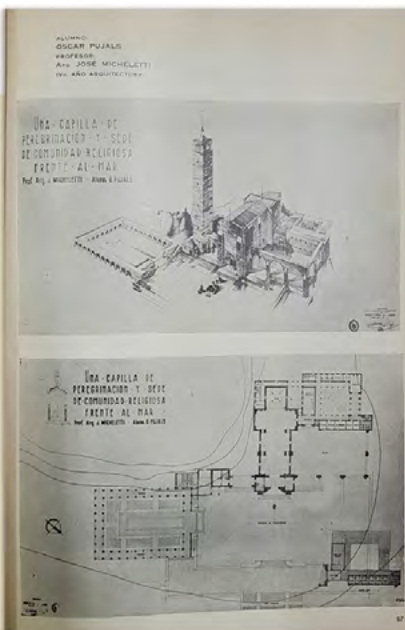
Un hotel en el mar. Foto maqueta y fachada.
Alumno: Carlos Galli.
Docente: Ermete de Lorenzi.
Primer premio concurso universitario Institución Mitre.
Arquitectura Tercer curso.
Fuente: CEFCM. 1940-1941, núm. 16 p. 98.



Capilla de peregrinación y sede
comunidad religiosa frente al mar.
Perspectiva.
Alumno: Mario Opicci.
Docente: José Micheletti.
Fuente: CEFCM. 1942, núm. 18. p. 68.



Una sucursal de banco. Perspectiva.
 Alumno: Aniceto Puig.
 Docente: Guido Lo Voi.
 Arquitectura Primer curso.
 Fuente: CEFCM. 1942, núm. 18. p. 65



Capilla de peregrinación y sede
 comunidad religiosa frente al mar.
 Planta conjunto y perspectiva.
 Alumno: Oscar Pujals.
 Docente: José Micheletti.
 Primer premio concurso universitario Institución Mitre.
 Fuente: CEFCM. 1942, núm. 18. p. 66 y 67.

tipos, que llevan al análisis y crítica de los adoptados en edificios ejecutados en diferentes países.

Programa sintético

La belleza, la intuición y la técnica.

La obra arquitectónica como consecuencia de los medios de realización, clima, emplazamiento y destino y así también como del ordenamiento de la vida interior y su contacto con la vida exterior.

Principios generales que rigen el agrupamiento, coordinación y proporción de los elementos de composición de edificios – Sistematización – Esquemas de distribución.

Partidos tipos: análisis y crítica

Aplicación de estos principios:

- a) Casa de habitación
- b) A la vida en común en forma momentánea o permanente
- c) A enseñanza
- d) A culto religioso, funerario o recordatorio
- e) A colección, conservación y exhibición de obras de arte o industrias
- f) A edificios públicos
- g) A diversiones públicas y deportes
- h) Al comercio e industria
- i) A concentración del tráfico urbano
- j) A asistencia social
- k) A alojamiento de los encargados del orden y seguridad interna y externa de la nación
- l) A aislamiento⁶²

Para Micheletti⁶³, en cambio, la esencia de la Arquitectura era una cuestión estética⁶⁴, en la que se ponía en juego la creatividad del arquitecto y el valor artístico de una obra. Por ello sus hipótesis se basan en las teorías estéticas alemanas en diálogo con un lenguaje de transición donde la belleza no es producto del objeto mismo sino de la empatía que logra en el observador. Dos momentos son clave para ello; la emoción inmediata, agradable o no sobre una obra y la posterior reflexión y análisis intelectual que lleva al juicio estético sobre lo que se está perci-

62 PLAN DE ESTUDIOS DE LA CARRERA DE ARQUITECTURA Y PROGRAMAS SINTÉTICOS. Serie Universitaria, publicación N°4, 1935. p. 30-31 y 35-36.

63 Sobre la labor del estudio Micheletti ver BRAGAGNOLO, Ebe (dir.). *Una modernidad selectiva: la actuación del estudio Micheletti en relación a las aspiraciones formales de algunas instituciones rosarinas (1919-1956)*. Versión cd rom, 2006.

64 Seguimos aquí lo planteado por ADAGIO y ROSADO, op. cit.

biendo. Al entender a la Arquitectura vinculada al arte, su postura es más idealista que la de De Lorenzi; lo que prima son las exigencias plásticas y funcionales para llegar al diseño definitivo de una obra. La idea primera del arquitecto es concebida entonces como síntesis de una totalidad. En tanto consideraba que esa idea es la que debía materializarse, Micheletti abogaba por una formación integral del arquitecto⁶⁵. Para él era *Arquitectura* la materia que debía reunir los saberes de las materias técnicas. A pesar de que ambos arquitectos no tenían una mirada común sobre la Arquitectura, trabajaron para complementar los conceptos que brindaban a los estudiantes relativos a los contenidos de *Teoría de la Arquitectura*. Ambas materias tenían la misma bibliografía de referencia con tres textos base: Donghi, *Trattato di architettura*; Guadet, *Elements et théorie de l'architecture*; Cloquet, *Elements et théorie de l'architecture*. A estos se sumaban publicaciones en revistas extranjeras y nacionales. Mientras *Teoría I* abordaba los elementos y las tipologías edilicias, *Teoría II* trabajaba a partir de las mismas tipologías para pensar en las diversas formas de agrupamiento edilicio avanzando sobre la complejidad compositiva incluyendo la escala urbanística. En el plan de 1935 De Lorenzi y Micheletti dictaban *Teoría I* y *Teoría II* en segundo y tercer año respectivamente. Eran también los profesores de *Arquitectura III* y *IV* al llegar al cuarto y al quinto año por lo que tal como proponía De Lorenzi se alineaban *Teoría* y *Arquitectura* en el dictado. La vinculación entre *Arquitectura* y *Construcciones*, como proponía Micheletti, debería esperar dos décadas para hacerse realidad acabadamente en la formación.

Historia de la Arquitectura, por su parte, como materia única pasó a cursarse primero en tercero y a partir del plan de 1935 en cuarto año. Ángel Guido, venía ocupándose del dictado de esta materia, de *Arquitectura II* y a partir de este año también de *Urbanismo*, dada la doble titularidad de arquitecto-ingeniero que le daba la autoridad necesaria para ocupar ambas cátedras, con un carácter de “super profesor”, como ya hemos señalado. Además de haber promovido la creación de la carrera fue también uno de los defensores de la Reforma de 1918 en su etapa como estudiante en Córdoba, considerándola un medio para transformar el rol que debía desempeñar la Universidad. Para Guido, el aporte de la Universidad debía ser cultural, mostrándose en contra de los tecnicismos que la habían invadido. Por ello alertó a los estudiantes sobre la *Maquinolatría* a la que los exponía la arquitectura de Le Corbusier producto de sus teorías mecánicas sobre el arte y sus construcciones faltas de belleza que el arquitecto suizo-francés acababa de presentar a los estudiantes y arquitectos argentinos en su visita al país⁶⁶. Guido propiciaba el estudio de la arquitectura desde una perspectiva neocolonial de sustento idealista o espiritualista⁶⁷. En la bibliografía que propone para la materia incluye los escritos que, para el estudio de los estilos históricos, aportaban las

65 Tal como lo presenta en MICHELETTI, JOSÉ. *El Arquitecto. Su vocación, su preparación...* op.cit.

66 GUIDO, Ángel y BLANC, María Claudina (traductora). “La machinolatrie de Le Corbusier (fragmentos)”. *A&P Continuidad*. 2018, núm 8, vol. 5. p. 10-13. En 1931 la obra de Le Corbusier fue publicada en el número 97 del *Constructor Rosarino*.

67 CRAVINO, Ana. *Enseñanza de la arquitectura, una aproximación histórica 1901-1955. La inercia del modelo Beaux Art*. 2012, SCA/Nobuko. p.170.

diferentes miradas y métodos de aproximación, al tiempo que construía toda una historiografía propia para los temas que involucraban temáticas continentales⁶⁸.

Mientras De Lorenzi señalaba la necesidad de elaborar planes de estudio que identifiquen la particularidad regional que entendemos más en clave nacional y en relación con el propio alcance de la Universidad, Guido propiciaba una ampliación de esa escala. Al participar del III Congreso Panamericano de arquitectos en 1927 integró la comisión en la que se evaluó la pertinencia de un plan de estudios con contenidos mínimos para que los títulos habiliten al ejercicio de la profesión en toda América⁶⁹. En esa ocasión la comisión acordó un plan de cuatro años, contenidos mínimos a adoptar y sugirió que la perspectiva aportada por Guido de trabajar la historia de la arquitectura a través de la teoría de Wölfflin sea adoptada en los cursos correspondientes⁷⁰.

Ana Cravino señala que, en la Escuela de Buenos Aires, *Composición Decorativa* es el espacio curricular que de alguna manera marca el paso de una formación con orientación politécnica, arraigada en la formación de los ingenieros, hacia el modelo de enseñanza *Beaux-Arts*⁷¹. A diferencia de lo que sucedió en la Escuela de Buenos Aires con la materia, en la Escuela de Rosario fue incorporada desde el primer plan de estudios bajo el nombre de *Decoración Arquitectónica* para luego denominarse *Composición Decorativa*. Como sugiere Cravino, junto a las materias de dibujo es la que se distancia de los contenidos comunes a Ingeniería y con *Arquitectura*, la materia troncal de la carrera, trabajan sobre la especificidad de los aspectos lingüísticos capaces de modificar el sentido del proyecto en los primeros años de creación de la carrera. En este plan el primer curso de *Composición Decorativa* se dictaba en continuidad con los de *Figura de Ornato II* para a partir del modelo de estatua impartir “los fundamentos abstractos de la composición plástica y cromática, sin supeditarlos a una aplicación en el campo de la arquitectura ornamental”. El objetivo era realizar “estilizaciones” de dibujos, objetos, copias al natural y mentales. El segundo curso se orientaba al estudio de la aplicación ornamental con el objetivo de “limitar sus ansias de creación” y con ello coordinando la inspiración artística con la realidad de su práctica. En tanto “materia olvidada”⁷² su transformación en *Plástica* y luego en *Visión*, que

68 Entre otros: *La arquitectura hispanoamericana a través de Wölfflin*. 1927, Rosario: Edición del autor; *Eurindia en la arquitectura americana*. Instituto Social, Departamento de Extensión Universitaria. 1930, núm. 6; *La Machinolatrie de Le Corbusier*. Rosario: Edición del autor, 1930; *Concepto moderno de la historia del arte. Influencia de la “Einführung” en la moderna historiografía de arte*. Santa Fe: Universidad Nacional del Litoral, 1936; *Redescubrimiento de América en el arte*, Rosario: Universidad Nacional del Litoral, 2da. Edición, 1941; *Leonardo. Meditaciones sobre la vida, la obra y el dolor del gran florentino*. Rosario: Edición del autor, 1940. Trabajos de su autoría fueron publicados también por el Colegio Libre de Estudios Superiores en la década de 1930.

69 CICUTTI, Bibiana y PONZINI, Bibiana. “En busca de la identidad americana...” op. cit. p. 30 y “III Congreso Panamericano de Arquitectos”. *Boletín del Universidad nacional del Litoral*. 1928, núm. 1-2-3. p. 89-99.

70 Al respecto ver PICCOLI, Lucio. “Empatía y experiencia del espacio. La recepción latinoamericana de las ideas estéticas centroeuropeas en los escritos y composiciones urbanas de Ángel Guido”. *Cuadernos de Historia del Arte*. 2017, núm. 28, p.159-253. https://bdigital.uncuyo.edu.ar/objetos_digitales/16610/06piccoli-cha28-2017.pdf

71 CRAVINO, Ana. “Efectos paradójicos de una asignatura olvidada: Vida y muerte de Composición Decorativa”. *Registros. Revista de Investigación Histórica*. 2020, núm. 2, vol. 16. p. 21-42 <https://revistasfaud.mdp.edu.ar/registros/article/view/466>

72 Idem anterior p. 21.

presentaremos en el desarrollo de la tesis, da cuenta de la modernización de las ideas referidas a la formación de los arquitectos.

1.4 | ¿Cómo se organizó el gremio⁷³ para recibir a estos nuevos profesionales en la ciudad?

Entre 1929 y 1941 se graduaron 142 arquitectos en la Escuela de Rosario (ver cuadro I en este apartado). Desde 1919 funcionaba en la ciudad el Centro de Ingenieros, Arquitectos y Agrimensores Titulados (CIAAT), entidad que promovió las leyes que de alguna manera garantizaron el monopolio de los profesionales universitarios en el ámbito de la construcción⁷⁴. Desde el CIAAT se organizaron las conferencias de Della Paolera en la ciudad ya mencionadas visibilizando una preocupación por su regulación urbanística. Uno de sus fundadores, el ingeniero Ramon Araya⁷⁵, fue el propulsor de los cambios que se produjeron en el Reglamento de Edificación de la ciudad en 1931 fruto de las necesidades surgidas en el mercado de la construcción y de la puja entre los idóneos, los técnicos y los profesionales universitarios. Según sostiene Jimena Cutruneo, las discusiones publicadas en los medios locales referidas al Reglamento aprobado en la ciudad de Buenos Aires en 1928 allanaron el camino para lograr los acuerdos aprobados en el reglamento de Rosario tres años después. Esta herramienta, más compleja a las anteriores en vigencia, incorporó fórmulas, gráficos y coeficientes a aplicar en un momento de promoción de nuevos materiales por parte de la industria, creciente complejidad técnica en las instalaciones, ampliación de capacidades para gerenciar la construcción de edificios en altura a partir de la incorporación de los profesionales universitarios al mercado inmobiliario⁷⁶. El reglamento reconocía una igualdad de incumbencias en el rol a cumplir por los arquitectos y los ingenieros civiles; a los maestros mayores de obra, distinguiendo entre egresados de escuelas técnicas con dos años de práctica que contaran con cinco obras de envergadura (hasta tres pisos) y maestros mayores de obra egresados de otras escuelas o sin la práctica establecida (hasta un piso); también a aquellos que ya se encontraban inscriptos en el registro municipal previo a la sanción del reglamento bajo la categoría de “constructores”. Con la sanción de este reglamento los profesionales universitarios comienzan a tener mayor peso en la construcción de la ciudad, y con ello, los arquitectos comienzan a integrar comisiones municipales para definir cuestiones de estética edilicia, por ejemplo.

En línea con estos cambios, en 1934 se sancionó la *Ley provincial de Creación del Consejo de Ingenieros* (Ley N°2429) con la que se da un primer cierre a la lucha personificada en Araya por la profesionalización de los actores de la construcción. Con ella, ingenieros en todas sus ramas, arquitectos, agrimensores y técnicos dentro del ámbito de la provincia de Santa Fe debían ostentar un título

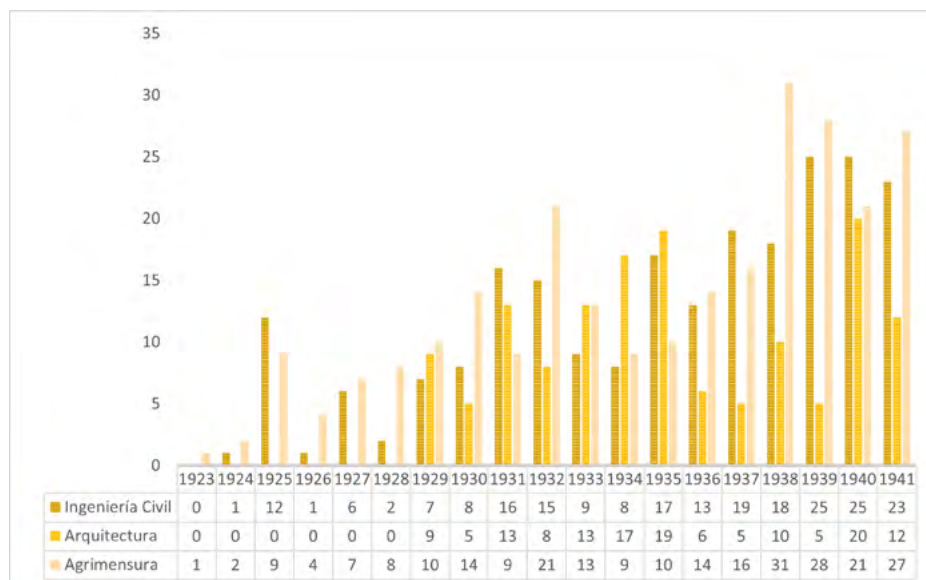
73 Nos referimos aquí a la corporación que se crea con miembros de una misma profesión u oficio para la que establecen estatutos especiales de funcionamiento. En <https://dle.rae.es/gremio>

74 El CIAAT enfrentó al *Sociedad de Ingenieros, Arquitectos y Constructores de Obras* que desde 1906 se desempeñaba en la ciudad. CUTRUNEO, Jimena. *Arquitectos y mercado inmobiliario...* op. cit. p. 308.

75 Idem anterior p. 203

76 Idem anterior p. 127.

Egresados de la Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y aplicadas a la Industria entre 1923 y 1941. Elaboración propia. Fuente: PLA, Cortes. *Que es la Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Aplicadas a la Industria de la Universidad Nacional del Litoral*. Rosario: Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Aplicadas a la Industrial. UNL, 1942. p. 33.



habilitante y estar inscriptos en el Consejo de Ingenieros que se crea a partir de la sanción de la Ley⁷⁷. Nótese que tanto los cambios en el reglamento como esta Ley se dan en consonancia con las preocupaciones señaladas por Cortes Pla al asumir como Decano de la Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y aplicadas a la Industria y trabajar sobre los cambios necesarios en la formación de los profesionales de la construcción, definiendo a través de ellos también las incumbencias/roles de cada uno en ese campo. Es también hacia mediados de la década que se organiza la Cámara Argentina de la Construcción ampliando la diversidad de instituciones que regirán el rumbo de la construcción en el tiempo. Para la década de 1940 el ejercicio liberal de la profesión será puesto en crisis. Anahí Ballent lo dice así: “el concepto de arquitecto como dador de cualidad, dueño de los secretos de la representación, que está recuperándose en el tema de la arquitectura como forma cultural, se substituye [...] por el arquitecto planificador, abstracto y quimérico organizador de futuros posibles”⁷⁸.

1.5 | La Escuela de Arquitectura en la universidad peronista

El 4 de junio de 1943 un golpe militar derrocó al presidente Ramón Castillo con el objetivo de terminar con una década de fraude y corrupción sistemática que se venía sosteniendo en el país. Ante esta situación, buena parte de los partidos políticos y de la militancia estudiantil universitaria, la apoyan⁷⁹. Sin embargo, La “Revolución Nacional”⁸⁰ abrió un periodo de la historia argentina en el que la crisis política y la violencia se van instalando como recurso en torno a posiciones

77 En la década de 1950 la Ley N°4114 conocida como “Ley Araya” reguló el cobro de honorarios profesionales.

78 BALLENT, Anahí. “La condición profesional en la década del 50”. *Materiales*. 1983, núm. 3 p. 34. <https://hitepac.fau.unlp.edu.ar/wp-content/uploads/sites/8/2019/03/Materiales-3-Ago.1983.pdf>

79 Sebastián Califa sostiene que mientras los nacionalistas filonazis, los radicales y los socialistas, en distintos grados, apoyaban; el partido comunista y la Federación Universitaria de Buenos Aires y otras agrupaciones menores se opusieron al golpe. CALIFA, Juan Sebastián. *Reforma y Revolución. La radicalización política del movimiento estudiantil de la UBA 1943-1966*. Buenos Aires: Eudeba, 2014. p. 30.

80 Así la llama Carlos Altamirano en *Bajo el signo de las masas (1943-1973)*. Buenos Aires: Ariel, 2001. p. 27.

antagónicas que se polarizan al iniciarse la década de 1970, como iremos presentando en el avance de la tesis. Carlos Altamirano sostiene que a lo largo de este periodo la política funciona como un “gran reductor” que atrae a gran parte de la vida intelectual⁸¹ y va presentando variaciones en el tiempo donde la reiteración, el cambio, las modificaciones y las repeticiones se presentan entremezcladas⁸².

El gobierno de los generales⁸³, al que abre este golpe de Estado, pronto mostró que no tomaría en cuenta las posiciones de los grupos estudiantiles reformistas al oponerse a ponerle fin a la neutralidad argentina en la Segunda Guerra Mundial así como en su apoyo al Eje antes que a los aliados apoyando las posiciones anti-totalitarias. Permaneció en el poder hasta 1946 cuando luego de una movilización de masas en septiembre de 1945, pidiendo el retorno a la vida constitucional del país, se llamó a elecciones. La movilización había sido liderada por los estudiantes con presencia de toda la Universidad, a raíz de unas declaraciones desafortunadas del coronel Juan Domingo Perón, entonces Vicepresidente, Ministro de Guerra y Secretario de Trabajo, referida a la intervención de 1943: “los estudiantes muertos en esos días “cayeron víctimas de la fatalidad que impulsaron los últimos estertores de grupos inconscientes y resentidos por no haber podido desnaturalizar a una revolución que se precipitó para que el país retomara su posición centralista, tradicionalmente argentina”⁸⁴. Un mes después, aprovechando las consecuencias de la movilización, la oposición pide la renuncia de Perón a todos sus cargos. Este hecho bien podría entenderse, simbólicamente, como el desencadenante de la relación que Perón tendrá con la Universidad cuando asuma la presidencia de la Nación elegido por el voto popular a partir de febrero de 1946⁸⁵.

Tanto con el golpe de 1943 como al momento en que Perón asume la presidencia, las universidades fueron intervenidas. La UNL fue intervenida el 28 de julio de 1943 alegando que “la infiltración de elementos extraños al ambiente estudiantil y al abuso que crea el catedrático su propia función (sic) presiona sobre el común del alumnado extraviándole su criterio”⁸⁶. En el mes de noviembre se intervienen las otras universidades y se disuelven los centros de estudiantes. En el caso de la UNL, en solo dos meses gran parte de la población estudiantil fue suspendida o expulsada⁸⁷. En ese marco, Ermete de Lorenzi es designado Delegado Interventor en la Facultad de Ciencias Matemáticas físico-Naturales y aplicadas al Industria. Algunos meses antes de esta designación había vuelto a mostrar su preocupación por los planes de estudio y la currícula de la carrera a

81 Idem anterior p.16.

82 Idem anterior p.17.

83 Los generales del ejército, Arturo Rawson, Pedro Pablo Ramírez y Edelmiro Farrell se sucedieron al mando del poder nacional.

84 Citado en CRAVINO, *Enseñanza...* op. cit. p. 241.

85 Para entender como es el proceso por el que Perón de haber participado del gobierno surgido por un golpe de estado gana las elecciones y se convierte en presidente de la nación ver JAMES, Daniel. “17 y 18 de octubre de 1945: el peronismo, la protesta de masas y la clase obrera argentina”. *Desarrollo Económico*. 1987, vol. 27, núm. 107. p. 445-461 <https://historiasal sociales.uba.ar/wp-content/uploads/sites/82/2015/06/James-17-y-18-de-octubre-de-1945.pdf>

86 Citado en CALIFA, *Reforma...* op. cit. 32.

87 Idem anterior.

través de un nuevo escrito sobre esta temática⁸⁸. Su gestión estuvo signada por los conflictos generados por la puja de los estudiantes por recuperar la autonomía, lo que originó múltiples investigaciones para disolverlos que imposibilitaron la realización de una reforma de la enseñanza en ese momento a pesar de las ideas ampliamente difundidas por De Lorenzi para modificar los planes de estudio. En 1945, no solo dejó su lugar como interventor, sino que también presentó la renuncia a los cargos que tenía en la Escuela para dedicarse al dictado de *Teoría de la Arquitectura* que venía desarrollando en la Universidad de Buenos Aires desde 1939. En 1947, ya durante el gobierno peronista, es designado Delegado Interventor de la Facultad de Ciencias Físicas y Naturales de la Universidad de Buenos Aires⁸⁹. Desde ese lugar gestiona la creación de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo, la primera con ese rango institucional del país y es designado su primer decano. Anahí Ballent sostiene que la creación de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Buenos Aires fue un premio para los arquitectos dado que habían apoyado al nuevo presidente. En realidad, principalmente lo había hecho la Sociedad Central de Arquitectos amparándose en una tradición institucional de apoyo que se daba con cada cambio de gobierno que, en este caso, obtuvo el beneplácito del presidente en el marco de los cambios en el sistema educativo que estaba propiciando el Primer Plan Quinquenal. Ballent sustenta la teoría del premio en relación con que la Ley N°13045/1947 que crea la Facultad no le otorga un nuevo presupuesto, sino que mantiene el que había sido asignado para la Escuela. En realidad, el mantenimiento del presupuesto forma parte del procedimiento que acompaña los cambios institucionales en la Universidad. El paso de escuela a facultad es de carácter simbólico y, en líneas generales, no es acompañado por el presupuesto. Este carácter simbólico al que aludimos sí justifica un cambio en el plan de estudio. El mismo tendrá vigencia a partir de 1948 aunque, según sostiene Ballent, la escuela seguirá siendo la vieja escuela de Karman⁹⁰ pero sin él⁹¹. Para la autora, este predominio de la enseñanza académica coexistía con un modernismo producido por destilación del sistema clásico que se presentaba más como una transformación antes que como una ruptura con el sistema, siendo la obra de De Lorenzi un claro ejemplo⁹². A cambio del rol institucional, de este primer paso a partir del cual fortalecer la autonomía de la Arquitectura y del Urbanismo, a los docentes se les demandaba una aparente apoliticidad y una extrema tolerancia conformista sobre las medidas que implementará el peronismo en la Universidad.

88 *Algunas sugerencias de planes de estudio para la carrera de Arquitectura y pedido de colaboración a los colegas* fue publicado por el autor en 1944.

89 Su socio, Julio Otaola había ocupado ese lugar, al ser designado rector de la UBA propone a De Lorenzi para el cargo.

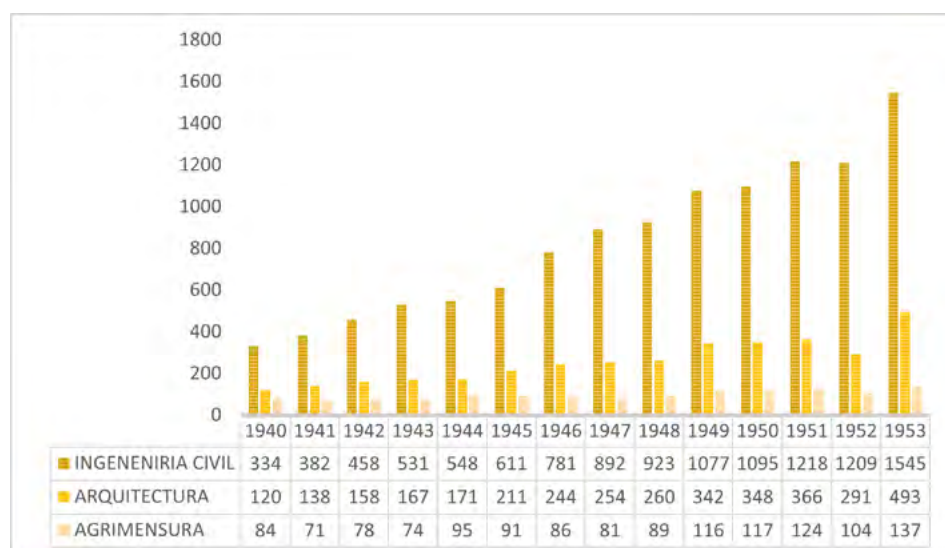
90 René Karman fue, junto con René Villemín, el introductor del modelo *Beaux Art* de enseñanza para la formación de los arquitectos en el país. Karman fue docente de Hilarión Hernández Larguía y Juan Manuel Newton -ver capítulo siguiente- mientras Villemín lo fue de Ermete de Lorenzi. Al respecto ver CUTRONEO, Jimena. "L'arsenal de l'architecture" La formación Beaux Arts como herramienta para la práctica profesional de los arquitectos rosarinos (1920-1948)". En: Actas del Congreso Internacional Beaux Art. Arquitectura en América Latina 870-1930, (La Plata, 10 al 13 de abril de 2019). p. 1-21.

91 BALLENT, Anahí. *Los arquitectos y el peronismo. Relaciones entre técnica y política. Buenos Aires, 1946-1955*. Seminario de crítica N°41, 1993. p.12 <http://www.iaa.fadu.uba.ar/publicaciones/critica/0041.pdf>

92 Idem anterior p. 13.

De Lorenzi realizó, en la década de 1940, el viaje inverso al que realizará el grupo de docentes que reforma la Escuela de Arquitectura de Rosario a partir de la “Revolución Libertadora”. Aunque su viaje es en solitario, compartirá, en principio con este grupo, los límites difusos entre lo político y lo apolítico que se constituye en problema al plantear la relación entre técnica y política a partir de los cambios propuestos por el gobierno peronista⁹³.

El 30 de abril de 1946 el Decreto 12195 interviene nuevamente las universidades antes que Perón asuma su primer mandato⁹⁴. Al año siguiente, la sanción de la Ley 13031 va a limitar la actuación democrática en la Universidad al ser el Presidente quien designe directamente al Rector mientras los Decanos serían elegidos por los Consejos Directivos a partir de ternas propuestas por el Rector. Esto rompía con el principio reformista de autonomía universitaria sumado a que los estudiantes no tendrían ni voz ni voto en los Consejos Directivos. Su presencia en esas reuniones se definía por sorteo entre los mejores alumnos del último año de la carrera. La Ley dejaba en claro que el gobierno no veía a la Universidad como



Ingresantes 1940-1953. Elaboración propia. Fuente: Universidad nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-químicas y aplicadas al Industria. Nota 144/57, s/f.

una institución social más sino como un partido opositor al cual enfrentar⁹⁵. Al defender la sanción de la Ley, los legisladores oficialistas alegaron que la Universidad debía actuar en consonancia con el gobierno, apoyando la actitud personalista/doctrinaria en las decisiones del ejecutivo sobre los cuadros universitarios⁹⁶. Se privilegiaron en este marco los antecedentes docentes, por lo que se limitó la incorporación de jóvenes a los cuadros docentes como estrategia para garantizar su apoliticidad. Esto acotó la posibilidad de renovación de la enseñanza de la

93 Es Anahí Ballent quien ha trabajado la idea de que en el peronismo la línea divisoria entre lo político y lo apolítico no solo constituye un dato del periodo sino es un problema que se visibiliza al estudiar la relación del gobierno peronista con los arquitectos. Idem anterior p. 9.

94 Para ahondar en las particularidades que el peronismo adoptó ver MACOR, Darío y TCACH, Cesar (eds.). *La invención del peronismo en el interior del país*. Tomo I, Santa Fe: UNL, 2003. Tomo II, Buenos Aires: UNL, 2013.

95 CRAVINO, Ana. *Enseñanza...* op. cit. p. 250.

96 Los legisladores oficialistas consideraban que el problema de la autonomía era un falso problema dado que la universidad gozaba de autonomía técnica, docente y científica. El verdadero problema era el sentido diferente que tenía la universidad con relación al pueblo lo que no garantizaba que fueran democráticas. CALIFA, *Reforma...* op. cit. p.46.

arquitectura a nivel de los planes de estudio en este momento. Los estudiantes, como se verá más adelante, incorporarán la nueva arquitectura a través de la influencia de los profesionales jóvenes y no tan jóvenes que comienzan a construir en distintas ciudades del país y de las publicaciones que invaden las bibliotecas desde fuentes diversas. Como sostiene Ballent la enseñanza se irá modernizando de manera lenta, despereja y en un medio de escasa tensión cultural en este momento⁹⁷. Esto último favorecido por el hecho de que en los primeros años de gobierno el peronismo mostraba preocupaciones que se relacionaban con las que los arquitectos venían discutiendo. Compartían un imaginario con los técnicos, consideraban a la política como motor del desarrollo económico y social que también parecía reivindicar el gobierno y eso abría un campo de exploraciones⁹⁸. Al asumir Perón su segundo mandato estos imaginarios se distancian cuando la política quiere controlar el rumbo que llevaría la técnica⁹⁹.

En la Escuela de Arquitectura de Rosario, la renuncia de De Lorenzi y la muerte de Micheletti a mediados de la década de 1940 producen el cambio de titularidad en Teoría de la Arquitectura. Salvador Bertuzzi y Martín de la Riestra tomarán la responsabilidad del cursado de esa materia a partir de entonces. A diferencia de De Lorenzi y Micheletti, estos nuevos docentes se habían titulado en la Escuela¹⁰⁰. Para ese momento, un nuevo manual, *El arte de proyectar en Arquitectura*, de Ernst Neufert, circulaba en las bibliotecas y era incorporado a la bibliografía¹⁰¹. Si bien ambos docentes en los primeros años de cursado seguirán con la línea marcada por los docentes anteriores, con el tiempo De la Riestra combinará temas teóricos con cuestiones tipológicas a sus clases mientras Bertuzzi utilizará a la vivienda para descomponerla en sus elementos primarios. En este desarrollo que venimos haciendo, es sugerente el cambio en el programa que realiza de la Riestra al incorporar en *Teoría de la Arquitectura II*, luego de los contenidos teóricos, las “generalidades sobre los edificios de congregación y en especial sobre las oficinas y administración”¹⁰² a partir de lo cual puntualiza municipalidades, edificios del poder ejecutivo, ministerios, edificios del poder legislativo, edificios del poder judicial, edificios “para trabajo”¹⁰³, bancos, etc. Todos programas vinculados a estos imaginarios compartidos, o supuestamente compartidos entre los arquitectos y el gobierno, que quedan encapsulados en uno de los dictados de la materia. Apoyado por la Sociedad Central de Arquitectos sede Santa Fe y el Centro de Estudiantes de la Facultad, de la Riestra había dictado una serie de conferencias que luego se publican bajo el título: *Clasificación general de los*

97 BALLENT, Anahí. *Los arquitectos...* op. cit. p. 15.

98 Idem anterior p. 19.

99 Para ver en profundidad los cambios asumidos desde 1946 a 1955, periodo en que Perón gobernó Argentina ver RAPOPORT, Mario. “Los gobiernos peronistas (1946-1955). En: RAPOPORT, Mario. *Historia económica, política y social de la Argentina (1880-2003)*. Buenos Aires: Emecé, 2010. p. 309-414.

100 Martín de la Riestra en 1933 y Salvador Bertuzzi en 1934.

101 El libro fue publicado en 1936 en alemán. La versión en español es de 1943. Ver *La Biblioteca de la Arquitectura moderna*. Rosario: UNR Editora-A&P Ediciones, 2012. p. 127 y 128.

102 Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°14971, 12 de noviembre de 1952, foja 81.

103 Así mencionado en el programa.

*edificios*¹⁰⁴. En realidad, el trabajo se presentaba como un ensayo introductorio a la materia *Teoría de la Arquitectura* en el que se consideraba “necesaria, importante, útil y fundamental” para la Arquitectura y se la caracterizaba a través de sus edificios. La clasificación se planteaba a partir de la misión que cada edificio cumplía para el hombre en sociedad. Sustentaba la importancia de la clasificación en la simplificación de ciertas tareas equiparándola a la confección de planes reguladores, el uso de esquemas oficializados para la enseñanza universitaria, en los archivos de planos y documentos de construcción, en la organización de bibliotecas, en la determinación para bases de concursos y en los usados para determinar los aranceles profesionales del arquitecto. Equiparaba así el posible uso de su clasificación como norma de ordenación a ser adoptada en la administración estatal aunque sus destinatarios primeros eran los estudiantes. De la Riestra criticaba las clasificaciones realizadas por Guadet, Cloquet, Dongui -la bibliografía básica que usaban De Lorenzi y Micheletti- e incluso por Neufert dado que por lograr una buena organización de sus textos no atendieron a realizar una buena clasificación general de los edificios contemplando que “la diferencia de fines no implica diferencia de formas”¹⁰⁵. Este es el criterio en el que se sustenta su clasificación. Consideraba que si las primeras iglesias cristianas, las basílicas, habían sido usadas por los romanos como Bolsas de Comercio, entonces, como señalamos, la diferencia de fines no implicaba diferencia de formas. También, que existían afinidades arquitectónicas, de organización y constructivas que hacían posible su agrupamiento. De la Riestra sugería que este método que presentaba podía ser replicado en las distintas materias del plan de estudios, colaborando con el trabajo de los otros docentes. Consideraba incluso que, al ser cuatro los agrupamientos básicos que presentaba y cuatro los años de cursado de la carrera, podían usarse como temas para el cursado de *Arquitectura* trabajando desde los casos simples a los complejos. Para él entre lo utilitario (la obra típicamente realizada por los ingenieros: silos, puentes, diques) y lo puramente simbólico (el monumento) se encontraba el edificio “genuinamente arquitectónico”¹⁰⁶. La misión que llevaban adelante estos últimos era la de protección: para el hombre o la familia humana; para las actividades sociales, para la salud pública y para los bienes privados y comunes. A partir de allí definía sus cuatro prototipos de edificios: de habitación, de congregación, de sanidad y de almacenamiento. Todos los prototipos son analizados a partir de las categorías: emplazamiento, higiene, distribución, estructura, economía, estética y seguridad, que consideraba como principios directores de todo proyecto.

Hacia fines de la década de 1940 para inscribirse y permanecer en la Universidad era necesario presentar un certificado de buena conducta. Esto condicionaba la acción estudiantil contra las medidas que tomaba el gobierno y con ello se pro-

104 Con el apoyo de la revista *Edilicia*.

105 Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°14971, 12 de noviembre de 1952, foja 6.

106 Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°14971, 12 de noviembre de 1952, foja 8.

fundizaban las posturas apolíticas que el gobierno consideraba debían existir en este ámbito. En el pensamiento de Perón la Universidad existía para “enseñar, aprender, realizar las actividades científicas adecuadas”¹⁰⁷ sin que intervinieran otros factores que impidieran la dedicación total a la función docente. Esta idea se profundizará al momento de asumir su segundo mandato recrudesciendo y re-encauzando las medidas adoptadas.

1.6 | Un primer intento de institucionalización

UNIVERSIDAD · NACIONAL · DEL · LITORAL					
PLAN TRIENAL DE SINCRONIZACION UNIVERSITARIA CON LA REALIDAD ARGENTINA, AMERICANA Y UNIVERSAL					
MOVILIZACION DE LA DOCENCIA TECNICA	PROPOSITOS TRANSCENDENTES	1948	1949	1950	MOVILIZACION DE LA DOCENCIA SOCIAL, CULTURAL Y ESPIRITUAL
SINCROFONIA ENTRE LA TECNICA ARGENTINA Y LA REALIDAD ARGENTINA SINCROFONIA ENTRE LA INDUSTRIA ARGENTINA Y LA REALIDAD ARGENTINA SINCROFONIA ENTRE LA INDEPENDENCIA ECONOMICA DE LA NACION Y LA INDEPENDENCIA ECONOMICA DE LA NACION SINCROFONIA ENTRE LA INDEPENDENCIA ECONOMICA DE LA NACION Y LA INDEPENDENCIA ECONOMICA DE LA NACION	ARGENTINIDAD	PACIFICACION NORMALIZACION DE LAS RELACIONES UNIVERSITARIAS TERMINACION DEFINITIVA DE LA GUERRA POLITICA UNIVERSITARIA CONCORDIA DE LA UNIVERSIDAD POR PROFESORES PATRIOTAS, ALUMNOS Y ALUMNOS DE CONVICCIÓN	MOVILIZACION ORIENTACION ARGENTINA DE LOS PLANES DE ESTUDIO UNIVERSIDAD ARGENTINA POR Y PARA ARGENTINOS SINCRONIZACION DE LA UNIVERSIDAD CON LA JUSTICIA SOCIAL ARGENTINA SINCRONIZACION DE LA UNIVERSIDAD CON LA INDEPENDENCIA ECONOMICA ARGENTINA	CREACION GRAN UNIVERSIDAD NACIONAL DEL LITORAL ORIENTACION SOCIAL ORIENTACION ARGENTINA VINCULACION PATRIOTICA AMERICANA PRECIPITACION UNIVERSITARIA	JUSTICIA SOCIAL SINCROFONIA ENTRE LA JUSTICIA SOCIAL Y LA REALIDAD SOCIAL SINCROFONIA ENTRE LA JUSTICIA SOCIAL Y LA REALIDAD SOCIAL SINCROFONIA ENTRE LA JUSTICIA SOCIAL Y LA REALIDAD SOCIAL
		PLANIFICACION DE LA DOCENCIA DE LA UNIVERSIDAD PLANIFICACION DE LA DOCENCIA DE LA UNIVERSIDAD PLANIFICACION DE LA DOCENCIA DE LA UNIVERSIDAD	MOVILIZACION HACIA UNA AUTENTICA VINCULACION PATRIOTICA DE TODAS LAS UNIVERSIDADES AMERICANAS INSTITUCIONES UNIVERSITARIAS A NUESTRO TIEMPO	CONSAGRACION UNIVERSITARIA PANAMERICANA CONGRESO PANAMERICANO DE BELLAS ARTES SINCRONIZACION UNIVERSITARIA CON LA REALIDAD SOCIAL, POLITICA, ECONOMICA, CULTURAL Y ESPIRITUAL EN NUESTRO TIEMPO	
		PLANIFICACION DE UNA DOCENCIA INTEGRAL DEL CONOCIMIENTO UNIVERSITARIO EN LA TECNICA, EN LA CIENCIA Y EN LA CULTURA PREPARACION DE LOS PROYECTOS COMPLETOS Y DEFINITIVOS	TECNICA: ADQUISICION DE LOS ELEMENTOS DE INSTRUMENTAL Y EQUIPOS NECESARIOS CIENCIA: CENTRALIZACION DE LOS ELEMENTOS DE INSTRUMENTAL Y EQUIPOS NECESARIOS CULTURA: CONTRIBUCION DE LOS ELEMENTOS DE INSTRUMENTAL Y EQUIPOS NECESARIOS	SINCRONIZACION UNIVERSITARIA CON LA REALIDAD SOCIAL, POLITICA, ECONOMICA, CULTURAL Y ESPIRITUAL EN NUESTRO TIEMPO TERMINACION PARCIAL DE LA GRAN OBRA Y REABILITACION INMEDIATA	
CIUDAD UNIVERSITARIA DEL LITORAL					

Propuesta de gestión como Rector de la Universidad Nacional del Litoral de Ángel Guido. Fuente: WELTI, M. Elisa. “Ángel Guido. La construcción de un programa estético-pedagógico americanista para la ciudad de Rosario”. En: DE GREGORIO, Roberto et al. *Ángel Guido, ingeniero civil y urbanista*. Rosario: Marcela Römer, 2019. p. 150.

En 1948, Ángel Guido fue designado Rector de la Universidad Nacional de Rosario por el Poder Ejecutivo¹⁰⁸. Florencia Antequera sostiene que durante el tiempo que Guido estuvo en el cargo puede advertirse una radicalización político-ideológica de sus posiciones al acercarse al peronismo del que será crítico una vez alejado de la Universidad¹⁰⁹. Para la autora el rectorado fue para Guido una tribuna privilegiada desde la cual difundir y defender el credo nacionalista que había venido construyendo como docente de la UNL -como ya hemos presentado. En su discurso de asunción¹¹⁰ presentó una serie de objetivos y directrices que proponía llevar adelante en línea con discursos que el propio Perón había dedicado a los universitarios. Allí, en coincidencia con lo que el Secretario de Educación de la Nación, Dr. Oscar Ivanissevich, había presentado antes que él como parte del acto de asunción, se mostró como un aliado para hacer que la Universidad fuera la institución que se ocupara de la restauración moral que proponía el gobierno de Perón, excluyendo a la política de los claustros y prescindiendo de la vanagloria de los universitarios.

107 ANTEQUERA, Florencia. “Ángel Guido, rector de la Universidad Nacional del Litoral (1948-1950): la pregunta por la emancipación en algunos de sus textos olvidados”. *Recial*. 2023, núm.23, vol. XIV, núm. 23. p. 357.

108 Permanece en ese cargo hasta septiembre de 1950.

109 ANTEQUERA, Florencia. “Ángel Guido...” op. cit p. 355-363. *La ciudad del puerto petrificado* (1956) es el libro en el que Guido expresara su crítica al peronismo. Ver MONTINI, Pablo. “Ángel Guido entre el arte y las formas americanas”. En: DE GREGORIO, Roberto et al. *Ángel Guido: ingeniero civil y urbanista*. Rosario: Marcela Römer, 2019. p. 73-106.

110 Publicado por la revista de la Universidad: GUIDO, Ángel. “La Nueva Universidad”. *Universidad*. 1948, núm. 20. p. 9-21. <https://bibliotecavirtual.unl.edu.ar:8443/handle/11185/3516>

Si bien Guido había sido un defensor de la Reforma de 1918 aprovechó su discurso para hacer una comparativa entre lo que aquella buscaba, los logros obtenidos y los desvíos que se habían producido. Intenta superar la idea de que la Universidad es una formadora de técnicos aunando la formación moral y científica de los universitarios con el proyecto político del peronismo¹¹¹. Antequera entiende que Guido no piensa a la Universidad escindida del proyecto político, sino como la parte constitutiva de un todo al hacer hincapié en la función social de la institución. Aquí radica tal vez el hecho de que el 29 de diciembre de 1949¹¹², a instancias del Consejo Universitario según lo indicaba la Ley Universitaria vigente¹¹³, se concrete el primero de tres intentos de cambio de institucionalidad para la Escuela contando ya con el antecedente de la Universidad de Buenos Aires y con el de creación de otras facultades en las universidades nacionales¹¹⁴. Se iban a cumplir 25 años de creación de la carrera que él mismo había ayudado a idear.

1.7 | 1950. un nuevo plan de estudios

En 1950 se habían producido reformas al plan de estudios en vigencia. Al implementarse, los alumnos habían presentado notas haciendo referencia a lo estricto que resultaba el cursado. A partir de estas presentaciones se conformó una Comisión Especial¹¹⁵ para revisar los cambios implementados. Según una nota fechada el 12 de enero de 1953 los profesores recibieron un Informe de la Comisión en el que se reorganizaban los grupos de materias en función de la organización departamental propuesta por la Ley 1303. La Comisión consideraba que el plan de estudios era, en general “bueno”, y que con las modificaciones menores que proponían adoptar se subsanarían las quejas referidas al mismo. Agregaban: “No se ha querido tampoco pasar por sobre la autoridad de ninguno de los señores profesores, puesto que cada uno de ellos podrá argumentar sus puntos de vista, en el claustro” poniéndose a salvo del lugar que la decisión de los profesores jugaba en la aprobación y puesta en práctica de las modificaciones, en línea con el poder que les concedía la Ley 1303. Si bien se hacía referencia al pedido de los alumnos, se dejaba en claro que la decisión final sobre las modificaciones la tenían los profesores. La Comisión consideraba injustificada la creación de un curso de *Perspectivas y Sombras* dado que los contenidos podían darse desde *Descriptiva* (se referían a *Geometría Descriptiva*) la que se ocuparía de dar la teoría referida a perspectivas mientras en *Arquitectura y Dibujo y Color* se podía realizar la práctica correspondiente. *Modelado*, materia que consideraban adecuado tratar como “plástica arquitectónica y no como plástica escultórica” debía darse en segundo

111 Guido fue el ganador del concurso para el monumento a la bandera al que se había presentado junto a Alejandro Bustillo y los escultores Alfredo Bigatti y José Fioravanti, sin embargo, el rol que desempeñó durante su rectorado le valió quedarse fuera de los actos de inauguración del monumento en 1957. Para ampliar sobre la obra multifacética de Guido ver DE GREGORIO, Roberto et al. Ángel Guido: ingeniero civil y... op. cit.

112 Universidad Nacional del Litoral. Resolución N°398 Consejo Universitario, 29 de diciembre de 1949. Ver [anexo 1.3](#).

113 La propuesta debía hacerse al Poder Ejecutivo.

114 Hasta 1950 se crearon catorce nuevas facultades. BUCHBINDER, Pablo. *Historia de las Universidades...* op. cit. p. 156.

115 Integrada por Martín de la Riestra, Oscar Mongsfeld, Emilio Maisonnave, Deolindo Saccone, Pedro Sinópoli, Mario Solari Viglieno y Julio Vanzo.

año para “ayudar al alumno a comprender y dominar el espacio y la combinación de materiales que son clave en la composición real”. La integración de *Estática* y *Resistencia* en un solo curso no había dado buenos resultados, por lo que proponían volver a separarlas. *Dibujo I, II y III* pasaría a denominarse *Dibujo y Color* incorporando en el último cursado los contenidos de *Composición Decorativa* dado que la Comisión consideraba que al iniciarse este tercer curso no se podía ni dibujar ni pintar sin saber componer. Esto habilitaba a plantear que *Composición decorativa arquitectónica* podía ocupar solo un curso ya que los contenidos referidos a color y composición decorativa general se daban en *Dibujo y Color* y luego eran también complementados en *Interiores y amueblamiento*. A diferencia de lo ya señalado, para estas materias, esto propone una transición hacia la modernidad en el plan. Tres cursos de *Historia de la Arquitectura* eran considerados excesivos, siendo dos más que suficientes para sus cometidos. Mientras *Instalaciones complementarias* era considerada una materia muy necesaria. Consideraban una anomalía grave ubicarla recién en quinto año y proponían que se cursara a partir de tercero. Con relación a *Economía y Legislación* proponían deslindarla incorporando los contenidos de *Economía* a *Sociología* ya que se implicaban mutuamente y los de *Legislación* a *Organización y Dirección de Obras*. Para el caso de *Filosofía del arte y Sociología* consideraban que no había afinidad temática. Como sugerían sumar los temas de *Economía* a *Sociología*, *Filosofía del arte* pasaba a ser una materia sin agregados.

La Comisión sumaba a esta preocupación una más general relacionada con el hecho de que los cambios del plan de 1950 se habían realizado sin definir un propósito, es decir, no habían sido fundamentados. Si bien los profesores habían presentado los programas sintéticos de las materias, se evidenciaba “falta de coordinación y unidad de miras”. Las modificaciones propuestas llevaban a 33 el número total a cursar sobre las 36 que proponía el plan de 1950, presentando diferencias entre correlatividades para rendir y para cursar las materias. Además, proponía la fundamentación faltante

El objeto general del plan es tender a la formación de Arquitectos preparados para colaborar eficazmente con nuestra sociedad contemporánea en el estudio y solución de los problemas de la época.

Para ello el plan procura mantener una equilibrada tendencia tecnológico-humanística, en la que los conocimientos puramente técnicos estén compensados por una formación cultural que evite las consecuencias a una fría especialización, desvinculada tanto de la tradición como de las nuevas corrientes filosóficas y artísticas que hacen sentir su influencia en el mundo de hoy.

La enseñanza deberá tener, por lo tanto, una tendencia realista, que no descuidando los conocimientos y recursos más avanzados, se ajuste a las posibilidades del medio económico-social de la nación y propenda eficazmente a su desarrollo.

Abstracción hecha de aquellas materias, que en razón de su propia índole son eminentemente teóricas, la enseñanza deberá ser PRÁCTICA, entendiéndose por esto las formas de educación “activa” que superan tanto el libro como el tablero de dibujo, sustituyéndolas donde sea posible, por un conocimiento tridimensional de las estructuras arquitectónicas, efectuado sobre la realidad o sobre modelos espaciales.

Además, de acuerdo con las prescripciones de la Ley Universitaria N°13031, este plan tendería al desarrollo de la investigación científica en todas aquellas cátedras o Departamentos donde los recursos y el personal lo permitan, o en su defecto, a esbozar en los cursos las posibilidades de investigación que ofrezca cada asignatura, con trabajos preparatorios que se encaminen a ella, con el objeto de movilizar en tal sentido las vocaciones en potencia del alumnado

El Departamento de Proyectos estaría integrado por las *Arquitectura I a VI* y *Urbanismo II*. Serían las disciplinas centrales de la carrera: “hacia la cual concurren las disciplinas complementarias que integran la obra arquitectónica mediante la aplicación de los conocimientos que se imparten en los departamentos de Técnica, Plástica y Teoría”. Dado esto, los profesores titulares de *Arquitectura* y tres profesores representantes de los departamentos de Técnica, Plástica y Teoría conformarían una Comisión de Programas que definiría la cantidad y el contenido de los trabajos a realizar cada año. Estos debían ser “funcionales y reales, en consonancia con nuestro momento social, los adelantos técnicos mundiales y orientados hacia una evolución progresiva del medio, facilitando en todo momento la creación y fomentando el sentimiento de una concepción social eminentemente colectiva”. Destacaban además que los temas prácticos definidos para *Arquitectura* debían estar íntimamente ligados a los cursos de *Teoría de la Arquitectura* y al estudio de los elementos de *Urbanismo* en los primeros cursos. Los temas de *Teoría de la Arquitectura* se enuncian íntimamente ligados a la propuesta de la categorización realizada por De la Riestra ya presentada. Mientras que, para *Urbanismo II* se proponía, sobre la base teórica de *Urbanismo I*, realizar proyectos sobre problemas locales, municipales, provinciales o nacionales. El departamento de Teoría estaba integrado por *Introducción a la Arquitectura*, *Teoría de la Arquitectura I, II y III*, *Historia de la Arquitectura I y II*, *Filosofía del Arte*, *Economía y Sociología* y *Urbanismo I*. *Introducción a la Arquitectura* se proponía para nivelar los contenidos impartidos en la escuela secundaria entre aquellos estudiantes egresados de bachilleratos y los técnicos. *Historia de la Arquitectura* era entendida como “ciencia de los cambios de la forma esencial arquitectónica”. *Filosofía del Arte*, por su parte, debía poner de relieve la unidad del arte, estableciendo los caracteres comunes de las manifestaciones estéticas de una época referenciados en la Pintura, la Escultura, la Música, la Danza y la Literatura. *Economía y Sociología* se enuncia como Economía Política y Sociología con el objetivo de que los arquitectos pudieran relacionar los problemas de la industria de la construcción con los de las economías nacionales y regionales. *Sociología* aportaría los conocimientos generales sobre los comportamientos sociales con relación a “la normalidad, “la crisis” y “el desarrollo”. El Departamento de Plástica comprendía los tres cursos de *Dibujo y Color* y *Composición Decorativa*. Dibujo y Color se consideraban dos elementos constitutivos del lenguaje del arquitecto que debían ser puestos al servicio del arte de construir uniendo “lo útil con lo bello”. Sostenían que,

una vez adquiridos los conocimientos relativos a la asignatura...debe impartirse la enseñanza de las relaciones o plan de organización, por el cual estos elementos del dibujo y del color al ser combinados produzcan un efecto particular. Las leyes de este plan son las de la armonía, contraste, simetría y unidad, que apli-

cadav dentro de una determinada proporción¹¹⁶, dan origen a la enseñanza de la materia denominada Composición Decorativa que se enseña en la segunda mitad del tercer curso

Así, *Composición* se entendía como aplicación de los conocimientos de los cursos anteriores aplicados ahora a la representación de paisajes, arbolados, cielos, perspectivas panorámicas y de detalle, vistas aéreas e interiores de edificios. La simplificación y estilización de formas pasaba a tener un lugar secundario en el cursado para dedicar tiempo también al estudio de tapizados, cortinados, papeles pintados, paneles, afiches y carátulas de libros. *Geometría Descriptiva* llevaba ahora el agregado y *sombras* sumándole el contenido respectivo al dictado mientras *Modelado* llevaba agregado *Plástica Arquitectónica* considerando a esta última en sus relaciones con la escultura y la pintura. Se aclaraba que en el caso de la relación con la pintura el arquitecto debía trabajar en colaboración con pintores, escritores y artistas dado que la capacidad artística necesaria sobrepasaba el nivel que la Escuela se proponía alcanzar para sus egresados. Sin embargo, la relación con la escultura era otra, ya que el conocimiento de los valores plásticos y colorísticos, de su acertada combinación en la composición moderna y en la interpretación del espacio y del volumen que pueden crearse por tales medios, constituyen la meta a que aspiraba la cátedra de *Plástica Arquitectónica*. A esto sumaban que “la relación que los hechos espaciales y materiales tienen con la estructura arquitectónica y con la industria toda de la construcción, hacen que estos aspectos deban ser especialmente tenidos en cuenta...con miras a la creación de relaciones cada vez más estrechas con los imperativos funcionales y tecnológicos; hasta conseguir elevarlos a la categoría de elementos de expresión plástica”. Se marca aquí la necesaria relación de la arquitectura con la industria de la construcción, otro indicador de la transición hacia la modernidad. Por su parte, *Composición Decorativa Arquitectónica* se ocuparía de trabajar en el detalle las composiciones de los cursos de proyectos que por cuestiones de tiempo no se alcanzaban a desarrollar. *Interiores y amueblamiento* trabajaría sobre el espacio interior buscando la unidad de la composición y llegando a considerar la “arquitectura contemporánea”. Sin embargo, al enunciar los temas destacan: grandes salas de espera, galerías de pasos perdidos, halles con escalinatas, salones de directorios, despachos ministeriales, grandes comedores o confiterías, salas de asambleas, entre otros. El Departamento de Técnica incluía *Matemática I y II*, *Construcciones I* (Elementos de edificios), *Construcciones II* (Materiales de Construcción), *Construcciones III* (Instalaciones Complementarias), *Física Aplicada*, *Estabilidad I y II* (Estática y Resistencia de los Materiales), *Estructuras*, *Organización y Dirección de Obras*, *legislación*.

1.8 | Julio Vanzo. Entre el dibujo de ornato y la plástica arquitectónica

No poseo títulos universitarios. La profesión de pintor que ejerzo no tiene título

¹¹⁶ Subrayado en original.

universitario. Fui nombrado por concurso Profesor adjunto de Dibujo II y Composición Decorativa I en el año 1947 y ejercí dicho cargo hasta el año 1951 en que fui nombrado titular interino a cargo de la cátedra de Plástica II, curso que dicto hasta la fecha.

Mi labor realizada desde el año 1919 en que hice mi primera muestra personal, continuada sin interrupción durante más de treinta años; mi dedicación permanente a todos los problemas de la plástica y del arte en general...son el único título que puedo poner a disposición del jurado

Esta frase encabeza una hoja titulada “antecedentes” en el archivo personal de Julio Vanzo, sin fechar. Una de las últimas referencias que incorpora, en relación con el mural que diseñó para la fachada de “El Fogón de los Arrieros” en Resistencia, Chaco hace suponer que fue redactado hacia mediados de la década de 1950¹¹⁷. Por la Ley Universitaria en vigencia, el ingreso como docente en 1947 suponía, para el caso de los profesores titulares, ser incorporado a una terna de postulantes sobre la que decidía el Rector de la Universidad mientras el Consejo Directivo de cada facultad tenía potestad para decidir sobre las demás categorías. En esa línea, al producirse los cambios del plan de estudios de 1953, al cargo de Profesor Titular que Vanzo tenía para *Plástica II* se le suma el de Profesor Titular de *Plástica IV*¹¹⁸ hasta ser separado de sus cargos con el advenimiento de la “Revolución Libertadora”¹¹⁹. Interesa aquí enmarcar el aporte que un pintor -tal como él mismo se definía arriba- hizo a la Escuela de Arquitectura y a la formación de los arquitectos.

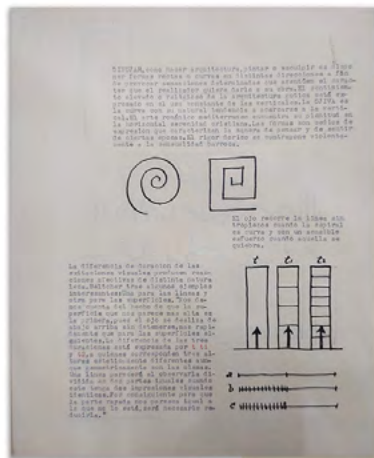
En un texto titulado “*El dibujo lenguaje de la arquitectura. Consideraciones acerca de su valor y algunas recomendaciones respecto de su método de enseñanza*” Vanzo define a la arquitectura como “el arte de construir de acuerdo al dictado de lo bello”¹²⁰. Ante esta definición, presentaba al dibujo como un lenguaje de la arquitectura cuyo significado difería del dibujo como expresión puramente artística. En este, decía, los valores “exclusivamente estéticos [...] residen en el sentido, el sentimiento y la vida de la línea y el plano del mismo dibujo”. En cambio, el dibujo como lenguaje de la arquitectura “hermana lo útil con lo bello”. Debía servirle entonces al arquitecto como “un anticipo de la obra que es el proyecto dibujado” para que con él se “descubran los valores de la idea arquitectónica y no los del dibujo que la representa”. Consideraba, de todos modos, que el dibujo artístico estaba contenido en el dibujo de la arquitectura dado que compartían sus elementos constitutivos. Para la enseñanza de ese dibujo necesario para el

117 El Fogón de los arrieros fue un grupo de sociabilidad con intereses culturales que surgió en la década de 1940 en la capital chaqueña y se institucionaliza hacia mediados de la década de 1960. Ver GIORDANO, Mariana. El patrimonio artístico de El Fogón de los Arrieros: primera parte. Resistencia: Instituto de Investigaciones Geohistóricas; Universidad Nacional del Nordeste Facultad de Artes, Diseño y Ciencias de la Cultura, 2018. http://fogondelosarrieros.com.ar/descargas/catalogo_patrimonio_artistico.pdf

118 Según consta en el archivo personal de Vanzo la resolución N°850 del 15 de junio de 1954, con la Ley N°14297 en vigencia, ordena las designaciones anteriores y ratifica su designación, de acuerdo con la ley vigente, para Plástica IV.

119 Ver capítulo 02 en esta tesis.

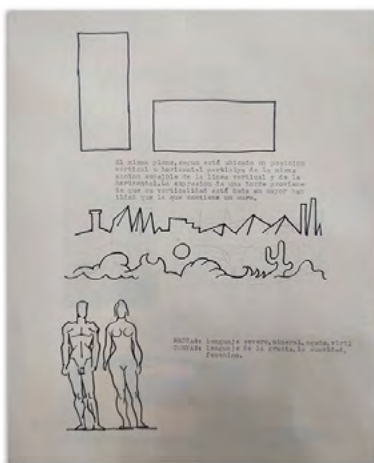
120 Toma esta idea de Charles Blanc (1813-1882), grabador, historiador y crítico de arte. Enseñó historia comparada de la arquitectura en la Escuela Superior de Arquitectura y fue titular de la cátedra de Estética e Historia del Arte en el *Collège de France*. Sus libros dedicados a la luz y al color junto a una primera historia ilustrada del arte fueron referentes para la pintura puntillista. Ver <https://www.inha.fr/fr/ressources/publications/publications-numeriques/dictionnaire-critique-des-historiens-de-l-art/blanc-charles.html>



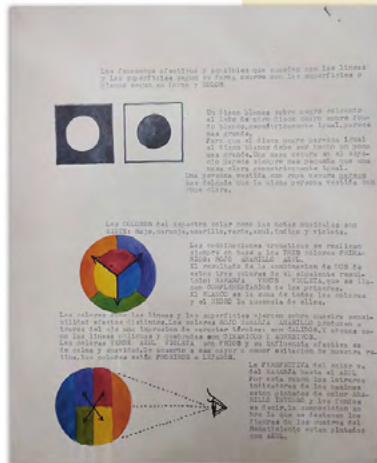
DIBUJAR, como hacer arquitectura, pintar o esculpir es disponer formas rectas o curvas en distintas direcciones a fin de provocar sensaciones determinadas que acentúen el carácter que el realizador quiere darle a su obra. El sentimiento elevado o religioso de la arquitectura gótica está expresado en el uso constante de las verticales. La GJIVA es la curva con su natural tendencia a acercarse a la vertical. El arte románico mediterráneo encuentra su plenitud en la horizontal serenidad cristiana. Las formas son medios de expresión que caracterizan la manera de pensar y de sentir de ciertas épocas. El rigor dórico se contraponen violentamente a la sensualidad barroca.



La línea no se percibe íntegramente de golpe. El ojo recorre su dirección. En la plástica la duración interviene como en la música. Una forma no se aprehende instantáneamente. Recorremos una línea como si fuera un camino. Las impresiones que recogemos producen determinadas reacciones afectivas, que condicionan un determinado tipo de emoción. Si la línea pertenece al arte plástico esa emoción es de carácter estético. De ahí la importancia que el conocimiento de la proyección afectiva de la línea y de las formas-elementos tiene para la ARQUITECTURA, arte de tiempo y espacio.



Selección de apuntes de clases de Julio Vanzo.
Fuente: Archivo personal de Julio Vanzo
conservado por Mercedes Naidich.



La PERSPECTIVA del color va del NARANJA hasta el AZUL. Por esta razón los letreros indicadores de los caminos están pintados de color AMARILLO INTENSO, y los fondos es decir, la composición sobre la que se destacan los figuras de los cuadros del Renacimiento están pintadas con AZUL.



Dice OZENFANT: "La obra de arte visual es un fenómeno extremadamente complicado pero está hecho de elementos primarios relativamente simples como vamos a ver: En la ausencia de sensaciones no hay percepción; sin percepción no hay emoción. No se sabe bien como funciona el ojo pero parece que fuera de toda elaboración o apreciación intelectual, las formas y los colores accionan de manera intensa hasta el punto de modificar nuestro estado de ánimo. Los colores rojos exaltan a los seres con ojos, sean hombres o animales, mientras el color verde aplaca el sistema nervioso. La medicina ha tratado por medio de "baños" de distintas luces, y siguiendo el caso clínico, ciertas enfermedades nerviosas. De ello resulta que ciertos estados sensibles y afectivos complejos pueden ser creados a voluntad por un juego de colores organizados, fuera de toda figuración o convención y por sus solas xxxxxxxx proyecciones afectivas. (Comparar el efecto de los sonidos graves y agudos sobre nuestro estado anímico. Todo el valor de la música está en la utilización oportuna de diversos elementos auditivos).

Selección de apuntes de clases de Julio Vanzo.
Fuente: Archivo personal de Julio Vanzo
conservado por Mercedes Naidich.



Selección de apuntes de clases de Julio Vanzo.
Fuente: Archivo personal de Julio Vanzo
conservado por Mercedes Naidich.

arquitecto presentaba tres etapas -que coincidían con los tres tramos referidos a la formación artística presentes en la currícula- que debían incluir: ejercicios de la mano, de la razón y de la imaginación.

En la primera etapa el estudiante adquiere la soltura necesaria para que el trazo resulte claro, limpio, expresivo, seguro y firme. Traba conocimiento con los materiales y elementos con los que ha de trabajar y recorre paulatinamente el camino que va de la línea al plano, del plano al volumen y de éste, da el volumen en el espacio. Los procedimientos a usarse han de ser los corrientes y progresivos: lápiz, pluma, aguda, témpera y pastel. Contornos y claroscuros.

En la segunda etapa el estudiante ha de conocer los principios generales del dibujo, las leyes de las relaciones o plan de organización que determine la vía por la cual los elementos del dibujo, al ser combinados, produzcan un efecto particular, según la definición de Maitland Graves. Estas leyes son las de armonía, contraste, simetría y unidad. Relaciones afectivas entre la línea y el ojo de importancia capital para el arquitecto. Sensaciones e impresiones producidas por las líneas rectas, curvas o quebradas. Perpendiculares, horizontales y oblicuas, explicación de sus distintas proyecciones psicológicas. Uso gradual y armónico de estos elementos. PROPORCIÓN. Como es en la Arquitectura donde se manifiesta más estrechamente la unión del arte con las matemáticas y particularmente con la geometría es necesario el conocimiento de las relaciones armónicas en la teoría llamada Número de Oro o Proporción aurea. COLOR. Naturaleza del color. Perspectiva del color y leyes de los complementarios. Ejercicios de composición con elementos geométricos o utilizados sobre el plano horizontal o vertical. Paneles o cielorrasos. Relaciones de color entre las paredes, el piso y los muebles de una habitación.

En la tercera etapa [...] ya en el dominio del instrumento y con la plena conciencia de las leyes que rigen el dibujo, es preciso estimular la imaginación creadora del alumno con ejercicios de composición. Es en este periodo donde aparece acusada la proyección estética del dibujo. Un dibujo que, aplicado al planteamiento no ya de una estructura monumental sino de una simple vivienda económica y corriente, agregaría al valor utilitario que dicha vivienda lleva implícita, un elemento de carácter personal y estético que la ennoblece. Un dibujo considerado también como expresión artística e incorporado a la gran arquitectura como elementos indispensable de todas aquellas formas que integran lo que, según Ozenfant, es la Arquitectura Libre, creadora de belleza y provocadora de altos sentimientos: templo, arco de triunfo, monumento funeraria, etc. En ellos la decoración aural, el ornato y el vuelo plástico de la escultura están afianzados y sostenidos por un dibujo que se incorpora a la materia misma de la arquitectura tanto como el escultor o el pintor al arquitecto. Es aquí en este punto en donde la arquitectura es la auténtica y justa suma de la ciencia y el arte¹²¹

Vanzo adaptaba su formación artística a la formación de los arquitectos de manera que los contenidos les fueran “útiles” considerando que la Arquitectura era “el arte más completo” cuya “evolución” era semejante a la de la pintura¹²². En tanto pintor dejaba en claro que no podía emitir juicios con relación a la “parte científica, funcional o útil” de la arquitectura, solo en la “proyección estética de la obra arquitectónica”¹²³. En este considerar al dibujo como lenguaje, en sus escritos lo compara con la escritura y también con la música. Defiende su lugar dentro de la Escuela de Arquitectura diciendo que su objetivo había sido enseñar a dibujar con “limpieza y seguridad, exactamente como cuando se enseña a escribir”¹²⁴.

121 tal como en el original.

122 En documento titulado: Respuesta al B.E.A. del C.E.D.M.(sic) p. 2. Archivo Vanzo

123 Idem anterior.

124 Idem anterior p. 3.

En ese proceso, el croquis representaba la síntesis, “un progreso de la educación de la mano y la razón” y era el predecesor del análisis. Como profesor de *Dibujo II* consideraba que el estudiante ya estaba en condiciones de reproducir modelos al ingresar a su curso. Una primera ejercitación de croquis debía hacerse sobre modelos “en que estén acusados los volúmenes”, sin color para que se hagan más perceptibles los perfiles y los planos. Estos modelos debían ser estáticos para poder moverlos a voluntad e idealmente de yeso. Los modelos al natural quedaban reservados para la enseñanza de la pintura. En el caso de los paisajes con motivos arquitectónicos consideraba que había que ir desde lo simple a lo complejo, comenzando por fragmentos como podía ser, por ejemplo, un árbol. Sobre este tema Vanzo daba una clase en la que, además, trabajaba el color y la idea de representación en el arte. En tanto “manera de sentir, manera de interpretar la realidad”¹²⁵ presentaba distintas formas posibles de dibujar un árbol para hacer comprensible que el ideal estético es de carácter social. Avanzaba en sus clases presentando composiciones de distintos pintores -utilizando a Van Gogh como el último de sus ejemplos en el tiempo- para pasar del árbol a la interpretación de un paisaje completo analizando los usos del color.

Como hemos señalado, Vanzo había integrado la comisión que en 1953 había elaborado un informe para ajustar el plan de estudios de 1950, acusando los reclamos de los estudiantes con relación al cursado previo a la implementación del plan común (ver punto siguiente). En un programa sintético sobre las materias denominadas en ese plan *Dibujo y Color* destaca nuevamente el “procedimiento pedagógico” de ir desde el dibujo sencillo a las formas complejas “encauzando esa enseñanza dentro de las necesidades de la Arquitectura”. Al ratificar los contenidos propuestos por la comisión para el plan, mostró una leve discrepancia sobre la enseñanza del color que se iniciaría en el primer curso, a su modo de ver, de manera temprana según hemos presentado. Mas allá del programa, ratificaba que su aplicación dependía de la capacidad pedagógica de los profesores que deberían simplificar algunos aspectos y profundizar otros atendiendo a darle al arquitecto un instrumento expresivo que fuera eficaz para su profesión.

1.9 | Un plan de estudios común para la formación de los arquitectos (1953)

En 1952 Raúl Rapela es designado Rector de la UNL. En el discurso que pronuncia en el paraninfo¹²⁶ de la Universidad en la ciudad de Santa Fe, inaugurando el curso lectivo de ese año instala los lineamientos sobre los que se regirá la Universidad

[...]soldado disciplinado de un movimiento social y político que va cambiando la fisonomía de la Patria y dando un nuevo sentido a la vida misma del hombre como entre integrante del conglomerado social, interpreté que el reclamo hecho

¹²⁵ Clase sobre el árbol. Sin fechar, sin paginar. Archivo Vanzo.

¹²⁶ Así se designaba al Salón de Actos de la Universidad con sede en la ciudad de Santa Fe.

a mi persona no solo era honor, sino era deber que se cumple sin medir si ello da halagos o exige sacrificios [...] empiezo por reconocermé a mí mismo sin la autoridad científica que engalana el nombre de muchos de vosotros, reclamo en cambio el derecho de ser considerado amante y respetuosos de mi patria y de sus tradiciones en la misma medida que cualquiera de sus hijos [...] la Universidad Nacional del Litoral como parte integrante de la Nación no puede ni debe encarar y resolver sus problemas con criterio distinto, ya que, el sentido de la unidad espiritual es hoy más que nunca obligación de argentinidad [...] reclamo [...] a profesores y alumnos la colaboración que como ciudadanos y como agentes del Estado unos, y beneficiarios de sus institutos de enseñanza los otros, cierran filas en esta campaña y desde la cátedra, el laboratorio, el consultorio o estudio particular [...] presenten su apoyo [...] Creo, señores estudiantes, que todo aquel de vosotros que malogre su tiempo en este año por dedicarlo a menesteres que subalternicen lo fundamental para exaltar mezquinos propósitos, debe ser sancionado por [...] saboteador del Plan Perón¹²⁷

Si bien Rapela alaba las decisiones y el rumbo que viene llevando la Argentina, al tener que dar cuenta sobre el estado de la “cenicienta de las Universidades argentinas”¹²⁸ no niega los problemas económicos por los que esta atraviesa, la pobreza de sus instalaciones y el estado de los sueldos que “no resiste el más tolerable análisis”¹²⁹.

Entre las primeras medidas que Rapela toma para alinear los objetivos de la Universidad con los del gobierno está la revisión de los planes y programas de estudio para adecuarlos a las demandas del Segundo Plan Quinquenal del gobierno peronista. En este caso no se formarán, como ya presentamos para la década de 1930, comisiones de profesores para proponer los cambios, sino que se llamará a los decanos de las distintas facultades para proponer un plan común para cada una de las carreras. El 11 de marzo de 1953 se realizó la primera reunión referida a los cambios a implementar en Arquitectura, convocada en la Oficina de Gestión Universitaria por el Ministro de Educación de la Nación. Asistieron: el arquitecto Manuel Domínguez, Decano de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Buenos Aires; el arquitecto Abel Tannure, Delegado Interventor de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Tucumán; el arquitecto Jorge Raúl Spika, representante de la Federación de Docentes de la Universidad de Buenos Aires; el ingeniero Augusto Pascual Rodríguez, representante del decano de la Facultad de Ingeniería, Ciencias Exactas, Físicas y Naturales de la Universidad Nacional de Cuyo; el ingeniero Agripino R. Spampinato, Vicedecano a cargo de la Facultad de Ciencias Físico- Matemáticas de la Universidad Nacional Eva Perón -hoy Universidad de La Plata-; el ingeniero David Stevenazzi, Decano de la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales de la Universidad Nacional de Córdoba; el ingeniero Luciano E. Micheletti, Decano de la Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y aplicadas a la Industria de la Universidad Nacional del Litoral. Como se desprende de este listado, en este momento solo en las universidades de Buenos Aires y Tucumán

127 RAPELA, Raúl. *Principios y directivas para la Universidad Nacional del Litoral*. Santa Fe: Universidad Nacional del Litoral. p. 15-22. https://bibliotecavirtual.unl.edu.ar:8443/bitstream/handle/11185/3610/RU025_05_A003.pdf?sequence=1&isAllowed=y

128 Idem anterior p.19.

129 Idem anterior

se habían institucionalizado Facultades de Arquitectura. En Córdoba y en Rosario las escuelas seguían dependiendo de las facultades de Ingeniería. En el caso de la Universidad Eva Perón, se había organizado el departamento de Arquitectura en el año 1951. La Universidad Nacional de Cuyo había sido creada en 1939 reuniendo sedes educativas en las provincias de San Luis, San Juan y Mendoza donde se instala el Consejo Superior. En 1951 se había creado la Escuela de Arquitectura con sede en San Juan. En Mendoza, la formación local de arquitectos comienza con la Facultad de Arquitectura de la Universidad de Mendoza que fundó Enrico Tedeschi en la década de 1960. El día 30 de marzo, ya acordada la unificación por las autoridades de todas las universidades, se realizó una nueva reunión. En esa oportunidad, por la Escuela de Rosario participaron: el arquitecto Oscar Mongsfeld como representante del vicedecano en ejercicio del decanato y los arquitectos Mario Solari Viglieno, Pedro Sinópoli y Emilio Maisonnave¹³⁰. Si bien todas las facultades y escuelas participan con representantes en la reunión y acuerdan la unificación, como se ha señalado previamente, a principios de 1953 en la Escuela de Rosario se estaban aún produciendo modificaciones sobre la implementación del plan de estudio modificado en 1950. Los profesores que acuden a esta reunión habían integrado la comisión que estudió las reformas.

Dado que a partir del Segundo Plan Quinquenal todas las ideas fueron concebidas como nacionales, la realidad y los problemas asociados a ella se entendían de manera colectiva; allí radica la decisión de asumir una misma dirección para la carrera. Tal como se había nacionalizado la economía se podía adoptar el mismo camino para la formación universitaria. En este marco, un plan común era un camino posible para cuidar la implementación de las políticas que quería imponer el gobierno durante su segundo mandato. Los anhelos por regionalizar la educación universitaria, cuyo ejemplo más claro a nivel disciplinar se venía desarrollando en el IAU con el apoyo estatal, son suspendidos en pos de uniformar los lineamientos doctrinarios del gobierno peronista. Raúl Rapela en el discurso ya presentado, había utilizado también el concepto de “unidad de acción” para dar cuenta de la colaboración que se buscaba imponer para dar una solución integral al problema educacional. Ya Perón en el discurso de clausura del Primer Congreso de la Confederación General Universitaria en 1950 había expresado que “... la única manera de actuar colectivamente es dando a la comunidad una doctrina común...”¹³¹. La necesidad de neutralizar las disputas con el campo universitario está en línea aquí con el objetivo de construir un discurso que se pretendía sin fisuras.

En este sentido, es Rapela quien realiza el segundo pedido de cambio de institucionalidad para la Escuela en junio de 1952 anticipándose a las reuniones por el cambio de plan de estudios presentadas, tal vez conociendo cómo se llevaría adelante el proceso. Allí daba cuenta de la “jerarquía y madurez” que había alcan-

130 Como docentes participaron también Cino Calcabrina por Tucumán y los arquitectos Raúl Castagnino, Roberto Leiva y Antonio Gutiérrez y el ingeniero Héctor Otonello por Buenos Aires.

131 PERÓN, Juan D. *Queremos una Universidad Argentina que forme hombres libres para una Argentina Libre*. Buenos Aires: Presidencia de la Nación. Secretaría de Comunicaciones, 1950. p. 6

zando la Escuela desde su creación y lo justo que resultaba por ello, transformarla en Facultad. En la misma Resolución se designa a Oscar Mongsfeld para que “proyecte la estructuración y organización de la nueva Facultad” con el objetivo que la misma comience a funcionar en 1953¹³². Si bien Rapela alude a la Universidad de Buenos Aires como caso de referencia, el 2 de junio de ese año, tras una intervención que llevaba cuatro meses, el Instituto de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Tucumán había sido transformado en Facultad. El pedido de Rapela se solapa con esta decisión ya tomada por el poder ejecutivo y nuevamente no tiene lugar. Mongsfeld, por su parte, se convertirá en el enviado oficial para participar de las discusiones del plan común.

Si bien, como ya se ha señalado, se llamó a todas las universidades a participar de la elaboración del plan común, son las instituciones con rango de Facultad las que van a liderar el proceso.

[...] Era necesario que las Universidades, como un imperativo de la hora actual, trataran de ponerse a tono con el ritmo evolutivo de la Nación; con este ritmo de hondas transformaciones políticas sociales y económicas so pena de quedar a la zaga de un movimiento que está plasmando el florecimiento de la Nueva Argentina. Hacíase necesario una revisión completa de sus planes de estudio, y aún más, encarar de una vez por todas su Unificación como así también la de los programas de las distintas asignaturas, ya que es lógico suponer que si las facultades y escuelas de Arquitectura otorgan títulos equivalentes, ello implicaría la realización de un estudio similar, lo cual en realidad no acontecía ya que mientras algunas establecían un plan de seis años para la carrera otras fijaban un plan de cinco o cuatro. Esta falta de coordinación además de llevar en sí el germen de una desvalorización del título profesional tornaba sumamente difícil el paso de un estudiante de una facultad a otra. Todos estos inconvenientes fueron obviados con la trascendental medida de gobierno y que los señores decanos llevaron a feliz término [...] el plan [...] responde a las nuevas concepciones que sobre arquitectura y urbanismo rige en los centros más adelantados del mundo¹³³

Con estas palabras, la Universidad de Tucumán iniciaba la publicación con la que documenta las características del plan común. En ellas se hace evidente la alineación con las medidas adoptadas por el gobierno por parte de las autoridades universitarias.

Como hemos señalado, la creación de la Facultad en la Universidad de Buenos Aires había sido un premio para los arquitectos en tanto se habían mostrado alineados con los objetivos del gobierno. El caso de Tucumán se presenta diferente dado que había sido una apuesta del gobierno por desarrollar el noroeste del país a partir de la Universidad. Para ello, la designación de Horacio Descole como interventor fue clave en tanto aunaba a sus antecedentes científicos un acercamiento al oficialismo. A esto se sumaba un interés por insertar a la Universidad en el medio en una escala que excedía la de la provincia de Tucumán en línea con lo que ya Juan B. Terán había propuesto al momento de fundarla. Al ponerse en

132 Universidad Nacional del Litoral. Resolución Rector N°324, 13 de junio de 1952. Tomo 30, mayo-agosto 1952. foja 57. <https://museohistoricounl.com.ar/2020/10/29/tomo-30-resoluciones-rector-desde-mayo-de-1952-a-agosto-de-1952/>

133 Universidad Nacional de Tucumán. Facultad de Arquitectura y Urbanismo. Ministerio de Educación de la Nación. *Plan de estudios para la carrera de arquitecto*. Publicación N°639, 1953. p. 5 y 6.

acto la Ley 13031 se reordena también la estructura académica de la Universidad adoptando la estructura departamental que esta proponía. El caso de Tucumán es paradigmático en este sentido. Así, las Facultades se transformaron en departamentos y las escuelas pasaron a ser institutos¹³⁴. En este contexto surge el Instituto de Arquitectura y Urbanismo que ante estos cambios se reformula en tanto espacio de formación para los arquitectos -ver capítulo 03 de esta tesis- produciendo modificaciones en los contenidos que desencadenarán y se profundizarán en otras sedes a partir de la irrupción de la “Revolución Libertadora”.

Continuando con el plan común, este se reglamentó en la Universidad Nacional del Litoral el 6 de mayo de 1953. Lejos de conformar una doctrina común, su aplicación fue disímil en las distintas casas de estudios. En la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de Buenos Aires el plan se homologó solo para 1954 y 1955 mientras en el recientemente creado Departamento de Arquitectura de La Plata se aplicó a partir del ciclo lectivo 1953. En Tucumán, al igual que en Rosario, el plan se aplicó desde el inicio del mismo ciclo lectivo hasta el inicio del ciclo 1957. La implementación de este nuevo plan implicó trabajar en una serie compleja de equivalencias para aquellos que cursaban el plan de 1935 mientras para los ingresantes de 1950 en adelante el paso al nuevo plan fue automático. Los docentes que habían obtenido sus puestos tras la intervención que había sufrido la Universidad en 1945 cuando Perón asumió el gobierno nacional son ratificados en sus cargos y reacomodados en las nuevas materias que conformaban el nuevo plan -tal como presentamos el caso de Julio Vanzo. A nivel disciplinar lo que se evidencia es un juego de equilibrios entre los pilares del viejo canon y los cambios que ya no podían soslayarse. Se da un paso en la renovación de los contenidos en *Dibujo, Modelado o Composición decorativa* hacia *Plástica* cambiando la denominación de la materia, incluso. Como se presentará en el capítulo 03 de esta tesis, la idea de unificar estas materias artísticas bajo la denominación de *Plástica* se había concretado en el Instituto de Arquitectura y Urbanismo de Tucumán y se replica aquí. El antecedente tucumano al que hacemos referencia se comprueba también para el caso de *Historia de la Arquitectura*. Los contenidos generales que se propusieron para la materia coincidían con los temas que como introducción al curso propuso Enrico Tedeschi en su programa de *Historia de la Arquitectura I* para el año 1950 y que luego publicó en el libro *Una introducción a la Historia de la Arquitectura* (1951)¹³⁵.

Enrico Tedeschi había llegado al país en 1948 procedente de Italia para sumarse al grupo de docentes del Instituto. Tras su llegada se hizo cargo también de la asignatura *Teoría de la Arquitectura* itinerando sus ideas por todas las escuelas

134 Las facultades fueron conservadas de modo conceptual a efectos legales. Para profundizar en el caso ver MARIGLIANO, Franco. “El Instituto de Arquitectura y Urbanismo de Tucumán. Modelo arquitectónico del Estado y Movimiento Moderno en Argentina (1946-1955)”. Director: Jesús Bermejo Goday. [tesis doctoral]. Universidad Politécnica de Madrid, Escuela Técnica Superior de Arquitectura, España. 2003.

135 Los temas coincidentes son: La arquitectura y la crítica. La historia de la Arquitectura y del Arte en las principales corrientes críticas del pasado. La Historia del Arte y la Historia del gusto. La obra arquitectónica y la personalidad del Arquitecto. Valores espaciales y plásticos. La importancia del espacio interior y exterior. La escala. Historia de la cultura.

de arquitectura del país. El plan común ratificaba también el lugar de la *Teoría* en la formación arquitectónica uniéndola al grupo central de disciplinas de la carrera al que se sumaban las materias urbanas. Realizar un trabajo conjunto con este grupo de materias fue un anhelo logrado a medias por el grupo fundador de la experiencia en Tucumán. Los informes de docentes que lo habían implementado recomendaban ampliarlo a otras materias resaltando las dificultades que surgían en el proceso¹³⁶. No podemos dejar de mencionar que en Tucumán se habían logrado contratos con distintos municipios del noroeste argentino para realizar planes urbanos, dentro de una línea que identificó al *plan como proyecto*¹³⁷ a partir de la cual las materias urbanas se piensan con relación a las proyectuales. El cambio de contenidos que se evidencia en esta área parece abrir una nueva por parte de los arquitectos dado que “la ciudad latinoamericana aparece como un campo de reflexión, como un problema singular y decisivo de la sociedad y del desarrollo del continente”¹³⁸. En relación con las materias técnicas, el cambio de denominación de *Estructuras* a *Construcciones* puede entenderse considerando que la puja por una autonomía disciplinar con respecto a los ingenieros aún persiste y los arquitectos buscan en estos cambios de denominación ajustar las particularidades del rol disciplinar.

El plan común propuso, además de la formación de grado, la realización de cursos de especialización de posgrado. Las facultades de Buenos Aires y Tucumán serían las instituciones coordinadoras de esos cursos y las encargadas de expedir los títulos¹³⁹. Si bien se propone que las escuelas y facultades establezcan cursos de especialización en función de las necesidades regionales de cada una, en la medida que fueran especialidades similares debían también unificar sus respectivos planes de estudio. Sin embargo, para entonces, la mayoría de los proyectos que llevaba adelante el IAU ya habían sido abandonados por orden del Poder Ejecutivo y buena parte de los docentes fundadores de la experiencia pedagógica habían abandonado Tucumán al no querer adherir al adoctrinamiento que el gobierno de Perón imponía a los docentes universitarios.

Junto con la puesta en vigencia del segundo plan quinquenal del gobierno de Perón y la definición del plan único para todo el territorio nacional en 1953, se sucedieron muchas actividades que pusieron en discusión la enseñanza de la Arquitectura y/o del Urbanismo, tanto en congresos de docentes como de estudiantes. Estos programas institucionales a la vez que exigían resultados, movilizaban al estudiantado y se convertían en escenarios propicios para liderar debates que se irán presentando en los capítulos siguientes.

136 SACRISTE, Eduardo. *Reseña y desarrollo de las cátedras año 1947*. Legajo personal Eduardo Sacriste Universidad Nacional de Tucumán. foja 117-121.

137 RIGOTTI, *Las invenciones...* op. cit. p.263.

138 Idem anterior, p. 351.

139 El plan enuncia expresamente que el nivel doctoral no era viable en ese momento. En el anexo 1.4 puede consultarse una tabla comparativa entre planes vigentes en la Escuela hasta este momento.

02

Un equipo de trabajo ideal

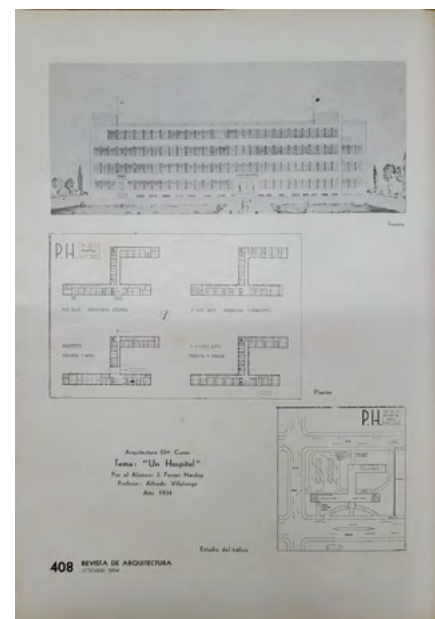
Este capítulo se propone presentar la conformación del grupo de profesionales y docentes que acompañó la renovación de la Escuela de Arquitectura de Rosario ante la oportunidad que brindaba la “Revolución Libertadora”. Para ello se rastrean las asociaciones que emergieron en la Escuela al desencadenarse el proceso de desperonización con la intervención de las universidades en 1955 y aquellas presentes en los pliegues del campo disciplinar en el tiempo. Se trabaja con documentos del archivo de Jorge Ferrari Hardoy, expedientes del Archivo General de la Nación -Departamento de Archivo Intermedio- Fondo documental Fiscalía Nacional de Recuperación Patrimonial y de la Escuela de Arquitectura para determinar las relaciones que se producen en el tiempo entre quienes integrarán el plantel docente de la Escuela. Se sostiene aquí que la oportunidad que brinda la coyuntura política trae consigo la posibilidad de componer un equipo de trabajo a medida ante el desafío que supuso la redacción e implementación del nuevo plan de estudio.

2.1 | El espíritu de Austral. La investigación, las ciudades universitarias y la formación del arquitecto¹

Las actuales escuelas de arquitectura -almacenes de estilos, divorciadas en absoluto de la realidad arquitectónica-, han contribuido a crear el estado de desorientación existente en los arquitectos.

Este enunciado, referido a las escuelas de arquitectura, forma parte del manifiesto² que el grupo Austral publicó en la revista *Nuestra Arquitectura* en junio de 1939³. Si bien para entonces el grupo era más amplio⁴, el manifiesto -condición de existencia de todo grupo de vanguardia- fue firmado solamente por Jorge Ferrari Hardoy, Juan Kurchan y Antonio Bonet; tres arquitectos que habían soñado con la creación de un grupo que reuniera a profesionales con ideas arquitectónicas similares que pudieran plasmarse en hechos concretos⁵. Al introducir la problemática de la enseñanza de la arquitectura en el documento que oficializó la constitución del grupo, destacaron la asimetría que existía entre las escuelas de arquitectura y la realidad y con ello la deficiente formación con la que enfrentaban los egresados la vida profesional, presentándose ellos mismos protagonistas de la desorientación que denunciaron. Liernur sostiene que la generación de estudiantes que egresó de la Escuela de Arquitectura de la Universidad de Buenos Aires entre 1936 y 1940 sentía un doble rechazo hacia sus “maestros”. Los consideraban incapaces de comprender las nuevas condiciones de producción y sus consecuencias para la disciplina y los veían como representantes de un “modernismo pragmático que se agotaba en respuesta a demandas puntuales”⁶.

Jorge Ferrari Hardoy (JFH) y Juan Kurchan se habían formado en esa escuela,



Trabajo del 3º curso de Arquitectura de Jorge Ferrari Hardoy. Docente: Alfredo Villalonga. Fuente: *Revista de Arquitectura*. 1934, núm. 165, p. 408.

1 Este capítulo se realiza a partir de las ideas de la autora publicadas en BLANC, María Claudina. “La formación de los arquitectos. Notas curriculares de un cambio de época. Rosario, 1953-1957”. *Modulo CUC* 2022, vol. 28, núm. 1. p. 73-102. <https://doi.org/10.17981/mod.arq.cuc.28.1.2022.03> y las difundidas en las XVIII Jornadas Interescuelas / Departamentos de Historia. Santiago del Estero, 10 al 13 de mayo de 2022 con la ponencia “Una oportunidad para la formación de los arquitectos. Jorge Ferrari Hardoy en la Escuela de Arquitectura de la Universidad Nacional del Litoral”.

2 Tabera Roldán y García-Diego Villarias sostienen que “la novedad del Manifiesto no reside en su contenido, sino en su voluntad y ambición gráfica que lo distinguió tanto de las conocidas maneras de las propuestas ‘corbuserianas’, como de otros ejemplos editoriales porteños”. Sin embargo, para esta investigación el contenido del manifiesto es de relevancia. Ver TABERA ROLDÁN, Andrés y GARCIA-DIEGO VILLARIAS, Héctor. “Fervor moderno en Buenos Aires. La mirada trasatlántica del Grupo Austral y Horacio Coppola en 1939”. *Zarch*. 2023, núm. 20, p. 209. https://doi.org/10.26754/ojs_zarch/zarch.2023207457

3 En la reunión del grupo del día 23 de noviembre de 1938 se menciona la idea de comenzar el proyecto de redacción de una revista. La intención de publicar el manifiesto y de darle publicidad estaba relacionada con la incorporación de estudiantes al grupo según consta en el acta de reuniones del día 27 de diciembre de 1938. En el acta de la reunión del grupo del día 20 de diciembre de 1938 punto 4º habían acordado: “Se decide hacer el manifiesto en forma de comienzo concreto con principios establecidos y terminarlo de forma lírica, con llamados a los arquitectos, profesionales y estudiantes. Se hará impreso en forma de poder constituir la primera hoja de una revista de hojas sueltas. Se hará una composición con fotografías o bien una contraposición de una cosa picasiana y un objeto tipo de técnica (bombilla eléctrica o algo así). En estas reuniones la intención era que el manifiesto se publicara en el diario *La Nación*. La primera reunión de Jorge Ferrari Hardoy con Walter Hylton Scott, director de *Nuestra Arquitectura*, es reseñada en el acta del 31 de enero de 1939. Allí se aprueba “la idea de un plus en *Nuestra Arquitectura*” y se delinea el contenido del primer número. La primera versión del manifiesto se discute en la reunión del 18 de marzo de 1939. En Series B: Austral Files, 1937-1943. The Ferrari Hardoy Archive, DES, 1995, 0001, 007823498, B000. Frances Loeb Library.

4 Adhieren al manifiesto, aunque sin firmarlo: Alberto Le Pera, Abel López Chas, Luis Olezza, Samuel Sánchez de Bustamante, Ricardo Vera Barros, Itala Fulvia Villa, Hilario Zalba. Simón Ungar. Valerio Peluffo y Jorge Vivanco se unirán más tarde al grupo.

5 FUSZ, Gonzalo. *Austral 1938-1941. Lo individual y lo colectivo*. Cristina Jover i Fontanals, dir. [Tesis doctoral]. Universidad Politécnica de Cataluña, 2012. p. 136. Disponible en: <https://upcommons.upc.edu/handle/2117/94766?show=full%202012>

6 LIERNUR, Jorge Francisco. *La arquitectura en la Argentina del siglo XX. La construcción de la modernidad*. Buenos Aires: Fondo Nacional de las Artes, 2001. p. 222.

institución de la que egresaron en 1937. Como era tradicional, ese año zarparon junto a un grupo de egresados y uno de sus profesores hacia Europa. Luego de compartir el recorrido con sus compañeros de viaje permanecieron en Francia con el objetivo de ingresar al estudio de Le Corbusier, un espacio de trabajo y aprendizaje al que prácticamente todos los estudiantes anhelaban ingresar. Tras entrevistarse con quien consideraban su “maestro de la arquitectura”⁷, comenzaron a trabajar en su estudio abocados a elaborar un Plan Urbanístico para Buenos Aires⁸. La primera tarea que Le Corbusier les encomendó fue reunir materiales sobre el caso, muchos de los cuales fueron enviados por compañeros desde Argentina. Allí conocieron a Antonio Bonet Castellana, un arquitecto catalán que había viajado a Francia a trabajar con José Luis Sert en la construcción del Pabellón Español para la Exposición parisina de 1937⁹ y con el que compartieron cinco meses en el estudio de Le Corbusier. Al finalizar su estadía de trabajo y ser expulsado de su país por la guerra civil, Bonet decidió emigrar a Argentina. El será el primero en viajar, JFH será el último¹⁰. Desde que Bonet se instaló en Argentina establece relación con quienes serán los miembros del grupo que buscaría “actuar profesionalmente en el país, hacer obra y por medio de las obras hacer progresar la arquitectura, sacarla del *impasse* en que se encontraba en Sudamérica”¹¹.

Como sostienen Liernur y Pschepiurca, en una red los nudos son interdependientes pero móviles¹² y si bien la mayoría de los miembros de Austral fueron compañeros de estudio de aquellos “almacenes de estilo”, las ideas arquitectónicas y los objetivos personales primaron ante los objetivos comunes del grupo. De alguna manera la postura de adherir al manifiesto y no de firmarlo da cuenta de ello. El modelo de formación de los australes se basó en el dominio de las Bellas Artes, aún con las concesiones que algunos de los profesores hacían con relación al método de composición¹³. Ideas que quedaban plasmadas en el papel en tanto ideales de belleza, como dan muestra los trabajos de estudiantes de ese momento publicados en *Revista de Arquitectura* y que en tanto método para proyectar escindía las técnicas constructivas del diseño de las fachadas a pesar de las reformas introducidas en los planes de estudio mediando la década de 1930.

El objetivo de Austral¹⁴, cuya sede fue el estudio de JFH y también el de

7 Esta idea, tan difundida en la historiografía, no fue canonizada sino hasta la publicación del libro *Maestros de la Arquitectura* en 1963 escrito por Peter Blake, por entonces redactor de la revista *Architectural Forum*. Allí Le Corbusier, Mies van der Rohe y Frank Lloyd Wright son etiquetados bajo este rótulo.

8 Le Corbusier había visitado Buenos Aires en 1929 y esa era una idea que guardaba desde entonces. Mas allá del caso específico de Buenos Aires sobre el que han trabajado *in extenso* Jorge Francisco Liernur y Pablo Pschepiurca en *La red Austral: obras y proyectos de Le Corbusier y sus discípulos en la Argentina: 1924-1965*, Le Corbusier buscó en esta etapa de su vida profesional relacionarse con los Estados para, a partir de ellos, difundir y hacer realidad sus ideas arquitectónicas.

9 LIERNUR, op. cit. p. 225.

10 La familia de JFH contaba con una propiedad en París que facilitó el alojamiento de los argentinos.

11 FUSZ, op. cit. p. 136.

12 LIERNUR, Jorge Francisco y PSCHAPIURCA, Pablo. *La red Austral: obras y proyectos de Le Corbusier y sus discípulos en la Argentina: 1924-1965*. Bernal: Universidad Nacional de Quilmes; Prometeo, 2008. p.17.

13 Ver “El retorno conservador” en CRAVINO, Ana. *Enseñanza de la arquitectura, una aproximación histórica 1901-1955. La inercia del modelo Beaux Art*. Buenos Aires: SCA/Nobuko, 2012. p. 181 a 232.

14 El grupo Austral estuvo integrado, en distintos momentos de su corta vida por los jóvenes graduados: Jorge Ferrari Hardoy, Juan Kurchan, Antonio Bonet, Horacio Vera Barros, Abel Lopez Chas, Itala Fulvia Villa, Samuel

López-Bonet-Vera Barros¹⁵, de transformar sus fundamentos teóricos modernos en obra construida, suponía dominar una técnica con la que no se habían formado y también desandar las bases de un método proyectual utilizado durante siglos. Por ello, como sostiene Gonzalo Fusz, las obras y proyectos del grupo pueden verse como laboratorios experimentales de los problemas -estéticos, técnicos o filosóficos- que el grupo estudió¹⁶. Su arquitectura se desarrolló en lotes pero no fue ajena a la ciudad; en tanto escalas de trabajo diferentes, formaban parte del mismo problema dado que consideraban que el Urbanismo, la Arquitectura y la arquitectura interior se completaban definitivamente¹⁷. La acción que propiciaba el grupo buscó: “el estudio de la arquitectura como expresión individual y colectiva; el conocimiento profundo del hombre con sus virtudes y sus defectos, como motor de nuestras realizaciones; la integración plástica con la pintura y la escultura, el planteo de los grandes problemas urbanísticos de la República”¹⁸. En 1938, al trabajar sobre el proyecto para la zona cultural universitaria de Buenos Aires introdujeron una quinta función que se sumó a las cuatro propuestas por el urbanismo moderno desde los Congresos de Arquitectura Moderna (CIAM). Al habitar, trabajar, recrearse, circular, le sumaron la función del saber. Si bien aplicado al campo del Urbanismo, el concepto podría dejar entrever los intereses de estos arquitectos por involucrarse con el proyecto universitario en sentido amplio, dado que al momento de estudio y elaboración de esta propuesta no era una posibilidad para hacer realidad desde el interior de los claustros. En ese momento decían

[...] ¿Qué es la Universidad Argentina? Es una productora rutinaria de profesionales, carente de una elevada investigación científica y con escasa influencia oficial sobre la vida popular.

Bien está que las fuerzas progresistas pujan por transformarla. En estos últimos tiempos se ha hablado mucho de “ciudades universitarias”. El grupo Austral ha dado algunos pasos en el estudio para el caso de la Universidad de Buenos Aires.

Nosotros partimos de dos principios ya conocidos de las universidades clásicas:

El 1º) - Centralización de la investigación científica como expresión superior de la Universidad

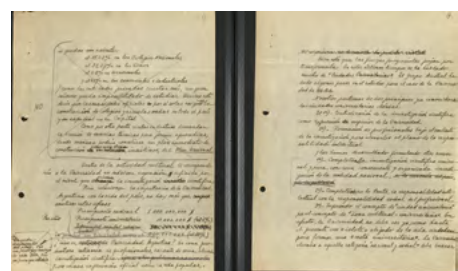
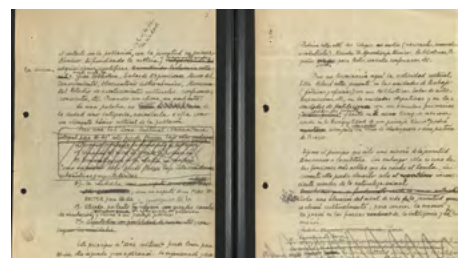
2º) - Formación de profesionales bajo el ambiente de la investigación para elevarlos al plano de la responsabilidad intelectual

Y lo hemos desarrollado formulando otros nuevos:

1º) – Completando la investigación científica universitaria y pura, con una consecuente y organizada investigación de la realidad nacional,

2º) – Completando, por lo tanto, la responsabilidad intelectual con la responsabilidad social del profesional.

3º) – Superando el concepto de “ciudad universitaria” por el concepto



Jorge Ferrari Hardoy junto a Le Corbusier presentando el Plan par Buenos Aires al embajador Ramón Cárcano en París. Fuente: Photographs, 1938 October 18. The Ferrari Hardoy Archive, DES, 1995, 0001, 007823498, G000, G020, Box: 10, Folder: G020. Frances Loeb Library.

Sanchez de Bustamante, Alberto Le Pera, Hilario Zalba, Simon Ungar, Jorge Vivanco, Horacio Caminos, Carlos Coire, Eduardo Catalano, entre otros.

¹⁵ Según consta en acta día 3 de octubre 1938. Ver Series B: Austral Files, 1937-1943. The Ferrari Hardoy Archive, DES, 1995, 0001, 007823498, B000. Frances Loeb Library.

¹⁶ FUSZ, op. cit. p. 286.

¹⁷ Idem anterior, p. 294.

¹⁸ AUSTRAL. “Voluntad y Acción”. *Nuestra Arquitectura*. 1939, núm. 119 (separata), p. 217.

de “zona cultural universitaria”. En efecto, la Universidad no debe ser ya, como hasta el presente, un “islote” alejado de la vida ciudadana para formar una “casta universitaria”. La Universidad elevada a aquella categoría “nacional y social” debe buscar el contacto con la población, con la juventud en primer término[...]En una palabra no excluir la Universidad de la ciudad sino integrarla, asimilarla a ella como un elemento básico cultural de la población[...]Este principio de zona cultural puede tener[...]una segunda gran aplicación: la organización y desarrollo de CENTRO CULTURALES para los BARRIOS, especie de subzonas, relacionadas administrativa y urbanísticamente con la central. Podrían estar allí los colegios medios (nacionales, comerciales o industriales), escuelas de aprendizaje técnico, bibliotecas, pequeñas salas de teatro, conciertos, conferencias, etc.¹⁹



Hojas del manuscrito donde está redactado el posicionamiento del grupo con relación a la Universidad. Fuente: Series B: Austral Files, 1937-1943. The Ferrari Hardoy Archive, DES, 1995, 0001, 007823498, B000. Frances Loeb Library.

Interesa señalar que mientras Fusz da cuenta de la existencia del grupo entre 1938 y 1944 -período en que Bonet, JFH y Kurchan regresaron de Francia y Bonet emigró a Uruguay- Liernur y Pschepiurca consideraron la existencia del grupo entre septiembre/octubre 1937 -momento en que los tres arquitectos coinciden en el estudio de Le Corbusier- y 1941 -año en que las carreras de sus miembros comienzan a consolidarse. Al analizar las situaciones personales a partir de esta última periodización pueden señalarse al menos tres derroteros diferentes. El *viaje* de egresados que Horacio Caminos (1914-1990) y Carlos Coire (1914-2006) -los jóvenes estudiantes que se sumaron al grupo- emprendieron a Estados Unidos resignando la experiencia europea por la guerra. El trabajo que Jorge Vivanco (1912-1987) desarrolló en la administración pública provincial en La Plata por la intervención de Hilario Zalba (1912-1995) quien también trabajaba en dependencias de la administración provincial en ese momento. Y la propuesta de Alberto Le Pera (1913-1990) de trasladarse a Rosario para investigar la ciudad con Samuel Nemcovsky²⁰.

¹⁹ En Series B: Austral Files, 1937-1943. The Ferrari Hardoy Archive, DES, 1995, 0001, 007823498, B000. Frances Loeb Library. Estas ideas se trabajan en el marco de sanción del proyecto ley de creación de una ciudad universitaria promovido por Bernardo Houssay en 1938 y la publicación realizada en *Revista de Arquitectura* N°213 de ese mismo año donde se evalúan las deficiencias de los edificios de la Universidad de Buenos Aires.

²⁰ El arquitecto Nemcovsky se graduó en la escuela de Rosario en 1938. Emigró a Uruguay en 1954 luego de haber vivido al menos seis años en Buenos Aires. Se intentaron rastrear los trabajos realizados por Nemcovsky en Rosario a través de su familia, pero no hay registro de los mismos.

Estimados amigos de AUSTRAL:

Las sucesivas dudas que han surgido en mí acerca del MÉTODO para la investigación y la creación del Urbanismo me han llevado a la decisión de comprobar, en un caso concreto, en donde residen las causas de aquellas vacilaciones.

Las discusiones promovidas por la tesis presentada por Ungar, a las cuales me adherí en líneas generales, y las surgidas en el trabajo de Mendoza me obligan al siguiente intento: analizar el método de investigación que informa el C.I.A.M., la obra de Le Corbusier y en particular la de Austral, a la vez de los fundamentos del materialismo dialéctico. Analizarlo para el caso concreto de la ciudad de Rosario.

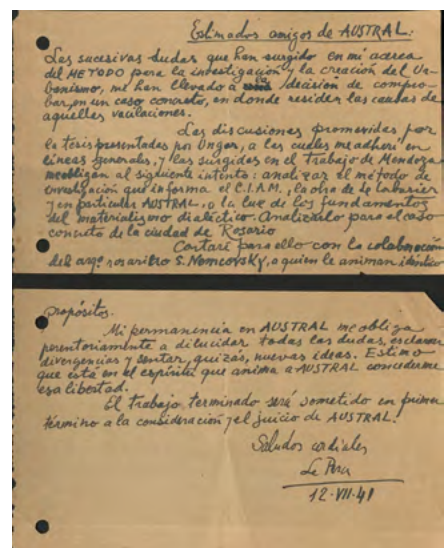
Contaré para ello con la colaboración del arquitecto rosarino S. Nemcovsky a quien le animan idénticos propósitos.

Mi permanencia en AUSTRAL me obliga perentoriamente a dilucidar todas las dudas, esclarecer divergencias y sentar quizás, nuevas ideas. Estimo que está en el espíritu que anima AUSTRAL concederme esa libertad.

El trabajo terminado será sometido en primer término a la consideración y el juicio de AUSTRAL.

Esta idea de poner a prueba el método de investigación de los CIAM en Rosario como aproximación a un caso real marca un segundo vínculo temprano con la ciudad como ideal de intervención. El primero se había dado por la participación del grupo en el concurso para el Monumento de la Bandera en 1939. En 1943 la creación del grupo OVRA (Organización de la Vivienda Integral en la República Argentina) vinculando a Antonio Bonet, Hilario Zalba, Horacio Caminos y Eduardo Sacriste con otro arquitecto radicado en Rosario y con fuertes lazos sociales y culturales con Buenos Aires, Hilarión Hernández Larguía, podría considerarse un tercer contacto entre el grupo y los profesionales de la ciudad. OVRA estuvo integrado por profesionales de disciplinas diversas al margen de toda idea política y preconcepción ideológica según ellos mismos se presentaban y buscaba aportar principalmente al problema de la vivienda en el país como alternativa a la construcción de viviendas individuales²¹. Este hecho, por fuera del periodo de existencia del grupo que reconocen Liernur y Pschepiurca, nos permite avanzar con la hipótesis propuesta por Fusz en su tesis doctoral que da cuenta de que el espíritu de Austral persistirá más allá de su dispersión. Los nudos en la red no serían solo móviles entre sí, sino también móviles en el tiempo. Latour sostiene que una red describe la capacidad de cada actor de hacer que los otros actores hagan. Así, “en vez de solo transportar efectos sin transformarlos, los puntos en un texto pueden convertirse en una bifurcación, un evento o el origen de una nueva traducción”²². Aún con Bonet en Uruguay y con sus carreras en consolidación, los miembros del grupo siguieron encontrando “excusas” para trabajar conjuntamente.

El terremoto de San Juan (1944) fue una oportunidad de trabajar desde el Estado



Manuscrito original del anuncio de Le Pera.
Fuente: Series B: Austral Files, 1937-1943.
The Ferrari Hardoy Archive, DES, 1995,
0001, 007823498, B000. Frances Loeb Li-
brary. Fotografía: MCB

21 LIERNUR y PSCHepiURCA, op. cit. p. 273. Ver también: <https://www.amanciowilliams.com/archivo/estudio-para-viviendas-en-casa-amarilla>

22 LATOUR, op. cit. p.187.

que se abrió por una catástrofe ambiental para la cual JFH firmó el contrato oficial de trabajo propuesto por el coronel Julio Hennekens, presidente del Consejo de Reconstrucción en ese momento. Allí van también Alberto Le Pera, Simón Ungar, Jorge Vivanco y Samuel Oliver. Si bien este trabajo no prosperó debido a las diferentes partes involucradas y sus posicionamientos con relación a cómo debía realizarse la reconstrucción²³, sigue activo aquí el interés por el trabajo conjunto a partir de las ideas que proponía el grupo. Dos hechos posteriores vincularon nuevamente a sus miembros con el Estado, ya durante el gobierno de Juan Domingo Perón (1946-1952). Uno de ellos puso a Jorge Vivanco al frente de una experiencia pedagógica inédita en Argentina como lo fue la propuesta del Instituto de Arquitectura y Urbanismo en Tucumán –escuela que ya fue introducida y será desarrollada en el capítulo siguiente. El otro puso a JFH a cargo del Estudio para Plan de Buenos Aires (1947)²⁴. En ese doble rol Vivanco y JFH viajaron como delegados al CIAM que se realizó en Inglaterra tras la Segunda Guerra Mundial. Como señala Menéndez, la presentación de los proyectos para la Ciudad Universitaria de Tucumán y del Estudio para el Plan de Buenos Aires que realizaron en ese evento se hizo en el marco de una serie de obras públicas que estaba llevando adelante el gobierno de Perón para construir la “Nueva Argentina”²⁵ por lo que ambas figuras ocuparon en ese momento un lugar de relevancia en tanto representantes oficiales del país en el congreso donde se discutían las ideas que marcaban el rumbo de la disciplina y a partir del cual las mismas se difundían al mundo entero. Más allá de la gran decepción que había significado la desvinculación del proyecto para San Juan²⁶, estos dos proyectos renovaron hacia mediados de la década de 1940 la esperanza de difundir e instalar las ideas modernas de los CIAM a través de operaciones estatales que permitían salir de la escala doméstica de los problemas arquitectónicos. Dejaron un rastro sobre el que se volverá en la década siguiente.

2. 2 | El inicio del proceso de “desperonización” en la UNL

Haciéndose eco de las resoluciones emitidas por el Congreso Internacional de Arquitectos celebrado en Lisboa en 1953 y que circularon en el país a partir de julio de 1954²⁷, ese año se organizaron las Primeras Jornadas Argentinas de Arquitectos

23 Para ampliar este tema ver RIGOTTI, Ana María. *Las invenciones...* op. cit y HEALEY, Mark. *El peronismo entre las ruinas. El terremoto y la reconstrucción de San Juan*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores, 2012.

24 El Consejo que JFH dirige en el Estudio para el Plan de Buenos Aires estaba formado por cuatro personas, tres de ellas pertenecientes al grupo Austral (Antonio Bonet, Jorge Vivanco y Juan Kurchan). Es posible que Manuel Paz, otro de los arquitectos que se unirá al equipo docente en Rosario haya trabajado en este equipo.

25 MENENDEZ, Eleonora. “Noticias EPBA. Representaciones audiovisuales del Estudio del Plan para Buenos Aires (EPBA) como medio oficial de educación y divulgación urbana”. *Estudios del Hábitat*. 2021, vol. 19, núm. 1. p. 4. <https://doi.org/10.24215/24226483e095>

26 Los considerandos del decreto expedido por el coronel Hennekens, el mismo que los había contratado, rechaza las renuncias del grupo, los deja cesantes y los obliga a entregar el material producido acusándolos de plagio y desobediencia. Decreto DS/92 del 6 de diciembre de 1944 del Consejo de Reconstrucción de San Juan. En: Series D: Project Files: Plans and Drawings, 1938-1973. The Ferrari Hardoy Archive, DES, 1995, 0001, 007823498, D085. Frances Loeb Library.

27 “Calificación del Arquitecto. Resoluciones adoptadas en el Tercer Congreso U.I.A.” *Nuestra Arquitectura*. 1954, núm. 300. p.193.

(Córdoba, 9 al 12 de octubre)²⁸. En ellas, los arquitectos resolvieron, en consonancia con lo declarado en Lisboa, que la formación no solo implicaba el paso por la Universidad, sino que abarcaba la vida entera del arquitecto. Al mismo tiempo pidieron aumentar la eficiencia de la práctica profesional durante la formación -experiencia que venían reclamando desde inicio de la década de 1950²⁹-, ajustar los ejercicios de arquitectura a la realidad profesional y transformar en facultades a todas las escuelas de arquitectura atendiendo a la necesidad de formación en la disciplina que debía ocuparse del perfeccionamiento del graduado creando institutos para esta formación y consolidándola con títulos acordes³⁰. Al mismo tiempo, reconocieron que la labor docente era una de las tareas que podía realizar el arquitecto y solicitaron revisar el “esfuerzo excesivo”³¹ que demandaba esa actividad. Estos reclamos dialogaban con lo que se trató en el IV Congreso de Arquitectos Brasileños realizado el mismo año donde se insistió en la necesidad de una reestructuración radical de la enseñanza atendiendo a que los currículos universitarios tengan mayor relación con la realidad a través de la creación de órganos coordinadores que la lleven hacia fines objetivos y prácticos³². Otro fuerte reclamo remarcó la necesidad de que sean los arquitectos quienes se encarguen de la dirección de las escuelas y atender la urgente opción por la autonomía de las universidades en el ámbito económico, didáctico y administrativo.

No solo los graduados se movilizaban para organizar encuentros, discutir problemas comunes que atravesaban la profesión y la formación. Un mes antes de las

28 Fueron organizadas por la Sociedad Central de Arquitectos. En ese momento contaba, en el interior, con las divisiones de Santa Fe, Córdoba, Tucumán y Mendoza. Santa Fe estaba representada por la división de la ciudad de la Santa Fe y otra que aglutinaba a toda la provincia. La matrícula de los arquitectos se encontraba convulsionada en esos años por la imposición de agruparse dentro de la Confederación General de Profesionales que dependía de la Confederación General Económica para así consolidar una “Comunidad Organizada”, desapareciendo las funciones de las clásicas Sociedades de Arquitectos. De acuerdo con el proyecto de su estatuto: Art. 1 “Denominase Confederación General de Profesionales a la entidad representativa de los profesionales de la República Argentina”; Art. 2: “La misma estará integrada por las asociaciones y federaciones de profesionales constituidas o a constituirse en el país”; Art. 3: “La entidad tiene como objeto y fines esenciales: a) La defensa de los de los intereses profesionales, b) la formación de un espíritu de solidaridad entre los integrantes de las distintas profesiones; c) la contribución de sus miembros al desarrollo y realización de los valores culturales para lograr una cultura auténticamente nacional; d) la investigación de los problemas que afectan o interesan a la sociedad argentina”. Asimismo, en su Art.4 inciso f) se sostiene que otro de sus propósitos será “organizar conferencias, bibliotecas y cursos referidos a temas de interés profesional o cultural”, objetivos y actividades que desempeñaba la Sociedad Central de Arquitectos. Además, se afirma -Art. 43- que las federaciones constituyentes “tendrán a su cargo la representación de los intereses gremiales y culturales de una determinada profesión en el orden nacional y se formarán por la agrupación de las asociaciones de una misma actividad”. La Sociedad de Arquitectos adhiere a la propuesta y se alinea con lo propuesto en el 2º Plan Quinquenal del gobierno. Sin embargo, en estas jornadas a las que referimos se insiste con la creación de nuevas sedes de la Sociedad Central de Arquitectos en el interior del país sin aludir a la Confederación General de Profesionales. Ver “Adhiriose a la Confederación General de Profesionales la Sociedad Central de Arquitectos”. *Revista de Arquitectura*. 1953, núm. 371. p. 26-27 y SOCIEDAD CENTRAL DE ARQUITECTOS. *1º Jornadas de Arquitectos*. Buenos Aires: Macagno, 1955.

29 Estas ideas fueron discutidas en los Congresos Panamericanos de La Habana en 1950 y de México en 1952. Ver “VII Congreso Panamericano de Arquitectos”. La Habana: Ucar García, 1950 y GARCIA TRAVESEI, Gustavo. “La importancia del VIII Congreso Panamericano de Arquitectos. Una doctrina americana ante los problemas sociales”. En *VIII Congreso Panamericano de Arquitectos*. 1952, p. 78. Disponible en: <http://132.247.171.154:8080/bitstream/Rep-UDUAL/411/1/La%20importancia%20del%20VIII%20Congreso.pdf>

30 SOCIEDAD CENTRAL DE ARQUITECTOS, op. cit. p. 17.

31 SOCIEDAD CENTRAL DE ARQUITECTOS, op. cit. p.23.

32 El congreso contó con la presencia de Walter Gropius, José Luis Sert, Alvar Aalto, Ernesto Rogers y Le Corbusier. Ver en MILA, Ariosto. “Enseñanza de la arquitectura”. *Nuestra Arquitectura*. 1954, núm. 297. p. 128. Un repaso sobre la juventud de las escuelas brasileiras en clave moderna puede leerse en FERREIRA MARTINS, Carlos. “Lucio Costa y Vilanova Artigas. Dos momentos en la enseñanza de la arquitectura moderna brasileña”. *A&P Continuidad*. 2023, vol. 10, núm. 18. p. 82-93.

Jornadas Argentinas de Arquitectos fue realizada, también en Córdoba³³, la Primera Convención Nacional de Estudiantes dando lugar a la Primera Exposición Nacional de Estudiantes de Arquitectura. La reseña que realizó Federico Ortiz, presidente del Centro de Estudiantes de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Buenos Aires, puede ser revisada como un posible estado de situación de la formación en ese momento ya que allí estaban representadas todas las escuelas y facultades³⁴. La Plata presentó principalmente trabajos de Plástica vinculados a la exposición de la que surge la publicación *Un mensaje Plástico para la arquitectura*³⁵. De Córdoba se destacó un trabajo final cuyo tema era un Hospital para Niños y otro trabajo que había ganado notoriedad por haber obtenido el primer lugar un concurso sobre el que no hay mayores datos. De San Juan, los detalles constructivos y los trabajos de Teoría de la Arquitectura. Luego del terremoto que había sacudido a la ciudad en 1945 San Juan buscaba convertirse en referente de la formación en sistemas constructivos antisísmicos y había contratado recientemente a Enrico Tedeschi para hacerse cargo de los cursos de Teoría de la Arquitectura. De Buenos Aires, el material fotográfico producto del concurso anual que realizaba la facultad, la presentación del premio que había obtenido recientemente en la Bienal del San Pablo y el espacio del Boletín del Centro de Estudiantes. Para Ortiz, Tucumán merecía una mención especial: “nos recordó una época feliz en que se quisieron hacer las cosas bien...a pesar de las inhumanas sistematizaciones a que tienen acostumbrados estos tiempos, algo [...] ha quedado impreso en Tucumán”³⁶. Destacó la presentación de un trabajo compartido entre la cátedra de Urbanismo y la de Teoría. Sin hacerlo explícito, Ortiz dejó entrever el valor del trabajo horizontal entre materias³⁷. Rosario destacaba por la “factura arquitectónica” de trabajos con distintos tipos de programas: un gran hotel, un mercado y un estudio integral de viviendas según se relataba. Distintos perfiles de formación, a pesar de estar en vigencia un plan de estudios común como ya hemos presentado.

33 La Escuela de Arquitectura de la Universidad Nacional de Córdoba se había creado en 1931 y dependía de la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales. Por el decreto del Poder Ejecutivo Nacional N°21005 de 1954 se transformó en Facultad de Arquitectura y Urbanismo.

34 Si bien la reseña que presentamos se focaliza en cuestiones curriculares, el clima de época era de mucha conflictividad y se podría inferir que los intercambios de los estudiantes excedieron el tratamiento de estas cuestiones. Ver “La militancia estudiantil de la UBA entre golpe y golpe, 1943-1955” en CALIFA, op. cit. p. 29-66.

35 La exposición había sido realizada por el Departamento de Arquitectura y Urbanismo de la Facultad de Ciencias Físico- Matemáticas de la Universidad Eva Perón que había dado inicio a la carrera en esa sede con el ciclo lectivo 1952. Rodolfo Castagna, profesor de la carrera dijo en el acto inaugural: “[...]Muchas de estas cosas que a primera vista no se comprenden, fueron primeramente muy pensadas[...]Tratemos de ver en ellas lo que sus autores han tratado de expresar [...] Nosotros queremos plantearle a la técnica, nuevos problemas. Partimos de los sueños para buscar una realidad tangible” en VÍA, Juan; MOLINARI, Luis; LIMA, Edgardo, LE PERA, José, FERNÁNDEZ, Enrique, SQUIRRU, Rafael. *Un Mensaje Plástico para la Arquitectura*. Ciudad Eva Perón (La Plata): Universidad Nacional de Eva Perón, Escuela de Arquitectura y Urbanismo, 1954, p. 14.

36 ORTIZ, Federico. “Primera Exposición Nacional de Estudiantes de Arquitectura”. *Nuestra Arquitectura*. 1955, núm. 310. p. 158.

37 Los informes que Eduardo Sacriste enviaba al Director del Instituto de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Tucumán hacia finales de 1946 ya aludían a la necesaria coordinación de trabajos entre materias. Desde la presentación del primer programa de Teoría de la Arquitectura en 1949 Enrico Tedeschi señaló también la necesaria interrelación entre las materias del Plan de Estudio vigente entonces y Teoría. En el programa de trabajo de 1950 para la Materia Urbanismo Jorge Vivanco señalaba el trabajo conjunto con Tedeschi, en ese caso con Historia de la Arquitectura para vincular temas desde ambas áreas. Universidad Nacional de Tucumán. Legajo Eduardo Sacriste, Carta al Director del Instituto de Arquitectura y Urbanismo, 9 de septiembre de 1946, p.54 y 55; Universidad Nacional de Tucumán. Legajo Enrico Tedeschi. Programa Teoría de la Arquitectura 1949, p.47 y Plan de Estudios del Instituto de Arquitectura y Urbanismo de Tucumán 1950.

El mismo año en que se llevan a cabo en el país estas primeras reuniones para discutir el estado de la profesión y poner en común la producción de las escuelas y facultades de arquitectura, entró en vigencia la Ley 14297 “Orgánica de la Universidad”, sancionada en diciembre de 1953 en el marco de implementación del Segundo Plan Quinquenal. La ley impulsaba el estudio de la doctrina nacional y sumaba las funciones de decano a las designaciones que quedaban entre las decisiones a tomar por el Poder Ejecutivo. Si bien se incorporaba la representatividad estudiantil en los consejos directivos, se reconocía a una sola entidad gremial a la que los estudiantes “debían afiliarse compulsivamente”³⁸. Similar situación vivían los obreros en los sindicatos y también los arquitectos que querían acceder a encargos oficiales, lo que llevó a revalorizar el ejercicio liberal de la profesión ante lo sucedido en la década de 1940 donde se había puesto en valor el trabajo en equipos³⁹. A esta situación en el ámbito estudiantil se suma la ruptura del gobierno con la Iglesia Católica a partir de la cual comienzan a deteriorarse las alianzas que conservaban el poder de Perón. En este marco se registra un fuerte repunte de la presencia estudiantil en actos y movilizaciones que adquiere carácter nacional y lleva a la oposición a participar de la marcha de Corpus Christi en junio de 1955⁴⁰. Como sostiene Califa, la “asfixia” era tan grande que hasta la Iglesia Católica pudo ser visualizada como un aliado indispensable por los laicos reformistas”⁴¹.

El nuevo gobierno, surgido a partir de lo que se conoció como “Revolución Libertadora” coordinando sus primeros intentos de derrocamiento en Córdoba -por esos caprichos de la historia, en la misma provincia en que se habían reunido los arquitectos poco antes- asumió el 23 de septiembre de 1955,

...los jóvenes universitarios, se mostraban felices de haber derribado a una sentida “dictadura” que según su parecer había clausurado en los hechos la más valiosa tradición que albergaba la Universidad argentina: aquella cuyos orígenes se remontaban a la Reforma de 1918. La ecuación que indicaba que un cambio universitario de relieve resultaba imposible sin un cambio drástico previo del sistema político se hizo realidad. Así, el período que se había iniciado en 1943 con un gobierno de facto que en breve se declararía en contra del grueso de la militancia estudiantil, se cerró en 1955 con un nuevo golpe de Estado que en principio esta militancia intuyó favorable a sus ideales⁴²

Desde el campo disciplinar, en el editorial que Walter Hylton Scott escribió para *Nuestra Arquitectura* tras el golpe se leía:

durante doce años hemos debido callar toda crítica que implicara [...] la omnisciencia del hombre que se creía el único con predicamento que existiera en el país; hemos debido suprimir editoriales porque no le gustaban

38 CALIFA, op. cit. p. 61 y 62. Para conocer sobre el surgimiento de la Confederación General Universitaria ver PANELLA, Claudio. “Los estudiantes antireformistas en tiempos del primer peronismo: la Confederación General Universitaria”. En: *Actas V Congreso de Estudios sobre el peronismo*, (Resistencia, 1 al 3 de septiembre de 2016). p. 859-885. Disponible en: <http://redesperonismo.org/articulo/los-estudiantes-antirreformistas-en-tiempos-del-primer-peronismo-la-confederacion-general-universitaria>

39 LIERNUR, op. cit. p. 274.

40 Al respecto ver CRAVINO, Ana. “Cambios curriculares en la carrera de arquitectura de la Universidad de Buenos Aires en el periodo 1897-1977 [Tesis de maestría] Universidad CAECE, 2007.

41 CALIFA, op. cit. p. 63 y 64.

42 CALIFA, op. cit. p.66.

al delegado de la imprenta, erigido en árbitro de la cultura; hemos debido peregrinar ante la comisión bicameral para pedir[...]la cuota mensual de papel[...]hemos debido disimular la página del Centro de Estudiantes de Arquitectura, porque fue disuelto y sus dirigentes encarcelados o perseguidos; hemos debido acompañar con nuestro aliento y nuestra simpatía a nuestro redactor en jefe, que debió buscar en el generoso asilo uruguayo, un lugar tranquilo para refugiarse de las persecuciones policiales desatadas por sus ideas políticas⁴³

Como sostiene Laura Rodríguez al trabajar el caso de la Universidad de La Plata, el programa antiperonista buscó convencer a los peronistas y a sus simpatizantes de que habían sido “víctimas del engaño de un líder corrupto e inmoral”⁴⁴. Desde ese lugar es que el proyecto de eliminar al peronismo como identidad política implicó diversas técnicas⁴⁵. Entre ellas, proscribir al partido, exonerar a sus funcionarios e intervenir instituciones. Para la Universidad, es el nuevo y fugaz Ministro de Educación impuesto por la “Revolución”, Atilio Dell’Oro Maini, quien anuncia la oportunidad de “echar las bases de una total restauración de la estructura, de las funciones y de los métodos de la universidad”⁴⁶ ante la nueva coyuntura política⁴⁷.

La Escuela de Arquitectura de Rosario estuvo cerrada desde el momento del estallido de la “Revolución” en el mes de septiembre hasta el inicio del ciclo lectivo 1956. Con un relato absolutamente opuesto al que había utilizado el peronismo pero con el mismo accionar, las universidades fueron intervenidas⁴⁸, iniciando el proceso de desperonización con la designación de los Delegados Interventores encargados de regularizar la situación en la Universidad. Junto a estos también se designaron comisiones investigadoras para evaluar lo actuado por las autoridades de las universidades nacionales durante la “dictadura”⁴⁹. En la Universidad

43 SCOTT, Walter. “Nunca Más”. *Nuestra Arquitectura*. 1955, núm. 313, s. p.

44 RODRIGUEZ, Laura. “La Libertadora y el proceso de desperonización en la Universidad Nacional de La Plata (1955-1957)”. *Hilos Documentales*. 2018, núm. 1, e003. Disponible en <https://revistas.unlp.edu.ar/Hilos-Documentales>

45 Ver FERREYRA, Silvana. “Las comisiones investigadoras de 1955 y el peronismo: hacia una genealogía de la acusación de corrupción política en Argentina”. En: *Congreso Latin American Studies Association* (Barcelona, 23-26 mayo 2018) y NEIBURG, Federico. *Desperonización e innovación en la Universidad en Los intelectuales y la invención del peronismo. Estudios de antropología social y cultural*. Buenos Aires: Alianza Editorial, 1998.

46 Citado en SARLO, op. cit. p.86.

47 Dell’Oro Maini deberá renunciar al cargo en mayo de 1956 por el conflicto generado ante la aprobación del Decreto-Ley 6403 que permitía la creación de universidades privadas en el país. Un estudio sobre lo acontecido en Rosario por el conflicto laica o libre puede leerse en MICHELETTI, María Gabriela. *La universidad en la mira...*, op. cit.

48 Carlos Altamirano sostiene que “la historia argentina entre 1943 y 1973 fue la de un país polarizado en torno a opciones antagónicas y a lo largo de los años ningún sistema de gobierno, ni el que eligió Perón, ni los que se fundaron sobre la exclusión del peronismo, lograría estabilizarse [...] La crisis política se volvió un dato crónico y la violencia (o la amenaza de usarla) fue instalándose como recurso habitual de pugna”. ALTAMIRANO, Carlos. *Bajo el signo de las masas (1943-1973)*. Buenos Aires: Emecé, 2007, p.16.

49 La Comisión Nacional de Investigaciones fue creada por el Decreto 479/55 y permaneció en funciones entre octubre de 1955 y marzo de 1956. El decreto habilitaba a conformar subcomisiones necesarias para investigar las distintas dependencias estatales. La cantidad de comisiones creadas fue exponencial. En la UNL el interventor crea la comisión en diciembre de 1955. La Comisión designada para esta tarea fue modificada en varias oportunidades dados los compromisos que fueron adquiriendo los convocados a integrarla. Oficialmente comenzó su labor el 1 de marzo de 1956 relatando las causas de las demoras que impidieron su accionar y seleccionó del listado de expedientes que debía considerar aquellos que podían resolverse en el ámbito del rectorado dado que no habían tenido ni tendrían el tiempo suficiente para avanzar en las investigaciones. Entre estos expedientes se encontraba el número 21 caratulado Guido, Ángel s/viaje a Europa. Ver *Comisión Investigadora de la Universidad Nacional del Litoral*. Santa Fe: Fiscalía Nacional de Recuperación Patrimonial, 1956. p. 287-296 y FERREYRA, Silvana. “Las comisiones investigadoras durante la “Revolución Libertadora”. Usos del archivo en la historiografía sobre peronismo y antiperonismo”. *Quinto Sol*. 2016, vol. 20, núm. 3, p. 1-25. <http://dx.doi.org>

Nacional del Litoral, entre los expedientes abiertos para que tratara esta comisión se analizó el discurso del rector Raúl Rapela al ser designado en esas funciones en 1952 tras las intervenciones que había sufrido la universidad desde inicios de la década⁵⁰ (ver capítulo 01). La comisión consideró su accionar como “odiosa obsecuencia” que “violó dolosamente los principios fundamentales que sustenta la existencia y organización de toda Universidad [...] cuyos fines específicos son los de promover la cultura científica [...] sin tener en cuenta la bandería política de los hombres”. Tras el fallo solicitaron se lo inhabilite para el ejercicio de cargos públicos por considerarlo “instrumento de fácil manejo para la política⁵¹. En las conclusiones del informe del caso pueden leerse las fundamentaciones del fallo y el espíritu de su accionar:

[...] El régimen de la dictadura, analizado a través de todas las comisiones investigadoras que actuaron en el país, es la prueba más cabal de que aquel propósito del gobierno revolucionario ha tenido sano y acertado origen, pues ha quedado en evidencia la corruptela, sobre todo administrativa que imperó en la República durante tan nefasto periodo[...] Tal corrupción no solo afectó a los organismos de orden político del país sino que contaminó la organización de los centros educativos de más alta jerarquía, como es la Universidad[...] adquiriendo cuerpo a medida que se sucedían los años de la dictadura, dentro de cada férula se avasallaron todos los principios del sistema de autonomía impuesto por la histórica reforma, con el fin de centralizar en manos del dictador todos sus movimientos y ponerla al servicio de su política absorbente y totalitaria, repugnante y odiosa a los sentimientos más puros que impulsan nuestra trayectoria histórica como nación libre y soberana.

La Universidad Nacional del Litoral no escapó a tan tremenda situación y el periodo más inmoral en su administración se observa durante el rectorado de Raúl N. Rapela [...] Durante su actuación sacó a la Universidad Nacional del Litoral de sus funciones específicas para convertirla dentro del ámbito educativo en baluarte político al servicio de la tiranía. Fe de ello dan los discursos que pronunció al inaugurar el año lectivo de 1952 y el leído ante el Consejo Universitario, expresado en este último: “el que no está de acuerdo con la doctrina nacional no puede ser funcionario ni empleado de la Universidad.”⁵²

Estas palabras habían quedado impresas en el *Boletín de la Universidad Nacional del Litoral* publicado en el mes de mayo de 1953. Como ya se ha presentado en el capítulo anterior, estas ideas estaban enmarcadas en las modificaciones que se propusieron en las universidades nacionales a partir de la implementación del Segundo Plan Quinquenal y que en Arquitectura propiciaron la existencia de un plan de estudios común para todo el país⁵³. Paralelamente a estas actuaciones que llevaron a exonerar al ex rector de todos los beneficios que gozaba por haber ejercido cargos públicos, en cada una de las escuelas y facultades de la Universidad



Imágenes del Boletín N°1 de la UNL. Fuente: Ministerio del Interior. Archivo General de la Nación. Departamento de Archivo Intermedio. Fondo documental Fiscalía Nacional de Recuperación Patrimonial.

org/10.19137/qs0981

50 Al momento de citarlo a declarar, Rapela no se presentó, se lo considera prófugo por lo que la comisión agrega en el dictamen “...ello dice por sí mismo de la responsabilidad que le cabe respecto de las irregularidades que se le imputan”.

51 Ministerio de Educación y Justicia. Expediente N°102533. Santa Fe: Fiscalía Nacional de Recuperación Patrimonial, 1956. p. 30-31.

52 Ministerio de Educación y Justicia. Expediente N°102533. op. cit. p. 294 y 295.

53 El Segundo Plan Quinquenal contemplaba la adecuación de todos los programas de estudio a sus objetivos y principios. PRESIDENCIA DE LA NACIÓN. 2° Plan quinquenal. Buenos Aires, 1953. p. 93.

Nacional del Litoral se producía la reorganización administrativa y pedagógica que la “Revolución” consideraba necesaria para “descontaminar los centros educativos”. Desde este posicionamiento, la situación de la Escuela de Arquitectura de Rosario no se presenta como de excepción, sino que se busca dar cuenta de las particularidades institucionales con las que el proceso se llevó adelante⁵⁴.

2.3 | El pedido

cuando viene la intervención y cesan todos los docentes en su cargo fue una cosa brava. Hubo personajes importantes como Solari Viglieno y demás que de la noche a la mañana quedaron afuera. Fue un poco injusta esta situación[.] En la parte de Arquitectura no quedó nadie. Ahí se trabajó con los alumnos distinguidos. Tal es así que yo comencé a ser docente en cuarto año. [...] En cierta medida era bastante lógico en términos operativos porque era la gente que había tenido que ver con ese cambio y que tenía ciertas inquietudes con respecto a la arquitectura. Había como una crítica de fondo, no solo política a lo que había hecho la facultad como institución sino también una crítica propia a los contenidos de la disciplina. Había que aggiornarla y por eso va a tener tanta importancia la relación entre Arquitectura y Construcción”. Entrevista a Anibal Moliné, 14 de Septiembre de 2017.

Como sostiene Califa, fueron los estudiantes quienes se abrazaron a la idea de “reconstruir la universidad”, “normalizarla” y también de “encauzar un rumbo inédito con vistas de una gran transformación universitaria”⁵⁵. En ese marco, ya acaecida la “Revolución Libertadora” se realizaron en la Facultad de Ciencias Matemáticas las siguientes conferencias organizadas por los estudiantes: 13 de octubre, Dr. Carlos Machado sobre “Afiliación obligatoria”; 31 de octubre, José Luis Romero “Reestructuración de la Universidad” organizada por el Colegio Libre de Estudios Superiores y la Federación Universitaria del Litoral; 23 de noviembre, Dr. Oscar Borgonovo “Enseñanza Laica” organizada por el Centro de Estudiantes de la Escuela Superior de Comercio; 9 de diciembre, Sr. Álvaro de Iribarren “Libertad de Agronomía” organizada por Ateneo Universitario⁵⁶. A pesar de las dificultades que supuso el cursado, a partir del mes de septiembre en la carrera de Arquitectura se recibieron 16 hombres y 6 mujeres en 1955, número que se incrementará levemente al año siguiente⁵⁷.

54 En este sentido este trabajo se pone en línea con la idea de Valeria Galván y Florencia Osuna quienes sostienen que “la Libertadora” es uno de los momentos menos estudiados del largo proceso histórico que inaugura. Es tal su peso como ruptura, como bisagra histórica, como cristalizadora de identidades y conflictos que en el hito parece agotarse todo lo que hay que saber de él”. En GALVÁN, María Valeria y OSUNA, María Florencia. (comp.). *La “Revolución Libertadora” en el marco de la Guerra Fría La Argentina y el mundo durante los gobiernos de Lonardi y Aramburu*. Rosario: Prohistoria Ediciones, 2018. p. 9.

55 En CALIFA, op. cit. p. 70 y 79. Ver también NEIBURG, Federico. “Desperonización e innovación en la universidad”. En: *Los intelectuales y la invención del peronismo*. Buenos Aires: Alianza editorial, 1998. pp. 215-250 y CRAVINO, Ana. “Nosotros somos la Universidad”. En *Actas XI Jornadas de Sociología*, (Buenos Aires 13-17 de julio de 2015), 2015. s/p. Disponible en: <https://www.aacademica.org/000-061/918>

56 Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°20461, 2 de enero de 1956, p. 12 y 13.

57 Félix Luna sostiene que si bien el ingreso a la universidad se había triplicado entre 1945 y 1955 la cantidad de egresados no creció proporcionalmente y se mantuvo en valores cercanos a los anteriores a 1946. El cuadro del anexo 2.1 corrobora esta situación para el caso de las carreras de Arquitectura, Ingeniería y Agrimensura en Rosario. Del cuadro se desprende que la carrera de arquitectura es la que más cantidad de graduadas mujeres, y por lo tanto estudiantes mujeres, convocaba dentro del colectivo de estudiantes de la Facultad de Ciencias Matemáticas. Ver LUNA, Félix. *Perón y su tiempo. Tomo I, La Argentina era una fiesta (1946-1949)*. Buenos Aires: Sudamericana, 1984.

Para lograr retomar el ciclo lectivo en 1956 tras el cierre de los espacios de formación, los estudiantes de la Facultad solicitaron, por mandato de asamblea y a través del envío de una carta al Delegado Interventor, Eduardo Lamarque, la inmediata creación de la Escuela de Arquitectura ya en el mes de noviembre de 1955⁵⁸. Alberto Cignoli y Aristóbulo Peralta, los delegados estudiantiles que la firman, justificaron su pedido estableciendo que Arquitectura junto con Ingeniería Civil eran las carreras básicas que sostenían la Facultad desde su fundación⁵⁹.

Tal como estaba definida, consideraban a la carrera una mera especialización dentro de la Facultad, “una situación caduca y perniciosa”. Aludían, en líneas generales, a la situación crítica que atravesaba toda la Universidad tanto con relación a la situación docente como a la técnico-científica que se agudizaba en Arquitectura, desligándola incluso de lo acontecido durante el gobierno peronista. Los estudiantes consideraban de vital importancia para el desarrollo de la carrera y de su enseñanza, en línea con la postura del gobierno de la “Revolución”, la autonomía universitaria, aún en tiempos de “necesaria política de austeridad”. Consideraban que este cambio no implicaría mayores erogaciones para la Universidad sino que traería beneficios dado que los planes de estudios implementados en la escuela entre 1950 y 1953 la habían llevado a una anarquía⁶⁰. Advertían sobre el riesgo que implicaba realizar llamados a concursos de cátedras sin realizar un estudio previo que determinara cuáles materias debían subsistir. Solicitaron que el primer paso de ese proceso fuera la designación de un delegado organizador para la escuela que debía “recaer en un profesional de reconocida capacidad ética y técnico-docente”⁶¹.

Paralelamente al pedido de los estudiantes, una comisión elegida a partir de la misma asamblea consultiva de la que participaron profesionales de la ciudad se dirigió al interventor con el mismo objetivo, lograr la autonomía de la carrera de Arquitectura. Los arquitectos Hilarión Hernández Larguía, César Benetti Aprosio⁶² y Mario Segovia Meyer junto a los estudiantes Sushila Bali, Francisco Valenzuela y Oscar Rodríguez solicitaron que “la enseñanza de la arquitectura se oriente exclusivamente a la captación del problema del hombre en su forma individual (arquitectura) y colectiva (urbanismo), para que de esta manera el profesional limite su actividad al proyecto y este alcance la jerarquía que debe tener en nuestra época de gran especialización”⁶³. Como puede leerse, algunos términos del manifiesto de Austral resuenan en esta presentación.

58 El Ing. Eduardo Lamarque había tomado posesión del cargo de Interventor de la Facultad el 4 de octubre de 1955. En el acto de toma de posesión se le cedió la palabra al Interventor de la Universidad, Dr. José Ma. Fernández, al Ing. Lamarque y a Aristóbulo Peralta, estudiante de arquitectura. En Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°20461, op. cit. p. 12.

59 En el anexo 2.1 se desmitifica esa condición si se analiza la cantidad de graduados que la carrera de Agrimensura logró entre 1948 y 1957, superior a las de las carreras de Arquitectura e Ingeniería.

60 La UNL había estado intervenida entre 1950 y 1952 y luego a cargo de Raúl Rapela en el marco de los cambios implementados por el Segundo Plan Quinquenal como ya fue presentado.

61 Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°20533, 6 de enero de 1956, p.1.

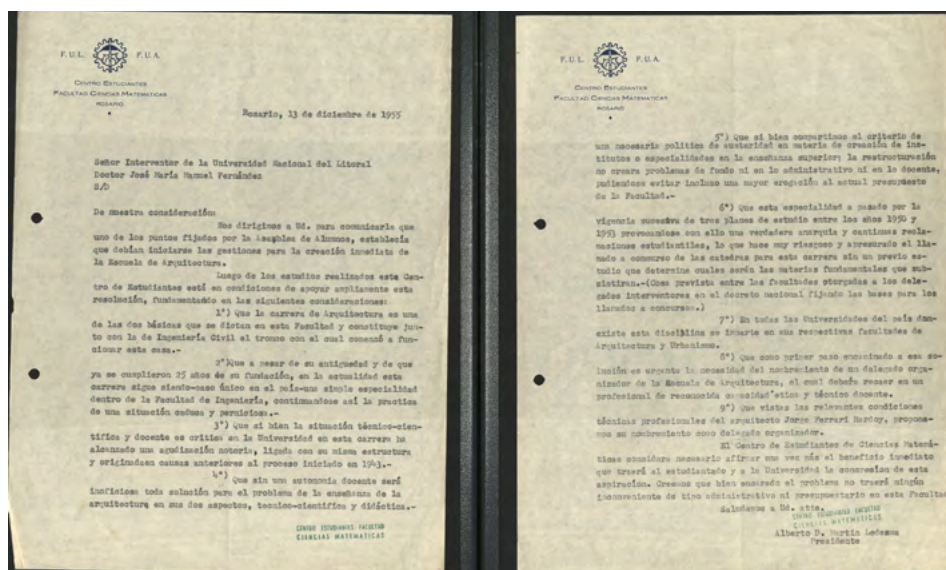
62 Se diplomó en 1950 en la Escuela.

63 Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°20533, op. cit. p.3.

Con estos antecedentes y dadas las condiciones de cambio que se vivían en la Universidad, el 11 de enero de 1956 se firmó la resolución por la que se solicitó al interventor la designación de un Delegado Organizador para la Escuela de Arquitectura “a efectos de su reestructuración e independización”. La resolución se basó en las dos cartas referenciadas, también en el decreto ley 6403 de 1955 que establecía que las intervenciones debían estudiar los planes de estudio para avanzar con los llamados a concurso para las cátedras básicas y en lo establecido en una reunión de delegados interventores de las facultades de arquitectura y urbanismo del país donde se había resuelto “imprimir a dichas facultades una nueva modalidad en los estudios recogiendo la experiencia de similares escuelas extranjeras”⁶⁴. La resolución remarcaba que la persona que llevaría adelante esta tarea debía contar con la “jerarquía” suficiente para esta “misión”⁶⁵.

2. 4 | Jorge Ferrari Hardoy: Delegado Organizador (1956-1957)

*[...]siempre él naturalmente a la cabeza. No es un liderazgo impuesto, sino uno democrático, natural... surgía de su personalidad, su presencia pues tenía “le physique du roi” [...]*⁶⁶



Carta del presidente del Centro de Estudiantes al Interventor. 13 de diciembre de 1955. Fuente: Miscellaneous Universidad Nacional del Litoral, 12/13/1955. The Ferrari Hardoy Archive, DES, 1995, 0001, 007823498, K000, K033, Box: 11, Folder: K033. Frances Loeb Library.

Con fecha 13 de diciembre de 1955 el presidente del Centro de Estudiantes, Alberto Martín Ledesma, le envió una carta al nuevo Interventor de la Facultad, ratificando lo dicho en la carta del mes de noviembre y agregando un nuevo punto a la lista de considerandos acordada: “vistas las relevantes condiciones técnicas profesionales del arquitecto Jorge Ferrari Hardoy, proponemos su nombramiento

64 Un grupo de estudiantes y graduados recientes de la Universidad de Buenos Aires había realizado una comparación de planes de estudio de arquitectura de universidades extranjeras. Ver MOLINA Y VEDIA, Juan. “El cese de 1955 en la Universidad Nacional de Buenos Aires. Quiebre del conocimiento clásico”. En BATTLE, Silvia, MOLINA Y VEDIA, Juan y MÉNDEZ MOSQUERA, Sandra. (eds.). *De alumnos y arquitectos. Una historia de la enseñanza de la arquitectura a través de sus protagonistas 1930-2000*. CABA: Silvia Battle, 2018. p. 33-48.

65 Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°20533, op. cit. p.4.

66 LE PERA, José. *El grupo Austral (1938-1941). Reflexiones*. Buenos Aires: Asociación de becarios de arquitectura y urbanismo, 1985. p. 10.

to como delegado organizador”⁶⁷. Así como los estudiantes organizaron conferencias posrevolucionarias, como fue presentado más arriba, también lo habían hecho en los momentos previos. JFH había dictado una conferencia en el mes de julio en Rosario organizada por la Sociedad de Arquitectos de la ciudad y el Centro de Estudiantes de la Facultad sobre el Plan Regulador de Buenos Aires⁶⁸.

La resolución del 11 de enero que emite la Facultad solicitando al interventor de la Universidad el nombramiento de un Delegado Organizador para la Escuela de Arquitectura cumple con el pedido formal hacia la Universidad pero no menciona el nombre que parecería ya acordado para ocupar ese lugar. La resolución que nombra a JFH como Delegado Organizador está fechada un mes después, el 20 de febrero de 1956. Allí se le encomienda “el estudio de la reestructuración y funcionamiento de la escuela, independizada de la Facultad de Ciencias Matemáticas”⁶⁹. Se concretaba el tercer intento de cambio de institucionalidad para la Escuela.

El acta de posesión del cargo se firmó el 2 de marzo. Se encontraban presentes el Delegado Interventor de la Facultad, ingeniero Adolfo Farengo, el ingeniero Carlos Moreiras Marque, representando a la Universidad, el presidente del Centro de Estudiantes, Alberto Martín Ledesma⁷⁰, los representantes estudiantiles, Alberto Cignoli⁷¹ y Aristóbulo Peralta⁷², el arquitecto Vicente Pastor y el arquitecto JFH “en compañía” del arquitecto Jorge Ferrari Hardoy. En el acta se menciona que en ese momento Hardoy recorre “las dependencias de la casa de estudios, cambiando opiniones con los citados sobre la labor a desarrollar, con lo que dio por iniciada la tarea que le fue encomendada”⁷³. Diez días después se firma el contrato que legaliza el vínculo de JFH con la Universidad⁷⁴. Allí se lo designa Director del Instituto de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Nacional del Litoral - instituto aún no creado en ese momento⁷⁵-, a cargo de las cátedras de *Teoría de la Arquitectura II* y *Arquitectura IV* en carácter de profesor extraordinario, organizador “de todo lo referente a la dirección técnica de la Oficina de Construcciones



Invitación para Conferencia Jorge Ferrari Hardoy. Fuente: Series L: Miscellaneous, 1928-2000. The Ferrari Hardoy Archive, DES, 1995, 0001, 007823498, L026. Frances Loeb Library.

67 Carta dirigida al Interventor de la Universidad Nacional de Rosario, Dr. José María Fernández. Miscellaneous Universidad Nacional del Litoral, 12/13/1955. The Ferrari Hardoy Archive, DES, 1995, 0001, 007823498, K000, K033, Box: 11, Folder: K033. Frances Loeb Library.

68 En Series L: Miscellaneous, 1928-2000. The Ferrari Hardoy Archive, DES, 1995, 0001, 007823498, L026. Frances Loeb Library. JFH fue también uno de los cuatro arquitectos que junto a escultores, grabadores, pintores y fotógrafos expusieron en la Galería Van Riel ese mismo año.

69 Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°20533, op. cit. p. 8.

70 Se graduó en 1959 en la Escuela.

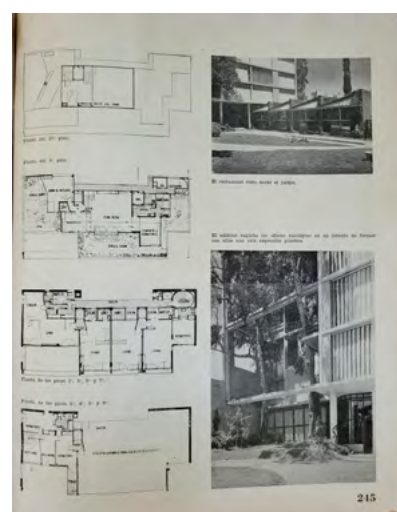
71 Se graduó en 1956. En 1957 será designado Coordinador docente de la Escuela y asistente de la materia que dictaba Manuel Paz, Sociología Urbana y Planificación.

72 Se graduó en 1956. En 1953 había sido designado Secretario de Arquitectura por el Centro de Estudiantes de la Facultad. En ese rol colaboró en la publicación del *Boletín de Estudiantes de Arquitectura* “donde se proponía mejorar la enseñanza de la Arquitectura”, creó y organizó los seminarios de estudios de “problemas de Arquitectura contemporánea” y organizó el concurso de estudiantes para ser presentado en la Primera Exposición de Trabajos de Estudiantes de Arquitectura realizada en Córdoba en 1954. En 1955 trabajó como proyectista y director de obra en el estudio de Jorge Borgato. Luego de su graduación se trasladó a Buenos Aires. Allí colaboró en el estudio de Jorge Ferrari Hardoy y en la cátedra de Visión de José Le Pera en la Universidad de Buenos Aires.

73 En Miscellaneous Universidad Nacional del Litoral, 2/20/1956 - 11/17/1958. The Ferrari Hardoy Archive, DES, 1995, 0001, 007823498, K000, K034, Box: 11, Folder: K034. Frances Loeb Library.

74 Existe otro contrato entre la Facultad y Hardoy con fecha del 6 de junio de 1956 con idénticas cláusulas. Ambos contratos están firmados por las partes.

75 El expediente N°23267 contiene el pedido de creación del Instituto de Arquitectura y Planeamiento con fecha del 16 de mayo de 1957.



Jorge Ferrari Hardoy y Juan Kurchan. Casa de renta en Belgrano. Fuente: *Nuestra Arquitectura*. 1954, N°301, p. 243-247.

Universitarias para la Universidad Nacional del Litoral dentro de los límites que para tales funciones fijen las resoluciones a dictarse por las autoridades competentes” que para entonces fijaban las leyes, estatutos y ordenanzas universitarias. El contrato exigía funciones exclusivas para el trabajo universitario pero aludía a la determinación de excepciones y se deja sentado que “Entre esas excepciones se encuentra la proveniente del libre ejercicio de la profesión de arquitecto”⁷⁶.

Hasta ese momento JFH no había participado de proyectos educativos. Había estado abocado a la profesión, a la gestión de proyectos de distintas escalas que le otorgaban la jerarquía que se estaba buscando. Era un referente tanto en relación a la Arquitectura como al Urbanismo como se había destacado en las cartas enviadas al Delegado Interventor de la Universidad. Como se ha señalado, había trabajado con Le Corbusier en Francia entre 1937 y 1938, un maestro indiscutido para los jóvenes más allá de las afinidades con otros profesionales que pudieran haber existido en la diversidad de intereses disciplinares. A su regreso⁷⁷, junto a sus compañeros de trabajo en el estudio francés poniendo en valor el lado técnico de Le Corbusier versus el plástico⁷⁸, había liderado la creación del grupo Austral, como laboratorio para experimentar con los problemas de la arquitectura como ya fue presentado. Su lugar de director de la Oficina del Plan de Buenos Aires lo había llevado como representante al primer CIAM de posguerra al tiempo que desarrollaba la función de delegado del grupo en Argentina. Como tal, es quien difundió en los medios locales, con la Sociedad Central de Arquitectos y el Centro de Estudiantes de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Buenos Aires, la realización de la escuela de verano en Venecia organizada por el grupo italiano integrado por Franco Albini, Ignacio Gardella, Ernesto Rogers y Giuseppe Samona⁷⁹.

De su obra construida, el proyecto de vivienda comunitaria *Los Eucaliptus* realizado en colaboración con Juan Kurchan en 1941 había quebrado la manera de pensar la construcción de la ciudad que se había dado hasta entonces en el país oponiéndose a la experiencia de la década peronista que construía monoblocks sobre espacios verdes comunes⁸⁰ en la periferia de la ciudad. El cambio de pa-

76 En Miscellaneous Universidad Nacional del Litoral, 2/20/1956 - 11/17/1958. The Ferrari Hardoy Archive, DES, 1995, 0001, 007823498, K000, K034, Box: 11, Folder: K034. Frances Loeb Library. El Interventor de la Universidad resuelve con fecha 22 de mayo de 1956 que la designación de JFH regiría desde el 1 de abril y que la remuneración correspondiente a ese cargo se encontraba pendiente de aprobación. En caso de no ser aprobado el cargo tendría carácter ad honorem no dando derecho a la presentación de reclamos por ese motivo. En expediente N°20533, op. cit. p. 64.

77 La excepcionalidad de esta experiencia es destacada en una nota periodística realizada a JFH en el diario *La Razón* del 15 de noviembre de 1938, también en *Nótiicas Gráficas*, en la 6ta edición del 15 de noviembre y en el Diario *Da Noite*, nota realizada en la ciudad de Santos y publicada el 11 de noviembre. En todas se pone de relevancia su vuelta al país y su trabajo en el proyecto para Buenos Aires con Le Corbusier. En Series L: Miscellaneous, 1928-2000. The Ferrari Hardoy Archive, DES, 1995, 0001, 007823498, L026. Frances Loeb Library.

78 LIERNUR, op. cit. p. 231.

79 La idea de armar una escuela de verano se propuso en el CIAM 8 realizado en Hoddeston en 1951. De la primera experiencia, realizada en 1952, participaron 110 estudiantes de 22 países. En 1953 se realizó una segunda edición de la escuela que convocaba a trabajar sobre un tema arquitectónico y urbanístico relacionado con problemas existentes en la ciudad de Venecia. En Series A: CIAM Files, 1945-1957. The Ferrari Hardoy Archive, DES, 1995, 0001, 007823498, A000. Frances Loeb Library.

80 BERTOLI, Sandra. “Década del 50. “La irrupción de la modernidad en la Facultad de Arquitectura”. En BATTLE, Silvia, MOLINA y VEDIA, Juan y MÉNDEZ MOSQUERA, Sandra. (eds.). *De alumnos y arquitectos...* op. cit. p. 50.

radigma en el modo de concebir la casa de renta que este edificio provoca, junto a la acabada resolución técnica y distributiva de sus proyectos, se articulaba con propósitos culturales que hacían que sus edificios materializaran sus propias utopías⁸¹. El lugar que esta obra ocupa en el número que celebra los 25 años de *Nuestra Arquitectura*, a 10 años de su construcción, demuestra su relevancia⁸².

Debido al vínculo que guardaba con Jorge Vivanco desde su paso por la escuela de arquitectura y luego en los proyectos que compartieron, el contrato de Ernesto Rogers para trabajar en el Plan de Buenos Aires y en el Instituto de Arquitectura y Urbanismo de Tucumán estuvieron “tácitamente” vinculados. El 6 de septiembre de 1949 JFH le escribía a Rogers:

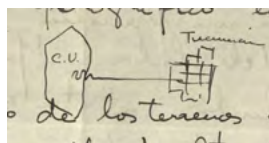
[...] Volvamos a lo del contrato: su insistencia sobre los dos meses que le pagó Tucumán y que usted cree debe pagarlo el Plan de Buenos Aires me resulta sorprendente. En mi carta está bien claro que a mí me es totalmente imposible pagarle esos 2 meses, puesto que ya se los pagó Tucumán y ustedno puede venderle la misma mercadería a dos personas diferentes. Tucumán compró sus dos meses de trabajo y se los regaló al Plan de Buenos Aires [...] ⁸³

JFH conoció los detalles de las primeras gestiones relacionadas con las expropiaciones a realizar en la ciudad universitaria de Tucumán por el vínculo que guardaba con los arquitectos que se encontraban llevando adelante las tareas docentes en el Instituto.

Querido Coco⁸⁴:

Acaban de salir por separado algunas cosas de C.U. Podríamos haber enviado toneladas de papeles pero con esto se puede tener una idea.

La foto corresponde al lugar hasta ahora elegido como emplazamiento de las construcciones, queda en la cima de la montaña y a la izquierda se alcanza a ver el bajo. La diferencia de cota es de unos 700 m



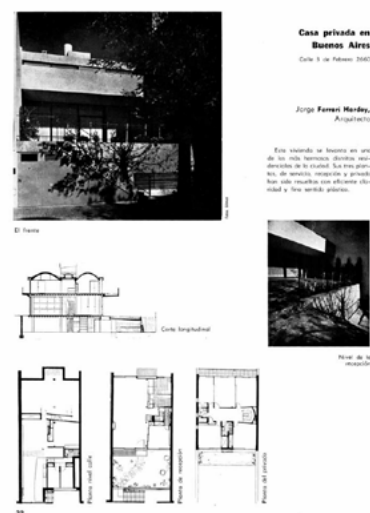
El plano fotográfico en que aparece la ciudad indica Las otras dos láminas corresponden a estudios preliminares que se hicieron a fines del año pasado para plantear el problema y demostrar, además, la necesidad de hacer C.U.

El informe es una especie de resumen de todos los informes técnicos que se han hecho hasta ahora. Representa el trabajo de mucha gente durante muchos meses.

Hemos hecho además un expediente gráfico del estado actual de la U.N. de T., estudios sobre el agua, relevamiento, etc.

Estamos a la espera pero creemos que todo va a salir bien.

Las gestiones andan adelantadas para que nos expropien la montaña



Jorge Ferrari Hardoy. Casa privada en Buenos Aires. Fuente: *Canon*. 1950, núm. 1, p. 32.

81 LIERNUR, op. cit. p. 231 y 233.

82 “Casa de renta en Belgrano”. *Nuestra Arquitectura*. 1954, núm. 301, p. 243-247.

83 Series A: CIAM Files, 1945-1957. The Ferrari Hardoy Archive, DES, 1995, 0001, 007823498, A000. Frances Loeb Library.

84 Así se referían a Hardoy en las cartas personales. El gráfico de la transcripción corresponde al original de la carta.



Edificio Los Eucaliptos y Edificio Ateliers.
Fuente: *Architect's years book 3*. London: Paul Elek, 1949. p. 92 y 94.

[...]

Aquí hemos sido nombrados profesores titulares.

Ghilo⁸⁵ (Ghilo es Hilario Zalba)

También, algunos detalles del desarrollo de las materias del Instituto de Arquitectura y Urbanismo a través de la correspondencia que comparte con Ernesto Rogers para coordinar su labor en el Plan de Buenos Aires. El 21 de junio de 1948 le escribe:

[...] En cuanto a la cátedra de Teoría, me parece magnifico como lleva usted su programa y he recibido ya noticias de que los alumnos están encantados con sus clases. La tarea que tiene ustedes allí en Tucumán es muy grande y muy hermosa, a tal punto que imaginándolo y recordando nuestros “trabajosos” estudios en la Universidad de Buenos Aires sentiría unos deseos de volver a ser alumno en la de Tucumán⁸⁶

Más allá de sus logros profesionales y su clara capacidad de gestión -aún ante experiencias que no tuvieron un final feliz- JFH también había dado muestras de su antiperonismo posicionándose ante las decisiones que se tomaban para la reconstrucción de San Juan y la preparación a elecciones en 1945 que lo llevaron incluso a integrar la Agrupación Arquitectos Democráticos⁸⁷. Ya acaecida la “Revolución Libertadora” le responde una carta al tesorero del CIAM:

estas dos entidades [se refiere al Plan para Buenos Aires y al Instituto de Arquitectura y Urbanismo] comenzaron sus trabajos pero no duraron mucho, el gobierno retrógrado de Perón no permitió empresas serias de este tipo, poco después fueron eliminadas” [...] “al no existir estos focos, el excesivo individualismo que nos caracteriza y las dificultades de todo orden creadas por la dura época que atravesó nuestro país, dificultaron la formación de un grupo sólido...Felizmente este estado de cosas a cambiado con el derrocamiento de Perón, se prevee una renovación total de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo y la creación de nuevos centros de estudios que permitirán el reagrupamiento de jóvenes alrededor de las ideas del CIAM. Sobre este tema ya le he escrito al señor Sert⁸⁸

El mismo mes en que firma el contrato para hacerse cargo de la reestructuración de la Escuela se publicó una entrevista en el diario local *La Acción*⁸⁹. Al poner en contexto la figura del delegado organizador se hace referencia a sus vínculos con Le Corbusier, su labor como delegado del CIAM, a la presencia de su obra construida en revistas locales y extranjeras y a dos de sus trabajos como urbanista, en la reconstrucción de San Juan y en el Plan para Buenos Aires, trabajos a los que “se vio obligado a renunciar por motivos políticos”. En la nota JFH hace un estado de situación de la escuela:

He encontrado a la escuela con grandes deficiencias: un mal sistema didáctico con completa desconexión de las materias que se dictan, cada una

85 En Correspondence, 5/25/1948 - 10/7/1949. The Ferrari Hardoy Archive, DES, 1995, 0001, 007823498, E000, E034, Box: 09, Folder: E034. Frances Loeb Library.

86 En Correspondence, 5/25/1948 - 10/7/1949. The Ferrari Hardoy Archive, DES, 1995, 0001, 007823498, E000, E034, Box: 09, Folder: E034. Frances Loeb Library.

87 LIERNUR y PSCEPIURCA, op.cit. p. 338.

88 En Series A: CIAM Files, 1945-1957. The Ferrari Hardoy Archive, DES, 1995, 0001, 007823498, A000. Frances Loeb Library.

89 “Reestructuración de la Escuela de Arquitectura y Urbanismo”. Rosario, 18 de marzo de 1956.

como cursos magistrales, totalmente independiente las unas de las otras como si no tuvieran un fin común; escasa permanencia de los alumnos en las aulas; desorden completo en los exámenes y promociones; locales descuidados y falta de estímulo para la labor creadora⁹⁰

Sin embargo, rescata del caos el entusiasmo de los estudiantes y el apoyo de las autoridades que, “con gran clarividencia han valorado exactamente la trascendencia que tendrá en el medio local la reorganización de la Escuela de Arquitectura”. Estos son los dos grupos que propiciaron y apoyaron su designación mientras que lo que destaca como negativo es sobre lo que trabajará en primera instancia. Aquí se expresan también anhelos mayores con relación a los otros dos roles que figuran en su contrato como director de un instituto de investigación y persona a cargo de la oficina técnica de construcciones universitarias.

Por ahora debemos ajustar nuestra actividad a las condiciones existentes, pero esperamos para muy pronto anunciar el establecimiento de una Facultad de Arquitectura que cuente con un edificio acorde con la importancia que esta profesión tiene en nuestra sociedad [...] La población de Rosario y su Universidad han prescindido mutuamente durante los últimos doce años. Nuestra intención y por consiguiente nuestro programa de estudios y trabajos, tiene el propósito de vincular al pueblo con los medios universitarios. Por medio de conferencias y publicaciones y por la clase de trabajos a realizar, se irán solucionando problemas que actualmente afectan a Rosario y su región [...] El estudio del Grupo Universitario y de extensión regional, será uno de estos trabajos. El análisis de un plan regulador, la confección de programas de vivienda y renovación urbana, la investigación de defectos regionales o urbanos y el aporte de soluciones, son otros problemas que se irán estudiando mientras se forman los futuros profesionales.

Deseamos formar hombres dinámicos y entusiastas de su profesión. En ellos reside el éxito del gran programa de recuperación nacional, en el cual la población de Rosario está destinada a ocupar una posición de importancia.

A partir de la propuesta de los jóvenes, avalada por los profesionales locales y garantizada por las autoridades universitarias, Rosario se convierte entonces en una especie de plan B o, como había sugerido Le Pera en 1941, un caso posible de indagación para pensar en los métodos del CIAM, ahora vinculado con la enseñanza de la arquitectura. La ciudad se vuelve el caso real a partir del cual experimentar con la arquitectura en un momento en el que a partir de las experiencias “controladas” del Plan para Buenos Aires y de la ciudad Universitaria en Tucumán parecía posible pensar en el arquitecto como un sujeto grupal que pudiera realizar su trabajo profesional tanto en el ámbito estatal como en el privado⁹¹.

2.4.1 | *Las primeras decisiones como Delegado Organizador*⁹²

Más allá de estos anhelos, una de las primeras medidas que JFH debe tomar



Jorge Ferrari Hardoy. Casa de departamentos en Avda. Figueroa Alcorta. Fuente: Nueva Visión. 1955, N° 7. p. 34-37.

90 Dada la organización del cursado era muy común que los prácticos se resolvieran por la mañana mientras los teóricos se daban por la noche, a cargo de titulares de cátedra, que estaban ocupados durante el día con tareas profesionales. Eran frecuentes las desconexiones entre ambas instancias del cursado, también la falta de coincidencia de enfoques y contenidos entre el práctico y el teórico.

91 LIERNUR, op. cit. p. 232.

92 Nota metodológica: algunos expedientes trabajados en esta sección no están completos. Los datos que se

como Delegado Organizador es la desvinculación de los docentes que ejercieron cargos durante el gobierno depuesto⁹³. La memoria anual de la Facultad para 1955 da cuenta de que el plantel docente de Arquitectura estaba formado por: 19 profesores titulares, 1 profesor contratado, 10 profesores interinos, 2 profesores *ad-honorem*, 5 profesores adjuntos a cargo de cátedras, 1 profesor de formación política, 15 adjuntos, 20 Jefes de Trabajos Prácticos interinos, 1 jefe de trabajos Prácticos titular. Encargados de Taller de Arquitectura, 2 titulares y 2 interinos. Gabinete de Urbanismo, 1 titular ⁹⁴.

La resolución N°6, fechada el 5 de abril de 1956, alude a las actuaciones de la Comisión Investigadora que se formó en la propia Facultad de Ciencias Matemáticas y que *ad referendum* del Interventor de la Universidad da por terminadas las funciones de Mario Solari Viglieno⁹⁵ como profesor titular de *Arquitectura IV* y las de Emilio Maisonnave como profesor adjunto en *Arquitectura II*. En la resolución N°7, por las propias facultades que le permite su cargo y los decretos relativos al funcionamiento de las universidades, se dan por terminadas las funciones de Manuel Ocampo como profesor titular de *Plástica IV*, Pedro Sinópoli como profesor interino de *Historia de la Arquitectura y del Arte II*, Adalberto Blodorn profesor adjunto de *Construcciones II*, Guillermo Hohberg profesor adjunto de *Construcciones II*, Aldo Ghiglione profesor interino de *Construcciones I*, Higinio Greppi profesor interino de *Matemáticas II*, Antonio Podadera profesor interino de *Sistemas de Representación* -estos cuatro mencionados eran ingenieros-, Juan Solari Viglieno profesor interino de *Historia de la Arquitectura y del Arte I*, Julio Vanzo profesor interino de *Plástica II*, Carlos Vescovo profesor interino de *Plástica II*, Juan Carlos de la Riestra profesor interino de *Sistemas de Representación II*, Oscar Mongsfeld profesor *ad honorem* de *Urbanismo y Planificación*⁹⁶. La resolución N°10 solicita al Interventor de la Universidad se expida sobre “la situación legal” de Eduardo Barnes y hasta tanto esta se resuelva se lo remueve de sus funciones como profesor extraordinario de *Modelado y Maquette*⁹⁷. Como consecuencia del cambio de régimen de la materia *Teoría de la Arquitectura II* “que en adelante se dictará en base a un régimen de conferencias a cargo de di-

trabajan son los que pueden leerse en los expedientes en función de realizar la reconstrucción de los grupos que convergen en la Escuela. En los casos donde fue posible se cruzó información de otros expedientes para producir corroboraciones.

93 El 3 de diciembre de 1955 se había realizado un acto público en el salón de actos de la Facultad para reincorporar a los profesores que había sido dejado cesantes en 1946. Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°20461, op. cit. p.13.

94 Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°20461, op. cit. s/p. En el anexo 2.2 puede verse un comparativo del plantel docente de la Facultad en ese momento.

95 En todos los casos graduados en la Escuela de Arquitectura de Rosario. Dato extraído de: BELLA, Flavio. (coord.), *70 aniversario de la creación de la carrera de arquitecto en Rosario...* op. cit. p. 53-93.

96 Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°20533, op. cit. p. 15, 18 y 19 (las fojas 16 y 17 no están en el expediente). En el expediente N°20177 del 9 de noviembre de 1955 se lee que Mongsfeld es uno de los docentes a los que se le restituye el cargo que le había sido quitado durante el gobierno peronista. En su caso el cargo que se restituye es el de Arquitectura I pero como puede leerse en el anexo 2.3 siguió trabajando como docente durante el gobierno peronista a cargo de Urbanismo y Planificación.

97 Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°20533, op. cit. p. 26. Modelado y Maquette se correspondía con Plástica III en el Plan de Estudios. Eduardo Barnes renuncia al cargo en el mes de junio de 1956 según Resolución N°21290/56 en expediente.

ferentes profesores y personalidades especialmente invitadas” cesa en funciones a Guido Lo Voi profesor titular interino de *Teoría de la Arquitectura II*⁹⁸; sin embargo, en el contrato de Hardoy figura que sería profesor de *Teoría de la Arquitectura II*⁹⁹. La resolución N°9 dejaba cesantes los cargos de Jefe de Trabajos Prácticos, Encargados del Taller de Arquitectura y Jefes de Trabajos Prácticos, y a los Ayudantes del Taller de Arquitectura¹⁰⁰. Con estas medidas, la renovación del cuerpo docente que había sido establecida por el Decreto Ley 6403¹⁰¹ declarando “en comisión” a todos los profesores, “a lo que se le sumaba la cesantía de todos aquellos personeros del gobierno depuesto”¹⁰², implicó en palabras de Halperín Donghi “el abandono de la cautela con que, durante la época peronista tanto las autoridades como la mayor parte del personal docente, habían reaccionado frente a cualquier ambición renovadora de métodos y contenidos”¹⁰³.

Otras medidas, tendientes a organizar los exámenes de la Escuela que regirían hasta que se formalice el nuevo plan de estudios, se toman de manera paralela a las anteriores. El sistema de homologaciones que existía cuando JFH se hace cargo de la Escuela permitía regularizar las materias proyectuales sin rendir otras materias. Los nuevos docentes “[...] se encuentran con gente que estando en sexto año debían materias de segundo”, recuerda Aníbal Moliné¹⁰⁴. En la Resolución N°3 del 31 de marzo de 1956 se propone que, en el inicio del ciclo lectivo de 1956, se convoque a todos los alumnos a un encierro de 45 días. Cada alumno,

98 Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°20533, op. cit. p. 29. Lo Voi había sido uno de los docentes cesanteados por el gobierno peronista. Por Resolución N°1433/55 del 15 de diciembre de 1955 se le restituye el cargo y se deja cesante a Martín Augusto de la Riestra quien lo ocupaba según consta en el Expediente N°20177, op. cit. p. 72. Sin embargo, ambos continuaron con sus cargos durante el gobierno peronista (ver anexo 2.3). Lo Voi renuncia al cargo que se le restituye según consta en el Expediente N°21328 del 18 de julio de 1956.

99 Dos meses antes de las resoluciones que firma JFH y dejan cesantes al plantel docente, la Resolución de la Facultad, N°1453 del 3 de enero de 1956, da por terminadas las funciones de Encargado de Taller de Arquitectura y Jefe de Trabajos Prácticos de Santiago E. Racca y Jirza Hugo Ramon Caggiano, en Expediente N°20177, op. cit. p. 114 y la Resolución N°1454 del mismo día a Carlos Gómez Álvarez en Introducción a la Construcción, José O. N. Ambroa Crocco en Construcciones e Instalaciones Complementarias II, en Expediente N°20177, op. cit. p. 118. Del 12 de enero, la Resolución N°1459 del 27 de enero de 1956, aludiendo a los vicios en el concurso de cargos vacantes de profesores adjuntos solicita se dejen sin efecto los nombramientos de: Luis Caffaro Rossi en Arquitectura, Gustavo Cochet en Plástica I, Juan Carlos de la Riestra en Elementos de Edificios, Rubén Giménez Rafuls en Organización de Obras, Ángel Giorgetti en Arquitectura III, Elio Sinich en Teoría de la Arquitectura I, Julio Vanzo en Plástica IV, Carlos Vescovo en Plástica IV. Por el mismo motivo, en el caso de los profesores titulares el Interventor de la Facultad deja cesantes a: Salvador Bertuzzi en Teoría de la Arquitectura I y a Pedro Sinopoli en Historia de la Arquitectura y el Arte I, en Expediente N°20177, p. 159 y 160. En la resolución N°1467, aludiendo a la reestructuración universitaria se deja cesante a Carlos María Funes en Introducción a la Arquitectura.

100 Como Jefes de Trabajos Prácticos cesan en funciones: Arq. Manuel Barcia en Introducción a la Construcción, Ing. Lucio Bernard en Organización de obras, Ing. Vitelmo Bertero en Construcciones II, Ing. Felix Brindisi en Tecnología de los Materiales, Prof. Raimundo Cazzoli en Plástica I, Agrim. Isidoro Fajardo en matemáticas II, Prof. Hugo Furnells en Plástica I, Arq. Arturo Giordano en Urbanismo y Planificación, Arq. Angel Giorgetti en Introducción a la Construcción, Ing. Einar Kundsén en Sistemas de Representación I, Arq. Juan José Los en Introducción a la Arquitectura, Prof. Vicente Marinaro en Plástica I, Horacio Méndez en Elementos de Arquitectura, Arq. Humberto Moralli en Introducción a la Construcción, Arq. Juan Pelayo Moreno en Arquitectura II, Juan Solari Viglieno (graduado en 1940) en Historia de la Arquitectura y el Arte I, Arq. Walter Zone en Urbanismo y Planificación. Como Encargado de Taller y Jefe de Trabajo Prácticos: Arq. Andrés Fachini. Como Ayudante del Taller de Arquitectura: Sr. Andrés Sollima. En Expediente N°20533, op. cit. p. 84 y 85.

101 El decreto había sido firmado por el Presidente y Vicepresidente de la Nación y el Ministro de Educación, también por los ex decanos de la Facultad de Ciencias Exactas Físicas y Naturales de la Universidad de Buenos Aires, ingenieros Pedro Mendiando y Luis María Ygartúa, entonces Ministros de la Nación, quienes habían sido cesanteados en la Universidad.

102 CRAVINO, Ana. “Cambios curriculares en la carrera de arquitectura de la Universidad de Buenos Aires en el periodo 1897-1977” [Tesis de maestría]. Universidad CAECE, 2007. p. 236.

103 CRAVINO, idem anterior.

104 MOLINÉ, Aníbal. Entrevista realizada por el autor. 14 de septiembre de 2017.

dependiendo de la situación de avance de la carrera en la que se encontraba optaba por el año a regularizar y en función de ello debía cumplimentar un ejercicio proyectual con un programa específico a desarrollar.

El examen consistirá en un curso complementario de promoción o de ingreso al taller a desarrollarse a partir de la fecha que se fijará oportunamente dentro del mes de abril de 1956. Este curso consistirá en un proyecto a realizarse dentro del sistema de “taller” con el asesoramiento de los profesores de “Arquitectura” y de las materias técnicas. Para cada curso se determinará un programa acorde con las circunstancias y que deberá realizarse de acuerdo a las normas que oportunamente dictarán los profesores. Al término del curso los alumnos se presentarán adjuntando al proyecto realizado los trabajos ejecutados en los años anteriores pertenecientes a las materias regularizadas y no aprobadas¹⁰⁵

Para el resto de las materias se solicitó, en líneas generales, presentarse con los trabajos prácticos realizados durante el cursado también los de los años previos al que se quería aprobar. Para el caso de *Historia del Arte y la Arquitectura* instaban a reinscribirse y cursar la materia en el año en curso. Para aquellos que debían rendir *Teoría de la Arquitectura* no habría nuevos exámenes de la materia. Se tendrían en cuenta esos contenidos al momento de promocionar *Elementos de Edificios y Arquitectura I*¹⁰⁶.

Junto a todos estos cambios en el plantel docente y en la reglamentación de cursado, el 8 de agosto de 1956, elegidos previamente en asamblea de alumnos, se constituye la junta electoral para la elección de delegados estudiantiles y miembros de los consejos estudiantiles provisorios que se realizó el 4 de septiembre de ese año. Para Arquitectura la junta oficializa postulaciones de: Jaime Hoffman y Jorge Ocariz como delegados estudiantiles, José María Lavarello, Carlos López, Luis M. Pérez, Adrián Caballero y Cesar Etcheverry como consejeros estudiantiles provisorios titulares, como suplentes a Ramon Morelli, Edmundo Quaglia, y Matilde Luetich. Por el movimiento ateneísta a Jorge Rosado y Dirce Moroni, como consejeros titulares a Mauricio Corbin, Hugo Bianchi, Ernesto Galdeano, Héctor Tinirello y José López Arenas, como suplentes a Raúl Aznares, Ricardo Gómez Kenny y Edgardo Forti. La lista Humanista postuló a Sushila Bali y Juan Alberto Schellenberg como delegados, a María Inés Barbagelata, Eduardo Lozano, Vicente Carbi, Ernesto D'spirito y Marta González Longo como consejeros titulares y a José María Marchetti, Sara Avendaño¹⁰⁷ y Juan José Pastor como suplentes. Jaime Hoffman y Jorge Ocariz son elegidos como delegados mientras como consejeros estudiantiles provisorios titulares José María Lavarello, Carlos López, Luis M. Pérez, Mauricio Corbin, Hugo Bianchi y como suplentes a Ramon Morelli, Edmundo Quaglia y Raúl Aznares¹⁰⁸. A los pocos días de realizadas las elecciones, en este clima de reorganización que intentamos describir, el Centro de Estudiantes de Ciencias Matemáticas conformado por representantes de

105 Expediente N°20533, op. cit. p.32

106 Expediente N°20533, op. cit. p. 33 y 34.

107 Todos los mencionados arriba graduados entre 1957 y 1964 en la Escuela.

108 Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°21624, s/f de 1956. p. 48, 49, 50, 125, 126 y 127.

todas las escuelas¹⁰⁹ le solicitan al Decano Interventor su renuncia dado “el clima de intranquilidad en que se desarrollan las actividades de nuestra casa de estudios en la que aún quedan una gran cantidad de materias que no se dictan por falta de profesores”¹¹⁰. Esta carta, junto a las gestiones realizadas para definir la designación del Delegado Organizador, en el caso de Arquitectura, dan cuenta del rol del estudiantado en las decisiones institucionales en ese momento.

En ese marco también se establecen los nuevos contratos de docentes y se llaman los primeros concursos¹¹¹ dadas las cesantías que el propio JFH decide mientras se redacta el nuevo plan de estudios que lo llevará al cargo de director de la Escuela de Arquitectura y Planeamiento.

2. 5 | Los docentes del Instituto de Arquitectura y Urbanismo de Tucumán

Al mismo tiempo que JFH firma las resoluciones que dejan cesantes a los docentes con cargos al momento en que irrumpe la “Libertadora”¹¹² firma también las resoluciones de los cargos a incorporar para garantizar el cursado durante el año 1956. Como se ha señalado, JFH conocía los pormenores del funcionamiento del Instituto de Arquitectura y Urbanismo de Tucumán. Como parte de ese grupo docente que había sido desmembrado en 1952 tras la disolución del Instituto¹¹³, convocó a trabajar en Rosario a Jorge Borgato, Atilio Gallo y Alberto Le Pera.

Atilio Gallo (1900-1984) y Jorge Borgato (1918-1985) fueron los dos primeros docentes contratados en esta nueva etapa de la Escuela¹¹⁴. Si bien Gallo no fue docente del IAU fue quien calculó la versión definitiva del diseño del bloque de

109 Ver Expediente N°21624, op. cit.

110 En Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°21798, 20 de septiembre de 1956, p.1. Farengo había sido designado en el cargo el 16 de julio según consta en el Expediente N°21474, 30 de agosto de 1956, p. 8.

111 El Art. 32 del Decreto-ley N°6403 señalaba que “los profesores que se presenten al concurso deberán satisfacer los siguientes requisitos [...] especiales: a) no serán admitidos al concurso quienes hayan realizado actos positivos y ostensibles que prueben objetivamente la promoción de doctrinas totalitarias adversas a la dignidad del hombre libre y a la vigencia de las instituciones republicanas; b) no serán admitidos tampoco al concurso, quienes en el desempeño de un cargo universitario, de funciones públicas o de cualquier otra actividad, hayan realizado actos positivos y ostensibles de solidaridad con la dictadura, que comprometan el concepto de independencia y dignidad de la cátedra.”

112 En Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°21144, 11 de agosto de 1956. Según constancia de funciones en Facultad, el profesor Angel Georgetti se desempeñaba en un cargo docente desde la década de 1930, año en que se graduó y cesó en funciones el 2 de febrero de 1956. Casos como este dan cuenta que al momento de la intervención tras la “Libertadora” no solo fueron dejados cesantes los docentes que habían obtenido cargos durante el peronismo sino también los que habían ejercido cargos durante en ese periodo. Una oportunidad para depurar la planta docente bajo un mismo relato unificador.

113 El IAU fue intervenido el 21 de febrero de 1952, por tal motivo se dieron por terminadas las funciones de su director, Eduardo Sacriste y se designó en su reemplazo a Abel Tannuré. Al conocerse la resolución de intervención la Federación General Universitaria se dirigió al estudiantado para manifestar su apoyo a la intervención: “ello permitirá la regularización inmediata y definitiva de la situación de subversión institucional por la que atraviesa el Instituto, posibilitando un trato igualitario a los estudiantes y llevando a cabo la normalización política, administrativa [...] No es posible permitir que un organismo de tan alta jerarquía, que por su misma naturaleza y fines debe estar al servicio de los superiores intereses de la Nación, constituya un patrimonio privado con los fines de proselitismo personal, de un grupo de profesores deshonestos y sirva de centro activo de conspiración y alzamiento contra las autoridades constituidas [...]”. El 2 de junio de ese mismo año se crea la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de esa Universidad. Ver *Memoria año 1952*. Tucumán: Imprenta de la Universidad Nacional de Tucumán, 1952. p.37 y MARIGLIANO, Franco, op. cit.

114 Resolución N°8 en Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°20533, op. cit. p. 22, 99 y 113.



Casa de Eduardo Catalano en Carolina del Norte. Hoy demolida. Fuente: *Nuestra Arquitectura*. 1958, núm. 321. p. 29 a 31 y *Mirador*. 1958, Núm. 4.



Fábrica Estexa, Rosario. Fuente: Archivo Fotográfico Museo de la Ciudad.

viviendas para estudiantes de la Ciudad Universitaria de Tucumán que diseñó Eduardo Catalano¹¹⁵, trabajando posteriormente en el diseño de los paraboloides hiperbólicos en madera contrachapada de su casa en Carolina del Norte. Se había recibido de ingeniero civil en la Universidad de Buenos Aires con medalla de oro en 1924 y desde entonces había desarrollado una labor profesional ininterrumpida realizando el cálculo de estructuras diversas. Hacia fines de la década de 1930 y principios de la siguiente calculó y dirigió la construcción de la cúpula de la Escuela Naval Militar, de tipo Zeiss – Dywiday y la de las cáscaras de doble curvatura para el Club Tiro a Segno de Caseros. Ambas estructuras fueron las primeras en sus tipos en el país. A mediados de la década de 1950 realizó el proyecto y ejecución de las cáscaras cilíndricas de la Fábrica Estexa en Rosario. Al momento de ser contratado para trabajar en la Escuela, cargo que desempeñó paralelamente en la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de Buenos Aires, su obra había sido publicada en *Architectural Forum*, *House and Home*, *L'Architecture d'Aujourd'hui*¹¹⁶. Permanece en la Escuela hasta 1960, año en que renuncia a sus cargos en la materia *Estructuras I* y como jefe de la sección tecnología del Instituto de Arquitectura y Planeamiento¹¹⁷.

Jorge Borgato fue docente de *Plástica V* entre 1949 y 1952 en el Instituto de Arquitectura y Urbanismo de Tucumán y también de *Instalaciones Complementarias*. Fue además uno de los docentes que solía reemplazar a Vivanco en sus periodos de ausencia en la dirección del IAU¹¹⁸. En 1955 publicó junto a Enrico Tedeschi *Asoleamiento en Arquitectura*, un trabajo que rescató exploraciones de arquitectos norteamericanos que investigaban temas relacionados a los sistemas de energía solar¹¹⁹. Durante la década de 1940 había publicado en *Revista de Arquitectura* trabajos relacionados con la teoría del color. Sobre este tema dictó conferencias y cursos en Rosario, Buenos Aires y en la Universidad de Cuyo.

En 1945, recién graduado¹²⁰, había construido en Rosario, su ciudad natal, el cine Radar junto a sus compañeros Carlos Marquardt, Rodolfo Puerta y Jorge Thomas. Ernesto Yaquinto entiende que este edificio buscó erigirse como un

“dispositivo eficiente” que posibilitó albergar la ceremonia social de ir al cine. Materializa, según el autor, una arquitectura circumscripita a sus “condiciones disciplinares y a sus circunstancias pragmáticas, distanciando el objeto arquitectónico del conjunto urbano -y cultural- a través de un silencio perfecto” en el que se reflexiona sobre las implicancias del programa y en la aplicación de las técnicas y materiales disponibles. Una experiencia espacial extrema comparada con otras salas de cine lo-

115 Catalano junto a Carlos Coire, Horacio Caminos, Conrado Sonderegger, Carlos Rotzait y Jorge Crivelli habían sido los primeros estudiantes a los que Austral contactó para sumarse al grupo. Acta Grupo Austral día 17 de enero de 1938. Series B: Austral Files, 1937-1943. The Ferrari Hardoy Archive, DES, 1995, 0001, 007823498, B000. Frances Loeb Library.

116 *Architectural Forum* en el número de noviembre 1955, *House and Home* en el número de agosto 1955, *L'Architecture d'Aujourd'hui* en el número de marzo 1956. En: *Résumé*, 1965. The Ferrari Hardoy Archive, DES, 1995, 0001, 007823498, K000, K019, Box: 11, Folder: K019. Frances Loeb Library.

117 Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°30352, 25 de octubre de 1960.

118 En 1950 estuvo prácticamente todo el año en el cargo.

119 ALVITE, Silvia. *Espacio, región, paisaje, organicismo e historia en el itinerario de Enrico Tedeschi...* op. cit. p. 373.

120 Se graduó en 1943 en la Escuela.

cales que no contaban con curvatura de piso y presentaban “verdaderos derroches de sofisticación decorativa”¹²¹

En 1956, paralelamente a ingresar a la Escuela de Arquitectura de Rosario como profesor titular de *Construcción I y III*, fue profesor titular interino de *Instalaciones complementarias* en la Escuela de Arquitectura de la Universidad de La Plata, cargo al que renunció en 1959¹²². Permanece en la Escuela durante todo el periodo que abarca esta investigación, primero como profesor a cargo de la materia *Construcciones* en el nuevo plan de estudio; luego tendrá a su cargo uno de los talleres de *Arquitectura* y llegará a ser Director de la institución.

José Alberto Le Pera (1913-1990) se recibió de Arquitecto en la Universidad de Buenos Aires en 1939. Fue ayudante de *Arquitectura y Dibujo* en la carrera de Ingeniería de la Universidad de La Plata entre 1939 y 1943. Fue uno de los miembros adherentes al manifiesto de Austral en 1939 y quien diseñó su logotipo. En 1941 participó del concurso para el Proyecto del Plan Regulador de Mendoza al que se presentó el grupo. En esa misma década trabajó como docente de la Universidad Obrera de la Construcción, invitando a los miembros de Austral a colaborar con la misma¹²³. Formó parte del equipo que se ocupó del diseño y dirección de obras de la Ciudad Universitaria para la Universidad de Tucumán y de los trabajos de planeamiento para Maimará y Purmamarca¹²⁴. Mientras vivió en Tucumán participó de diversos salones de pintura en las décadas de 1940 y 1950¹²⁵.

Le Pera encarnaba el interés por las artes visuales y por la síntesis que desde ellas se podría alcanzar. En *Un Mensaje Plástico para la Arquitectura*, publicación que ya fue presentada en este trabajo, Le Pera puso en valor el aporte que en este campo había realizado el Instituto de Arquitectura y Urbanismo de Tucumán. Como señaló Verónica Devalle (2018), es la figura a quien el gobierno peronista le pidió reformular el plan de estudios para la formación en arquitectura, propuesta que es socializada en 1955, un mes antes del estallido de la Revolución Libertadora¹²⁶. El anteproyecto presentado incorporaba la materia *Visión* para todos los años de cursado de la carrera y pretendía ser un documento de discusión para que cada una de las facultades pudieran adaptarla a sus condiciones particulares de manera similar a como se planteaba el plan común (ver capítulo 03). Ingresó a la Escuela de Rosario en abril de 1956 como profesor contratado y tuvo a su cargo la Di-

121 YAQUINTO, Ernesto. “Los tiempos que corren”. *Revista 041*. 1999, núm. 3. p. 6.

122 Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°31102, 22 de marzo de 1961. p. 5 y 6.

123 La Universidad Obrera fue creada por un grupo de socialistas en 1938 y cerrada en 1943. Su impulsor fue Mario Bunge, esposo de la arquitecta Julia Molina y Vedia cuyo padre había diseñado el edificio del Hogar Obrero. Juan Kurchan fue director de estudios de la Universidad en 1939. La correspondencia que registra el vínculo entre Austral y la Universidad Obrera puede encontrarse en Austral Files, 4/1/1939 - 11/30/1939. The Ferrari Hardoy Archive, DES, 1995, 0001, 007823498, B000, B026, Box: 07, Folder: B026. Frances Loeb Library.

124 Estos trabajos fueron realizados junto al arquitecto Cino Calcaprina. En MARIGLIANO, op. cit. p. 82.

125 En MERLINO, Adrián. *Diccionario de Artistas Plásticos de Argentina*. Buenos Aires: Edición del Autor, 1954 y MIDANT, Jean Paul (dir). *Diccionario Akal de la Arquitectura del siglo veinte*. Madrid: Ediciones AKAL, 2004.

126 LE PERA, José. *Aporte a la reestructuración universitaria de las Facultades de Arquitectura, Urbanismo y Planeamiento del Ministerio de Educación*. Informe mecanografiado inédito. Agosto 1955.



Cine Radar. Fuente: *Revista 041*. 1999, núm.3. p. 12.

rección del Instituto de Visión¹²⁷. En 1958 solicitó se le permita dictar la materia en la Facultad de Arquitectura de la Universidad de Buenos Aires para lograr un “intercambio pedagógico más vivo entre esta Escuela y la Facultad”¹²⁸. Tendrá a su cargo, junto a Carlos Méndez Mosquera, la materia *Visión* en el nuevo plan de estudios¹²⁹. Su contrato cesó en 1959 y no fue renovado.

2. 6 | Reformulaciones de lo moderno y del rol del arquitecto

Paralelamente a la disolución del Estudio del Plan para Buenos Aires y de las obras para la Ciudad Universitaria de Tucumán, producto de la crisis que devino sobre el gobierno de Perón al inicio de la década de 1950, una joven generación de egresados en arquitectura conformaba nuevos grupos. Debido a lo que estas experiencias modernas, iniciadas a partir de la convocatoria del Estado y el reconocimiento del arquitecto en tanto técnico especializado habían supuesto, los arquitectos ya no se veían como artistas sino como “organizadores de la sociedad a través del espacio, tanto en sus aspectos materiales como simbólicos”¹³⁰. Algunos de estos jóvenes como Manuel Paz, Juan Manuel Borthagaray y Tomas Maldonado, habían participado de una reunión realizada por el equipo CIAM argentino en 1949, siendo considerados posibles aspirantes a ingresar en un nuevo y último intento por reorganizar esa representación. Liernur y Pschepiurca sostienen que la delegación argentina del CIAM tuvo una importancia relativa en las reuniones realizadas en Inglaterra (1947) e Italia (1949)¹³¹. Sin embargo, para el armado de la red que confluye en Rosario, resulta significativo el interés de los jóvenes en sumarse a una organización cuyos miembros activos conformaban la propia red de JFH y la del grupo Austral en un momento en el cual las gestiones llevadas adelante por JFH para el Plan para Buenos Aires y las del propio Vivanco en Tucumán parecían estar alineadas con la concreción de un plan más ambicioso, a expensas del gobierno de Perón, por el que los jóvenes habían manifestado su rechazo¹³². Juan Manuel Borthagaray¹³³ señaló que en este momento la figura de

127 Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°27822, 7 de agosto de 1959.

128 Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°25431, 10 de junio de 1958.

129 Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°27822, op. cit. En el certificado de servicios que Le Pera solicitó al cesar su cargo se lee que fue docente de la Escuela entre el 01 de abril de 1956 y el 31 de marzo de 1959 en Plástica III y IV y Director del Instituto de Visión. Al momento de celebrarse su contrato no se había aprobado el nuevo plan de estudio por lo que las primeras materias que tuvo a cargo fueron las de Plástica que se homologan con el nuevo plan.

130 BALLENT, Anahí. *Las huellas de la política. Arquitectura, vivienda y ciudad en las propuestas del peronismo. Buenos Aires, 1945-1955*. Universidad de Buenos Aires. Facultad de Filosofía y Letras, 1997. p. 566. Disponible en: <http://repositorio.filo.uba.ar/handle/filodigital/2760>

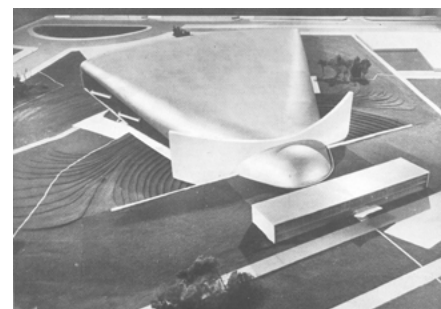
131 LIERNUR y PSCHAPIURCA, op. cit. p. 348.

132 Tras la intervención a la Universidad en 1945 y las muertes de estudiantes en ese contexto sumadas a las distintas marchas y festejos que se sucedieron entre agosto (para celebrar el fin de la guerra) y el 17 de octubre de ese año, los estudiantes ya se pronunciaban contrarios a las decisiones de Perón. Tal vez por esto, la Ley N°13031 limitó la actuación democrática en la Universidad dejando las designaciones claves en manos del poder ejecutivo y las otras en manos de quienes designaba el ejecutivo o al azar en el caso de los delegados estudiantiles quienes, sorteados entre los diez mejores estudiantes del último año de cada escuela no tenían ni voz ni voto en los consejos directivos. Ver CRAVINO, *Enseñanza de la arquitectura. Una aproximación histórica. 1901-1955. La inercia del modelo Beaux Arts* Buenos Aires: Nobuko, 2012. p. 239- 242.

133 BORTHAGARAY, Juan Manuel. “Universidad y política, 1945-1966”. *Contextos*. 1997, núm. 1. p. 20-29.

Amancio Williams (1913-1989) tomó cierta relevancia en tanto era a su estudio al que acudían a formarse los estudiantes de la nueva generación¹³⁴. Fue a partir del ambiente cultural que se construyó allí que se coordinó el armado de una exposición en la Sociedad Rural de Buenos Aires donde se dio a conocer a la sociedad porteña “fotos y maquetas del Auditorio de Catalano, de la ciudad universitaria de Tucumán, del plan de Ferrari y Kurchan, de sectores de vivienda”¹³⁵. Tanto en esta exposición como en las publicaciones de la década de 1950 se re-instala con continuidad la obra construida de JFH. Estas obras serán puestas en diálogo con obras internacionales¹³⁶ y con las ideas que circulaban en la cultura arquitectónica argentina de esa década al momento en que se forma la generación más joven. Como se ha mencionado, estos son los jóvenes con los que Hardoy buscaba, idealmente, renovar la representatividad ante el CIAM, y con ello el vínculo internacional de los arquitectos argentinos y también la enseñanza de la arquitectura¹³⁷.

Juan Manuel Borthagaray¹³⁸, Jorge Enrique Hardoy¹³⁹, y Alfredo Ibarlucia¹⁴⁰ fueron compañeros de estudios en la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Buenos Aires de donde egresaron iniciada la agitada década de 1950. Al finalizar sus estudios Jorge Enrique Hardoy viajó a París para tomar cursos de historia, sociología y geografía mientras sus compañeros se sumaron a la cátedra de Raúl Álvarez. Estos primeros pasos en la docencia no duraron mucho tiempo dada la obligatoriedad que impuso el gobierno de Perón a los docentes universitarios de afiliarse a su partido¹⁴¹. Fue también a partir de un grupo de compañeros de estudios que se formó el grupo Organización de Arquitectura Moderna (OAM)¹⁴² del que participaron Juan Manuel Borthagaray y Francisco



Eduardo Catalano. Auditorio para la ciudad de Buenos Aires, Plan Director para Buenos Aires, Fuente: *Nuestra Arquitectura*. 1948, núm. 222. p. 13; *La Arquitectura de Hoy*. 1947, núm. 4 en <https://www.modernabuenosaires.org/proyectos-urbanos/plan-director-para-buenos-aires>.

134 El otro estudio que reunirá a la joven generación es el de Antonio Bonet, uno de los fundadores del grupo Austral.

135 BORTHAGARAY, op. cit. p. 23

136 La revista *Architect's year book* publicó el edificio Los Eucaliptus, el de los *ateliers* y la casa en Martínez de Vivanco, Bonet y Peluffo en una nota titulada “Edificios sudamericanos recientes” en la cual los primeros dos edificios adquieren relevancia por el tamaño de las imágenes seleccionadas. Estas obras fueron presentadas junto a varias viviendas construidas en Chile (una de los arqs. Emilio Duhart y Hector Valdés, otra de Mauricio Despouy, otra de Emilio Duhart y otra de Hector Valdez, Fernando Castillo y Carlos Huidobro); una fábrica en Bogotá del arquitecto Vicente Nasi, un edificio para la Universidad Nacional de Colombia; el edificio para el Automóvil Club en Buenos Aires y un edificio de departamentos de Wladimiro Acosta. En ese mismo número se publicaron textos de S. Giedion sobre el CIAM de Atenas y sobre la obra de Moholy-Nagy, Maxwell Fry reflexionando sobre el arquitecto y su tiempo, S. Markelius sobre planificación en Estocolmo, Wiener y Sert sobre Cidade dos Motores, R. Neutra presentando su casa en el desierto, A. Roth sobre arquitectura en Suiza, entre otros.

137 Desde 1952, el CIAM buscaba incorporar a los miembros más jóvenes en su reorganización. Las gestiones de JFH se encontraban en esa línea. Carta recibida por JFH del 14 de mayo de 1952 a raíz de una reunión realizada en París para tratar el traspaso de las responsabilidades del CIAM a los arquitectos jóvenes. En Series A: CIAM Files, 1945-1957. The Ferrari Hardoy Archive, DES, 1995, 0001, 007823498, A000. Frances Loeb Library.

138 Para conocer el perfil biográfico de J. M. Borthagaray (1928-2016) ver: <https://www.modernabuenosaires.org/arquitectos/juan-manuel-borthagaray>. Voz Juan Manuel Borthagaray. En LIERNUR, Jorge Francisco, ALIATA, Fernando. *Diccionario de Arquitectura en la Argentina*. Buenos Aires: Clarín, 2004, p. 175-178 y ACUÑA, Viviana. “Conversaciones con: Juan Manuel Borthagaray”. *Revista de Arquitectura*. 2009, núm. 234, p. 78-87.

139 Para conocer el perfil biográfico de J. E. Hardoy (1926- 1993) ver: Voz Jorge Enrique Hardoy. En LIERNUR y ALIATA, *Diccionario ...* op. cit. p. 143-144 y MONTI. *Jorge Enrique Hardoy...* op. cit.

140 Para conocer el perfil biográfico de Alfredo Ibarlucia (1925) ver <https://www.modernabuenosaires.org/videos/entrevista-con-alfredo-ibarlucia/>

141 MONTI. op. cit. p.81

142 Los otros miembros del grupo fueron: Carmen Cordova, Eduardo Polledo, Horacio Baliero, Alberto Casares Ocampo, Alicia Cazzaniga, Gerardo Clusellas, Jorge Goldemberg y Jorge Grisetti.



Viviendas para la Ciudad Universitaria de Tucumán. Fuente: *Nuestra Arquitectura*. 1950, núm. 254. s/p.

Bullrich¹⁴³. Ambos volvían de formarse en el extranjero. Borthagaray fue quien hizo el primer contacto con la producción norteamericana de ese momento a través de la figura de otro de los “maestros” ya radicado en América, Mies van der Rohe. Bullrich, sin embargo, eligió Alemania -convocado por Tomás Maldonado¹⁴⁴- donde realizó cursos con Josef Albers, uno de los profesores de la Bauhaus, y con Konrad Wachsmann, un arquitecto que trabajó sobre la producción de elementos prefabricados.

Algunos pocos años después, Jorge E. Hardoy, Leandro Aisenberg, Eduardo Aulbone y José Rey Pastor conformaron el grupo HARPA al que se sumó Carlos Méndez Mosquera¹⁴⁵. El grupo fundó la editorial Infinito (1954) y el estudio Círculo publicidad¹⁴⁶. Mientras tanto el grupo OAM fundó la editorial Nueva Visión (1955) y la revista homónima que se publicó entre 1951 y 1957. Borthagaray y Bullrich participaron del equipo de redacción de la revista a lo largo de los números discontinuos que se publicaron¹⁴⁷. Desde sus páginas Bullrich reclamó reflexionar sobre las condiciones históricas que permitieran entender que la relación entre forma y función son procesos simultáneos en relación con el desarrollo industrial¹⁴⁸.

Federico Deambrosis señaló que la disolución de OAM se debió a los encargos dentro de la Universidad y a los viajes de los miembros del grupo que se sucedieron avanzada la década y aludió al mismo problema que es identificado por Gonzalo Fusz¹⁴⁹ en la disolución del grupo Austral en la década anterior: “Habiéndose constituido como un cenáculo antes que como asociación profesional, la fórmula de OAM resultó poco idónea en el momento en que la exigencia más urgente fue la de encarar prácticamente la construcción [...] los movimientos de cada uno de los miembros se hicieron múltiples y divergentes haciendo casi

143 Para conocer el perfil biográfico de Francisco Bullrich (1929-2011) ver: <https://www.modernabuenosaires.org/arquitectos/francisco-jorge-bullrich>, Voz Francisco Bullrich. En: LIERNUR y ALIATA. *Diccionario de Arquitectura en la Argentina*. op. cit. p. 213; SHMIDT, Claudia. “Francisco Bullrich y la Historia de la Arquitectura”. op. cit. p. 101-114 y SHMIDT, Claudia. y ADAGIO, Noemi. “Dos horas con Francisco Bullrich a sus 81 años”. En ADAGIO, Noemi (ed.). *La Biblioteca de la Arquitectura moderna*. Rosario: UNR Editora-A&P Ediciones, 2012. p. 352- 361.

144 Tomas Maldonado (1922-2018), fue uno de los protagonistas del movimiento Arte Concreto. En la década de 1940 escribió “Volumen y Dirección de las artes en el espacio” publicado en *Revista de Arquitectura* N°314 (1947) donde planteaba que el diseño podía ser una herramienta para resolver la separación entre arte y sociedad. En la década siguiente escribió en la revista *Nueva Visión* de la que fue su fundador (junto a Alfredo Hlito y Carlos Méndez Mosquera) y su director hasta 1954, “Actualidad y porvenir del arte concreto” en el N°1 (1951) y “La educación social del creador de la Escuela Superior de Diseño” en el N°7 (1955) entre otros artículos. Ese mismo año publicó en la Editorial Nueva Visión el libro *Max Bill*. En ese momento llevaba un año trabajando en la Escuela de ULM, invitado por M. Bill. Ver DEVALLE, Verónica. “Nueva visión (nv): una revista de arte en los años ’50, una revista de diseño en la actualidad”. *Revista LIS*. 2010, núm. 5. p. 1-11.

145 Para conocer el perfil biográfico de Carlos Méndez Mosquera (1929 – 2009) ver: <https://www.modernabuenosaires.org/arquitectos/carlos-mendez-mosquera>, https://dar.fadu.uba.ar/camm_bio.html, Voz Carlos Méndez Mosquera. En LIERNUR y ALIATA. *Diccionario de Arquitectura en la Argentina*. op. cit. p. 120-121; ACUÑA, Viviana. “Conversaciones con: Carlos Méndez Mosquera”. *Revista de Arquitectura*. 2009, núm. 234, p. 99-105 y RICCI, Federico. “Carlos Méndez Mosquera y un esquema de generaciones. En: RIGOTTI, Ana María y LEIDENBERG, George. (comp.). *Sobre la biografía y el gran arquitecto*. CABA: Diseño, 2019. p. 174-199.

146 MONTI, op. cit. p. 81.

147 La bibliografía señala el ambiente cultural particular que se producía en el edificio que compartían el grupo OAM, la editorial Nueva Visión, la redacción de la revista NV y en el que también funcionaba el estudio de Alfredo Hlito, Claudio Girola, Enio Iommi, el de Tomás Maldonado y el de los aún estudiantes Justo Solsona y Eduardo Bell. Ver DEAMBROSIS, *Nuevas Visiones*. op. cit.

148 ALVITE, op. cit. p. 228.

149 FUSZ, op. cit.

irreconocible una eventual trayectoria colectiva”¹⁵⁰. Entre esos movimientos, los viajes que se propiciaron tras la finalización de la segunda guerra, la posibilidad de acceder a cursos de posgrado, la apuesta por el trabajo en la profesión que se visualizaba alentador y la renovación que se propiciaría en las universidades se abrían nuevas perspectivas para las incumbencias del título profesional. De este grupo y al aprobarse el nuevo plan de estudio en la Escuela de Rosario en abril de 1957 -que será presentado en el próximo capítulo- Jorge Enrique Hardoy tendrá a su cargo el dictado de *Planeamiento* junto a Manuel Paz¹⁵¹; Alfredo Ibarlucía, Oscar Molinos¹⁵² y Juan Manuel Borthagaray los Talleres de *Arquitectura*, Francisco Bullrich se ocupará de *Historia de la Arquitectura*; Carlos Méndez Mosquera compartirá con Alberto Le Pera el dictado de *Visión*. Todos como profesores titulares de las materias que tuvieron a su cargo y contratados por la Universidad.

2. 7 | El rastro de los arquitectos locales

Como ya se ha señalado, si bien fueron los estudiantes quienes viabilizaron el pedido de independización de la Escuela de Arquitectura, los profesionales locales apoyaron esta propuesta de renovación ante la oportunidad que se propiciaba con los cambios políticos. El plantel docente se conformó entonces con los arquitectos que habían participado de la experiencia tucumana que JFH conocía a través de los testimonios de sus compañeros de Austral y los jóvenes de la nueva generación que, aún sin experiencia en el campo docente, habían tenido la posibilidad de acceder a cursos de especialización y/o posgrado y habían sabido crear un ambiente cultural de vanguardia potenciando los roles de los arquitectos en el campo cultural. El grupo se completó con profesionales locales y jóvenes recién recibidos o estudiantes que estaban cursando las últimas materias de la carrera y que habían atravesado el encierro que Hardoy había propuesto para regularizar la situación de su cursado. En estos casos, para alcanzar el cargo de auxiliar de docencia se requería “poseer antecedentes morales inobjetables” y “no haber desempeñado ni realizado actos que signifiquen adhesiones a la dictadura depuesta u otras semejantes incompatibles con la independencia o dignidad que requieren las funciones universitarias”¹⁵³.

En 1955 habían ingresado en la Facultad de Ciencias Matemáticas 1866 estudiantes a las carreras de Ingeniería, 85 a la de Agrimensura y 642 en Arquitectura¹⁵⁴.

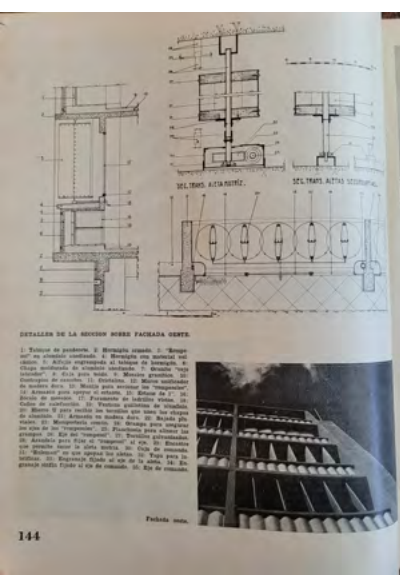
150 DEAMBROSIS, op. cit. p. 271.

151 Manuel Paz ingresó como docente de las materias del plan en vigencia en 1956 por lo que fue docente de Sociología Urbana y Planificación y luego de Planeamiento. En 1958, al regresar de Mar del Plata donde había firmado contrato para redactar el plan regulador de esa ciudad sufrió un accidente automovilístico donde perdió la vida. En “Plan Regulador de Mar del Plata”. *Boletín Sociedad Central de Arquitecto*. 1958, núm. 26. p. 8 y MERINO, Susana. Entrevista del autor. 11 de diciembre de 2018.

152 Para conocer el perfil biográfico de Juan Molinos ver <https://www.modernabuenosaires.org/arquitectos/juan-molinos>

153 Resolución N°40 en Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°21516, 13 de agosto de 1956.

154 Del total de estudiantes inscriptos 2387 eran varones y 206 eran mujeres. La mayor parte de ellos de la provincia de Santa Fe (1687) y también oriundos de Buenos Aires (147), Córdoba (116), Entre Ríos (97), Capital Federal (70), Santiago del Estero (38), Corrientes (33), Misiones (22), Chaco (18), Salta y Mendoza (14) entre las otras provincias. Entre ellos, 87 eran extranjeros. En Arquitectura ingresaron 110 varones y 46 mujeres.



Hilarión Hernández Larguía y Newton. Edificio de Oficinas. Fuente: *Nuestra Arquitectura*. 1953, núm. 287, p. 42-154.

Ese año se entregaron 56 diplomas de ingenieros civiles, 70 de agrimensores y 22 de arquitectos¹⁵⁵.

Ante la urgencia por reanudar las actividades docentes dadas las vacantes en las cátedras y que aún no se contaba con el nuevo estatuto universitario, todos los nombramientos y cesantías debían ser resueltos por los respectivos decanos/interventores¹⁵⁶. Así, la Resolución N°8/56 con la que se designó a Jorge Borgato designaba también a Bernardino Noguero Armengol para la cátedra *Organización de Obras*, al Ing. José Distefano¹⁵⁷ para *Construcciones II* y al ingeniero Carlos Moreiras Marque en *Sistemas de Representación I*¹⁵⁸. Marque había sido el representante por la Universidad en el momento de toma de posesión del cargo de Delegado Organizador de JFH. La Resolución N°15 designó al ingeniero José León Garibay en *Construcciones I*. Con el plan de estudios en construcción, se iban conformando los cuadros docentes para asegurar el cursado de las materias según lo previsto en la Resolución N°3 y paralelamente se completaban los equipos docentes llamando a inscripción para los cargos de auxiliares de docencia¹⁵⁹. En agosto de 1956 se llamó a inscripción para auxiliares en *Sistemas de Representación* -materia que desaparecerá con el nuevo plan- y para el Instituto de Visión -que estaría a cargo de José Alberto Le Pera. De los inscriptos¹⁶⁰, el acta del concurso da el primer lugar en el orden de mérito a Jorge Vila Ortiz, al que le suceden Mauro Kunst y Sushila Bali¹⁶¹. Vila Ortiz se presentaba como pintor y ceramista¹⁶². Mauro Kunst había nacido en San Pablo, trabajaba “en construcciones espaciales (móviles y composiciones fijas en metal) desde 1952¹⁶³.

123 de Santa Fe, 9 de Buenos Aires, 6 de Córdoba, 5 de Entre Ríos, 3 de Corrientes, 2 de Chaco, 2 de Capital Federal, 1 de Jujuy, 2 de Santiago del Estero y 1 de Tucumán. Entre los extranjeros, 1 italiano y 1 uruguayo.

155 Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°20461, 31 de diciembre de 1955.

156 En el caso de cargos para profesores y profesores interinos debían hacerse como propuesta de las facultades al rector y ad referendum del H. Consejo de la Universidad. Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°21863, 3 de octubre de 1956. p. 3.

157 Distefano pide licencia en octubre de 1956 para este cargo. Se traslada a Bahía Blanca para dirigir el Instituto de Matemática de la Universidad Nacional del Sur. Se designa en su cargo a José León Garibay, profesor de Construcciones I. Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°21864, 3 de octubre de 1956.

158 Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°20533, op. cit. p. 22.

159 Los cargos de profesores titulares fueron decididos, en esta primera etapa por JFH y sus designaciones se resolvieron por contrato.

160 Fueron nueve en total. La comisión calificadora estuvo formada por Jorge Ferrari Hardoy, Alberto Le Pera y Carlos Méndez Mosquera.

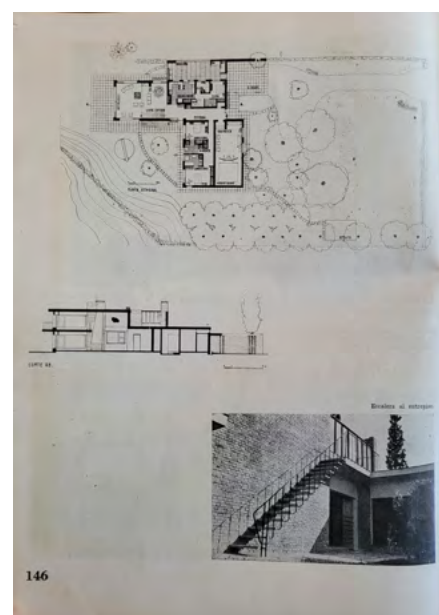
161 Resolución N°40 en Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°21516, op. cit.

162 Daba cuenta de haber realizado cursos de composición plástica en el taller Sivori (1948-49), viajado a Europa en 1950, realizado exposiciones de pintura en Rosario (Amigos del Arte, Galería Renom, Local “0”, etc.), Buenos Aires (Galería Krayd) y Córdoba (Sociedad Central de Arquitectos), pinturas murales en equipo e individuales en Rosario. Había sido también integrante de Seminario de Cine en Rosario (1953-54). Al momento de su presentación era Profesor en la Escuela de Decoración de Interiores del Instituto de Profesiones Técnicas de la ciudad, daba clases y charlas sobre Arte contemporáneo, Composición de la Imagen en el cine, El elemento tiempo en las Artes Visuales. Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°21516, op. cit. p. 4.

163 Al momento de su presentación era alumno de la Escuela de Arquitectura -se graduó en 1958- y estaba preparando una muestra individual para la Junta Femenina de Cultura, institución a la que asesoraba artísticamente. Había integrado la Comisión Directiva del Cine Club de Rosario en 1953 y en ese momento era miembro colaborador de esa comisión teniendo a su cargo la elaboración del material a imprimir por la entidad. Asociado a Octavio Cardon habían realizado proyectos de arquitectura y decoración de interiores. Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°21516, op. cit. p. 5.

Sushila Bali cursaba en ese momento *Arquitectura IV* y había aprobado “tres cursos de Visión”¹⁶⁴. En *Sistemas de Representación*¹⁶⁵ el acta da el primer lugar en el orden a Adolfo Concina y el segundo a Astrid Grand. Concina se había presentado también al concurso para el Instituto, se presentaba como un egresado de la Escuela (graduado en 1956) con cinco años de antecedentes de trabajo en la empresa constructora del ingeniero Ernesto Colombo Berra en la que en ese momento era arquitecto proyectista. Astrid Grand (graduada en 1957) acreditaba estar cursando el sexto año de la carrera. La Resolución 69/58 del mes de octubre y la 57/56 del mes de septiembre designaban a los antes mencionados en sus cargos y también al agrimensor Roger Masco en *Matemáticas II*, al arquitecto Oscar Mut (graduado en 1957) en *Arquitectura IV*, al agrimensor Alberto Petrella en *Matemática I* y al ingeniero Matias Layus en *Construcciones II*. Ese mismo mes se llamó también a la inscripción de adscripciones para *Sociología Urbana* y *Urbanismo* y *Planificación*¹⁶⁶. Lidia Pla¹⁶⁷ (graduada 1949) y Alberto Cignoli (graduado 1956) se presentaron como aspirantes para la primera y Lucia Di Biasse (graduada 1957), Ramón García Azcarate (graduado 1954) y Marta Rasse (graduada 1954) para la segunda. Los cinco aspirantes fueron designados como asistentes de cátedra en este caso¹⁶⁸. En el anexo 2.4 se reconstruyó el cuadro del plantel docente hacia 1958, con el plan de estudios ya aprobado. Allí se corrobora la incorporación de estudiantes y graduadas mujeres al cuadro docente y la persistencia de los ingenieros colaborando en la formación en el grupo tecnológico.

Como mencionamos más arriba, Hilarión Hernández Larguía (HHL) había participado de la conformación del grupo OVRA en la década de 1940; un grupo cuyo objetivo estuvo centrado en el problema de la vivienda vinculado a Austral. Una década antes, el principal comitente de este arquitecto había sido el Banco Edificador de Rosario para el que construyó más de 300 viviendas explorando las posibilidades de la vivienda compacta. En estos proyectos creó una especie de sistema donde se combinaban esquemas distributivos, soluciones técnicas y materiales¹⁶⁹. Por la labor cultural que desarrolló en el Museo Castagnino (1937-1946) del que también fue su proyectista y primer director al iniciarse la década de 1940, participó del Colegio Libre de Estudios Superiores¹⁷⁰. Se relacionó



Hilarión Hernández Larguía y Newton. Casa en Alberdi. Fuente: *Nuestra Arquitectura*. 1953, núm. 287, p. 42-154.

164 Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°21516, op. cit. p. 11. Hasta ese momento no se había implementado la materia Visión en la Escuela de Arquitectura. Se graduó en 1957.

165 Se habían presentado seis postulaciones.

166 Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°21498, 10 de agosto de 1956.

167 Había realizado un curso de Planeamiento urbano y regional en la Universidad de Pennsylvania entre 1954-1955 como becaria del Instituto Internacional de Educación. Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°21895, 9 de octubre de 1956, p. 8.

168 Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°21895, op. cit. La resolución de las designaciones es del 20 de marzo de 1957.

169 BLANC, María Claudina y CATTANEO, Daniela. “El arquitecto intelectual en ciudades intermedias. Reflexiones entre redes y espacios de cultura del siglo XX”. *Estoa*. 2019, núm. 18, p. 115-124. <https://doi.org/10.18537/est.v009.n018.a10>

170 El Colegio Libre de Estudios Superiores (CLES), fue una agrupación del escenario cultural argentino. Estuvo activa entre las décadas de 1930 y 1950. Llevó adelante un programa de organización de filiales que permitiera establecer no solo su proyección institucional sino la organización de una red intelectual que superara exclusivamente el entorno de la ciudad capital. Sus miembros estuvieron vinculados con la Reforma de 1918, el frente antifascista y la oposición al frente universitario corporativo. Una de las prácticas más consolidadas



Rufino de la Torre, Richard Neutra e Hilarión Hernández Larguía en la casa Couzier durante la visita del arquitecto austriaco a la ciudad. Fuente: Archivo Horacio Quiroga.

con Jorge Romero Brest quien dictó varios cursos de arte en el Museo durante su dirección¹⁷¹. Tras el advenimiento de la “Revolución Libertadora” HHL había sido uno de los profesionales elegido por los estudiantes -junto a Cesar Benetti Aprosio y Mario Segovia Mayer -¹⁷² para apoyar el pedido de independización de la Escuela. Había estudiado arquitectura en la Universidad de Buenos Aires junto a otros rosarinos en el momento en que aún Rosario no contaba con su escuela: Tito C. Micheletti, Juan B. Cautero, José A. Micheletti, Juan Manuel Newton¹⁷³, Víctor Dellarole, Leopoldo Schwartz, José Sanmartino, Alberto Vacca, Victor E. Recagno, José Mari, Agustín Arman, entre otros¹⁷⁴. Mientras ejecutaba las viviendas del Banco Edificador, redactó y dibujó el reglamento de edificación de la ciudad (1931) que tuvo vigencia por más de cinco décadas¹⁷⁵. Como presidente de la Sociedad de Arquitectos de Rosario intervino en la redacción y discusión de la Ley Provincial 4114¹⁷⁶ -conocida como Ley Araya- que reglamentó el cobro de honorarios profesionales en la provincia de Santa Fe¹⁷⁷. Hernández Larguía contaba con la experiencia constructiva y reglamentaria que se necesitaba para fortalecer los cambios que traía el nuevo plan de estudios¹⁷⁸.

Como sugiere Ernesto Yaquinto, con la casa Couzier construida por HHL en 1951 junto al joven Rufino de la Torre¹⁷⁹ se inicia “la concreción de ideas y búsquedas de ruptura respecto de la arquitectura practicada anteriormente”¹⁸⁰ en la ciudad. Yaquinto considera que esta casa tiende “un puente sobre el vacío semántico de la arquitectura rosarina”¹⁸¹ que dialoga con la obra de Wright y Neutra pero también con “su propia circunstancia” al trabajar con articulaciones volumétricas, fluidez

dentro de la institución fue la del dictado de cursos lo que permitió a los diferentes miembros intervenir en las actividades en calidad de docentes. Para ampliar ver LÓPEZ PASCUAL, J. “Prácticas culturales y sensibilidades políticas en la concreción de proyectos regionales: el Colegio Libre de Estudios Superiores a mediados del siglo XX”. *Anuario de la Escuela de Historia Virtual*. 2020, núm. 17, p.79-103. Disponible en: <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/anuariohistoria/article/view/23419/29892> y FERNÁNDEZ, Sandra. “Olga Cossettini y el Colegio Libre de Estudios Superiores en Rosario (Argentina), 1939-1940”. *Historia y Sociedad*. 2019, núm. 36, p. 133-159. <http://dx.doi.org/10.15446/hys.n36.69454>

171 El 31 de octubre de 1955 Romero Brest dictó una conferencia en Rosario auspiciada por El Colegio Libre de Estudios Superiores y la Federación Universitaria del Litoral titulada *Reestructuración de la Universidad*. Para ahondar en los vínculos de Romero Brest con las instituciones de la ciudad de Rosario ver MONTINI, Pablo, FLORIO, Sabrina, PRÍNCIPE, Valeria, ROBLES, Guillermo. *De la Comisión Municipal de Bellas Artes al Museo Castagnino. La institucionalización del arte en Rosario, 1917-1945*. Buenos Aires: Fundación Espigas, 2012.

172 Benetti Aprosio (1924-2014) y Segovia Mayer (1916-2007) llegaron a ser decano y vicedecano de la Facultad de Ciencias Matemáticas en la década de 1960.

173 Newton fue socio de HHL y también uno de los docentes que fueron dejados cesantes al asumir JFH como Delegado Organizador. También Cautero fue uno de los docentes cesanteados.

174 PASQUALE, Antonio. *Biografías y Recuerdos*. Rosario: Amalevi, 1980. p.23. Pasquale se graduó en 1934 en la escuela.

175 PASQUALE, op. cit. p 26.

176 Junto al arquitecto Antonio Pasquale, entonces Presidente de la Sociedad Central de Arquitectos, división Provincia de Santa Fe.

177 Sancionada en 1951.

178 En el número de junio de 1953 la revista *Nuestra Arquitectura* dedicó buena parte de su contenido a la obra de Hilarión Hernández Larguía. Se publicó un edificio de oficinas realizado en colaboración con Juan Manuel Newton (es luego incorporado a la reseña de imágenes de obras que se publica en el N°301 de la revista, celebratorio de los 25 años de su publicación), una casa en Fisherton y otra en Alberdi realizada en colaboración con Rufino de la Torre. La tapa de ese número corresponde a una foto del edificio de oficinas. Las imágenes y geométrales de las obras son acompañadas por detalles constructivos. Luego de las obras de HHL la revista presenta un artículo de Enrico Tedeschi en el que se reflexiona sobre el valor de la incorporación de las materias constructivas en la formación del arquitecto titulado “Estructura contemporánea en arquitectura”. Ver *Nuestra Arquitectura*. 1953, núm. 287, p. 142-154.

179 Profesor Titular de Construcción II en el Plan aprobado en 1957. Se había graduado en la escuela en 1950.

180 YAQUINTO, op. cit. p.7.

181 YAQUINTO, op. cit. p. 8.

espacial y “facilidad constructiva” que van más allá de un lenguaje o una forma. El trabajo con de la Torre supone, para el autor, “posibilidades de establecer un trasvasamiento que no es mero otorgamiento mecánico de posibilidades constructivas, sino el encauzar hacia una tradición constructiva las acciones individuales de ruptura”¹⁸². Esta versatilidad en el contacto con las nuevas generaciones y su experticia constructiva hicieron de HHL la pieza clave local. Será designado en Legislación, economía y organización de obra, tendrá a su cargo uno de los talleres de Arquitectura y llegará a dirigir la Escuela¹⁸³.

2. 8 | Una fuerza gremial que asoma

A las Primeras Jornadas de Arquitectos¹⁸⁴ realizadas en Carlos Paz, con las que comenzamos este capítulo, asistieron cuatro representantes de Rosario. Tres de ellos docentes de la Escuela, que serán desplazados de sus cargos al momento de la regularización propiciada por la “Revolución Libertadora”¹⁸⁵. Tal vez por ser las primeras -como presentamos en el caso de los estudiantes-, puede leerse en las jornadas un estado de los temas y posiciones en los que se delineaba la actividad profesional que debía ser desempeñada por un “técnico culto” que no podía ser indiferente a las necesidades del pueblo¹⁸⁶. La comisión sobre formación profesional¹⁸⁷ se expidió en base al trabajo de dos estudiantes de la Universidad de Buenos Aires¹⁸⁸. En base a este trabajo, sus diez miembros elaboran el comunicado sobre este punto del temario. Los jóvenes se apoyan en los Congresos Panamericanos de Arquitectos realizados hasta ese momento, en publicaciones recientes¹⁸⁹ y en el plan de estudio de la carrera en la Universidad de San Pablo para fundamentar sus pedidos. Ese estudio, realizado a partir de la realidad de una escuela de arquitectura, se convierte en el programa para generalizar la situación en todas las escuelas. Es aquí el pedido de los estudiantes el que propicia la postura del gremio para con la formación profesional.

182 YAQUINTO, op. cit. p. 8.

183 La Comisión Asesora docente, integrada por Alfredo Molteni, Jorge E. Hardoy, Norberto Paolini y Edy Augsburger propone al Consejo Directivo su designación. El acta de toma de posesión del cargo tiene fecha del 7 de julio de 1959. Jorge Ferrari Hardoy hace entrega del cargo en ese momento. HHL renuncia al cargo, por motivos personales el 17 de noviembre de 1960. Al quedar acéfala la dirección de la escuela el cargo es asumido por el decano de la facultad. Ver Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expedientes N°27675, 15 de julio de 1959; N°30556, 7 de diciembre de 1960 y N°30573, 12 de diciembre de 1960 respectivamente.

184 De las Jornadas participaron arquitectos de la provincia de Buenos Aires (37), Córdoba (32), Entre Ríos (1), Santa Fe (8) y Tucumán (1). Como estudiantes hubo representantes de Buenos Aires (3) y Córdoba (5).

185 Por Rosario asistieron Antonio Pasquale, Angel Giorgetti, Emilio Maissonave y Deolindo Saccone. Pasquale era miembro de la Sociedad Central de Arquitectos (División Prov. de Santa Fe). Giorgetti y Maissonave eran profesores de Arquitectura y Saccone de Organización de obra. Ninguno de ellos participó de la comisión sobre formación.

186 Comisión Dignificación de la profesión. En esta comisión se trabajó en base a la ponencia de Antonio Pasquale titulada “Función Social del arquitecto”. Ver SOCIEDAD CENTRAL DE ARQUITECTOS. *1° Jornadas...* op. cit. p. 12.

187 Integrada por Rogelio Luque, Héctor Morixe, Germán Sonntag, Noemi Kohan, Raúl Bulgheroni, Nélida Azpilicueta de Cima, Marina Kitroser de Waisman, Ernesto La Padula, Luis Curcio y Nélida Gurevitz.

188 Juan Carlos Ferro y Andrés Basterrechea.

189 En los *Boletines del C.E.A.*, Revista *Nuestra Arquitectura*, 1954, núm. 6, Revista *Canon* núm. 1, Periódico Universitario *Cenit* N°100, *Instituto Técnico de la Construcción y el Cemento* N°53, Conferencia Internacional de Estudiantes de Arquitectura (Roma, 1954) y Plan de Estudios de la carrera de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de San Pablo.

En base a la propuesta de Ermete de Lorenzi en el VI Congreso Panamericano (1947) proponen como imprescindible el examen de ingreso y la realización de un curso preparatorio de un año para lograr la cantidad de egresados que el país pudiera absorber. Con ello se llegaría a una eficiente relación docente alumno con la que proponen limitar la cantidad de alumnos a cargo de un profesor. Aluden aquí a la relación deseable de 10-16 estudiantes por profesor referenciando a una idea de Walter Gropius y solicitan acompañar esta decisión con la racionalización de los programas. Proponen que los mismos estén vinculados con la realidad, con ubicaciones que cumplan con esa condición para los ejercicios proyectuales. También la vinculación de los programas a trabajar con la práctica a través de la visita de especialistas a las escuelas que puedan enseñar compartiendo sus experiencias para vincular los ejercicios con la práctica profesional del arquitecto. Aluden aquí a una ponencia del VII Congreso Panamericano de Arquitectos (1950) en la que se pide por una formación conceptual a la que denominan “enseñanza intensiva” para dejar de lado aquel modo de enseñar que tiende a la suma de conocimientos (enseñanza extensiva). Por ello insisten en la vinculación con la práctica -aludiendo al *aprender haciendo* -que Gropius retoma de las ideas de John Dewey- y en la necesidad de introducir trabajos en obra a medida que se avanza en la carrera. Proponen el trabajo en oficinas técnicas del Estado -que ya venían realizando estudiantes de ingeniería- y que el mismo sea reconocido como trabajo práctico por la facultad. También que los estudios acepten estudiantes de los últimos dos años de la carrera. Aluden aquí a una propuesta realizada en ese sentido por el arquitecto Vivanco y a una noticia del *Boletín del C.E.A.* en el que informa que los arquitectos Bereterbide, Coire, Ibarlucia, etc. “han admitido alumnos de la Facultad en sus estudios, a los que semanalmente ofrecen clases y su cooperación”¹⁹⁰. También, en el mismo sentido, a “una antigua disposición”¹⁹¹ por la cual los estudiantes de los dos últimos años proyectarían y dirigirían, bajo la supervisión de los profesores, “la construcción de una vivienda a personas de ingresos modestos que no pudieran pagar honorarios profesionales”¹⁹². Dados los inconvenientes que devienen del aprendizaje de la práctica durante la carrera, los estudiantes proponen no otorgar títulos definitivos hasta tanto no se pueda acreditar una adecuada práctica profesional. Tampoco dejan de lado los estudios de posgrado. Solicitan acuerdos entre la Universidad y la industria de la construcción para poder realizar investigaciones en este campo mejorando la calidad, los costos y las aplicaciones posibles de los materiales. Como paso previo a esta labor de investigación en la que podía avanzar el arquitecto, instan a proveer en las reformas a estudiar para la carrera, la incorporación de especializaciones “ya que solo tenemos la de Urbanismo”¹⁹³. Para hacer realidad estos estudios proponen la creación de institutos: de Artes Plásticas, de Urbanismo, de Técnica Constructiva y de Legislación y Economía Especializada. La comisión de práctica profesional

190 SOCIEDAD CENTRAL DE ARQUITECTOS. *1ª jornadas...* op. cit. p. 67.

191 SOCIEDAD CENTRAL DE ARQUITECTOS. *1ª jornadas...* op. cit. p. 67.

192 SOCIEDAD CENTRAL DE ARQUITECTOS. *1ª jornadas...* op. cit. p. 67. Esta actividad no pudo implementarse dada la gran cantidad de inscriptos para acogerse al beneficio.

193 SOCIEDAD CENTRAL DE ARQUITECTOS. *1ª jornadas...* op. cit. p. 68.

se sumará a los estudiantes reclamando “la revisión de la situación del profesional docente en todos sus aspectos, para una mejor, decorosa y eficaz acción pedagógica”¹⁹⁴ mientras que para reactivar el ejercicio de la profesión se pide a las facultades de arquitectura “que promuevan entre sus alumnos el conocimiento y el estudio de la pintura y la escultura” para lograr, como lo vienen sugiriendo los congresos de arquitectos, “la indispensable síntesis de las artes”¹⁹⁵; se refuerza la importancia de la enseñanza de los temas relativos a “materiales de construcción, métodos, técnica constructiva e higiene de la vivienda así como la creación de cursos de técnicos orientados al diseño industrial aplicado a la arquitectura”¹⁹⁶ y se propone la “reestructuración de los planes de estudio universitarios para que con un adecuado aprendizaje estén los egresados de las Facultades en situación de ofrecer enseguida eficiente y responsable servicio profesional a la colectividad”¹⁹⁷.

A diferencia de las Primeras, las Segundas Jornadas tuvieron una participación más amplia que contó con representantes de Mendoza, Río IV, Mar del Plata, Misiones, Santiago del Estero¹⁹⁸. En estas jornadas la temática de la enseñanza estuvo vinculada directamente con la práctica profesional¹⁹⁹. El tema fue tratado advirtiendo que se estaba ante una reestructuración universitaria en proceso y la necesidad de hacer conocer las recomendaciones realizadas a quienes estaban llevando adelante esa tarea. En consonancia con las jornadas anteriores proponen que la enseñanza se realice “en base al principio de simultaneidad de conocimiento y experiencia”²⁰⁰ y la creación de institutos de estructura autónoma. Los mismos deberían cumplir múltiples funciones: tomar el control de las prácticas profesionales, la habilitación profesional, el asesoramiento a profesores, estudiantes y profesionales sobre los temas que el instituto desarrolle y la especialización del conocimiento disciplinar²⁰¹. Por fuera de temario la comisión se ve obligada a incorporar una ponencia presentada por “un grupo de estudiantes”²⁰². La breve presentación reclama y solo puntualiza el tratamiento y estudio de temas vinculados con la enseñanza universitaria²⁰³.

Más allá de la reestructuración universitaria y el rol que ocupará la Escuela de



Publicaciones realizadas con las actas y ponencias de referencia de las Primeras y Segundas Jornadas de Arquitectos. La portada de 1955 corresponde a un trabajo de diagramación de Carlos Méndez Mosquera. La diagramación de 1958 fue realizada por Rafael Abaleron.

194 SOCIEDAD CENTRAL DE ARQUITECTOS. *1ª jornadas...* op. cit. p. 23.

195 Idem anterior p. 28.

196 Idem anterior p. 28.

197 Idem anterior p. 35.

198 47 arquitectos por Buenos Aires, 56 por Rosario, 5 por Santa Fe, 15 por Córdoba, 4 por Mendoza, 1 por Río IV, 1 por Tucumán, 1 por Mar del Plata, 1 por Misiones, 1 por Santiago del Estero. Estudiantes: 27 por Rosario, 10 por Buenos Aires y 8 por Córdoba.

199 En esta oportunidad participaron de los debates 26 arquitectos y 13 estudiantes. De Rosario, el secretario de la comisión fue Bernardino Noguero Armengol. Los docentes y arquitectos locales que participaron fueron: J. M. Borthagaray, Raúl Fernández Milani, Rufino de la Torre, Rafael González del Cerro, Alberto Negrete, Jorge R. Caggiano, Miryam Garroc y Alfredo Molteni. Entre los estudiantes: Luis Caffaro Rossi, Jorge Raul Lloch y Oscar Malinardi.

200 *2ª Jornadas Argentinas de Arquitectos. Rosario, 1956*. Rosario: Tipografía Llorden, 1958. p. 82.

201 Idem anterior p. 82.

202 Idem anterior p. 83.

203 Los estudiantes dicen: “Habiendo entre 1954 y 1956 cambiado todas las condiciones externas, a raíz nada menos que de una revolución en todo el orden nacional”: “1) Contacto orgánico de la Universidad Argentina con la realidad nacional (realidad social, cultural, política, económica). Función de la Universidad Argentina. 2) Recursos adecuados para la educación (presupuesto, edificios, material didáctico). 3) Personal docente. Su capacitación. Carrera docente. 4) Orientación vocacional. 5) Ingreso a la Universidad”. Idem anterior p. 83.

Rosario, las jornadas se realizan en la ciudad dado que el tema principal a tratar era la reestructuración de las sociedades de arquitectos. El 20 de febrero de 1946 los arquitectos locales habían creado una entidad local independiente al no poder acordar la autonomía que reclamaban a la Sociedad Central de Arquitectos para las filiales del interior. Desde entonces funcionaban en Rosario dos entidades similares de profesionales de la arquitectura²⁰⁴. Oscar Pujals²⁰⁵, director de la Sociedad de Arquitectos de Rosario, reclama en estas jornadas la “autonomía del interior”²⁰⁶ para construir un sistema federativo de asociaciones locales autónomas. Pujals insiste en que ante el estado en que se encuentra el país el centralismo debe ser abandonado mientras Antonio Pasquale, un antiguo integrante de la sede local Sociedad Central de Arquitectos, apoya la moción. El acta de esta sesión se acuerda como “recomendación” apoyando la postura de Pujals y convocando a una asamblea nacional en 180 días para crear la federación, que no llegaría a concretarse. La coyuntura abierta por la “Revolución Libertadora” otorgó también la oportunidad de proponer la reestructuración al gremio que nucleaba a los profesionales y es Rosario la sede que la impulsa en línea con lo expresado por Jorge Ferrari Hardoy en la entrevista que le realizaran para el diario *La Acción*²⁰⁷.

204 La sede de la Sociedad Central de Arquitectos que funcionaba en Rosario fue la primera que se creó en el país en 1932. La creación de sedes en las provincias estuvo vinculada a la de las Escuelas de Arquitectura.

205 Se graduó en 1941.

206 2º jornadas...op. cit. p. 16

207 Ver p. 108 en este capítulo.

03

**El plan de estudios de la Escuela de Arquitectura
de la UNL en red**

El objetivo de este capítulo es trabajar la particularidad del caso introduciendo el plan de estudios aprobado en la Escuela el 3 de abril de 1957 como un actante¹ del proceso de renovación sobre el que se basa este trabajo de investigación. Para ello, se establecerán vínculos entre distintos planes de estudio con continuidad en el campo disciplinar para identificar los pliegues en el campo de las ideas. Al rastrear los planes es posible visibilizar el cambio en el perfil del profesional a formar y cómo con ello comienza a surgir una preocupación por la especialización que opera desde el grado y que luego se institucionalizará en los cursos de posgrado.

Se trabajará aquí a partir de los expedientes de la Escuela de Rosario, legajos personales de docentes y programas del Instituto de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Tucumán, con materiales del archivo personal de Eduardo Sacriste y con el material cedido por estudiantes de la Escuela de Rosario al ser entrevistados.

Se sostiene que entre el plan de estudios del Instituto de Arquitectura y Urbanismo de Tucumán y una propuesta no viabilizada redactada por Alberto Le Pera apenas un mes antes del estallido de la Revolución Libertadora existen ciertas continuidades que decantarán en el plan que se aprueba para la Escuela de Rosario.

¹ Nota metodológica: este capítulo presenta una estructura narrativa que difiere de los demás. Dado que aquí los planes de estudio son los actores, se considera que su contenido no puede quedar en un anexo a merced de la decisión del lector de considerar su lectura o no. Dada la relevancia que Latour le otorga al trabajo descriptivo en las investigaciones apelando al dato y los detalles se trabajará el texto en distintos niveles. La idea de “descripción densa” que utiliza Clifford Geertz, como “jerarquía estratificada de estructuras significativas” nos sirve de apoyo para ello. Se ha procurado producir generalizaciones *dentro* de los casos que se presentan para inferir su significación y situarlos en un marco inteligible. GEERTZ, Clifford. *La interpretación de las culturas*. Barcelona: Gedisa, 2003. p. 19-40.

3.1 | La propuesta pedagógica del Instituto de Arquitectura y Urbanismo de Tucumán¹

Los sistemas de enseñanza actuales no son suficientemente eficientes como para promover en el estudiantado la inquietud por la investigación científica, ni por la obra imaginativa.

El profesional, en nuestra especialidad, obligado a veces, no todas, por circunstancias, trata solamente de “conquistar una posición” sin preocuparse por darle a la obra un sentido vital y trascendente.

Por otra parte, nosotros, como hombres jóvenes, somos quienes debemos tener mayor libertad con respecto a nosotros mismos y con respecto a la sociedad en que vivimos, y expresarnos como tales.

Consideremos entonces, las circunstancias que, desde ya tiempo, han anquilosado la enseñanza y nuestra profesión futura, esta porque al profesional no se lo dota con la fuerza necesaria para liberarse de todo aquello que le impide desempeñarse en la sociedad “no como un decorador sino como un partícipe vital de la misma”; aquella, por la implantación del academicismo como método, que sólo contempla el pasado y que no inculca en el alumno la responsabilidad de que cada uno debe crear su propia obra.[...]

Estas fueron las palabras iniciales con las que el Centro de Estudiantes² de la aún Escuela de Arquitectura de la Universidad de Buenos Aires publicó en *Revista de Arquitectura*³ la traducción de *La Teoría y la Organización del Bauhaus* que Walter Gropius había escrito veinte años antes⁴. En 1946, con las universidades intervenidas, los estudiantes se propusieron realizar un plan de trabajo que tendiera a la solución de los problemas que acusaban y como primer paso de ese plan presentaron tres extractos de la publicación de Gropius durante los meses de julio, agosto y septiembre. En el mes de agosto se publicó el plan de estudios de la escuela alemana. No nos detendremos aquí en un análisis exhaustivo de la propuesta de Gropius dado que ha sido suficientemente abordada⁵. Nos interesa señalar, en cambio, el interés de los jóvenes por hacer conocer a los lectores de

1 Este apartado tiene como referencia el trabajo “El Instituto de Arquitectura y Urbanismo” publicado por la autora junto a Verónica Huck en ADAGIO, Noemi y SELLA, Alejandra. *Enrico Tedeschi. Work in progress*. Mendoza: EDIUM, 2013. p. 77-84.

2 Alfredo Ibarlucia era el secretario de actas del centro de estudiantes en ese momento.

3 La revista era el órgano oficial del Centro de Estudiantes y de la Sociedad Central de Arquitectos. En el mes de junio, el mes en el que Perón asumió la presidencia de la Nación, la revista se había negado a publicar un artículo donde los estudiantes manifestaban los alcances de la intervención a la Universidad lo que marcó la paulatina separación de los estudiantes luego de treinta años de trabajo conjunto con la revista. Ver CRAVINO, op. cit. 2012. p. 258.

4 Había sido reeditado en la publicación que Gropius, junto a Ise Gropius y Herbert Bayer prepararon para la exposición que se realizó sobre la Bauhaus en el Museo de Arte Moderno de New York en 1938. Es desde esa publicación que se realiza la traducción, a cargo de Ricardo Muratorio Posse. Gropius había llegado en marzo de 1937 a Estados Unidos, la exposición formaba parte de las promesas que Joseph Hudnut le había hecho para convencerlo de hacerse cargo del departamento de arquitectura de la Escuela de Diseño de Harvard. Para conocer los pormenores de la relación entre Hudnut, Gropius y el Museo de Arte Moderno ver PEARLMAN, Jill. *Reinventing american modernism. Joseph Hudnut, Walter Gropius and the Bauhaus legacy at Harvard*. Charlottesville: University of Virginia Press, 2007. p. 64-75.

5 Primeramente, por el propio Walter Gropius y también por los profesores que participaron de esa experiencia alimentando el imaginario historiográfico que engrosó, en diversos formatos, el mito sobre esta escuela. Recientemente, un congreso realizado en el departamento de Composición de la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid ha intentado avanzar en deconstruir la homogeneidad con la que esta experiencia se ha difundido. Ver PRIETO, Eduardo y GUERRERO, Salvador (eds.) *Pedagogías. Bauhaus*. Madrid: Ediciones Asimétricas, 2022.

la revista esta experiencia educativa publicando por un lado las ideas de Gropius relacionadas al valor del arte para la vida y por otro un documento que podría pensarse como de una especificidad que, en líneas generales, circula hacia el interior de los claustros y que aquí, en un momento de crisis para la Universidad y de la formación, trasciende ese espacio y se pone a consideración de la profesión.



Taller de Arquitectura en los quonsets comprados por la Universidad Nacional de Tucumán, Ciudad Universitaria cerro San Javier. Fuente: Archivo Cinefotográfico UNT. Gentileza de Susana Edith Merino

Paralelamente a esta publicación de los estudiantes que podría entenderse como una respuesta hacia la situación por la que atravesaba la universidad, aunque “solo para entendidos”, también en el mes de agosto de 1946 se funda, en la Universidad de Tucumán, sobre la base de la Escuela de Arquitectura, el Instituto de Arquitectura y Urbanismo⁶. Aún no estaba vigente la Ley 13031 que cambiaría la estructura de funcionamiento de las universidades incorporando los departamentos e institutos, por lo que Tucumán se adelantó a una operación que era inminente a partir de las gestiones realizadas por Horacio Descole, interventor de la Universidad⁷ según anticipamos en el capítulo 01. Como sostiene Franco Marigliano, el plan de estudios que se aprueba el 22 de enero de 1947 tiene como base el Documento *Ideas fundamentales para la creación del Instituto de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Tucumán*⁸. Este informe, firmado por Eduardo Sacriste, Horacio Camino y Jorge Vivanco y fechado en mayo de 1946 proporcionó, además, los considerandos para fundamentar la creación del Instituto a partir del funcionamiento de la escuela tucumana⁹. Allí se lo presenta

6 Resolución N°496-123-946 citado en MARIGLIANO, F. “El Instituto de Arquitectura y Urbanismo de Tucumán. Modelo arquitectónico del Estado y Movimiento Moderno en Argentina (1946-1955)”. Director: Jesús Bermejo Goday. [tesis doctoral]. Universidad Politécnica de Madrid, Escuela Técnica Superior de Arquitectura, España. 2003. p. 75.

7 La Ley 13031 se sancionó el 26 de septiembre de 1947. Horacio Descole había asumido la intervención en mayo de 1946, fecha que coincide con la escritura del texto firmado por Vivanco, Sacriste y Caminos.

8 Este documento inédito es un anexo de la tesis doctoral de Franco Marigliano, es desde allí que se lee el contenido de esta fuente. MARIGLIANO, op. cit. p. 313-314.

9 Eduardo Sacriste y Horacio Caminos eran docentes de la Escuela de Arquitectura de Tucumán desde 1944. No son cesanteados de sus cargos al momento de cambio de gobierno, sino que presentan sus renunciaciones. A pesar de ellas son nuevamente incorporados como docentes de la Escuela. Sacriste tenía a su cargo *Arquitectura V* mientras Caminos se ocupaba de las cátedras de *Urbanismo* y *Arquitectura IV*. Al ser reincorporados Sacriste se ocupa de *Arquitectura IV* y Caminos de *Urbanismo*. Vivanco se integró a la Escuela en 1945 a cargo de *Composición, Arquitectura y Urbanismo*. Caminos y Vivanco habían nacido en la década de 1910 mientras Sacriste contaba ya con diez años más.

como uno de los actores centrales en la “reconstrucción” de una provincia que necesitaba con urgencia renovar su hábitat como contribución a la “necesidad imperiosa de planificar y ordenar el país”. Esta misión debía ser desempeñada por la Universidad siendo capaz de imaginar el futuro de la provincia trazando los planes necesarios para ello y formando a los hombres capaces de realizarlos. A pesar del rol que pensaban debía cumplir la Universidad, los autores dejaban en claro que no estaba -aún- capacitada para cumplir con ese propósito. Basaban esta idea en los “ensayos de colaboración con las autoridades municipales y con la seccional de los FFCC del Estado, desde la cátedra de urbanismo de la Escuela de Arquitectura”¹⁰. El tiempo a dedicar para transmitir conocimiento a los alumnos y la falta de horas destinadas a la materia en los programas vigentes eran la causa de que estas experiencias no hubieran sido lo provechosas que se esperaban. Por otro lado, el haber focalizado todos los esfuerzos en la especialización que la enseñanza demandaba había hecho que no se trabajara en el desarrollo de las actividades, también específicas, que requería la vinculación con el medio. Agregaban:

En una forma general, podría enunciarse desde ya el plan de trabajo del Instituto, que se realizaría a través de sus tres funciones básicas:

INVESTIGAR - PROYECTAR - CONSTRUIR

Este plan sería:

- a) Investigación y asesoramiento en materia urbanística a fin de orientar a la población y a las autoridades, municipales especialmente, en la remodelación de ciudades y pueblos.
- b) Investigación y asesoramiento a fin de elevar el nivel de la industria de la construcción. Standarización de los elementos y materiales de construcción.
- c) Organización de la profesión, vinculando los egresados con la Universidad a través de Instituto. Supresión de la fórmula individualista arquitecto-cliente para reemplazarla por el concepto de utilidad social de la profesión, trabajando en colaboración, única forma de poder resolver los vastos problemas contemporáneos.
- d) Modificación de la enseñanza en base a “trabajos útiles” y en relación con los puntos anteriores¹¹

Si bien hospitales, viviendas, escuelas, estaciones son los programas a los que hacen referencia explícita en el documento, para renovar el hábitat de la provincia el primer trabajo que se propone para el IAU es el de proyectar la Ciudad Universitaria. Lo presentan a modo de experiencia piloto a partir de la cual poder trabajar y poner a prueba los lineamientos que proponían como plan a seguir.

El plan de estudios¹² que se aprueba para el IAU tenía como objetivo formar pro-

¹⁰ La cátedra estaba a cargo de Vivanco. Los inconvenientes surgidos de este acuerdo habían impedido avanzar con la vinculación con la industria de la construcción.

¹¹ La resolución de creación del Instituto toma como considerandos principales los de este documento y agrega “para llevar a cabo los fines enunciados y dar una enseñanza eficaz, es necesario que el Instituto, paralelamente a su labor de investigación, proyecte y construya, circunstancias para las cuales se requiere una autonomía administrativa que permita obtener la celeridad que tales actividades exigen”. MARIGLIANO, op. cit. p. 314.

¹² Ministerio de Justicia e Instrucción Pública. Universidad Nacional de Tucumán. Instituto de Arquitectura y Urbanismo. Resolución N°45/946, 31 de diciembre de 1946, p. 54 a 68.

fesionales “con los conocimientos básicos del proceso de proyectar y de las técnicas del construir; con el conocimiento de las artes y las ciencias afines; con una conciencia social de la época que le son inherentes”¹³. Se proponía: dar unidad a las materias, que los conocimientos se adquirieran de forma intensiva a través de la participación activa del alumnado “habituándolo a desarrollar mentalmente sus problemas”¹⁴. Como en la tradición de la estructura de la formación del arquitecto, *Arquitectura* era la materia troncal de la propuesta y el taller el espacio sobre el que giraría el aprendizaje¹⁵. Los trabajos prácticos se realizarían a partir de planteos concretos surgidos de la labor del IAU y en formato de seminarios. A lo largo de seis años se trabajaría en cinco disciplinas¹⁶: Arquitectura (integrada por las materias *Arquitectura I a VI*, *Teoría de la Arquitectura*, *Urbanismo I y II*), Plástica (integrada por la materia *Plástica I a V*), Historia de la Arquitectura (integrada por *Historia I y II*), Construcción (integrada por *Construcción I a IV*, *Instalaciones Complementarias* y *Conocimiento y ensayo de los materiales*) y Conocimiento previos y complementarios (integrada por *Matemática I y II*, *Geometría Descriptiva*, *perspectiva y sombras*, *Práctica profesional y legal*)¹⁷.

EL PLAN

En la propuesta general, *Arquitectura* contemplaba la realización de proyectos mayores, de estudio, donde intervendría el profesor. Proyectos menores, personales, de corta duración y con intervención mínima del profesor, proyectos de encierro¹⁸ y la realización de trabajos del Instituto y concursos periódicos. La materia comprendía algunos temas generales a considerar a lo largo de los seis momentos de cursado: El Hombre y el medio físico como factores determinantes; Papel social de la Arquitectura; La estructura como factor arquitectónico, sus posibilidades y limitaciones; El espacio como problema arquitectónico; La proporción como medio de ex-

13 La Comisión que trabajó en la reforma del plan estuvo integrada, además, por Horacio Moyano Navarro y Adolfo Cavagna. Moyano Navarro y Cavagna habían ideado en 1939 el plan con el que se creó la Escuela de Arquitectura en Tucumán. Ambos fueron cesanteados en 1946. Cavagna retornó la docencia en 1955. Ver AHUMADA OSTENGO, Hugo. Lo regional y lo universal. La herencia de la Escuela de Arquitectura de Tucumán. Antología biográfico-crítica. [Tesis doctoral]. Universidad nacional Autónoma de México. México, 2007; PATERLINI, Olga y VILLAVICENCIO, Susana (ed.). *Arquitectura del Siglo XX del NOA: El Conjunto de “Localizaciones Universitarias”*. Tucumán: ediciones del rectorado, 2006. p. 130 -131; MARIGLIANO, op. cit.

14 Esta idea circulará en las escuelas por varias generaciones a partir de la publicación de Eduardo Sacriste *Charlas para principiantes* en 1961. Sacriste fue, además del reemplazante principal de Jorge Vivanco al ausentarse del Instituto, quien monitoreaba la implementación del plan. En septiembre de 1946 le escribe a Vivanco preocupado por la coordinación entre Arquitectura –materia a su cargo- y las demás materias y le dice: “[...] debe buscarse que el conocimiento que se tramite en la escuela forme un toro orgánico [...] una trama y no una serie de débiles hilos inconexos como se ve en la actualidad”. Para ello le proponía trabajar “prescindiendo un poco e los planes vigentes o a establecer, ya que las cosas las hacen los hombres, con o a pesar de la letra de los reglamentos”. Universidad Nacional de Tucumán. Legajo Eduardo Sacriste. p. 54-55.

15 Tanto Horacio Caminos como Eduardo Sacriste fueron docentes de esta materia en los primeros años de implementación del plan. En 1947 cursaron *Arquitectura II* 16 alumnos y *Arquitectura III* 5 alumnos. Ambas materias estaban a cargo de Eduardo Sacriste. Caminos tuvo a su cargo *Arquitectura IV*. Universidad Nacional de Tucumán. Legajo Eduardo Sacriste, p. 113 y 117.

16 Así mencionado en el documento.

17 Los profesores de las disciplinas Arquitectura, Plástica e Historia de la Arquitectura, debían ser arquitectos mientras los profesores de las disciplinas Construcciones y Conocimientos Previos y Complementarios podían ser arquitectos o ingenieros, indistintamente. El plan contemplaba la conformación de una comisión asesora integrada por los profesores de Arquitectura quienes también cumplían funciones de jefes de año, coordinando y articulando las actividades de enseñanza. Al momento de aprobación del plan la comisión asesora estaba integrada por Jorge Vivanco, Eduardo Sacriste y Horacio Caminos. El plan preveía la eliminación paulatina de los exámenes finales. Se proponía determinar un número de puntos a aprobar por curso, relacionados con una cantidad de trabajos a determinar a realizar en un tiempo límite.

18 Que podrían durar entre 12 y 24 horas.

presión; Valorización del material. Y planteaba el desarrollo de proyectos que iban desde la adquisición de conocimientos básico para proyectar en *Arquitectura I* hasta el desarrollo de un proyecto final de carrera en *Arquitectura VI* que resumiría los conocimientos adquiridos¹⁹. El dictado de *Teoría de la Arquitectura* quedaba a cargo de los profesores de Arquitectura quienes dictarían la materia en formato de conferencias complementadas con trabajos de seminario²⁰. *Introducción al Urbanismo I y II* cerraba este grupo de materias. En el primer año se estudiarían temas vinculados a la ciudad y en el segundo a la región con el objetivo de crear conciencia en los estudiantes acerca del medio físico, tanto rural como urbano, al que, como expresión colectiva, la arquitectura “contribuye a formar”.

Plástica comprendía cinco cursos tendientes “a desarrollar el sentimiento armónico del espacio y a educar el conocimiento y aplicación de los principios fundamentales que rigen la línea, la forma, el volumen, el claroscuro, la composición y el color”. Modelado completaría el conocimiento visual con el conocimiento táctil mientras el dibujo, considerado como un medio para que el arquitecto presente sus creaciones podría realizarse fuera o dentro de la escuela.

Historia de la Arquitectura se presentaba como un curso que subsanaría “el problema que plantea la falta de ejemplos auténticos en el país”. El estudio del pasado contribuiría a comprender, a partir de situaciones históricas específicas, las necesidades de la propia realización arquitectónica. La Historia de la Cultura, la Historia del arte, de la pintura y de la escultura deberían formar parte de los conocimientos a los que aportaría la materia en sus dos años de cursado²¹.

Construcción involucraba cuatro cursos. El primero dedicado a Estática, el segundo a Estabilidad, el tercero a Resistencia de los materiales y a construcciones en metal, madera y mampostería. El cuarto curso estaba dedicado a estudiar las construcciones en hormigón armado. Cada curso se suponía relacionado con las problemáticas a abordar desde Arquitectura por lo que ambas materias debían trabajar colaborativamente. Desde este lugar no se enseñarían técnicas para solucionar problemas que la obra podría plantear, sino que se la entendía como “una disciplina con la que también se trabaja para la elaborar el proyecto”. También se incluía en este paquete *Instalaciones complementarias* que involucraba, además del conocimiento de las “instalaciones que requiere un edificio moderno” los conocimientos de física involucrados en esta especialidad. *Conocimiento y ensayo de materiales* tendría como objetivo investigar en forma sistemática las posibilidades de cada uno de los materiales en con-

19 El trabajo se hará en forma personal con el asesoramiento de un profesor de Arquitectura elegido por el alumno. Consistirá en: elección de un tema, confección de un programa con ilustración del sitio elegido, elementos que se someterán a la aprobación de los profesores de Arquitectura, los que determinarán la documentación que se exigirá (planos completos de obra, cómputos métricos, presupuestos, especificaciones, instalaciones, etc.).

20 Se proponía el conocimiento de los elementos arquitectónicos (muros, puertas, ventanas, escaleras, circulaciones, etc.) a través del estudio de edificios tipo (hospitales, escuelas, vivienda, etc.)- los mismos tipos que el documento fundacional mencionaba como prioritarios para la reconstrucción de la provincia- presentado a través del tiempo. A esto se sumaban conocimientos relativos al sitio (clima, luz, paisaje, topografía). Una aproximación que, en este registro, se presenta con residuos academicistas en tanto descompone la obra en “elementos” al modo en que lo hacía la teoría clásica de la arquitectura.

21 El curso destacará: a) Relación entre cada ciclo arquitectónico y su época. b) La estructura como factor arquitectónico: sus posibilidades y limitaciones. c) El espacio como problema arquitectónico d) Valorización del material como medio de expresión. e) La Pintura y la Escultura en su relación con la Arquitectura. f) Relación de los edificios estudiados con el ambiente exterior. La ciudad y el paisaje.

sideración a su aplicación a la construcción y a las estructuras que emanan de su uso manteniendo al alumno al corriente de los nuevos materiales que produjera la industria nacional y extranjera. El cursado se realizaría desarrollando trabajos de laboratorio.

Conocimiento previos y complementarios comprendía dos cursos de *Matemática* como complementarios a los desarrollos de Construcciones y Conocimientos y ensayos de materiales; otro de Geometría *Descriptiva, perspectiva y sombras* donde el alumno se acercaría a los “procedimientos geométricos” y *Práctica profesional y legal* para adquirir las “normas que rigen las relaciones entre las personas que intervienen en una obra.

Tras tres años de puesta en práctica, los programas de 1950 dan cuenta de la aplicabilidad de las ideas del plan²². En *Arquitectura I*²³ se proponía a través de los trabajos prácticos contribuir al aprendizaje de las técnicas, normas y convenciones del dibujo, trabajar en la ejecución de esos aprendizajes sobre estructuras o elementos constructivos, realizar trabajos elementales de ensayos de materiales y la visita de obras acompañadas de la realización de relevamientos y observaciones. El aporte de conocimientos teóricos apuntalaba, principalmente, los temas estructurales. *Arquitectura II*²⁴ proponía trabajar en base a las obras que se estaban ejecutando en la Ciudad Universitaria de San Javier en línea con la propuesta del documento firmado por Vivanco, Sacriste y Caminos²⁵. Resulta de interés transcribir la propuesta de este programa:

[...] Los alumnos podrán seguir íntegramente el proceso de ejecución, teniendo al terminar el curso un conocimiento del conjunto así como de los detalles de una obra de cierta envergadura, en la cual habrán podido seguir el desarrollo del planteo y la realización de temas tan diversos como los que corresponden a locales de enseñanza, de oficinas, de vivienda, de restaurant, usina eléctrica, instalación de lavadero mecánico, estación de servicio, etc. que son los que van a integrar la obra en cuestión.

Además, como la obra va a ser realizada en su totalidad con edificios prefabricados, el estudio de dichas estructuras y las posibilidades de su aplicación, permite a los alumnos encarar el problema del standard en un terreno totalmente práctico, tanto desde el punto de vista conceptual como desde el constructivo, llegando a poder profundizarlo hasta en sus mínimos detalles.

Como complemento del curso se darán nociones sobre asoleamiento y orientación que permitan a los alumnos el estudio de estos problemas llegando a soluciones gráficas por medios sencillos.

El cursado se proponía conformando grupos²⁶ que deberían realizar un trabajo de investigación involucrando el estudio de antecedentes para luego resolver un problema a través de una exposición gráfica, oral o escrita a desarrollar de forma

22 Los programas completos correspondientes a 1950 pueden consultarse en el [anexo 3.1](#) de este capítulo.

23 El instructor de la materia era el arquitecto Diego Díaz Puerta.

24 El profesor a cargo era el arquitecto Hilario Zalba y la instructora la arquitecta Carmen Pagés. En 1947 Zalba había sido designado como profesor de Teoría de la Arquitectura en la Escuela.

25 Los primeros estudios referidos a la ubicación de la Ciudad Universitaria se habían iniciado en 1947 al tiempo que Sacriste reemplazaba a Vivanco en la dirección del Instituto entre el 15 de marzo y el 28 de abril de ese año. En SACRISTE, Eduardo. “Labor desarrollada durante la ausencia del director titular, Arq. Jorge Vivanco”, Universidad Nacional de Tucumán. Legajo Eduardo Sacriste, p. 92-94.

26 El número de estudiantes era reducido. En 1947 se inscribieron 30 estudiantes; en 1948 50 estudiantes, en 1949 17 estudiantes y en 1950 15 estudiantes. En MARIGLIANO, op. cit. p. 118.

individual. Las inspecciones de obra se realizarían a partir de una tarea determinada, el desarrollo de un “tema de esquizo y la realización de por lo menos, tres proyectos largos y uno corto.

El programa de *Urbanismo*²⁷ se presentó para ambos cursos de manera conjunta con el objetivo de servir como fundamento para una tesis del IAU sobre Urbanismo y Planificación. Si bien también se trabajaba en equipo, cada estudiante debía tener una carpeta personal donde constarían los libros, planos consultados y las conclusiones obtenidas para presentar al momento de los coloquios individuales. Para la primera parte del curso se planteaba la lectura de textos: *La Ville Radieuse* de Le Corbusier, *La Ciudad* de Eliel Saarinen, *Técnica y Civilización* de Lewis Mumford, *La carta de Atenas: ¿Can our cities survive?* de José Luis Sert, *Town Planning* de Thomas Sharp y *Les trois établissements humaines* del grupo Ascoral. Estos eran la base para el desarrollo del trabajo del curso. En la segunda parte se proponía estudiar la evolución histórica de las agrupaciones humanas en las diferentes épocas y el ordenamiento de material acumulado en el Instituto sobre este tema para jeraquizarlo y fijar “su verdadero alcance”. El ayudante de cátedra coordinaría el trabajo de dibujantes que deberían completar el material para no entorpecer el avance del curso. Se proponía trabajar en base a tres niveles: sobre la ocupación del espacio en base a los medios de comunicación (escala a determinar), con planos de ciudades a una misma escala (1:10.000) y con planos de conjunto arquitectónicos a una misma escala (1:1000)²⁸. Para el caso de los planes de ciudades:

[...] incluyen la serie de Le Corbusier en ejecución y planos de Tucumán. Se complementarán con el relevamiento aerofotográfico de la Sierra de San Javier y ciudad de Tucumán, planos de la Ciudad Universitaria, y una serie a realizar en colaboración con el curso de Historia, cuyo profesor ha prometido para este año, ejecutar trabajos prácticos con sus alumnos, sobre ejemplos de Grecia, Roma, Edad Media y Renacimiento.

El alcance e intensidad de este estudio está dado por el hecho de que se toma como centro de la perspectiva histórica, a un observador situado hoy en día en Tucumán. En consecuencia, el curso partirá de conocimientos muy generales, para llegar a precisar en forma más concreta los proyectos que el Instituto tiene a su consideración en este momento

*Teoría de la Arquitectura*²⁹ se presentaba como una materia a cursar completa y no era dictada por un profesor de Arquitectura como proponía el texto original del plan de estudios. En el programa se explicitaba el objetivo de la materia: estudiar “los elementos prácticos e ideales que toman forma concreta en la obra arquitectónica” utilizando los “recursos técnicos y experimentales de investigación”. Ese año los problemas prácticos, técnico-constructivos, técnico-económicos e ideales

27 A cargo de Jorge Vivanco.

28 En 1960 Jorge Vivanco realizó una investigación titulada “Las Escalas en Arquitectura y el Urbanismo” mientras un año antes, Sacriste publicó *Huellas de Edificios* donde redibuja cuarenta y cinco obras de arquitectura en la misma escala y con la misma técnica. Ver CELEDÓN, Alejandra. “Huellas”. *ARQ*. 2016, núm. 93. Disponible en: <https://www.scielo.cl/pdf/arq/n93/art09.pdf>

29 Desde su llegada a Tucumán en 1948 el cargo fue asumido por Enrico Tedeschi. El año anterior la materia había estado a cargo de Hilario Zalba. El libro *Teoría de la Arquitectura*, publicado por Nueva Visión en 1962, replica las ideas impartidas en las aulas desde este momento que se relata.

que presentaba el programa tomarían como tema de abordaje la vivienda. El tema ya había sido usado el año anterior, pero en este curso se proponía sumar al estudio de las viviendas familiares el de la vivienda colectiva (hoteles, hospitales, colonia de vacaciones, etc.). Allí se dejaba claro que los problemas ideales “tienen [...] un enfoque lo suficientemente amplio” en los cursos de Historia, Plástica, Arquitectura, Urbanismo mientras que “los problemas prácticos encuentran desarrollo limitado a algunas partes en los cursos de Arquitectura, Urbanismo, Construcciones, Instalaciones especiales, materias legales, Historia de la Arquitectura y hace falta un estudio coordinativo de conjunto de ellos”. Por ello el desarrollo de los estudios e investigaciones necesarios para llevar a cabo un programa tan amplio no se podía realizar en un solo curso de Teoría: “tendrá que ser el objeto de varios cursos sucesivos”³⁰.

En *Historia de la Arquitectura*³¹ la propuesta era exhaustiva. *Historia I* proponía una introducción al curso que daba los fundamentos de la relevancia de la materia para el desarrollo de la arquitectura contemporánea³². Abarcaba la arquitectura egipcia hasta la arquitectura románica. *Historia II* se enfocaba en la arquitectura gótica, Renacimiento, “eclecticismo romántico y los orígenes de la arquitectura moderna”³³. En el programa se hace mención que en la biblioteca del Instituto los estudiantes podían encontrar “una completa bibliografía de la materia, dividida por períodos y un fichero del material fotográfico y otro de láminas”³⁴.

La particularidad del programa de *Plástica*³⁵ radica en que el programa de los cinco cursos se presentó de manera conjunta a pesar de que fue llevado adelante por distintos docentes. En el primer curso se trabajaba sobre la perspectiva mientras en el segundo y en el tercero con las técnicas relacionadas al trabajo en claroscuro y el color. Se proponían tres textos básicos para el cursado: *Fragmentos pedagógicos de una teoría sobre las formas* de H. Itten, *El sistema Munsell de ordenación cromática* de J. Borgato y *Tratado del Paisaje* de A. Lhote. En el cuarto curso se trabajaría en base a investigaciones teóricas sobre espacio, color y forma estudiando obras y teorías de la plástica moderna. El texto básico de este curso era *Espacio, Tiempo y Arquitectura* de Sigfried Giedion. El quinto curso abordaba la teoría de la plástica y su relación con la plástica arquitectónica. Se proponía realizar el estudio plástico sobre un proyecto del curso de Arquitectura.

Construcciones I abordaba la estática de los cuerpos rígidos y la resistencia de los materiales. La bibliografía que se proponía para el curso se basaba en *Mecánica*

30 En base a esta propuesta se pensó la incorporación de *Teoría de la Arquitectura* en el Plan Común de 1953. Ver Capítulo 01.

31 Materia también a cargo de Enrico Tedeschi.

32 Estos contenidos integrarán *Una Introducción a la Historia de la Arquitectura* publicado en 1951 por la Universidad de Tucumán.

33 En 1951 Tedeschi publica en *Nuestra Arquitectura* “La Historia de la Arquitectura moderna de Pevsner a Zevi”. El mismo artículo se publicó en italiano en la revista *Metron* ese mismo año.

34 Desde el primer plan de trabajo que Tedeschi presenta al director del IAU insiste con la compra de libros, fotografías y láminas para el desarrollo de sus cursos. Universidad Nacional de Tucumán. Legajo Enrico Tedeschi, p. 12 -23.

35 *Plástica I* estaba a cargo del ingeniero José Galíndez, *Plástica II* a cargo de Ideal Sánchez, *Plástica III* a cargo del arquitecto Rafael Onetto y de Ideal Sánchez, *Plástica IV* a cargo de Rafael Onetto y *Plástica V* a cargo de Jorge Borgato. En 1947 *Plástica V* había estado a cargo de José Le Pera.

Técnica, Resistencia de los Materiales y Teoría de la Estructura de Timoshenko y Young, *Scienza delle costruzioni* de G. Oberti, *Lecciones de Estática Gráfica* de H. Meoli y *Apuntes de Estática gráfica* publicado por el Centro de Estudiantes de Ingeniería de La Plata. *Construcciones II* se dedicaba al estudio de las estructuras deformables. Sumaba a la bibliografía *Resistencia de Materiales* de Morley y dos libros sobre hormigón armado. La III se focalizaba en las estructuras especiales. Sumaba cuatro libros a la bibliografía: *Tecnica della costruzioni* de Stabilini, *Il cemento armato* de L. Santarella, *Scienza delle costruzioni* de Belluzzi y *Construcciones metálicas* de Fernando Rodríguez Avial Azcunaga.

El programa de *Práctica profesional y legal*³⁶ se llevaba adelante a través de la discusión de casos prácticos examinando expedientes judiciales y administrativos.

*Sistemas de representación*³⁷ proponía abordar cinco temas: Proyecciones y perspectiva dimétrica, Nociones de geometría descriptiva, Intersección de superficies, sombras y perspectiva cónica. *Conocimiento y ensayo de materiales*³⁸ presentaba un listado y un plan de trabajo pormenorizado de materiales sobre los que indagar a partir de ensayos de laboratorio y preparación de especificaciones de los mismos.

En líneas generales, los programas proponen una cantidad de horas de trabajo por materia en las que se estimaban los estudiantes podían cumplimentarlos. Mientras en algunos casos los docentes especificaban las fechas de inscripción a las materias, en otros esta se dejaba liberada a la disponibilidad y responsabilidad de los estudiantes considerando que para aprobar debían cumplimentar los trabajos y las actividades que el docente propusiera en cada caso.

El proyecto para la ciudad universitaria y el desarrollo de planes urbanos fueron los motores de los ejercicios para los estudiantes en Tucumán. Los acuerdos celebrados por el IAU con la Universidad y los gobiernos locales permitieron poner en acto la idea de investigar, proyectar y construir y con ello la de pensar en un futuro ordenado y planificado para la provincia como misión ideal de una escuela de arquitectura en relación con el Estado³⁹. Como se ha intentado presentar, esa idealidad mostró sus falencias al ponerse en práctica. Por un lado, por la propia dinámica del instituto. Al finalizar el cursado del año 1950 se eleva un informe sobre los cursos de Arquitectura de ese año proponiendo conformar un ciclo bá-

36 A cargo del ingeniero Guillermo Torres Posse.

37 Geometría Descriptiva, perspectiva y sombras en el plan. A cargo del ingeniero José Galindez.

38 A cargo del ingeniero R. López Zigarán.

39 Marigliano trabajó en su tesis doctoral los casos de la ciudad hospital de Tucumán y los planes reguladores de Jujuy-Palpalá y San Miguel de Tucumán. Enrico Tedeschi y Eduardo Sacriste conformaban la Comisión de Proyectos y Asesoramiento del Instituto. En agosto de 1950 la dirección les informa sobre los trabajos que se estaban llevando adelante dada la reciente conformación de la Comisión: Colonia de Vacaciones para el departamento de Educación Física (a cargo de Jorge Vivanco), Barrio para el Ingenio Santa Ana (a cargo de Jorge Vivanco), Block de viviendas para Ciudad Universitaria (a cargo de Jorge Borgato), Planteos generales sobre Ciudad Universitaria (a cargo de Jorge Borgato), Asesoramiento Municipalidad de Tucumán sobre reglamentación de loteos y preparación plan regulador (a cargo de Cino Calcaprina y E. Tedeschi), Plan del Noroeste Argentino (a cargo de C. Calcaprina), Colonia de Vacaciones en Tafi del Valle (a cargo de E. Sacriste). Rectorado de universidad estaba en tratativas con el gobierno de Catamarca por colaboraciones del Instituto con esa provincia. Universidad Nacional de Tucumán. Legajo Enrico Tedeschi, p. 72-75.

sico para la carrera entre primero y tercer año dadas los inconvenientes que se detectaban en los trabajos de los estudiantes. Con esta propuesta se buscaba realizar un seguimiento más riguroso para que fuera a partir del cuarto curso que el estudiante pudiera trabajar bajo su responsabilidad, y ya no a lo largo de toda la carrera⁴⁰. A pesar del acento puesto en la idea de construir que el plan conllevaba, Susana Merino, estudiante del IAU al momento de la implementación del nuevo plan recuerda:

La llegada del equipo porteño-rosarino⁴¹ produjo sin duda un verdadero cambio en el enfoque de la carrera que, aunque yo era muy novata en aquel momento me ha dejado la sensación de la existencia de una menor rigidez. Por otra parte, el hecho de que fuéramos tan pocos (unos 120 en total) nos hizo sentir como una sola comunidad en que siempre los mayores nos ayudaban a los más jóvenes. [...] Siempre he reconocido que mi vida, [...] debe mis capacidades de adaptación a la formación humanística más que técnica que se respiraba allí en aquel entonces. [...] ⁴²

La quita de apoyo del gobierno en menos de tres años de funcionamiento desarticula un proyecto pensado para otros tiempos, incluso para trascender la contingencia política. La excepcionalidad del experimento tucumano sirvió como antecedente para idear las propuestas que a partir de entonces se sucedieron en el país dado que con su desintegración los docentes tomaron cargos en otras escuelas del país. “Algo [...] ha quedado impreso en Tucumán” había dicho el entonces estudiante Federico Ortiz al reseñar los trabajos de la Primera Exposición Nacional de estudiantes de arquitectura en 1954⁴³.

3.2 | Las ideas de Alberto Le Pera para la formación de los arquitectos

Como señalamos en el capítulo anterior, a partir de una exposición realizada en la Escuela de La Plata cuyos trabajos fueron expuestos también en la Primera Exposición Nacional de estudiantes de arquitectura, fue publicado *Un mensaje plástico para la Arquitectura*. Allí, José Alberto Le Pera refiriéndose al “Arte actual” señalaba que el origen de las nuevas orientaciones en la enseñanza de la arquitectura radicaba en la “amplia y clara” visión que Gropius había tenido hacía más de treinta años. Para el autor fue en el Instituto de Arquitectura y Urbanismo de Tucumán donde se había dado el primer paso de renovación en Argentina en ese campo, dado que allí las distintas materias artísticas se habían unificado bajo la denominación de *Plástica* y esta idea se había transformado en el fundamento

40 El informe es firmado por Hilario Zalba y Eduardo Sacriste. Universidad Nacional de Tucumán. Legajo Eduardo Sacriste, p. 204-221. El informe incluye una reformulación del programa y temas a trabajar en Arquitectura durante 1951 y un escrito de Sacriste titulado “Carácter de cada uno de los cursos de la carrera de arquitecto”.

41 “Me inscribí en el Instituto a los 17 años recién cumplidos (en 1946) pero como era egresada como Maestra y no como se exigía como Bachiller tuve que cursar ese año como “oyente” (hasta que rendí las equivalencias del Bachillerato) [...] Al año siguiente hubo una renovación importante del cuerpo docente y se incorporaron nuevos profesores procedentes de la UBA y de la Universidad de Rosario: José Le Pera, Rafael Onetto, Jorge Vivanco, Jorge Borgato y no recuerdo si alguno más [...]” MERINO, Susana. Entrevista realizada por el autor. 11 de diciembre de 2018.

42 MERINO, op. cit. De las cuatro compañeras mujeres con las que Susana comenzó el cursado en 1946 solo ella llegó a graduarse.

43 Ver capítulo 02.

con el que se habían estructurado estos cursos en las escuelas de arquitectura del país⁴⁴. Le Pera intenta poner en perspectiva los cambios que se habían ido produciendo en la educación artística vinculando la Arquitectura con las demás artes. Alude a la idea de Gropius que también habían divulgado los estudiantes en *Revista de Arquitectura*, haciendo referencia a que el arte no era un lujo sino una necesidad primordial. Si bien rescata el concepto de “visión en movimiento” de Moholy Nagy⁴⁵, es la idea de Espacio-Tiempo señalada por Sigfried Giedion la que para él sintetizaba “lo sustancial de la Arquitectura”⁴⁶. Así, la misión de la educación artística debía ser la de ejercitarse “en los problemas de forma-color, tamaño, escala, proporción, texturas y deformaciones ópticas [...] pero todo ello en función de la organización estético-funcional del espacio-tiempo”⁴⁷. Le Pera alertaba también a los estudiantes y a los profesionales sobre la “ilusión de los planos”; aludiendo a palabras de Le Corbusier, resaltaba que el plano debía ser expresión del dominio del espacio y que este se debía dibujar para poder construir. “Recién con la construcción vibra el espacio, se lo recorre visualmente y se lo vive íntegramente”⁴⁸. Utilizando al cine como excusa comparativa e integrando con ello un nuevo arte con el que podía dialogar la disciplina, planteaba que tanto en Arquitectura, como en Urbanismo y en Planeamiento las tareas actuales requerían del trabajo en equipo, aunque aún este se encontrara eclipsado por “esas fricciones que interceptan la práctica del trabajo en común”.

En agosto de 1955, apenas un año después de su participación en esta exposición y puesta al día de los temas y problemas de la disciplina que ella supuso, Le Pera trabajó en una propuesta de reestructuración de las Facultades de Arquitectura para el Ministerio de Educación⁴⁹. El texto, titulado *Aporte la para estructuración universitaria de las Facultades de Arquitectura, Urbanismo y Planeamiento del Ministerio de Educación*, incluía lineamientos de organización general para las facultades y un nuevo plan de estudios que cada sede debía adaptar a sus con-

44 Le Pera se refiere aquí a la implementación del Plan Común en 1953 vigente en ese momento. Ya hemos señalado que no fue implementado en todo el país. Ver capítulo 01.

45 VIA, Juan. *et al.* op. cit, 1954. p. 51.

46 Idem anterior. Este había sido uno de los textos fundamentales dentro de la bibliografía de los cursos de Plástica en el IAU.

47 Idem anterior p.52.

48 Idem anterior p.52.

49 En 1983 revista *Summa* realizó una serie de entrevistas que publicó bajo el título “Los profesores y maestros. Opiniones”. En esa oportunidad se le preguntó a Le Pera: “Usted ha pasado prácticamente su vida enseñando arquitectura. Primero en la célebre Escuela de Tucumán [...] Más tarde, desde las cátedras a su cargo en la Universidad de Buenos Aires [...] ¿Cuál ha sido [...] la época más brillante –en cuanto al nivel de enseñanza impartida y del claustro profesoral– de la Universidad argentina, y cual la más oscura? Le Pera respondió: “La época más brillante (en la que nosotros participamos) fue la del Instituto de Arquitectura y Urbanismo de Tucumán (1946-1951). Se dieron varias circunstancias muy favorables, entre otras, la apertura de un mundo de posguerra, un cambio político-social en Argentina, un rector sagaz, un centro geográfico alejado (para aquel tiempo) de las contingencias de la capital, un amplio plan de tareas: enseñanza, investigación y servicio para la región del noroeste, y un grupo de arquitectos porteños dotados del empuje joven del Movimiento Moderno [...] Una segunda experiencia importante se desarrolló en la Escuela de Arquitectura de la Universidad Nacional de Rosario (1956-1959). La coyuntura coincidió con otro cambio en la política nacional. La gestión nació por iniciativa de los mismos estudiantes. La tarea fundamental se desarrolló en el plano docente, alentada por los bríos de la generación nacida en la década del 30, que aportó los nuevos rasgos de la arquitectura moderna. [...] La tercera experiencia a la que alude Le Pera en su respuesta es a la de la Universidad de la Plata una década después. En todas ellas había participado. Menciona también la de la Escuela de Mendoza dirigida por Enrico Tedeschi y la de la Escuelita al momento de realizarse la entrevista. Ninguna de ellas vinculada con la Universidad de Buenos Aires. Tal vez su alejamiento de esa casa de estudios en 1973 y su participación a partir de entonces en la Universidad de Morón es lo que propició la puesta en valor de experiencias por fuera de la centralidad porteña.

diciones particulares por lo que lo consideraba un *proyecto-guía* sujeto a discusión⁵⁰. Las facultades debían proponerse “elevar el nivel de la investigación, [...] realizar obras y asesorar a las autoridades [...] introducir el método de la práctica real de la profesión proporcionando un aprendizaje integral al estudiantado [...]”⁵¹. Para ello llamaba a que todas las escuelas y facultades se transformaran en Facultades de *Arquitectura, Urbanismo y Planeamiento* integrando un Instituto y una Oficina Técnica⁵².

En este plan, se proponía una materia central por curso que podía ser *Arquitectura, Urbanismo* o *Planeamiento*, ya no exclusivamente *Arquitectura*. Los programas de las materias complementarias se proponían ligados a la materia central y a cargo del profesor jefe del curso. Con una estructura similar a la que Gropius delineó para la Bauhaus pero pensando específicamente en la formación del arquitecto y su especialización, el primer curso se presentaba como preparatorio y el ciclo constructor integraba del segundo al cuarto curso. El quinto y sexto curso conformaban el ciclo del arquitecto. El séptimo y el octavo el ciclo del urbanista y el noveno el del experto en planeamiento.

50 Le Pera inició la presentación de su propuesta mencionando a sus referentes. En primer lugar, señaló una serie de puntos específicos del Segundo Plan Quinquenal referidos a la planificación nacional y a la organización de las universidades. Del ámbito internacional escritos de autores diversos, publicaciones de los congresos CIAM, planes urbanísticos y documentos oficiales de escuelas de arquitectura de Estados Unidos y Alemania. Del ámbito local la experiencia de Austral, del Tercer Congreso de Ingeniería, de la reconstrucción de San Juan, documentos de la Oficina de Urbanización del Ministerio de Obras Públicas de la provincia de Buenos Aires, de la Universidad de Tucumán referidos a la experiencia en el proyecto de la Ciudad Universitaria, lo actuado en la comisión pro plan urbanístico para Jujuy, el plan territorial para el noroeste, la ley de planeamiento de la provincia de Tucumán y los documentos referidos al PINOA (Plan integral del noroeste argentino). También lo actuado en el Estudio para el plan de Buenos Aires, en el Instituto de Arte Americano, en el curso superior de Urbanismo de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Buenos Aires, el proyecto OTAP para la Escuela de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad Eva Perón, las conclusiones de la reunión de decanos pro unificación del plan de estudios, las primeras jornadas de arquitectos realizadas por la Sociedad Central de Arquitectos, entre otras publicaciones de profesionales de diversas áreas relacionadas con la arquitectura. LE PERA, José. *Aporte a la para estructuración universitaria de las Facultades de Arquitectura, Urbanismo y Planeamiento del Ministerio de Educación*. Texto mecanografiado, 1955. p.1. Ver [anexo 3.2](#).

51 LE PERA, idem anterior p. 9.

52 Una Comisión integrada por todos los decanos trabajaría contribuyendo a la planificación nacional y dirigiría la investigación y la enseñanza en las facultades. También estudiaría la descentralización del gran Buenos Aires, la revitalización de zonas abandonadas y en la regionalización de los territorios provinciales. Esto último suponía atender a las zonas de influencia de las facultades y a la descentralización de la Facultad de Buenos Aires para lograr que los estudiantes puedan vivir en contacto con los problemas relacionados con los conglomerados urbano-regionales. Las Facultades serían “los centros de gravedad” de toda la reestructuración que ya no dependería de las provincias sino de las nuevas regiones a determinar por la Comisión, ambas dependientes del Consejo Nacional Universitario. Cada Facultad estaría integrada por tres unidades fundamentales: Instituto, Oficina Técnica y Escuela. El Instituto se ocuparía de proseguir la investigación “a fondo” considerando los objetivos de la región a la que pertenecería. Debía considerar: estar al día con la realidad internacional, proporcionar estadísticas y análisis históricos, experimentar con nuevos materiales y nuevas técnicas constructivas y racionaliza el estudio sobre el diseño para fusionar la creación estética con los procedimientos industriales. Tendría a su cargo la actividad cultural-profesional (congresos, cursos, publicaciones, etc.). La Oficina Técnica tendría a su cargo proyectar y dirigir trabajos de Arquitectura, Urbanismo y Planeamiento para contribuir a la formación práctico-profesional de los estudiantes. Para Le Pera aquí este era el órgano más novedoso de su propuesta de reestructuración. Sin embargo, el Instituto de Arquitectura y Urbanismo de Tucumán ya había experimentado esto en la Oficina Técnica de Ciudad Universitaria, mencionado como antecedente por el propio Le Pera. La enseñanza en la Escuela y las actividades de la Oficina debían estar íntimamente relacionadas para que teoría y práctica sean una sola cosa. Si bien contaría con personal permanente podría ocupar a arquitectos y técnicos diversos si el problema a trabajar lo requería. El “campo virgen” -o no tanto- para los trabajos de la Oficina era el de los planes reguladores que proponía el Segundo Plan Quinquenal por lo que su aporte estaría en complementar el trabajo de las oficinas públicas. Dentro de esta estructura las Escuelas se ocuparían de dirigir “la formación cultural, teórica y práctico-profesional considerando que las especializaciones son las obligaciones ineludibles de la Universidad. El Director de la Escuela presidiría la Comisión de enseñanza integrada por los docentes de las materias troncales quienes a su vez serían los jefes de curso (año). En ese rol debía coordinar las materias complementarias y la labor de los estudiantes en el Instituto y la Oficina Técnica. El Decano de la Facultad junto al Director de la Escuela y los Jefes del Instituto y la Oficina Técnica conformarían la Mesa Directiva siendo el Decano la figura que debía velar por el cumplimiento de los objetivos de todos los órganos institucionales. LE PERA, Idem anterior p. 2-5.

Es en esta propuesta de plan de estudios que desaparece *Plástica* como materia y es reemplazada por *Visión* encabezando la presentación de todos los cursos relacionados con la formación del arquitecto, probablemente para destacar lo que ese cambio, no solo nominal, suponía. También como señalamos más arriba, es aquí que se sugiere agregar “Planeamiento” en el nombre de la carrera, en tanto el nivel máximo de experticia al que podía alcanzar la formación.

EL PLAN

El curso preparatorio estaba compuesto de siete materias, cinco anuales y dos cuatrimestrales. *Visión I* proponía el estudio de la perspectiva en tanto representación de la realidad tridimensional avanzando nociones de claroscuro y color trabajando en ambos casos con temas que abarcaran desde objetos pequeños hasta paisajes. *Arquitectura I* se basaría en la definición teórica de función, construcción y forma y en la práctica de actividades de relevamiento de viviendas “haciendo que el alumno maneje el metro y las escalas del dibujo bi-dimensional, 1:100 y natural para detalles constructivos”⁵³. Se proponía la realización de un proyecto “pequeño” que permitiera ser analizado en todas sus dimensiones llegando a los aspectos constructivos. *Construcciones I* incluía una breve historia de la construcción que permitiera comparar y hacer analogías con el presente. *Matemáticas* debía presentarse “en la forma más amena posible”⁵⁴ a los estudiantes mientras *Sistemas de Representación* debía estar al servicio de *Visión*, *Arquitectura* y *Construcciones* presentando práctica y teóricamente los problemas del dibujo arquitectónico. Estas eran las materias cuatrimestrales. Este curso incorporaba la materia *Oficios* donde se harían prácticas de taller con distintos materiales incorporando la utilización de herramientas y máquinas relativas a los oficios constructivos. Como en el plan común⁵⁵ propuesto por el gobierno, en el primer y segundo curso se debía realizar *Educación Física*. Si bien no se proponía un examen de ingreso en el armado general de la carrera si se plantea para la finalización de este curso de una “prueba vocacional” en la cual el estudiante diera cuenta que estaba en condiciones de pasar al ciclo constructor.

El segundo curso, inicio del ciclo constructor tenía cinco materias. *Visión II* se basaba en el aprendizaje a través de “maquettes” utilizando “distintas técnicas y recursos realizadas con sentido constructivo y como primeras experiencias espaciales, con nociones de proporción, forma-color y luz”. Aquí se avanzaba sobre la teoría del claroscuro y el color. *Arquitectura II* era un curso de Introducción a la Arquitectura. Para ello se proponía trabajar sobre la teoría involucrada en el armado del programa y la elección del terreno. También en la teoría relativa a los elementos: puertas, ventanas, muros, cubierta, etc. realizando el relevamiento de edificios “chicos” y detalles constructivos a escala natural y ejercicios cortos que agilizaran el planteo de “partidos”⁵⁶. También se proponía la comparación entre edificios

53 LE PERA, op. cit. p. 5

54 En el acto de promulgación de la Ley 13.031 Perón había afirmado que uno de los males que aquejaban a la enseñanza universitaria era la falta de sentido común en la confección de los programas exigiendo al alumno cuestiones superfluas. Se infiere que el acento puesto en expresiones de este tipo y en la realidad nacional derivan de estas apreciaciones. Ver SARLO, op. cit. p. 282.

55 Ver Capítulo 01.

56 En el sistema *Beaux Arts* el *parti* era el concepto básico inicial a partir del cual pensar un edificio. Ver VAN

históricos y contemporáneos realizados en la misma escala⁵⁷. *Construcciones II* aportaría nociones esenciales sobre estructuras resistentes y sobre el comportamiento de los materiales incorporando conceptos básicos de instalaciones. Aquí se incorporaba la práctica en obra a través de la *Oficina Técnica* atendiendo a los conocimientos que debía tener un “sobrestante”. En el tercer curso se iniciaba la formación en investigación y el trabajo en equipo. El único curso de *Historia de la Arquitectura* se daba este año atendiendo a presentar “los grandes ciclos históricos”⁵⁸, el tipo de organización espacial y el modo de construir en cada uno comparando con la actualidad. *Visión III* debía profundizar el trabajo del año anterior y estar al servicio de *Arquitectura III*. La vivienda en sus diferentes variantes era el tema central de este curso. Historia debía aportar los antecedentes históricos del problema mientras *Construcciones III* abordaría el origen y especificaciones de los materiales de construcción iniciando a los estudiantes en el cálculo de estructuras de hierro, hormigón y madera diferenciando los distintos sistemas portantes.

En el cuarto curso la *Historia de las Artes Visuales* debía permitir al estudiante “comprender el espíritu de nuestra época a través de los objetos industriales, cuyo diseño debía emparentarse necesariamente con el diseño arquitectónico”⁵⁹. *Construcciones I* e *Historia de la Arquitectura* eran las bases de este curso. *Visión IV* incorporaba la teoría de la forma y el color en el espacio y su relación con el “recorrido temporal”⁶⁰. Se proponía realizar trabajos con hormigón, vidrio, acero y plásticos. *Arquitectura IV* incorporaba la complejidad en los ejercicios de diseño variando los temas de trabajo a lo largo del año (pequeños clubs, escuelas de campo, primeros auxilios, etc.). Se propondría avanzar en la realización de un proyecto completo sobre alguno de esos temas. *Construcciones IV* incorporaba el cálculo de estructuras en hormigón, hierro y madera y la ejecución de modelos experimentales junto a nociones fundamentales de instalaciones. En *Oficina Técnica* se realizaría la práctica correspondiente a la de un dibujante-proyectista incluyendo todo lo relativo a la organización de una oficina de construcciones. Al finalizar este curso y con dos años de práctica reconocida, como preveía la ley⁶¹, el estudiante se diplomaba como “constructor de obra”.

El ciclo del arquitecto comenzaba con el quinto curso. Aquí se estimulaba la vocación individual en investigación incorporando la educación del método científico y disciplinar. *Visión V* incorporaba “diagramación, fotografía, cine (optativo) en blanco y negro y color”⁶² con la realización de fotomontajes o fotogramas incorporando su aplicación a los problemas de la Arquitectura. *Arquitectura V* incorporaba la dimensión urbanística a la “Teoría de la Arquitectura”. Se avanzaba con la formación de trabajo en equipo y con el logro de la “agilidad” en la resolución de los problemas arquitectónicos a través de temas-síntesis: sanidad, enseñanza, industria, oficinas,

ZANTEN, David. “El sistema *Beaux Art*”. *Architectural Design*. 1978, vol. 48, núm. 11-12.

57 Este es un ejercicio que se realizaba en el IAU.

58 LE PERA, op. cit. p. 6.

59 Idem anterior, p. 6.

60 Idem anterior, p.6.

61 Se tomaba como referencia el Código de Edificación de la ciudad de Buenos Aires “que se puede extender a todo el país”.

62 LE PERA, op. cit. p.7

centros cívicos, etc. *Construcciones V* profundizaba en el estudio de las instalaciones involucrando lo realizado en Arquitectura para vincular la teoría con la práctica.

El sexto curso se sigue presentando con la materia *Visión VI* en primer orden de lugar⁶³. Proponía avanzar en la discusión de los problemas de la creación de las artes visuales actuales, desde la Arquitectura al Cine y en el estudio del espacio-tiempo en la Arquitectura y el Urbanismo. Una parte de su presentación en la Exposición de La Plata se presenta nuevamente aquí. *Arquitectura VI* abarcaba el estudio de la teoría de los grandes edificios y la discusión de obras de arquitectos contemporáneos para desarrollar un proyecto completo sobre el tema. *Construcciones VI* estaba “enteramente dedicado a la prefabricación, standarización, montaje en seco, industrialización, normalización. Experiencias de laboratorio, ensayos de modelos, creación técnica”. El trabajo en *Oficina Técnica* involucraba “práctica de arquitecto proyectista, manejo completo de los problemas de oficina y conducción de obra. Legislación, financiación, administración y conservación de edificios” dado que finalizado este curso el constructor recibía el diploma de Arquitecto, “listo para ejercer la profesión”.

A partir del séptimo curso comenzaba el ciclo de Urbanismo. Aquí el primer orden lo ocupa el trabajo en Instituto. Allí el estudiante realizaría trabajos de investigación sobre problemas cercanos a la ciudad y la región “pertenecientes a la esfera de la Universidad local”. En *Historia del Urbanismo* se involucraría con la “evolución cronológica y tipológica de las aglomeraciones humanas de acuerdo con los sistemas sociales imperantes, al sentimiento del espacio, y a la técnica en vigor; planteo de la época moderna con la super-urbanización caótica y des-humanizada”. *Urbanismo I* se dedicaría a la “Teoría integral del Urbanismo”. Ello abarcaría: las funciones primordiales, la región de la ciudad, las comunidades a escala humana, la gran ciudad, la técnica urbanística (expediente urbano, plan director), legislación y control. Se trabajaría en equipo diseñar una ciudad - tipo⁶⁴.

En el octavo curso *Urbanismo II* proponía ver la “Teoría de la región-ciudad dentro del plan territorial y nacional: funciones primordiales, técnica, plan director, legislación y administración. La descentralización como tarea urgente de las ciudades modernas: el paisaje y el verde recuperados, utilización de la nueva arquitectura

63 Interesa señalar en este punto que la descripción de cada curso se ha realizado respetando el orden de materias tal como aparece en la propuesta de Le Pera. No se hará aquí un estudio exhaustivo de como este anteproyecto se presenta a los lectores. Solamente señalaremos que, al considerar como centrales algunas materias de la propuesta, las mismas se presentan como “centrales” también en la presentación y acompañadas por las materias que complementan el cursado. Así, Arquitectura es usualmente presentada a la mitad del curso mientras Visión, Historia y las tareas en Instituto aparecen presentadas por encima de esta mientras Construcciones o el Trabajo en Oficina Técnica aparecen por debajo. Este tipo de indagaciones/estudios se encuadran en el giro material de la historia educativa que proponen el estudio de la escolarización a partir de rastreo de acciones rutinas, corporalidades, tecnologías. Estas últimas incluyen lo que se denomina “tecnología del papel” e involucran el trabajo con expedientes, formularios, fichas, listados, informes, evaluaciones, etc. Fuentes estas que ofrecen información sobre el funcionamiento de una institución, su contexto histórico y uso específico. Ver al respecto: DUSSEL, Inés. (2019). “La cultura material de la escolarización: reflexiones en torno a un giro historiográfico”. *Educar em revista*. 2019, vol. 35, núm.76. p. 13-29. <https://doi.org/10.1590/0104-4060.67776> y GARZ, Jona, ISENSEE, Fanny y TOPPER, Daniel. “Knowledge in the Making: Methodological Considerations on the Production, Dissemination, and Usage of “Small Forms in Education””. *Nordic Journal of Educational History*. 2022, vol. 9, núm. 2. p. 39-62. <https://doi.org/10.36368/njedh.v9i2.258>

64 En el plan se mencionan ciudades fabriles, portuarias, de esparcimientos, universitarias, rurales.

al servicio del urbanismo; planeamiento como norma-premisa para el enfoque urbanístico. El equipamiento de la ciudad [...] Discusión de las teorías y realizaciones contemporáneas”. Aquí el trabajo en equipo consistiría en el diseño de “una gran ciudad remodelada”. El trabajo en *Oficina Técnica*, también en equipo, involucraba la realización de planes reguladores y de fragmentos⁶⁵. Al finalizar este curso el Arquitecto se graduaba de Urbanista, “competente para dirigir trabajos y asesorar a las autoridades”.

En el noveno y último curso el Urbanista pasaba a ser experto en Planeamiento. En Instituto realizaría investigaciones relativas a los temas abordados en Urbanismo II que serían reforzados en *Planeamiento* realizando un trabajo sobre el plan territorial “de la esfera de la Universidad local” determinando zonas, “el carácter de las ciudades y las grandes circulaciones”.

Este plan de estudios se propuso como una alternativa al que en ese momento se encontraba vigente, concebido como un plan común para todas las escuelas que fue aplicado de manera asimétrica por las Escuelas y Facultades de Arquitectura como ya fue presentado en el Capítulo 01. Inferimos que la intención de Le Pera podría haber sido la de lograr una aplicabilidad más homogénea a la efectivamente lograda por el plan común como también un consenso mayor entre los docentes y los estudiantes introduciendo la especialización en el propio cursado de la carrera para todas las facultades⁶⁶ e igualando la situación administrativa de todas ellas. Ya no habría escuelas, solo facultades en el territorio tal como se había propuesto desde las comisiones de enseñanza de los encuentros nacionales y latinoamericanos de arquitectos. El plan se presentaba sintético, pero no por ello menos complejo, al utilizar un lenguaje, conceptos y referentes acordes a los planteos que se venían sosteniendo con mayor vehemencia desde inicios de la década de 1950 en el campo disciplinar⁶⁷. Su presentación en tanto plan guía, sujeto a discusión, aunque en absoluta consonancia con el Segundo Plan Quinquenal del gobierno de Perón, apostaba a revertir el malestar que este había causado en la comunidad universitaria para alinear ambas expectativas y convertir a la Universidad en una aliada de la política en tanto su asesora en temas específicos y en el aporte de técnicos para las oficinas públicas⁶⁸.

3.3 | El plan de estudios y reglamento orgánico para la Escuela de Arquitectura de la UNL

El 3 de abril de 1957, un año y medio después de la irrupción de la “Revolución

65 Aquí se proponía la realización de unidades vecinales, centros cívicos, comerciales, etc.

66 En el plan común la especialización quedaba en manos de las Facultades de Buenos Aires y Tucumán tal como ha sido presentado en el capítulo 01.

67 Hemos trabajado algunas de estas consideraciones en el capítulo 02 de esta tesis.

68 El plan fue enviado a la Sociedad Central de Arquitectos el 29 de agosto de 1955 luego de haber sido enviado al Ministro de Educación de la Nación. La irrupción de la “Revolución Libertadora” interrumpe el proceso de discusión propuesto por Le Pera para su implementación. En octubre de 1955 se propone la designación de Le Pera como miembro de la Subcomisión de enseñanza de la institución “dado sus antecedentes”. En ese momento la comisión estaba formada por Raúl Grego, Jorge Vivanco, Emilio Figueroa Bunge, Marcos Winograd, Alberto Negrete, Roberto Leiva, Juan Manuel Borthagaray, Enrique Etchart y Jorge Hojman. Rodolfo Reyna y Hector Monacci en representación de los estudiantes. En LE PERA, José. Carpeta de correspondencia con la Sociedad Central de Arquitectos.

Libertadora”, el Consejo de la Universidad Nacional del Litoral aprobó la gestión cumplida hasta ese momento por el Delegado Organizador y con ello el plan de estudios y reglamento orgánico de la escuela que a partir de ese momento pasó a denominarse *Escuela de Arquitectura y Planeamiento*⁶⁹. El artículo 1 hace expreso que la Escuela formará arquitectos, arquitectos especializados y “elementos competentes en actividades auxiliares” a las establecidas en las dos situaciones anteriores. Sin embargo, dejaba explícito que las especializaciones y las actividades auxiliares se organizarían “a medida que las necesidades lo reclamen y las circunstancias lo permitan”. Quedaban sujetas a la propia implementación del plan.

En su fundamentación⁷⁰, el plan proponía formar un profesional que fuera miembro activo de su comunidad otorgándole “métodos” y no “soluciones” que satisfagan “el permanente estado de renovación por el cual atraviesa la sociedad contemporánea”. Apostaba a formar un arquitecto con “serio dominio de su técnica, una metódica capacidad creadora y un profundo conocimiento del medio y sus problemas” que tienda a crear una “conciencia que transforme los actuales intereses del perfeccionismo individualista”. Al decir esto se puntualizaba en la labor trascendente que desempeñarían los institutos en este sentido. Con ello, también el rol que desempeñarían en la propia estructura institucional (ver capítulo 04).

La carrera se estructuraba en tres ciclos. El primer ciclo “vocacional”, abarcaba el primer año. En el que se verificarían las “aptitudes vocacionales” desarrollando cualidades imprescindibles para la Arquitectura en la transición entre la escuela secundaria y la universidad, supliendo deficiencias. El segundo ciclo, “preparatorio” abarcaba el segundo y tercer año de la carrera. Proveería los conocimientos técnicos, científicos y culturales necesarios para avanzar hacia el tercer ciclo. Entre cuarto y sexto año se entrenaría al estudiante “en el manejo de mecanismos integradores propios de la tarea arquitectónica”. Mientras el segundo ciclo se consideraba de “carácter analítico”, este tendría “carácter sintético”.

EL PLAN

Como el plan del Instituto de Tucumán, el plan común y la propuesta de Le Pera, la formación del arquitecto se pensaba de seis años. Estaría integrada por cinco grupos de materias. En este caso Arquitectura y Planeamiento, Visión, Tecnológico, Construcción e Integración Cultural⁷¹. La obra arquitectónica, denominada “el proyecto”, se consideraba el lugar en el que se concentrarían los conocimientos adquiridos en las otras materias. Mientras en otros momentos *Arquitectura* era la materia troncal, aquí es el producto de esa materia lo que se considera el centro del aprendizaje. El desarrollo de los cursos de *Arquitectura* en los distintos ciclos se haría a través de “pro-

69 El delegado organizador de la escuela había aprobado el plan de estudios el 28 de diciembre de 1956 por Resolución N°87/56. Hasta que se dispusiera lo contrario el delegado se transformaba en el director de la escuela. El plan expresaba que regiría a partir del 1 de marzo de 1957.

70 Este documento no fue considerado para la aprobación en Universidad, acompaña la resolución de la Escuela en el Expediente N°24232, p. 4.

71 En el plan del IAU: Arquitectura, Plástica, Historia, Construcciones, Conocimientos previos y complementarios. En el plan común: Arquitectura y Urbanismo, Plástica, Historia, Técnico, Complementario.

totipos arquitectónicos” cuyas temáticas/problemas debían referir a los existentes en el medio. Desde aquí el proyecto “se analizaría como integrante de una ciudad, del área metropolitana, de la región, de la unidad nacional”⁷². Esto implicaba que los conceptos básicos de *Planeamiento*⁷³ se impartirían desde el principio de la carrera en los cursos de *Arquitectura* abonando la misión del arquitecto de “determinar el uso y dimensionamiento de los espacios destinados a la vida del hombre sobre la superficie de la tierra, de acuerdo con las necesidades del individuo y de los medios sociales”⁷⁴. En estos cursos se orientarían las vocaciones correspondientes a los cursos de especialización⁷⁵. El objetivo del grupo de materias *Visión* en el plan de estudios no aportaba solamente a desarrollar la capacidad de observación, también la de crítica y la capacidad creadora proponiendo el contacto directo con distintos materiales lo que estimularía la construcción y el diseño de objetos de simple ejecución que amplíen la capacidad creadora durante el proceso de formación. Ya no se busca que el arquitecto desarrolle sus aptitudes estéticas en esta materia, sino que estimule su sensibilidad hacia los materiales y la experiencia con el espacio que había adquirido centralidad en el proceso proyectual. Este grupo de materias se complementaba con *Sistemas de Representación* donde el alumno adquiriría “los medios mecánicos y matemáticos para la expresión de sus ideas arquitectónicas, con especial referencia a la representación en el plano de elementos espaciales”⁷⁶. *Matemáticas* aportaría los conocimientos de la técnica del cálculo a ser aplicado en las materias del grupo tecnológico. Allí, *Estabilidad y Estructuras* serían abordadas de forma sintética e intuitiva para poder plantear los problemas estructurales en función del papel que tendrían en el proyecto. En el *Gabinete de Materiales* se trabajaría para dar a conocer las posibilidades y el comportamiento de los mismos a través de ensayos en construcciones y estructuras. *Legislación, Financiación y Organización de obras* aportaría las herramientas con relación a los procesos implicados en el ejercicio de la profesión. Los cursos de *Construcción* aportarían conocimientos teórico-prácticos referidos a esta junto al estudio de las instalaciones de los edificios. El grupo de *Integración Cultural* proponía poner al alumno en contacto con las problemáticas de su presente aportando conocimientos desde la Sociología, Economía, Filosofía, Psicología, Semántica, Teoría de la comunicación e Historia del arte. Luego *Historia de la Arquitectura* forjaría una noción crítica en los alumnos a través de valorizar la tradición y la innovación en el pasado arquitectónico, “en forma dialéctica”⁷⁷, lo que colaboraría en desentrañar “el sentido de la moderna revolución en la arquitectura”⁷⁸. Los Institutos colaborarían en la coordinación de las materias de los distintos grupos. También tendrían

72 Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°22.432, 8 de enero de 1957, p. 6. Ver [anexo 3.3](#).

73 Así se denominaron las materias urbanísticas en el plan. Para indagar sobre estos cambios y el rol de Jorge Enrique Hardoy en la escuela ver MONTI, op. cit.

74 Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°22.432, op. cit. p.7.

75 Esto también se proponía en el plan común de 1953.

76 Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°22.432, op. cit., p. 7.

77 Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°22.432, op. cit., p. 9.

78 Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°22.432, op. cit., p. 9.

a su cargo la capacitación de los arquitectos especializados, como ya fue mencionado, y la organizarían de las actividades de enseñanza, investigación, asesoramiento y divulgación. La investigación permitiría mantener actualizadas las actividades que desempeñaban los docentes. Las tareas de asesoramiento implicaban la vinculación con el medio, aportando información técnica a quien lo solicitara de acuerdo con las disposiciones que determine cada instituto⁷⁹. Las actividades de divulgación implicaban la publicación de trabajos de interés público y/o científico y la organización de conferencias, reuniones, cursos, exposiciones, etc.

El cursado se presentaba con exigencia: todas las materias de un mismo año eran correlativas a la del año anterior, todas las materias del mismo nombre eran también correlativas, lo mismo que las materias que pertenecían a un mismo grupo con las del año anterior⁸⁰. Se regularizaban solo con la presentación de la totalidad de los trabajos prácticos. Con ellos, los alumnos regulares podían promover las materias *Arquitectura* y *Visión*⁸¹. La regularización quedaba vigente por tres años o hasta la tercera vez que el alumno fuera aplazado en el examen.

Las facultades del director se basaban en las que habían sido establecidas para el delegado organizador el 20 de febrero de 1956 a las que se le sumaban las de integrar la Comisión Asesora⁸², convocar al menos dos veces al mes a reunión del cuerpo de profesores “a efectos de cambiar ideas sobre la marcha de los cursos y de la enseñanza y la situación de cada uno de los estudiantes” y proponer, cuando lo creyera conveniente, la designación de un regente de estudios a cargo de “las funciones pedagógicas que él le delegue la Dirección, referidas a tareas de coordinación docente y a atención de tramitaciones y problemas de los estudiantes”⁸³. En las disposiciones generales y transitorias del plan se disponía derogar “todas las ordenanzas, resoluciones y disposiciones en todo aquello que se opongan al presente plan de estudios y reglamento orgánico”⁸⁴.

79 Cada Instituto confeccionaría su propio reglamento de acuerdo con las normas generales que proponía el reglamento orgánico. Quedaba como obligación del directo de la Escuela proponer a la Universidad “el estudio del régimen legal que permita la contratación de servicios profesionales de los institutos, por parte de terceros y el régimen contable que permita autonomía en el manejo de los fondos provenientes de honorarios profesionales percibidos por trabajos realizado, con cargo de posterior rendición de cuentas a la Universidad”. Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°22.432, 8 de enero de 1957, p. 15 y 16.

80 Para inscribirse como regulares los alumnos podrían adeudar una asignatura del año inmediato anterior, en ningún caso podía ser *Arquitectura* o *Visión*.

81 Las mesas de exámenes serían en marzo, julio y diciembre, dos turnos como mínimo por cada mesa. La dirección podría conceder mesas especiales para rendir la última materia o habilitarlas en casos excepcionales.

82 La resolución firmada por el Consejo de la Universidad dice que estará integrada por tres profesores, tres egresados y tres alumnos mientras que la Resolución 87/56 dice que además del director la integrarán “los directores de institutos o un Jefe de Sección, o en su defecto por un profesor del grupo de materias que no esté representado, y dos alumnos elegidos de la forma que se establezca”. Con posterioridad, con la Resolución 46/57 se vuelve a modificar: “Funcionará con carácter permanente para el cumplimiento de las funciones otorgadas a la Escuela, un Consejo Docente que estará integrado por el director organizador y tres profesores, dos alumnos y un egresado. El Consejo Docente elegirá ente los profesores titulares y contratados de la Escuela, el Director organizador. En caso de que el profesor elegido para dicho cargo fuera consejero ocupará la vacante por el producida el profesor que siguiera en número de votos, al profesor menos votado de los que integran el consejo; en caso de haber dos o más con el mismo número de votos se decidirá entre ellos por sorteo”. Esta resolución no tiene fecha, solo una nota que indica que fue elevada a Universidad el día 12 de septiembre de 1957 la cual está firmada por Alberto Cignoli, coordinador docente.

83 Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°22.432, 8 de enero de 1957, p.17.

84 En la resolución del Consejo de la Universidad las disposiciones generales incluyen las homologaciones respecto a los dos planes de estudios vigentes, el de 1953 y el de 1934 y a los cursados de las materias que desaparecerán y la vigencia de sus trabajos prácticos. Previo a la derogación señalada, el artículo 8 dice: “esta-

Este era un nuevo comienzo que, como todo el proceso iniciado en noviembre de 1955 con la carta enviada al Delegado Organizador de la Universidad, fue seguido de cerca por los estudiantes. El 21 de marzo de 1957 una nota surgida de una Asamblea General de Alumnos reunida los días 13 y 14 de ese mes, le hizo conocer al Delegado Organizador qué artículos del plan consideraban aprobados y cuáles consideraban debían ser modificados. Esta nota generó una nueva resolución, fechada el día siguiente, donde se incorporaban las modificaciones propuestas por los estudiantes⁸⁵. Luego, la Resolución 46/57 surge por el pedido del cuerpo de profesores, estudiantes y graduados de la Facultad con el objetivo de garantizar la autonomía docente que se la había otorgado a la Escuela con miras a la nueva etapa de normalización institucional. También considerando las tareas administrativas que debido a esto debían realizar los profesores contratados ratificaban que “hasta la fecha en que se disponga su definitiva independización la escuela [...] se regirá de acuerdo a las normas establecidas en su plan de estudios y reglamento orgánico con las siguientes funciones:

- A) Proyectar modificaciones a su plan de estudios y reglamento orgánico.
- B) Proponer, previo concurso, la designación de profesores titulares o adjuntos, o la contratación de los mismos.
- C) Proponer la aceptación o rechazo de renunciaciones de profesores y las licencias de los mismos
- D) Proponer la designación de profesores interinos.
- E) Nombrar, separar y acordar licencias al personal administrativo afectado a su servicio cuyo régimen no esté sujeto a condiciones especiales.⁸⁶

En el Expediente 23.482 de 1957, la Resolución 14/57 del 5 de abril -dos días después que el plan se aprueba en Universidad- a partir de lo resuelto en reunión general de docentes, se aprueban los contenidos de las materias y horas semanales de cursado (Ver [anexo 3.4](#)).

En Tucumán el aporte fue realizado entre arquitectos locales y extranjeros quienes renovaron el campo de las ideas a partir de su participación en las discusiones de la segunda posguerra para lo cual fueron clave las gestiones realizadas por Jorge Vivanco en el VI CIAM realizado en Bridgewater en 1947 replicando, en alguna medida, una práctica que ya se había llevado a cabo en la Escuela de

blécese, con carácter provisional, que la Escuela de Arquitectura y Planeamiento dependerá, en lo administrativo, de la Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas al Industria y, en el orden técnico-docente, del H. Consejo de la Universidad” p. 12.

85 En el expediente 22432 no se encuentra la nota completa de los estudiantes, hay solo una foja pero en la nota que envía el asesor docente al Delegado Interventor de la universidad se lee: “[...]adjunto copias de la resolución N°7/57 dictada en la fecha y de la presentación estudiantil referente al tema [...]” mientras la resolución dice: “ATENTO a las modificaciones solicitadas[...] por el Consejo Estudiantil provisorio”, el delegado organizador y el cuerpo de profesores acceden a los cambios propuestos. De la hoja presente en el formulario, los docentes no adhieren al cambio en el artículo 5 que contemplaba especificaciones acerca de los casos de estudiantes que trabajan y donde los mismos proponían que los docentes establecieran horarios dobles y cursos nocturnos de ser necesario. El texto de la Resolución del Consejo de la Universidad que se ha citado hasta aquí contiene estos cambios.

86 En esta resolución se dejaba constancia que las dependencias de Contaduría, Tesorería, Mesa de Entradas, Sección alumnado, Sección docencia, Sección personal, Biblioteca y Mayordomía de la Facultad colaborarían con la escuela. También se convocaba a elecciones para constituir el Consejo Docente de la escuela. Las mismas se regirían por las normas para la elección de los Consejos Directivos de las Facultades.

Arquitectura de Buenos Aires al crearse la carrera en el país. En Rosario, una década después, bajo la coordinación del otro representante argentino al mismo congreso, Jorge Ferrari Hardoy, el aporte es de profesionales formados en escuelas nacionales que buscaron renovar la cultura arquitectónica apostando por una formación de posgrado que se concientizara desde los cursos de grado. Esos profesionales formaban parte de una masa crítica que había tenido acceso a cursos de especialización por fuera de Argentina, por lo que incorporarlos en las Escuelas de Arquitectura era también una oportunidad que se abría con las reformas curriculares. A diferencia de la propuesta de Le Pera, por el apoyo otorgado a la destitución del gobierno peronista, aquí la Universidad y la política son aliadas -al menos en un primer momento “revolucionario”. Es esa alianza la que, como sostiene esta tesis, propicia la oportunidad para la renovación del plan de estudios aprobado en la Escuela de Rosario. La mirada hacia las referencias internacionales que los estudiantes reclamaban en 1953 ante la aprobación del plan común logra ingresar definitivamente en la currícula universitaria.



Como se había propuesto en el plan del Instituto de Arquitectura y Urbanismo de Tucumán, las materias de Urbanismo -ahora denominadas Planeamiento- y las proyectuales integraban el mismo grupo, también en seis niveles. La diferencia entre lo propuesto en Tucumán y la propuesta de la Escuela de Rosario es que las Arquitecturas integraban lo que se denominó *talleres verticales* en relación con el titular que lideraba el grupo docente⁸⁷.

Los contenidos de *Teoría de la Arquitectura* presentes en el plan común, al que el nuevo plan reemplaza, como venimos señalando, pasaron a formar parte de las materias proyectuales, suprimiéndose este dictado que pasó a depender del criterio de los docentes titulares, tal como se había planteado originalmente en el Instituto de Arquitectura y Urbanismo de Tucumán en la década anterior antes de la llegada de Enrico Tedeschi⁸⁸. Esto es considerado un gesto de renovación. La teoría era un componente ineludible en la formación *Beaux Arts* por lo que su supresión abría la posibilidad a la libertad creadora⁸⁹. Según sostiene Liernur:

la novedad de Austral consistió en invertir la premisa heredada, vale decir en sostener que solo a partir de una nueva estética que permitiera una diversa manipulación de la técnica podrían resolverse los problemas modernos. Se trataba de ampliar los grados de libertad del creador, no de manera arbitraria sino destrabando su potencialidad inconsciente, tal como – pensabanlo había conseguido la pintura surrealista⁹⁰

Ya se han señalado en el capítulo 01 las particularidades de las ideas presentes en la Escuela con relación a este curso y los matices que le imprimieron los docentes que se sucedieron en el cargo. Interesa aquí describir el modo en que la teoría se integra en los talleres a partir del momento en que se aprueba el nuevo plan de la escuela⁹¹.

Los talleres verticales se crearon, oficialmente, el 22 de mayo de 1958, cuando el nuevo plan llevaba un año de implementación (ver [anexo 3.5](#)). Para ponerlos en práctica fue necesario ordenar la tarea docente en la Escuela. Esto dio lugar a la creación de “cursos intensivos” en *Arquitectura, Visión, Planeamiento, Integración Cultural e Historia de la Arquitectura*⁹². Por un lado, por la necesidad de dotar al primer año de un cuadro docente completo y de reforzar los cursos superiores sin sumar docentes a las nóminas ante la falta de presupuesto para ello. Por otro, atendiendo a que “toda entrega de proyecto tanto en la vida profesional como en las aulas universitarias, presupone una intensidad de trabajo que anula la posibilidad de dedicarse a otros asuntos y que en la práctica se ha demostrado que las entregas de *Arquitectura* producen un entorpecimiento en el desarrollo de otras materias de orden teórico-práctico y que por otro lado las entregas en estas últimas producen idéntico efecto en el desarrollo de los proyectos”⁹³. Estos suponían que los meses de abril y agosto estarían dedicados a *Visión II y III, Planea-*

Nudelman considera que esa fue la innovación que se introdujo ese plan. Ver NUDELMAN, J. “1952: Modernidad y Revolución. El plan de estudios de 1952 de la Facultad de Arquitectura de Montevideo: una revisión crítica”. Instituto de Arte americano e investigaciones estéticas, Seminario de crítica N°213, 2017.

88 Tal como sugiere Nudelman para el caso uruguayo, estos cursos se vuelven innecesarios por la integración de teoría y praxis en una sola disciplina. Se suprimen cuatro de los cinco cursos de la materia. NUDELMAN, J. *Tres visitantes en París. Los colaboradores uruguayos de Le Corbusier*. Tesis doctoral. Escuela Técnica Superior de Arquitectura. Departamento de Proyectos arquitectónicos. Madrid, 2013. p. 209. <https://doi.org/10.20868/UPM.thesis.19877>

89 Mientras en la escuela de Rosario se suprime el dictado de Teoría de la Arquitectura en otros casos, como en Córdoba, Enrico Tedeschi es habilitado por un concurso realizado en 1956 a dictar la materia en esa sede.

90 LIERNUR, op. cit. p. 229.

91 Para ello nos centraremos en los programas presentados por los titulares de los talleres de Arquitectura presentados para el cursado 1958.

92 Los cursos intensivos habían sido probados en Tucumán. Con seguridad se aplicaron en Historia de la Arquitectura en el curso de 1949 con resultados favorables. Universidad Nacional de Tucumán. Legajo Enrico Tedeschi. “Informe de los cursos de Historia de la Arquitectura”, p. 40.

93 Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°25344, 20 de mayo de 1958.

miento I y II, Integración Cultural I y II e Historia de la Arquitectura mientras los meses de mayo, junio, septiembre y octubre se dictarían las Arquitecturas suspendiendo el cursado de las mencionadas anteriormente. El personal de Visión, Integración Cultural e Historia atendería durante el cursado de las Arquitecturas los cursos de Arquitectura y Visión I mientras que los docentes de Planeamiento colaborarían en los talleres verticales de 2° a 6° año.

A partir de esa decisión es que para el cursado 1958, los docentes de *Arquitectura I* y *Visión I* propusieron un ejercicio conjunto. Tal vez, el antecedente más directo de una labor unificada entre ambas materias había sido experimentado en el curso de verano que organizó la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de Tucumán⁹⁴ y con el que empezaron las actividades de ese año⁹⁵. Los cursos ofrecidos eran de *Visión* o *Plástica*⁹⁶ y de *Arquitectura*. Los interesados a inscribirse en *Visión* debían haber cursado esa materia mientras que para el caso de *Arquitectura* debían haber cursado el 3° o 4° año en 1957⁹⁷. Fue el propio decano de la Facultad, Eduardo Sacriste⁹⁸, quien realizó la invitación. Juan Manuel Borthagaray⁹⁹ y Carlos Méndez Mosquera fueron los docentes acompañantes.

En el ejercicio propuesto para la escuela, se pretendía, superado el curso preparatorio de admisión¹⁰⁰, dotar a los estudiantes de los principios básicos de la formación. Arquitectura proveería “conocimientos registrados en la realidad circundante y generalizados hasta alcanzar el grado de normas teóricas” como “pri-



Parte del grupo de estudiantes de la escuela que viajó a Tucumán en 1958. Fuente: PASTORINO, Federico. *La coherencia sin límites de Jorge Scrimaglio*. Buenos Aires: 1:100 Ediciones, 2017. p. 56

94 Se invitaba a 10 alumnos de la Escuela de Rosario. Los cursos se realizarían en la Ciudad Universitaria entre el 10 de febrero y el 21 de marzo de 1958. Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°24560, s/f.

95 En 1957 un trabajo enviado por la Escuela había sido seleccionado para la presentación final de la Biental de Arquitectura de San Pablo. Ver Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°26732, 13 de abril de 1959.

96 En ese momento Visión como reemplazo de Plástica se dictaba en Rosario y en Buenos Aires.

97 La selección la harían las respectivas cátedras en función de las calificaciones de los estudiantes interesados en realizar el curso. La inscripción permaneció abierta entre el 27 y el 29 de enero de 1958. Se inscribieron 13 estudiantes para el curso de Arquitectura y 10 para el de Visión. A pesar de que la convocatoria estaba hecha para 10 estudiantes se seleccionaron 8 para cada uno de los cursos. De ese grupo, por lo menos 6 eran auxiliares docentes. Los estudiantes seleccionados para viajar a Tucumán para el curso de Arquitectura fueron: Eduardo Lozano, Hernán Diamante y Mabel Rodríguez Cebrián de 3° año; Aníbal Moliné, Adrián Caballero, Oscar Stodart, Manuel Pérez y Gerardo Anatrone de 4° año. Para el curso de Visión: Nidia Rebuffo, María Martínez, Marta Polleri, Robert Collonello, Jorge Scrimaglio (todo ellos cursaban Visión II), Alexis Parmigiani, Eduardo Paez (cursaban Visión I). Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°24560, s/f.

98 Sacriste abandonó Tucumán en 1952 al intervenir el instituto y ser desplazado de su cargo de director. Tras su paso por el Politécnico de Londres (1953), la Universidad de Tulane en Nueva Orleans (1954) y el Bengal Engineering College en Calcuta (1956-57) retorna a la Facultad de Arquitectura de Tucumán como decano.

99 En su pedido de licencia, del 2 de enero de 1958, Borthagaray declara haber sido invitado por el decano de la Facultad de Tucumán a “dictar un curso de verano de la materia “Arquitectura” en los locales de la Universidad de Tucumán en el cerro San Javier.” Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°25342, 26 de mayo de 1958.

100 El curso preuniversitario aprobado para 1961 comprendía seis semanas de cursado. Cada semana involucraba 13 horas de Pre-Arquitectura, 6 horas de Física y 6 horas de Matemática. El objetivo del curso era enfrentar al alumno con un problema que habilite respuestas comprometidas sin el respaldo de la teoría. Se propondría el relevamiento de elementos simples como bancos o mesas mediante croquis para luego pasar a la formulación de plantas, cortes y vistas. Este ejercicio permitirá trabajar sobre los conceptos de proporción, escala, jerarquías, detalles como elementos de juicio analítico que permita visualizar el conjunto como síntesis. Se realizarían también ejercicios de opinión sobre situaciones u objetos de la vida cotidiana para establecer la capacidad de superación del aprendizaje analítico del alumno. Física trabajaría conceptos fundamentales para que los alumnos comprendan los fenómenos sin trabajar memorísticamente. Aquí se reduciría al mínimo la teoría para inducir los razonamientos. Matemática procuraría trabajar ejercicios vinculados a problemas prácticos evitando la especulación teórica. Se enfocaría en temas de álgebra y geometría. Era necesario tener aprobado este curso para inscribirse en la carrera. Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°27683, 16 de julio de 1960.

mer acercamiento a un método de creación desarrollando en forma intensiva un proyecto de alcance limitados”¹⁰¹. *Visión*, por su parte, “experiencias verificables en los campos de visión y representación. Precisión en el manejo instrumental y una primera introducción a la percepción de los materiales” que incluía la realización de un detalle arquitectónico¹⁰². Para los docentes a cargo de esta propuesta, Francisco Bullrich, Carlos Méndez Mosquera y José Le Pera, el curso interrelacionaba las diversas disciplinas del primer año de la carrera. Desde *Arquitectura* se proponía el relevamiento “de un galpón tipo el N°13 del Puerto de Rosario”; paralelamente *Visión* avanzaría con los contenidos de la materia para luego supervisar y colaborar en el trabajo realizado por *Arquitectura*. El programa pautaba entregas parciales por semana para finalizar con una entrega a realizar en tinta que debía incluir: tres detalles 1:1 y 1:10 y una planta general 1:250¹⁰³.

Hasta ese año los talleres de *Arquitectura* fueron cuatro¹⁰⁴, funcionando de segundo a sexto año.

LOS TALLERES

El taller¹⁰⁵ **Molinos**¹⁰⁶ proponía otorgar a los alumnos “todos los elementos de composición que posibiliten [...] su propia expresión”. Al finalizar el recorrido por los cursos se pretendía que el alumno poseyera:

- una clara metodología del proceso previo de diseño
- el conocimiento de la importancia de liberar su propia individualidad sin aferrarse a movimientos estilísticos.
- la necesidad de un ordenamiento en la forma de expresión, desarrollando
- indisolublemente unidos el aspecto técnico y formal de la obra.

Los cursos estaban divididos en dos etapas que se correspondían con los periodos de cursado.¹⁰⁷ Los temas eran considerados “de característica simples e inmediatas” para poder realizar rápidamente la etapa de análisis. “Se limitará la conexión de los distintos temas con el panorama urbano que lo rodea, a fin de que el esfuerzo se encamine hacia [...] el diseño”. Se contemplaba la realización de clases

101 Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°26.418, p.5. Salvo en el caso que se exprese lo contrario todas las referencias a los programas de las materias corresponden a este expediente. Ver [anexo 3.6](#).

102 Idem anterior.

103 Para el año siguiente el cargo de Jefe de Taller de *Arquitectura* 1° año es concursado. Aristóbulo del Carmen Peralta es el único que se postula para el cargo. El jurado, integrado por Odilia Suárez, Carlos Gómez Gavazzo y Clorindo Testa resuelve la designación con carácter de interino. El tema del concurso fue: Valoración del enfoque técnico-instrumental y/o cultural en la iniciación de la carrera de arquitectura. Su influencia en la organización del taller. Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°26.455, 31 de julio de 1959. p. 16 y 19.

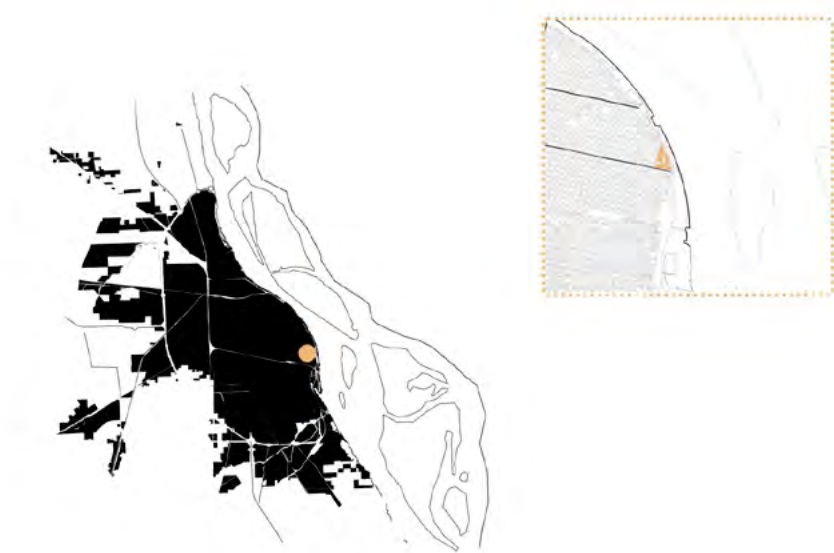
104 A partir de febrero de 1959 serán 5, por desdoblamiento del taller Hilarión Hernández Larguía-Benneti Aprosio. Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°25.479, 30 de diciembre de 1958.

105 Jefe del Taller: Oscar Molinos / Profesor Titular interino: Aristóbulo Peralta / Profesor Adjunto interino: Jorge Rosado / Auxiliares de docencia: Osvaldo Catuara – Enzo Cavallo – Edgar Monzón – Halina Bukowinsky – Caron Brand. Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°26.418, p.14. Todo lo extraído de forma textual referido a este taller se encuentra entre las p.14-17 del expediente.

106 Molinos será el director del Instituto de Vivienda. Ver capítulo 04.

107 Los trabajos eran individuales

y conferencias con especialistas sobre los aspectos técnicos de los temas de proyecto. En 1958 para *Arquitectura II* se proponía realizar proyectos en el parque Urquiza¹⁰⁸ utilizando para ambos ejercicios materiales secos. El primer ejercicio proponía diseñar un kiosco para venta de libros en el parque y el segundo “el ordenamiento de la actividad deportiva / espontanea del parque”. El grupo completo elaboraría una maqueta del parque como complemento del análisis



Vista aérea sobre el Parque Urquiza hacia la década de 1950. Gentilza de Pedro Aravena.

Ubicación del Parque Urquiza. Fuente: elaboración propia

del lugar para luego analizar las posibilidades de funcionamiento del tema propuesto. Con estos análisis realizados los alumnos deberían presentar y discutir las primeras propuestas de diseño para luego profundizar en el estudio del material adoptado y profundizar en la elaboración del proyecto definitivo¹⁰⁹. El segundo ejercicio llevaba el mismo método de trabajo con cambio de temática. *Arquitectura III* proponía como primer tema el proyecto de una vivienda de fin de semana. A partir del método utilizado el año anterior se proponía diseñar “una vivienda tipo week-end en el Camping del Automóvil Club, de acuerdo con zonificaciones ya establecidas”. Aquí no había limitaciones en cuanto a que material usar ya que el objetivo del ejercicio era introducir al alumno en el diseño de viviendas y capacitarlo para que pueda desarrollar plenamente el segundo ejercicio del año¹¹⁰. La esquina de Gutiérrez y Catamarca sería el terreno para diseñar una vivienda para un matrimonio sin hijos¹¹¹. El proyecto-

108 El gobierno nacional había cedido los terrenos que ocupaba la playa de maniobras del Ferrocarril Oeste Santafesino para el parque en 1950. Se inauguró en 1951 a partir de las gestiones realizadas por el agrimensor y urbanista Alberto Montes.

109 Debían presentar plantas, cortes y vistas en escala 1:50, detalles constructivos en escala 1:5 y 1:2 y perspectivas generales.

110 La entrega que se solicitaba era la misma que para los ejercicios de Arquitectura II.

111 “Los propietarios son maestros jubilados. Sus hijos no viven en la casa, pero ocasionalmente permanecen en ella pocos días, siendo exigencia de los dueños de casa que se disponga de lugar en el estar para montar una cama. La condición económica de la familia es holgada. Tienen servicio doméstico pero no reside en la casa. Disponen de heladera eléctrica, lavarropas y demás artefactos eléctricos. Les agrada escuchar música y leer. Sus ocupaciones fuera de la casa son casi nulas, y les agrada contar con un jardín de cuyo arreglo se ocuparán personalmente”. Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°26418. p. 9. En anexo 3.7 expediente completo.

contemplaría también el diseño de los exteriores de la casa¹¹². El primer ejercicio de *Arquitectura IV* proponía resolver una cubierta de madera del 60m² para el embarcadero de la balsa a Victoria en la Estación Fluvial de la ciudad¹¹³. La ejecución debía contemplar el uso de “madera, clavos y cola” y se debería realizar el cálculo estructural de la cubierta. En el mismo terreno que para el segundo ejercicio del año anterior serviría ahora para diseñar una vivienda colectiva para diez familias¹¹⁴. También en este caso los alumnos debían “contemplar las posibilidades paisajísticas del entorno”¹¹⁵. *Arquitectura V* proponía como primer ejercicio proyectar un edificio de oficinas. Para que el alumno logre conseguir “una expresión arquitectónica completa y acabada”. El ejercicio siguiente contemplaba el estudio del emplazamiento y el diseño de viviendas estudiantiles en la ciudad universitaria¹¹⁶ trabajando con el mismo método que el empleado para *Arquitectura II*. El cierre del curso, *Arquitectura VI*, proponía el proyecto de una vivienda para matrimonio y dos hijos¹¹⁷ en el mismo terreno que se había proyectado una vivienda para matrimonio sin hijos y la vivienda colectiva. El proyecto debía contemplar “un estudio completo sobre jardinería”. En la segunda parte del año se trabajaría para completar el equipamiento de la vivienda: diseño de mobiliario, materiales, colores, etc.) y realizar el legajo completo de la obra¹¹⁸.

El programa del taller **Borthagaray**¹¹⁹ se presenta a modo de balance sobre la experiencia del cursado que hasta el momento se había realizado de manera grupal. Se considera una “conquista indiscutible” del curso el logro de un método de análisis de la situación social y física de cada obra¹²⁰. Si bien se destaca el trabajo logrado

112 La entrega del ejercicio era la misma que la del ejercicio anterior.

113 Algunos talleres funcionaron en la Estación Fluvial, al menos durante 1958. Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°24.690, Resol. 37/58 C.A.D., 9 de Junio de 1958.

114 El proyecto debía crear una “estrecha vida comunitaria [...] sin dejar de tener en cuenta el fortalecimiento de la vida familiar”. Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°26418. p.10.

115 A partir de este ejercicio la entrega contemplaba la realización de perspectivas de detalle.

116 Ver capítulo 04.

117 Los hijos del matrimonio serían dos varones de 7 y 9 años. “El esposo (35 años), de profesión técnico mecánico es en la actualidad propietario de un Taller Mecánico al que dirige personalmente a la par que desarrolla en él trabajos manuales propios de su actividad.

La esposa (33 años) es maestra desempeñándose como tal en una escuela cercana a la cual también concurren los hijos, todos con horario matutino.

Las faenas de atención de la casa se realizan con cooperación de profesionales en esta tarea (lavado de ropa, limpieza de la casa, cuidado del jardín, etc.). El matrimonio ha manifestado el deseo de no mantener un personal de servicio permanente en su casa.

Para su uso personal la familia cuenta con una camioneta Ika que utiliza preferentemente el esposo para concurrir a su trabajo.

En los momentos libres el matrimonio gusta de la vida en su casa, y en las posibilidades de recreación que le brinda la zona.

Gusta, además, del contacto efectivo, cotidiano con la naturaleza y con los espacios abiertos”. La primera etapa del trabajo implicaba la realización del anteproyecto, estudio de la zona, definición del tipo de construcción a adoptar, naturaleza de los materiales, sus posibilidades estructurales y plásticas.

118 Se estudiaría “cada uno de los ambientes y su equipamiento teniendo en cuenta el sentido de las proporciones de muebles y artefactos, valoración del color, textura y forma. Los estudiantes debían elaborar para ello planos en 1:20 y vistas de cada ambiente para una primera entrega. En una segunda entrega debían resolver el equipamiento de cocina “con el estudio particular de muebles y detalles” en la misma escala que para la entrega anterior. La última entrega debía incluir planos de carpintería de hierro, de madera, electricidad, obras sanitarias, estructura, planilla de locales y memoria descriptiva. Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°26418, p.12.

119 Jefe del taller: Juan Manuel Borthagaray / Profesor titular: Rufino de la Torre / Profesor Adjunto: Román M. García Azcarate / Auxiliares de docencia: Anibal Moliné, Eduardo Lozano, Mabel Rodríguez Cebrián, René Quaintenne, Drazen Juraga. Todo lo extraído de forma textual referido a este taller se encuentra entre las p.18-22 del expediente.

120 En 1957 Borthagaray había participado de la Primera Reunión del Arte Contemporáneo. Fue organizada

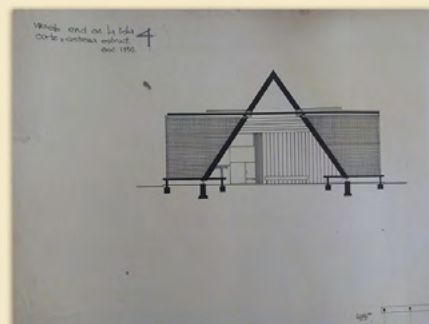
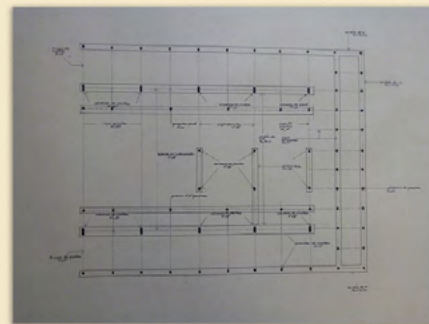
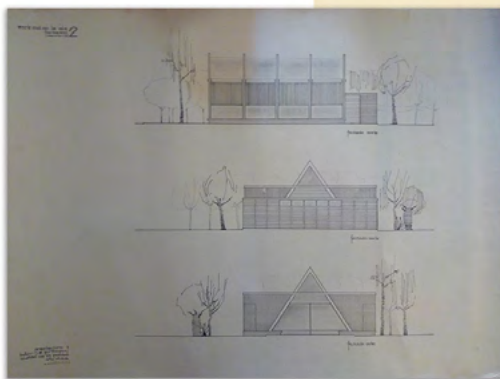
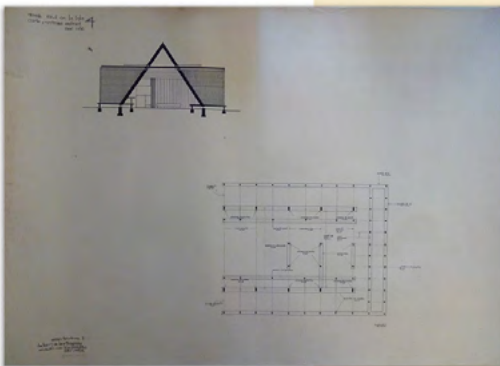
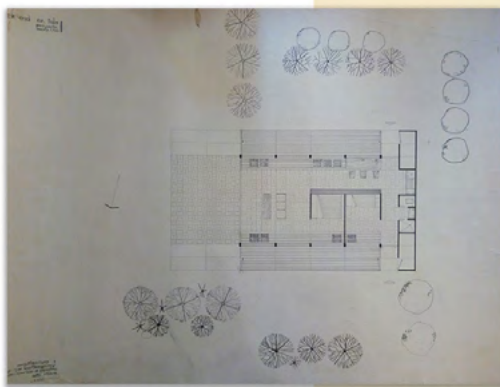
con los detalles de obra se advierte sobre la dificultad acusada por los alumnos al dar forma definitiva a sus proyectos. Señalan que es allí donde se ve cierta deficiencia en la formación de los alumnos, principalmente en la especificación de los materiales. Consideran que es necesario un contacto más directo con los estos y con los procesos de su puesta en obra¹²¹. El informe refuerza el valor del método de análisis inculcado por la Escuela como modo de pensar al que debe acompañar “un modo de sentir”. Con ello, proponían que las exploraciones realizadas en *Visión e Integración Cultural* fueran traídas “bajo una nueva luz” al taller de arquitectura. Alertaban acerca del “mundo de imágenes” que el alumno tenía disposición, mas cercanas a “las vidrieras del negocio céntrico” y disponibles tal “copetín de paso”. Consideraban que a los conceptos de “buena forma” o “buen diseño” glosados en *Visión* había que sumarles “los específicos de la nueva arquitectura, concepción modular y precisión de montaje, que vienen a ser solo la expresión más reciente de los antiquísimos de unidad, orden y ritmo”

Para que el alumno “se sienta partícipe del proceso creador” proponían examinar las obras y sistemas constructivos de los maestros que se dibujarían en la misma escala en la que los alumnos debían entregar sus proyectos. Junto a esto preconizaban el estudio más serio de libros y revistas. No para estimular la copia sino buscando “la comprensión más profunda del hacer arquitectónico contemporáneo y la educación de la sensibilidad hacia dicho fin”¹²². Esta comprensión del hacer estaba focalizada en las tendencias arquitectónicas vinculadas a la industria de la construcción, principalmente “jugar con el orden y la armonía resultantes de la construcción modular” que se consideraba análogo al rol que había jugado la simetría. La educación de la sensibilidad promovía “el amor por la precisión y [...] hábito de lo exacto” a través de la representación. Se consideraba que este campo era el que muchas veces impedía al so estudiantes resolver problemas avanzados de arquitectura al llegar a los cursos superiores. “A ideas claras, representación clara. La representa-

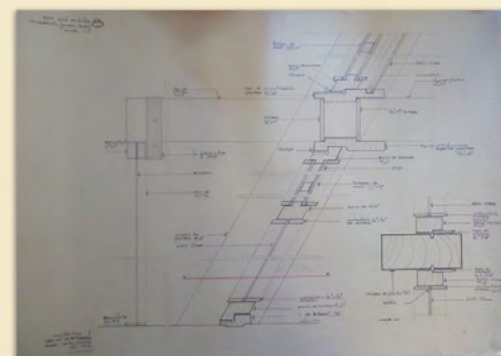
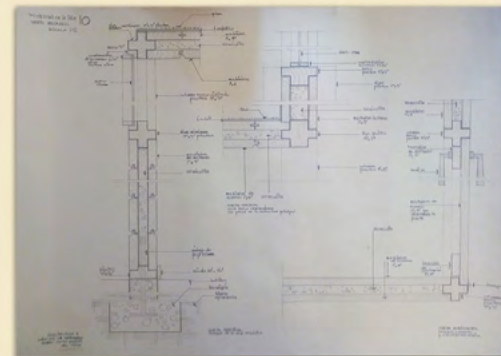
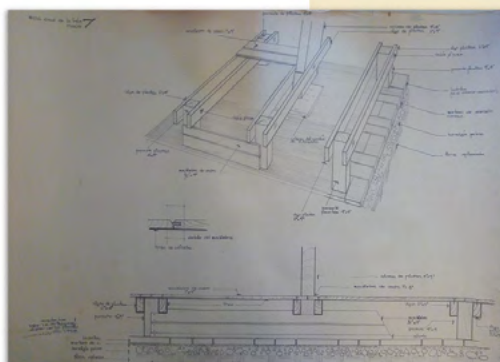
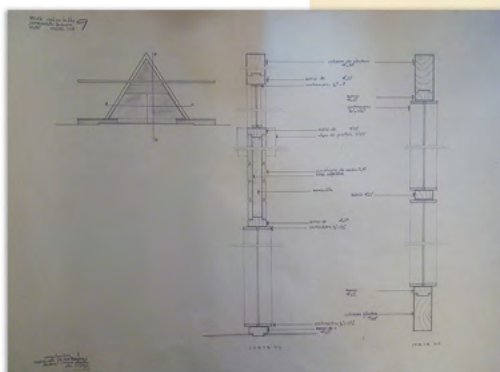
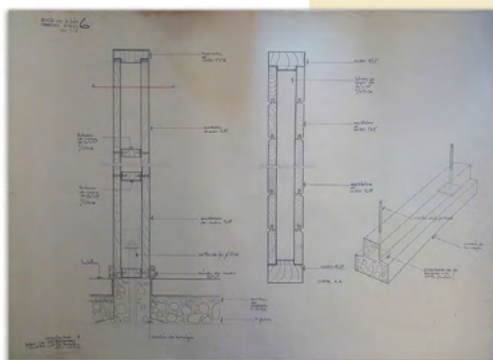
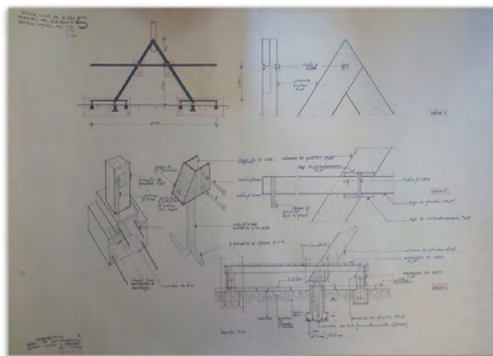
por el Instituto Social de UNL. Allí junto a músicos, un director de teatro, poetas y críticos de literatura esbozó cuales deberían ser las *Tareas del arquitecto* como universitario. Basándose en una idea de Max Bill expresada en San Pablo en 1954 -en ese momento Borthagaray estaba relacionado con la difusión del arte concreto- y en la “enorme responsabilidad de reestructurar la escuela de arquitectura” define que la función del arquitecto en la universidad es la de prepararse para influir en el medio. A través de la crítica a la operatoria de vivienda del gobierno peronista insiste en “la toma de conciencia regional” como “materia prima fundamental” de la actividad arquitectónica. A esa crítica le suma la vacancia en materia cultural que atravesaba el país y la necesaria construcción desde el “inventario de lo existente” que debía realizar la universidad. Partiendo del conocimiento del medio se estaría en condiciones de avanzar en las investigaciones y en la diversificación de los institutos. Esboza la idea de trabajar con experiencias piloto “pequeñas pero completas” para que el arquitecto pueda ir cumpliendo sus tareas de modificación del medio. “[...]Pasemos a conocer esa región y sus contactos y tensiones con otras regiones del país. Y aislemos una situación típica y relativamente simple para concentrar sobre ella una experiencia piloto para mostrar lo que puede hacer la Universidad. Para ello es menester fundar un team universitario diversificado que iniciará el contacto entre las distintas facultades[...]si aspiramos a modificar para mejor el medio físico de la comunidad para adecuarlo al desarrollo humano, debemos comenzar por adecuar el medio físico de la universidad para el desarrollo de su destino. El campus universitario donde convivan casas de estudios de las distintas disciplinas creará las condiciones de fertilización cruzada necesarias[...]”. Borthagaray toma en este ámbito la función de vocero de las ideas y acciones que se estaban pensando para la escuela. En UNIVERSIDAD NACIONAL DEL LITORAL/INSTITUTO SOCIAL. *1º Reunión de arte contemporáneo*. Santa Fe, Universidad Nacional del Litoral, 1958 p. 11-19.

121 Proponen que cada taller cuente con un “pequeño museo” de materiales y la visita a talleres de producción de materiales.

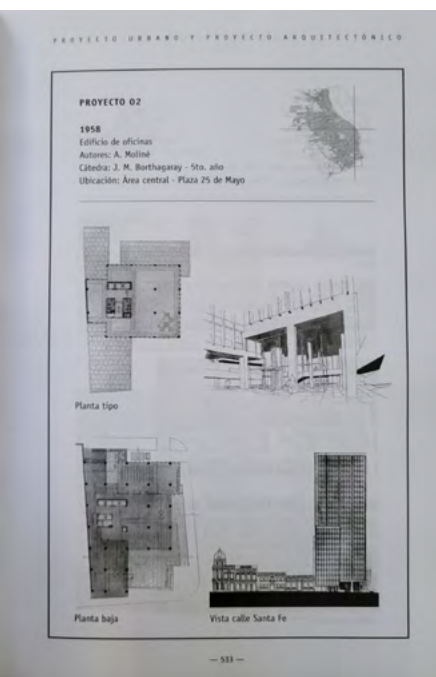
122 “No pretenderemos la creación de formas totalmente inéditas a partir de un vacío formal. Creemos que el proceso de creación de formas y de decantación del “estilo” como más alta y acabada expresión de una época, es un proceso social y no la tarea de un héroe aislado. Como dijera Baudelaire, “en el origen de un poema o de un cuadro no hay un sentimiento o un paisaje, sino otro poeta, otro pintor”. UNIVERSIDAD NACIONAL DEL LITORAL/INSTITUTO SOCIAL, op. cit. p. 19.



Ejercicio proyectual cátedra Arq. Juan Manuel Borthagaray.
 Proyecto para weekend en la isla. 1958.
 Alumno Carlos Pendino.
 Fuente: Archivo personal Carlos Pendino.
 Gentileza de Amanda Rodríguez.



Ejercicio proyectual cátedra Arq. Juan Manuel Borthagaray.
 Proyecto para weekend en la isla. 1958.
 Alumno Carlos Pendino.
 Fuente: Archivo personal Carlos Pendino.
 Gentileza de Amanda Rodríguez.



Proyecto de edificio de oficinas. Cátedra Arq. Juan Manuel Borthagaray. Arquitectura Quinto curso, 1958. Alumno: Aníbal Moliné. Fuente: MOLINE, Aníbal. *Proyecto Urbano y proyecto arquitectónico*. Buenos Aires: Nobuko, 2008. p. 533.

ción exacta crea la necesidad del conocimiento y obliga al docente a satisfacerla”. Para que se lleva a cabo la “cohesión vertical” del taller proponían trabajar en estrecha relación con los terrenos elegidos pudiendo acceder a ellos diariamente y no dividir el trabajo en taller por turnos¹²³. Se consideraba esto fomentaría un “espíritu de cuerpo”. En el programa se declara que las funciones docentes iban a ser desempeñadas por los integrantes de la cátedra y también por los alumnos “aventajados que tengan capacidad y madurez para colaborar en algunos aspectos de la tarea docente”¹²⁴. Se proponía discutir los temas del día en pequeños grupos dada la buena relación docente-alumno “con que el presupuesto del año en curso permite encarar la tarea”. Se propondrían dos clases teóricas semanales “de acuerdo a la experiencia recogida en el curso de verano de 1958 en Tucumán”.

Para *Arquitectura II* se proponía el “análisis y discusión arquitectónica de la construcción en madera” como ejercicio de dibujo trabajando primero en lápiz y luego en tinta en escalas 1:50, 1:20, 1:5 y 1:1 incluyendo perspectivas interiores y exteriores y la realización de una maqueta de estudio. Para ello se estudiarían obras de Marcel Breuer, Paul Rudolf, Gordon Drake y “otros”. Cada obra se estudiaría en detalle, incluyendo el amoblamiento de los ejemplos seleccionados, con el apoyo de los ayudantes. En los seminarios se estudiarían otras obras del mismo autor y se intercambiaría lo estudiado con los demás compañeros. Un segundo ejercicio proponía estudiar una vivienda de fin de semana “ubicada en la ribera opuesta a la Estación Fluvial” a partir de una estructura de cubierta dada trabajando con el mismo tipo de dibujos realizados en el primer ejercicio. *Arquitectura III* partía de una consigna similar a la del año anterior trabajando ahora con la construcción metálica y estudiando, en este caso, “obras de reconocida calidad”. El segundo ejercicio del año proponía pensar en un nuevo edificio para la Estación Fluvial en metal sobre un esquema de trabajo que sería dato del proyecto. *Arquitectura IV* tendría como tema del año la casa colectiva o de departamentos. En la primera parte del año se trabajaría en el análisis de proyectos existentes tanto nacionales como internacionales incorporando el estudio de legajos de obra realizadas o en construcción. Para el caso de los ejemplos locales se proponía realizar una vista de obra. Se estudiarían obras de Wladimiro Acosta, Jorge Ferrari Hardoy, Horacio Baliero, Juan Molinos. Se invitaría a los autores a concurrir al taller para explicar sus obras y realizar una mesa redonda. Los estudiantes deberían realizar el “anteproyecto de una casa de departamentos en terrenos frente al río Paraná; plantas, elevaciones y cortes en 1:50. Entrega en tinta sobre papel blanco opaco”. En la segunda parte del año debían avanzar con el proyecto de esa obra y realizar el legajo de obra¹²⁵. *Arquitectura V* se dedicaba al proyecto de un edificio de oficinas. En la primera parte del año se estudiarían ejemplos del caso junto al equipamiento necesario para estos edificios lo que permitiría deducir “los módulos correspondientes”. Esta etapa finalizaba con la realización del anteproyecto de un edificio

123 El taller funcionaría martes, miércoles jueves y viernes de 15 a 20 hs.

124 En estos casos se considerarían los desempeños de los estudiantes como antecedentes en futuros concursos.

125 Se les pedía: planos de replanteo, detalles de fachada, cortes, carpintería y herrería, electricidad y obras sanitarias, hormigón armado con predimensionamiento, planilla de locales, detalles de baños y cocinas. Estudio de amoblamiento de una de las unidades, plano de presentación y detalles de un mueble.

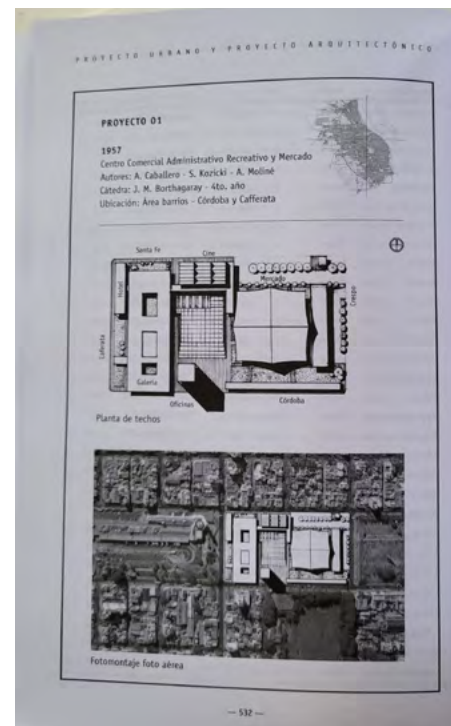
ubicado “en una de las esquinas de Plaza 25 de Mayo” que debía incluir el estudio “de un sistema de divisiones móviles”. La entrega sería igual que la del año anterior. En la segunda parte del año se avanzaba con el proyecto del edificio y la preparación del legajo de obra con los mismos requerimientos del año anterior. *Arquitectura VI* proponía abordar el tema de la vivienda unifamiliar. En la primera parte del curso se estudiarían ejemplos de proyectos de vivienda de “varios maestros y arquitecto famosos”. Junto a estos, los legajos de obras de Jorge Ferrari Hardoy, Antonio Bonet, Horacio Baliero, Antonio Vilar, Hilarión Hernández Larguía y Rufino de la Torre. Aquí también se invitaría a los arquitectos a explicar su obra y se realizarían visitas. El cierre de la etapa se realizaría con el anteproyecto de la vivienda en terrenos “recientemente loteados frente al Parque Urquiza”¹²⁶.

En la segunda parte trabajarían de la misma manera que lo había hecho en el cuarto y en el quinto curso.

Como último punto de este programa se detallan las clases teóricas del Taller para ese año:

- 1- Le Corbusier
- 2- Mies van der Rohe
- 3- Frank Lloyd Wright
- 4- Richard Neutra
- 5- Marcel Breuer
- 6- Escultura del siglo XX
- 7- Cursillo de cuatro clases sobre el amoblamiento moderno
- 8- La forma ingenieril
- 9- Dos casas (E.L. Barnes y J. Brownson)¹²⁷
- 10- Pintura del siglo XX, su impacto sobre el diseño moderno
- 11- La megalópolis contemporánea (Nueva York)
- 12- La escuela constructiva de Chicago
- 13- Las prolongaciones de la arquitectura en el terreno
- 14- La simetría, la planta libre y la construcción modular
- 15- El estilo como expresión de una época
- 16- Evolución del tratamiento arquitectónico del espacio

El programa del taller de **Hernández Larguía y Benetti Aprosio**¹²⁸



Proyecto para Centro Comercial, administrativo, recreativo y mercado. 1957. Cuarto curso Arquitectura. Alumnos: A. Caballero, A. Moliné y S. Kozicki. Fuente: MOLINE, Anibal. *Proyecto Urbano y proyecto arquitectónico*. Buenos Aires: Nobuko, 2008. p. 532

126 Se determinaba una superficie relativa una media manzana que los alumnos debían lotear de manera que en cada uno de ellos pudiera “realizarse una vivienda con jerarquía e independencia de estilo”.

127 J. Brownson había sido alumno de Mies van der Rohe en el IIT. Su propia casa rememora la casa Farnsworth de Mies van der Rohe y la casa de vidrio de Philip Johnson. Su obra puede verse en BENJAMIN, Susan y SABATINO, Michelangelo. *Modern in the Middle: Chicago Houses 1929-1975*, The Monacelli Press, 2020. La vivienda rectangular de Edward Larrabee Barnes fue publicada en *Nuestra Arquitectura*. 1959, núm. 352, p. 40.

128 Jefes de Taller: Hilarión Hernández Larguía y Cesar Benetti Aprosio / Profesor Adjunto: Mario Werbin /

proponía, de manera general para todo el taller, estudiar el alojamiento de grupos vecinales en los terrenos libres por la reestructuración ferroviaria de la ciudad. Se precisaba la ubicación “sobre las barrancas del Paraná en la zona que comienza en la actual Estación Rosario Central, incluyendo la estación de pasajeros de Rosario Norte, la playa de maniobras y los galpones de reparaciones, los elevadores y la franja paralela al río que se extiende hasta el Club Rosario Central” y se añadía: “estos terrenos están incluidos como elementos activos de la financiación de la reestructuración. Nos proponemos llegar a una fórmula para el uso correcto de esa tierra”. Todos los temas del taller estarían vinculados al objetivo general propuesto. *Arquitectura II* trabajaría en la primera parte del curso en



Ubicación terrenos de reestructuración ferroviaria.

un ejercicio que colabore en el dominio de “los esquemas elementales” para, en la segunda parte del curso dedicarse al estudio de un pequeño tema relativo a los servicios auxiliares necesarios para actividades de esparcimiento. Para todos los temas se debía considerar la heterogeneidad del grupo humano que podría alojar las actividades a desarrollar en cada curso. En este sentido, *Arquitectura III* se dedicaría al desarrollo de viviendas unifamiliares “para distintas necesidades y recursos familiares” que estarían ubicadas en “zonas sin parcelamiento formal” y en zonas de parcelamiento individual en la primera parte del curso. La segunda parte trabajaría nuevamente sobre los servicios auxiliares, en este caso para consumo y alojamiento del grupo a alojar. *Arquitectura IV* trabajaría en el desarrollo de viviendas colectivas con las mismas condiciones ya mencionadas. La segunda parte del curso se dedicaría a los servicios auxiliares de higiene o cultura. *Arquitectura V* trabajaría en el análisis de terre-

Auxiliares de docencia: Noemí Chicco, José Lenti, Alberto Negrete, José Felcaro, Oscar Stoddart. Organización del taller: en *Arquitectura II*, José Lenti y José Felcaro; en *Arquitectura III*, Alberto Negrete y Oscar Stoddart, en *Arquitectura IV*, Mario Werbin. Estos tres cursos estarían supervisados por H. Hernández Larguía. *Arquitectura V* estaría a cargo de Noemí Chicco bajo la supervisión de C. Benetti Aprosio quien tendría a su cargo *Arquitectura VI*. Todo lo extraído de forma textual referido a este taller se encuentra entre las p. 23-24 del expediente.

no y sus posibles habitantes para colaborar en la realización de un plan piloto. En la segunda parte del año se desarrollaría “un tema espacial plástico, dedicado a las actividades culturales cuyo emplazamiento integre el plan general, pero cuya necesidad trasciende al grupo vecinal, para satisfacer una necesidad comunal”. *Arquitectura VI* materializaría el plan piloto proponiendo un programa y el uso de la tierra del sector. En la segunda parte del año se ajustaría el plan con relación a lo trabajado en todo el taller y se realizaría el proyecto de una vivienda unifamiliar en donde se plasme “una integración del paisaje, del clima y de la naturaleza humana de la población de litoral”. Para todos los trabajos, de carácter individual, se alentaba mantener “relación con la realidad artesano-industrial, con que se cuenta en la región para la materialización constructiva y con la realidad económica-social de la población, con el objeto de lograr la ecuación HABITAR=satisfacción de necesidades esenciales”.

En el caso del Taller **Ibarlucia**¹²⁹ se proponía cumplir con las misiones que la cátedra tenía para la Universidad¹³⁰ a través de dos actividades básicas: el proyecto y los seminarios. Para el proyecto se trabajaría con las condiciones reales del sitio, tanto geológicas como topográficas y climáticas y de la población, ateniendo a sus condiciones sociales, económicas y culturales. El trabajo incluiría toda la documentación completa para la ejecución de las obras proyectadas. Los seminarios servirían como espacios donde trabajar los conceptos fundamentales vinculados a los temas a abordar a través de trabajos escritos o gráficos. Este trabajo permitiría abrir el camino hacia la investigación.

Los temas que abordarían todos los cursos estaban relacionados con la Cooperativa de Viviendas y consumo Ltda. del personal de ACINDAR en Villa Constitución. Los alumnos del sexto curso ya habían trabajado en esa locación durante 1957. Se tomaría como plan general lo elaborado por los alumnos del sexto curso para, a partir de ese planteamiento, estudiar los edificios a proyectar. En este caso los trabajos se harían de forma individual pero se trabajaría en equipos.

129 Jefe del taller: Alfredo Ibarlucia / Profesor titular interino: Alfredo Molteni / Profesor Adjunto interino: Oscar Mut / Auxiliares de docencia: Adolfo Concina, Aymar Ferrari, Adrián Caballero, María Astengo de Lavarello, Alberto Martín Ledesma, Hernán Diamante. Organización del taller: supervisión y organización general a cargo de Ibarlucia y Molteni. Arquitectura V y VI a cargo de Adolfo Concina. Arquitectura III y IV a cargo de los auxiliares A. Ferrari y A. Caballero. Arquitectura II a cargo del profesor adjunto y los auxiliares M. Astengo, M. Ledesma. y H. Diamante. Aquí se proponía un “sistema de asesoramiento vertical inmediato” (p.25) en el que los alumnos de Arquitectura V y VI tendrían a su cargo el asesoramiento de un par de alumnos de Arquitectura III y IV mientras que los del III y IV curso asesorarían a los de Arquitectura II. Ibarlucia fue decano de la FAU-UBA en 1973 bajo el gobierno de Cámpora. Todo lo extraído de forma textual referido a este taller se encuentra entre las p. 26-27 del expediente.

130 “Al enunciar las misiones de la Universidad, a que hemos hecho referencia anteriormente no pretendemos innovar, aceptamos lo que ya casi constituye un lugar común.

La preservación del saber o de la cultura; es decir la transmisión de aquellos conocimientos de reconocida validez universal [...]

La investigación como camino creador o de incremento de esa cultura; es decir la posible incorporación de conocimientos nuevos a los ya existentes. [...]

La formación del profesional; se cumplirá en ambas actividades, pero esencialmente a través de la primera de ellas.

La función social; la naturaleza del tema elegido para el proyecto -un barrio de viviendas en cooperativa- conducirá a quienes lo lleven a cabo a entrar en contacto, recíprocamente formativo, con un sector de la sociedad perteneciente a la zona de influencia de la Universidad Nacional del Litoral. Al finalizar este trabajo creemos que se habrá realizado un aporte de valor y durante su desarrollo deberán surgir múltiples oportunidades para el intercambio de ideas.

Otro propósito que se persigue es [...] promover las vocaciones y condiciones docentes de los alumnos[...]

Un último objetivo [...] de nuestro taller es explotar al máximo las ventajas que ofrece el taller vertical. Creemos que, con la organización en grupos para la realización de los trabajos de seminario y el sistema de asesoramiento vertical inmediato, se multiplicarán los contactos y experiencias.

para realizar trabajos de investigación previos. *Arquitectura VI*¹³¹ trabajaría ajustando el planteo realizado el año anterior para uso de todo el curso. Este primer ejercicio se haría en equipo entre todos los alumnos del curso. Para el segundo ejercicio podrían optar por el proyecto de una vivienda unifamiliar repetida con espacios comunes y el proyecto de viviendas unifamiliares con espacios privados. *Arquitectura V* trabajaría con viviendas colectivas en altura y centros subsidiarios (comercios, escuelas, etc.). *Arquitectura IV* trabajaría en equipos para definir un centro comunal, cívico y comercial. Individualmente realizarían el proyecto de edificios de oficinas, comercios, restaurantes, confiterías, cinematógrafo, hotel, biblioteca, museo, colegio secundario, iglesia. *Arquitectura III* trabajaría en el proyecto del centro deportivo y de esparcimiento. Diseñaría a partir de este, gimnasios, vestuarios, canchas, estadios, pileta de natación y dependencias para deportes náuticos y remos. *Arquitectura II* se ocuparía de los edificios destinados al personal técnico y obreros que ejecutarían las obras de la Cooperativa en una primera instancia. Se proponían “construcciones simples, desmontables, en hierro y madera”. En la segunda parte del curso abordarían viviendas unifamiliares, viviendas colectivas para solteros, comedores, almacenes, depósitos, oficinas, locales de esparcimiento.

Como se mencionó, las “charlas” o seminarios, “ilustradas con proyecciones luminosas” abrirían el camino de la investigación a través de la recopilación de documentación, el registro bibliográfico y la redacción de experiencias u opiniones por parte de los alumnos. El exhaustivo temario presentado en el programa incluía:

- Panorama general del curso. Problemas que se tratarán y enfoque del mismo.
- La ciencia y el arte de la Arquitectura.
- El método. El complejo de la creación arquitectónica.
- La composición. El programa en relación con la composición.
- Confrontación de sistemas constructivos a los efectos de la composición.
- El partido. Forma y proceso de composición.
- El programa. Las necesidades. Problemas y medios para solucionarlos.
- La técnica. Objetivos, búsquedas.
- La forma. El contenido. Relaciones. Influencias en la generación de las formas: condiciones geográficas, geológicas, topográficas, climáticas. Condiciones sociales, económicas, políticas, técnicas. Influencias religiosas, filosóficas, morales, científicas y artísticas.
- El sitio. Adecuación, modificación, transformación. La naturaleza. La vegetación, el agua, los jardines.
- La naturaleza de los materiales. Su empleo por sus condiciones esencialmente constructivas.

-El barro, arcilla cruda y cocida. El ladrillo, formas tradicionales y contemporáneas. Paneles prefabricados de ladrillos. Enladrillado Rhom. Bloques.

-La madera. Formas tradicionales y contemporáneas. Laminación. Plywood. Breves nociones de técnicas constructivas y propiedades.

-La piedra.

-Los metales. Acero. Metales livianos. Aluminio.

-Hormigones. Características. Clases.

-Vidrios. Otros materiales para revestimientos, aislaciones, pisos, techados y pinturas.

Carpintería metálica, carpintería de madera. Técnica y nociones para proyectar.

-El trabajo con los materiales. Sistemas constructivos. Evolución de las técnicas constructivas.

-Forma y estructura. Técnica y estructura. Arquitectura y estructura. Diseño de estructuras. Clasificación de las estructuras. Breve ojeada al panorama actual de las estructuras y ejemplificación de diversos tipos y materiales.

-Elementos constitutivos de las formas. La línea. Características, variaciones. Tratamiento de las superficies. La superficie en la arquitectura. El volumen. Características, variaciones. Tratamiento de los volúmenes.

-El empleo de los materiales por sus particularidades de textura, color, tamaño, tratamiento. Los materiales y la luz. El color. Nociones óptico-psicológicas. Gammas, tonos. Luminosidad. Valor plástico y empleo del color.

-El modelado y la luz. Exteriores e interiores.

-El complejo sensorial en la aprehensión arquitectónica.

-El espacio. Concepto. Espacio interno, espacio externo. Continuidad espacial. Espacio-tiempo. El tratamiento del espacio en la obra de los grandes maestros. La pintura, la escultura, la ornamentación. Sus Relaciones con la arquitectura.

-Validez de algunos principios muy difundidos. Simetría, disimetría. Composición frontal (2 y 3 dimensiones)

-Composición espacial. Ejes, repetición, ritmo, escala, contraste, modulación.

-Panorama de la arquitectura contemporánea. Tendencias, obras, autores.

-Panorama Europeo (Europa meridional y septentrional). Comentarios sobre Interbau. Panorama americano. Panorama de la arquitectura en nuestro país.

-La arquitectura en nuestra sociedad industrial. Calidad e industrialismo. Prefabricación. Elementos normalizados. Standards universales. Algunas innovaciones en la técnica contemporánea para el

En *Arquitectura* todos los titulares de los talleres eran graduados de fines de la década de 1940 o principios de 1950¹³². A pesar de ello, mientras en el programa de Borthagaray se evidencia un interés por trabajar con referentes internacionales y locales, con libros y revistas que permitan el estudio y análisis previo al inicio del trabajo proyectual, en el de Ibarlucía permanecen conceptos que pertenecen al método de enseñanza anterior. La persistencia de los términos composición y partido y en líneas generales la de una teoría que desmembra la obra para pensar en sus componentes da cuenta de la hibridación entre los contenidos de la currícula oficial y los contenidos que en paralelo los jóvenes docentes absorbían a partir de las revistas, los libros, los viajes, etc. y que sin —o con escasa mediación— se cuelan en estos programas. Son estas dos cátedras también en las que se hacen cargo expresamente del dictado de Teoría que es incorporado a *Arquitectura* y enuncian los temas a tratar. En las otras cátedras ese contenido no es especificado sino en la amalgama con la práctica presente tácitamente en el enunciado de los ejercicios a desarrollar. Esta diferencia en el modo de abordar la teoría implica también una diferencia en el modo de entender la arquitectura y con ello de enseñar. Mientras en el taller Molinos los enclaves locales permitían experimentar principalmente con el tema de la vivienda, en el de Borthagaray temáticas similares se abordaban incorporando lo trabajado en otras materias y articulando expresamente la cuestión material y estructural de la obra. Si bien la vivienda es la temática que recorría todos los talleres a lo largo de los años de cursado, en el taller de Hernández Larguía y Benetti Aprosio una operación urbana significativa para la ciudad es la excusa para trabajar los problemas a resolver a partir de ella incorporando de manera general en el cursado vertical sus distintas perspectivas y escalas de abordaje. También el taller Ibarlucía proponía abordar los temas de la arquitectura desde una mirada global, aunque aquí desde la zona de influencia de la Universidad, posicionándose no en una mirada disciplinar sino en la misión —en clave política— que ésta debía cumplir para con la Universidad con relación al medio como idea colectiva.

3.3.1.1 | *La Teoría itinerante*¹³³

Si bien la *Teoría* se incorporó a los contenidos de los talleres verticales de manera

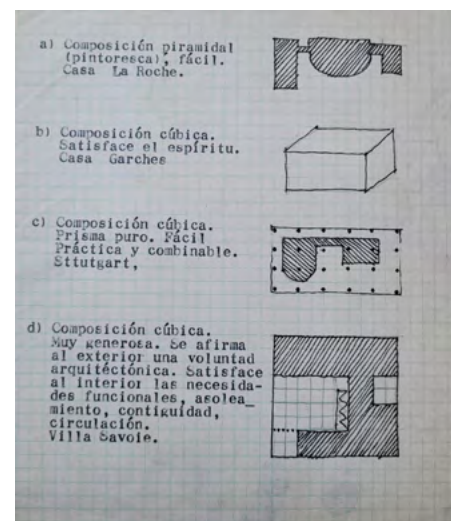
132 Salvo en el caso donde la titularidad era compartida. Hilarión Hernández Larguía se había graduado en la década de 1910.

133 Gastón Breyer considera que en la década de 1960 se impone la moda de los “profesores itinerantes” en las escuelas y facultades de Arquitectura. Breyer menciona la “moda” para el caso de la materia Visión pero esta investigación ha detectado, en la Escuela de Rosario, el uso de esta modalidad como dictado alternativo de Teoría de la Arquitectura. BREYER, Gastón. “Morfología, teoría, metodología, heurística”. En MARCHETTI, José. *Pensar la Arquitectura*. Buenos Aires: FADU/UBA, 2000. Ver también BLANC, M. Claudina. “Dese el archivo. La experiencia docente de Eduardo Sacriste entre Argentina e India (1947-1965). *Registros*. 2020, Vol.16, núm.1, p. 100-113. <https://revistasfaud.mdp.edu.ar/registros/article/view/338/299> y ADAGIO, Noemí. y BLANC, M. Claudina. “La formación de los arquitectos: Una preocupación constante de Enrico Tedeschi”. *Anales del Instituto de Arte Americano e Investigaciones Estéticas Mario J. Buschiazzo* 2020, vol.50, núm.1. p. 67-80. http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2362-20242020000100006&lng=es&nrm=iso

más o menos explícita, otra modalidad estuvo dada por la visita de docentes que realizaban “charlas” sobre temas diversos para todo el alumnado. Así, luego de dejar su cargo en la escuela en 1959, Juan Manuel Borthagaray fue invitado para realizar cinco encuentros dedicados a la ciudad, el paisaje urbano, la catedral, la plaza, el palacio, los pioneros, el *International Style* y la vivienda moderna¹³⁴. En ese momento se realizaban los concursos que renovarían, en parte, el plantel docente de la Escuela a partir del legado de quienes habían ocupado los primeros cargos tras la “Revolución Libertadora”, por lo que las visitas de docentes de otras escuelas se tornan recurrentes¹³⁵. Entre ellas, las de Eduardo Sacriste. Tras su regreso del exterior y ser designado decano de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo¹³⁶, Sacriste retomó el dictado de las clases de *Teoría de la Arquitectura* y de *Arquitectura* durante 1958, cuando aún estaba en vigencia el plan común en Tucumán. Ese año redactó un informe donde da cuenta del estado de la Facultad y de la necesidad de contar con un plan de estudios que recoja la experiencia pasada de la escuela y la presente¹³⁷. A principios de 1960 el plan se encontraba aún en discusión¹³⁸ aunque Sacriste ya no estaba en Tucumán¹³⁹.

Querido maestro:

Por fin se queda usted un poco quieto [...] con mucha alegría veo que se viene acercando a nuestros pagos; espero que la dirección “Universidad del Valle – Colombia” sea solo una etapa y en abril lo tengamos



Las cuatro composiciones de Le Corbusier presentadas en 1929. Fuente: archivo personal Eduardo Sacriste. Instituto Di Tella.

134 Hacia fines de 1959 se lo designó como profesor de dedicación media para los talleres de segundo a sexto año pero no toma posesión del cargo. Las charlas se realizaron entre el 24 y el 29 de octubre de 1960. Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°32751/62, p. 3 y Expediente N°30.376, 28 de Octubre de 1960.

135 Clorindo Testa, Odilia Suárez, Marina Waisman, Raúl González Capdevila, León Dujovne, Rafael Onetto, Raúl Bulgheroni, Hirszt Rotzait, entre otros. Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°26.455, 31 de julio de 1959.

136 El 12 de abril de 1957 Gerardo Peña Guzmán, Rector Interventor de la Universidad Nacional de Tucumán escribe una carta a Sacriste quien en ese momento se encontraba en el *Bengal Engineering College* en India: “La Facultad de Arquitectura y Urbanismo se encuentra actualmente en reorganización de su gobierno. A tal fin se ha constituido una Comisión Asesora integrada por profesores, estudiantes y egresados, la cual eligió una terna integrada por el Ing. Lázaro Devoto y Arqs. Jorge de Lassaletta y Alejandro Erdely, para que el Poder Ejecutivo designe el Decano Interventor.

Se envió a Ud. un telegrama en el que le expresaba el deseo de la Comisión Asesora y el mío propio de contratar sus servicios, rogándole al mismo tiempo, que no resuelva comprometerse con otras Casas de Estudio hasta tanto nos pongamos en comunicación.

En la presente no le propongo ninguna condición específica, porque considero que para facilitar su apreciada acción en nuestra Facultad, estoy en condiciones de solucionar a Ud. los problemas de orden docente y económico que pudiera requerir, en la forma más útil para nosotros y satisfactoria para Ud.

La Comisión Asesora actualmente estudia la posibilidad de un llamado a concurso para profesores titulares; además del contrato, queda pues a su elección una posterior presentación a aquel, que le daría también la condición de titular. Me permito aclarar que en el proyecto de estatutos se prevé la posibilidad de hacer formar parte de los cuerpos de gobierno de la Universidad autónoma, a los profesores contratados.

Al mismo tiempo puedo ofrecer a Ud. una solución al problema de la vivienda, pues contamos con casas para profesores en Ciudad Universitaria y en Horco Molle, cuya ocupación podría formar parte del contrato.

La Comisión Asesora estudia en estos momentos el traslado de la Facultad a un edificio situado en el Parque 9 de Julio o bien a los locales de Ciudad Universitaria.

Agradeceré a Ud. una contestación en la brevedad posible, adelantándole el sumo interés que tiene toda la Facultad, profesores, alumnos y egresados, de poder contar nuevamente con sus meritorios servicios [...]”.

El contrato de Eduardo Sacriste fue firmado el 12 de agosto de 1957 y el 9 de septiembre los consejeros electos en los comicios del día 7 eligen a Eduardo Sacriste como decano de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo. Sacriste asume el cargo el día 16 de Setiembre y permanece en el cargo hasta septiembre de 1959. Universidad Nacional de Tucumán. Legajo Eduardo Sacriste, p. 242 y 243 y 248 a 251.

137 SACRISTE, Eduardo. “Problemas que en ese momento enfrenta la Facultad y debe resolver”. Universidad Nacional de Tucumán. Legajo Eduardo Sacriste, p. 270-272.

138 A pesar de ello se le pide gestione entrevistas con tres docentes que el Consejo Directivo quería incorporar al plantel docente: Alberto Le Pera, Oscar Molinos y Francisco Bullrich. Universidad Nacional de Tucumán. Legajo Eduardo Sacriste p. 285.

139 En su archivo personal pueden leerse una serie de cartas de distintas universidades latinoamericanas, americanas y europeas invitándolo a dar clases y agradeciendo su estancia durante la década de 1960.



Diferencias entre la composición del Escorial y el Palacio de Versalles. Fuente: archivo personal Eduardo Sacriste. Instituto Di Tella.

ya instalado entre nosotros [...] Gorodischer nos relató su encuentro con usted en París [...] la gente de 1er año pregunta “como no ha venido Sacriste a dar una charla este año”

La situación en la escuela es más o menos la misma. Los acontecimientos nacionales “no han entrado” en la universidad en general y la nuestra, litoral, está sobrellevando bastante bien la “liquidez” que afecta al país [...]

En lo que respecta a nosotros, en general, “persiguiendo obras” para tratar de ser arquitecto; Sosa se va a Francia el 17 de diciembre con una beca de 6 meses; yo regente¹⁴⁰ [...]

Molinos sigue trabajando en el “equipo de estudios de la vivienda” [...]

Esta carta, escrita por Duilio Enzo Cavallo el 25 de noviembre de 1962 da cuenta de la relación que Sacriste tenía con la Escuela¹⁴¹. Durante la década de 1960 la visitó, al menos, en dos oportunidades; en 1960 dictó una conferencia dedicada a la vivienda¹⁴² y en 1961 un curso de *Teoría de la Arquitectura*¹⁴³.

La disolución de la *Teoría* en los talleres verticales supuso eliminar las consideraciones filosóficas de las teorías estéticas. Como ha sugerido Enrico Tedeschi, en las escuelas y facultades donde se mantuvo su dictado, el contenido fue modificado dado que fue incluido en otras materias atendiendo al conocimiento especializado que se buscaba impartir¹⁴⁴. Así, la enseñanza se enfocó en la transmisión de un método ante la puesta en valor de la práctica de la disciplina. Sin embargo, todo método se sustenta en teorías o presupone una posición teórica por parte de quien enseña hágase esta expresa o no.

Para restarle peso a la teoría, Sacriste repetía en sus clases que detrás de toda obra hay una idea. Así, la propia capacidad de observación del arquitecto era “el mejor libro de texto para estudiar teoría”. La apelación a F. L. Wright para decir que se debía trabajar con estilo y no para un estilo ratificaba el valor de las ideas del arquitecto, del hombre, al proyectar. Esta palabra, que se vuelve de uso común entre los jóvenes en el período de estudio de esta tesis, pocas veces aparece en las redacciones de las clases de Sacriste, aunque sí es utilizada en los libros que a partir de este momento publica. Es también Wright quien le permite volver una y otra vez a preguntarle a los estudiantes: ¿la composición está muerta? para explicar que el arquitecto americano consideraba muerta la composición académica y luego decir:

140 Cavallo fue Regente de Estudios de la Escuela entre 1961 y 1964. Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°35.274, 8 de abril de 1964. s/f.

141 En 1970 Cavallo pide licenciar sus cargos en la Escuela para radicarse en San Miguel de Tucumán y formar parte del estudio del arquitecto Sacriste.

142 Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°30495, 24 de noviembre de 1960.

143 Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°31837, 07 de septiembre de 1961. También integró comisiones asesoras de concursos en la Escuela, según consta en el Expediente N°33767, 1 de marzo de 1963 y gestionó la beca de un estudiante indio en la Escuela que se cursó durante la segunda mitad de 1960. Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°30154, 9 de septiembre de 1960.

144 TEDESCHI, Enrico. *Teoría de la Arquitectura*. Buenos Aires: Nueva Visión, 1963. p.13.

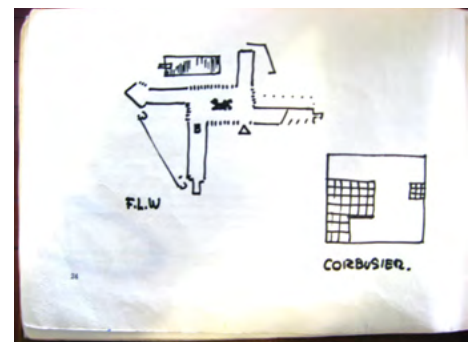
Diremos que ‘composición’ es el proceso necesario para conferir a nuestra obra de arquitectura (creación) la unidad y armonía indispensable para que sea una obra realizada, que trascienda su momento de creación (...). Para la academia el plano era una imagen ‘un dibujo’ que casi era juzgado como tal (...) la concepción era formal (...). Para nosotros la composición será simplemente el arte, el proceder para organizar nuestro espacio¹⁴⁵.

La obra de arquitectura, entonces, se despojaba de su valor puramente formal para incorporar al espacio y la luz como los tres elementos de una tríada renovada¹⁴⁶.

El *espacio* fue reconocido historiográficamente como el problema central al que Sacriste da respuesta con su arquitectura y será un tema de continua reflexión, tanto en su producción escrita como en sus clases. Es incluso donde para él residía el problema técnico al que la arquitectura, en tanto arte, debía responder mientras el plano contenía la “ley” de la estructura en clara referencia a la lectura de los textos de Le Corbusier. Componer era entonces sinónimo de síntesis, como la perfecta correlación entre el problema, la función, el espacio y su estructura. Una combinación entre realidad y representación para lograr la obra de arte. Esto implicaba eliminar lo innecesario porque “una obra lograda es aquella en la que cualquier punto de la misma tiene algo de lo funcional, de lo técnico y de lo significativo del total”¹⁴⁷. Para Sacriste nada en la obra valía por sí mismo sino en su relación a otra cosa.

La *forma*, por su parte, era el sentido que adoptaba la composición a partir de unir una idea con la voluntad formal del arquitecto. Detrás de un templo egipcio, una catedral gótica, el panteón, la Villa Rotonda y las casas de Wright y Le Corbusier había ideas. Como buen moderno no incluye obras del siglo XIX en sus clases aunque sí junto a los textos de Le Corbusier o de Wright sugiere la lectura de Guadet en la bibliografía¹⁴⁸. Sacriste mostraba estas obras a través de dibujos de síntesis, elaborando esquemas compositivos de ellas. Estas obras eran, a su vez, lo que llamaba un “clásico”, una obra lograda en la búsqueda de la simplicidad.

La *luz*, en tanto elemento vital para la vida del hombre, es también un elemento esencial para la arquitectura. Es a través de una clase dedicada a la ventana que define a la luz como aquella que modela el espacio al iluminar sus diversos planos. Así, consideraba que la perforación de un muro operaba por contraste en la obra y ritmaba el plano dando por consiguiente un papel plástico a este elemento en la arquitectura.



Diferencias entre las composiciones de F. L. Wright y Le Corbusier. Fuente: *Charlas a principiantes*. Tucumán: del autor, 1961. p. 24.

145 SACRISTE, Eduardo. Clase teórica sin foliar. Archivo personal Eduardo Sacriste.

146 Otros posicionamientos vinculados a la composición y al diseño pueden verse en REPOSSINI, Mauricio. “Introducción al diseño”. *Nuestra Arquitectura*. 1959, núm. 350, p. 49-50 y MALDONADO, Tomás. “El diseño y la vida social”. *Boletín del Centro de Estudiantes de Arquitectura*. 1949, núm. 2, p. 7.

147 Esta idea pertenece a Luigi Moretti. Ver “La obra construida en este capítulo” y ROIS, J. Manuel. “Zevi, Moretti, Venturi y el espacio interior”. En *La agencia conceptual del diagrama arquitectónico; propuesta interpretativa semiótico pragmática del proceso de diseño del caso TGB/OMA*. [Tesis doctoral]. Pontificia Universidad Católica de Chile. Facultad de Arquitectura, Diseño y Estudios Urbanos, 2023. p.164-66.

148 “[...] Bibliografía: Hacia una arquitectura. Precisión. Une maison un palais. La vivienda del hombre – Le Corbusier. E. Klein, la casa de familia. Gropius. Grommort “Grandes composiciones ejecutadas” Guadet “Teoría de la Arquitectura” Lurcat “Leyes de armonía y composición” Wright “autobiografía”. Nota: el objeto de esta lista es más bien familiarizar que pedir que sean leídos de inmediato los libros”. Archivo Eduardo Sacriste. Sin catalogar. Los títulos de los libros se presentan tal como son enunciados. No en todos los casos corresponden a los nombres exactos de las publicaciones.

[...]

Que es la puerta?

-es un momento...

¡Quien se lo iba a imaginar!

Pensar bien las escaleras,

La entrada jerarquizar,

No olviden las “avalanchas”

Y al pánico – ni que hablar!

Es que es un problema serio

resolver “el circular”...

...y recordar siempre el ritmo

El ritmo del Escorial

Sin dejar en el olvido

en prácticos: la calidad

El cursillo de septiembre

va a dar que hablar.

Y es que siempre esas cositas

tachadas de elemental

se le olvidan a los genios

que solo quieren “volar”

[...] ¹⁴⁹

Así como una clase sobre ventanas le permitía trabajar la relevancia de la luz al proyectar, otros temas como las circulaciones, el paisaje, la cocina-comedor o la casa le permitían un acercamiento desde lo general a lo particular para lograr un orden en la obra que rigiera tanto el todo como las partes evitando ser el resultado de “un simple juego de la imaginación del artista”, un “capricho”. Tampoco el resultado de especulaciones teóricas sino el tratamiento de un problema y la búsqueda de su solución¹⁵⁰. En este sentido para Sacriste, y como hemos visto aquí también para los docentes de los talleres de proyecto, la casa era uno de los problemas más difíciles a enfrentar dado que se debía sintetizar allí un modo de vida¹⁵¹ y poner en relación tres elementos esenciales dentro del programa (habi-

149 Poema encontrado en el archivo de Sacriste, corresponde a la fecha que dictó su curso de Teoría en Rosario en septiembre de 1961. El mismo pudo haber sido escrito por alguno de los miembros del grupo “el Paraíso” integrado por “Cabezón Rodríguez, negro Sosa, Ausburguer, Stoddart, Cavalho y Catuara” (se refiere a José Rodríguez, Hermes Sosa, Edy Ausburguer, Enzo Cavalho y Osvaldo Catuara). MONZON, Jackie y CERVERA, Amalia. Entrevista del autor, 5 de noviembre de 2019.

150 SACRISTE, Eduardo. *Charla a Principiantes*. Buenos Aires: Eudeba, 1973. p. 4.

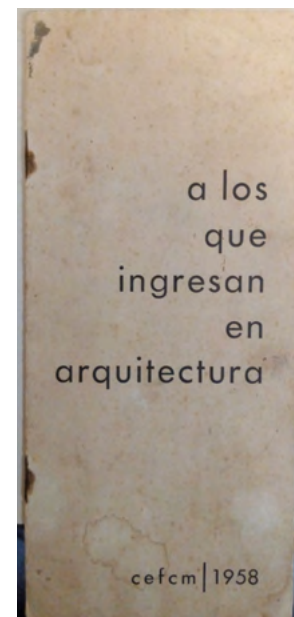
151 “La casa se nos ofrece así como un espacio confortable para el hombre, que responde al modo de vida de su habitante y a las características climáticas del paisaje donde se levante. Pero [...] ese espacio construido por

taciones, espacios de estar y espacios de servicio) que tienen un valor similar en la organización del plano. Por ello, la casa era un problema de economía: economía de costo, economía de distribución y economía de medios y un “producto decantado” al que se llega en base a experiencias. Al aludir al valor similar en la organización del espacio de los componentes del programa Sacriste estaba, a su manera, problematizando la dificultad de adoptar el *parti*, en tanto concepto básico a partir del cual desarrollar un edificio que se usaba como premisa de diseño en el modelo *Beaux Arts*¹⁵².

3.3.1 | Visión y el espacio arquitectónico

Como sostiene Devalle¹⁵³ Visión permitió quebrar el concepto de representación e instituir el de presentación. El reemplazo de *Plástica* permitió incluir en las aulas una expresión más vinculada al “arte visual” por el que Le Pera había bregado en *Un Mensaje Plástico para la Arquitectura* sosteniendo que el ser humano es más que vista y tacto y que la vivencia del espacio tiempo es más integral en ese sentido¹⁵⁴.

Tal como se había trabajado en Tucumán para el armado de Plástica, presentando la materia como una totalidad a pesar de los docentes que la llevarían adelante, los primeros programas de esta materia fueron redactados conjuntamente por Carlos Méndez Mosquera y Alberto Le Pera, quienes tuvieron a su cargo el desarrollo de la misma a partir de la aprobación del plan de estudios¹⁵⁵. En un folleto que se les entregaba a los ingresantes a la carrera para el cursado de 1958 puede leerse el programa de la materia para ese año¹⁵⁶. La primera parte contemplaba algunas nociones básicas vinculadas a la observación y la representación -complementarias a los contenidos de *Sistemas de Representación*¹⁵⁷- y una primera aproximación a los instrumentos y materiales con los que, a partir de la segunda parte, se comenzaba con las nociones de dibujo. Aquí se incluía el trabajo en distintas escalas, de diagramación y tipográfico. Los contenidos de la tercera parte



Folleto para ingresantes de Arquitectura 1958. Fuente: Archivo personal de Amanda Rodríguez.

el hombre deber ser proporcionado. En efecto, se trata de lograr una distribución inteligente y adecuada de las distintas partes de la casa, con una armoniosa relación interespaical y una fácil y natural fluencia interior. Esa proporción no se reduce al ámbito interior de la casa. Vale también para los cerramientos, para la comunicación y el paso entre dos dimensiones tan alejadas como son el adentro y le afuera de esta orgánica estructura que de tal modo comienza a revelar una complejidad en principio no supuesta [...]” en SACRSITE, Eduardo. “Qué es la casa? Buenos Aires: Editorial Columba, 1968. p. 20.

152 VAN ZANTEN, op .cit.

153 DEVALLE, Verónica. “Iniciativas dispersas pero entramadas...”. op cit. p. 103.

154 LE PERA, op. cit. p. 51.

155 Le Pera había sido contratado en abril de 1956, un año antes de la aprobación del plan de estudios. Compartió el dictado de la materia con la Universidad de Buenos Aires. Su contrato finalizó en marzo de 1959 y no fue renovado. Por su parte C. Méndez Mosquera ingresó como docente contratado en abril de 1957, junto a la aprobación e implementación del plan. Ante el antecedente de Le Pera en 1958 solicitó compartir el dictado de Visión con la Facultad de Buenos Aires para lograr un “intercambio pedagógico más vivo entre esta Escuela y la Facultad...”. Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°27822, 20 de julio de 1959; Expediente N°21007, 24 de junio de 1959 y Expediente N°25431, 23 de junio de 1958.

156 Ya fue presentado el ejercicio compartido realizado con Arquitectura I en este capítulo.

157 La materia estuvo a cargo de Antonio Podadera quien era el docente de la misma materia en el plan anterior. La materia contemplaba la formación en el sistema Monge a través de la representación de puntos, planos, rectas, curvas, superficies, intersecciones, sombras y sus posibles combinaciones a ser representadas. Ver capítulo 01.

se centraban en la forma y la metodología del diseño. Así, *Visión I* se presentaba como un compendio de los temas a tratar en el avance del cursado.

Interesa destacar la bibliografía que acompañaba el programa, integrada por libros de Lazlo Moholy Nagy, Walter Gropius, Gyorgis Kepes, Herbert Read, Nikolaus Pevsner, Mathila Ghyka y Max Bill. Algunos de los libros del listado habían sido publicados hacia fines de la década de 1920 mientras otros eran de muy reciente publicación que no contaban siquiera con sus traducciones al español¹⁵⁸. El cambio aquí no se daba solo en el modo de aproximación al arte y al diseño sino también en la incorporación de la nueva “teoría”. Mientras *Pioneros del Diseño Moderno* (1936) encuadraba, desde la historia reciente, lo producido entre la generación de William Morris y la de Walter Gropius; *Bauhaus 1919-1928* (1938) y *Alcances de la Arquitectura Integral* (1955) aportaban al conocimiento del trabajo y las ideas de la escuela alemana y del propio Gropius sobre la educación del arquitecto. En relación con este tema, los libros de Moholy Nagy, *La Nueva Visión* (1928) y *Vision in Motion* (1947), daban cuenta de los métodos educativos usados primero en la Bauhaus y luego en el Instituto de Diseño de Chicago. De las experiencias en esta escuela son también las producciones de Gyorgis Kepes *Language of Vision* (1944) y *The New Landscape in art and science* (1956). De la vasta obra sobre educación artística de Herbert Read, *Art and Industry* (1934) aportaba nociones sobre el diseño industrial como contenido que se llamaba a explorar en la materia. *Form. A balance sheet of mid-twentieth century trends in design* (1952) de Max Bill brindaba la teoría para la tercera parte de la materia presentando un análisis diverso de formas en distintas escalas. *Estética de las proporciones en la naturaleza y en las Artes* (1927) de Ghyka tal vez con el mismo objetivo que el libro de Pevsner, ponía en clave histórica el vínculo entre arte y ciencia, entre números y formas, a partir de los tratados de arte y arquitectura escritos en el Renacimiento.

En 1958 *Visión II*¹⁵⁹ se concentraba en la representación arquitectónica. En un primer ejercicio a través del análisis de una obra contemporánea cuyo objetivo era la comprensión visual de la obra. Aquí se debían realizar los dibujos necesarios que permitieran esa comprensión trabajando incluso con perspectivas sobre espacios específicos del programa de usos de la obra y se avanzaba sobre las nociones de tipografía y diagramación trabajadas en *Visión I*. La teoría de Moholy Nagy era la base para trabajar sobre el aspecto de los materiales y su función en el ordenamiento espacial arquitectónico. Por su parte, *Visión III*¹⁶⁰ se concentraba en problemas de diseño vinculando el aprendizaje arquitectónico con el diseño industrial y el equipamiento de la vivienda en un primer paso de avance en el último

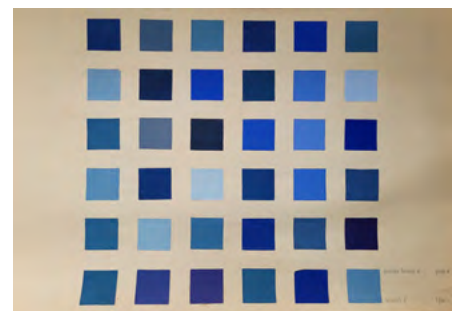
158 Este trabajo era realizado por los Centros de Estudiantes quienes se ocupaban de las traducciones y posterior comercialización de ese material.

159 Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°26418, 13 de marzo de 1959 / Programas ciclo lectivo 1958, Visión II – Méndez Mosquera y Le Pera, p.32

160 Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°26418, op. cit. / Programas ciclo lectivo 1958, Visión III - Méndez Mosquera y Le Pera, p.37.

año de cursado. Aquí se proponía realizar el diseño de una silla a través de la cual experimentar con la escala humana como patrón de diseño y la limitación de la experiencia “con la exclusión de la realización del prototipo a escala natural”. En una segunda instancia se trabajaba con la exhibición como problema, abordando la importancia histórica de las exposiciones internacionales y su incidencia en el desarrollo de la arquitectura. El ejercicio para esta etapa suponía el diseño de un stand para exhibir un “mueble de buen diseño en un espacio dado”. Constaría de una etapa a desarrollar en equipo en la cual ver el problema como totalidad y otra individual para desarrollar la “libertad creativa en el “stand”. El ejercicio suponía un entregable donde constara toda la documentación necesaria para su ejecución real. El último ejercicio partía del “estudio visual de un proyecto del curso de arquitectura”. Suponía ser un ejercicio de síntesis sobre lo aprendido a lo largo de la materia, como verificación de la integración de contenidos de los tres cursos.

Para 1960 Carlos Méndez Mosquera y Alberto Le Pera habían dejado sus cargos en la escuela. Los programas de ese año son presentados por Jorge Vila Ortiz para *Visión I*¹⁶¹ ¹⁶² y Gastón Breyer¹⁶³ para *Visión II y III*. En *Visión I*¹⁶⁴ se pasa del análisis visual con nociones básicas de los elementos de la geometría a una práctica del dibujo con registro y reconocimiento de estos elementos para luego trabajar con temas vinculados al color. En *Visión II*¹⁶⁵ el programa contemplaba tres temas básicos: análisis, visual, morfología¹⁶⁶ de la figura, organización en el plano que se trabajarían a partir de relaciones de distancias (profundidad, ilusiones ópticas), relaciones de cantidad (escala, tamaño, volumen real, virtual, vacío o hueco), relaciones de situación y movimiento, relaciones de periodicidad, relaciones de luz



Laminas Visión I. 1960 — alumno: Horacio Quiroga (docente Vila Ortiz)

161 Vila Ortiz había ingresado, por concurso, como auxiliar de docencia en septiembre de 1956. El jurado del concurso estuvo integrado por Le Pera, Jorge Ferrari Hardoy y Méndez Mosquera. El Consejo Superior de la Universidad lo designa profesor titular de Visión I en octubre de 1959. Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°21516, Resolución 57/56, 16 de agosto de 1956. p. 20 y Expediente N°26456, 10 de noviembre de 1959.

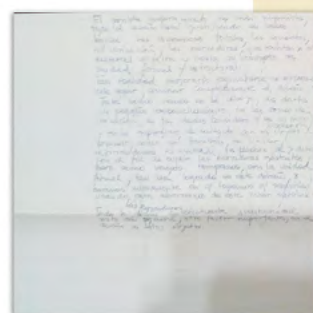
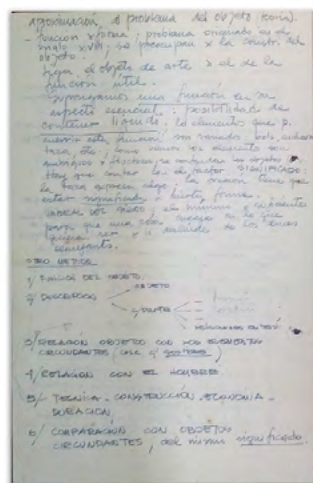
162 En abril de 1959 se convocó a un nuevo concurso para auxiliares docentes. En Visión I el jurado estuvo integrado por Jorge Vila Ortiz, Jorge Borgato y Mauro Kunst. En el acta se lee: “Se resuelve tomar a los aspirantes una prueba oral sobre el tema: 1.-Disertación de no más de diez minutos cuyo tema será elegido por el aspirante entre aquellos que tengan relación directa con problemas generales de la materia (factores visuales del diseño arquitectónico, sentido de la materia, esquema del campo abarcado por la misma, problemas de la representación, sistematización de las variables visuales, etc.). 2.- Crítica de trabajos realizados por alumnos y elegidos por el Jurado, en la cátedra durante los años 1957 y 1958. Conversación sobre esta base concreta acerca de temas específicos de la materia, manera en que el ayudante organizaría el ejercicio, que otro ejercicio sugeriría sobre el mismo problema y de qué manera intervendría como instructor en el contacto directo con el alumno para la realización de un trabajo de ese tipo”. Para los tres cargos rentados que se ofrecían el orden de mérito quedó integrado por: Eduardo Serón, Nilda Buslje e Irma Moreno. Los cargos ad honorem quedaron en orden de mérito para Rubén Naranjo y Edmundo Quaglia. Buslje, Moreno, Quaglia y Serón eran estudiantes de la escuela y auxiliares de docencia en años anteriores. Naranjo pertenecía al campo del arte. Había participado de diversos salones de pintura regionales, de comisiones de trabajo en entidades artísticas y era profesor de pintura. Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°27454, 1° de junio de 1959, p. 317 y 318.

163 Breyer había sido colaborador de Le Pera en la organización del departamento de Visión de la Facultad de Buenos Aires. En 1959 ingresó como docente contratado en la escuela de Rosario. En su contrato, además del dictado de Visión II y Visión III se le asignó la tarea de reorganización del Instituto de Diseño. Renuncia a todos sus cargos en 1962. Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°27569, 07 de julio de 1959; Expediente N°30348, 25 de octubre de 1960 y Expediente N°32496, 9 de marzo de 1962.

164 Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°30504, Visión I - Jorge Vila Ortiz, 24 de noviembre de 1960. p. 4.

165 Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°30504, Visión II y III Gastón Breyer, 24 de noviembre de 1960.

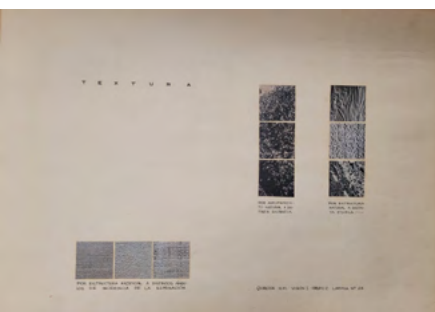
166 Sobre Morfología ver MUNRO, Thomas. La forma en las artes: un panorama de morfología estética. Buenos Aires: Ediciones 3, 1956 y DOBERTI, Roberto, JANNELLO, Cesar, BREYER, Gastón, NASELLI, Cesar, MONTAGU, Arturo. “Morfología”. *Summarios*. 1977, núm. 9/10.



Análisis de un objeto de función útil (proceso de trabajo).
Ejercicio de Visión III, 1958.
Alumno: Carlos Pendino.
Fuente: Archivo personal Carlos Pendino.
Gentileza de Amanda Rodriguez.



Análisis de un objeto de función útil (proceso de trabajo).
 Ejercicio de Visión III, 1958.
 Alumno: Carlos Pendino.
 Fuente: Archivo personal Carlos Pendino.
 Gentileza de Amanda Rodriguez.



Laminas Visión I. 1960 – alumno: Horacio Quiroga (docente Vila Ortiz)

(color, luz, sombra, iluminación, calidad), relaciones de significación. Para *Visión III*¹⁶⁷ se presentaban dos momentos que contemplaban tres ejercicios de análisis de obra: una obra pictórica, una obra escultórica, monumentos o arquitectura y el de un objeto. Con estos ejercicios se proponía trabajar sobre: valores estéticos, significación, medida estética, trazados armónicos, proporción y ritmo, tabla de valoración, expresión y experiencia, sentido social de una obra. Y sobre la aplicación de la teoría morfológica desarrollada en *Visión II*. El segundo momento comprendía el trabajo sobre diseño a través de otros tres ejercicios que implicarían: la construcción de una forma a partir de un material y de un procedimiento o herramienta; la construcción de una forma a partir de una idea y utilizando cualquier material y procedimiento y mediante un paso intermedio de proyecto en escala natural; la construcción de un objeto a partir de una necesidad de un objeto, pasando por todas las etapas de selección de material, procedimiento, fabricación, proyecto. La teoría incluía: desarrollo de las nociones que fundamentan una teoría del diseño a partir de la ubicación del hombre creador, significado de una obra original y de producción industrial, el medio social, introducción a la teoría de la información, semántica y estética. Para este último curso se contemplaba la visita a fábricas para conocer los procedimientos tipo de la industria y las diferencias con la fabricación artesanal.

Dos años después el programa de *Visión I*¹⁶⁸ propone la realización de 22 ejercicios con el objetivo de desarrollar “las imágenes que trae el alumno del mundo que le rodea... imágenes simbólicas o de contenido [que] se irán transformando en imágenes formales”. El curso se basaba en la “representación analítica de la forma en el espacio” que permitiría el descubrimiento de las entidades visuales, el estudio empírico de las mismas, introducir al estudiante en los principios de la forma y posicionarlo frente a la realidad metodológicamente. Esto daría como resultado educarlo en la sensibilidad y capacitarlo instrumentalmente para expresarla. *Visión II*¹⁶⁹ proponía una serie de clases teóricas que daban inicio a una serie de ejercicios relacionados con el tema o los temas propuestos. El año se abría trabajando sobre el color a partir del registro cromático de un trabajo realizado por el alumno en *Arquitectura I*, se analizaban distintas variables posibles hasta llegar a una proposición cromática definitiva. Finalizada esta serie se comenzaba a trabajar sobre el plano para cerrar el tema a través del análisis de una obra de arquitectura contemporánea. El ejercicio de cierre del curso proponía incorporar los contenidos del cursado de la materia hasta ese momento a través de un trabajo de composición tridimensional. A partir de una célula mínima el alumno debería trabajar con las posibilidades de juxtaposición de la misma hasta “desarrollar un conjunto tridimensional suficiente como para que esa célula se integre en una

167 Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°30504, Visión III, op. cit. p. 21.

168 La materia estaba a cargo de Nilda Buslje. Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°33475, 14 de diciembre de 1962. p. 23 a 25.

169 A cargo de Eduardo Serón. Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°33475, op. cit. p. 26 y 27.

totalidad como un curso de integración y desarrollo de lo trabajado en los dos cursos anteriores. Para ello se organizaba en dos etapas, una de investigación y análisis centrada en los problemas formales del espacio y otra de aplicación de esos problemas en situaciones concretas. En la primera se buscaba "introducir al alumno en los problemas de las formas en el espacio a través de organizaciones perceptivas y matemáticas y en el conocimiento de los valores expresivos de las formas en general". A partir de una serie de temas¹⁷⁰ el alumno elegiría profundizar uno o dos de ellos para "descubrir las características expresivas de las diferentes organizaciones". El alumno debía presentar una memoria explicativa y documentada de las conclusiones de la ejercitación dando cuenta del método de investigación utilizado. Para realizar este trabajo de investigación se proponían tres ejercicios de "organización espacial":

- a) En base a una partición homogénea u heterogénea del plano se desarrolla una estructura espacial por derivación perpendicular o angular al plano básico.

Se recurre a la teoría desarrollada en el curso anterior: la derivación, se utilizarán los métodos de proyección central, proyección especular, paralela y oblicua, inversión, etc.

- b) Partiendo de una célula o sólido-módulo (poliedro o sólido geométrico en general) obtener por agregación una estructura espacial.

Se controlará cuidadosamente el desarrollo para responder una ley o principio de generación. Se procederá sucesivamente variando los distintos parámetros en juego; tipo, cantidad, tamaño relativo, proporción, tratamiento, grado de simetría, localización.

Se obtendrá de este modo pares por juxtaposición, conjuntos discretos de estereométricos.

- c) Partiendo de un sólido material ejemplificar los métodos de partición posible, coherente, aleatorio, por trama, etc.

Ejemplificar los casos de partición del espacio mediante sólidos materializados por aristas y tramas filiformes.

Para la segunda etapa, de síntesis de los tres cursos se presentaba de manera general "el desarrollo de un trabajo que incluya una función específica mínima que permita gran variedad de soluciones formales". De la misma manera que en la primera etapa se realizarían una serie de ejercicios que el alumno podría elegir desarrollar.

En enero de 1964 Jorge Vila Ortiz eleva una carta al director de la escuela¹⁷¹, solicitándole se le releve de sus actividades docentes para poder dedicarse al Instituto de Diseño en el que venía trabajando desde su reorganización en 1962¹⁷². La misma, da cuenta de un estado de situación de la enseñanza de la materia y

¹⁷⁰ Se los presentaba como lineamientos generales. Incluían: clasificación de superficies y cuerpos geométricos (poliedros y superficies curvas), análisis de formas naturales (síntesis volumétrica, interpretación lineal de la forma, de las superficies y movimiento del plano, análisis del color propio y local, síntesis de la estructura perceptiva), análisis formales de objetos culturales. Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°33475, op. cit. p. 28.

¹⁷¹ En ese momento el director era Hermes Sosa.

¹⁷² Ver capítulo 04.

COLOR EN ARQUITECTURA.-

MEMORIA

Horacio Quiroga / Grupo II / Visión II

El local es un lugar de estar, precedido de un hall. Como se trata de una casa en vías de terminación, pues se planteó el problema sobre una base real, existen ciertas limitaciones en lo que se refiere a color de pisos, muebles y telas en general.-

Colores que están y deben mantenerse:

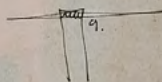
Piso/ Plexiplast gris.
Muebles/Madera petiribi clara.
Telas / Cortinas en Panama gris.
tapizados en crudo, amarillo, y curin desaturado

Colores adheridos que se han definido:

Paredes/ En general se eligió una tierra siena tostada, bastante desaturada, debido a factores de integración con los muebles y el tapizado de los mismos. Por otra parte es un color que sin ser extraño a la caracterización de la pared, es cálido, apropiado a un lugar de estar, capaz de ser tolerado todo el día.-
En particular, en el hall, a causa de la gran dimensión de este en relación con el lugar de estar propiamente dicho, se bajó un poco el valor del tinte, también se trató de colocar muy poco mobiliario, de manera de restarle importancia y romper esa monotonia de dimensiones con el lugar de estar.-

El piso en su totalidad, es gris y se trató de ajustar el valor de la pared con el valor del piso, para lograr una unidad dentro de la variación de tintos pared/piso.-

En algunas almohadillas se ha variado el tinte cambiando el crudo por un amarillo lila desaturado con blanco, de manera de romper un poco la monotonia. Ademas se utilizó un almohadilla de valor más bajo que el resto, que, juntamente con el jarrón, de valor similar, marcan un poco el ámbito lugar de estar del ámbito comedor antiguo.-



Nota: Se han omitido los elementos decorativos, como cuadros, etc, por entender que ocupan al sentido de este ejercicio.-



Visión II. 1961.
Alumno: Horacio Quiroga.
Docente: Gastón Breyer.

Valores evolutivos de la luz.-

Mi objetivo principal en este trabajo ha sido encontrar la mayor cantidad posible de valores luminicos.-

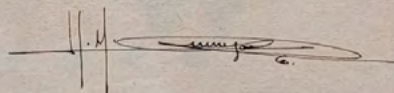
Para ello, fundamentalmente, trata de lograr, que, con una cantidad cierta de planos dispuestos correctamente, se observen valores notamente definidos y comparables.-

Por otra parte, trate de seguir el camino que sigue la luz al incidir sobre superficies curvas sucesivas.-

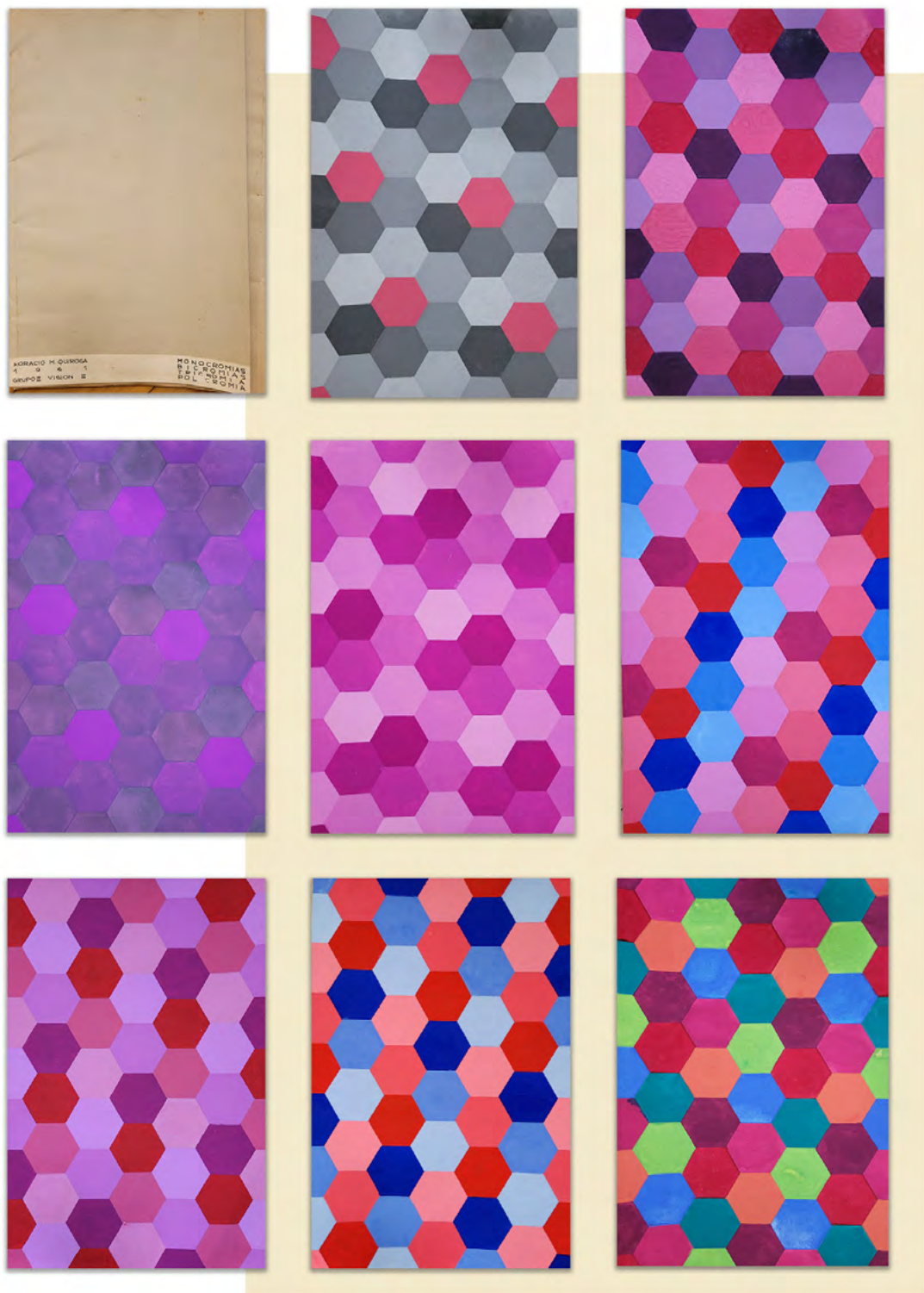
Ademas, practique perforaciones que vinculen zonas de valores bajos con zonas de valores altos, de manera de poder observar, situandome en ambas zonas sucesivamente, que ocurre con los planos de las perforaciones y la influencia de la luz en zona de valores bajos.

De la misma manera, las cavidades permiten observar como evoluciona la luz desde la parte inferior de estas cavidades hasta la superficie.-

Quiroga Horacio



Visión I. 1960.
Alumno: Horacio Quiroga.
Docente: Jorge Vila Ortiz



Visión II (1961) "Monocromías, bicromías, tricromías y policromías".
 Alumno: Horacio Quiroga.
 Docente: Gastón Breyer.

sus objetivos a casi diez años de su implementación por lo que consideramos oportuno reproducirla.

A fines del año 1962, el Dr. Decano puso en mis manos la responsabilidad de la Dirección del Instituto de Diseño Industrial [...]. En esa ocasión, el Ingeniero Garibay me propuso en forma concreta que me ocupara de manera exclusiva de dichas tareas. Le respondí entonces que necesitaba reservar parte de mi tiempo para la atención de la cátedra de Visión, ya que la experiencia adquirida en dicha materia desde 1956 me había llevado al desarrollo de un cuerpo de conclusiones en cuanto a su significado para la carrera de Arquitecto, sus objetivos y su método didáctico, conclusiones que requerían ser llevadas a la práctica.

Mi respuesta estaba basada en la presunción de la existencia de las mínimas condiciones para que dicha aplicación práctica pudiera desarrollarse normalmente durante un período suficiente para su ajuste. Dichas condiciones son la seguridad de la existencia misma de la materia, con sus contenidos particulares, en el futuro próximo de la carrera y la coincidencia con esa Dirección en lo que se refiere a la trascendencia y oportunidad de una formación visual específica para los futuros arquitectos.

Al considerar que en la actualidad esas condiciones no están dadas, he recapacitado sobre la aplicación más productiva de mi tiempo universitario, enviando en tal sentido una nota al Sr. Decano en la que acepto su proposición original de dedicarme de lleno al Instituto de Diseño Industrial donde la intensificación de las tareas docentes, las de promoción y los compromisos de encargos para terceros, hacen cada vez más necesaria una atención permanente.

[...]

Creo oportuna la ocasión para explicitar una vez más [...] mis puntos de vista con respecto a la materia:

1. Todo proceso de diseño (incluyendo al arquitectónico) supone un conjunto de determinantes técnicas, económicas, funcionales, cuya conciliación da por resultado un partido que se acerca apreciablemente a la solución final. Pero esa solución final debe ser inexorablemente corporizada en una forma.
2. Las decisiones que toma el diseñador en el campo de la forma no son consecuencias necesarias de ninguno de los factores antes citados ni de su conjunto. A pesar de estar en buena parte determinada por ellos, dichas decisiones son alimentadas paralelamente por datos provenientes del mundo formal en su mismo. En otras palabras, la elección formal se ejerce en un campo de libertad más o menos estrecho, pero siempre existente¹⁷³.
3. De la misma manera en que se entrena al estudiante en la toma de decisiones en los campos más objetivables y a veces cuantificables, es perentorio también ejercitarlo en el uso de esa libertad formal, que puede hacerse tanto más peligrosa cuanto más se la quiera desconocer o subordinar. El estudiante debe aprender a moverse con naturalidad en el mundo de las formas hasta hablar con soltura su lenguaje.
4. Ha de comprenderse que la forma no es ni un adorno del que se puede prescindir ni un resultado automático de la interacción de factores. La forma es una responsabilidad que hay que asumir.
5. El orden que debiera seguir el entrenamiento formal específico es esquemáticamente el siguiente:

173 Resaltado en original.

- a) Período de desinhibición formadora, basado en la necesidad de hacer retomar al estudiante la confianza perdida en su capacidad, derecho y alegría de crear formas, condiciones potenciales de toda persona normalmente constituida. Esta etapa se poya en el hacer y en la liberación del gesto formador.
 - b) Período de condicionamientos formales intuitivos, en el que la espontaneidad del gesto comienza a autolimitarse por la aparición de una intención de un resultado¹⁷⁴, para lo cual se prueban caminos y se arriesgan proposiciones, pero siempre basando la acción en motivaciones originadas en su propia intuición, nunca en leyes o canones aprendidos.
 - c) A estos períodos de estética práctica, seguiría una etapa estética descriptiva, principalmente basada en la información de los hechos empíricos de las cualidades perceptivas.
6. El entrenamiento formal debe ser suministrado por cátedras y personal especializado con experiencia propia en el quehacer formal, al margen del taller de Arquitectura al que le cabe la responsabilidad central de vehicular todos los conocimientos y capacidades adquiridas. Esta sexta condición es al menos válida para la circunstancia actual de la Escuela.
 7. Ante la necesidad de definir el tipo de profesional que debe producir la Escuela, es lógico desechar por extravagante, la posibilidad de intentar la formación de creadores individualistas más o menos geniales y adoptar en cambio la decisión de formar arquitectos preparados técnicamente para afrontar los problemas de déficit de vivienda que afectan al país.

Pero estos problemas deben ser encarados en la totalidad de sus aspectos, constituyendo una actitud socialmente reprochable el suponer prescindible o postergable el elemento sintético en las soluciones de emergencia o populares.
 8. Como aclaración final, es necesario no confundir la etapa de comunicación del diseño cuyo instrumento es la Representación, con la etapa creativa del mismo en la que tienen lugar ineludiblemente las decisiones relativas a la forma. Se debe educar al arquitecto para ambas pero no debe postergarse la adquisición de una capacidad básica para dar lugar a la ejercitación de un instrumento.¹⁷⁵

Ante el alejamiento de Vila Ortiz del equipo docente de la materia y del estado de situación del cursado que denuncia, el director de la Escuela firmó un convenio¹⁷⁶ de asesoría para las cátedras de Visión con Rafael Onetto¹⁷⁷. El mismo contemplaba asesoramiento pedagógico y técnico para el personal docente auxiliar de las asignaturas del grupo Visión¹⁷⁸.

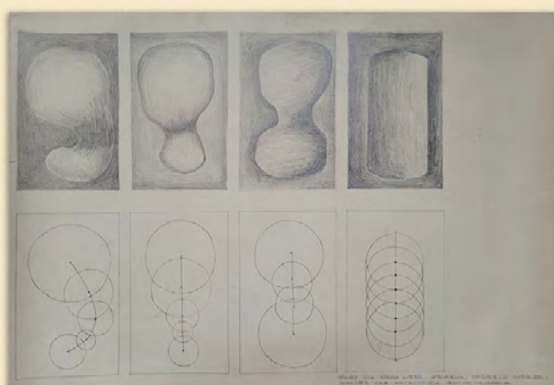
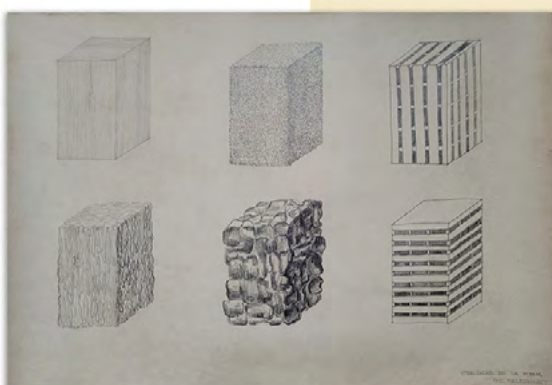
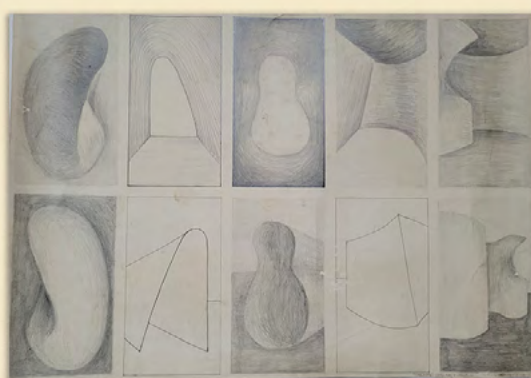
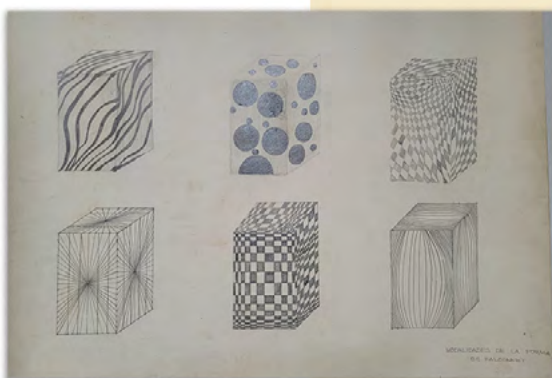
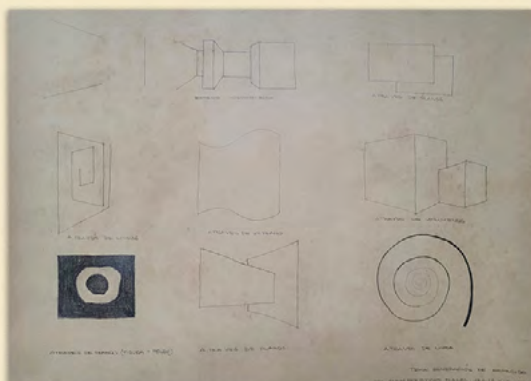
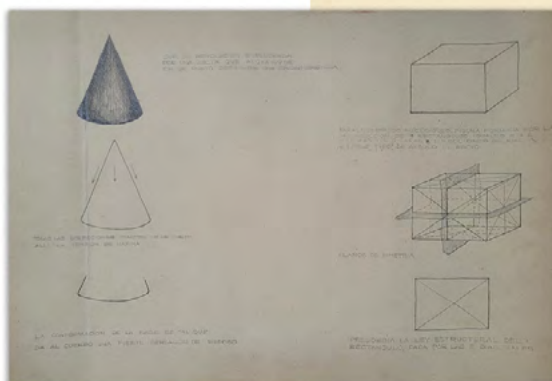
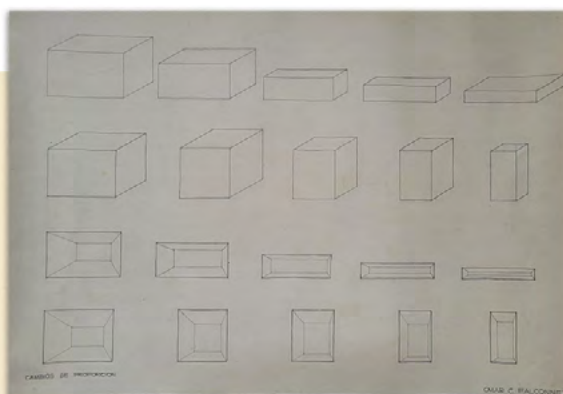
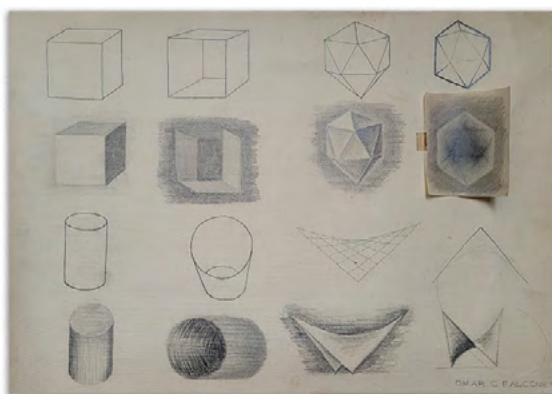
¹⁷⁴ Resaltado en original.

¹⁷⁵ Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°35299, 9 de abril de 1964. p. 1-4.

¹⁷⁶ El convenio se firma en el mes de abril de 1964. Tendría una vigencia de seis meses sin embargo, a diciembre de 1965 el convenio seguía vigente. Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°35413, 4 de mayo de 1964.

¹⁷⁷ Onetto se había recibido de arquitecto en la Universidad de Buenos Aires en 1940. Entre 1947 y 1952 había sido profesor titular de Plástica en el Instituto de Arquitectura y Urbanismo de Tucumán. Entre 1954 y 1958 había desempeñado las mismas funciones en la escuela de La Plata. A partir de 1956 superpuso a este cargo uno similar en la Universidad de Buenos Aires donde desde 1962 se desempeñaba como Jefe del Grupo Visión. Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°35413, op. cit. p.4

¹⁷⁸ En la carta que Hermes Sosa le escribe al decano de la Facultad de Arquitectura de Buenos Aires alude a lo acordado en la Tercer reunión de decanos de escuelas y facultades de arquitectura en relación al intercambio



Ejercicios de Visión II. 1967.
Estudiante: Omar Falconnet.

Alberto Le Pera y Carlos Méndez Mosquera aportaron a la educación visual y perceptual del arquitecto consolidando una mirada que finalmente tiene un lugar en los planes de estudio de otras carreras de arquitectura en Argentina, acabadamente, a partir del plan de estudios de la Escuela de Rosario. La introducción de algunos cambios en el plan de estudios del IAU y los seis cursos que proponía Le Pera para sedimentarse en una propuesta ajustada de trabajo para la materia en Rosario. Tal vez por haber participado como docente en la materia desde su implementación, Jorge Vila Ortiz es capaz de reconocer que en la puesta en práctica del programa se había tergiversado el objetivo de la materia y vuelto, en algún sentido, al cometido que tenía Sistemas de Representación en los planes anteriores, poniendo el énfasis en la representación de la obra a construir antes que en instruir/avanzar en la toma de la presentación a la que aludía Devalle, al comienzo de este apartado. Se pasó en el transcurso de una década de la formación y análisis de las formas y su materialización a ejercicios de carácter especulativo sobre la forma donde se perdió su capacidad constructiva y su vinculación con la realidad. Rafael Onetto, en tanto integrante de la red formada por Alberto Le Pera desde la década de 1940, parece arquitectónico y el objetivo inicial de la materia, como lo demuestran los trabajos de Omar Falconnet de mediados de la década de 1960.



3.3.2 | *La forma como problema histórico-constructivo*

Liernur sostiene que para Austral “[...] no se trataba de recuperar para las técnicas un mero valor instrumental a la manera de lo que ocurría con las arquitecturas premodernas, sino de emplearlas como materiales disponibles para el juego de las pulsiones creadoras”¹⁷⁹. En este sentido, la temprana contratación de Atilio Gallo como docente de la Escuela junto a la de Jorge Borgato parecen ser claves en este proceso dado que la relevancia de estas materias es invertida en relación con el plan común complementándose con las búsquedas en Visión ya presentadas. Este modo de trabajo, que involucraba pensar con el material, ya fue documentado con la propuesta de casa para *weekend* en la isla del Taller Borthagaray y en algunos de los ejercicios de Visión. Se intentará aquí presentar el modo en que las materias técnicas aportaban a la concreción de la propuesta curricular y cómo Integración Cultural e Historia de la Arquitectura aportaban a la transversalización de los conocimientos.

En octubre de 1960 Gallo presenta la renuncia a sus cargos en Rosario¹⁸⁰. Ese

y cesión de personal docente entre las mismas y expresa: “...mes es grato dirigirme a usted a fin de solicitar la colaboración de esa Facultad para solucionar a nuestra Escuela, problemas que se presentan en las cátedras de “Visión I”, “Visión II” y “Visión III”, ante la ausencia de docentes de alto nivel.

A los efectos de orientar al actual equipo docente auxiliar de dichas asignaturas, se haría necesaria la presencia de un asesor, tarea que desearíamos encomendar al Arquitecto Rafael Onetto [...]

Dada la relación de dependencia del Arq. Onetto con esa Facultad y haciéndose necesaria la autorización de la misma, es que solicito a usted tenga a bien aprobar la concurrencia del mismo a nuestra Escuela”. Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°35413, op. cit. p. 2.

179 LIERNUR, op. cit. p. 230.

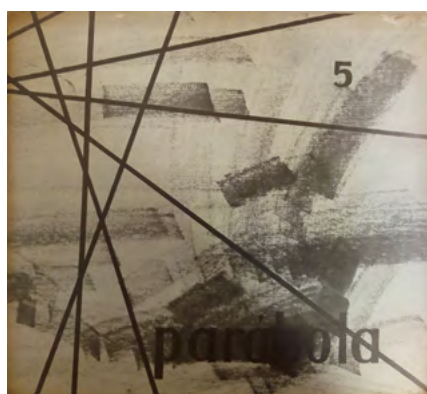
180 La misma se hará efectiva en mayo del año siguiente dado que intenta continuar con el dictado de Estructuras I tras la propuesta de la Escuela de renovar su contrato que no se efectiviza. Universidad Nacional del

mismo mes se publica el primer número de la revista *Parábola. Formas y estructuras* de la que es el director¹⁸¹. El objetivo de la publicación fue “sobrepasar los límites de la cátedra para llegar a todos aquellos que deseen saber cómo se relaciona la técnica con la arquitectura”¹⁸². También, liberar a las materias técnicas de la “pesadez” de los libros especializados¹⁸³ considerando que las formas y su aplicación a las estructuras resistentes son un tema primordial para el arquitecto. Esta idea es concomitante con la aproximación plástica a las estructuras que venían proponiendo Pier Luigi Nervi, Felix Candela y Eduardo Catalano diferenciándose del abordaje físico matemático de los ingenieros.

[...]La creación y el manejo de formas estructurales requieren una intuición que es posible adquirir con el ejercicio de la facultad de **ensimismarse**¹⁸⁴ y sin una excesiva preparación matemática. Ensimismarse no es otra cosa que aislarse momentáneamente del mundo externo para dejar paso a esa maravillosa facultad de pensar y formarse una idea **propia**¹⁸⁵ de cada cosa. Por último, volver al mundo para dar forma material a esa idea, es la acción humana que llamamos progreso.

El anhelo de superación no falta nunca en las agrupaciones juveniles y a ellas nos dirigimos sin ningún temor de caer en eso que se ha dado en llamar “formalismo puro”. La creación de formas nuevas es tan necesaria en el progreso de todas las artes como la renovación de las hojas en cada primavera es necesaria a la vida del árbol. Nadie se atrevería a llamar formalismo puro a la cúpula de San Pedro imaginada en un sueño de Miguel Ángel, ni a la Villa Saboye en Poissy, ni a la Torre Price, ni a la Capilla de Ronchamps o al Aeropuerto terminal de Idlewild. Cada una de estas obras nació de una idea propia de un hombre recogido en sí mismo y de la proyección hacia el mundo exterior de esa misma idea¹⁸⁶

Gallo escribía un artículo por número bajo el título *Estática intuitiva y experimental*. En los dos primeros números de la revista¹⁸⁷ los ejercicios que presentó y desarrolló habían sido realizados en la Escuela de Rosario. En su primera intervención se preocupa por vincular tres conceptos: intuición, experiencia y estructura. Mientras la experiencia es el conjunto de datos acumulado en la memoria, la intuición es la facultad de predicción de un comportamiento a partir de premisas similares a hechos ya experimentados. Así, presenta que ni la ciencia y ni la intuición pueden obtener resultados válidos de hechos que no hayan sido experimentados con anterioridad por lo que la ciencia es para él, “una forma de intuición muy perfeccionada, porque relaciona un número muy grande de experiencias con hechos futuros”¹⁸⁸. Consideraba que la intuición podía desarrollarse con la ejerci-



Portadas de los cinco números publicados de la revista *Parábola*.

Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°31.357, 4 de mayo de 1961.

181 La revista se presentaba como bimensual y patrocinada por la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de Buenos Aires. Una de las publicidades que acompañó todos los números publicados de la revista es Fate, empresa para la que Gallo construía en ese mismo momento su planta industrial. FIORITO, Mariana y PLOTKIN, Silvio. “Arquitectura para la industria e industrialización de la arquitectura. La Fábrica FATE, en Gran Buenos Aires (1960-1964)”. *Bitácora Arquitectura*. 2021, núm. 47. p. 114-125. <https://doi.org/10.22201/fa.14058901p.2021.47.80350>

182 “Editorial”. *Parábola*. 1960, núm. 1. p. 3

183 Ya hemos señalado que Eduardo Sacriste presentaba una muletilla similar en sus clases de Teoría de la Arquitectura.

184 Resaltado en original

185 Resaltado en original

186 Resaltado en original. *Parábola*, op. cit. p. 3

187 Se publicaron 5 números entre octubre 1960 y junio 1962.

188 *Parábola*, op. cit. p. 6.

tación adecuada, tal como se desarrolla la memoria, la imaginación o la voluntad. Así, “la creación de estructuras es un arte que requiere además de imaginación, intuición estática, pues siempre existe un problema de equilibrio”¹⁸⁹. Aunque no todos los problemas estructurales pueden resolverse intuitivamente, consideraba que una buena parte de ellos podría resolverse de esa manera construyendo pequeños modelos que pudieran ser cargados en proporción a su tamaño para luego juzgar experimentalmente si el problema estaba resuelto. Consideraba que toda estructura tiene siempre una forma, aunque pudieran crearse muchas estructuras distintas que resuelvan un mismo problema. Estas “pequeñas composiciones arquitectónicas desprovistas de función”¹⁹⁰ se enunciaban como ejercicios para los estudiantes:

- a) Elemento resistente: varilla de madera balsa de 0,3 x 0,3 x 7cm.
- b) Estructura elemental: tetraedro regular compuesto de 6 varillas iguales soldadas con cemento de aeromodelismo.
- c) Problema: Soportar un ladrillo común (3kg) a una distancia vertical no menos de 40cm de la mesa, cualquiera sea su posición en el espacio, utilizando únicamente tetraedros. La unión de los tetraedros entre sí puede ser resuelta con cemento, espigas metálicas (alfileres), hilo fino, etc.
- d) Condiciones indispensables:
 - 1-Soportar la carga prefijada
 - 2-Utilizar el mínimo de material
 - 3-Estabilidad perfecta.
- e) Calificación de los trabajos realizados por varios estudiantes aplicados a resolver el mismo ejercicio:

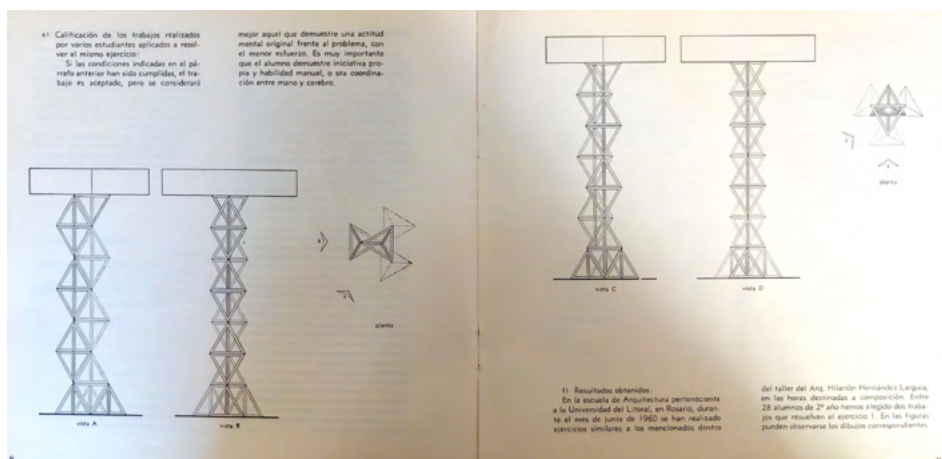
Si las condiciones indicadas en el párrafo anterior han sido cumplidas, el trabajo es aceptado. Pero se considerará mejor aquel que demuestre una actitud mental original frente al problema, con el menor esfuerzo. Es muy importante que el alumno demuestre iniciativa propia y habilidad manual, o sea coordinación entre mano y cerebro.¹⁹¹

En el programa de *Estructuras I* de 1958 que Gallo propone pueden identificarse estas ideas expresadas en la revista. El primer tema de la materia estaba dedicado al diseño de estructuras y su vinculación con la teoría de la forma presentando un panorama de las relaciones posibles entre estas con la arquitectura. El segundo punto del programa estaba dedicado a las estructuras de tracción desde la catenaria al empleo de tejidos de alambre en formas tridimensionales. El tercer tema avanzaba sobre las estructuras de compresión abordando las formas típicas planas, las formas típicas espaciales y las poliédricas junto a los materiales más apropiados para materializarlas. Luego se pasaba a las estructuras laminares, las estructuras flexionadas y las estructuras hiperestáticas simples. Abordados estos temas se trabajaba específicamente sobre los detalles constructivos relacionados con las uniones y empalmes entre distintos materiales para finalizar con el co

¹⁸⁹ *Parábola*, op. cit. p. 7.

¹⁹⁰ *Parábola*, op. cit. p. 7.

¹⁹¹ *Parábola*, op. cit. p. 7 y 8.



Ejercicio realizado por alumnos del taller del Arq. Hilarión Hernández Larguía durante junio de 1960. De 28 alumnos que trabajaron con el ejercicio se eligieron dos propuestas para ser publicadas. Fuente *Parábola*. 1960, núm. 1. p. 8 y 9.

nocimiento de los materiales, clasificación, estudios y ensayos^{192 193}. Para casi todos los temas se especificaba el análisis de obras ejecutadas como casos de verificación del tema desarrollado. Los programas presentados en 1962 tras la partida de Gallo pierden la sensibilidad hacia la vinculación entre los problemas estructurales y la forma en el quehacer arquitectónico¹⁹⁴.

En el caso de *Construcción* la particularidad se presenta por la vinculación con Arquitectura a través de los docentes a cargo de estas materias. *Construcción I* y *III* estaba a cargo de Jorge Borgato, *Construcción II* a cargo de Rufino de la Torre y *Construcción IV* a cargo de Hilarión Hernández Larguía. Mientras dos de los tres docentes a cargo de la materia eran Jefes de talleres verticales, todos eran profesionales locales, conocían “las reglas del arte” de la práctica constructiva local. Con ese aval podían transmitir la experiencia a los profesionales en formación.

El programa de *Construcción I* de 1958 presentaba, ante todo, el aporte que la materia realizaba al estudiante:

[...]Poseer una pequeña porción de conocimientos que se suponen nuevos para el alumno.

Haber observado cuidadosamente las puertas y ventanas y otros elementos constructivos que están repetidamente a su alcance en la vida diaria.

Dibujar, anotar, y acotar correctamente planos, y croquis a mano levantada pero en escala

Evitar las contradicciones entre distintos detalles de un mismo objeto o entre

192 En 1958 este punto del programa fue dictado por el Ing. Matías Layus. Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°26418, 13 de marzo de 1959.

193 El programa presentado para el cursado de 1960 es muy similar. La definición de estructura toma peso propio en el programa y se transforma en un punto del programa a desarrollar de manera completa. Otros temas se amplían, como por ejemplo el de estructuras laminares que absorbe los contenidos de estructuras flexionadas y las estructuras hiperestáticas simples. El punto dedicado a materiales se amplía especificando contenido y temas específicos para la madera, acero, aluminio, hormigón, mampostería y se agrega un punto dedicado a las fundaciones. Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°30504, 24 de noviembre de 1960.

194 Para conocer sobre el estado de la enseñanza de las estructuras en arquitectura entre 1957 y 1968 ver MOISSET DE ESPANES, Daniel. “La enseñanza de las estructuras en Arquitectura”. En ADAGIO y SELLA. op. cit. p. 123 - 128.

distintos planos y planillas de un mismo objeto¹⁹⁵.

La materia se presentaba a través de tres temas centrales: ventanas, entresijos y azoteas y legajo de obra. Más allá de especificar los contenidos para cada uno de esos temas, se especificaba que se pediría en el examen de aprobación de la materia. El proyecto de una abertura para un caso arquitectónico definido. “dibujo acotado de la vista en esc. 1:20, con indicación de tipo. Cantidad, cortina p celosía, herrajes, vidrios, y secciones o perfiles o espesores de marcos, hojas y tableros”¹⁹⁶. A esto se le sumaría detalles en escala natural a través de los cuales el alumno debía demostrar lo especificado en escala 1:20. Para el segundo tema, su cálculo del peso y corte en escala 1:5. Esto debía incluir el encuentro con el muro, el mojinete y un dintel correspondiente a la abertura del piso inferior. Para el tercer tema debía presentar el legajo de obra trabajado¹⁹⁷ y se le pedirían variantes sobre las decisiones adoptadas en el trabajo.

El programa de 1960 si bien presenta los mismos objetivos que el programa de 1958, lo hace con una redacción más compleja que podría estar relacionada con la participación de Borgato como jurado en concursos nacionales¹⁹⁸:

Estimular el desarrollo de la capacidad y hábito de la observación de lo arquitectónico-constructivo, con especial atención a las relaciones entre soluciones constructivas e intenciones arquitectónicas.

Aumentar los conocimientos relativos a materiales, estructuras, instalaciones y recursos técnicos y distributivos usuales, con especial atención a su organización en obras completas.

Entrenar la capacidad de representación (con claridad, sin omisiones, sin excesivas discrepancias) y el manejo de planos y de la simbología y terminología usual¹⁹⁹.

El desarrollo del curso se proponía a través de la realización de legajos completos de anteproyectos simples tanto en su distribución como en relación con las soluciones técnicas generales a adoptar. En el último legajo se abordaría una casa de departamentos de tres o cuatro pisos sin ascensor. Los problemas a resolver estarían relacionados con “distribución de elementos resistentes, determinación de cargas, distribución general de las instalaciones, estudios de niveles, detalles

195 Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°26418, 13 de marzo de 1959. p. 29.

196 Idem anterior.

197 El legajo debía incluir: “[...]conocimientos mínimos necesarios para hacer una planilla de locales completa y clara.

Instalaciones complementarias: los conocimientos mínimos necesarios para proyectar en líneas generales las de un edificio corriente, en forma de poder controlar que no interfieran con otros elementos del proyecto.

Hormigón armado: Los conocimientos necesarios para justificar en líneas generales todas las decisiones que con respecto a la estructura se han tomado en el presente legajo.

Dibujo: el entrenamiento y autodisciplina necesarios para dibujar, anotar, acotar los planos en forma ordenada, clara, completa y coherente”. Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°26418, 13 de marzo de 1959. p. 29 y 30.

198 En 1957 había participado como jurado de concursos docente en la Universidad de Tucumán y en 1959 en Córdoba. En ese tiempo participó también de reuniones de decanos y directores de escuela y facultades de Arquitectura y del Consejo Directivo de la Facultad de Ciencias Matemáticas de la UNL. Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°33767, 1 de marzo de 1963. p. 5.

199 Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°30.04, 24 de noviembre de 1960. p. 2. Resaltado en original.

constructivos generales y de carpintería”²⁰⁰. Esto se complementaría con visitas a edificios de la ciudad²⁰¹.

*Construcción II*²⁰² se abocaba a las instalaciones domiciliarias sanitarias, de aprovisionamiento de agua fría y caliente, instalaciones de gas y eléctricas, circulaciones mecánicas verticales y acondicionamiento climático de los ambientes²⁰³. Los ejercicios de aplicación del curso tenían el objetivo de llevar a la práctica los conocimientos sobre esas instalaciones²⁰⁴. El foco estaría puesto en la relación entre las instalaciones y los sistemas constructivos y estructuras portantes de una obra “atendiendo fundamentalmente al sentido arquitectónico de la obra”²⁰⁵. En *Construcciones III* los temas a trabar eran: salas de espectáculos, absorción y aislación acústica, ruidos y vibración en las instalaciones, iluminación (lámparas eléctricas, iluminación artificial y natural, parasoles), aislación térmica.

Los objetivos de *Construcción IV*²⁰⁶ se presentan como de aplicación de los conocimientos de los tres cursos anteriores “en el sentido de descubrir implicaciones y relaciones que no son inmediatamente aparentes y pueden tener raíces legales, financieras o del obrador”²⁰⁷ en lo arquitectónico-constructivo. Esto hacía necesaria la familiarización del estudiante con el “[...] Código Civil y su interpretación, con la aplicación del Reglamento de Edificación de la ciudad de Rosario, con las formas de contratación y financiación de edificios, con la redacción de pliegos de condiciones, con el uso de planillas de textos especializados y especialmente con la organización de un estudio de arquitectura”²⁰⁸. Para agudizar la observación del estudiante y para prever con mejor acierto los tiempos de ejecución se proponía desarrollar el conocimiento de los procesos constructivos de las estructuras a ejecutar. Esto estaba relacionado con lograr “evitar omisiones, ambigüedades y contradicciones, así como evitar redundancias/formalismos en la confección de todo legajo de organización de obra”²⁰⁹. La bibliografía de la materia contemplaba

200 Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°30504 idem anterior.

201 Para el examen de la materia se proponía que el alumno presentara los trabajos prácticos realizados durante el año. En el caso de los no aprobados se podía optar por rehacerlos antes del examen o bien hacerlo en el momento del examen para lo que se le otorgaba al alumno 24 hs de tiempo. “El examen consistirá en problemas semejantes a los hechos en clase; variantes y detalles relativos a lo prácticos [...] y en un interrogatorio sobre los mismos prácticos, sobre lo edificios observados por el alumno, y sobre el contenido de la “Guía para la observación de edificios” suministrada a los alumnos durante el curso”. Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°30504 idem anterior.

202 El mismo programa fue presentado para 1959.

203 Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°30504, op. cit. p. 55 y 56.

204 La Bibliografía que se propone en el programa es de publicación reciente. Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°30504, op. cit. p. 55.

205 Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°30.504, idem anterior.

206 Fue primero Organización legislación y financiación de obras en el plan de estudios y luego se la incorporó como el curso final de Construcción. Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°26418, 13 de marzo de 1959. p. 54 a 58 y Expediente N°30504, 24 de noviembre de 1960, p. 22 a 27.

207 Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°30.504, op. cit. p. 22.

208 Idem anterior.

209 Idem anterior.

desde la lectura del Código Civil²¹⁰ hasta la de artículos de aparición reciente vinculando los temas propuestos por la materia. El docente desarrollaba la teoría de cada uno de los temas del programa y el estudiante debía redactar artículos de pliego de condiciones relacionados a estos temas. El estudiante debía poder “observar y comentar [...] la distribución y organización del obrador en edificios en construcción que estén a su alcance en la vida diaria, hasta poder aventurar “esquemas de organización de obra” para las mismas”. Deberían también ejecutar un legajo de organización a realizar a partir de un legajo de construcción que ellos mismo hayan realizado en años anteriores. Junto a esto debían poder resolver problemas referentes a medianería y de aplicación del reglamento en situaciones planteadas con tiempo determinado de resolución y realizar en obra un análisis completo de precio “por el sistema de estructura completa”. El examen de la materia era muy similar al propuesto en Construcción I²¹¹.

En el número 4 de la revista *Parábola*, publicado en diciembre de 1961, Eduardo Sacriste escribió un artículo titulado *La Estructura como forma*. Está basado en otro artículo del que Sacriste tomó el título, publicado en la revista *Spazio* número 6²¹² que él mismo consultó en la biblioteca de la escuela de arquitectura de Tulane en 1956²¹³. Allí Sacriste tradujo parte de un artículo de Luigi Moretti para la revista de Gallo y sumó algunas ideas propias. Son las que interesan traer aquí dado que Sacriste pone de relieve la complejidad de la arquitectura en tanto obra de arte, en tanto “realidad y representación”²¹⁴. Sostiene que cada uno de sus elementos –los denomina “puntos” de manera abstracta intentando una demostración lógica– es “un hecho de naturaleza técnica y operativa que se somete a una imposición de realidad y técnica y un hecho expresivo”²¹⁵. Así, una obra es arquitectura cuando en ella coincidan “una de las posibles estructuras [...] (en sentido constructivo) con una forma que combine el grupo de funciones requeridas y con una forma perteneciente una tendencia expresiva ‘de la mente de la colmena humana’ como la siente el arquitecto”²¹⁶. En otras palabras, cuando haya identificación entre su estructura, su forma y su función. Aquí recurre a la Historia de la Arquitectura para ejemplificar cómo en la génesis de la arquitectura ha habido

210 Ubicado al inicio del listado.

211 Los programas de 1962 se presentan casi sin modificaciones a los aquí comentados. Solo se observan algunas modificaciones en Construcción II donde la primera parte de la materia se invierte con relación a los años anteriores para darle lugar a las instalaciones eléctricas y de iluminación en relación a los contenidos del curso anterior. En la segunda parte del año se proponía “examinar algunas de las soluciones que sin recurrir a instalaciones especiales (es decir mediante el emplazamiento del edificio, el tratamiento de su contorno, la distribución de sus partes, la configuración de sus locales y elementos y la elección de materiales y procedimientos constructivos) suelen o puede darse a diversos problemas de LUZ NATURAL, de INSOLACIÓN, de RUIDO, y de AUDICION y VISIÓN en cines, teatros y aulas”. Para preparar la materia se recomienda que el estudiante “se dedique a analizar ejemplos y a inventar y resolver gran número de pequeños problemas”. El uso de la bibliografía se recomienda para: “[...]suplir las clases que haya perdido referidas al programa mínimo. Aumentar el número conocido de ejemplos. Familiarizarse con elementos de uso y de consulta. Ampliar el conocimiento de los temas que le interesen particularmente”. Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°33475. op. cit. p. 33. Resaltado en original.

212 *Spazio* es la revista donde Luigi Moretti publicaba sus escritos teóricos. El artículo había sido publicado en 1951. Ver FERRER FORÉS, Jaime 2019. «Luigi Moretti y La expresión Del hormigón. Las Termas De Fiuggi».

En Blanco. Revista De Arquitectura. 2019, vol.11, núm. 27. p. 94-105. <https://doi.org/10.4995/eb.2019.11206>.

213 El artículo estaba acompañado de trabajos de estudiantes del arquitecto Moretti pero Sacriste utiliza un ejemplo de arquitectura de la Mesopotamia para ilustrar sus ideas.

214 SACRISTE, Eduardo. “La estructura como forma”. *Parábola*. 1961, núm. 4, p. 21.

215 Idem anterior. Expresado así en el original.

216 Idem anterior.

dos direcciones posibles: estructura-forma o forma-estructura y como esta identificación a la que apela ya estaba presente en la arquitectura romana y gótica²¹⁷. Dada la crisis por la que atravesaba la arquitectura moderna, evidenciada en la falta de voluntad expresiva y en el agotamiento de la dirección forma-estructura²¹⁸ propone ver a la arquitectura como una “estructura de densidad de energías” entendiendo a la estructura como un complejo de relaciones y a la densidad de energías como los espacios a los que esta forma. Para poder explicar su teoría sobre la relación estructura-forma la alusión a la Historia en el artículo es central²¹⁹, como lo era en las clases de Gallo el aludir a los ejemplos que le permitieran anclar sus casos de trabajo. En ese sentido entendemos que existe una vinculación entre la propuesta de Integración Cultural e Historia de la Arquitectura con las materias constructivas y también con las manifestaciones del arte presentes en los programas de Visión, que colaboran en la transversalización de los contenidos y también en el aporte de la teoría perdida, como se infiere del artículo de Sacriste alineado con el contenido de sus cursos²²⁰.

En una entrevista concedida a Claudia Shmidt y Noemí Adagio poco antes de su muerte, Francisco Bullrich reflexionó sobre su aporte a la escuela rosarina:

“Y la experiencia de Rosario, fue importantísima. Era una escala posible, dominable; la de Buenos Aires era imposible. Rosario era ideal y además ya estaba todo de un panorama. Fue un desafío, pero nos conocíamos todos. [...] A Iván [Hernández Larguía] lo conocíamos Manolo²²¹ y yo, de Buenos Aires a través de Bucho Baliero de muchos años antes (él trabajaba en una empresa de seguros), y al padre don Hilarión también lo conocíamos de antes. [...] Así que cuando yo llegué allí, conocí a Yito [Rufino] de la Torre que era socio de don Hilarión Hernández Larguía. Y así empezamos a formar equipo.

217 Sacriste hace alusión tácita a las ideas de Semper por un lado y también a la lámpara de la verdad dentro de las siete lámparas de John Ruskin, por otro.

218 “El agotamiento de la dirección forma-estructura, aceptada por casi todos los maestros del racionalismo y organicismo, aparece evidente y justificada por dos órdenes de factores. Primero, por el actual tono bajo de la voluntad expresiva [...] Segundo, superando la descorazonante plétora de formas, que en esta época descartar desde el comienzo la mayor cantidad posible de formas gratuitas. Los arquitectos de Adriano, luego de la abundancia de foros y columnatas del primer imperio, actuaron en similar dirección. Por otra parte la dirección función-forma, con la cual teóricamente la arquitectura racionalista coincide, y a través de la enseñanza del “Bauhaus” el “diseño industrial” pone en evidencia, más y más, su muy limitado curso en el campo de la arquitectura. En efecto, si por “función” entendemos un ensamblaje de parámetros determinativo de espacios y condiciones de los materiales, [...] la alternativa es clara: o bien estos parámetros son de número limitado, separados y exactamente conocidos, en cuyo caso materiales y espacios serían deducidos con precisión científica, y, en consecuencia, como la posibilidad de oscilación de la forma es mínima o nula, se estaría en el campo de la técnica, o mejor aún en el extremo límite de lo que llamaré “una arquitectura paramétrica”, o bien estos parámetros no son de número limitado, separados y exactamente conocidos, en cuyo caso las funciones no pueden mostrar una forma aproximada, una vasta “preforma” a la que únicamente el proceso siguiente de definición de la estructura transformará en una figura completa; y no es este acaso un típico proceso estructura-forma?”. SACRISTE, op. cit. p.24 y 25.

219 Y no solo a la Historia sino también a una arquitectura sin arquitectos cuando la exposición *Arquitectura sin arquitectos* de Bernard Rudovsky se realizará entre fines de 1964 y principios de 1965 en el MoMA.

220 En un texto inédito de 1952 titulado *L'insegnamento dell'architettura in Italia* Bruno Zevi reflexiona sobre la formación del arquitecto y propone a la Historia de la Arquitectura como la Teoría de la Arquitectura considerando que la enseñanza de la arquitectura debe ser completamente historizada. Al mismo tiempo sostiene que las materias en las que debería estar dividida la enseñanza son esencialmente tres: composición urbana y arquitectónica, Historia de la Arquitectura y técnica de la construcción considerando el doble aspecto de las estructuras y de los sistemas. Al respecto puede verse también “Quattro riforme nell'insegnamento”. *Metron*. 1947, núm.19/20. p. 11-24. Con esto queremos señalar que hay un clima de época al que lo sucedido en la escuela está atendiendo y con el cual dialoga, en línea con lo que Jean Louis Cohen ha propuesto considerar con relación a pensar que los límites porosos de los países, lejos de generar situaciones homogéneas se han ido redefiniendo en base al juego de fuerzas internas y externas. COHEN, Jean Louis. *The future of architecture since 1889*. New York: Phaidon, 2012. p.14

221 Se refiere a Juan Manuel Borthagaray.

Al mismo tiempo, teníamos claramente la conciencia de que íbamos a estar un tiempo y había que dejar una herencia [...]

En la enseñanza, todavía no había entrado Le Corbusier [...] El empujón lo di yo. Cuando metí como primer paso “Arquitectura Moderna”. Hacíamos fin de siglo XIX y XX, después de una integración cultural que era necesaria. Y en el otro curso recién íbamos a períodos anteriores (siempre vistos de a pares: renacimiento y manierismo; barroco y neoclásico). Pero el primer empujón era historia de la arquitectura moderna”²²²

Entre 1957 y 1959 *Integración Cultural* se dictó en dos cursos. Uno en segundo año y el otro en tercero para luego pasar al único curso de Historia de la Arquitectura en el que los estudiantes forjarían “una noción crítica, que los ayudará a desentrañar el sentido de la moderna revolución en la arquitectura”²²³. En *Integración Cultural II* se comenzaba trabajando con el origen de la cultura moderna a partir de la revolución industrial para luego trabajar las expresiones del arte y la arquitectura de principios de siglo XX y a los “pioneros” detrás de ellas. Como presentamos, estos últimos dos temas eran trabajados también desde Visión. Tras un breve paso por el continente americano para introducir a la escuela de Chicago y a Wright en ese contexto se volvía a Europa para presentar a Gropius, Mendelsohn y Mies van der Rohe en el contexto alemán y en el contexto americano para el caso de Gropius y Mies, los arquitectos holandeses, el constructivismo ruso, la obra y los escritos de Richard Neutra, los arquitectos franceses encabezados por Le Corbusier, el movimiento italiano y la obra de Alvar Aalto. Los maestros eran reversionados aquí desde la visión de la historia. La bibliografía era extensa y como señalamos para el caso de Visión, de reciente publicación o incluso a trabajar en el idioma original de publicación²²⁴. Más allá de lo exhaustivo del programa, Bullrich aportaba una mirada no siempre coincidente con la de los autores que presentaba, que era también una mirada atravesada por su propio recorrido disciplinar²²⁵. En este sentido, al presentar el amplio arco de las vanguardias artísticas lo hacía con el objetivo de evidenciar su relación con el espacio, no con un mero afán cronológico²²⁶. Al mismo tiempo, más allá de su admiración por el trabajo de Moholy Nagy, criticaba el excesivo formalismo del diseño americano remarcando “la necesidad de crear nuevas condiciones históricas de producción

222 “Dos horas con Francisco Bullrich a sus 81 años. Conversación con Claudia Shmidt y Noemi Adagio, 11 de julio de 2011”. En ADAGIO, Noemi (ed.). *Antología. La Biblioteca de la Arquitectura Moderna. Escritos, imágenes, diálogos. Argentina, 1929-1963*. Rosario: UNR Editora. p. 356.

223 Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°22432, 8 de enero de 1957, p.4.

224 La mayoría de los textos propuestos en Visión formaban parte de la bibliografía de la materia. También es necesario señalar que la propuesta bibliográfica recoge la lectura de textos en tanto fuentes primarias dado que muchos de los textos eran escritos de los propios arquitectos que se estudiaban. Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°26418, op. cit.

225 Bullrich formó parte de la generación de arquitectos que mientras cursaban sus estudios en la Universidad de Buenos Aires tuvieron la oportunidad de participar de las conferencias de Pier Luigi Nervi (1950) y a Bruno Zevi (1951). En 1954, ya recibido, viajó a la Segunda Bienal de San Pablo y luego emprendió un viaje por Europa donde conoció a Nikolaus Pevsner antes de ingresar a la Hochschule für Gestaltung en Ulm en la que enseñaba Tomás Maldonado a quien había conocido cuando formaba parte del Centro de Estudiantes y se ocupaba de la edición de sus boletines. Bullrich regresó a Argentina al enterarse del derrocamiento de Perón. Como sostiene Claudia Shmidt, “técnica, arte, arquitectura y política” es una combinación que a través del eje de la historia y la crítica Bullrich no abandonará. SCHMIDT, Claudia. “Francisco Bullrich y la historia de la arquitectura: anotaciones en tres momentos”. *Vitruvia*. 2015, vol. 2, núm.2. p. 102.

226 Idem, p. 109.

para el desarrollo del principio de “unidad de forma, función y técnica”²²⁷. Luego de la “revolución” que implicaba el paso por los contenidos modernos, Historia de la Arquitectura abordaba el Renacimiento como primera parada para finalizar con la arquitectura en Francia, Inglaterra y los Países Bajos en los siglos XVI, XVII y XVIII. En ambas materias los trabajos prácticos se realizaban en equipo. En *Historia de la Arquitectura*, a partir de obras del Renacimiento, Manierismo y Barroco y en *Integración* con obras de arquitectura moderna. En 1960 *Integración Cultural II* pasó a ser *Historia de la Arquitectura I*. Los temas, que eran trabajados ahora de a pares, adquieren peso propio en el armado del programa sin alterar los contenidos definidos en años anteriores. *Integración Cultural* luego de una introducción conceptual relativa a la relación del hombre y la cultura se adentraba en el estudio de las manifestaciones culturales en el tiempo entre el paleolítico y el gótico. No se trabajaba desde la arquitectura como manifestación cultural sino las características sociales, económicas, filosóficas, etc. de las que la arquitectura era expresión²²⁸.

Si bien la incorporación de *Integración Cultural* es una innovación para la enseñanza y como propuesta de acercamiento a la multiplicidad de temas a los que intenta dar respuesta la arquitectura, hasta aquí no hay lugar aún para la arquitectura argentina²²⁹. La construcción histórica que se replica en las aulas es la construcción canónica de la historia de la arquitectura²³⁰, con los matices que aportaba Bullrich desde su rol de historiador pero también a partir de su práctica profesional, la que tal vez fue haciendo variar la radicalidad concreta que admiraba al salir de la facultad, por el reconocimiento de una abstracción anclada en “simbolismos significativos puros y geométricos”²³¹ donde ambas posturas se articulaban más allá de la integración de la artes al concretarse constructivamente. Tal vez más en relación con una “integración cultural” que al momento de preparación de los programas para la Escuela de Rosario necesariamente debía incluir los cambios producidos por los modernos en pos de resolver la contradicción entre la técnica y el pensamiento teórico²³² que, como presentamos, si bien desaparece como materia de la currícula va tomando otras formas y entramándose de manera particular en los programas de las materias a partir de los recorridos formativos de los docentes.

227 Idem anterior.

228 Los programas presentados para el cursado de 1962 mantienen este formato. Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°33.475.

229 Bullrich publica en 1963 *Arquitectura argentina contemporánea* libro con el que instala el canon de la arquitectura argentina.

230 TEDESCHI, Enrico. “La Historia de la Arquitectura moderna de Pevsner a Zevi”. *Nuestra Arquitectura*. 1951, núm. 267. p. 310 a 317.

231 SCHMIDT, op. cit. p. 110.

232 SCHMIDT, op. cit. p. 110.

04

**Expertos, especialistas y docentes en acción.
Publicar la producción**

El objetivo de este capítulo es presentar la particularidad de las publicaciones producidas en el período de esta investigación en la Universidad del Litoral poniendo el acento en A&P, revista realizada desde la Escuela de Arquitectura de Rosario. Se considera que la revista es, en parte, fruto de la labor desarrollada en los institutos de investigación por lo que se documenta aquí el derrotero de ambos espacios de reflexión institucional. Tanto en la revista como en los institutos tendrán un rol preponderante los estudiantes formados con el plan aprobado en abril de 1957, quienes para este momento son ya docentes concursados o por concursar sus cargos en la Escuela transformándose en nuevos mediadores del proceso de formación. Estos se convierten en los responsables de continuar o modificar el legado de sus maestros en medio de un clima político que culmina con la irrupción de la “Revolución Argentina” (1966).

Se trabaja con los expedientes de la Escuela de Rosario, específicamente aquellos en los que se hace referencia a la labor de los institutos, materiales del archivo de Jorge Ferrari Hardoy, las publicaciones de la Universidad Nacional del Litoral, los ocho números publicados de la revista A&P y los números publicados de la revista Obrador y Summa en el mismo período.

De la misma manera que en el capítulo anterior se sostuvo el valor de mediadores del plan de estudios y de algunos de los programas de las cátedras en relación al cometido pedagógico y didáctico de la formación de los arquitectos; ahora es la labor de investigación realizada a través de los institutos y una revista, en tanto medio de difusión del producido en investigación y en la enseñanza desde donde se establecerán las vinculaciones hacia el rol que jugará la Escuela ya entrada la década de 1960.

4.1 | Entre la ciudad universitaria y la ciudad como caso con el que trabajar

El 29 de mayo de 1958 JFH presentó su renuncia como director de la Escuela:

[...] el Instituto de Arq. y Planeamiento que también dirijo ha tomado trabajos de gran envergadura y es por lo tanto necesario dedicarle mucho tiempo y energías para llevar a feliz término su cometido.

Por otra parte considero que habiendo la Escuela entrado en un período de normalidad [...] he cumplido mi misión con la misma y puedo ahora dedicar mis esfuerzos al instituto¹

Según el plan de estudios, los institutos tendrían a su cargo la formación de arquitectos especializados y competentes en actividades auxiliares. Por lo tanto, tendrían a su cargo la organización de actividades de enseñanza, investigación, asesoramiento y divulgación². La estructuración de la Escuela, según se proponía, se alineaba con la idea de entender la Universidad como un organismo en el que las actividades docentes y de investigación tendieran al mejoramiento del medio³. En este marco, los institutos también colaborarían en transformar “los actuales intereses del profesionalismo individualista”⁴.

JFH había creado el Instituto de Arquitectura y Planeamiento (IAyP)⁵ el 16 de mayo de 1957⁶ atendiendo a las obligaciones que él mismo había contraído en el contrato firmado con la UNL. Las directrices a las que referimos en el párrafo anterior contenidas en el plan de estudios, lo aconsejado por José Le Pera y Atilio Gallo, directores del Instituto de Visión y del Instituto Tecnológico, quienes consideraban que estos debían ser secciones dentro del IAyP⁷ y “la necesidad de investigar racionalmente los problemas relacionados con la Arquitectura y el Planeamiento Urbano y Regional”⁸ habían sentado las bases de la fundamentación de su creación. Dado el alcance de los trabajos a desarrollar, relacionado con el territorio que abarcaba la Universidad, el Consejo Directivo de la Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y aplicadas a la Industria sugiere que sea

1 El mismo día la Comisión Asesora docente acepta su renuncia. La resolución 62/58 del 19 de junio designa a Francisco Bullrich como nuevo director. Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°25396, 3 de junio de 1958.

2 En el plan se dejó planteado que “La Dirección de la Escuela propondrá a la Universidad, el estudio del régimen legal que permita la contratación de servicios profesionales de los institutos, por parte de terceros y el régimen contable que permita autonomía en el manejo de fondos provenientes de los honorarios profesionales percibidos por trabajos realizados, con cargos de posterior rendición de cuentas a la Universidad”. Plan de Estudios y Reglamento Orgánico de la Escuela de Arquitectura y Planeamiento, 4/3/1957. The Ferrari Hardoy Archive, DES, 1995, 0001, 007823498, J000, J006, Box: 10, Folder: J006. Frances Loeb Library. p.9.

3 Plan de Estudios y Reglamento Orgánico de la Escuela de Arquitectura y Planeamiento, 4/3/1957. The Ferrari Hardoy Archive, DES, 1995, 0001, 007823498, J000, J006, Box: 10, Folder: J006. Frances Loeb Library. p. 1

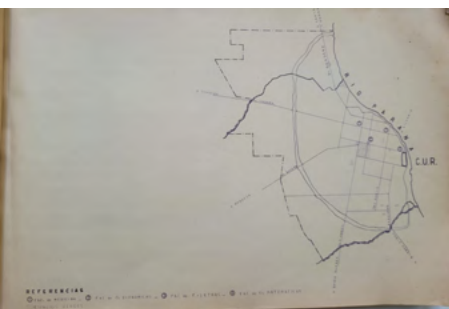
4 Idem anterior

5 En su tesis doctoral Alejandra Monti se ha dedicado a trabajar el periodo en el que Jorge Enrique Hardoy estuvo al frente del Instituto, renombrado como Instituto de Planeamiento Regional y Urbano del Litoral, entre 1962 y 1965. Si bien su trabajo señala el periodo previo y realiza una comparativa cuantitativa de los trabajos realizados no se abordan los cambios institucionales que enmarcan la llegada de Hardoy en 1961. MONTI, op cit. y MONTI, Alejandra. “Una escuela, dos institutos: Hardoy + Hardoy en Rosario. (1955-1965)”. *Registros*. 2013, núm. 10. p. 24-37.

6 Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°23267, Resolución 28/57, 17 de mayo de 1957.

7 Consideraban que el funcionamiento de sus institutos se justificaba en el caso de que la Universidad adoptara estructura departamental. Con la creación del IAyP Le Pera y Gallo pasaban a ser Jefes de Sección del Instituto.

8 Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°23267, op.cit.



Ubicación del C.U.R. y las Facultades de UNL.
Fuente: Instituto de Arquitectura y Planeamiento.
Centro Universitario Rosario. Programa de necesidades. Rosario: IAP.

el Consejo Superior quien apruebe su reglamento y que éste dependa directamente de él⁹. Así, de alguna manera u otra el director garantizaba que se escuche su voz en el Consejo Superior.

El proyecto para la construcción de la Ciudad Universitaria de Rosario fue uno de los primeros encargos que toma el IAYP. No es un proyecto azaroso, sino que, como ya hemos presentado, formó parte de los intereses del grupo Austral primero y del grupo que se instaló en Tucumán después, por lo que al retomarse ese proyecto para la ciudad de Rosario se impone su tratamiento en este trabajo y en relación al desarrollo de este capítulo.

Fue hacia mediados de 1958, en medio de las gestiones por reglamentar el funcionamiento del Instituto, que quienes lo conformaban se abocaron al estudio del Plan de necesidades del Centro Universitario Rosario (CUR)¹⁰. Las primeras tentativas de gestión se remontaban a agosto de 1957 cuando se integró la Comisión Pro-Centro Universitario de Rosario. En ella participaron, el rector de la Universidad, los cuatro decanos de las facultades con sede en Rosario, representantes de los egresados, de los profesores, de los estudiantes y de las fuerzas vivas de la ciudad¹¹. La comisión interesó al gobierno provincial en el proyecto y logró, luego de innumerables gestiones, que se sancionara el Decreto Ley 1374/58 por el cual se cedieron a la Universidad Nacional del Litoral los terrenos propiedad del Ferrocarril Nacional Bartolomé Mitre¹². En el mes de agosto de 1958 se tomó posesión de los terrenos. Eso permitió que la Escuela Superior de Música se trasladara al edificio que había ocupado la administración del ferrocarril¹³.

El equipo de trabajo delineó, en base al aporte de las cátedras e institutos de la Universidad, un programa de necesidades como primer paso para elaborar el proyecto definitivo de la ciudad universitaria¹⁴. Se basaron en el estado de las facultades y dependencias de la Universidad en la ciudad para considerar las

9 Las idas y vueltas referidas a la aprobación del Reglamento del IAYP y su texto definitivo pueden verse en Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N° 25334, 23 de mayo de 1958.

10 Según se indica en el Plan de necesidades, el equipo del Instituto estaba formado por: Director, Jorge Ferrari Hardoy; Jefe mayor de Arquitectura, Rufino de la Torre; Jefe mayor de Planeamiento, Jorge Enrique Hardoy; Jefe de Planeamiento, Sujer Gorodischer; Colaboradores Técnicos, Edy Augsburguer, Francisco Barrandeguy, Adolfo Concina, Olga Giustina de Sosa, Matilde Luetich, Hermes Sosa, Francisco Valenzuela, Wally Catalini; Secretario Técnico, Raúl Canto; Secretario Habilitado, Carlos Di Pietro; Dibujantes, Carlos Rolando, Carlos Thomas; Secretaria: Estela Botto. Formaban parte del trabajo del CUR: el director del Instituto, Rufino de la Torre como jefe de equipo y los colaboradores técnicos Francisco Barrandeguy, Wally Catalini, Adolfo Concina, Olga Giustina de Sosa y Hermes Sosa.

11 La Comisión, al momento de publicarse el Plan de necesidades, estuvo integrada por: Presidente, José M. Fernández; Vicepresidente 1°, Juan M. Gonzalez; Vicepresidente 2°, David Staffieri; Secretario General, Jorge Nissensohn; Tesorero, José Bruera; Vocales, Oscar Borgonovo, Rinaldo Luchini, Roberto Pérez, Mario Rizzotto; Secretario Administrativo, Horacio López. Plan Regulador y Centro Universitario de Rosario, circa 1958. The Ferrari Hardoy Archive, DES, 1995, 0001, 007823498, J000, J007, Box: 10, Folder: J007. Frances Loeb Library. p. 9.

12 El Decreto que afectaba la zona al Centro Universitario era el 5601/49. Plan Regulador y Centro Universitario de Rosario, circa 1958. The Ferrari Hardoy Archive, DES, 1995, 0001, 007823498, J000, J007, Box: 10, Folder: J007. Frances Loeb Library. p. 9.

13 Los decretos incluían la ley de expropiación que permitía adquirir los terrenos de propiedad privada de la zona. Fueron refrendados por el Congreso de la Nación adquiriendo fuerza de ley para que la Universidad tuviera la base legal para unificar los terrenos afectados a la Ciudad Universitaria. Plan Regulador y Centro Universitario de Rosario, circa 1958. The Ferrari Hardoy Archive, DES, 1995, 0001, 007823498, J000, J007, Box: 10, Folder: J007. Frances Loeb Library. p. 9 y 10.

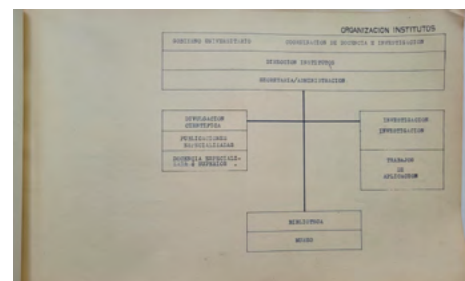
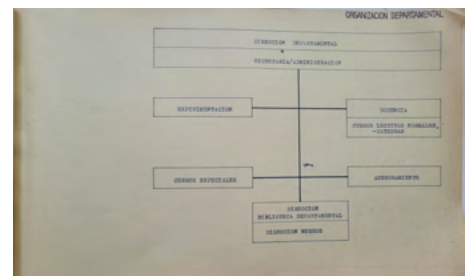
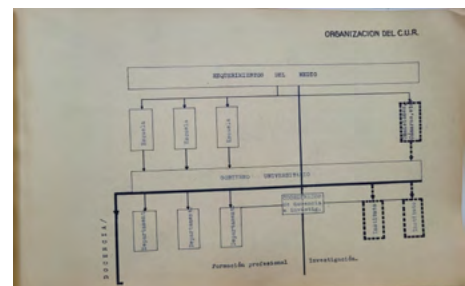
14 Se imprimieron 60 ejemplares en mimeógrafo del plan.

distintas posibilidades de organización general y las necesidades particulares de cada unidad universitaria en función de la organización adoptada. El CUR se organizaría en base a una estructura departamental. El departamento sería el módulo de organización de todo el sistema. En el plano docente, serían las unidades coordinadoras de la enseñanza de una disciplina o disciplinas afines. Las escuelas se ocuparían de dirigir las carreras y de la elaboración de los planes de estudio y los cursos para las distintas especialidades. La responsabilidad de la investigación recaía en los institutos.

Con esta nueva organización, la Escuela de Arquitectura estaría integrada por cinco departamentos: Arquitectura y Planeamiento, Construcciones, Diseño, Matemática, Estabilidad e Historia¹⁵. En Arquitectura y Planeamiento, Construcciones, Diseño y Estabilidad seguirían compartiendo intereses con las carreras que integraban la Facultad de Ciencias Matemáticas. Los departamentos de Historia¹⁶ y Matemática¹⁷ abrían la posibilidad de intercambio con otras carreras. La base de armado del plan de estudios de la Escuela, organizado a partir de cinco grupos de materias¹⁸, estaba alineado a esta idea de organización. O había sido pensado a partir de ella.

Los estudiantes, que habían acompañado la designación de JFH como Delegado Organizador de la Escuela, se mostraron disconformes ante el modo en que se había realizado la designación de quien dirigiría la construcción de las obras del CUR¹⁹. Consideraban que la misma podría haberse realizado por concurso y no por contratación directa. Al reclamo de los estudiantes se sumó también el de los vecinos que debían ser desalojados del predio que se había cedido a la Universidad. Intentando dar las respuestas del caso se organizó un debate público en

la Facultad de Ciencias Económicas auspiciado por los estudiantes de esa unidad académica en el que tendrían la palabra un miembro de la comisión y el director de la obra²⁰. En la prensa, por su parte, se difundió la postura del Director del IAYP, principalmente vinculada a la ubicación del CUR, claramente dirigida a los dos actores que mostraron disconformidad. JFH defendió la vinculación de ésta



Organización del CUR, departamental y de institutos. Fuente: Instituto de Arquitectura y Planeamiento. Centro Universitario Rosario. Programa de necesidades. Rosario: IAP.

15 Esto implica la organización de los estudios universitarios por disciplinas o áreas de trabajo invirtiendo el modo tradicional de organización, a través de las profesiones. El modelo aquí era el americano. CLARK, Burton. *El sistema de educación superior. Una visión comparativa de la organización académica*. México: Editorial Nueva Imagen/Universidad Autónoma Metropolitana, 1991.

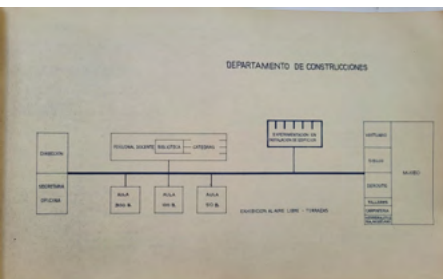
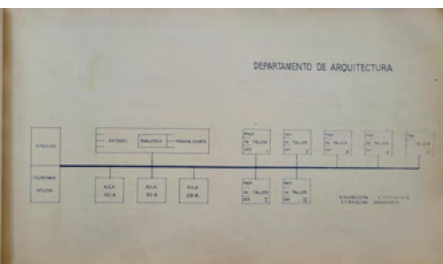
16 Con el profesorado de Historia y Filosofía, la carrera de Psicología, Contador, la Licenciatura en Ciencias Políticas y las carreras de Música y Artes Visuales que se encontraban en reorganización al momento del estudio.

17 Con las carreras de Ingeniería, Contador, Estadística, Bioquímica, Agrimensura. Dos de las cuales con las que ya compartía a los docentes a cargo de la materia.

18 Los grupos definidos eran: Arquitectura y Planeamiento, Visión, Tecnológico, Construcción e Integración cultural.

19 Si bien los estudiantes formaron parte de la comisión, mostraron su disconformidad ante el nombramiento directo. Entre los estudiantes convocados para realizar las primeras gestiones relacionadas con el CUR se encontraba Aristóbul Peralta, quien había sido delegado estudiantil por la Escuela de Arquitectura al momento del pedido de su reestructuración. Ver Diario *Rosario*, 07.07.1958 y Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°26455, 31 de julio de 1959. p. 4. También Alberto Cignoli había ganado un concurso para ocuparse de un estudio relativo a la Ciudad Universitaria. Carta Jorge Ferrari Hardoy a Alberto Cignoli, 5 de agosto de 1958. Correspondencia, 7/31/1958 - 12/4/1958. The Ferrari Hardoy Archive, DES, 1995, 0001, 007823498, E000, E068, Box: 09, Folder: E068. Frances Loeb Library.

20 El doctor Oscar Borgonovo tomaría la palabra como representante de la comisión mientras Rufino de la Torre lo haría como miembro del Instituto y responsable de la obra. Ver diario *Rosario*, 19.11.1958. p. 5.



Organización departamentos de Arquitectura, Construcciones, Diseño e Historia. Fuente: Instituto de Arquitectura y Planeamiento. *Centro Universitario Rosario. Programa de necesidades*. Rosario: IAP.

con la ciudad alegando cercanía con los estudiantes

[...]permite no desarraigar al estudiante del medio familiar; permite al estudiante trabajar, como habitualmente debe hacerlo en empleos diversos [...]Debe tenerse muy en cuenta además que nuestro estudiante participa activamente en la vida cotidiana, interesándose por todos los acaeceres políticos, gremiales, económicos, etc. de manera que no se le puede aislar sin contrariar seriamente su idiosincrasia. En este aspecto de nada valen los argumentos basados en ejemplos extraídos de países extranjeros de muy diversa formación ciudadana^{21 22}

Al tiempo que dio cuenta de la complejidad que suponía el desplazamiento de los habitantes de la zona aun confiando en que la legislación vigente proveería de las herramientas para resolver la situación²³.

El diario anticipaba que se seguiría trabajando en la difusión de las ideas para el proyecto a través de “folletos, proyecciones y la filmación de una película a cargo del Instituto de Cine de la Universidad”²⁴. Los manuscritos originales de los folletos permiten presentar las ideas sobre las que se estaban pensando los lineamientos generales para el proyecto y con ellas un proyecto para la ciudad. De hecho, el primer capítulo del documento trabaja la vinculación entre un Plan regulador para la ciudad y el Centro Universitario.

JFH se apoya en la idea de que otras ciudades de Argentina, de “nuestro hemisferio” y del mundo ya contaban con ciudades universitarias o se encontraban en vías de construcción por lo que la realización de la Ciudad Universitaria de Rosario significaría “una decisiva revolución en el campo de la enseñanza universitaria, en el impulso de la investigación, y en la formación de docentes y científicos”²⁵. Presenta esta problemática alineada con el interés de las autoridades locales en el “futuro de sus provincias y ciudades” y con ello en el acercamiento a especialistas que puedan a través de la planificación sentar las bases para un gobierno más eficiente “basado en razones de conocimiento científico y no en los pedidos más o menos apoyados políticamente, de uno u otro sector de la población”. Al ubicar a Rosario en el cuadro amplio que implica pensar las problemáticas que debían afrontar las ciudades apela a la urgente necesidad de que la misma cuente con un

21 Diario *Rosario*, 19 de noviembre de 1958, p. 5.

22 La voz a la que aludía tácitamente Hardoy era la de Angel Guido. Sus ideas son presentadas en el mismo diario el día 13 de enero de 1959. Se lo presentaba como el “autor del primer proyecto de la Ciudad Universitaria”. Diario *Rosario*, 13 de enero de 1959, p. 2 y 5.

23 El área contaba con aproximadamente 400 construcciones de material. En estos casos la ley protegería a los propietarios que serían indemnizados por la expropiación de la zona. En tanto, los ocupantes intrusos, casi en igual cantidad, serían desalojados. Ver diario *Rosario*, 19 de noviembre de 1958, p. 5.

24 En el momento en que estuvo a cargo del Estudio del Plan para Buenos Aires se había realizado el film “La ciudad frente al Río” (1947). La difusión, ahora con folletos, está vinculada a las primeras ideas de divulgación surgida de las reuniones del grupo Austral. Ver ZALDUENDO, Inés. “Buenos Aires: La Ciudad Frente al Río”, Paper presentado en el *Congreso de la Sociedad de Historiadores de la Arquitectura* (Chicago, abril 2010) <https://dash.harvard.edu/handle/1/13442986> y MENENDEZ, Eleonora. “Noticias EPBA: Representaciones audiovisuales del Estudio del Plan de Buenos Aires (EPBA) como medio oficial de educación y divulgación urbana”. *Estudios Del hábitat*. 2021, vol. 19, núm.1. p. e095. <https://doi.org/10.24215/24226483e095>

25 Este documento no está foliado en su totalidad. Cuando pueda identificarse ese dato, se aportará como en los casos en que ha sido mencionado más arriba. Plan Regulador y Centro Universitario de Rosario, circa 1958. The Ferrari Hardoy Archive, DES, 1995, 0001, 007823498, J000, J007, Box: 10, Folder: J007. Frances Loeb Library.

Plan Regulador²⁶ y, con ello, a la Carta de Atenas²⁷ para decir que

La Ciudad no es sino una parte de un conjunto económico, social y político que constituye la región.

Yuxtapuestos a los económico, lo social y lo político los valores de orden psicológico y fisiológico ligados a la persona humana, introducen en el debate preocupaciones de orden individual y de orden colectivo.

Estas constantes psicológicas y biológicas sufrirán la influencia del medio ambiente; situación geográfica, y, topográfica, situación económica, situación política:

a)de la situación geográfica y topográfica: naturaleza de los elementos, agua y tierra, naturaleza del suelo, del clima...

b)de la situación económica: de los recursos de la región como también de los contactos naturales o artificiales con el exterior.

c)de la situación política: sistema administrativo....

Siendo el Plan Regulador el que provee las normas para armonizar los distintos factores que intervienen es una determinada zona de la que la ciudad es parte “o quizá consecuencia”. La delimitación de esta zona, a través de un inventario de recursos, debía ser previa a cualquier otro estudio para poder “coordinar los esfuerzos comunes”²⁸. En esa delimitación había trabajado el equipo del grupo Austral al participar del concurso para el Plan Regulador de Mendoza antes de definir las ideas propuestas en el plan²⁹. Sostenían así, de igual modo que lo hace Hardoy aquí la independencia de los límites administrativos o políticos en pos de determinar la zona económica de la que una ciudad es “cabecera”³⁰. Con ese estudio realizado, se pasaban a examinar los problemas de la ciudad. El primer punto a abordar era el de la vivienda. Era considerado el mayor de los problemas tanto en las ciudades como en los poblados más pequeños³¹ y a su vez la masa que los originaba y daba forma. Por ello proponía cambiar la vivienda “constreñida por “medianeras” por “unidades vecinales” sustituyendo al barrio por “una concentración planificada y controlada de un número eficiente de habitantes [...]”. Esta presencia en el tejido propiciaría su reforma independizando las vías de comunicación viales y ferroviarias en una ciudad como Rosario atravesada sin orden alguno por las vías del ferrocarril. La transformación de la cuadrícula española “tendría innumerables ventajas para sus ocupantes desde el punto de vista de las condiciones higiénicas y de habitabilidad y posibilitaría al mismo tiempo de que

26 El antecedente con el que contaba la ciudad era el Plan Regulador y de Extensión presentado por Della Paolera, Guido y Farengo en 1935. Ver FEDELE, Javier. *El río en la ciudad del plan*. Santa Fe: Ediciones UNL, 2022. p. 89 -121.

27 En sus palabras “documento constitucional [...] del urbanismo y planeamiento modernos”.

28 Hardoy hace referencia para estas ideas al Informe para el Plan Regulador de San Nicolás redactado por Ricardo Ortiz. Asesor del Instituto y agrega “[...]La libre iniciativa, factor de crecimiento y poderío, lleva inevitablemente si se continúa dejándolo librado al individuo y al azar, al caos y al derroche”.

29 Concurso Plan Regulador y de Extensión de la Ciudad de Mendoza, 1940-1941. The Ferrari Hardoy Archive, DES, 1995, 0001, 007823498, D000, D084. Frances Loeb Library.

30 Esto debía completarse con un relevamiento aéreo de la zona, estudios geomorfológicos del suelo para poder cartografiar la zona y producir documentos y mapas actualizados de los que no se disponía.

31 “La continua inflación y la conservación de antiguos y ya caducos sistemas de crédito que la favorecen han hecho totalmente inútiles e ineficientes nuestras Instituciones Crediticias y con ellos agravado el problema. Es evidente que sin crédito no hay vivienda. También la inflación continua desanima el ahorro, y aquello que era tradicional en nuestro país en años anteriores al 1940, -que el ahorro se volcara, en buen parte, en las construcciones locativas-, hoy no sucede más por las varias causas citadas”.

la gran industria, standarizando los elementos de construcción, permitirá abaratar la vivienda y construirla en las cantidades y precios necesarios para nuestra vida actual”³². JFH se posiciona en contra de las avenidas de circunvalación³³ dado que propician el agrandamiento de los suburbios si se construyen sin la reglamentación adecuada. Aconseja el camino de cintura, alejado de la ciudad, que permita el desarrollo de chacras y quintas que sirvan de límite y permitan el aprovisionamiento de la ciudad. Y por supuesto también el “zoneamiento” a través del cual se hacen diferenciables los elementos que conforman la ciudad, entre ellos por supuesto, el “centro universitario”. Sin olvidar

[...]la belleza original del medio físico que dio origen a la ciudad. En esta recuperación de los accidentes naturales, el río olvidado juega en Rosario un papel preponderante. La barranca que lo enfrenta es un motivo de belleza que debe ser evidenciado con adecuadas plantaciones, masas de árboles y extensiones de césped que pueden constituir el orgullo de la ciudad.

Esto le permite, iniciando el capítulo III del folleto, poner en valor el Plan de Guido, Della Paolera y Farengo al rescatar “el sistema de parques enlazados que cubre [...] la barranca del río, recuperando ésta, paisajísticamente, para usos del habitante de la ciudad y rehaciendo la belleza de lo que fue el paisaje geográfico natural de esa zona”. No lo hace azarosamente sino porque le permite poner esta situación nuevamente en relación con lo propuesto en la Carta de Atenas para luego decir “los parques que así se propician sobre la barranca, son perfectamente aptos para la ubicación de los edificios universitarios, que tendrá así una gran expresión arquitectónica de gran belleza, enmarcados por el verde, con amplias vistas al río y serán al mismo tiempo utilizados por la comunidad con fines de perfeccionamiento cultural y el empleo de su tiempo en tareas propicias al cultivo del cuerpo y del espíritu”. Sin embargo, advierte también que más allá de la relevancia que pueda tener un plan, de la acción gubernamental y del trabajo de los especialistas, éste no puede desarrollarse sin el apoyo del pueblo. Considera, tal vez a modo de mea culpa por las críticas recibidas, que esta tarea debía realizarse a la par del estudio técnico³⁴.

Como se ha presentado, el plan de necesidades para el CUR había sido desarrollado en reuniones hacia el interior de la Universidad, pero no con “el pueblo”. Y sería a partir de allí que se confeccionaría el proyecto del mismo. Para JFH fue precisamente la falta de comunicación con quienes ocupaban aproximadamente la mitad del terreno cedido a la Universidad lo que ocasionó la publicación de artículos en los diarios ante la creencia de que serían desalojados cuando muy por el contrario siempre fue un problema prioritario de la Comisión. La complejidad

32 Aquí se referencia en el Estudio para el Plan de Buenos Aires y en la creación en ese contexto de “manzanas verticales”, “[...]organismos autosuficientes, modulados con el número de habitantes correspondientes para proveer una adecuada densidad sustitutiva de la excesivamente baja de la manzana común, permitiendo además una adecuada concentración de la ciudad, en una menor superficie, poniendo fin a la ilimitada expansión a la que estamos habituados”.

33 Aunque señala que es un intento por valorizar el suburbio considera que provoca nuevas ampliaciones de la ciudad que es lo que se debería limitar.

34 “Esa tarea debe comenzarse de inmediato; es nuestro deseo que las Autoridades comprendan e impulsen los objetivos señalados”.

del problema, ya aludida, estaba por un lado en la situación de las familias propietarias o con contratos de alquiler radicadas en la zona y en la existencia de “habitantes clandestinos”³⁵. JFH insiste en que este problema puede resolverse en el tiempo y que en los terrenos libres de ocupantes cedidos a la Universidad se podía avanzar con la ejecución de los edificios universitarios³⁶. Entendía que el *campus* no era un lujo sino “una necesidad ineludible de la enseñanza moderna”³⁷. La adopción de la estructura departamental se justificaba así en la superación de los “clásicos edificios destinados a las distintas facultades”, permitiría la contratación de investigadores de valor para las disciplinas comunes y la convivencia diaria de estudiantes y profesores de distintas especialidades. Una vez completo el conjunto universitario con superficies destinadas a deportes el estudiante tendría “una formación integral: física y espiritual” con “una conciencia mucho más amplia de sus problemas como estudiante” en la que colaborará “su diario trajinar por la gran ciudad” que no lo dejará ausente de la realidad del mundo exterior. La extensión universitaria estaría garantizada a través de “manifestaciones culturales tales como conferencias recitales musicales, exposiciones artísticas y de trabajos universitarios, museos y exposiciones rotativas” a desarrollarse “en las dependencias del gran edificio central a construirse”³⁸. Mas allá de los organigramas graficados para cada uno de los departamentos en el Plan de necesidades, aparece aquí una clara referencia a la organización de los edificios para el CUR³⁹. A esta se suma aquella alusión hecha para las viviendas contemplando que los nuevos edificios “al no estar constreñidos por medianeras o terrenos de pequeñas dimensiones [...] podrán diseñarse con el máximo de eficiencia, economía y estética edilicia”.

JFH sostenía que Rosario estaba “en el instante en que debe elegir entre tener o no tener ya nunca más un Centro Universitario”⁴⁰. Se apoyaba hasta en la escala del

35 En total eran 613 viviendas. Para poder solucionar ambos problemas se había contactado al Gobierno Nacional el que cedería terrenos de propiedad de la Secretaría de Transportes en distintos lugares de la ciudad en los que se estudiarían planes de vivienda y préstamos a otorgar a los propietarios e inquilinos para que pudieran reponer sus viviendas “en condiciones notoriamente mejores a las que poseen actualmente”. En el caso de los habitantes de la Villa Miseria no se pudo acordar con Nación dado que “no se contaba con una base económica que permitiera el realojamiento en las condiciones crediticias normales” por lo que se presentó a la Municipalidad de Rosario una propuesta para trabajar sobre este problema específico. Se alude al Expediente N°34132/I, 27 de julio de 1959.

36 La ubicación del CUR garantizaba encontrarse “en el corazón de la comunidad a la que debe servir” al tiempo que se extendía como balcón al río y permitiría valorizar la zona circundante al eliminar baldíos y construcciones precarias al tiempo que redundaría en beneficios económicos relacionados con la ampliación del comercio local. Aquí Hardoy responde a los artículos publicados “suelos en diarios de la ciudad” donde se discute la ubicación y se proponen otras (se refiere al artículo de Guido publicado en diario Rosario, Hardoy alude a un desconocimiento “de la realidad social” de la Universidad y explica que el 70% de los estudiantes debe trabajar para mantenerse. “Si alejamos al universitario de la comunidad a la que se debe, corremos el peligro de formar una “casta” desinteresada de los grandes problemas sociales [...]”. Alude aquí también a la construcción de un nuevo hospital escuela al servicio de la comunidad que estaba desprovista de un centro de salud y que aportaría 700 camas para colaborar en la deficiencia del sistema de salud a nivel local y regional.

37 Hardoy describe el estado deficiente de algunas instalaciones de la Universidad para desarrollar las actividades que demandaba la enseñanza. Decía, además, “Las actividades industriales de Rosario necesitan además diversificación de la enseñanza para la formación de técnicos y artesanos especialistas, cuya colaboración podría ser activa y valiosa”.

38 Sobre la extensión universitaria ver GARRIDO, Denisse. “Debates sobre extensión en tiempos de la Reforma Universitaria. El caso del Instituto Social de la Universidad Nacional del Litoral (1928-1952)”. *Revista Argentina de Educación Superior*. 2022, vol. 14, núm. 24. p. 91-105.

39 De manera similar el grupo Austral había trabajado al pensar en la Ciudad Universitaria para Buenos Aires. FUSZ, op. cit. p. 160-168.

40 Aludía aquí a la construcción de las facultades de Medicina y Derecho de Buenos Aires que, ante el proyecto

terreno elegido para defender esta oportunidad, la que permitía construcciones a futuro en el predio sin caer en “el defecto, capital, de la Ciudad Universitaria de México” en el que el alumno debe recorrer grandes extensiones con las consiguientes pérdidas de tiempo. Esto nos permite vincular los señalamientos de Bullrich -hechos en el capítulo anterior- al apelar a que la escala de la Escuela de Rosario permitía realizar la experiencia pedagógica que se imposibilitaba en Buenos Aires y a la idea de Le Pera de la década de 1940 -presentada en el capítulo 02- en la que proponía a la ciudad como caso de estudio. Así, Rosario también tenía la escala para poder construir una ciudad universitaria que, como hemos presentado, había sido uno de los primeros proyectos asumidos por el equipo de Austral y liderado por el propio JFH.

El conjunto de edificios que se estaba ideando respondía a “una concepción estética común [...] y una técnica constructiva que variaría según los distintos grupos [...] acordes con las directivas más progresistas de la época”. Los distintos grupos estarían integrados por los edificios departamentales, edificios representativos, grupo del hospital escuela, sección deportiva, viviendas para profesores, empleados y eventualmente alumnos. Esta última, como presentamos, a construir en una última etapa con características sin definir al momento en el que JFH escribe. Todos los demás grupos estaban ya definidos. Los edificios departamentales serían similares entre sí dado su funcionamiento y adoptarían una misma técnica constructiva que permita la fabricación en serie de partes de la misma. Estarían comunicados entre sí por superficies cubiertas y contemplarían futuros crecimientos por lo que entre ellos se dejarían “amplios espacios libres”. También debían prever cambios de uso sin que los mismos impliquen grandes erogaciones para el futuro. Contemplando la vinculación con la población de Rosario, estos edificios debían tener plantas bajas accesibles al público en general para poder organizar exposiciones, colocar stands, etc. Para los edificios de la parte representativa solo se señalaba que la técnica constructiva a adoptar debía tener en cuenta la diversidad del programa a albergar, la ubicación “principal” en el terreno y “el carácter que den imponer en el conjunto”. Los edificios de Hospital Escuela tendrían, al igual que los departamentales, una expresión similar. Se los pensaba como bloques en altura que formarían una “unidad especial”. Deberían estar ubicados cerca de las vías de comunicación para tener un contacto directo con la población. Las instalaciones deportivas estarían ubicadas en la barranca, trabajando con las características topográficas del terreno.

Ahora, ¿que se pensaba para los edificios que la Universidad tenía en el centro de la ciudad?

Es indudable que el desplazamiento de los edificios universitarios hacia la zona elegida dejará libres para la ciudad de Rosario varias manzanas estratégicamente colocadas en el radio urbano, posibilitando la erección de casas de departamentos, a realizar de inmediato, sin necesidad de desalojos, brindando a la población gran cantidad de viviendas de ubicación ideal.

Con esa operación se pretendía solventar parte de la construcción del CUR⁴¹ evitando “el mantenimiento ya muy costoso y la imprescindible modificación y constante ampliación de los actuales edificios universitarios”. Se sumaba a esto la ocupación por parte de la Municipalidad de las instalaciones del Hospital Centenario y la Facultad de Medicina para absorber allí lo relativo a asistencia social “economizando nuevos edificios para estas tareas”. Con estos argumentos se intentaba justificar la inversión a realizar contrarrestando los reclamos que consideraban que el momento económico del país no era el apropiado para afrontar una obra de este tipo. Claramente lo que se buscaba era que fuera la Universidad Nacional del Litoral la primera en lograr la concreción de una obra de este tipo en el país luego del abandono de las obras de Tucumán durante el periodo peronista⁴².

En marzo de 1960 JFH responde una carta a Alberto Cignoli quien se encontraba realizando estudios de posgrado en París y le dice:

Me alegro de las cosas que Ud. está haciendo y creo que va a ser un período útil para Ud. esta estadía en Europa.

Yo estoy en un momento bastante depresivo. Lo de Rosario terminó muy mal. Muy muy mal, tanto que no tengo ganas en este momento de darle mayores detalles porque sería demasiado largo. Ya se lo contaré a la vuelta.

He renunciado a la dirección del Instituto y creo que la Ciudad Universitaria la hará probablemente Sacriste con un equipo formado por la gente que en su momento yo llevé a Rosario, Molino, Borthagaray y otros. También Ibarlucía y Le Pera. Yo he quedado afuera de todo eso y me he reintegrado a mi estudio el que está bastante abandonado y pobre debido a mi constante ajetreo de viajes a Rosario, así es que tendré que poner nuevamente en funcionamiento^{43 44}.

41 También se consideraba un aporte del Gobierno Nacional similar al realizado oportunamente para la Ciudad Universitaria de Tucumán. Junto a ello era necesario que el Ministro de Educación, Luis Mac Kay, disolviera la comisión permanente de construcciones universitarias y le diera potestad a las distintas unidades académicas para poder realizar obras en sus sedes. Los rectores habían hecho el pedido al gobierno pero no se lograba el acuerdo necesario. En la carta que Jorge Ferrari Hardoy le escribe a Alberto Cignoli el 5 de agosto de 1958 le pide que interceda ante el rector de la Universidad del Sur, donde Cignoli se desempeñaba en ese momento, para influir en la próxima reunión interuniversitaria que se realizaría en la Universidad del Litoral. La carta finaliza así: “Si esto no se consigue me temo que la ciudad universitaria de Rosario la haga Thomas, y por lo tanto todas nuestras esperanzas y trabajos fracasen”. El Consejo Interuniversitario consideró el decreto de disolución de la Comisión Permanente de Construcciones Universitarias en una reunión realizada en Bahía Blanca los días 6 y 7 de abril de 1959. UNIVERSIDAD NACIONAL DEL LITORAL. *Boletín Informativo*. 1959, núm. 5. p. 5.

42 La Universidad de Buenos Aires avanzaba, en el mismo momento con la concreción de la cesión de terrenos y el proyecto para construir su Ciudad Universitaria. José Alberto Le Pera, Juan Ballester Peña, Alfredo Ibarlucía y Valerio Peluffo integraron el equipo que definió su ubicación. Al respecto ver MORO, Marco. “Financing the Modern Research University: The Ciudad Universitaria de Buenos Aires by Caminos and Catalano (1959–66)”. *Architectural Theory Review*. 2022, vol. 26, núm.1. p. 126-146. <https://doi.org/10.1080/13264826.2022.2106500> y FAIDEN, Marcelo. “Catalano, Caminos and the Dissolution of Two Disciplinary Dichotomies. The Case of the Ciudad Universitaria Campus in Buenos Aires”. *RA, Revista de Arquitectura*. 2023, núm. 25. p. 154-163. <https://doi.org/10.15581/014.25.154-163>

43 Carta a Alberto Cignoli, 20 de marzo de 1960. Cignoli le había enviado una carta fechada el 3 de marzo donde le contaba de su experiencia en Europa y de un encuentro que había tenido en el mes de octubre con Borthagaray quien lo había puesto al tanto de las novedades de la Escuela. Cignoli le pregunta a Hardoy: “1) en que quedó Rosario: a) la Escuela, b) el Instituto, c) la ciudad universitaria; 2) hay ambiente para los institutos de las universidades investiguen y contraten trabajos (como S. Nicolas); 3) hay alguna posibilidad de crea una (sic) política nacional del planeamiento que impulse esas actividades [...]”. En 1961 Cignoli es designado para dar un cursillo sobre “ Los nuevos conjuntos urbanos”. Correspondence, 7/31/1958 - 12/4/1958. The Ferrari Hardoy Archive, DES, 1995, 0001, 007823498, E000, E068, Box: 09, Folder: E068. Frances Loeb Library y Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°31912, 2 de octubre de 1961.

44 Sobre la Ciudad Universitaria de Rosario ver «C.U.R. ‘El Parque de la Universidad’. Ideas y propuestas de integración». *Edilicia*. 1981, núm. 4. p. 19-21 y VAN POEPELEN, Cristian. “Las transformaciones urbanas en la ciudad de Rosario durante la última dictadura militar”. *Historia Regional*. 2005, núm. 23. p. 195-207.

El 9 de enero de ese año el Instituto había dejado de depender del Consejo Superior pasando a depender de la Facultad de Ciencias Matemáticas⁴⁵. Si bien el proyecto queda en suspenso, los docentes de Arquitectura son los que continuarán poniendo el tema en agenda involucrando a la Ciudad Universitaria como ejercicios de proyecto⁴⁶.

4.2 | El lugar de la investigación y la especialización

4.2.1. *El Instituto de Arquitectura y Planeamiento*

A partir de la desvinculación de JFH y de su pase a la Facultad de Ciencias Matemáticas, el IAYP es reorganizado. El uruguayo Carlos Gómez Gavazzo⁴⁷ fue quien se ocupó de esa tarea. El 30 de abril de 1960 presentó a las autoridades un informe preliminar con su propuesta. En el mismo se presenta un estado de situación del Instituto y de las tareas que se llevaban adelante. Mas allá de las modificaciones administrativas derivadas, principalmente, del pase a Facultad, aconseja redactar un nuevo estatuto para el Instituto⁴⁸. Propone una reorganización de funcionamiento en pos de “impedir la invasión del ámbito profesional y propiciar una organización netamente docente”⁴⁹. Es el propio Gómez Gavazzo quien señala que, dada la estructuración departamental aprobada por el Consejo Superior en que se crea el Departamento de Arquitectura y Planeamiento con las mismas funciones específicas del IAYP, la reorganización debería adaptarse a ello⁵⁰. No solo el plan de estudios de la carrera había sido pensado en base a la

45 El 22 de febrero de 1960 Hardoy le escribe a Raúl Canto por cuestiones administrativas a resolver y le dice “da la sensación que todo el problema nació de aquella famosa reunión en la que el Rector dijo que en la Contaduría del Instituto había irregularidades, ese es el nudo central de todo el problema por el cual a mí me han alejado del panorama principal”. Al mes le vuelve a escribir pidiéndole que le resuelva algunas cuestiones vinculadas con el alquiler “de la casa de calle Alvear” que había ocupado y le dice: “Le pido disculpas por ocasionarle esta molestia, pero la verdad que si hubiera sabido el resultado de la conversación por la comisión lo hubiera yo ya hecho antes”. Correspondence, 3/3/1960 - 3/21/1960. The Ferrari Hardoy Archive, DES, 1995, 0001, 007823498, E000, E078, Box: 09, Folder: E078. Frances Loeb Library.

46 Ver capítulo 05.

47 Gómez Gavazzo había sido el ideólogo del Plan de 1952 de la Escuela de Arquitectura de Montevideo. Como Jorge Ferrari Hardoy, había pasado una temporada en el estudio de Le Corbusier. Gavazzo había dictado un curso de verano en la Universidad, a raíz de él se había formado una comisión especial para publicar su libro *Metodología del planeamiento Territorial*. Esa comisión solicitó, a partir de la buena experiencia obtenida con el curso la realización de otros cursos de ese tipo alegando que “la formación de profesionales en Planeamiento Territorial es una de las necesidades básicas de nuestro país”. El contrato de Gómez Gavazzo con la Facultad fue firmado el 26 de febrero de 1960. En NUDELMAN, op. cit. y Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°28425, 12 de noviembre de 1959 y Expediente N° 29564, 10 de Noviembre de 1960.

48 “Concomitantemente con la forma de actividad que desarrolla el I.A.P. debe señalarse que como resultado de una situación ordenativa inicial del organismo, requerida por la formación de su personal técnico, la falta de una adecuada receptividad del medio, el no siempre controlado impulso individual dentro de la necesaria coordinación del trabajo, otros aspectos inherentes a un organismo en formación y a una actividad técnica que aún no puede rebasar mucho los límites de lo empírico para entrar en el campo científico, los resultados que se acusan, con arrojar un saldo netamente positivo en relación a la consecución de los objetivos propuestos, son susceptibles de observación en cuanto a la inseguridad que se crea a la labor investigativa por la imposibilidad de mantener una organización interna permanente, la dispersión del esfuerzo docente por la incontinuidad de la sección, tanto en el medio interno como en el externo y la complejidad administrativa que causa la imposible regularización de las obligaciones presupuestales. Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°29556, 5 de mayo de 1960. p.3.

49 Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°29556, op. cit. p. 5.

50 Propone crear un consejo asesor para el Instituto formado por las materias vinculadas al departamento: Arquitectura, Planeamiento, Vías de comunicación, Hidráulica, Topografía, Cartografía, Economía y organización. Idem anterior, p. 8.

estructura que adoptaría la Universidad sino también el del Instituto⁵¹ y Gómez Gavazzo apuesta a alinearse a esa condición a pesar de la acción contradictoria que implicaba la fragmentación y dilución disciplinar de la departamentalización, por un lado y la convergencia y empoderamiento profesional de los institutos, por el otro. La base de la reorganización son las tres secciones con las que contaba el Instituto: Planeamiento, Construcciones y Administración. La sección Planeamiento, que incluía “el concepto de Arquitectura”⁵², tendría dos objetivos a cumplir: la divulgación y la asistencia técnica. La sección Construcciones constituía en ese momento un servicio técnico de la Universidad⁵³. Gavazzo propone la creación de un Departamento de Construcciones⁵⁴ dado que lo veía como un factor de desarrollo de la labor docente. Mientras eso se concretara, la sección permanecería aliada al Instituto dado el interés de la Universidad en mantener ese servicio. La sección Administración se proponía en vinculación con la Facultad para ser simplificada y con funciones claramente diferenciadas de las funciones técnicas. Así, los órganos técnicos del Instituto deberían ocuparse de la divulgación que quedaría a cargo de la Secretaría Técnica mientras las funciones de asistencia y servicios técnicos quedaban integradas al Taller del IAYP. Secretaría Técnica tendría a su cargo: el “archivo técnico”, la biblioteca y el canje, las relaciones públicas. El Taller se ocuparía del asesoramiento y la colaboración con las cátedras y las agencias técnicas gubernamentales, la editorial y la formulación de proyectos y ejecución de dirección “para las obras universitarias, constituyendo el servicio técnico de “Construcciones”⁵⁵.

El plan de trabajo que propone para 1960 incluía la realización de dos boletines informativos de aparición semestral en principio, pero con la intención de transformarlos en trimestrales⁵⁶ y la publicación de un libro que fuera de interés entre estudiantes. También la realización de cursos de planeamiento para graduados y personal del Instituto a cargo de la dirección⁵⁷. Se proponía organizar la Se-

51 Los Institutos propuestos en el Plan de necesidades eran cuatro: Arquitectura y Planeamiento, Ciencias Naturales, Matemáticas, Investigaciones microquímicas.

52 Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°29556, op. cit. p. 5.

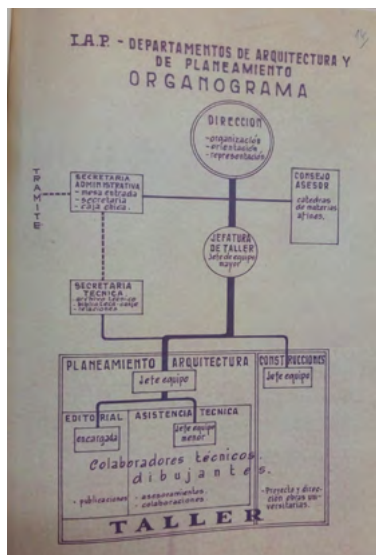
53 Gavazzo dice “Estimamos que este servicio – incorporado al I.A.P. por razones circunstanciales [...]” en clara referencia a la vinculación del Instituto dentro del organigrama de la Universidad y también a que en tanto tal tenía a su cargo la construcción de la Ciudad Universitaria. Idem anterior.

54 El 10 de noviembre de 1959 se presentó al decano de la Facultad un proyecto para crear el Departamento de Construcciones. El mismo fue presentado por el arquitecto Raúl Fernández. Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N° 28436, 13 de noviembre de 1959.

55 Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°29556, op. cit. p.5.

56 Uno de ellos se haría en base a un tema específico, el otro tendría carácter de anuario. Idem anterior. p. 11.

57 Durante su estadía en Rosario Gómez Gavazzo dictó cursos en la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de Tucumán y en el Instituto de Estudios Superiores de la Municipalidad de Mar del Plata. En Tucumán entre el 1 y el 3 de agosto tuvo a su cargo tres conferencias: “La enseñanza profesional universitaria-conceptos y métodos”, “La formación profesional del arquitecto” y “La Arquitectura en el Planeamiento Territorial”. En Mar del Plata, entre el 17 y el 20 de octubre dictó, en el Centro de ingenieros y arquitectos de Mar del Plata las conferencias fueron cuatro: “Naturaleza y objetivos del Planeamiento”, “Organización y equipamiento del territorio”, “Aspectos técnicos del planeamiento territorial” y “Aspecto ejecutivos del planeamiento territorial” y en la Municipalidad participó y asesoró en la organización de una mesa redonda sobre “El Plan Regulador de Mar del Plata y su estructura local de Planeamiento”. También fue invitado por la Comisión Especial de Estudio y Confección del Código de Edificación de la ciudad de Mendoza a participar de las jornadas de Urbanismo a desarrollarse en el marco de la labor en planeamiento que se desarrollaba en la ciudad. Sus interlocutores aquí son Daniel Ramos Correa, presidente de la Comisión y Enrico Tedeschi, profesional a cargo del estudio del plan para Mendoza. Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a



gunda Reunión Nacional de Institutos de Planeamiento⁵⁸ y reuniones de cátedras afines de la Facultad para considerar la organización departamental. Una serie de acciones eran propuestas para trabajar colaborativamente con los Talleres de Arquitectura y con Planeamiento. En un caso, seleccionando localidades y relevando información a proveer, y en el otro, colaborando en la programación de los trabajos prácticos. En ambos, el personal del Instituto participaría de las clases con la función de asesores para garantizar la interpretación y conducción de los trabajos. En relación a los trabajos externos se proponía continuar con el trabajo ya realizado y entregado al Municipio de San Nicolás para pasar a la etapa de realización; continuar con los estudios para formular poner en práctica el Plan Director del Municipio de Cañada de Gómez, asesorar al Instituto Autárquico de Planeamiento y Vivienda de Paraná para que pueda formular el Plan Director de la ciudad en base a los lineamientos generales del planeamiento provincial y del ordenamiento de sus municipios. Con relación al Centro Universitario propone la continuación de los estudios y presentaciones que demande la Comisión Universitaria y específicamente “Planeamiento del Territorio Provincial en el área de influencia de la Universidad del Litoral. Recopilación de información y clasificación de la misma, con vistas a la formulación del Plan Regional”. En el informe se dejaba expresada la necesaria continuidad de la vigencia del reglamento ya aprobado para el Instituto mientras se efectivicen los cambios propuestos durante lo que Gavazzo llamaba “etapa de transición hacia la organización definitiva”⁵⁹.

El Boletín Informativo N°1 se publicó en 1960⁶⁰ abordando dos temas centrales, la reestructuración del Instituto y el estado de los estudios sobre el CUR. Se detalla allí el contenido del informe ya señalado y se presenta una segunda etapa de estudios para el CUR que no se encontraba en el Informe. En el mismo se da cuenta del estado de avance de los estudios al momento, haciendo alusión al Plan de necesidades publicado y a la nueva organización departamental propuesta “sobre los cuales no se ha recibido aún opinión”. Se presenta un esquema organizativo con fotomontajes sugiriendo una etapa proyectual a pesar de las indefiniciones por parte de Universidad, acompañado por una estimación de costos y fuentes de recursos para llevar adelante las obras y posibles traslados inminentes en función de la situación de hecho del terreno.

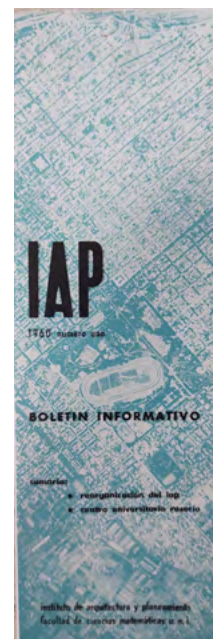
Propuesta organizativa de Gómez Gavazzo para el IAP. Fuente: Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°29556, 5 de mayo de 1960.

la Industria. Expediente N° 29564. 8 de mayo de 1960 y Expediente N°30371, 26 de octubre de 1960.

58 La primera reunión se había realizado en Rosario. La segunda reunión se realiza finalmente en Córdoba entre el 21 y el 24 de septiembre de 1960. Participan el Instituto Superior de Urbanismo - UBA, Facultad de Arquitectura y Urbanismo de Tucumán, Instituto de Planeamiento y Vivienda de la Universidad del Nordeste, Facultad de Arquitectura y Urbanismo de Córdoba, el IAYP y la Escuela de Arquitectura y Planeamiento por UNL. Además: Secretaría Técnica de la Presidencia de la Nación, Ministerio de Obras Públicas de la Provincia de Santa Fe, Secretaría de Obras Públicas de la Municipalidad de Santa Fe junto a otros organismos técnicos. Temario: Definición de conceptos, funciones de los institutos, organización de los institutos, relaciones interinstitucionales. Las discusiones tenían como objetivo “orientar la acción universitaria en el campo docente y profesional”. Ver MONTI, op. cit. p. 149-150 y Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°30543, 27 de julio de 1961.

59 Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°29556, op. cit. p. 13.

60 El redactor responsable del Boletín fue el arquitecto Alberto Martín Ledesma. Había sido uno de los estudiantes que propició los cambios en la Escuela tras el advenimiento de la Revolución Libertadora. Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°30543, 27 de julio de 1961.



Tapa Boletín N°1 IAP. Fuente: Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°30543, 27 de julio de 1961.

Fotomontaje y composición general CUR. Fuente: Boletín N°1 IAP. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°30543, 27 de julio de 1961.

Con respecto al avance de los trabajos de asistencia técnica se informa sobre el armado del concurso para la provisión de cargos del Departamento de Planificación y Jefe de la Dirección de Obras del Municipio de Cañada de Gómez⁶¹ y del concurso para la Dirección de Obras del Municipio de Venado Tuerto⁶². Una etapa de coordinación de planes de desarrollo formulados por entidades industriales dentro del Plan formulado por el IAYP para el Municipio de San Nicolás. Y la elaboración de la cartografía básica para integrar el expediente comunal de Paraná⁶³.

En noviembre de 1961 Jorge Enrique Hardoy, responsable de las materias de Planeamiento en la Escuela y quien había acompañado a Jorge Ferrari Hardoy al momento de toma de posesión de su cargo en la escuela en 1956 se hace cargo del Instituto⁶⁴. En ese mismo mes se eleva el nuevo plan de trabajo para el período

61 Con fecha 31 de octubre de 1960.

62 Con la misma fecha anterior.

63 Durante 1961 la Facultad recibe el pedido de los intendentes de Villa Constitución y San Lorenzo para que el IAYP realice los estudios necesarios en función de definir los planes reguladores de esas ciudades. En ese momento Sujer Gorodischer era el jefe de equipo mayor del Instituto ante la renuncia de Rufino de la Torre. Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°31.098, 23 de marzo de 1961, Expediente N°31562, 19 de julio de 1961 y Expediente N°31036, 27 de febrero de 1961.

64 Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°32088, Resolución 1043/61, 17 de noviembre de 1961.

1962-1965 y se cambia su nombre por el de Instituto de Planificación Urbana y Regional del Litoral (IPRUL). A partir de ese momento el Instituto es reconocido como un centro de formación de posgrado⁶⁵.

4.2.2. *El Instituto de Diseño (Industrial)*

Al momento de ser contratado por la Escuela, Gastón Breyer se comprometió a “organizar y disponer todas las providencias necesarias para la creación y funcionamiento del Instituto de Diseño⁶⁶. Breyer se enfocó en capacitar al personal auxiliar docente de las materias de Visión II y III a su cargo para definir los programas y la organización del Instituto. En diciembre de 1959 elevó un informe a la Escuela en el que se establecían las relaciones entre ambos haciendo hincapié en la independencia que debía existir con el cuerpo docente para dedicarse a la formación de graduados y especialistas como “condición para garantizar un trabajo de investigación serio, verdaderamente universitario, en profundidad y de largo alcance”⁶⁷. Funda este planteo en el desarrollo de la industria y dice:

[...] En la actualidad cada país de desarrollada industrialización tiene a su servicio prestigiosos centros – institutos de diseño. Que investigan y asesoran a la industria. La industria entra así a beneficiarse de todos los adelantos científicos del campo tecnológico y del campo psico-sociológico; el producto industrial deja de ser mero objeto de enriquecimiento para unos e inmediato consumo para otros y se encara como objeto integral de destino y gravitación cultural. Se reestablece además el puente entre la actividad artística más libre y subjetiva (el cuadro, la escultura) y la fabricación del producto mecánico (el mueble, la vajilla, la herramienta, el auto) éste en última instancia debe ser útil y eficiente y hermoso. La experiencia cotidiana, la vida y el hogar se enriquecen en la medida en que este objeto -que llega a todos lados y que está presente en todos los momentos- lleva en sí además de una actividad de consumo, una expresión de belleza, de optimismo, sensatez y humana comunicación.

Los institutos de diseño son pues los centros de altos estudios donde se investigan los problemas formales y estéticos de los objetos de la industria, los tecnológicos y sistemas de fabricación, la estadística de necesidades y demanda; donde se asesora a la industria para mejorar sus procedimientos; donde se pueden construir los modelos o prototipos, decidiendo allí las formas, líneas, colores, etc. de toda la serie industrial; donde se deben rever cantidades, precios, costos y éxitos. En estos institutos tienen su origen los lineamientos básicos que presiden la definición de la forma final del objeto -desde el utensilio doméstico hasta el avión y la máquina para hacer máquinas.

65 La tesis doctoral de Alejandra Monti describe este nuevo periodo de existencia del Instituto y las relaciones que establece Jorge Enrique Hardoy a partir de él. También el derrotero de su desvinculación con la Universidad en 1965 y su llegada a la Universidad de Buenos Aires para crear el Equipo de Estudios Urbanos y Regionales. MONTI, op. cit. p. 148 a 176. En Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°32.056, 9 de noviembre de 1961, Expediente N° 32057, 13 de noviembre de 1961, Expediente N°32088, 17 de noviembre de 1961, se registran los primeros antecedentes institucionales de estos cambios.

66 Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°27569, 7 de julio de 1959. Al momento de la firma del contrato Hilarión Hernández Larguía era director provisorio de la Escuela.

67 Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°30348, 25 de octubre de 1960. p. 1. En el mes de octubre Breyer había participado de las I Jornadas Internacionales de Pedagogía Universitaria con la ponencia “Ubicación del Instituto Universitario y un ejemplo concreto” representando a la Universidad Nacional del Litoral. En BREYER, Gastón. Carpeta correspondencia con la entidad. Sociedad Central de Arquitectos.

[...]

En el momento actual, el país entra de lleno a una segunda etapa de su industrialización; debe superar los primeros estadios donde la producción se apoya excesivamente en improvisaciones que solo satisfacen una demanda perentoria, o en el empirismo o en la repetición de modalidades y formas extranjeras que pueden no condecir suficientemente con nuestra idiosincrasia. La industria argentina debe encarar la racionalización entendida integralmente -para que su producto cumpla esos requisitos de objeto de cultura que su presencia en cada hogar y al alcance de cada habitante le imponen como responsabilidad.

La industria -el productor y el consumidor- exigen esta racionalización. Esta racionalización a su vez requiere al especialista, y el especialista solo se hace y prospera en el centro universitario de investigación.

En la Argentina se carece de este centro. Existen si esfuerzos aislados, existen o existieron intentos; especialmente los arquitectos han asumido -por diversas razones de su propia formación y orientación- esta tarea. Pero se impone como urgente la centralización de esfuerzos. Tal es la finalidad primera del Instituto de Diseño.

En este sentido la constitución de un centro de este tipo en la ciudad de Rosario parece oportuna y particularmente indicada. No será necesario insistir en el porvenir de la industria de toda la zona del litoral y cuyo epicentro siempre se ha radicado en la ciudad de Rosario. La planificación ordenada actual y progresiva de esta zona en vista a construir un gran centro productivo -uno de los tres grandes centros fabriles del país- da, desde los comienzos, las bases más sanas y firmes. En esta concentración de plantas industriales un instituto de diseño encontrará su hábitat propicio y podrá cumplir una misión significativa e incalculable alcance [...] ⁶⁸.

Breyer presenta al Instituto como una derivación natural de la Escuela en tanto el hecho arquitectónico lleva implícito “los principios generales del diseño de objetos, insistiendo sobre las relaciones constantes del arte, la técnica, la ciencia y la sociología”⁶⁹. Propone integrar el Instituto con un grupo básico de especialistas para poner en marcha la investigación y la formación de diseñadores aunando los esfuerzos de ingenieros, ingenieros industriales, sociólogos, psicólogos, estadistas, arquitectos, economistas. Una clave claramente interdisciplinar. La investigación, el asesoramiento y la formación de diseñadores industriales se vuelven la base del aporte del Instituto que también proponía trabajar junto a las escuelas industriales de la ciudad.

En el primer plan de trabajo que se presenta a la Facultad para el ejercicio 1960-1961 las tareas se focalizaban en tres aspectos: investigación, documentación y realización. En base a ellas se propone un relevamiento industrial de Rosario y su zona de influencia⁷⁰, crear un Centro de documentación catalogando y racionalizando el material sobre diseño de la Facultad y de la Escuela, avanzar en la realización de un prototipo para su posible producción en serie, fijar las bases de un centro de diseño con el objetivo de educar al público sobre las posibilidades

68 Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°30348, 25 de octubre de 1960. p 2 y 3.

69 Idem anterior.

70 Este trabajo se desarrollaría con el Instituto de Estadística de la Facultad de Ciencias Económicas. Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°30363, 26 de octubre de 1960. p. 2.

del mismo y capacitar al personal del Instituto para conformar un equipo de trabajo especializado. La divulgación de las actividades e investigaciones llevadas adelante por el Instituto son presentadas en este plan como prioritarias⁷¹ para que la sociedad conozca los aportes del diseño y también para poner en vinculación al Instituto con empresas y entidades comerciales como con organismos afines que colaboren en la construcción de una masa crítica. El organigrama del Instituto se conformaría con un director, un eje de sección investigación, un jefe de sección realización, un secretario y dos auxiliares⁷².

En 1962 Gastón Breyer renunció a la dirección del Instituto⁷³. En tanto el otro docente a cargo de la materia Visión en la escuela era Jorge Vila Ortiz, dada su participación en la materia desde 1956 y su reciente beca en Francia⁷⁴, el Decano de la Facultad lo designa como nuevo Director⁷⁵. En la memoria anual de ese año se da cuenta del estado de avance de los objetivos propuestos al momento de su creación trabajando en proyectos y diseños vinculados a pedidos externos e inter-

71 En septiembre de 1960 el Instituto organizó la conferencia “La creación de formas y objetos de diseño en su relación con el público” a cargo de Miguel Gorfinkiel. Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°30253, 29 de septiembre de 1960.

72 Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°30363, 26 de octubre de 1960.

73 En enero de 1962 Breyer envía una nota al Decano de la Facultad solicitándole la rescisión de su contrato que se había prorrogado tácitamente el año anterior. Le expresa su deseo de concentrar su dedicación en la investigación y la docencia universitaria (en la Universidad de Buenos Aires). Consideraba su tarea en UNL “plenamente realizada” por la fundamentación científica que habían adquirido las cátedras de Visión, la formación del cuerpo docente con capacidad de ejercer cargos de profesores adjuntos o titulares, la puesta en marcha de un seminario de estudio de problemas visuales con continuidad desde que el tomó el cargo y la puesta en marcha del “primer Instituto de Diseño del país”. Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°32.496, 9 de marzo de 1962. Breyer renunció a su cargo en la UBA en 1966 cuando el General Onganía intervino las universidades producto de la irrupción de la “Revolución Argentina”.

74 La beca provenía del Servicio de Cooperación Técnica del gobierno francés. Georges Patrix, director del *Atelier d'Esthétique Industrielle* y vicepresidente del *Institut d'Esthétique Industrielle* fue quien tuvo a su cargo la organización del trabajo de Ortiz en Francia. Ortiz se incorporó al *Atelier* y tuvo a su cargo el rediseño de dos máquinas destinadas a la industria de la carne. A través de esa experiencia adquirió y puso en práctica “un método de trabajo adecuado a la función del diseñador en Francia”. En París asistió también al curso superior de Diseño para conocer sus métodos didácticos. También al Curso de diseño industrial de Besancon, visitó diversas oficinas de diseño, centros de información y exposiciones. Ortiz consideraba que Francia se encontraba “abocada a un período de reencuentro con su tradicional “qualité française”, consciente de la ventaja ganada en este sentido por las industrias de otros países europeos aunque con cierta desorientación ante el rumbo a adoptar entre la tradición y las nuevas experiencias. “[...]sobre todo, [...] una sobrevaloración de la actitud artística, es decir, que la imagen francesa del diseñador industrial, sigue siendo en muchos casos, la del artista que embellece el producto y no la de un técnico especializado que integra, en igualdad de condiciones, el equipo de la fábrica. Fue invitado a visitar también el *Council of Industrial Design* en Londres. En este centro se exhibían objetos de uso seleccionados por una comisión de admisión que semanalmente incorporaba a su catálogo nuevos artículos. Los objetos eran sometidos a análisis formales y pruebas funcionales en función de los estándares británicos y luego expuestos con el objetivo de asesor al público consumidor y a los compradores de casas comerciales. Allí visitó la Escuela de Diseño Industrial del *Royal College of Art* equipada con maquinaria y maestros de taller a través de los estudiantes tenían acceso a los procesos de fabricación y también el *Craft Center* donde se mostraban las tradiciones artesanales en diseño. “[...]se nota una corrección y una seriedad en los trabajos de los diseñadores que lentamente va venciendo la resistencia de un público y una industria fuertemente apegados a prejuicios tradicionales”. Ortiz visitó también Holanda, Alemania, Dinamarca, Suecia e Italia accediendo a contactos de Centros de Diseño Industrial locales, escuelas de diseño, fábricas y publicaciones. Destaca especialmente su visita a la *Hochschule für Gestaltung* de Ulm en la que Tomás Maldonado le sirvió de guía. Mientras que para las otras sedes que visitó va describiendo y señalando cuestiones de interés, para este caso no encuentra palabras que hagan justicia a su experiencia vivida. Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°33664, 31 de enero de 1963. p. 1-25.

75 Toma el cargo en noviembre de 1962 a su regreso de Francia. Permanece como director hasta 1989. Sobre Jorge Vila Ortiz ver FANTONI, Guillermo. “Tres relatos sobre Jorge Vila Ortiz: proyecto creador y alternativas del modernismo en Rosario”. *Estudios e investigaciones*. 2017, núm. 4. p. 1-18. <http://revistascientificas.filo.uba.ar/index.php/payro/article/view/11774/10445> e IBARRA, TOMAS. “El Instituto de Diseño Industrial de Rosario y su método para generar la buena forma (1960-1964)”. *A&P Continuidad*. 2021, vol. 8, núm. 15. p. 30-41. <https://doi.org/10.35305/23626097v8i15.328>

nos, en la diagramación de folletos y otras publicaciones⁷⁶.

Si bien quienes estuvieron a cargo del Instituto fueron también docentes de la materia Visión, es necesario señalar los cometidos diferentes de cada una de esas tareas. Mientras la materia Visión aportaba al estudiante de arquitectura las herramientas para pensar el proyecto en línea con las nuevas teorías visuales⁷⁷, el Instituto se focalizó en la formación de posgrado, en la formación de diseñadores industriales, en tanto posible especialización de la carrera que no llega a concretarse formalmente, independizándose de la tarea docente como lo expresa claramente Gastón Breyer al momento de solicitar la creación del Instituto, en el asesoramiento a la industria y en la investigación. Como sostiene Tomás Ibarra, se aplicaba un mismo método de trabajo⁷⁸ pero con fines diferentes en función de los objetivos de cada uno de estos espacios. Método garantizado, en principio, por el hecho de que quienes llevaron adelante estos primeros años del Instituto habían sido formados por Alberto Le Pera. Breyer desde el Departamento y el Instituto de Visión de la UBA⁷⁹ y Vila Ortiz en clave local a partir de la reestructuración de la Escuela.

El informe que presenta Vila Ortiz a su regreso de Francia contiene una propuesta de plan de trabajo ideal, “[...] de máxima”⁸⁰ en sus palabras, para el Instituto de Diseño. Lo pensaba como “un programa de diseño en desarrollo” que debería estar atento a no malgastar esfuerzos en “la búsqueda de originalidades o la toma de compromisos, con posiciones extremas” que llevaran al formalismo, por ejemplo⁸¹. Al primer lugar lo ocupaba la investigación, como un campo apenas explorado en el que “los problemas ergonómicos, los de significación y la exploración de las tendencias, gustos y actitudes del consumidor”⁸² se presentaban fecundos para esta labor. Consideraba necesario el estudio y proyecto de problemas concretos de diseño que tuviesen un “interés social directo”⁸³. Pensaba en luces de tránsito, mobiliario para hospitales, vehículos de transporte público. Para ello

76 Se trabajaba en el prototipo de una silla para la Escuela Normal de Casilda en los talleres de la Escuela Industrial; se había realizado un sillón de plástico para el anfiteatro del departamento de Física; avanzado en la investigación de un nuevo sistema de persianas y un sillón hamaca para el que se había confeccionado una maqueta; se habían preparado los paneles que el Equipo de Estudios de la Vivienda presentó en la exposición realizada en Sunchales; junto al Centro de Estudiantes se había realizado el montaje de una exposición de cuadros de la colección del sr. Eduardo de Oliveira Cesar. Habían diagramado, el folleto de dos trabajos del Arq. Oscar Molinos para la Escuela publicado por la imprenta de la Universidad; el folleto para los cursos de posgrado de 1963 del Instituto de Mecánica Aplicada y Estructuras; fueron quienes comenzaron con la preparación del material para la revista *A&P* hasta que la misma contó con personal especializado para ello; organizaron el material del Instituto e imprimieron su folleto de difusión. Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°34123, 21 de mayo de 1963.

77 DEVALLE, Verónica. La travesía de la forma. Buenos Aires: Paidós, 2009; DEVALLE, Verónica. “Iniciativas dispersas pero entramadas. Visión en arquitectura y diseño”. *CALANA*. 2018, núm. 12. p. 98-107; CRISPIANI, Alejandro. “Entre dos mundos: el largo viaje de la Buena Forma”. *Block*. 2004, núm. 6. p. 40-49; CRISPIANI, Alejandro. *Objetos para transformar el mundo. Trayectoria del arte concreto-inventiva entre Argentina y Chile, 1940-1970*. Buenos Aires: Universidad Nacional de Quilmes, Prometeo, ARQ Editorial, 2011.

78 IBARRA, op. cit. p. 36.

79 MARCHETTI, op. cit. p. 27.

80 Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°33664, 31 de enero de 1963. p. 26.

81 Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°33664, op. cit. p. 10.

82 Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°33664, op. cit. p. 26.

83 Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°33664, op. cit. p. 27.

había que pensar en una Escuela de Diseño que ofrezca formación específica para “hombres capaces de colaborar con el ingeniero proyectista”⁸⁴ y en la realización de cursos para los estudiantes de ingeniería, dirigentes industriales y comerciantes. A estos últimos iba dirigida también la creación de un centro de diseño que ofreciera “una selección seria y fundamentada de los productos del mejor diseño del país”⁸⁵. Proponía el armado de un “fichero de diseño” que estuviera a disposición del público “en el que figuren acumulativamente los mejores productos existentes en el mercado en un momento dado, su fotografía, sus características técnicas y de uso, los nombres del fabricante y diseñador y su precio aproximado”⁸⁶. Promovía que el Instituto otorgue una etiqueta “buen diseño” como “garantía pública de su aprobación”⁸⁷ y funcione como intermediario entre la industria y los diseñadores, aconsejando a la primera que diseñadores consideraban más adecuados podían resolver un problema dado. El Instituto debería ocuparse del armado de publicaciones diversas. Guías de compra para el consumidor, catálogos de productos nacionales, libros resultantes de las investigaciones, fichas bibliográficas multieemplares. También de tener una revista especializada. Debía, asimismo, formar una biblioteca con ficheros bibliográfico, histórico fotográfico y de materiales. Alentaba la incorporación al *International Council of Societies of Industrial Design* y la organización y participación de eventos nacionales e internacionales⁸⁸. Promovía el fomento de la artesanía como una manera de “mantener viva una tradición de calidad y de sensibilidad hacia los valores culturales del producto”⁸⁹. Y también el trabajo conjunto con el Estado para propiciar una política de buen diseño.

Si bien Vila Ortiz redacta una propuesta para el Instituto, deja en claro que no estaban dadas las condiciones para poder desarrollarla por la carencia de diseñadores profesionales para el ejercicio del diseño, por la industria no haber implementado aun “una experiencia seria en el campo del diseño”⁹⁰ y porque el consumidor no había tomado conciencia aún de la posibilidad de poder exigir un

84 Ibidem.

85 Ibidem. Esta propuesta está directamente relacionada con su visita a Londres.

86 Ibidem.

87 Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°33664, op. cit. p. 29.

88 El instituto organizó la muestra “La buena forma industrial en Alemania” que se llevó a cabo entre el 4 y el 16 de marzo de 1963. La exposición se realizó con el apoyo del Departamento Cultural de la Embajada de la República Federal de Alemania y la firma Siam. Ortiz destaca en carta enviada al decano el interés que despertó la muestra al ser la primera de este género realizada en la ciudad. En ese marco se contó con la presencia de Pablo Tedeschi quien dio una conferencia titulada “Que es el diseño industrial” mientras Jorge Vila Ortiz hizo una reseña histórica sobre el proceso industrial en el acto inaugural de la exposición. La prensa local realizó doce publicaciones relativas al evento durante los días que la muestra estuvo habilitada. En 1968 el Centro de Investigación del Diseño Industrial (CIDI) invitó a Jorge Vila Ortiz a integrar un panel deliberativo en el “Seminario Internacional sobre Educación del Diseño Industrial en los Países en Desarrollo” a realizarse en la ciudad de Buenos Aires. Invitaba asimismo a Carlos Kohler, Ricardo Detarsio, Enzo Grivarello en calidad de observadores y a Abelardo Pagani y Orlando Modesti en calidad de oyentes. El programa del seminario era amplio y estaba destinado al estudio de la situación de la formación en Latinoamérica y su relación con carreras afines. La facultad otorgó fondos para el equipo completo participe de esta actividad. Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°35032, 8 de febrero de 1964 y Expediente N° 41533, 27 de septiembre de 1968.

89 Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°33664, op. cit. p. 31.

90 Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°33664, op. cit. p. 33.

buen diseño⁹¹.

El diseño no es una construcción teórica. El diseño es ante todo y fundamentalmente una acción, una experiencia viva, una actividad humana básica que encuentra su realización cabal en el hacer⁹²

Por ello, tampoco era viable la creación de una escuela “ [...] pues ello exigiría la preexistencia de por lo menos un núcleo reducido de personas con la experiencia práctica y conocimientos teóricos necesarios para ocupar los cargos docentes”⁹³ y los egresados no tendrían el medio donde desarrollar su actividad. Propone entonces que el Instituto se dedique a la promoción del diseño en el medio “para obtener un material real y concreto sobre el cual se pueden fundar las elaboraciones de carácter general, la enseñanza institucionalizada y la divulgación en gran escala”⁹⁴. Lo llama “diseño en acción”⁹⁵.

[...] Dicho plan deja de lado las complicaciones de un curso organizado escolarmente y confía en la fábrica como escuela práctica⁹⁶ y en la experiencia directa como método didáctico de urgencia, cuando es imposible la obtención de profesores específicamente capacitados⁹⁷.

En el informe la propuesta se titulaba “Experiencia conjunta Universidad-Industria para el establecimiento de datos concretos sobre el diseño industrial en acción”⁹⁸. Allí se planteaba el trabajo a partir de un diseño concreto que sea de interés para una industria con el objetivo, para el Instituto de lograr una “metodología práctica aplicable al proceso de diseñar”⁹⁹. El industrial debía garantizar la finalización del proceso y su participación en la discusión y exposición de los resultados obtenidos mientras el Instituto se haría cargo de la remuneración del diseñador y de poner a disposición el proyecto desarrollado para su eventual fabricación. El Instituto trabajaría con varios proyectos a la vez con la intención de abarcar distintos campos de diseño¹⁰⁰. El diseñador se comprometería a documentar el proceso que se llevaba adelante con cada diseño¹⁰¹. La experiencia duraría, en principio, un año¹⁰². Se consideraba que debía desarrollarse paralelamente una

91 “Dadas estas condiciones reales del medio resultaría inútil comenzar la investigación en el campo teórico o general, cuando aún no existe el diseño en acción, base real y concreta de toda investigación. Es indispensable que previamente exista gente que esté diseñando, fábricas que hayan encargado y realizado diseños, en fin, que se tengan los resultados acabados de esta disciplina en funcionamiento. Es imposible y aún en el caso de darse, sería estéril, sacar conclusiones generales relativas a algo que no tiene existencia real”. Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°33664, op. cit. p. 33.

92 Idem anterior p. 34.

93 Idem anterior.

94 Idem anterior.

95 Idem anterior.

96 Destacado en original.

97 Idem anterior. p. 35 y 36.

98 Idem anterior. p. 36.

99 Idem anterior. p. 37.

100 Se proponía trabajar con seis diseños.

101 Expresamente se solicitaría: informe escrito sobre el planteo inicial, análisis del mecanismo y funcionamiento del objeto a modificar o crear, primeros anteproyectos en forma de croquis, Laminas de presentación visual con estudio de textura y color, maqueta final, planos guía para elaborar planos definitivos por dibujantes especializados, estudio de costos y método de producción. En el caso que se avanzara a la fabricación: control de la fabricación de un prototipo, control de producción. También debían participar de las reuniones que demandara el director para discutir los avances de todo el grupo a conformar, del planteo de una metodología de diseño y en el montaje de una exposición didáctica final de los resultados obtenidos. Idem anterior. p. 41.

102 Vila Ortiz proponía, sin embargo, realizar contrataciones por un mes, con la posibilidad de ampliar a seis meses.

labor de divulgación en distintos centros de interés en el diseño como galerías de arte, cooperativas de consumo, sociedades vecinales, centros profesionales, asociaciones empresarias y colegios secundarios¹⁰³. Vila Ortiz consideraba que, de llevarse adelante esta propuesta, al cabo de tres años se llegaría a conformar un equipo de trabajo permanente en el Instituto y, ante la posibilidad de definir un método de trabajo, se podría avanzar en la organización de un curso o escuela de diseño.

A fines de 1964¹⁰⁴ Vila Ortiz presentó un nuevo plan de trabajo que abarcaba actividades hasta 1967, considerando que sería en ese momento en que el Instituto estaría en condiciones de iniciar la actividad docente con regularidad^{105 106}. Consideraba también que una serie de iniciativas llevadas adelante en el ámbito nacional señalaban la vigencia del desarrollo de la disciplina¹⁰⁷.

Se dejaban en claro cuáles serían los tres objetivos básicos a perseguir en ese lapso. Dados los dos años de trabajo que llevaba el Instituto la prioridad se marcaba en la consolidación del equipo¹⁰⁸ con la idea de poder optimizar el diseño de pro

103 Se debían incluir producciones audiovisuales y objetos reales para que no fueran muestras meramente fotográficas.

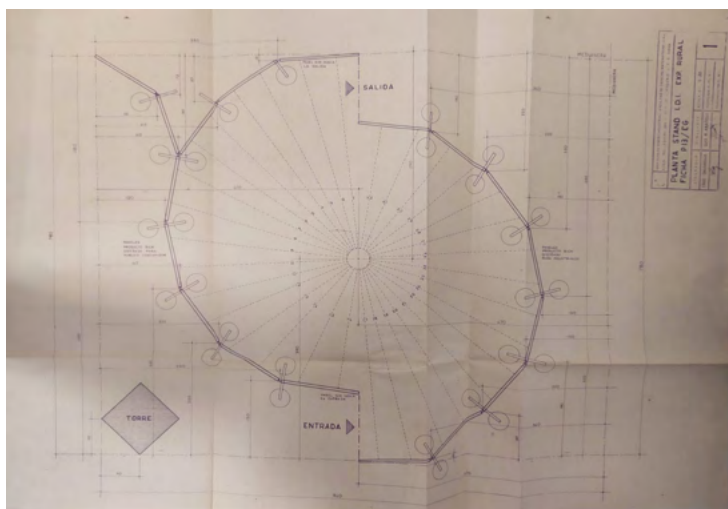
104 Como se ha presentado, en enero de ese año había presentado la renuncia a sus cargos en Visión. Durante los meses de mayo y junio viajó a Londres por una beca de perfeccionamiento concedida por el gobierno británico. El tema de la beca era "Metodología sistemática de diseño". Estaría a cargo del profesor Bruce Archer del departamento de diseño industrial del *Royal College of Art*. Ver capítulo 03 en esta tesis y Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°35186, 19 de marzo de 1964.

105 Durante 1966 Vila Ortiz había dictado cursos en la Universidad de Cuyo y en la Universidad Católica de Córdoba. En Cuyo fue responsable junto a Pablo Tedeschi, del entrenamiento profesional de los estudiantes del último año de la carrera de diseñador industrial entre el 13 de junio y el 8 de julio de ese año. En Córdoba dictó un curso sobre Diseño Industrial destinado a estudiantes de Arquitectura, de Bellas Artes y de Diseño Industrial de la ciudad en el marco de las celebraciones del Sesquicentenario de la Independencia. Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°38458, 16 de agosto de 1966 y Expediente N°38765, 24 de octubre de 1966.

106 En noviembre de 1965 Ortiz presenta una propuesta de curso a ofrecerse como título intermedio para graduados secundarios. "[...] Si bien el Diseño Industrial tiene de común con la Arquitectura el método y la actitud ante los problemas y con la Ingeniería el entorno técnico de los mismos, requiere sin ninguna duda un entrenamiento específico dado que su centro de interés, el sistema producto-usuario, plantea condicionamientos muy particulares". El curso se planteaba "paliar las dificultades económicas de muchos estudiantes que ven peligrar la continuidad de sus estudios por la longitud de éstos [...] que posterga la posibilidad de trabajar en el campo específico de los mismos". Se proponía un curso fundamental de dos cuatrimestres de duración y tres cursos regulares que complementarían seis cuatrimestres en total. Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°38294, 30 de junio de 1966. p. 2 y 7.

107 Menciona la creación del Centro de Investigación del Diseño Industrial por parte del Instituto Nacional de Tecnología Industrial (I.N.T.I.), la Primera Exposición Internacional de Diseño Industrial realizada en el Teatro San Martín de Buenos Aires, la realización del Primer Concurso nacional de Diseño Industrial dirigido a objetos en producción y el Segundo Concurso dirigido a proyectos, la creación "inminente" (p.4) de un Museo de Diseño Industrial y de una muestra permanente de buen diseño argentino. Sumaba a esto los cursos de especialistas realizados en el país: Misha Black, Ilmari Tapiovaara, Tomás Maldonado (de este curso participaron Rogelio Martínez Zinny, Enzo Grivarello y Ricardo Detarsio) y Gui Bonsiepe (de este curso participó Martínez Zinny). También la creación de la Asociación de Diseñadores Industriales de Argentina (A.D.I.A.), la existencia de un proyecto de ley de protección de los derechos de propiedad de los creadores de nuevos diseños, la realización de las Primeras Jornadas de Diseño Industrial, la realización de cursos en La Plata y Cuyo y la creación del departamento de diseño en importantes industrias nacionales. Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°36136, 30 de diciembre de 1964, Expediente N°35591, 1 de julio de 1964, Expediente N°36134, 30 de diciembre de 1964.

108 En el mes de marzo de 1964 se solicita la renovación de los contratos de: Enrique Fernández Ivern, Ricardo Detarsio Carlos Kohler, Miguel Pampaluna (asesor técnico), Enzo Grivarello (Jefe de taller) y Rogelio Martínez Zinny (secretario técnico). Walter Moore (asistente técnico) había renunciado en el mes de febrero. En febrero de 1965 se llamó a concurso para un cargo de diseñador proyectista -en reemplazo de Atilio Zanarello- y cuatro cargos de auxiliares ad honorem para el instituto. Se inscribieron nueve aspirantes al primer cargo. Los temas del concurso fue proposición de diseño de una silla de paseo para bebé y proposición de un método sistemático para el análisis de un producto desde el punto de vista del diseño industrial. Se designó en el cargo a Orlando Modesti. Para el segundo cargo se inscribieron cuatro aspirantes. El tema del concurso fue: rediseño de una



Perspectiva y planta stand IDI en Exposición Sociedad Rural. Rosario, 1965. Influencia de Frei Otto aplicada a un diseño de stand. Fuente: Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°37.097, 23 de agosto de 1965.

ductos con significación social que permitan mejorar los medios “para la solución de necesidades prioritarias de la comunidad en total o del usuario individual”¹⁰⁹. Para ello proponía el “estudio teórico y experimental de temas tendientes a investigar, esclarecer o establecer principio, métodos o información pertenecientes al ámbito del diseño industrial”¹¹⁰ como contribución operativa para el equipo y también para el desarrollo de la labor docente, el tercero de los objetivos propuestos. El plan reitera la relevancia, ya presentada en el informe anterior, que el trabajo para terceros es “el núcleo básico de aprendizaje práctico en la formación profesional del personal del IDI, poniéndolo en contacto directo con los problemas de un ciclo producción-consumo de existencia real”¹¹¹. Ello se consideraba el medio para lograr la “experiencia de campo que mantendrá al diseñador universitario en permanente contacto con su ámbito natural de trabajo: la industria”.

perforadora. Fueron designados en esto cargos: Ramón Fernández, Abelardo Pagani, José Luis Serra y Roberto Shiira. Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°35159, 13 de marzo de 1964, Expediente N° 35089, 25 de febrero de 1964, Expediente N°36121, 29 de diciembre de 1964 y Expediente N° 36265, 9 de febrero de 1965.

109 Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°36136, 30 de diciembre de 1964. p. 5.

110 Idem anterior.

111 Durante la preparación del anteproyecto para el Código de Publicidad a regir en la ciudad la Municipalidad pide el asesoramiento al Instituto. Este elabora el “Informe sobre la Publicidad en la Vía pública, análisis y normas de diseño para el caso Rosario”. Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°41478, 10 de septiembre de 1968.

[...] el IDI no es un gabinete de investigación científica, ya que el diseño [...] no pertenece al ámbito de la ciencia, si se considera a ésta preocupada por la estructura, la ley, la causa. El Diseño debe entenderse como perteneciente al mundo de la técnica, en su significación originaria de modo de hacer una cosa, de procedimiento, de recurso, de instrumentación para la vida.

En este sentido, la labor de investigación del IDI tenderá a ser siempre operativa, de aplicación aceptablemente inmediata a la solución de problemas concretos. Con tal fin, una investigación estará directamente ligada a un proyecto de diseño, estableciendo los datos y criterios para su desarrollo”¹¹².

En función de complementar los aportes desde el diseño y la investigación, la labor docente se proponía como un servicio¹¹³. Se ofrecería, en principio, un curso de especialización para los egresados como Técnicos Mecánicos de la Escuela Industrial. Se realizarían también otros cursillos destinados a estudiantes de Arquitectura, Ingeniería y de la escuela industrial en tanto futuros profesionales que podrían tener relación laboral con diseñadores industriales y para los cuales el diseño podría convertirse en una especialidad¹¹⁴. El diseño experimental de objetos se propone como una tarea dentro del instituto para fomentar la capacidad creadora de sus miembros. Los desarrollos realizados hasta ese momento se ejecutaban en “condiciones de trabajoso ajuste con la realidad industrial”¹¹⁵ debiéndose ajustar a “un mercado establecido, a procesos de fabricación limitados, a costos restrictivos, a inexistencia de materiales [...]”¹¹⁶. Esto hacía que se dejaran de lado “soluciones inéditas” por adaptarse a esas condiciones de partida, por lo que la incorporación de estos ejercicios tendía a lograr un equilibrio para estimular las capacidades de los diseñadores. Además de estos ejercicios que se implementarían a partir de 1965 cada diseñador debía elegir una rama de especialidad y capacitarse teóricamente en ella¹¹⁷. También sería responsabilidad del equipo de trabajo para ese año avanzar en la propuesta de un taller de prototipados viable,

112 Proponía para ello, idealmente y como ejemplo, el proyecto del equipamiento de una cocina tipo para un presupuesto de bajo nivel adquisitivo. “Un problema de este tipo significa un período previo de investigación sobre los hábitos de preparación de alimentos en nuestro medio, una recopilación de datos sobre soluciones existentes, una investigación de usuario para detectar opiniones, preferencias y aspiraciones centradas en el problema [...]”. Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°41478, op. cit. p. 8 y 9.

113 Las actividades de promoción, si bien se consideraban relevantes eran un objetivo secundario de la propuesta que sería cumplimentada en función de que los objetivos principales le dieran lugar. El IDI participó de la Exposición Nacional de Ganadería e Industria en la Sociedad Rural de Rosario en 1965 y de la muestra de Diseño Industrial 1966 que se realizó en la ciudad de Córdoba. Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°38873, 16 de noviembre de 1966 y Expediente N°37097, 23 de agosto de 1965.

114 Como en el informe anterior también se esperaba poder ofrecer cursos para el personal técnico de la industria y para grupos organizados de consumidores.

115 Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°41478, op. cit. p. 12.

116 Idem anterior.

117 Entre otras en metodología sistemática, ergonomía, teoría de la forma, análisis estructural y funcional. Cada miembro del grupo era responsable de mostrar sus avances en una reunión mensual con todo el equipo. A su vez, se dictaban cursos internos para el personal a cargo de técnicos, profesores de la facultad y la dirección del Instituto. En noviembre y diciembre de 1965 se realizó un seminario sobre Fundición y moldeo a cargo del Ing. J.E. Saleme y otros sobre Economía a cargo de José Basso. En 1967 se realizaron cursos de Física a cargo del Ing. Rafael Méndez y de Dibujo Técnico a cargo del Ing. Elvio Bielsa y se repitió el curso de Economía de Basso. En 1968 fueron sobre Fundición, Tratamientos térmicos y soldaduras a cargo del Ing. Juan Fontana y Deformación Plástica a cargo del Ing. Rubén Ribbons. Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N° 37391, 11 de noviembre de 1965, Expediente N° 39842, 8 de mayo de 1968 y Expediente N° 40911, 3 de abril de 1968.

utilizando los talleres de la escuela industrial o de otros departamentos de la facultad. Las maquetas que podía realizar el Instituto no permitían la experimentación material a escala real y la colaboración de las fábricas en la realización del prototipo producían demoras en la continuidad del proyecto. Dado que el primer grupo de trabajo conformado culminaba los tres años de entrenamiento sugeridos en el informe anterior se pedía incorporar un nuevo grupo de diseñadores para garantizar un número mínimo de integrantes en el equipo y con ello la continuidad de las actividades que se proponía el Instituto¹¹⁸.

El IDI sentó las bases de un espacio de investigación universitaria e interdisciplinaria en un momento en el que el diseño aún no contaba con la masa crítica ni con la experiencia para desarrollar la especialidad. Quienes llevaron adelante la tarea de institucionalizarlo también compartieron los espacios de formación que se fueron creando en el país y con ello la conformación de esa incipiente y necesaria masa crítica a partir de la cual desarrollar y fomentar el vínculo con la industria. A pesar de haber sido pioneros en la creación de un Instituto de este tipo en el país y de los logros obtenidos en la relación con la industrial local y regional la formación universitaria de grado de diseñadores industriales no se formalizara en Rosario hasta el año 2019.

4.2.3. *El equipo de estudios de la vivienda*

La resolución N°6 de 1961 de la Comisión Asesora Docente propuso la contratación del arquitecto Juan Molinos para que desarrolle un estudio sobre el problema de la falta de vivienda en la zona. Esa contratación es el origen del Equipo de Estudios de la Vivienda¹¹⁹.

Molinos estuvo, formalmente, dos años a cargo del equipo¹²⁰. Los primeros meses de funcionamiento estuvieron dedicados a tareas de “organización, consulta, contactos y difusión”¹²¹. Paralelamente a estas tareas se realizaron trabajos de estudio e investigación relacionados con el territorio y tareas concretas sobre planes de vivienda¹²². Entre los primeros, uno dedicado al desarrollo de la zona Santa Fe-Ramallo, otro al diagnóstico de la capacidad de producción de la industria



Logo del EEV.

118 En 1966 el Instituto contaba con un equipo de Diseño Gráfico formado por un alumno de Arquitectura y dos alumnas de quinto año de la Escuela Provincial de Artes Visuales. Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N° 38808, 30 de noviembre de 1966.

119 En el mes de diciembre se contrató al arquitecto Oscar Stoddart para desempeñarse en el Equipo de Estudio de la Vivienda. El equipo se completaba con Carmen Graziella Chapital, secretaria y traductora. Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N° 32312, 4 de enero de 1962, Expediente N° 32273, 27 de diciembre de 1961 y Expediente N° 34123, 25 de mayo de 1963, p.101.

120 Durante 1963 Molinos presenta licencias sucesivas que impiden el normal desarrollo del instituto. Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°34856, 14 de diciembre de 1963. p. 44.

121 Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°34123, op. cit. p. 101.

122 Durante estos primeros tiempos de su funcionamiento se contrataba personal eventual para poder llevar a cabo las tareas. Como se ha mencionado para el caso del Instituto de Diseño las colaboraciones solicitadas eran interdisciplinarias: arquitectos, ingenieros, psicólogo, estadístico. También colaboraban los estudiantes como dibujantes. Se inició en este período una biblioteca especializada en vivienda a partir de la solicitud de documentación a entidades nacionales y extranjeras. Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°34123, op. cit. p. 101 y 102.



de la construcción en materia de vivienda¹²³, otro a la revitalización de la trama urbana de Rosario¹²⁴. Con respecto a la vivienda, se realizó un estudio sobre un sistema constructivo para casa en ladrillo y madera¹²⁵, se elaboró un Plan Piloto para Villa Diego como parte de un plan provincial de fomento a la vivienda¹²⁶, se realizó un plan de viviendas para la Cooperativa de Electricidad, Vivienda y Anexos de Sunchales¹²⁷, se trabajó en colaboración con el Instituto Provincial de la Vivienda (S.P.V.) orientando su organización y formalizando el plan de viviendas para la provincia de Santa Fe a partir del plan piloto de Villa Diego; ambos entes trabajaban conjuntamente asesorando a la Municipalidad de Santa Fe y de Villa Constitución para la realización de planes de vivienda¹²⁸.

Si bien aquí no se avanzó a partir de un plan de trabajo que definiera los objetivos y alcances del equipo, es clara la relevancia dada a la colaboración con entidades de gobierno en pos de abordar la vivienda como problema. Durante 1963 se continuó con la elaboración del Plan de viviendas para la provincia junto al S.P.V. delineando cuatro anteproyectos para unidades vecinales en monoblocks y viviendas unifamiliares para Villa Diego, Parque Irigoyen en Rosario, Parque Garay en Santa Fe y San Lorenzo¹²⁹. El Banco Hipotecario Nacional aprobó el plan de viviendas para Sunchales, lo que permitió dar comienzo a las obras durante ese año¹³⁰. A partir del proyecto para el Parque Irigoyen y de la realización de 200 encuestas a miembros de la Asociación de Empleados de Comercio de Rosario se trabajó junto al S.P.V. para iniciar el trámite en la Organización Regional Interamericana de Trabajadores (O.R.I.T) que permitiera la obtención de un crédito. Se definió también la colaboración con el Instituto Autárquico de la Vivienda y Planeamiento de la provincia de Entre Ríos para realizar un plan de vivienda

123 El trabajo tenía como objetivo definir qué tipo de industrias eran necesarias y que transformaciones debían realizarse para salvar el déficit de viviendas. Se presentó un plan de trabajo al Consejo Federal de Inversiones a partir de esta investigación. En el participaron los ingenieros Sáenz Trápaga y Paulsen y el arquitecto Ballester Peña. Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°34123, op. cit. p. 102.

124 Aquí se trabajó en base al estudio de tres muestras de 16 has. cada una ubicadas en el anillo perimetral del centro de la ciudad y en el área suburbana. Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°34123, op. cit. p. 102.

125 Se refiere a este como "sistema Marchetti". Se trabajó con el Instituto de Hormigón y Ensayo de materiales en este caso. Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°34123, op. cit. p. 102 y 103.

126 El plan fue enviado a las comunas de Rafaela, Angélica, Sunchales, María Susana y San Vicente al tiempo que se realizó una gira por la provincia ofreciendo asesoramiento para la construcción de viviendas con el apoyo del gobierno provincial. Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°34123, op. cit. p. 103.

127 Surgió a partir de lo relatado en nota 76. En ese marco se realizaron, un estudio social -en colaboración con una psicóloga que trabajó a partir de encuestas-, se elaboraron los criterios de asignación de viviendas, memorias descriptivas, planos generales, presupuestos totales, entre otros. En septiembre de 1962 se realizó una exposición en Sunchales con los planos y perspectivas del proyecto junto a la muestra de paneles "Novomur" a ser empleados en las obras. Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°34123, op. cit. p. 104.

128 El equipo se encontraba en tratativas para asesorar también al Instituto Autárquico de la vivienda y planeamiento de la ciudad de Paraná en ese momento. Idem anterior.

129 En diciembre de 1973 fueron licitadas 48 viviendas. Santa Fe. Ministerio de Bienestar Social. Dirección Provincial de Vivienda y Urbanismo. *Bases y condiciones para licitación pública*. Documento sin catalogar, Biblioteca Hilarión Hernández Larguía, Facultad de Arquitectura, Planeamiento y Diseño. Universidad Nacional de Rosario.

130 Se realizaron obras de forestación, licitaciones de materiales y se comenzó con los trabajos de construcción ejecutando la red cloacal y realizando el replanteo de plateas y fundaciones. Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°34856, 14 de diciembre de 1963. p. 45

en la ciudad de Concordia. Las sucesivas licencias de Molinos dejaron a Oscar Stoddart como único personal en el equipo, por lo que colaboró con exposiciones teóricas en la cátedra de Molteni y el IPRUL¹³¹. El equipo consigue ser aceptado como miembro del *International Council for Building Research Studies and Documentation* y de la *Fédération Internationales de l'habitation, l'Urbanisme et l'aménagement des campagnes*, ambas con sede en Holanda.

Dada la acefalía por la que pasaba el equipo en el mes de marzo de 1964 se hace cargo de su dirección Hermes Sosa¹³². El informe que presenta al finalizar el primer año de actividades se asemeja a un plan de trabajo en el que se destacan las tareas de investigación a desarrollar. Se pensaba en acompañar una política de vivienda regional a través de un aporte técnico que asegurara se cumplimenten los beneficios de ese tipo de políticas en cantidad y calidad deseables¹³³. Para ello el equipo trabajaría en el “estudios y determinación de las necesidades fisiológicas, “estudio del comportamiento de los materiales en relación a las condiciones naturales [...] y en relación al uso normal de los mismos”¹³⁴. Ese año se construyó un prototipo de viviendas en el CUR¹³⁵ a pedido de la Secretaría de Estado de Obras Públicas. Esta experiencia constructiva permitiría evaluar las condiciones para implementar un plan masivo de construcción¹³⁶ tendiente a cumplimentar un plan

131 En la cátedra de Molteni “Normas de diseño para grupos de viviendas” en agosto de 1963 y para el IPRUL curso posgraduados “Industria de la construcción y producción de materiales de construcción” en el mes de octubre. También se realizaron traducciones para la revista del centro de estudiantes y se reimprimieron los dos tomos del libro de Buscaglia a partir de aportes del I.P.V. y la Dirección de Arquitectura de la provincia sin dejar de representar al Instituto en diversas jornadas y reuniones realizadas a nivel nacional. Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°34856, 14 de diciembre de 1963. p. 46-48.

132 Sosa era el director de la Escuela y Jefe de uno de los talleres de arquitectura en ese momento. Fue alumno de la Escuela, se graduó en 1958. En 1962 el Ministerio de Finanzas y Asuntos Económicos de Francia le había otorgado una beca de perfeccionamiento cuyo tema fue “la prefabricación y la planificación en la política de la vivienda”. Sosa fue considerado en misión oficial desde diciembre de 1962 hasta septiembre de 1963. En el mes de octubre de 1964 por Resolución del Decano de la Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico Químicas y naturales aplicadas a la Industria se le otorga dedicación exclusiva dada su condición de docente e investigador. Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°35192, 19 de marzo de 1964, Expediente N° 32967, 12 de julio de 1962, Expediente N°33476, 14 de diciembre de 1962 y Expediente N°35896, 16 de noviembre de 1964.

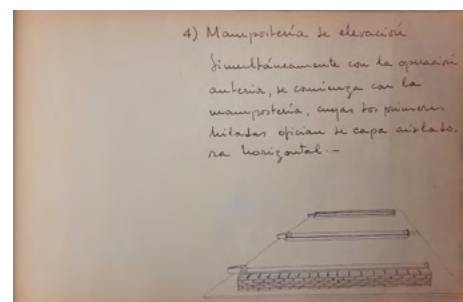
133 Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N° 36270, 11 de febrero de 1965. p. 60.

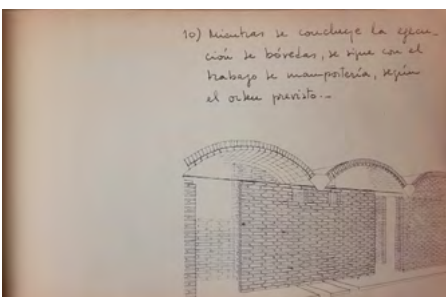
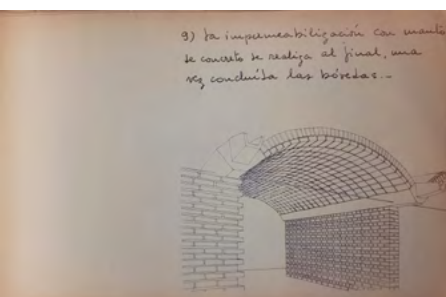
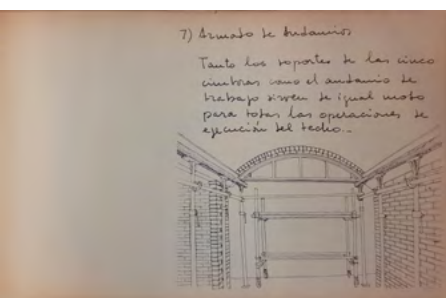
134 A la primera la denominaba investigación funcional y a la segunda investigación técnica. Estas se completaban con la necesaria organización del centro de información y documentación, tarea que ya se estaba realizando, “a fin de proceder a la transformación del conocimiento adquirido para hacerlo transmisible de distintos modos a los interesados (Estado, usuarios, profesionales, alumnos, industria, etc.). Idem anterior.

135 Esto suma al interés ya señalado de las cátedras de proyecto por el predio del CUR ahora el del Equipo de estudios de la vivienda. En 1963 se había encomendado a los jefes de taller de arquitectura, Cesar Benetti Aprosio y Alfredo Molteni el ordenamiento del terreno. La primera obra en materializarse fue la del Laboratorio para el Instituto de Mecánica Aplicada, “los trabajos preliminares de la Facultad de Derecho y la apertura y consolidación de obras viales”. El proyecto contemplaba “la entrada a Ciudad Universitaria a través de una enorme escalinata en ángulo, cuyo descenso e inmediaciones serán utilizados como teatro griego. A la izquierda de la entrada, estarán ubicadas las aulas y laboratorios, distribuidos en un semirectángulo que se ha ordenado según las carreras, comenzando por las ciencias especulativas hasta llegar a las aplicadas. En el centro se levantará el aula magna, de concepción moderna, y sobre la misma estará ubicada la biblioteca habiéndose pensado, para sus entresijos, un moderno museo. En el lado opuesto a las aulas se levantarán seis monoblocks, que serán habitados por profesores, personal administrativo y estudiantes.

Asimismo, se hará un pabellón para profesores visitantes, con comodidad para reuniones y una sala especial para seminarios y congresos. Dos hospitales-escuelas y un planetario complementan el proyecto y un campo de deportes, lagos, pileta de natación y jardines ponen, entre un edificio y otro, vibrantes notas de color”. En 1966 el Estado nacional le otorga a la Universidad la representación para proseguir los juicios de expropiación de los bienes declarados de utilidad pública para el emplazamiento definitivo de la Ciudad Universitaria. Universidad Nacional del Litoral. *Boletín Informativo*. 1966-1967, núm. 41. p.12

136 En un lapso de tres meses se estudiaron, proyectaron y construyeron dos viviendas. Una de ellas fue presentada sin terminaciones, tal y como la recibiría el ocupante y la otra con el terminada. Además de las dos viviendas construidas en el CUR se construyeron otras dos en Ezeiza, provincia de Buenos Aires. “Las viviendas





de erradicación de villas miserias¹³⁷. A partir de esa experiencia el equipo publicó *Viviendas de realojamiento. Evaluación de una experiencia*¹³⁸. Allí se describía todo el proceso de construcción considerando las condiciones y modos de vida en las villas miserias y las “necesidades evidentes” de seguridad, dignidad y adaptación que se desprendía del estudio realizado.

Un programa de viviendas no podrá basarse nunca sobre una mera evaluación del número de personas a alojar.

A veces, para dar a un grupo de familias una razón para vivir o una seguridad, se tiende a imponer un plan ordenado en función a un sistema concebido por un grupo de especialistas que se apegan a un sistema de valores. Este plan puede parecer funcionalmente excelente, pero si solo representa los valores creados por un pequeño grupo, ese plan no sirve de nada.

Por el contrario, si él responde al conjunto de necesidades y aspiraciones de un medio social determinado, será la obra de hombres que han sentido profundamente las aspiraciones de sus semejantes y ofrecerán el medio para que esas familias reencuentren todo su vigor, toda su esperanza. Se trata entonces de hacer convivir, dentro del plan que se ha creado, a un conjunto de familias en forma armoniosa y digna.

[...] entendemos que este proyecto tiene valor promocional porque crea mejores condiciones de habitabilidad ya que es, técnica y funcionalmente, “una casa”. Además, el criterio de “casa ampliable” permite a la familia ir cumpliendo con las etapas naturales del incremento del grupo y de las exigencias de confort que crecen paralelamente con el status social adquirido [...]¹³⁹

El texto presenta los roles que deben cumplir los técnicos al dar respuesta al problema de una política de vivienda aportando las consideraciones relativas al trabajo específico sobre esta prueba piloto en los aspectos económico, de calidad y de producción, detallando las decisiones tomadas en cada caso a modo de manual de operaciones. Interesa destacar la solución adoptada para el techo de bóveda de ladrillos utilizado que en la publicación se presenta como “extraña”. En el documento se expresa que se llegó a su implementación a través de:

-desde el punto de vista arquitectónico, la incorporación de elementos formales ajenos al vocabulario compositivo corriente, toma nuestra primera referencia en la obra de Le Corbusier construida cerca de París en 1935.

fueron visitadas el día 20 de junio por autoridades nacionales (Presidente de la Nación, Ministro de Obras y Servicios Públicos y de Defensa Nacional), autoridades provinciales y funcionarios de distintos organismos”. En ese marco el equipo preparó una exposición con el material empleado para la construcción de las viviendas. Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°36270, op. cit. p. 60 y 61.

137 Adrián Gorelik sostiene que entre la década de 1940 y la década de 1970 la *ciudad latinoamericana*, en tanto figura de la imaginación social, funcionó como un imán para aquellos que en ese momento estaban conformado un nuevo mapa intelectual, político y académico. La ciudad comienza a ser vista como motor de modernización social, en relación con el desarrollo de las fuerzas productivas y la consolidación de poderes políticos centralizados y los científicos sociales las transforman en laboratorios. En ese contexto, las villas miserias representan para Gorelik, una ciudad partida, como problema a partir de la década de 1950. De hecho, es de 1957 la primera edición del libro *Villa Miseria también es América*. GORELIK, Adrián. *La ciudad latinoamericana*. Buenos Aires: Siglo XXI. 2022 y VERBITSKY, Bernardo. *Villa Miseria también es América*. Buenos Aires: Eudeba. 1966.

138 UNIVERSIDAD NACIONAL DEL LITORAL. EQUIPO DE ESTUDIOS DE LA VIVIENDA. *Viviendas de realojamiento. Evaluación de una experiencia*. Rosario: Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico Químicas y Naturales aplicadas a la Industria, 1964. Director: Hermes Sosa, Servicio E.F.: Oscar Stoddart. Trabajaron como colaboradores: A. Bruni, C. Chapital, M.Cukar, R. Griot, W. Hoffmann, A. M. Moreno, M. Melhem, L. Reggiardo y E. Schujman.

139 Idem anterior. p. 2

-Pero ésta es una referencia incompleta ya que el noroeste de nuestra provincia y en las de Entre Ríos y Córdoba se emplean corrientemente para tinglados, galpones y excepcionalmente viviendas.

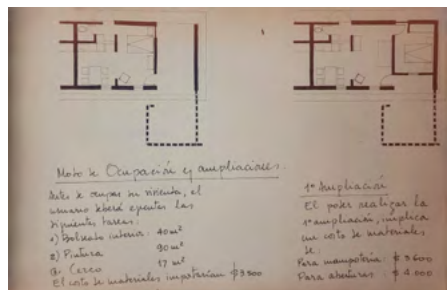
-Por lo mismo que se trata de una excepción es que, aparte de otras consideraciones, nos parece conveniente su utilización.

[...]

Como nos parece una solución técnicamente buena y estéticamente también, el reparo estético queda salvado [...]¹⁴⁰

La obra de Le Corbusier a la que se hace referencia como inspiradora de la solución adoptada para el techo es la casa Henfel. Una casa para fin de semana en la que Le Corbusier y Pierre Jeanneret aplicaron formas y tipos procedentes de lo vernáculo y lo popular combinadas con las discusiones sobre la vivienda mínima derivadas de los congresos CIAM de 1929 y 1930. Allí se usó la piedra caliza como material de proximidad combinada con el vidrio como material procedente del proceso de fabricación industrial¹⁴¹. Los prototipos del Equipo de Estudios de la Vivienda reinterpretan estas obras en busca de una solución para el problema en clave regional, considerando el empleo de materiales tradicionales de uso común en el país garantizando la ejecución de las viviendas¹⁴². El ladrillo permitía simplificar el proceso constructivo bajo la idea de hacer la casa “como si se tratara de hacer tapiales”¹⁴³.

En el mes de mayo de 1965 Sosa presentó formalmente al Decano de la Facultad un programa de trabajo para ese año y el siguiente¹⁴⁴. Allí se condensan las ideas ya esbozadas en el Informe y en la publicación realizada a partir de la experiencia piloto de construcción. Si bien se buscaba “desarrollar una actividad permanente de estudio e investigación para que la realización de una política de vivienda en la esfera regional, en las condiciones de futuro previsible para el país, cuente con el apoyo técnico necesario [...]” estos debían responder a criterios internacionales



Prototipo de vivienda proyectado por el EEV. Proceso constructivo. Fuente: Equipo de Estudio de la Vivienda. *Viviendas de realojamiento. Publicación de una experiencia*. Rosario. 1964

140 Idem anterior. p. 7.

141 Las bóvedas, que ya habían sido utilizadas en la casa Monol en 1919, son herencia mediterránea construidas aquí con hormigón armado. Las experimentaciones con las bóvedas son continuadas en la casa Jaoul a mediados de la década de 1950 donde Le Corbusier construyó dos casas que intentaron proyectarse unidas en los primeros bocetos que realizó pero finalmente se construyeron separadas. Estas viviendas en serie formaban parte de las experimentaciones con la casa Domino (1914) y la casa Citrohan (1920-1922). Algunos autores sugieren que le fueron presentadas por José Luis Sert en su paso por el estudio de Le Corbusier en tanto Sert se encontraba reflexionando sobre la casa mediterránea en ese momento. CARRASCO PÉREZ, Gustavo. (1988). “La vivienda económica en Le Corbusier”. *Revista INVI*. 1988, vol.3, núm. 4. p. 12-44. <https://doi.org/10.5354/0718-8358.1988.61940>

142 Si bien las experimentaciones de Le Corbusier se apoyaban en buscar soluciones para la vivienda económica y por ello las pensaba en serie, tanto la casa Henfel como la casa Jaoul fueron construidas para comitentes con un alto poder adquisitivo como piezas únicas. Uno de los objetivos perseguidos en la ejecución de las viviendas del equipo fue: “realizar la mayor cantidad de operaciones iguales y realizar la menor cantidad de operaciones posibles”. UNIVERSIDAD NACIONAL DEL LITORAL. EQUIPO DE ESTUDIOS DE LA VIVIENDA. op. cit. p. 7.

143 El escrito señala la dificultad a la hora de resolver las instalaciones de la casa. Para la instalación eléctrica el tendido de redes se incorporó a la estructura resistente (vigas). En la instalación sanitaria se decidió incorporar un bloque sanitario y para el agua se decidió realizar una instalación exterior permitiendo los trabajos del rubro hacia la finalización de la obra. Idem anterior. p. 8.

144 Hacia fines de 1964 Sosa había renunciado a su cargo de Director de la Escuela a raíz de un hecho administrativo relacionado con la presencia de Enzo Cavallo en el Primer Encuentro Internacional de estudiantes y profesores de Arquitectura y al VII Congreso Internacional de Arquitectos celebrados en La Habana entre el 26 de septiembre y el 2 de octubre de 1963. Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°35938, 20 de noviembre de 1964 y Expediente N° 36399, 12 de marzo de 1965.



Barrio Juan XXIII. Cañada de Gómez. Viviendas realizadas a partir del prototipo construido en el CUR. Fuente: Diario *La Tribuna*. 05 de julio de 1973. Gentileza de Pedro Aravena.

ya establecidos para poder realizar estudios comparativos y poder trabajar colaborativamente en consultas a otros organismos¹⁴⁵. El foco del EEV estaba en la vivienda, tal vez como contracara de la euforia tecnológica que se difundía en las publicaciones¹⁴⁶ pero también por ponerse en continuidad con lo que la experiencia de la escuela tucumana había dejado como legado, donde educación y sanidad tenían exigencias y problemas en común en tanto son “soportes del equilibrio biológico y social de la comunidad”¹⁴⁷.

[...]

Es de una evidencia permanente que la acción política, en lo que concierne a su incidencia sobre los servicios de infraestructura social, es permanentemente negativa porque, frente a una incapacidad estructural de poner en la población, se distorsiona la verdadera naturaleza de los problemas para mantener un poder que se apoya en intereses de grupos a veces contradictorios entre sí (oligarquía ganadera – burguesía industrial) y se improvisan, en base a pseudo soluciones, paliativos de muy pequeña monta para acallar necesidades apremiantes y crecientes de la mayoría de la población.

Esta incapacidad de las autoridades de gobierno de responder eficazmente a las necesidades vitales de sus gobernados, por la naturaleza misma del poder que detentan, hace que jamás se haya encarado con seriedad el tratar de resolver los problemas que presupone la dotación de servicios de infraestructura social para el país (particularmente Vivienda y Educación). Es cauces actuales, el esfuerzo mancomunado de los padres para ayudar al Estado a dotar de equipo y material a la educación que se impone como obligación por ley, y el esfuerzo individual de las familias para resolver su problema de alojamiento, ya sea en términos onerosos, en cuanto significa que el costo actual de una vivienda resulta más del doble de lo que las recomendaciones internacionales aconsejan (tres salarios anuales), ya sea en términos de degradación del alojamiento, que compromete la estabilidad psico-fisiológica y social del núcleo familiar (viviendas precarias) [...]¹⁴⁸

En línea con estas ideas, señala también “lo muy magro del presupuesto universitario y la consecuente descapitalización progresiva de la Facultad tanto en su aspecto intelectual como material”¹⁴⁹ que había hecho que el equipo resolviera las tareas realizadas hasta el momento casi en su totalidad con “el entusiasmo y el empeño” de estudiantes con una calidad aceptable¹⁵⁰. Reclama “la colaboración permanente de personal ya formado”¹⁵¹ para poder incrementar la calidad e ins-

145 Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°36814, 1 de julio de 1965. p. 2 a 4.

146 Al respecto ver CRAVINO, Ana. “Fuerte Apache”: Análisis del Paradigma de una intervención urbana”. *Revista Heterotopías*. 2023, Vol.6, núm. 12. p. 1-20. Disponible en: <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/heterotopias/article/view/43601>

147 En el informe de 1964 se menciona que además de estar trabajando en el prototipo descripto aquí se trabajaba en un prototipo de escuela rural a pedido del Ministerio de Obras Públicas de la Nación. En el plan se especifica que se estudiaba una “Escuela Unitaria (prototipo A.B.C.) cuyo modelo funcional ya ha sido presupuestado y actualmente se encuentra en etapa de rediseño”. Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°36270, 11 de febrero de 1965, p. 61 y Expediente N°36814, 1 de julio de 1965. p. 6.

148 Idem anterior. p.10.

149 Idem anterior. p. 7.

150 Idem anterior. p.6.

151 En 1964 Jorge Alberto Tersse, quien desempeñaba funciones técnicas dentro del equipo, había sido becado para realizar estudios en el Instituto Nacional de Vivienda de España. Jorge Borgato, titular del taller en el que Tersse era también auxiliar docente y Sosa avalan su presentación. El plan de formación propuesto está alineado al plan de tareas que Sosa presentó en 1965. Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°35714, 3 de agosto de 1964 y Expediente N°36814, op. cit. p. 6.

trumentación teórica de los trabajos del instituto junto al establecimiento de vínculos interdisciplinarios que se produzcan, en principio, entre los departamentos e institutos de la Facultad¹⁵². En el informe se muestra el estado de la estructura del equipo y las proyecciones propuestas para mejorar su funcionamiento basados en los trabajos que llevaba adelante el organismo y las relaciones establecidas desde su creación en 1961.

En octubre de 1966, a raíz de la renuncia de Hermes Sosa¹⁵³, Oscar Stoddart, uno de los estudiantes seleccionados para participar del curso de veranos en Tucumán en 1958, graduado en la Escuela en 1960 y quien había acompañado a Molinos en los inicios de este espacio institucional, es designado Coordinador de Estudios del equipo¹⁵⁴. En diciembre de ese año el equipo es incorporado al sector Planeamiento Físico del Instituto de Planeamiento Regional y Urbano (IPRUL). A partir de esta modificación¹⁵⁵, se llama a concurso para proveer los cargos de encargado de equipo, técnico principal a cargo de la sección estudios funcionales y morfológicos, técnico principal a cargo de la sección estudios de materialización y cinco auxiliares de investigación¹⁵⁶. Durante ese año se preparó la documentación para realizar el concurso y construcción de 285 viviendas para el Sindicato de Luz y Fuerza al tiempo que se avanzaba con la redacción de informes y estudios sobre construcción modular, tamaños óptimos para viviendas familiares¹⁵⁷, método del camino crítico y de programación de ejecución por método de Gantt. Stoddart renuncia al cargo en mayo de 1968¹⁵⁸. Hacia 1970 gran parte de los trabajos desarrollados por el IPRUL giraban en torno al problema de la vivienda. En 1971 se cambia su denominación a Instituto de Planeamiento Territorial y Vivienda¹⁵⁹.

152 Se proponen cursos de formación relacionados con temáticas abordadas en ese momento también por el IPRUL con quienes el equipo realizaba actividades conjuntas.

153 En agosto de 1966 Sosa solicita ser reintegrado a su cargo de Jefe de Taller (en ese momento a cargo de Edy Augsburg) dada la promulgación de la Ley 16.191 y el deterioro provocado a la universidad “que afecta fundamentalmente a su tarea primordial de elaboración de ideas y creación de fundamentos técnico-culturales al servicio de la comunidad”. Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°38460, 16 de agosto de 1966.

154 Entre 1960 y 1961 se desempeñó como arquitecto de la Dirección General de Arquitectura de la Provincia de Santa Fe en la oficina de construcciones escolares. Entre junio de 1964 y marzo de 1965 Stoddart había sido beneficiado con una beca otorgada por el gobierno francés para especializarse en “Técnicas Modernas de la Construcción” en el *Centre Scientifique et Technique du Batiment* de París. En noviembre de 1966 firma un contrato que lo vincula al equipo donde se expresa que se lo contrata para “desempeñar funciones de arquitecto del equipo de estudios de la vivienda”. Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°39732, 31 de mayo de 1957. p. 44, Expediente N°36270, 11 de febrero de 1965, p. 2, Expediente N°38770, 24 de octubre de 1966 y Expediente N°39602, 25 de abril de 1967.

155 “Proyecto de reestructuración del Equipo de Estudios de la vivienda”. Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°39.722, 29 de mayo de 1967.

156 El concurso para estos cargos se sustancia en el mes de julio. Oscar Stoddart es designado encargado de equipo, Ruggero Romanini técnico principal de materialización, Marta Estela Polleri de Caligaro y auxiliares de investigación: Carlos Alonso, Amalia Jalignier, Nestor Leguizamon, Juan Lombardo y Marta Pollastri de Zacchino. En este expediente constan todas las pruebas de oposición realizadas en el concurso y CV de los inscriptos. Se destaca copia del Plan de erradicación de villas de emergencia elaborado por el IPRUL en el que participó Marta Polleri en el que se incluía propuesta de diseño de vivienda. Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°39.732, 31 de mayo de 1967.

157 Mencionados como “Investigación operativa en la construcción”. Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°39069, 23 de diciembre de 1966. p. 17.

158 Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°41098, 27 de mayo de 1968.

159 Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°39135, 10 de diciembre de 1970. El director era Raúl Fernández Milani.

4.2.4. *El Departamento de Historia de la Arquitectura*

El 14 de agosto de 1961 la Comisión Asesora docente aprobó la creación del Departamento de Historia de la Arquitectura. Francisco Bullrich e Iván Hernández Larguía habían realizado formalmente el pedido un mes antes¹⁶⁰. Lo fundamentaban, por un lado, en el nivel de formación de los docentes de la Escuela y por otro, en que esa situación había permitido que los docentes de la casa se destacaran en los seminarios organizados por el Instituto Interuniversitario de Especialización en Historia de la Arquitectura (IIDEHA)¹⁶¹. Destacan la importancia de la formación docente en la disciplina y la necesidad de promover entre el personal docente y auxiliar tareas más concretas dentro del campo de la investigación para que no se torne “peligrosamente repetitiva”¹⁶². Al fundamentar la creación en la labor y formación docente, el Departamento surge como la figura institucional más adecuada dado que “no se estaría en condiciones de crear un instituto, pues en las actuales circunstancias se correría el riesgo de dar vida a una “entidad artificial” que no podría responderse a las exigencias de un organismo de este tipo. Sumaban a esto las dificultades económicas por las que atravesaba la Facultad que impedía aportar los fondos necesarios para crear un nuevo instituto. Proponían basar las actividades a desarrollar por el Departamento en dos investigaciones: “Desarrollo de la Arquitectura Moderna en la Argentina entre 1914 y 1940” y “Una guía del desarrollo de los conocimientos dentro del campo de la antropología cultural en los últimos veinte años”. La primera estaría a cargo de Bullrich y la segunda a cargo de Hernández Larguía. Junto a ellos trabajaría el equipo docente de Integración Cultural e Historia de la Arquitectura.

Mas allá del cometido específico del Departamento, estaba alineado con las expectativas del director de la Escuela quien consideraba que uno de los principales problemas que tenían las escuelas de arquitectura del país radicaba en la ausencia de personal docente. Sin embargo, para el caso de Rosario este constituía “un capital valioso”¹⁶³.

La corta vida que tiene la Escuela, desde 1956, hace que, salvo excepciones, el personal docente esté constituido por egresados recientes, que necesitan equilibrar su formación con el desarrollo de la labor profesional¹⁶⁴.

Por ello se proponía avanzar en la “tecnificación docente” y en una producción arquitectónica concreta que se produzca desde la Universidad para que esta pier-

160 El Consejo Directivo aprueba la creación el 21 de octubre de 1961. Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°31600, 3 de julio de 1961. p. 4.

161 Creado en 1957, a partir del congreso “La enseñanza de Historia de la Arquitectura” realizado en Tucumán. UNIVERSIDAD NACIONAL DE TUCUMÁN. FACULTAD DE ARQUITECTURA Y URBANISMO. INSTITUTO DE HISTORIA DE LA ARQUITECTURA. *La enseñanza de la historia de la arquitectura : en las reuniones de docentes realizadas en Tucumán del 8 al 11 de abril 1957*. Tucumán: Universidad Nacional de Tucumán. Facultad de Arquitectura, 1957.

162 Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°31600, 3 de julio de 1961. p. 1.

163 Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°32312, op. cit. p.7.

164 Idem anterior.

da su “carácter declamatorio” y se vitalice a través del contacto con el medio¹⁶⁵.

La creación del IIDEHA, que el propio Bullrich había propuesto en las reuniones docentes realizadas en Tucumán en 1957¹⁶⁶, ameritaba el surgimiento de un espacio institucional desde el cual construir una tradición de producción disciplinar local.

Una de las características más graves de la presente crisis universitaria, es la escasez de personal docente capacitado y ejercitado en las funciones específicas de la enseñanza. [...] no ha existido en nuestro régimen universitario ningún organismo o instrumento específico para la formación y ejercitación de los futuros docentes. [...] No existe en general, una clara conciencia de que la preparación de un docente es un grave y difícil problema y por sobre todas las cosas que no se lo improvisa.

No se puede proseguir con el sistema actual mediante el cual se incorporan continuamente a la docencia profesionales sin duda capaces dentro de su campo de actividad, pero no siempre en condiciones, conocimientos y experiencia pedagógica.

Si la Universidad ha de salir de su actual estado de postración, no es limitando el flujo de alumnos que se logrará sino [...] creando cuerpos docentes [...]

La tarea de preparar profesores-adjuntos-ayudantes de Historia de la Arquitectura, es una tarea por demás delicada. [...] Las Escuelas de Arquitectura del país necesitan preparar anualmente un número limitado pero imprescindible de individuos en este sector de la enseñanza. [...] La reunión del personal de varias de ellas permitiría elevar no solo la intensidad, sino también la amplitud de los estudios que realizan los futuros docentes y multiplicar las fuerzas disponibles^{167 168}

La propia constitución de la disciplina en clave moderna era reciente por lo que la creación de estos espacios al interior de las escuelas se da en esa clave. Las discusiones establecidas entre los representantes de las distintas escuelas y facultades con relación al método que se debía adoptar en la enseñanza de la historia considerando que la misma debía colaborar en la formación de arquitectos tam-

165 En el Informe anual del año 1961 de la Escuela de Arquitectura se incluye un Plan de colaboración con entidades de gobierno para avanzar en este sentido. Idem anterior, p. 8-16.

166 En el acta de la comisión que actuó como jurado del concurso docente de Bullrich en la Escuela se destaca su participación en la reunión de docentes realizada en Tucumán y su participación en el IIDEHA. Además, agregan “[...] la actuación del Arquitecto Francisco Jorge Bullrich es uno de los factores determinantes de la renovación de los estudios de Historia de la Arquitectura en nuestro país y considera que su designación reviste gran importancia como impulso a los estudios de esta especialidad”. Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°26464, 5 de septiembre de 1959. p. 19.

167 UNIVERSIDAD NACIONAL DE TUCUMÁN. op. cit. p. 101-102.

168 En su propuesta, Bullrich consideraba que este “centro de preparación de docentes” debía ubicarse en “una posición geográfica central respecto de las distintas escuelas de arquitectura” y tener un acervo arquitectónico que permita la realización de trabajos concretos. Si bien esto era una propuesta que tendía a reducir los tiempos de viajes de los docentes al momento de participar de las actividades que se organizarían era también un modo de reconocer la labor desarrollada por quien había convocado a la organización de la reunión, Enrico Tedeschi – en el momento en que se alejaba de Tucumán para dar clases de Historia y Teoría en Córdoba – y quien había abierto el camino a la crítica arquitectónica desde la mítica escuela tucumana. También esta era una oportunidad para descentralizar liderazgos en el área. De hecho, Buenos Aires decide no participar de la formación del instituto. Los cursos del IIDEHA se realizaron entre 1960 y 1970 en Córdoba, Tucumán y La Plata. El IIDEHA publicó unos boletines bibliográficos en los que se presentaron los textos críticos, reseñaciones y críticas bibliográficas. Bullrich colaboró en dos oportunidades en el boletín. En el número 1, publicado en marzo de 1960, donde realizó una reseña del libro de Hans Janzén *La arquitectura gótica* publicado por Nueva Visión en 1959 (la edición del libro había estado a cargo de Juan Manuel Borthagaray e Iván Hernández Larguía) y en el número 6, de 1964, donde realizó una crítica bibliográfica a *Phanastische Architektur* escrito por Ulrich Conrads y Hans Sperlich, publicado en 1960.

bién da cuenta de ello¹⁶⁹.

En el momento en que se realiza el pedido de creación del Departamento Bullrich ya había comenzado a preparar el libro sobre arquitectura argentina¹⁷⁰. Claudia Shmidt sostiene que, lejos de ser un manifiesto, este libro representa el consenso colectivo¹⁷¹. Entendemos que el trabajo de investigación propuesto para el Departamento es formulado en la misma clave¹⁷². A diferencia del libro, publicado por Nueva Visión en 1963, la investigación se hubiera cumplimentado no solo desde el consenso sino desde el trabajo colaborativo. Mas allá de la posible intención detrás de este trabajo, en ese momento Bullrich se embarcaba también en la preparación del concurso para la Biblioteca Nacional por lo que, probablemente su participación se haya limitado a elaborar los informes anuales de tareas, por considerarlo una responsabilidad en tanto era el profesor titular de Historia de la Arquitectura^{173 174}.

En 1963 el Departamento se sumó al trabajo que estaba realizando el IPRUL sobre la ciudad de Paraná y realizó un informe sobre los edificios de interés histórico-arquitectónico de esa ciudad¹⁷⁵. Apoyándose en Pevsner¹⁷⁶ se pone en valor

169 Algunos de los trabajos publicados que dan estas discusiones, con el cometido de pensar en una historia para la arquitectura como había propuesto Zevi, son: BUSCHIAZZO, Mario. "La enseñanza de la Historia de la Arquitectura". *Nuestra Arquitectura*. 1956, núm. 322. p. 28-30, UNIVERSIDAD NACIONAL DE TUCUMÁN. op. cit. p. 41-68, TEDESCHI, Enrico. "Sobre los métodos de enseñanza de la arquitectura". *Nueva Visión*. 1957, núm. 9. p. 30-32, TEDESCHI, Enrico. "La historia del arte y la historia sociológica del arte". *Nuestra Arquitectura*. 1959, núm. 358. p. 17-22, BULLRICH, Francisco. "Arte y sociedad". *Nuestra Arquitectura*. 1959, núm. 352. p. 17-24, GONZÁLEZ CAPDEVILA, Ricardo. "Relaciones entre arquitectura y técnica". *Nuestra Arquitectura*. 1959, núm. 350. p. 17-22.

170 Es interesante destacar la reseña que Enrico Tedeschi realiza en el Boletín Bibliográfico N°5 del IIDEHA publicado en 1964 en tanto pone en vinculación los intereses de Bullrich con la propuesta de investigación realizada para el departamento. Allí Tedeschi pone en valor el intento de "dar un panorama crítico de la arquitectura argentina contemporánea" dada la falta de estudios críticos que sirvieran de antecedentes y la cercanía en el tiempo de la arquitectura que investiga. "Las observaciones de Bullrich sobre los factores que caracterizan los distintos periodos de la vida argentina, a los cuales se conectan las obras de arquitectura, son agudas y eficaces para crear una síntesis sociológica; en unión con sus referencias a los movimientos artísticos de la arquitectura internacional logran dar una visión clara de los motivos que actúan sobre los arquitectos y sus obras". Se da lugar para criticar la incorporación de obras de gusto del autor -Tedeschi conocía a Bullrich y su "mirador porteño" al referirse a obras de Buenos Aires como si fueran las de todo el país, aunque, como señalamos, reconoce el intento de búsqueda y de síntesis que supuso la investigación para el libro. TEDESCHI, Enrico. "Francisco Bullrich. *Arquitectura Argentina Contemporánea*. Nueva Visión, 1963". *Boletín Bibliográfico*. 1964, núm. 5. p. 31.

171 SCHMIDT, op. cit. p. 111.

172 Consideramos que la idea de creación del Departamento podría estar vinculada también a la oportunidad de vinculación de Bullrich con universidades extranjeras.

173 En diciembre de 1963 señala que a pesar del tiempo transcurrido desde su creación aún no se había designado formalmente a la persona que se haría cargo de la dirección del departamento. Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N° 34856, 14 de diciembre de 1963. p. 66.

174 En enero de 1963 haciendo uso de una cláusula presente en su contrato, firmado en diciembre del año anterior, solicita se le de permiso para realizar la investigación correspondiente a su próximo libro del que adjunta un guión. Se ausenta desde el mes de abril. Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N° 33923, 1 de abril de 1963. Tres años después de la publicación de *Arquitectura argentina contemporánea* dictará un curso sobre arquitectura latinoamericana que será la base de *New directions in latin american architecture* publicado en 1969. Al respecto ver SHMIDT, Claudia. "El mundo precolombino en las clases de Bullrich en Yale. El seminario sobre arquitectura latinoamericana (1966)". *Revista 180*. 2023, núm. 52. p. 117-129. [https://doi.org/10.32995/rev180.Num-52.\(2023\).art-1093](https://doi.org/10.32995/rev180.Num-52.(2023).art-1093)

175 El informe es firmado por Héctor Elena, adjunto de Historia de la Arquitectura y las auxiliares, Adelaida Arribillaga y María del Carmen Múgica. Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N° 34060, 3 de mayo de 1963.

176 El primer seminario del IIDEHA fue el de Nikolaus Pevsner. Había sido realizado en 1960 en Córdoba y estuvo dedicado a la arquitectura del siglo XIX. "[...] era un período que no nos entusiasma demasiado, pues todavía seguíamos con el ímpetu modernista de negación del siglo XIX, pero el seminario contribuyó a que nos formáramos una idea bien distinta" (p.28) GUTIERREZ, R.; NICOLINI, A.; BULLRICH, F.; PATERLINI DE KOCH, O.; GOYTIA, N.; NASELLI, C.; SILVA, M.; TRECCO, A.; MORETTI, G.; VIÑUALES, G.; BERGALLO, J.; DE GREGORIO, R. *Historia de la Arquitectura en la Argentina. Reflexiones de medio siglo*

“la circunstancia cultural para comprender el sentido de las obras”¹⁷⁷. Para ello la primera parte del informe identifica momentos clave en la historia de la ciudad y de la provincia desde lo político, lo económico y lo social para poner en relación con las diferencias de lo acontecido en la “capital”. A pesar de los contrastes, el estudio se posiciona ante la labor desempeñada por “los constructores de Paraná” versus las de los “arquitectos de oficio” de Buenos Aires. Desde allí identifican y describen edificios en cuatro categorías: conjuntos urbanos y edificios aislados que merezcan ser conservados, casas habitación representativas del último cuarto del siglo XIX y otras edificaciones que por sus características particulares se consideren de interés. Estas les permiten identificar acciones en cada caso señalado tendientes a su puesta en valor. No en todos se adopta un punto de vista preservacionista sobre las obras sino que, por ejemplo, para el caso de la vivienda se aconseja su uso para actividades culturales y/o educativas¹⁷⁸.

Si bien no se avanzaba con los trabajos de investigación propuestos al momento de creación del Departamento, si se viabilizaban las publicaciones del equipo de trabajo destinadas a los estudiantes¹⁷⁹. A pesar de los avances realizados, los tiempos de impresión se dilataban¹⁸⁰. Este diletantismo iba acompañado de inconvenientes derivados de la reducción de personal para el dictado de las materias, precarizándose la situación del trabajo de los docentes¹⁸¹. A pesar de ello, el II-DEHA continuaba con la formación docente¹⁸² y con la organización de trabajos de investigación de los que participaban docentes de todo el país¹⁸³. Al no recibir respuestas de la Escuela, se propone realizar un trabajo en colaboración con el Fondo Nacional de las Artes que solventaría los gastos para una investigación sobre la arquitectura del litoral argentino. En ese marco, Héctor Elena, adjunto de Historia de la Arquitectura, fundamenta los intereses del Departamento en la capacidad científica y técnica de los Institutos de la Escuela y de la Facultad a los que menciona expresamente¹⁸⁴. El plan presentado a principios de 1965 proponía

1957-2007. *El II-DEHA*. Buenos Aires: Cedodal, 2007. p.28.

177 Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°34060, op. cit. p. 2.

178 Se consideraba que las viviendas habían sido ya muy modificadas alterándose su configuración original por lo que su restauración no se justificaba. En diciembre de 1963 el Departamento se encontraba realizando un trabajo similar para toda la provincia de Entre Ríos y Sante Fe. Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°34060, 3 de mayo de 1963. p.15 y Expediente N°34856, 14 de diciembre de 1963. p. 65.

179 En el informe de las actividades del año 1963 se declara la entrega de “Pintura Moderna” escrito por F. Bullrich “aún sin publicar a pesar del tiempo transcurrido desde que fuera entregado”, textos seleccionados sobre Alvar Aalto en similar situación y las traducciones de textos de N. Pevsner sobre Christopher Wren y M. F. Roggero sobre Eric Mendelsohn. Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°34856, 14 de diciembre de 1963. p. 65 y 66.

180 En 1964 se logra la aprobación de la impresión del texto sobre las clases de pintura de Bullrich mientras los otros trabajos aún continuaban pendientes.

181 Durante 1964 se realizaron paros docentes, no docentes y organizados por las organizaciones estudiantiles.

182 Ese año se realiza el seminario de Chueca Goitia en Tucumán dedicado a la arquitectura española de la alta edad media. Goitia dictó una conferencia en Rosario luego del curso en Tucumán titulada “Estructura y espacio como componentes indisolubles de la obra arquitectónica”. Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°36270, 11 de febrero de 1965. p. 65.

183 Ese año se realizó el relevamiento de la Iglesia del Bom Jesus do Matosinhos en Congonhas do Campo, Brasil. Por la Escuela participaron Héctor Elena y Adelaida Arribillaga. Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°36270, op. cit. p. 64.

184 “muestran la estrecha relación existente entre la formación de profesionales especializados, la investigación y la atención de las necesidades del medio” Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas

avanzar con los trabajos comenzados en 1963 en la provincia de Entre Ríos y profundizarlos para las provincias del litoral. Consideraba la parcialidad de los pocos estudios realizados y la necesidad de poner en valor la arquitectura popular para generar “conciencia del acervo arquitectónico del litoral”. Se lo presentaba como complementario a los estudios que el IPRU realizaría en el noreste del país con el apoyo del fondo especial de Naciones Unidas. La idoneidad del personal del Departamento para llevar adelante la investigación se apoyaba en investigaciones y relevamientos realizados en la Iglesia del Convento de las Teresas en Córdoba y en la Iglesia de Bon Jesús de Matosinhos en Brasil, en el marco de la formación del IIDEHA¹⁸⁵. Sin embargo, el Departamento decide no continuar viabilizando proyectos de investigación ya que no son acompañados material ni institucionalmente. Desde su creación, el Departamento no logró organizar su estructura ni designar un director y sus actividades se fueron reduciendo a las referidas al trabajo docente.

A diferencia de lo que sucede con el IAYP/IPRUL y con el Equipo de estudios para la vivienda, no hay aún un campo fértil para el desarrollo de los temas a abordar por la Historia que pudieran ponerla en relación con el medio. Mientras el Urbanismo y la Planificación ya se encuentran asentados en estructuras institucionales y universitarias y la vivienda se posiciona como el problema al que darle solución en colaboración con el Estado, la historia tiene otro derrotero. Aún desde una postura renovada para la formación del arquitecto en vinculación con el proyecto y con lo que para entonces podía ser considerada arquitectura reciente, que la hacía ser valorada por los estudiantes, no lograba generar el reconocimiento institucional que le permitiera desarrollar un campo de investigación propio hacia el interior de la Escuela¹⁸⁶.

4.3 Las publicaciones de la Escuela

Desde la década de 1920 los arquitectos se vieron obligados a buscar los medios para renovar y mantener al día las novedades en infraestructuras, materiales y técnicas constructivas, que se sucedían en el mercado de la construcción. Esto produjo que se dejara de lado el uso de manuales y se optara por espacios donde se promovía lo nuevo. Así las revistas¹⁸⁷ -junto con las exposiciones¹⁸⁸- se convirtieron en canales de difusión de la producción local e internacional y “funcionaron

ticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°36434, 19 de marzo de 1965. p. 3.

185 Bullrich tomaría el rol de supervisor general de la investigación.

186 En 1959 los jóvenes decían “ [...] lo “nuevo” no es tan nuevo y lo viejo no puede ser de escasa importancia”. Una década después su valor para la formación del arquitecto será cuestionado. SANTOS, F.; ALEXANDER, R.; BONTA, J.; EZCURRA, H.; NICOLINI, A.; ORTIZ, F.; SEGRE, R. *Antecedentes de la arquitectura actual*. Buenos Aires: Contempora, 1959 y MOHOLY-NAGY, S.; ANSTIS, D.; CREESE, W.; EATON, L.; JACKSON, A.; KOSTOF, S.; NICHOLS, F.; SEKLER, E.; WHIFFEN, M. “Architectural History and the Student Architect: A Symposium”. *Journal of the Society of Architectural Historians*. 1967, vol. 26, núm. 3. p. 178-199. <https://doi.org/10.2307/988365>

187 En 1962 la Biblioteca de la Facultad renovó la suscripción de 390 revistas y se suscribió a 32 nuevas. Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°34123, 21 de mayo de 1963. p. 108.

188 Rufino de la Torre fue el encargado de gestionar la Exposición de trabajos del concurso Peugeot y de la Biblioteca Nacional en la Escuela en 1962. Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°34123, op. cit. p. 32.

como influencias capilares y alternativas a las arquitecturas y teorías de autor”¹⁸⁹. Como señala Deambrosis, es a partir de mediados de la década de 1940 que las editoriales invaden el ambiente no solo artístico sino también el arquitectónico, obligadas por el contexto internacional a buscar nuevas sedes de difusión. La aparición de la revista *mv* y de las editoriales Nueva Visión e Infinito en la década siguiente está vinculada al clima de renovación tácito que al comienzo de la década se daba en las escuelas¹⁹⁰ y que luego se hará explícito a partir del acaecimiento de la “Revolución Libertadora”. En nuestro caso, parte del grupo involucrado en esas misiones editoriales es también parte del equipo que toma la oportunidad de renovar la Escuela en Rosario. Las publicaciones de estas editoriales fueron incorporadas en la bibliografía de las materias de la carrera y reemplazaron en algunos casos las ediciones en sus idiomas originales de publicación.

En 1961, el mismo año en que Hermes Sosa fue designado Director de la Escuela, se crea una comisión pro publicación con la intención de contar con “un medio de difusión de actividades de interés docente, técnico y social” que pudiera ponerse en relación con instituciones y personas que desarrollen actividades afines a las de la escuela y la universidad¹⁹¹. Como ya se ha mencionado en este capítulo, ese mismo año se crea el Departamento de Historia de la Arquitectura y al año siguiente se produce la reorganización del IPRUL, del Instituto de Diseño y del Equipo de Estudios de la Vivienda¹⁹². Todos estos espacios enfatizaban la necesidad de crear canales de difusión de sus actividades y de la producción que esperaban llevar adelante hacia el interior de la disciplina, en contacto con estamentos del Estado y en la internacionalización de sus ideas.

Dentro del acotado personal de EEV su secretaria cumplía funciones de traductora. Lo mismo sucedía en el IPRUL¹⁹³. Esta función se vuelve fundamental para acercar la nueva bibliografía a los estudiantes, tanto de grado como de posgrado e incluso a los integrantes de los equipos de trabajo de los Institutos. En este sentido, ya hemos mencionado cómo Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°34060 las editoriales habían trabajado para acercar el contenido de los libros a la comunidad académica. Sin embargo, el contenido que se publicaba en las revistas debía ser rescatado

189 ADAGIO, op. cit. p. 18.

190 Al respecto ver ADAGIO, Noemi. “Una vez más la FAU-UBA. La renovación curricular del Decano Montagna (1949-1952)”. *Actas VII Encuentro de Docentes e Investigadores en Historia del Diseño, la Arquitectura y la Ciudad* (Rosario, 26 y 27 de mayo de 2016). <http://hdl.handle.net/2133/6902>

191 Se designa a Ernesto Ruíz de Temiño, Jorge Vila Ortiz, Iván Hernández Larguía y a Eduardo Capettini. Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°31936, 8 de octubre de 1961.

192 En la memoria general de la Facultad se lee: “1962 significó la iniciación de un periodo más fecundo en cuanto a investigación, siendo digno de señalar en tal sentido la constitución del IMAE (Instituto de Mecánica Aplicada y Estructuras), la iniciación de tareas por parte del Equipo de Estudios de la Vivienda y la de los cursos de post-graduados por parte del Instituto de Planeamiento Regional y Urbano”. Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°34123, op. cit.

193 En 1967, en un breve informe sobre investigaciones llevadas adelante en la Facultad, solicitado por rectorado de la Universidad, el Instituto informaba haber realizado 57 fichas de traducciones de autores extranjeros entre 1960 y 1966. Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°40304, 30 de octubre de 1967. p. 13 y Expediente N°31955, 11 de octubre de 1961 (aquí hay un listado de los textos traducidos).

y valorado por los investigadores y los docentes y compartido con los estudiantes a través de traducciones propias, realizadas dentro de su comunidad de sentido¹⁹⁴.

Documentos de procesos de otras latitudes; de historias lejanas que solo la comunicación planetaria propia del siglo XX pudo repartir [...] responden determinadas políticas editoriales, a argumentos e hipótesis técnico-culturales de las más diversas: evidencian una red de relaciones profesionales, intelectuales e institucionales, entre otras cosas[...]bajo programas institucionales y editoriales diversos; con formatos y diseños también diversos, presentaban por su mismo género, un discurso fragmentado, discontinuo que era posible apilar, ordenar, desordenar y volver a apilar de muchas maneras, en muchas lenguas siempre accesibles a la mirada del proyectista¹⁹⁵

En este circuito, además de las traducciones circulaban también las clases de los docentes¹⁹⁶.

En 1963 se publicó el primer número de A&P, la revista que surgió a partir de la comisión creada en 1961. Su dirección quedó en manos de tres docentes de la Escuela¹⁹⁷. Representaban las tres áreas fundamentales a partir de las cuales se había renovado el plan de estudios¹⁹⁸. Jorge Enrique Hardoy (JEH) e Iván Hernández Larguía formaron parte del equipo docente que llevó a la práctica la renovación propuesta en el plan desde Planeamiento e Integración Cultural. Por su parte, Aníbal Moliné fue parte del grupo de estudiantes destacados que, ya en los últimos años de la carrera, tomaron los cargos de auxiliares de docencia en Arquitectura para colaborar con sus “maestros” en el dictado de los cursos e incorporando de esa manera a una nueva generación ya formada con las nuevas ideas en la tarea didáctico-pedagógica.

A pesar de prevalecer la condición docente al momento de definir el equipo de trabajo para la revista, el contenido de la misma estuvo en sus primeros seis números vinculado al trabajo realizado desde los Institutos. Monti ha trabajado la figura de JEH como promotor editorial en este sentido, vinculando su labor en la

194 Al respecto ver FISH, Stanley. “¿Hay un texto en esta clase?”. En PALTÍ, Elías. *Giro Lingüístico e historia intelectual*. Buenos Aires: Universidad Nacional de Quilmes, 1998. p. 217-236.

195 Este fragmento corresponde a *La Biblioteca de la Arquitectura moderna*, una antología de textos dedicada a los estudiantes de arquitectura. Toma como mojes de su periodicidad a las revistas *Nuestra Arquitectura* (1929), *Tecné* (1942), *Canon* (1950), *Mirador* (1956) y *Summa* (1963), precisamente por el rol fundamental que ocuparon en el campo arquitectónico. ADAGIO, N. (ed.), op. cit. p.18.

196 No se ha podido acceder a este corpus de manera completa. Parte del mismo se encuentra en la biblioteca de la actual Facultad de Arquitectura, Planeamiento y Diseño de la Universidad Nacional de Rosario y algunos ejemplares sueltos, que circulaban entre los estudiantes, en archivos privados. Parte del material publicado: Bullrich, F. *Introducción al Renacimiento*. 1961; Bullrich, F. *Pintura Moderna*. Publicación N°45, 1964.; de Bullrich también circulaba *Contribución de la Arquitectura al mundo actual* publicado en la revista de la Universidad de Buenos Aires en 1961; *El Taller autosuficiente*. Taller Dellarole, 1964; *Una revolución copernicana en la enseñanza de la arquitectura*. Taller Dellarole, 1964; Borgato, J. *Conceptos fotométricos y sus aplicaciones*. Publicación N°57, 1965.; Borgato, J. *Visión sin obstrucciones*. Publicación N58, 1966; Portas, N. *Definición y evolución de las normas de alojamiento*. 1967, Traducido por Carmen Chapital para el EEV; Taller Dellarole. *Diez mil viviendas en Rosario. Un programa de trabajo*. 1969; editado por el Centro de Estudiantes para la cátedra de Historia de la Arquitectura, traducciones de Reyner Banham desde *Architectural Review*: El ascendiente de Perret (N°760 -1960), Casi nada es demasiado (N°786-1962), El último dador de formas (N°834-1966), Historia bajo revisión (N°759-1960), Inventario (N°756-1960), Hacia una cultura del sonido y de luces de millones de voltios (N°843-1967), Hacia una arquitectura pop (N°785-1962) - publicado en junio de 1968.

197 Uno de ellos era también director de uno de los institutos.

198 Podríamos pensar que falta aquí el área de estructuras. Entendemos que al estar representada por ingenieros fue descartada su participación en el equipo editor mientras que en el área de construcciones los docentes a cargo, si bien conformaron una plataforma de autoridad desde la cual refundar la escuela, pertenecían a una generación de profesionales anterior, más próxima al retiro.

revista y en la editorial Infinito¹⁹⁹. Interesa aquí poner en relación los contenidos vinculados al devenir institucional de la Escuela que venimos trabajando.

Han aparecido los dos primeros números de la Revista de Arquitectura y Planeamiento de la Escuela. Es de hacer notar el enorme esfuerzo que significa esta publicación única en el país y que ha sido elogiada por profesionales y publicaciones especializadas²⁰⁰.

Con estas palabras, el Director de la Escuela presentaba el trabajo realizado desde la revista en el informe anual de 1963. En realidad, el segundo número de la revista se encontraba aún en prensa²⁰¹ al momento de la entrega del informe, mientras el número 3/4 tenía comprometido todo el material a ser publicado. Los responsables de la publicación, por su parte, señalaban las innumerables dificultades que habían atravesado para preparar los dos primeros números. Entre ellas, que tanto Rodolfo Vinacua como Carlos Rolando²⁰² habían absorbido la totalidad de las tareas que suponía el armado de la revista solo contando con la colaboración esporádica de una mecanógrafa y “en los momentos críticos” con la colaboración de uno de los directores. Priorizaban esta condición dado que “las dos revistas similares aparecidas recientemente en el país, que cuentan con personal considerablemente más numeroso y que comenzaron a organizarse en la misma fecha que la nuestra y aún antes, tienen en prensa su segundo número”²⁰³. Sumaban a esto dificultades administrativas y la imposibilidad de exigir tiempos de entrega para los artículos dado que los mismos ingresaban como colaboraciones. Por otra parte, valoraban al equipo de comentaristas de revistas que pertenecían casi en su totalidad al personal de la Escuela. Aquí se menciona el contrato de distribución exclusiva con la Editorial Universitaria de Buenos Aires con vigencia a partir de 1964. La editorial se había encargado de la venta del primer número²⁰⁴. En el informe se insiste con el presupuesto exiguo con el que se contaba y se propone aumentar la cantidad de avisos por número. Consideraban que esa medida, junto al producido por las ventas y al subsidio presupuestario otorgado a podrían cubrir los gastos y garantizar la calidad de la publicación “para imponerse en el mercado”²⁰⁵.

[...] es imprescindible que la Escuela de Arquitectura tome conciencia de la importancia de esta publicación que es la única de su tipo en el país,

199 MONTI, op. cit. p. 179-202.

200 Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°34856, 14 de diciembre de 1963. p. 102.

201 La nota de dirección tiene fecha de enero de 1964. Los directores de la revista esperaban que el número tuviera una aceptación mayor y destacaban que el estudio Sánchez Elía, Peralta Ramos y Agostini -al que se le dedicó casi la mitad de la revista- había solicitado una tirada especial de 200 ejemplares. Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°34856, op. cit. p.98.

202 Asesor y diseñador de la revista respectivamente.

203 Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°34856, op. cit. p.102.

204 “[...] estamos en condiciones de adelantar (conforme con las informaciones que nos ha suministrado el señor Spivacow, gerente de Eudeba) que la revista se vendió muy bien en los stands de la Editorial en las distintas Universidades y que igual suerte se ha tenido en las librerías de la capital”. Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°34856, op. cit. p. 103.

205 Proponían diez páginas de avisos y una base mínima de venta de 500 ejemplares. Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°34856, idem anterior.



Tapa de la revista *Summa* N°1



Tapa de la revista *Obrador* N°1 dedicada a la Planta Industrial de Fate (1960-1964).



Tapa de la revista *Obrador* N°3 dedicada al VII Congreso Internacional de Arquitectos.

ya que ninguna otra Escuela de Arquitectura publica nada similar [...] la Escuela debe hacerse presente en cada número de A&P con notas e informaciones que trasuntan la vida de la Casa. Ello no ha ocurrido hasta ahora sino en proporción mínima y por iniciativa del personal de la revista.

La Dirección de la revista cree firmemente que con un pequeño esfuerzo colectivo puede hacerse de A&P un órgano que constituya un orgullo para la Escuela de Arquitectura y Planeamiento y que tenga además verdadera trascendencia en el orden nacional²⁰⁶

Así como sucedió con la renovación del plan de estudios, ahora se avanzaba con realizar una publicación que sentará un precedente para que las escuelas de arquitectura aborden el cometido de publicar y de mostrar su producción²⁰⁷.

Las dos revistas a las que hacen referencia los directores, señaladas más arriba, y a las que consideraban competencia en el mercado son *Summa*²⁰⁸ y *Obrador*. Si bien *Obrador* publicó su segundo número antes que pudiera hacerlo *A&P*, solo pudo publicar un número más luego de ese. Al presentar su programa de trabajo la revista rechazaba la “mercantilización de la arquitectura pseudo acomodada de la realidad, tanto como la provinciana pretensión de seleccionar trabajosamente obras que configuren una imagen idílica, propagandística y falsa de la realidad”²⁰⁹. Apostaban a aportar al conocimiento y a la comprensión de la realidad para poder llevar a cabo una práctica profesional “coherente y razonada”. El objetivo de la revista era presentar a los arquitectos definiciones que colaboren en desentramar la compleja realidad en las que les tocaba actuar como integrantes de equipos ejecutivos interdisciplinarios. En base a este criterio se había conformado el comité asesor de que el arquitecto debía actuar y en la necesidad de una conciencia histórica que le permitiera evitar “actitudes de añoranza del pasado...o del futuro”. Se presentaban como un equipo vinculado a la Universidad y comprometidos con “la lenta pero incansable labor en la que se halla empeñada” en los que consideraban “momentos inciertos acerca de su futuro”. Este cierre los habilitaba para presentar en el editorial el bajo nivel de ocupación por el que atravesaba la profesión según una encuesta realizada por la Sociedad Central de Arquitectos en 1962. Esta crisis por la que atravesaba la profesión propiciaba para ellos un necesario reencuentro del arquitecto con el medio:

Es oportuno que los técnicos nos preguntemos si nos interesa la discusión

206 Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°34856, idem anterior.

207 Entre 1951 y 1952 la Facultad de Arquitectura de la Universidad de Buenos Aires había logrado publicar solo dos números de la revista *Canon*. En la década siguiente, reaparece el Boletín del Centro de Estudiantes de Arquitectura que se publicó durante 1961. En Córdoba, *Línea. Publicaciones de la Arquitectura y el Planeamiento* también se editó solo durante 1961 mientras *Tarea. Revista Universitaria de Arquitectura* fue publicada entre 1964 y 1965. Ver MÉNDEZ, Patricia. «Revistas de arquitectura argentinas y chilenas de la segunda mitad del siglo XX: perspectivas comparadas en la cultura regional». En *I Jornadas Internacionales de Estudios sobre Revistas Culturales Latinoamericanas. Ficciones metropolitanas: revistas y redes internacionales en la modernidad artística latinoamericana*. Jornadas Internacionales de Estudios sobre Revistas Culturales Latinoamericanas. Buenos Aires: Espigas, 2017. https://publicaciones.espigas.org.ar/index.php/espigas/mendez_revistas

208 Un ajustado análisis de las diferencias entre la revista *Nuestra Arquitectura*, presente en el campo argentino desde 1929 y *Summa* puede ver en ACOSTA, Martina. “Utopía tecnológica, utopía social: ideas en las revistas de arquitectura a principios de los años ‘60. En: Actas XI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Tucumán, San Miguel de Tucumán. 2007. <http://cdsa.aacademica.org/000-108/422.pdf>

209 “Una hipótesis y un programa”. *Obrador*. 1963, núm. 1. p. 7.

de los juegos espaciales de los Royal Crescent de Bath, o si preferimos buscar los cambios para crear las condiciones políticas y económicas de elaboración de planes regionales y urbanos, con los sectores populares interesados real y objetivamente en definirlos, aun cuando no conozcan la hermenéutica de los conceptos manejados, cuya difusión y clarificación es tarea tan importante para nosotros, en nuestro tiempo.

Estas son las cosas que cuentan, estos son los temas de nuestra generación. Cualquier otra actitud, que no se inserte en ésta, corre el riesgo de caer en un tecnicismo abstracto, en ejercicio teórico cultural y no cambia nada las cosas que deben ser cambiadas²¹⁰

Por ello, el segundo número de la revista estuvo dedicado a la vivienda. Allí denuncian que el costo de la construcción estaba muy por encima de lo que un usuario podía pagar. Si bien la prefabricación permitía construir más rápido, sus beneficios no alcanzaban para llegar a un sector más amplio de la población. Lo veían como un “futuro previsible y deseable” para el que el arquitecto debía seguir trabajando porque de ello dependía la solución de otros grandes problemas sociales que debían pensarse conjuntamente²¹¹. A pesar de que esa solución no llegaría pronto, el editorial del último número publicado llama a aquellos involucrados en el campo intelectual a unirse a transformar la nación considerando que también ellos habían caído en un conformismo producto de las “contradicciones estructurales básicas”²¹² por las que atravesaba el país.

*Summa*²¹³, en cambio, aspiraba a “mostrar el quehacer latinoamericano”²¹⁴. Allí se consideraba que no solo en Argentina era necesaria una publicación de calidad dedicada a la arquitectura, la tecnología y el diseño, sino que había que “mostrar al mundo la realidad latinoamericana”. Por ello, en el segundo número se presenta la situación en la que se encontraba la arquitectura y el diseño considerando que se había alcanzado un “período de madurez” en el que había discusiones abiertas en ambos campos. Desde allí, Carlos Méndez Mosquera apelaba a “crear nuevas formas para nuevos tiempos”²¹⁵. Es desde el mundo de las formas del que aparecen las primeras críticas a la revista de las que se hace eco el N°3. En el N°5 el editorial es escrito por Lala Méndez Mosquera, quien toma la dirección de la revista. Hace un llamado a establecer puentes entre las distintas disciplinas por lo que se propone, a partir de ese número, presentar “información crítico-selectiva” y “mostrar los temas ubicados en su trama real” para que los contenidos alcancen a todos aquellos interesados en el diseño del ambiente humano. Será recién en los N°9²¹⁶ y 10 donde *Summa* trabajará el tema de la vivienda. En su editorial, se

210 “Nosotros y el pasajero del tranvía”. *Obrador*. 1963, núm. 1. p. 21. El pasajero del tranvía hace referencia a un escrito de Edoardo Persico en el que exhorta a los arquitectos italianos a que la arquitectura se dedique a atender las necesidades de los empleados y los obreros.

211 En “Una entrevista con Jorge Vivanco” *Obrador* propone una aproximación a estos problemas. “Una entrevista con Jorge Vivanco”. *Obrador*. 1964/65, núm. 3 p. 49-52.

212 “Alianza de los intelectuales”. *Obrador*. 1964/1965, núm. 3. p. 15

213 El director de la revista fue Carlos Méndez Mosquera. Mientras que el director ejecutivo del N°1 y del N°2 fue José Le Pera. En el N°3 se suma Jorge Grisetti como director ejecutivo mientras en el N°4 Grisetti continúa como director ejecutivo, Le Pera pasó a integrar el equipo de redacción de la revista. En el N°5 la dirección pasa a Lala Méndez Mosquera y Carlos M. Mosquera se convierte en el editor de la revista. El Comité de Redacción pasa a estar conformado por Le Pera, Grisetti, Bullrich y el ingeniero Elias Cherniajovsky.

214 Méndez Mosquera, Carlos. “Introducción”. *Summa*. 1963, núm. 1. s/p.

215 Méndez Mosquera, Carlos. “Introducción”. *Summa*. 1963, núm. 2, s/p.

216 Este número de la revista contó con el apoyo del Fondo Nacional de las Artes.



da cuenta de la brecha existente entre la teoría “cuasi utópica” y la práctica “bloqueada por la realidad”. Las contribuciones a estos dos números evidencian que este era un tema de preocupación disciplinar, como ya hemos presentado para los Institutos de la Escuela. Desde la aparición del N°8, *Summa* había logrado estabilizar los tiempos de publicación y salir cada cuatro meses. En estos primeros diez números publicados hasta diciembre de 1967 solo en dos se había logrado incorporar temáticas latinoamericanas²¹⁷. Los temas que abordó la revista hasta entonces pasaban por aquellos de la actualidad nacional, a los que los profesionales locales habían intentado dar solución desde aristas diversas y también por la incorporación de los debates y teorías en discusión en el ámbito internacional²¹⁸.

4.4 Ocho números en cinco años

*A&P*²¹⁹ es entonces el producto de una Escuela de Arquitectura. No presentó sus contenidos ni su programa de trabajo escribiendo editoriales. Sus seis primeros números dan cuenta del trabajo que se estaba llevando adelante en los Institutos y en el Departamento de Historia, principalmente a través de las actividades coordinadas desde el IIDEHA. Los últimos dos números son fruto del resquebrajamiento institucional que deviene luego de la “Revolución Argentina” y a partir del cual se comienzan a instalar nuevas ideas en la Escuela y con ellas una nueva época en el devenir institucional. Como presentamos, su discurso es fragmentado, discontinuo, puede apilarse, ordenarse, desordenarse y volverse a integrar de muchas maneras²²⁰.

El EEV presentó colaboración en el primer número de la revista atendiendo a que había sido creado para realizar investigaciones sobre vivienda que contemplaran la planificación y programación de alojamiento, el análisis de la estructura familiar, técnicas de inversión y de construcción y sistemas de organización de la comunidad²²¹. El artículo de Francisco Sainz Trápaga²²² publicado propone una reducción progresiva del déficit habitacional a través de un modelo a aplicar durante seis años. Basado en un análisis matemático que involucraba datos oficiales proponía dar prioridad a sector de bajos ingresos “para resolver cuestiones de máxima urgencia y lograr el alivio de tensiones sociales”²²³ mayormente a través de inversiones del sector privado.

217 Nos referimos a los N°3 y N°4 de la revista.

218 Desde el primer número se publicaban los títulos y un resumen de los artículos en inglés y francés como lo hacían las revistas europeas.

219 Monti y Rigotti la han categorizado como una *little magazine*. Este apartado presenta una descripción anclada en la producción de la Escuela y en el rol de sus mediadores que complementa lo publicado en MONTI, Alejandra y RIGOTTI, Ana María. “Little Harvard. A&P y un proyecto renovador desde Rosario (1963/1968)”. *Estudios Del hábitat*. 2022, vol. 19, núm. 2. e100. <https://doi.org/10.24215/24226483e100>

220 Se trabajarán las contribuciones realizadas por los espacios institucionales entre los números 1 y 6. Los números 7 y 8 se trabajarán por separado considerando sus particularidades.

221 *A&P*. 1963, núm. 2. p. 23.

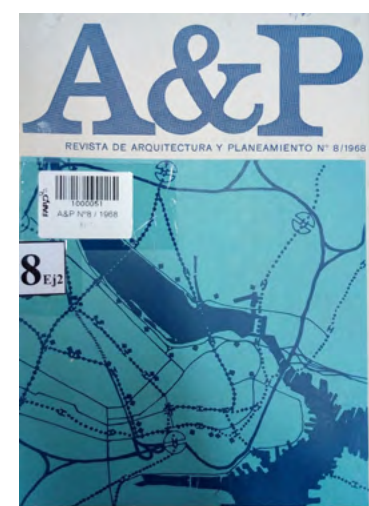
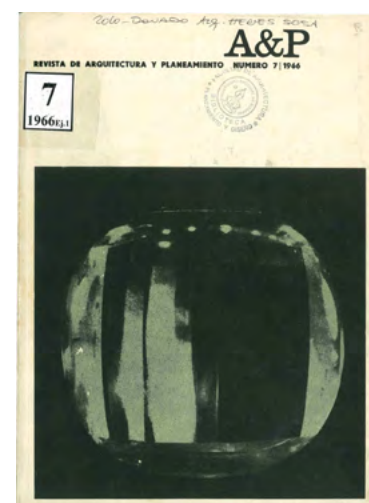
222 Sainz Trápaga era ingeniero. En ese momento, miembro del Consejo Directivo del Instituto Argentino de la Vivienda, de la Fundación Migone del Centro de Ingenieros para la Investigación Tecnológica en la Construcción y la Vivienda y del equipo asesor en vivienda del Consejo Federal de Inversiones. En “Nuestros colaboradores”. *A&P*. 1964, núm. 1. s/p.

223 *A&P*. op. cit. p. 23.

En el número 5/6 de la revista el equipo publica en la sección Crónica la investigación que llevó a la construcción del prototipo de vivienda²²⁴. Dentro de todas las facetas que presenta el tema de la vivienda el Equipo había priorizado una de las formas de manifestación en el país y en la zona, “el barrio de emergencia o villa miseria”²²⁵. Basados en tres conceptos que consideraban fundamentales: calidad, durabilidad y economía apostaban por la potencia de la mano de obra entrenada con la que contaba el país para lograr que la economía del sistema fuera real. Consideraban que el método de “esfuerzo propio y ayuda mutua” no alcanzaría para lograr la calidad esperable de las viviendas ni el nivel de productividad deseado, sumado esto a los esfuerzos administrativos que demandaba su implementación. Criticaban los métodos casi artesanales empleados en la construcción de viviendas como también los sistemas de prefabricación. El primero, por el bajo rendimiento y alto costo aún si se lograra una buena calidad constructiva y el segundo por el alto costo de inversión que demandaba “sólo amortizable a través de la construcción de gran número de unidades iguales en áreas relativamente pequeñas, fijadas por la localización de la fábrica. Ninguna de estas condiciones se dan en nuestro país, donde se requiere gran número de tipos diferentes, con densidades relativamente bajas”. Estaban pensando en dotar de viviendas a los pueblos del área de influencia de Rosario²²⁶. Estas viviendas podrían ser financiadas por un “obrero no especializado”. La construcción de los prototipos permitió avanzar con estudios sobre productividad, organización del obrador y de obra, la determinación cuantitativa y cualitativa del equipo humano y de máquinas y herramientas a emplear en la construcción para alcanzar un programa de construcción masiva.

El **IDI**, por su parte, colaboró en los primeros seis números publicados. En el N°1 Mauro Kunst, graduado y docente de la Escuela que se encontraba trabajando en Inglaterra, aporta desde allí su experiencia con el diseño industrial. Buena parte de su relato coincide en valorar las instituciones de diseño británicas y la tradición de trabajo en ese campo, tal como Ortiz lo había hecho en el informe presentado al volver de su beca y a partir del cual elabora el programa de trabajo para el Instituto²²⁷.

La última década ha dado al país aparente fisonomía de nación industrializada. Nuevas fábricas, una migración del campo a la ciudad, un mercado invadido por artículos producidos en masa, han hecho creer en la existencia de una industria potente, seria y seguramente respaldada que aún intenta competir en el mercado exterior. [...] todo cuanto acontece es una realidad a medias. Ni la Argentina es un país altamente industrializado, ni esta industria y sus responsables tienen clara idea de lo que un país industrializado significa potencialmente. Es fácil, en un mercado huérfano de productos técnicos [...] volcar heladeras, lavarropas, lapiceras o automóviles de todo tipo y calidad; y es además negocio seguro [...] la industria no ha hecho sino producir modelos importados, con patentes internacionales o matrices



Tapas de los ocho números publicados de A&P.

224 Ver “Equipo de estudio de la vivienda” en este capítulo.

225 “Estudio y construcción de un prototipo por el Equipo de Estudios para la Vivienda”. A&P. 1965, núm. 5/6. p.146.

226 BRARDA, Analía. “Arq. Hermes Sosa. Una historia”. Inédito.

227 Ver “El Instituto de Diseño (industrial)” en este capítulo.



Prototipo de viviendas del EEV. Fuente: *A&P*. 1965, núm. 5/6, p. 147.

usadas, que si bien muchas veces se adecuan a necesidades nacionales o regionales, las más son la simple aceptación de un confort extraño o de “última moda” antes que objetos de uso perentorio, acordes a requisitos reales y compatibles con exigencias más profundas que el simple espejismo publicitario²²⁸

Esta crítica, que solo alguien que estaba haciendo una experiencia de diseño en el país donde se había producido la revolución industrial podía hacer, incluía también una mirada sobre cómo formar a una generación de técnicos que pudiera estar a tono con los desafíos que la industria del diseño proponía. Kunst valoraba las reformas en los planes de estudio que habían incitado a los estudiantes a seguir carreras técnicas; sin embargo, consideraba que no se había formado aún un plantel docente que estuviera capacitado para afrontar “un problema integral de diseño”. Decía:

como de costumbre, factores extradocentes han contribuido a que esta falla sea más notoria, y procesos políticos, crisis militares o diplomacia universitaria han impedido que la Universidad, único arsenal cultural de influencia y escuela de capacitación, hay cumplido con la función específica de preparar el elemento humano habilitado para la tarea a realizar [...]. Nuestro país no quila experiencias; por el contrario, su juventud y pujanza crea y destruye cíclicamente²²⁹

Demandaba información estadística precisa que colaborara en definir los problemas urgentes de diseño para salir de la “retórica especulación sobre investigaciones a nivel de Instituto de post-graduados”²³⁰. Para ello exhortaba a formar un diseñador con sentido de la realidad argentina. Consideraba que la educación de estos técnicos debía comenzar en la escuela secundaria para formar un “individuo tecnificado capaz de solucionar el problema que se le plantee” antes que “el diseñador genial que crea el objeto suelto como cosa estética”²³¹ capaz de diseñar para la comunidad.

Diseña el técnico especializado conocedor del mundo tecnocrático que lo rodea. Diseña quien con experiencia y autenticidad, puede ofrecer al usuario soluciones si no nuevas, diferentes, que permitan un mejor aprovechamiento de los objetos de que el hombre se sirve diariamente. Diseña quien capta una nueva necesidad y le da forma material mediante procesos industriales. Diseña quien, consciente de la reproducción de su creación, lo hace en función de una mayoría que la urge. Diseña quien canalizando potencialidades técnicas tanto como los nuevos requisitos del hombre, aúna a esto su individualidad, en un producto supeditado siempre a la función que lo origina. Diseña, en fin, quien es consciente de este quehacer contemporáneo es vital, y por tanto pone en él toda la responsabilidad que su acto creativo exige²³²

En los dos números siguientes la visita de Misha Black al país ocupa las páginas dedicadas al diseño industrial. En el N°2, a través de una entrevista que le realiza Jorge Vila Ortiz²³³ y, en el número siguiente a través de un artículo cedido por

228 KUNST, Mario. “Del diseño industrial”. *A&P*. 1963, núm. 1. p. 34.

229 Idem anterior.

230 Idem anterior.

231 Idem anterior p. 39.

232 Idem anterior p. 42.

233 La visita de M. Black también había sido reseñada en *Summa*. Fue José Rey Pastor quien se ocupó de esa tarea. También fue reseñado allí el seminario de Ilmarinen Tapiovaara, ambos cursos organizados por el Instituto

nales a problemas nuevos que se les presentaban en el territorio. Por otro lado, se publica *Alejandro Christophersen*, un trabajo de Adelaida Arribillaga²³⁹. Allí se describen, a partir de la experiencia con las obras, en línea con lo expuesto por Joshua Taylor²⁴⁰, trabajos del arquitecto realizados en Buenos Aires y en Rosario. La autora se propone trascender la categoría de ecléctica con la que ha definido la obra del arquitecto para poner en valor su práctica arquitectónica. Destaca, a partir de los escritos de Christophersen, que era un arquitecto “consciente de la absoluta perplejidad artística de su época” pese a no haber podido evadirse de las formas con las que se había formado.

En el número 5/6 se rinde homenaje a la labor de Hilarión Hernández Larguía a raíz de haberse cumplido cincuenta años de actividad en la profesión. Héctor Elena, junto a un estudiante de sexto año de la carrera, redactan la reseña que se publica con imágenes de las obras del estudio en sus distintas etapas²⁴¹. Destacan la calidad de los recursos constructivos, la conciencia material y el detalle en todas ellas que hacen del estudio “un núcleo en torno al cual se mueven los arquitectos más inquietos”²⁴². En ese mismo número se publica la conferencia que Chueca Goytia presentó en la Escuela como parte de los contenidos del curso que dictó en Tucumán en 1964. En “Estructura y espacio”, a tono con lo que Argan²⁴³, Giedion y Zevi venían militando, Goytia propone una breve historización del espacio para la Arquitectura con el objetivo de presentar a la estructura como la responsable de generar el espacio arquitectónico²⁴⁴. La presenta relacionada a la idea de orden, considerando que posibilita identificar de qué manera las partes de una obra se relacionan con el todo, al tiempo que da cuenta de cómo los historiadores han desatendido el concepto. La mezquita de Córdoba funciona como excusa para mostrar cómo el concepto de espacio y estructura se complementan en una obra muy anterior al gótico donde los historiadores habían puesto el acento con relación al vínculo entre espacio y estructura.

Los contenidos relativos a Arquitectura en la revista son los que, junto a los de Planeamiento, más páginas de la revista ocuparon. En el N°1, la presentación de una vivienda de Horacio Baliero abre las contribuciones en este campo. Si bien la vivienda está ubicada en un terreno frente al río, en condiciones similares a las que se podría pensar una vivienda en Rosario, la inclusión de esta obra en el primer número de la revista podría estar más relacionada con los ejercicios rea

239 Adelaida Arribillaga se había graduado en la Escuela en 1962. Era auxiliar de docencia en Historia de la Arquitectura y miembro del IIDEHA.

240 La autora fue una de las asistentes al curso de Taylor. Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°32934, 2 de julio de 1962.

241 Este artículo podría contarse, también, entre las publicaciones de Arquitectura, dado que sus autores pertenecen al Departamento de Historia se ha ubicado como parte de su producción.

242 *A&P* núm. 5/6, p. 24.

243 ARGAN, Giulio. *El concepto del espacio arquitectónico del Barroco a nuestros días*. Buenos Aires: Nueva Visión, 1966. Este libro surgió a partir del curso que Argan dictó en Tucumán 1961. En esa oportunidad también visitó Rosario. Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°31768, 10 de mayo de 1962.

244 Ver “Teoría Itinerante” en capítulo 03.



Planta Pasteurizadora COTAR. Fuente: *A&P*. 1964. p. 32-40.

lizados en Arquitectura en la cátedra Borthagaray, como ya hemos presentado²⁴⁵. Allí se estudiaban las obras de este arquitecto y se ponían en vinculación los programas con los propuestos en los ejercicios proyectuales. Tanto la obra de Baliero como la de Santiago Sánchez Elía, Federico Peralta Ramos y Alfredo Agostini habían sido una constante en las publicaciones disciplinares. Tal vez por ello, en el N°2 de la revista se presentan obras de este estudio que venía trabajando desde mediados de la década de 1930²⁴⁶. Es precisamente esa continuidad en la labor profesional la que se destaca en el artículo²⁴⁷. También, habían sido los recientes ganadores del concurso para el Banco de Londres a partir de la incorporación de Clorindo Testa al equipo y habían trabajado en una propuesta para el concurso Peugeot que finalmente no fue presentada.

En el N°3/4 se presentan cuatro notas con contenido sobre Arquitectura. En “Algunas notas sobre la tarea arquitectónica en nuestro país”, Aníbal Moliné presenta una serie de obras que ponen de manifiesto respuestas a problemas actuales que demandaba la profesión²⁴⁸. Por otro lado, la planta pasteurizadora proyectada por Flavio Bella y Silvio Mariotti para la cooperativa COTAR abre la presentación de arquitecturas que se están realizando por fuera de la capital con el objetivo de “completar y enriquecer la imagen que de la arquitectura argentina podría forjarse un eventual lector de las publicaciones metropolitanas”²⁴⁹. También como

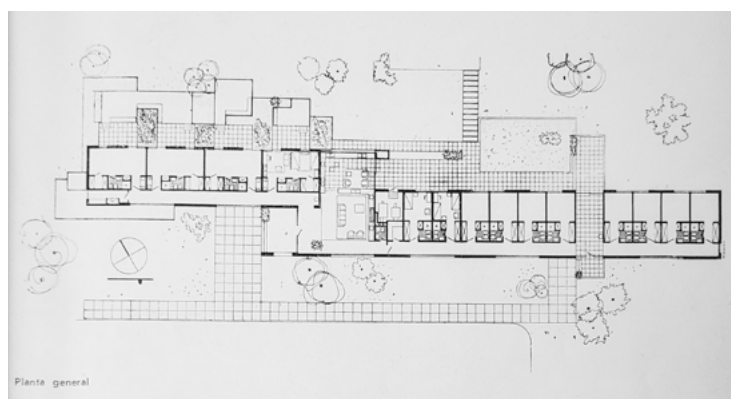
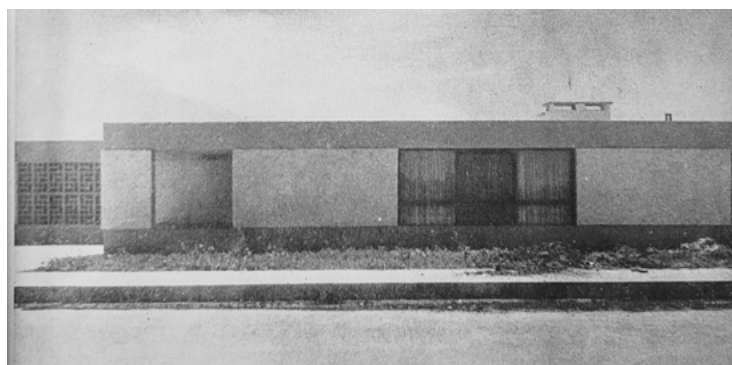
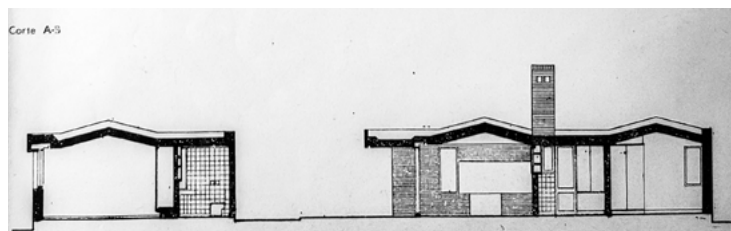
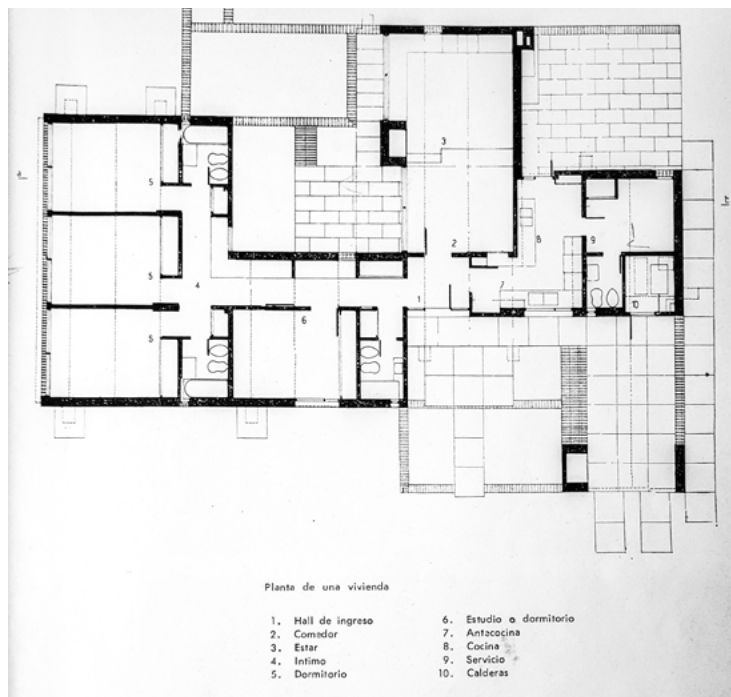
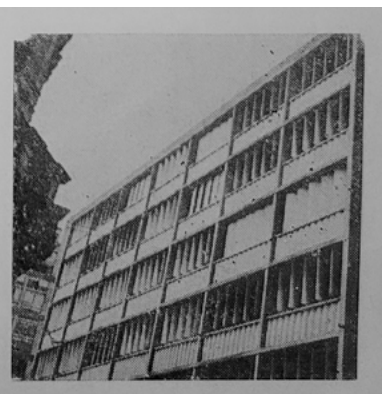
245 Ver capítulo 03, Baliero había integrado el grupo OAM junto a Borthagaray. Aníbal Moline, uno de los directores de la revista, había sido auxiliar en esta cátedra en sus inicios en la docencia.

246 Las obras que se muestran en la revista pertenecen a la década de 1950 e inicios de 1960. Todas ellas tienen una escala que podría ponerse en relación con obras realizadas en el medio local.

247 Redactado por Aníbal Moliné y Adrián Caballero.

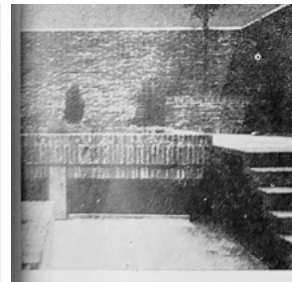
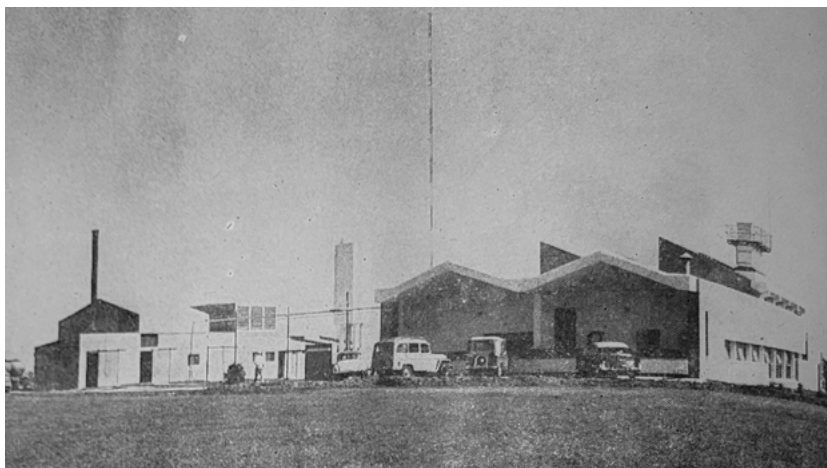
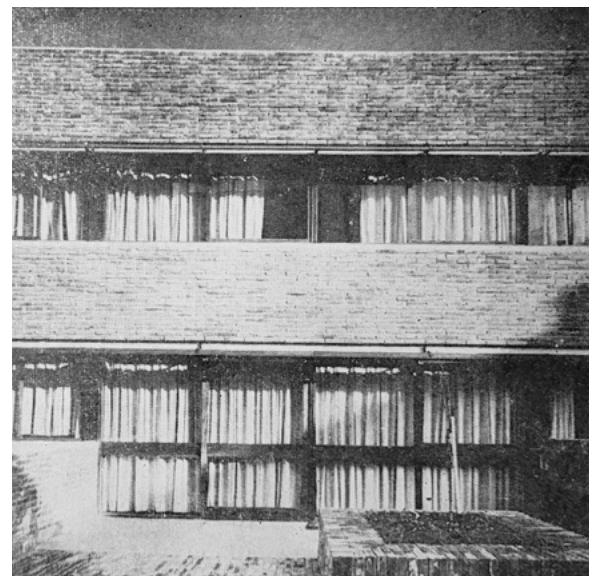
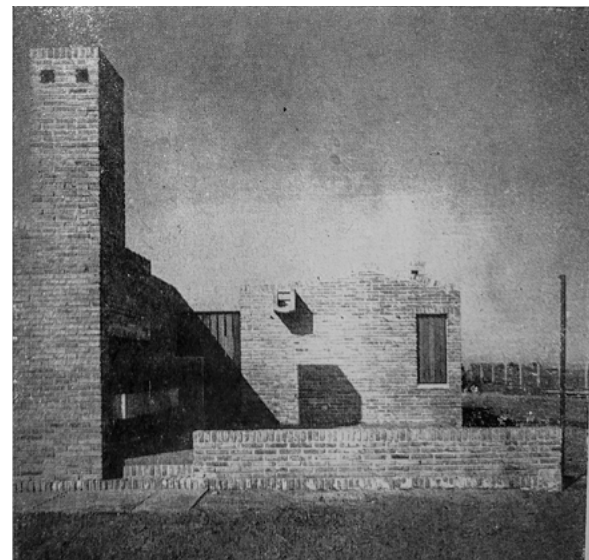
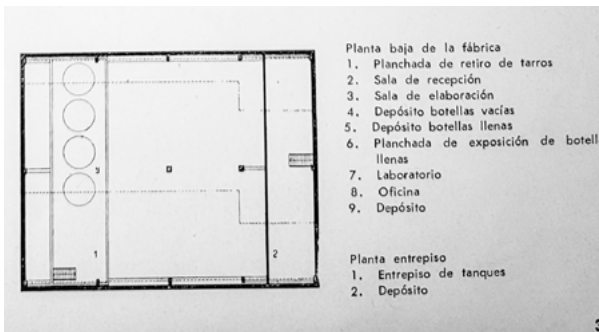
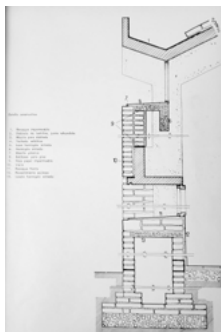
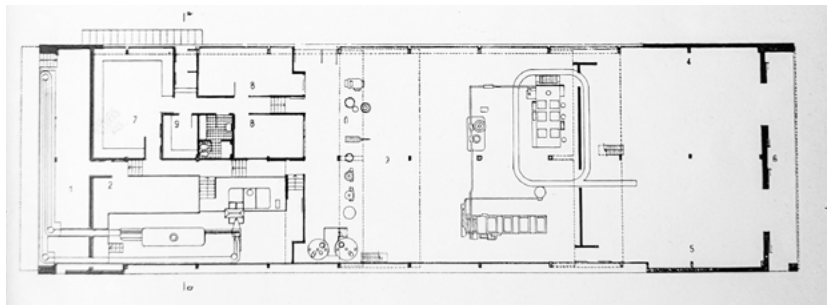
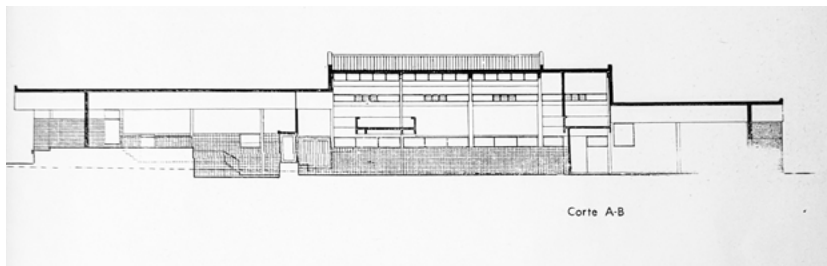
248 “[...] en nombre de ninguna búsqueda plástica, ni especulación de uso, ni reivindicación emotiva es posible negar al hombre de hoy toda la plena satisfacción de las exigencias culturales y el confort que su medio y posibilidades le permiten”. En cada una de las obras presentadas Moline realiza una breve reseña descriptiva. Para el caso de la vivienda en Martínez de Sánchez Elía, Peralta Ramos, Agostini y Molinos, cuyos colaboradores fueron los docentes y estudiantes de la Escuela, Edgardo Capettini y Osvaldo Catuara (ambos graduados en 1961), remarca que era una obra muy comentada en el medio docente local. En la misma se trabaja con bóvedas de una manera muy similar a la de las viviendas prototipo del EEV. También se presentaron obras de Mario Roberto Álvarez y del grupo G.A.P. (E. Katzenstein, G. Peani, J. Santo y J. Solsona). MOLINE, Aníbal. “Algunas notas sobre la tarea arquitectónica en nuestro país”. *A&P*. 1964, núm.3/4. p. 4

249 Idem anterior. p. 32.



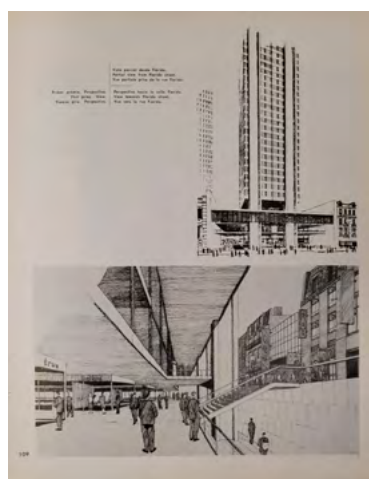
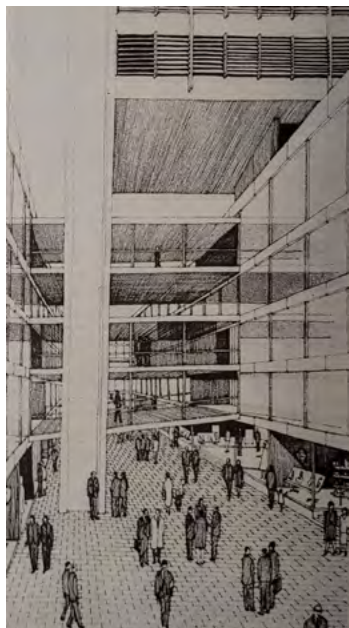
A la izquierda de arriba hacia abajo: Edificio Paraguay y San Lorenzo, Edificio Mitre y San Lorenzo, Casa Recalde Cuesstas, Museo Municipal de Bellas Artes.

A la derecha de arriba hacia abajo; Viviendas para directivos de una industria, Villa Constitución. Albergues para Empleados de una industria, Villa Construcción.



A la izquierda de arriba hacia abajo: Planta de tratamiento de leche , Carcaraña.

A la derecha de arriba hacia abajo: Patio interior de las viviendas de los directivos, Villa Constitución.



Proyecto ganador concurso Jockey Club.
Fuente: *Summa*. 1963, núm. 1. p. 108 y 109.

gesto hacia los lectores de la revista, “Introducción a los problemas del curtain wall” se propone acercar información en español sobre el tema²⁵⁰. Por último, en este número se incorpora una reflexión crítica realizada a partir de la exposición de trabajos del año 1963 de la Escuela. Allí, Aníbal Moliné plantea los desafíos en la formación del arquitecto ante la interdisciplinariedad y el trabajo en equipo como nuevos enfoques profesionales.

El construir mejor para el mayor número debe ser nuestra meta, y no creo que sea posible lograrlo con nuestro sistema de aprendizaje, en especial el de los talleres, basado casi exclusivamente en la tarea individual, ya que el trabajo en equipo prácticamente ha sido abandonado y cuando se lo realiza, carece de la seriedad necesaria. Si bien la tarea de tipo individual es importante, no cabe duda que el trabajo en equipo debe ser fomentado.

La mayor parte de los temas son edificios individuales, resuelto en términos de una práctica casi artesanal [...] Cada detalle está estudiado como solución única y no repetible, sin tener clara conciencia de la incidencia económica de esta forma de trabajo en la obra. Por otra parte, la falta de práctica en proyectos de programas de construcción de gran envergadura, y por ende de sus técnicas derivadas, que hoy constituyen el grueso de la tarea constructiva de los países desarrollados, hace que el alumno, cuando en la vida profesional enfrenta estos problemas, deba reвер su formación o bien quedar al margen de esa actividad.

[...]

Existe un tácito asentimiento en el sentido de que la arquitectura no se enseña sino que se aprende. Esto ha derivado en un abandono del estudio teórico en forma metódica, debido al temor de enseñar académicamente y coartar así la libertad creadora del individuo [...] Las consecuencias más visibles de esta actividad se hacen evidentes en los cursos superiores, en los que la complejidad de los temas encarados pone de manifiesto las lagunas en la formación de los alumnos y la falta de asistencia adecuada por parte de la cátedra²⁵¹

Junto a estos problemas, Moliné destaca también, en contraste con años anteriores, “la desviación de ciertas materias” especialmente las del grupo *Visión*²⁵². Plantea una falta de paridad en los niveles de exigencia y en la calificación de los trabajos para lo que propone generar un marco mínimo de exigencias comunes para todos los talleres “dado que la escuela debe ser una unidad y no una suma de comportamientos independientes”²⁵³ que no inhabilite la riqueza de las caracterís-

250 Si bien el artículo es redactado por José María Marchetti, Aníbal Moliné presenta el tema: “Nuestra Escuela, quizás enfrascada en exceso en un ambiente de “realismo del medio”, ha descuidado la información mínima que debe ofrecerse al futuro profesional sobre este sistema de construcción, alejado de nuestras posibilidades inmediatas, pero importante como testimonio de lo que puede la tecnología al servicio del confort del hombre y de las nuevas imágenes plásticas.

Gran parte del lenguaje de un período ha requerido el C.W. y en él se ha encontrado la respuesta técnica a los problemas derivados de las necesidades expresivas de una arquitectura planteada en términos de transparencias y reflejos. [...] La presentación de este artículo ofrece también una oportunidad para señalar que la introducción de industrias en nuestro país, por lo general, no se efectúa siguiendo los lineamientos de claras prioridades. [...] Con respecto al C.W., por ejemplo, mientras se lo presentaba, con la euforia propia de fabricantes y anunciadores, como la última novedad que resolvía casi todos los problemas de la construcción, recién se estaban realizando en nuestro país las primeras experiencias y con resultados parciales, ya que ni el mercado estaba preparado para absorberlo ni la industria preparada para ofrecerlo ajustado a nuestras necesidades. [...] ofrece un doble motivo de interés docente. Por un lado, lo evidente de la relación entre construcción y forma, y por otro, como ejercicio conducente al desarrollo de una disciplina basada en una sistematización de tareas que condiciona incluso los primeros pasos del proyecto” MARCHETTI, José. “Introducción a los problemas elementales del curtain wall”. *A&P*. 1964, núm.3/4. p. 47. En el número 3 de revista *Summa* será Juan Manuel Borthagaray quien escriba sobre el mismo tema.

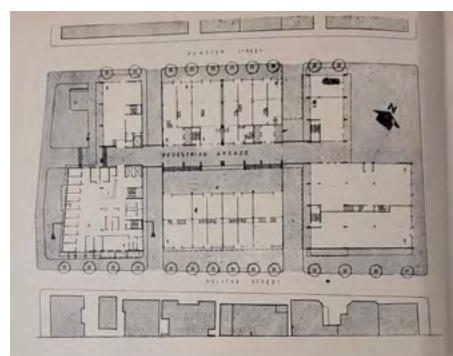
251 MOLINE, Aníbal. “Exposición de trabajos en la Escuela de Arquitectura. Curso 1963”. *A&P*. 1964, núm.3/4. p. 119.

252 Ver capítulo 03 y las derivaciones de la contratación de Rafael Onetto.

253 MOLINE, op. cit. p. 120.

ticas distintas de los talleres²⁵⁴. La crónica describe, en general, los trabajos presentados para cada uno de los talleres y se publica solo un trabajo, perteneciente al Taller N° 4 del arquitecto Flavio Bella, por ser de los pocos proyectos que abordaba la complejidad de un programa arquitectónico. En el N° 5/6 la revista denuncia la decisión tomada por el Jockey Club de adjudicar la realización de la obra a profesionales que no habían ganado el concurso realizado para su sede en 1962²⁵⁵. En ese mismo número, Mario Corea, un egresado de la Escuela que había realizado su posgrado sobre Diseño Urbano en Harvard presenta una reseña de la obra de José Luis Sert, decano de la escuela de diseño americana con el que Corea había trabajado durante su paso por Estado Unidos²⁵⁶. Corea rescata la excepcionalidad de la producción de Sert en el contexto norteamericano. Mientras “la originalidad por la originalidad misma”²⁵⁷ era el rasgo saliente de la producción norteamericana “la posición de Sert frente al hecho arquitectónico es siempre total [...] su obra se resuelve tan cuidadosamente al nivel de la escala urbana, como al nivel del detalle constructivo”²⁵⁸ sin olvidar que los edificios deben estar en diálogo con el medio ambiente urbano. Presenta, con una breve reseña, siete obras de distintas escalas y con diferentes programas a través de los cuales puede mostrar cómo se materializa la posición teórica de Sert.

A partir del N°7 (1966) la revista comienza a perder su estructura²⁵⁹. A diferencia de las obras presentadas en los números anteriores, mayormente ubicadas en la Capital, aquí son presentadas obras realizadas en Tucumán y en Jujuy. El complejo de viviendas realizado por Rodolfo Mitrovich rompe con la imagen de la capital tucumana presentada por *Summa* en su primer número mientras el tratamiento del hormigón utilizado para el estadio cubierto de Jujuy lo pone en diálogo con “las mejores composiciones del género realizadas en Japón por los arquitectos Tadeo Sato o Kenzo Tange”²⁶⁰. Nuevas figuras aparecen a partir de los premios a concursos para obras por fuera de la Capital²⁶¹ y también nuevos y desconocidos



José Luis Sert. Holyoke Center. Boston, Estados Unidos. Fuente: *A&P*. 1965, núm. 5/6. p. 10 a 12.

254 “Esta situación es solucionable en la medida en que todos tomen conciencia del alcance del problema, y en la medida en que todos colaboren en el planteo y realización de las soluciones. Una mayor integración y coordinación de los cuadros docentes así como un mayor conocimiento en los problemas generales de la escuela se verá favorecida por la realización de tareas y estudios en común entre los distintos grupos docentes y en todos los niveles. Se debe comenzar por los talleres, ya que en ellos se efectúa la práctica fundamental de todo el entrenamiento del futuro profesional [...]”. MOLINE, op. cit. p. 120.

255 El primer premio del concurso había sido adjudicado a Mario Roberto Álvarez asociado con Juan Manuel Borthagaray, Leonardo Kopiloff y Eduardo Santoro. La entidad invita a Alejandro Bustillo y Pablo Moreno a realizar un nuevo anteproyecto para el edificio en 1965 incumpliendo las bases del concurso.

256 El material gráfico presentado había sido cedido por el estudio.

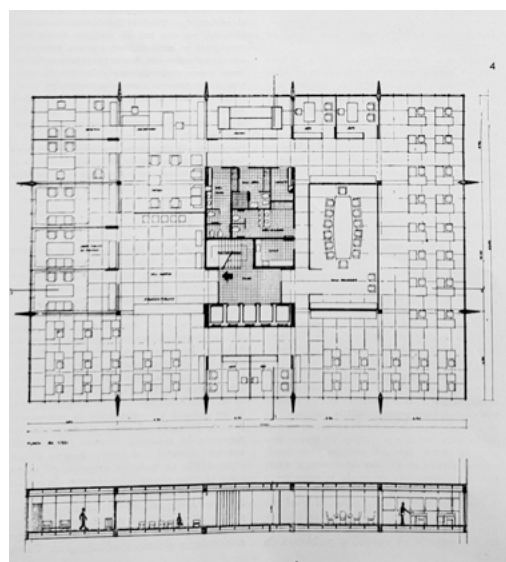
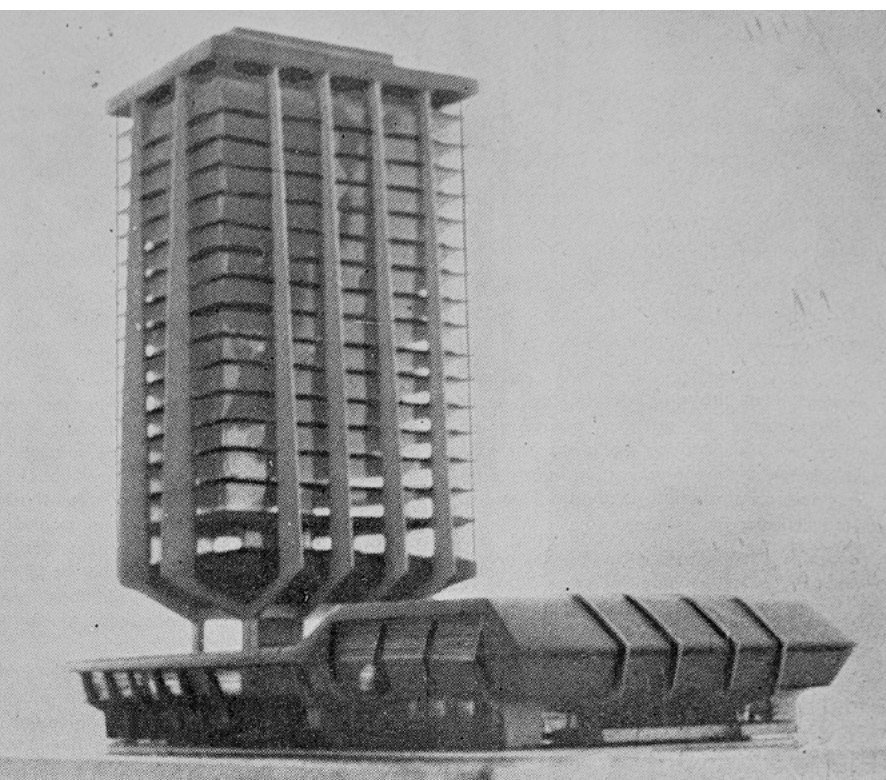
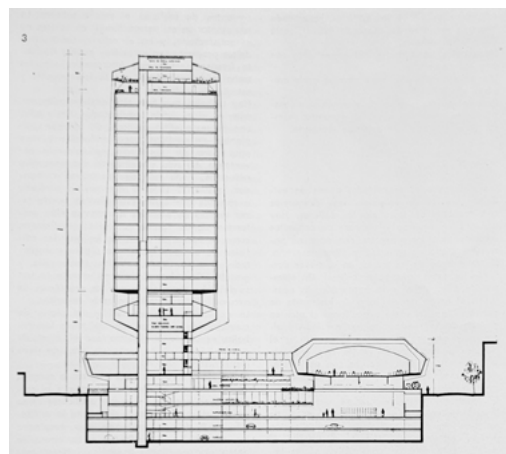
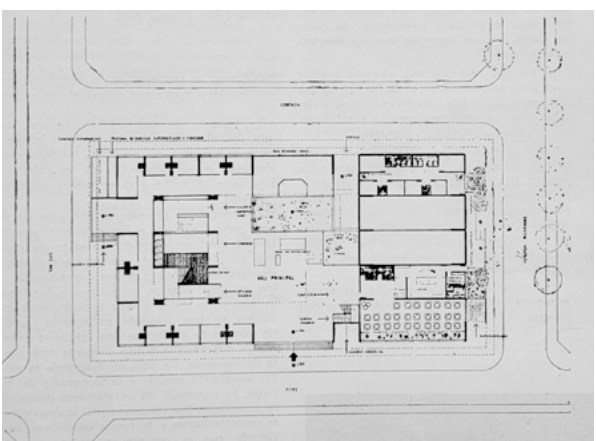
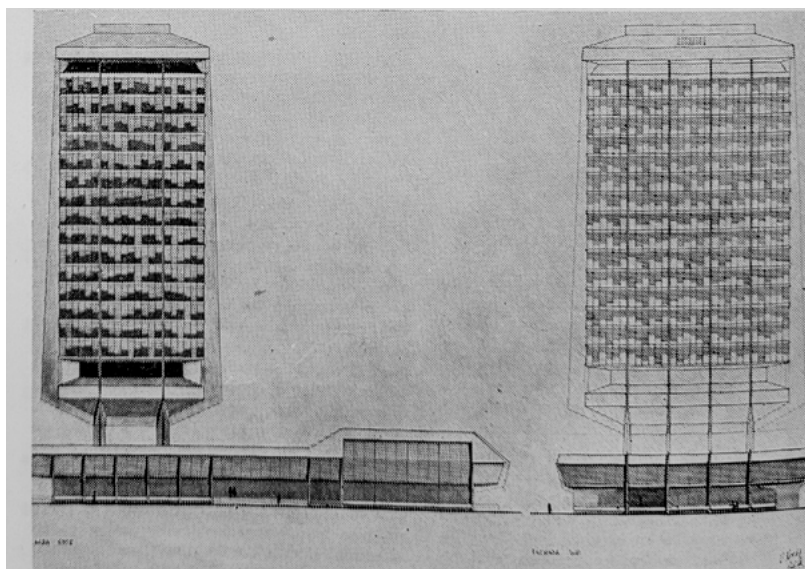
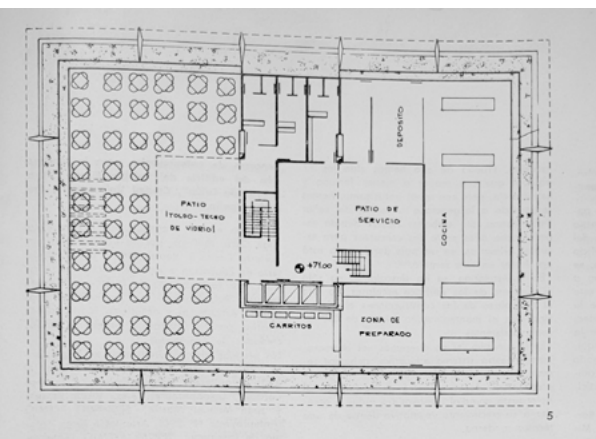
257 COREA, Mario. “José Luis Sert”. *A&P*. 1965, núm. 5/6. p. 7.

258 Idem anterior.

259 La dirección queda a cargo de Anibal Moliné y Héctor Elena a partir de este número. En el número 5/6 aun figuraba Jorge Enrique Hardoy como parte de la dirección. El número es distribuido con modificaciones en su contenido lo que provoca la renuncia de Anibal Moliné a la dirección de la revista y el cese de esas funciones para Elena. La dirección del número siguiente queda a cargo del director de la escuela. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°39.244, 20 de febrero de 1967 y Expediente N°39275, 27 de febrero de 1967.

260 “Estadio cubierto en Jujuy. Arquitecto Fernando Chaves”. *A&P* 1966, núm. 7. p. 16.

261 En el concurso para una escuela en Lanús de los arquitectos Jorge Goldemberg, Rodolfo Hasse y Eduardo Polledo -esta obra había sido publicada en revista Obrador N°3 valorando que el concurso había sido llamado por el Colegio de Arquitectos de la provincia de Buenos Aires a partir del pedido de una cooperativa constituida por autoridades de la escuela, profesores, padres de alumnos y exalumnos quienes promovían la construcción del edificio- y en el del edificio para la Municipalidad de Ayacucho, el de los arquitectos Antonio Antonini, Gerardo Schon, Eduardo Zemborain, Juan Firpo y Rodolfo Gazzo.



Ejercicio proyectual. Taller de Arquitectura del Arq. F. Bella. Fuente: *A&P*. 1963, núm. 3/4, p. 120 y 122.

autores cuyos aportes al número son inciertos²⁶². La transcripción de la clase de Gérard Blanchère²⁶³ referida a la “Teoría de la calidad” sirve de introducción a los planteos del artículo escrito por Hermes Sosa. “Vivienda e investigación” relata el programa de trabajo propuesto para el EEV al momento de presentar los objetivos y programa para 1965/66 y presenta el proyecto de vivienda prototípica que la revista ya había presentado en el N° 5/6 sumando nuevas imágenes. Con el mismo criterio, se presenta el trabajo realizado en Maciel y Puerto Gaboto por el IPRUL en 1963, en el marco de la formación de posgrado organizada por el Instituto. En este número se publica también la única contribución que Francisco Bullrich hace a la revista²⁶⁴; una necrológica a Georges Vantogerloo, “último sobreviviente del grupo de Stijl y una de las figuras más significativas de las artes visuales de nuestro siglo”²⁶⁵, cuasi desconocido por haber eludido el mercado del arte y a quien recién en 1962 se le realiza una exposición retrospectiva.

El número 8 (1968), ya bajo la dirección del director de la Escuela²⁶⁶, se publica dos años después que el número anterior e inicia con un homenaje a Wladimiro Acosta, fallecido en 1967²⁶⁷. Aquí se suma una nueva contribución de Mario Corea²⁶⁸. “Sistemas de movimiento en la ciudad” surge de la colaboración con Fumihiko Maki, Eduardo Lozano, Gustavo Munizaga e Ian Wampler en un artículo previamente publicado por la Escuela de Graduados en Diseño de la Universidad de Harvard que *A&P* reproduce²⁶⁹. Allí se presenta el sistema de terminales abiertas que caracterizará el campo arquitectónico de la década de 1960²⁷⁰, aplicado a la ciudad de Boston, cuyo desarrollo distaba al de las ciudades argentinas, a modo quizás de futuro posible. La realidad local es más bien presentada en el artículo de José María Marchetti. En “Construcción masiva” se apoyaba en un informe de Naciones Unidas para plantear que las soluciones que demandaba la sociedad actual debían estar dirigidas a todos los sectores de la población, lo que exigía pensar en viviendas y edificios comunitarios “a corto plazo y en escala masiva”²⁷¹. Re-

262 Nos referimos al artículo de Bengt Edman “La función del arquitecto”.

263 Dictada en el Centre Scientifique et Technique du Batiment el 12 de marzo de 1964. Oscar Stoddart estuvo becado en ese centro entre junio de 1964 y marzo de 1965.

264 Bullrich escribía asiduamente para *Summa*.

265 BULLRICH, Francisco. “Georges Vantongerloo”. *A&P*. 1966, núm. 7. p. 33.

266 En febrero de 1969 el director de la Escuela envía una carta al decano de la facultad solicitándole el propio producido de la revista para poder avanzar con la publicación del N°9 que estaba en preparación. “A fin de que *A&P* pueda seguir manteniendo su nivel gráfico, que junto con la calidad de sus materiales, ha hecho de ella una revista capaz de competir con las publicadas por empresas privadas en el mismo rubro, y que ha logrado, además, un mercado propio que insume en estos momentos la cantidad de 1000 ejemplares nada más que en la ciudad de Buenos Aires, resulta necesario se nos autorice la utilización del propio producido, tal como se nos ha manifestado reiteradamente que se haría”. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°33176, 18 de septiembre de 1962. p. 33 y 49.

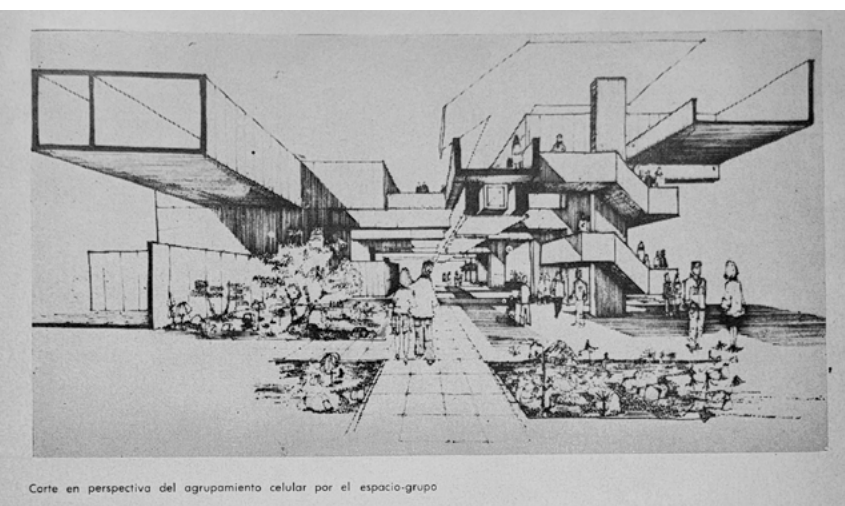
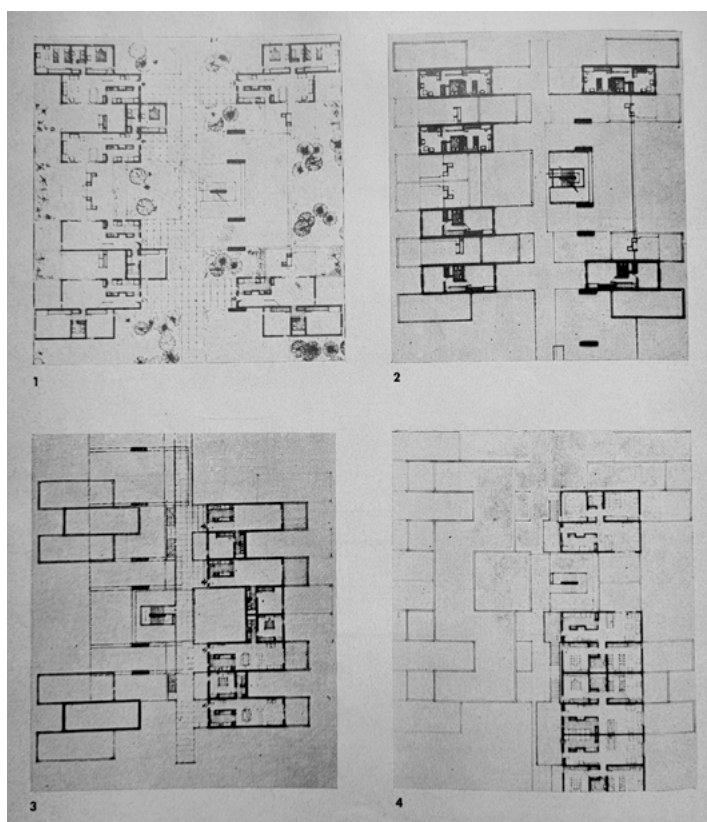
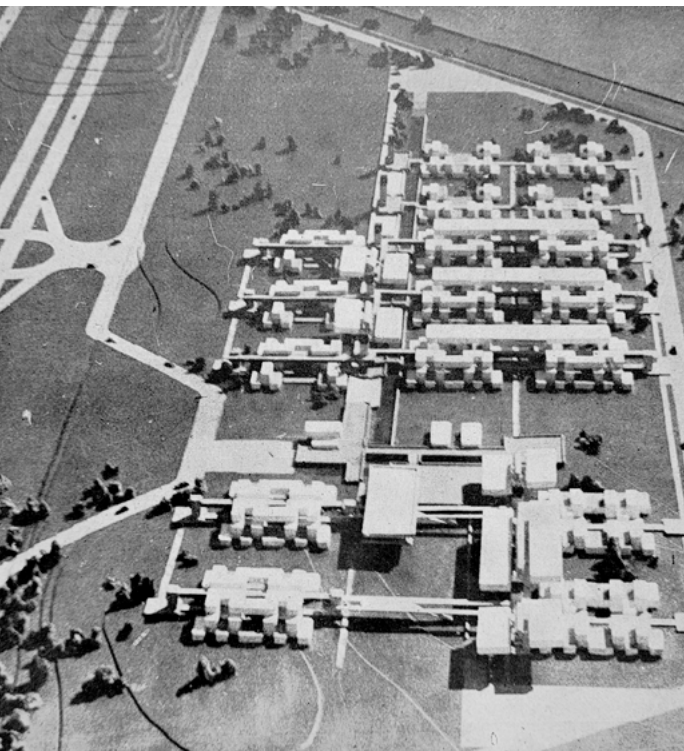
267 Acosta había dado un curso para la Universidad en 1947, en la sede de la Sociedad de Arquitectos de Rosario.

268 A su regreso de Estado Unidos Corea se transforma en asesor de los talleres de proyecto.

269 Este trabajo resume la experiencia de Mario Corea en Estados Unidos. En 1967 se inicia en la docencia con cursos para graduados en el IPRUL, en los que vuelca estos conocimientos. “Entrevista al Arq. Mario Corea”. *A&P*. 1988, núm. 9. p. 16.

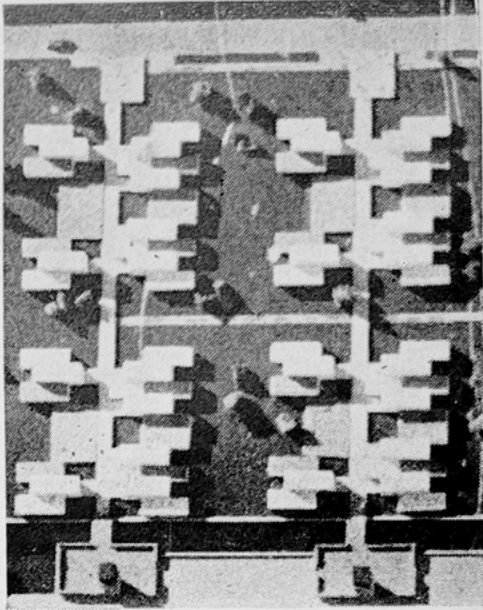
270 Al respecto ver ALIATA, Fernando. “Arqueología de la Arquitectura de Sistemas”. *Registros. Revista De Investigación Histórica*. 2014, Núm. 11. p. 6-19. <https://revistasfaud.mdp.edu.ar/registros/article/view/49>, SILVESTRI, Graciela. “Alma de arquitecto. Conformación histórica del “habitus” de los proyectistas del hábitat”. *Registros. Revista De Investigación Histórica*. 2014, núm. 11. p. 72-97. <https://revistasfaud.mdp.edu.ar/registros/article/view/54>, RIGOTTI, Ana M. “Megaformas para una renovada urbanidad. Exploraciones de Mario Corea en cinco movimientos y una coda”. *Estudios del Hábitat*. 2017, vol. 15, núm. 1. e014. <https://doi.org/10.24215/24226483e014>

271 MARCHETTI, José. “Vivienda masiva”. *A&P*. 1968, núm. 8. p. 24.

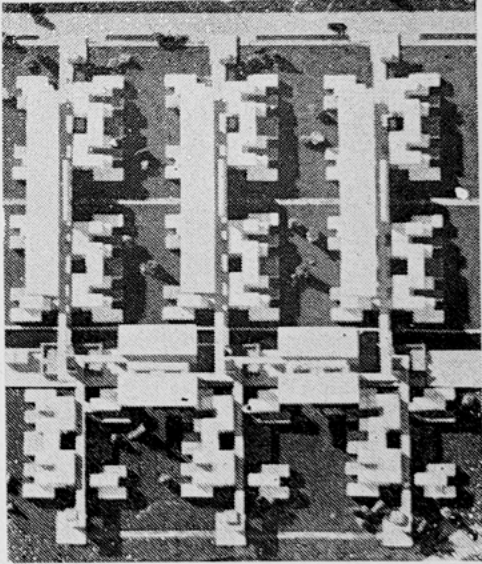


Corte en perspectiva del agrupamiento celular por el espacio-grupo

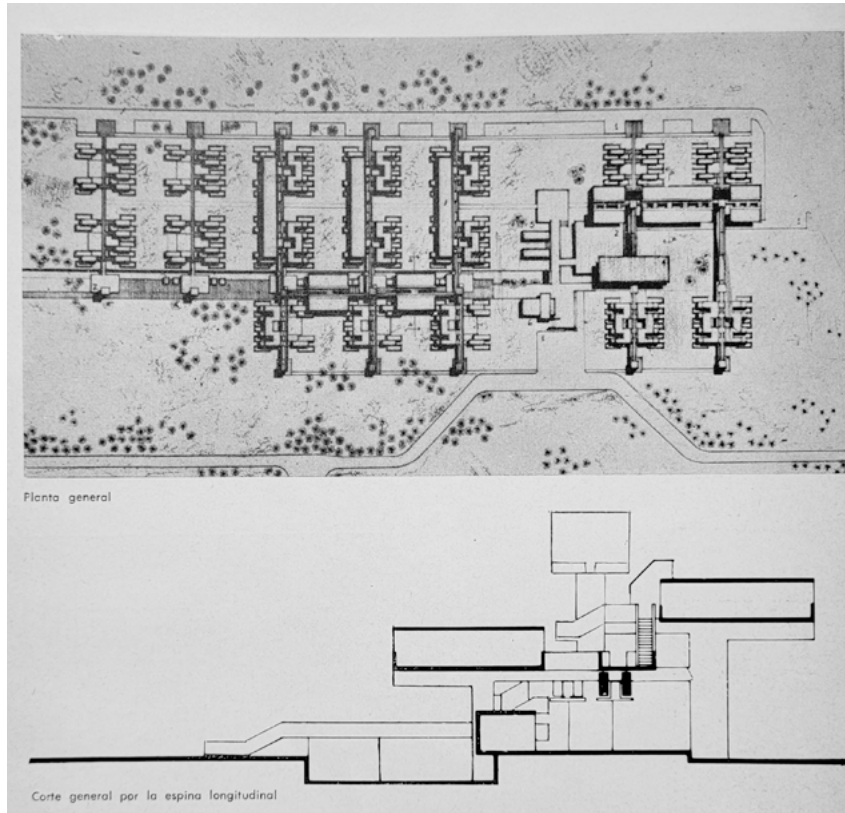
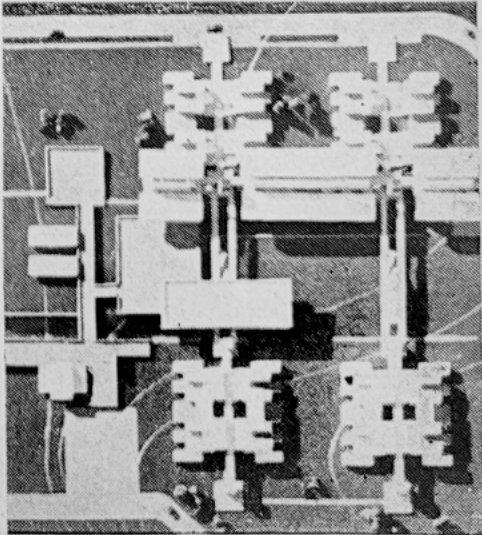
Trabajo de estudiantes de la Escuela presentados al Congreso UIA 1967. Fuente: A&P. 1968, núm. 8. p. 73, 76, 77 y 79.



2



3



Trabajo de estudiantes de la Escuela presentados al Congreso UIA 1967. Fuente: *A&P*. 1968, núm. 8. p. 73, 76, 77 y 79.

clama la necesidad de planificación de la industria de la construcción para poder lograr este objetivo y alude a conceptos ya presentados en *Summa* N°1 vinculados a esta demanda aún insatisfecha. Enfatiza que lo realizado hasta el momento en ese sentido no permitía contar en el mercado con piezas intercambiables para la “la creación de obras que no respondan a prototipos uniformes”²⁷² y su transformación a través del tiempo. Para Marchetti, el arquitecto debía integrar equipos interdisciplinarios con los que definir cómo debía coordinarse el proceso de industrialización. Si bien utiliza ideas del Team 10 para poner en valor el entorno urbano con el que la arquitectura debía conformar un todo y no pensarse de manera aislada, alude a Le Corbusier en sus conclusiones: “Las casas no serán tipificadas, pero sí los elementos de la casa, y será según los módulos que es posible establecer con acuerdos internacionales. Se compondrá con elementos standarizados como hoy se compone con ladrillos standard y hierros estándar. La unidad reinará en la arquitectura y no la uniformidad. El urbanismo intervendrá, el será la base eminente de la composición arquitectónica”²⁷³.

El contenido que completa este último número publicado se relaciona con las VI Jornadas Argentinas de Arquitectos que fueron realizadas nuevamente en Rosario en 1967 y con la participación de la Escuela en el Congreso de Unión Internacional de Arquitectos realizado en Praga²⁷⁴. En este, un grupo de alumnos de la Escuela presentó un trabajo dedicado a la vivienda a partir del concepto de terminales abiertas²⁷⁵. La memoria que acompaña a las imágenes de la maqueta y geométrales de la obra publicadas presenta el trabajo como una investigación cuyo objetivo es sentar las bases de futuros estudios; “un modelo de corte teórico que tienda a encontrar principios ordenadores abstractos a seguir en el problema de la vivienda”²⁷⁶. Corea, como otros a lo largo de los números publicados, insiste en que ya no se puede pensar “el hecho arquitectónico como aislado, estático y finito en sí mismo, para considerarlo un hecho integrado, dinámico y no finito”²⁷⁷ que pueda adaptarse a la dinámica de cambio que plantea la realidad. Planteaban así las hipótesis de las que partía el trabajo: la de ser una forma social antes que una forma física, un hecho integrado y no la sumatoria de unidades yuxtapuestas, responder a la dinámica de cambio, contener un sentido ordenador y generador del desarrollo con la idea de construir un sistema a partir de la base teórica del

272 Idem anterior. p. 25.

273 Idem anterior. p. 29.

274 En 1963 el congreso había sido realizado en Cuba. La revista *Obrador* dedicó buena parte de su número 3 a reseñar la actividad que encabeza las publicaciones de ese número. Ver DURANTE, María Eugenia. “Arquitectura, política y vivienda social en los congresos latinoamericanos (1952-1975). Circulación de ideas y construcción de los debates transnacionales” *Estudios del Hábitat*. 2021, vol.19, núm. 2. <https://doi.org/10.24215/24226483e101>; CARRANZA, Martín. “Entrelazamientos. Cultura política y cultura del espacio en el VII Congreso Mundial de Arquitectos de la UIA, La Habana, Cuba, 1963”. *Registros*. 2014, vol. 10. núm. 11. p. 40-56; CARRANZA, Martín. “Arquitectura y política. Las izquierdas argentinas en los Congresos de la UIA (La Habana, Cuba, 1963 y Buenos Aires, Argentina, 1969)”. *Actas XIV Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras* (2 al 5 de octubre de 2013). Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza. <https://www.aacademica.org/000-010/594>

275 El equipo de estudiantes: Julio Figueiras, Gabriela Iglesias, Gladys Castagno, Antenor Biga, Raúl Sanmartino y Raúl Gallero pertenecía al Taller de Cesar Benetti Aprosio que tenía como asesor a Mario Corea. Este trabajo representó al país en el congreso. “Entrevista al Arq. Mario Corea”. op. cit. p. 17.

276 “Estudio de un grupo de viviendas”. *A&P*. 1968, núm. 8. p. 74.

277 Idem anterior. p.76.

arquitecto Fumihiko Maki. Jorge Borgato acudió como representante de la Escuela al congreso²⁷⁸ cuya temática fue “La arquitectura y el ambiente de la vida del hombre” y escribió una reseña sobre las actividades desarrolladas. Fue también autor de la contribución oficial que Argentina hizo al congreso y que la revista también publicó²⁷⁹.

Las Jornadas de Arquitectos ocuparon un lugar preponderante en este número sirviendo la publicación de plataforma. Fueron convocadas como *Argentina 1967: planes de construcción masiva*. En “Panorama y perspectivas de las jornadas de arquitectos” Jorge Rosado pone en valor la realización de estos encuentros que comenzaron abarcando “la totalidad de los problemas profesionales del arquitecto desde su función social hasta la regulación de su honorarios” dado que “los arquitectos necesitaban encontrarse a sí mismos”²⁸⁰ y con ello la organización de las segundas jornadas que se habían realizado también en Rosario²⁸¹ donde se había propuesto modificar la estructura nacional de la organización profesional “llevándola hacia una forma federativa”²⁸². La creación de FASA (Federación Argentina de Sociedades de Arquitectos) en las III jornadas realizadas en Cacheuta avanzaba con esta idea de trabajar por un fin común. Sin embargo, más allá de las discusiones y temas de actualidad tratados, informes, propuestas, resoluciones planteadas, no lograban la repercusión deseada en los organismos capaces de tomar decisiones en el país. Para Rosado ese era un punto sobre el que trabajar para concretar lo que se proponía en las jornadas²⁸³. Apelaba a que tanto FASA como “las viejas y nuevas sociedades” abandonen los esquemas clásicos “para hacerse cargo de una misión más dinámica y positiva de ubicación de los arquitectos en su medio y en su misión”²⁸⁴.

278 Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°39814, 22 de junio de 1967.

279 IX Congreso de la Unión Internacional de Arquitectos. *A&P*. 1968, núm. 8. p. 89-91.

280 A partir de las IV jornadas realizadas en La Plata en 1961 el temario se aboca a temas específicos alrededor de la vivienda incluyendo la consideración de su estudio en las escuelas de arquitectura. En las V jornadas realizadas en San Juan al tema de la vivienda se le suman otras categorías como: Salud, recreación y educación; Transporte, planificación urbana y suburbana y seguridad en zonas sísmicas, tema inherente a la zona donde se desarrollaban las jornadas. En las VI jornadas el tema general incluía la elaboración de una política de construcciones masivas, la consideración de los equipos de planificación de esa política, su diseño y proceso de materialización. ROSADO, Jorge. “Panorama y perspectivas de las jornadas de arquitectos”. *A&P*. 1968, núm. 8. p. 32.

281 Ver capítulo 02.

282 Rosado realiza una reseña de cada una de las jornadas realizadas destacando las conclusiones de cada uno de los temas tratados dado que no todas tenían publicaciones especiales que recogieran lo actuado.

283 Rosado era Secretario del Centro de Arquitectos y docente de la Escuela. Presenta cinco aspectos sobre los que habían rondado las temáticas de las jornadas realizadas: profesionales, docentes, teóricos generales, técnicos y de planeamiento. Con respecto al aspecto profesional considera que si bien se ha ido jerarquizando la labor del arquitecto frente a la de otros profesionales o “semiprofesionales” con los que compite en el campo del diseño aún era necesario producir cambios en las legislaciones vigentes. Para el docente señala que se tiende a pensar que los problemas que deben enfrentar los arquitectos se solucionan solo mejorando y reformando la enseñanza mientras hay otras aristas, como las de la actualización del profesional egresado de las universidades que nunca es discutido. Los aspectos teóricos son discutidos, para Rosado, en los congresos internacionales y no han tenido cabida en las jornadas locales sino en casos puntuales en los que los problemas profesionales habían pasado a un segundo plano de las discusiones. Los aspectos técnicos también habían sido poco frecuentes en las jornadas. Sin embargo, consideraba que podían abrir un amplio campo de trabajo y dar lugar a un nuevo tipo de encuentros. Para el planeamiento distingue distintas etapas atravesadas que en ese momento se definía a través del trabajo interdisciplinario en equipo. Para Rosado, el rol del arquitecto dentro de ese equipo era el de ocuparse del diseño urbano.

284 ROSADO, op. cit. p. 40. Se publican también en este número dos estudios relacionados con la vivienda. Uno de la Comisión Central de Asociaciones privadas para la Reactivación de la Industria de la Construcción (C.A.P.R.I.C.O) y otro realizado en coautoría por Luis Morea, Oscar Altimir y Juan Molinos donde se presentaban “Criterios rectores para una política de vivienda y desarrollo urbano”. Un estudio preliminar había sido publicado en el número 9 de *Summa* (1967) dedicado a la vivienda. *Obrador* también había dedicado su segun-

El N°8 podría considerarse un número especial al ser prácticamente la publicación oficial de las jornadas²⁸⁵. Sin embargo, también evidencia el rumbo que estaban tomando las ideas en el campo arquitectónico y de las que la Escuela se estaba haciendo eco. Mientras el IDI avanzaba en sus vínculos con la industria, la fabricación de prototipos, los cursos de formación de especialistas y la participación en concursos; el IPRUL, nuevamente reorganizado, avanza con la propuesta de cursos interdisciplinarios y con la firma de convenios que ponen en vinculación su labor con el medio. Tal vez por la relevancia adoptada por el tema de la vivienda, a partir de la nueva organización, el EEV es incorporado al sector de planeamiento físico del IPRUL colaborando en su crecimiento. El artículo de Bullrich publicado en el N°7 puede verse como el cierre del vínculo del arquitecto con la Escuela mientras las redes establecidas a partir de la creación del IIIDEHA siguen produciendo sus frutos en el ámbito académico²⁸⁶; todo ello, entre los reajustes producidos por la “Revolución Argentina” a partir de la cual nuevamente las universidades son intervenidas.

do número (1964) a esta temática.

285 Se realizaron publicaciones oficiales de las Jornadas I y II realizadas en Carlos Paz y Rosario. Las conclusiones de las IV jornadas, realizadas en La Plata, fueron publicadas en el Boletín de la Sociedad Central de Arquitectos N°40 de 1962.

286 En 1967 Marina Waisman dictó un curso en la Escuela titulado “El manierismo en la arquitectura contemporánea” en el que participaron estudiantes de 4º año de la carrera junto a sus docentes. “Cursillo de la Arq. Marina Waisman”. *A&P*. 1968, núm. 8, p. 89.

05

Otras refundaciones

El objetivo de este capítulo es construir el contexto disciplinar y político en torno a la “Revolución Argentina” considerando que “la época de oro” a la que refiere la bibliografía podría ser relativizada a partir de considerar las gubernamentalidades que permean entre contextos políticos aparentemente contrarios¹. Esto exige, del mismo modo que en el capítulo primero, mostrar las continuidades y diferencias con relación a ideas/conceptos/personajes/instituciones entre “revoluciones” en el campo académico y profesional de la arquitectura para comprender en esta trama la complejidad de su estudio. A diferencia de los capítulos anteriores, donde se fueron identificando mediadores y se fue desagregando la red en la que se encontraban insertos, aquí se intenta una descripción compleja donde intermediarios y mediadores se traman en los diferentes temas identificados hacia el final del periodo de estudio. Para ello se trabaja con los expedientes de la Escuela, materiales de archivo de la Biblioteca Vigil y fuentes secundarias.

¹ Se advierte que los actantes de este capítulo se irán presentando de manera cronológica y en relación con hechos políticos o disciplinares que demuestran sus vínculos en la red que se intenta describir.

5.1 | El viaje como fuente: la Organización Viaje estudiantes de arquitectura (OVEA)

Como sugiere Renato Ortiz, el viaje se ha presentado, por lo menos hasta el surgimiento de la idea modernidad-mundo¹, como metáfora de enriquecimiento implicaba en todos los casos una separación, a modo de ritual de iniciación en el que las marcas acompañaban al viajero a lo largo de toda su vida². Para el autor, el viajero es un intermediario que pone en comunicación lugares y culturas por el propio movimiento que supone el viaje.

Frente a la discontinuidad de lugares, el viajero se comporta como alguien que aproxima unidades heterogéneas, su itinerario interliga puntos desconocidos...el viajero...es la fuente de la experiencia y del saber que le permiten interpretar su posición originaria a la luz de la diversidad con la que entra en contacto³.

Fue a finales de la década de 1950 cuando la idea del viaje se revolucionó a partir de la incorporación de la aviación comercial. Beatriz Colomina sostiene que la evolución del avión no solo desmoronó la idea de espacio, sino que expandió el tiempo, acelerando la transformación humana y reconfigurando tanto al pasajero como al mundo⁴. Con ello, la eclosión del turismo de masas cambió la significación del viaje, aunque para el caso de los arquitectos siguió resultando imprescindible dado que la experiencia de un edificio no se traslada sin dificultad a las fotografías o los dibujos⁵. Esta última confirmación, unida a una tradición que a escala local solo se había producido de forma individual y tal vez también, al rol activo que habían tomado los estudiantes desde los cambios de 1955, propició que el *Grupo Universitario de Arquitectura promoción 1961*⁶ solicitara al Decano de la Facultad de Ciencias Matemáticas, Ingeniero León Garibay, la creación de un “organismo de carácter estudiantil dentro de la Escuela de Arquitectura” al que llamaron “Organización Viaje de Estudios de Arquitectura (OVEA)”. Si bien en otras sedes el viaje de fin de curso era una tradición, como en el caso de la Universidad de Buenos Aires, en Rosario hasta ese momento los viajes realizados por estudiantes habían sido en virtud del otorgamiento de alguna beca, premio o de la situación económica familiar que así lo había permitido⁷. Junto con la carta que avalaba ese pedido, los estudiantes adjuntaban la reglamentación que regiría el organismo solicitando su aprobación. Solo cuatro meses después de esa pre-

1 ORTIZ, Renato. *Otros territorios. Ensayos sobre el mundo contemporáneo*. Santa Fe de Bogotá: Convenio San Andrés Bello, 1998. p. 13.

2 Idem anterior, p. 1-2.

3 Idem anterior, p. 4.

4 COLOMINA, Beatriz. *Architect's journeys. Building, traveling, thinking*. Gsaap Books, 2011. p. 22 y 25.

5 Al respecto ver FERNANDEZ-GALIANO, Luis. “Gran Tour”. *Arquitectura Viva*. 2014, núm 165, p.3. Disponible en <https://arquitecturaviva.com/articulos/grand-tour>; BALADRÓN, Alfredo. El viaje y el arquitecto. *Palimpsesto*. 2014, núm. 10, p. 12 -13 y POTIE, Philippe. *Le voyage de l'architecte*. Marseille: Parenthese, 2018. En 2023 se inició un grupo de trabajo a partir de un coloquio internacional realizado en París en el que se problematizó sobre el rol del viaje en la formación y la práctica profesional integrando itinerarios desde y hacia Europa con la hipótesis de que el viaje es uno de los medios de formación permanente para el arquitecto. Al respecto ver <https://ensa-normandie.fr/wp-content/uploads/2023/05/programme-je-1er-3-juin-2023.pdf>

6 Así figura en carta dirigida al decano de la Facultad de Ciencias Matemáticas, Ing. León Garibay con fecha 20 de abril de 1961 firmada por Elsa Cechini y Pablo Ogallar. Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°31312, 27 de abril de 1961.

7 Ver capítulo 01 y 02.



Logo del grupo COVEA 1968. Fuente: Archivo Omar Falconnet.

sentación el Consejo Directivo de la Facultad aprobó la creación de OVEA⁸ con muy pocas modificaciones y agregados a la propuesta enviada.

Los fundamentos de su creación estaban basados en poner en práctica un mecanismo que permitiría la realización de un “viaje de estudios fin de carrera al exterior”⁹. Al institucionalizar la organización les sería posible a los estudiantes instrumentar de manera legal la adquisición de fondos para la realización del viaje y también las gestiones necesarias ante otros organismos que lo avalaran. Junto a OVEA se crea también COVEA (Cuerpo Organizador de Viajes de Estudio de Arquitectura). Todos los alumnos de la Escuela podían ingresar a la organización a partir del segundo año de cursado, siempre que fueran alumnos regulares de la carrera. Internamente, conformaban el grupo dos mientras que los alumnos regulares de tercer año el grupo tres y así sucesivamente hasta quinto año. En asamblea -este era el órgano de toma de decisiones de la asociación- cada grupo elegía, por mayoría simple, un delegado ante COVEA. Esta estaría integrada por los alumnos que estaban en condiciones de inscribirse a “Arquitectura VI” y que pertenecían a OVEA. La Secretaría de la Escuela era siempre el nexo entre los estudiantes y la organización. Estos abonaban cuotas mensuales que aumentaban a medida que avanzaban en la carrera y se acercaban a formar parte del COVEA. Estudiantes de otras escuelas de arquitectura podrían sumarse al grupo, debiendo formar parte del grupo cinco antes de ingresar al COVEA. Los recursos podrían provenir de actividades desarrolladas por OVEA (festivales, rifas, etc.) pero también de contribuciones oficiales o realizadas por privados¹⁰. Todo lo recaudado anualmente se guardaba para financiar el viaje de egresados de COVEA. El itinerario del viaje era definido por una comisión designada en asamblea. El primer grupo COVEA estuvo integrado por los estudiantes del *Grupo Universitario de Arquitectura promoción 1961* que solicitó la creación de la organización mientras que el primer grupo cinco a formar estuvo integrado por estudiantes de quinto y sexto año de la carrera.

La resolución de Consejo Directivo que aprueba la creación del grupo no transcribe la sugerencia de la comisión de Universidad que avaló la aprobación del reglamento de OVEA. Allí se hacía la siguiente observación al reglamento: “será obligación de los integrantes del COVEA atender la concesión del bar de la Facultad. Los miembros del grupo cinco estarán obligados a cooperar en la atención del bar, a los efectos de ir tomando conocimiento de su funcionamiento”¹¹. Fue a pedido de la primera promoción COVEA de 1961 que la Facultad instaló el bar en su edificio. Fue ese mismo grupo el que lo proyectó y el que dirigió la obra que lo puso en funcionamiento. Consideraban que el bar podía convertirse en la

8 Resolución 309/61 del 26 de agosto de 1961. Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°31312.

9 Expediente N°31312 p. s/f.

10 En líneas generales los miembros del centro de estudiantes no formaban parte de OVEA dadas las actividades de las que debían responsabilizarse. Las mismas no eran compatibles con las desplegadas por el centro de estudiantes. AMADEI, María Zulema. Entrevista del autor. 10 de diciembre de 2021.

11 Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°31312 op. cit.

principal fuente de recursos para el viaje, si bien tras los balances de los primeros años de funcionamiento se comprobó que las ganancias “escasamente alcanzaban para pagar el viaje de dos coveistas”¹². A pesar de ello:

[...] el bar se transformó rápidamente en...el símbolo de OVEA; la exteriorización e imagen de una organización eficaz y cohesionada; el sitio donde OVEA volcaba y vuelca sus inquietudes y el lugar de reunión amable no solo para los estudiantes de arquitectura, sino para toda la gente de la facultad: alumnos de todas las especialidades, profesores, auxiliares y aun profesores y alumnos de la Escuela Industrial anexa. Que es un lugar amable, lo demuestran las distintas actividades que en él se han llevado -y se siguen llevando- a cabo: peñas, exhibiciones, campeonatos de truco organizados por el CEFCM, reuniones de OVEA, etc, etc. Basta visitarlo a media mañana o a media tarde para comprobar con agrado el clima que en él se vive ¹³

El grupo defendía la concesión del bar en tanto había sido su idea y quienes se habían encargado de mantenerlo en condiciones realizando las obras necesarias a lo largo del tiempo sin mediar en esto el presupuesto de la Facultad¹⁴.

[...] cuando a nosotros nos tocó ser COVEA yo hice una galería de arte...el bar era el bar, se hizo un concurso y lo ganó Pantarotto¹⁵[...]en la ochava de Colón y Pellegrini...tenía un mercado cautivo, todos los alumnos de ingeniería y todos los alumnos de arquitectura que bajaban a tomar café. A mí se me ocurrió poner una galería de arte que se llamó OVEARTE. Callieri¹⁶ que era un gran diseñador gráfico hizo los afiches y los catálogos[...]Se inauguró con una muestra con los pintores de vanguardia de Rosario de ese momento [...]¹⁷

El primer viaje realizado por el grupo fue avalado por el gobierno nacional¹⁸ y realizado entre los meses de mayo y noviembre de 1962¹⁹. El grupo siguiente se vio obligado a posponerlo dado que las recaudaciones obtenidas no habían alcanzado a cubrir el presupuesto necesario por lo que dos grupos realizan el viaje en 1964^{20 21}. Mientras el primer grupo había estado casi siete meses en Europa, los

12 Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°37377, 4 de noviembre de 1965. p.1.

13 Idem anterior p. 2.

14 Los estudiantes aducen que solo existía un bar gestionado por estudiantes y a precios económicos en la Universidad de Cuyo en ese momento. Expediente. N°37377, op. cit. p.4.

15 Se refiere a Augusto Pantarotto (egresado 1963). Integró el grupo OVEA que viajó en 1962. Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°32652, 18 de abril de 1962.

16 Se refiere a Walter Callieri (egresado 1968).

17 QUIROGA, Horacio. Entrevista del autor. 5 de septiembre de 2018.

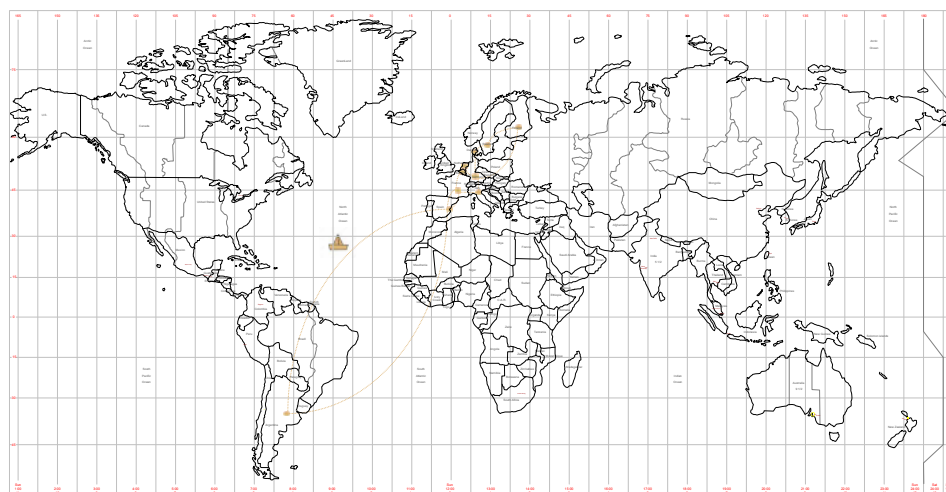
18 Decreto 1936, Expediente 136809/61. Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°32652, 18 de abril de 1962. El decreto reconocía los objetivos del grupo: conocer las realizaciones efectuadas en los países a visitar en el campo de la arquitectura antigua y contemporánea: interiorizarse en las nuevas técnicas alcanzadas en la industria de la prefabricación; estudiar detenidamente las distintas soluciones dadas al planeamiento regional y urbano y al problema social de la vivienda [...]” y la relevancia de hacerlo al momento de finalización del cursado.

19 Se inició y terminó en España. Los estudiantes recorrieron luego Francia, Inglaterra, Bélgica, Holanda, Alemania, Dinamarca, Suecia, Finlandia, Alemania, Italia para volver a pasar por Francia y España. Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°32652, op. cit. p. 3 y 4.

20 El grupo de 1963 se reduce de 18 miembros a 15. Las licencias a los estudiantes que ya tenían cargos docentes fueron concedidas entre el 26 de diciembre de 1963 y el 10 de abril de 1964. Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°33887, 27 de marzo de 1963, p. 3; Expediente N°34820, 10 de diciembre de 1963; Expediente N°34881, 23 de diciembre de 1963; Expediente N°34878, 23 de diciembre de 1963 (licencia otorgada a Osvaldo Catuara); Expediente N°34879, 23 de diciembre de 1963 (licencia otorgada a Jorge Berca); Expediente N°34880, 23 de diciembre de 1963 (licencia otorgada a Eduardo Capettini); Expediente N°34913, 2 de enero de 1964 (licencia otorgada a Horacio Panvini).

21 El grupo de 1963 realizó el viaje entre mayo y septiembre de 1964. Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°35275, 8 de

dos grupos siguientes reducen su estadía a cuatro meses.



Recorrido del primer grupo en viajar. Fuente: Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°32652, op. cit. p. 3 y 4.

El grupo COVEA 1965 realizó el viaje entre marzo y julio de 1966²². A su regreso, Jorge Borgato, profesor acompañante, le escribe al Director de la Escuela, Aymar Ferrari. Para Borgato la “utilidad del viaje es innegable”²³ ya que, más allá del conocimiento directo de las obras, dejaba ver la posibilidad de poner en perspectiva la formación que reciben los estudiantes en la Escuela. Dado esto deja entrever que sería más provechoso realizarlo durante el cursado de cuatro o quinto año, posiblemente para que los estudiantes tuvieran una visión más crítica al cursar el último año de la carrera. Dos años después, el grupo OVEA 1967 vuelve a elegir a Borgato como profesor acompañante²⁴. En la carta que este eleva a las autoridades a su regreso, critica la organización y la poca injerencia que habían tenido los docentes en ella, lo que podría haber evitado algunos inconvenientes. Especifica el mal provecho del tiempo en Londres, Edimburgo y Holanda, principalmente por no estar de acuerdo con algunas de las visitas realizadas mientras la flexibilidad del tiempo otorgado a las visitas en Alemania hicieron que se aprovechara mejor el paso por ese país. Destaca especialmente la posibilidad de haber conocido Estados Unidos y Canadá:

Conocer Nueva York fue evidentemente una experiencia sensacional en sí misma. Además fueron parcial o totalmente visitados algunos de los edificios más obvios: los rascacielos del centro y de la City, las Naciones Unidas, los museos (Guggenheim y Whitney), los teatros del Lincoln Center, etc. En Boston, los edificios del M.I.T y de Harvard. En Montreal, algunos rascacielos del centro,

22 Al igual que el primer grupo llegaron a Barcelona, en barco. Luego de recorrer España pasaron a Francia, de allí a Inglaterra, Bélgica, Holanda, Alemania, Dinamarca, Suecia, Finlandia, otro paso por Alemania, Suiza, Italia y un regreso por la costa para volver a Barcelona. Este grupo logró que el alojamiento en Holanda y la coordinación de algunas visitas por parte de la Embajada de Argentina en ese país entre el 9 y el 13 de mayo de 1966. En ese marco visitaron el Museo Stedelijk, la casa de Rembrandt y la Bolsa de Amsterdam, la Universidad Técnica en Delft, el Rijkmuseum; Hilversum, Bussum Naarden y el edificio de la Autoridad del puerto de Amsterdam acompañados por el arquitecto W.M. Dudok; el Bouwcentrum en Rotterdam, la exposición “Goed Wonen” (la vivienda perfecta) y la ciudad de La Haya donde fueron agasajados por el Embajador. Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°36866, 21 de junio de 1965 p. 6, 7, 12, 13, y 14.

23 Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°38583, 16 de septiembre de 1966.

24 El viaje se realiza desde el 26 de abril al 6 de agosto de 1968. Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°40190, 26 de septiembre de 1967. p. 16.

notablemente el Place Bonaventure y la prescindible Expo 67. El hábitat está ya excluido del acceso público mediante un cordón de guardias, y solamente yo pude visitarlo²⁵

Si bien la Dirección de la Escuela acepta la elección de los estudiantes de volver a elegir a Borgato como acompañante, solicita que para el año siguiente se proponga una terna de profesores ya que el viaje era también una oportunidad para los demás docentes de la Escuela. El grupo del año siguiente propone a Adelaida Arribillaga, Adrián Caballero y Rufino de la Torre como acompañantes²⁶. Dado el orden de prioridad votado en asamblea, Adelaida Arribillaga, docente de Historia de la Arquitectura es designada acompañante de ese grupo²⁷.

año	Mujeres OVEA	Varones OVEA	t o t a l OVEA	Mujeres EAyP	Varones EAyP	egresados to- tal*
1962	5	13	18	6	20	26
1963	2	8	10	7	35	42
1965	5	14	19	15	17	32
1967	3	11	14	19	34	53
1969	2	18	20	26	18	42

Datos extraídos de los expedientes N°33887, 27 de marzo de 1963; N°36866, 21 de junio de 1965; N°39848, 29 de junio de 1967; N°35608, 7 de julio de 1964 y N°42565, 30 de julio de 1969.

*los egresados corresponden al año de egreso del grupo que viaja.

En 1961, al momento de proponerse la creación de OVEA, se inscribieron 64 estudiantes para primer año de la carrera. Entre ese año y 1967 ingresaron por año entre 50 y 70 estudiantes mientras que los egresados por año oscilaban entre 26 y 53 estudiantes en el mismo período.

año	Egresados facultad*	V	M	Egresados arquitectura	V	M	%
1960	100	12	88	35	11	24	35%
1961	126	13	113	33	12	21	26%
1962	100	4	96	22	6	16	22%
1963	101	7	94	26	6	20	26%
1964	172	9	163	42	7	35	24%
1965	189	18	171	57	15	42	30%
1966	196	15	181	32	15	17	16%
1967	191	10	181	41	7	34	21%
1968	175	21	154	53	19	34	30%
1970	172	17	155	42	16	26	24%

Cantidad de egresados facultad en relación con cantidad de egresados carrera. Elaboración propia a partir de datos extraídos del Expediente N°35608, 7 de julio de 1964.

*Se cursaba: Agrimensura, Arquitectura, Ingeniería Civil, Mecánica, Electricista y Geógrafa.

5.2 | Los espacios de puesta en común de los problemas sobre enseñanza de la arquitectura entre lo local y lo latinoamericano

Como define Adrián Gorelik, “la ciudad latinoamericana es una figura de la imaginación social, existió mientras hubo voluntad intelectual de construirla como

25 Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°40190, op. cit. p. 16.

26 El grupo que viaja en 1970 elige como profesor acompañante a Héctor Elena, profesor de Historia de la Arquitectura. La terna estaba compuesta también por Enzo Cavallo, adjunto del Taller del arquitecto, Jorge Borgato y Juano Viotti, ayudante de Planeamiento. Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°42565, 30 de julio de 1969.

27 El viaje se realiza entre abril y octubre de 1969. Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°42033, 12 de marzo de 1969 (Néstor Cáceres solicita licencia); Expediente N°42094, 21 de marzo de 1969 (Carlos Torres solicita licencia)

objeto de conocimiento y de acción, mientras hubo teorías para pensarla y mientras hubo actores e instituciones dispuestos a hacer efectiva esa vocación”²⁸. Para el autor, esa particular coyuntura se dio entre las décadas de 1940 y 1970, en coincidencia con el período de estudio que abarca esta tesis. Como bien sostiene, “funcionó como un imán para una serie de figuras, disciplinas e instituciones que estaban conformando el nuevo mapa intelectual, académico y político del pensamiento social latinoamericano”²⁹.

En la Escuela de Rosario, la labor desarrollada por Jorge Enrique Hardoy desde el IPRUL se posiciona en ese nuevo mapa al que hace referencia Gorelik en clave internacional³⁰. En clave local ya hemos presentado en el capítulo 04 los trabajos desarrollados por el Equipo de Estudios de la Vivienda destinados a pensar de manera situada una solución posible al problema de la villa miseria y al de las migraciones internas. Para la década de 1960 estos problemas ya no son solo potestad de ciudades como Buenos Aires o San Pablo ante un panorama desencantado entre estado, técnicos y problemas sociales en el periodo desarrollista.

En este marco, no resulta extraño que el IX Congreso Panamericano que se realizó en Caracas en 1955 haya tenido como tema convocante “la función social del arquitecto: el arquitecto y la planificación”. Aunque la “Revolución Libertadora” frustró en un primer momento el viaje de la comitiva argentina, algunos representantes del núcleo porteño lograron sumarse en las últimas actividades previstas del congreso. Las ponencias debían resumir la experiencia y la tendencia de cada país con relación a “los múltiples problemas de la planificación”³¹. Julio Miglia, representante de la delegación argentina, hizo referencia en su breve discurso al trabajo realizado en Córdoba por los arquitectos argentinos³² y a la publicación fruto de ese trabajo que fue repartida entre los participantes. Puntualmente aludió a la función social del arquitecto como un “bienestar colectivo” fruto “de la innegable influencia cultural, científica, moral estética y técnica de su profesión”³³, haciendo suyas las palabras que Antonio Pasquale había presentado en Córdoba; aunque las ideas de este arquitecto no vinculaban la función social de la profesión con los problemas a enfrentar desde la planificación³⁴.

28 GORELIK, Adrián. La ciudad latinoamericana. Una figura de la imaginación social del siglo XX. Buenos Aires: Siglo XXI Editores, 2022. p. 30

29 Idem anterior p.31.

30 Luego de dejar la Escuela de Rosario continuará esas redes desde el CEUR (Centro de Estudios Urbanos y Regionales). MONTI, op. cit. p. 55-76; MONTI, Alejandra “Agencias y planificación nacional en la Argentina: un proyecto inconcluso, 1958-1973” En: *Enmarcando la ciudad planificada en América Latina: desarrollismo, territorio y planes sectoriales, 1940-1980*. Santiago de Chile: Colección Estudios Urbanos UC. RIL Editores, 2023. p.10-30.

31 IX Congreso Panamericano de Arquitectos. Caracas 1955. Comité Argentino. Buenos Aires, 1958. p. 20.

32 Se refería a las Primeras Jornadas de arquitectos realizadas en 1954. Ver capítulo 02.

33 IX Congreso Panamericano. op. cit. p. 32.

34 Pasquale se había graduado en 1935. Un año antes de graduarse había recibido el Premio Mitre. Era representante de la Sociedad Central de Arquitectos para la provincia de Santa Fe. Integro la empresa Taiana, Pasquale y cia. Las ideas de Pasquale quedaron impresas en: *Agremiación Profesional Universitaria* publicado en 1942 (disertación Salón de Actos Facultad de Ciencias Matemáticas con motivo del Décimo aniversario de la División Provincia de Santa Fe de la Sociedad Central de Arquitectos), *Las virtudes del arquitecto* publicado en 1947 (Conferencia pronunciada en la sede central de la Sociedad Central de Arquitectos), *Función social de la vivienda propia* publicado en 1951 (conferencia en la Biblioteca de la Asociación de Mujeres de Rosario), *Arquitectura, Paisaje y Clima* publicado en 1955 (este trabajo se posiciona críticamente ante las nuevas ideas presentes en la Escuela de Arquitectura), *Dimensión del arquitecto* publicado en 1959 (trabajo presentado en la III Jornadas Argentinas de Arquitectos realizadas en Cacheuta, Mendoza). Una breve reseña de la creación de la

En Córdoba, mientras Luis Morea les había hablado a los profesionales que día a día perdían posibilidades de trabajo por el avance de otras profesiones y oficios en el país, Marina Waisman (MW) les habló a los arquitectos americanos -probablemente conociendo la proyección de su presentación³⁵- para introducir una discusión que se estaba dando en el ámbito disciplinar y que trascendía una problemática nacional: la de la unión de las artes. Para MW el trabajo colaborativo entre arquitectos y artistas plásticos podía aportar a una más clara expresión arquitectónica de la obra, siempre que el arquitecto guardara para sí la visión del conjunto para no caer en “banales expedientes decorativos de tipo artificialmente folklórico” como derivación de una excesiva valoración del “sabor regional”³⁶. Waisman destacó expresamente el trabajo realizado en este sentido en las ciudades universitarias de México y Venezuela, la primera inaugurada en el Congreso Panamericano realizado en aquel país en 1952 y la segunda en el encuentro de 1955. Ambas eran la expresión de un anhelo moderno y es por eso por lo que Waisman construye su trabajo en base a la discusión que sobre este tema se había dado en el Congreso Internacional de Arquitectura Moderna (CIAM) realizado en Bridgewater en 1947. El mismo en el que Jorge Vivanco había presentado el trabajo que se estaba haciendo en el IAU -donde ella enseñaba- y que también proyectó una ciudad universitaria como faro de una articulación imaginada entre arquitectura, urbanismo y paisaje³⁷, al que la autora alude para problematizar el valor de lo regional. Por otro lado, MW se posicionaba ante la avanzada de los artistas concretos en nuestro país que, a través de los escritos de Tomás Maldonado (1922-2018), se presentaban como el arte social del futuro capaz de “articularse fluidamente con los grandes espacios de la ciudad y el campo”³⁸ como crítica al tono universal de la arquitectura moderna de entreguerras. Tanto los artistas concretos como Waisman, y seguramente la mayoría de los arquitectos presentes en Caracas, aún adherían a los postulados del CIAM. Sin embargo, mientras MW los defendía desde el canon construido por los maestros, los artistas concretos los desafiaban desde el mismo lugar. Mario Tripepi, como voz del Centro de Estudiantes de la FADU-UBA en revista *Nuestra Arquitectura* lo exponía así:

[...]La época de los creadores de la gramática de la arquitectura moderna ha terminado. Quienes siguen todavía a Le Corbusier, a Gropius, a Mies van der Rohe, etc. son jóvenes encanecidos.

Estos formidables arquitectos tuvieron que volver a los elementos esenciales de toda arquitectura: las líneas, los planos, los volúmenes.

Tuvieron que abatir la reacción y el conformismo, y para crear una Nueva Arquitectura despojaron la Vieja de todo lo positivo y reencontraron el camino maestro.

[...]

Pero nosotros pertenecemos a otra generación.

división Santa Fe de la Sociedad Central puede leerse en *Revista de Arquitectura*. 1942, núm. 264

35 En ocasiones estas presentaciones eran seleccionadas para ser replicadas en otros encuentros.

36 SOCIEDAD CENTRAL DE ARQUITECTOS. *1ª Jornadas...*, op. cit. p. 71.

37 ADAGIO, Noemi (ed.). *La Biblioteca...* op. cit. p. 111.

38 Idem anterior. p. 184

La arquitectura moderna es ya grande de edad. La gramática ya está formada.

A nosotros no nos queda más que construir la sintaxis [...] ³⁹

En Caracas, entre las resoluciones consensuadas del acta final del congreso y en relación a la discusión que se proponía a partir de identificar la sede -la ciudad universitaria- con el problema que se proponía discutir, se resuelve adoptar una definición conjunta de Planificación integral, a través de la cual se consensuó la siguiente “doctrina” :

El arquitecto, para ser fiel intérprete de su época, para que su labor profesional, técnica, artística sea el reflejo de su ser social, debe asumir [...] la responsabilidad y el empeño de trabajar [...] -en conjunción estrecha con todos los técnicos y especialistas requeridos- en la solución de los graves problemas y serios conflictos con los que se encuentran hoy nuestros pueblos especialmente en el aspecto de la habitación ⁴⁰.

Será precisamente el Habitar el tema relevante que se trabajó en Buenos Aires durante el X Congreso Panamericano realizado en 1960 (también lo había sido en el CIAM realizado en 1956). Allí se cambió la estrategia de cuarenta años de congresos y todas las comisiones trabajaron en un solo tema. Este movimiento estratégico, en realidad, está dando paso a un cambio de perfil profesional del arquitecto, entre un arquitecto que debía dar respuesta a todos los temas que se le presentaban y otro que buscaba la especificidad del rol profesional, acompañado de un cambio de escala de trabajo que obligaría a fusionar arte, ciencia y negocio. Específicamente, para los arquitectos argentinos el afianzamiento de las relaciones con el Estado otorgaría herramientas para la elaboración de una ley nacional de vivienda que estaba en estudio en el Congreso Nacional en ese momento ⁴¹. Al proponer un análisis retrospectivo de las conclusiones de los anteriores congresos en la comisión “que se ha hecho” se recomendaba expresamente que las sociedades de arquitectos trabajen con los gobiernos para que los acuerdos que se producían en los congresos panamericanos pudieran ser llevados a la práctica por estos y reconocían el aporte que sobre la temática se estaba llevando adelante desde las escuelas de arquitectura. Si pensamos este pedido en vinculación con el clima de inestabilidad política argentina, el mismo se aclara ⁴². Los arquitectos se proclamaban colaboradores del Estado y reforzaban el aporte desde sus espacios de formación en ese sentido. Por ello, el arquitecto a formar debía “ser orientado como un creador y un técnico al servicio de la colectividad y de su organización estatal” para resolver no solo los problemas de su especialidad “sino también de planificar a escala masiva” atendiendo a los mecanismos técnicos y administrativos necesarios ⁴³. Mientras el arquitecto en ejercicio de la profesión debía “intervenir activa y fundamentalmente en los problemas colectivos relacionados con la vivienda, y reclamar para los arquitectos el lugar que les corresponde en la orga-

39 TRIPEPPI, Mario. “Coparticipación creadora”. *Nuestra Arquitectura*. 1953, núm. 291.p. 288.

40 *IX Congreso Panamericano...* op. cit. p.71.

41 *X Congreso Panamericano de Arquitectos*. Buenos Aires, 1960. p. 256.

42 Circunscribimos aquí la situación al país, pero la inestabilidad no era exclusiva de Argentina. El clima dictatorial va a ser moneda común en Latinoamérica.

43 *X Congreso Panamericano...* op. cit. p. 26

nización y administración de los recursos culturales y técnicos de cada país”⁴⁴. Es necesario señalar aquí que el problema de la planificación a escala masiva en Argentina había sido un punto de encuentro entre algunos arquitectos que se ubicaban “más allá” de los desarrollos políticos concretos y les permitió llevar a cabo sus propuestas técnicas durante el peronismo, por lo que el planteo no era nuevo. Sin embargo, no es casualidad que en este paso hacia la planificación a escala masiva haya sido Estados Unidos el país que recibe a los arquitectos panamericanos, por primera vez, en 1965⁴⁵. La estrategia aquí no estaba marcada por una urgencia temática sino por una relación que podríamos definir como comercial. Washington recibió a los arquitectos en medio de un fluido intercambio de convenios de asistencia técnica y financiera ya en marcha con los países latinoamericanos para trabajar sobre “Las ciudades de América”⁴⁶. La planificación integral, la vivienda de interés social, la estandarización, la prefabricación, la necesidad de especialización y el trabajo interdisciplinario que habían sido trabajados en los congresos anteriores habían perdido relevancia al ser temas ya discutidos. Esto no implicaba que hubieran podido ser asumidos sin dificultad o tomado otros rumbos en las sedes locales, lo que complejizaba el panorama y las experiencias que compartía cada país. Lo que aquí se ve claramente es que los interlocutores ya no eran solo los gobiernos nacionales sino los organismos internacionales (americanos) capaces de financiar proyectos locales que permitieran acudir al auxilio de las respuestas que necesitaba esa realidad compleja, como la Alianza para el Progreso y el Banco Interamericano de Desarrollo.

En realidad, ya la convocatoria al congreso panamericano de 1960 indicaba que la masividad como problema estaba instalada en nuestro país y que será un problema que permanecerá en discusión. Mientras los arquitectos participaban de las discusiones en torno a estos problemas, que necesariamente derivaban en cambios en el perfil profesional al cuestionar la escala de intervención sobre la que el arquitecto debía operar, también se reconfiguraba su aporte ante problemas que parecían encontrar mejores respuestas en la interdisciplina para afrontar la complejidad de las realidades sociales. A pesar de esto, entre los numerosos concursos que viabilizó la Sociedad Central de Arquitectos a partir de 1960 para seguir contribuyendo a la reactivación del ejercicio profesional, el de la Biblioteca Nacional nos enfrenta a una situación que problematiza lo dicho hasta aquí. El premio se otorgó al gesto plástico de Clorindo Testa que destacaba al monumento en el tejido urbano poniendo al objeto arquitectónico por encima de todo, valorizando con ello la figura del artista -por sobre la del equipo de trabajo que estaba integrado por Francisco Bullrich⁴⁷ y Alicia Cazzaniga- para darle un lugar a la arquitectura

44 *X Congreso Panamericano...* op. cit. p. 33

45 En 1963 el congreso se había realizado en La Habana con el tema: “La Arquitectura en los Países en Vías de Desarrollo”. Al respecto ver CARRANZA, Martín. *Entrelazamientos. Cultura política y cultura del espacio en el VII Congreso Mundial de Arquitectos de la UIA, La Habana, Cuba, 1963. Registros*. 2014, núm. 11. p. 40-56.

46 Gorelik sostiene que entre las décadas de 1950 y 1960 los técnicos e intelectuales norteamericanos podrían pensarse como “batallones fantasmas de reformistas a la búsqueda de nuevos territorios (y nuevos soportes estatales)” en los cuales practicar un New Deal que ya no podía realizarse en su propio país. GORELIK op. cit. p. 53.

47 En “Octogésimo aniversario de la creación de la Facultad de Arquitectura” F. Bullrich pone en relación su participación en el concurso y sus años de docencia en Rosario. Ver *A&P*. 2003, núm. 17. p. 8 a 12.

ante los medios de comunicación y la cultura popular intermediando con la tecnología en una ciudad de masas.

Atender los problemas que demandaba la sociedad reclamaba la especialización del arquitecto ante temas que excedían su formación de grado y evidenciaban una necesaria formación de posgrado obligándolo, en algunos casos, a convertirse en otro tipo de profesional al abandonar su formación inicial. Esto lo llevará a quedar vinculado a las oficinas del Estado, a organismos internacionales como de investigación. La resolución de un proyecto arquitectónico capaz de expresar a través de su forma seguía estando reservada a aquellos que conservaban los valores del artista y que harán que, por ejemplo, Hugh Hefner se reapropie de esos códigos performativos de producción de la identidad del arquitecto tradicional para convertir a Playboy “en una plataforma de difusión de la arquitectura y el diseño como bienes centrales de consumo”⁴⁸ durante la década de 1960.

Un año antes que se realizara en Buenos Aires el X Congreso Panamericano, en consonancia con este clima de época que identifica Gorelik para la ciudad latinoamericana y que se evidencia en los congresos panamericanos, se instalaron también las *Conferencias Latinoamericanas de Escuelas y Facultades de Arquitectura* (CLEFA)⁴⁹. La primera conferencia fue realizada en Chile en 1959⁵⁰, la segunda en México en 1961⁵¹ y la tercera en Argentina, en la ciudad de Alta Gracia en Córdoba en 1964⁵². El tema convocante aquí fue la formación del arquitecto⁵³. Mientras algunas posturas aún defendían la autonomía de la forma, otras hacían hincapié en las determinaciones sociales y económicas de los países latinoamericanos. Mientras unos propiciaban, por ejemplo, un cambio radical de las estructuras, otros consideraban que era el arquitecto quien convertía una obra de arte en arquitectura. En este sentido, Luis Rébora, decano de la Facultad de Córdoba y presidente de CLEFA hizo el siguiente planteo: “¿hasta cuándo el arquitecto va a seguir siendo juez y verdugo de quienes solo desean una vivienda para satisfacer sus necesidades y no para inmortalizar a su autor?”. En Córdoba, la Escuela de Rosario presentó una ponencia que había sido tratada por la Comisión Asesora Docente y redactada sobre los trabajos elaborados por un lado por Hermes Sosa, Jorge Borgato, Enzo Cavallo y Aymar Ferrari y por el

48 PRECIADO, Beatriz. *Pornotopía. Arquitectura y sexualidad en “Playboy” durante la guerra fría*. Barcelona: Anagrama, 2010. p. 16.

49 Organizadas por la Unión de Universidades de América Latina (UDUAL) con el objetivo de fomentar el conocimiento de las universidades latinoamericanas y procurar el intercambio de experiencias entre ellas. El término escuela en el título de la conferencia fue agregado a partir del segundo encuentro. AGUIRRE CARDENAS, Jesús. *La arquitectura en América Latina: historia de la Conferencia Latinoamericana de Escuelas y facultades de Arquitectura (CLEFA)*. México: UDUAL, 1996. p. 9 y 16.

50 De Argentina participaron la Universidad Nacional de Buenos Aires, Córdoba y Tucumán.

51 Aquí la Universidad de Córdoba presentó “un proyecto para la formación de profesores de Historia de la arquitectura por medio del intercambio entre escuelas” AGUIRRE CARDENAS, J. *La arquitectura...* op. cit. p. 19. Se refiere al IIDEHA que había sido propuesto en las reuniones docentes realizadas en Tucumán en 1957. Ver capítulo 04.

52 Las conferencias se siguen realizando actualmente. Dentro del periodo que abarca esta tesis se realizaron la IV conferencia en Perú en 1967, la V en Colombia en 1969 y la VI en Venezuela.

53 Se fija el mismo temario que para el VIII Congreso de la Unión Internacional de Arquitectos a realizarse en París en 1965. Ver *Informe de la Delegación que en representación de la Escuela de Arquitectura y Planeamiento concurre a la “III Conferencia Latinoamericana de escuelas y Facultades de Arquitectura”*. Rosario: Escuela de Arquitectura y Planeamiento, 1964. p.1.

otro el Centro de Estudiantes de la Facultad. Dadas estas autorías, la delegación de la Escuela estuvo integrada por Hermes Sosa -entonces director de la Escuela-, Enzo Cavallo -entonces Regente de Estudio de la Escuela- y los consejeros docentes por la mayoría, Walter Grand y Osvaldo Peralta⁵⁴.

El trabajo presentado hacía alusión al lugar que debía ocupar la Universidad en los países de América Latina, considerando que cada uno de ellos tenía características particulares. A partir de ellas, alentaban a promover el estudio de los problemas, principalmente sociales y económicos que aquejaban a la población.

Si la Universidad en su conjunto no adquiere conciencia de las imperiosas necesidades que aquejan a las grandes masas de población de América Latina, se irá alejando cada vez más, como lo está haciendo, del principio de función social que ha enunciado.

En el siglo XIX la política educacional ha estado dirigida en provecho de las clases privilegiadas. En el siglo XX el desarrollo histórico “IMPONE ORIENTAR LA POLÍTICA EDUCACIONAL EN FAVOR DE LAS MASAS

En este contexto general las Universidades no deben olvidar la necesidad de la planificación de la enseñanza de las ciencias, las técnicas y las humanidades en función de los requerimientos del desarrollo de nuestros países. La decisión de las Universidades de América Latina por la que se expresa que es atribución fundamental de ellas “la formación de cuadros de la vida nacional” y la educación teniendo en cuenta “los grandes objetivos nacionales” no debe permanecer en la simple enunciación⁵⁵

Así, en 1964, la Arquitectura era presentada como “expresión de la producción y producción de la expresión de cada país en cada etapa del proceso de su desarrollo”⁵⁶ y caracterizada a través del contraste entre la calidad de la construcción de las minorías y de las clases trabajadoras, la acumulación progresiva del déficit habitacional y la poca intervención del Estado en la solución del problema, la diferencia de niveles debida entre el campo y la ciudad, la especulación sobre las tierras y el crecimiento de las villas miserias, el uso asimétrico de la técnica para resolver los problemas constructivos de los distintos sectores sociales, el abandono del estudio de soluciones que pudieran aportar a las mayorías por parte de la profesión y “la subordinación de las soluciones estéticas, a las limitaciones de una técnica desigual, programas exclusivistas y a la deformación de la cultura autóctona por la influencia de una ideología del poder dominante que limita la

54 Un estudiante, Aldo Bruni, concurrió como observador en representación también del Centro de Estudiantes. Participó de la Comisión que trató el tema de la preformación. De esa misma comisión participaron Enzo Cavallo y Osvaldo Peralta. Hermes Sosa y Walter Grand participaron de la comisión formación. Hubo una tercera comisión destinada al tema del perfeccionamiento en la que no hubo representantes de la Escuela.

55 *Informe de la Delegación que en representación de la Escuela de Arquitectura y Planeamiento concurrió a la “III Conferencia Latinoamericana de escuelas y Facultades de Arquitectura”*. op. cit. p.5. La presentación estaba acompañada de datos estadísticos donde se mostraba la superficie en m² de Argentina y la cantidad de población, el producto bruto interno de los últimos veinte años, la tasa de natalidad, el índice de incrementos poblacional, el volumen de exportaciones con relación a lo producido en el país, la distribución del ingreso, el bajo índice de construcción. En relación a la profesión dicen: “Según encuesta realizada por la Sociedad Central de Arquitectos: - el 7% no ejerce la profesión y de ellos el 34% administra sus propios bienes, de los que trabajan profesionalmente el 78,81% ejerce otra actividad para aumentar sus ingresos. De ellos: 27,61% tareas docentes, 25,59% constructor o miembro de una empresa, 25,58% decoración, 9,42% promotor, 3,6%urbanista, el resto como dibujantes, calculistas o computistas. LOS ARQUITECTOS ESTAN INFRAOCUPADOS Y TIENEN COMO CLIENTES AL SECTOR DE PRIVILEGIO...” Idem anterior p.12, mayúsculas en original.

56 Idem anterior, p. 13. Esta expresión, extraída textualmente, formaba parte de la declaración que había realizado la Escuela en el Congreso de UIA.

búsqueda de una expresión propia en arquitectura”⁵⁷. Ante este panorama consideraban que en Argentina había programas como el de hospitales, escuelas, casas y oficinas que no tendrían lugar en el corto ni en el mediano plazo⁵⁸. A pesar de ello abogaban por “preparar hombres que coadyuven a satisfacer las necesidades materiales y culturales de la sociedad en la cual viven”⁵⁹ desde la formación de grado⁶⁰. La Arquitectura era presentada así, más en relación con la idea de oficio.

Para ello planteaban:

...que los estudiantes conciban los edificios esencialmente como instrumentos, es decir como objetos cuya razón de nacimiento y existencia es cumplir eficazmente una función definida.

Las exigencias formales o de composición, deben cumplirse acentuando y no desvirtuando el carácter original de lo funcional.

...

Se debe tratar que los alumnos descarten por utópicos el ideal del Arquitecto completo, que lo sabe todo en todos los campos tocados por su vastísima profesión, y lo reemplacen por el ideal del Arquitecto competente, que se enfrenta sin inhibiciones con todos los problemas y frente a ellos saca el máximo partido posible de su sentido común y de su conocimiento sólido de algunos escasísimos fundamentos ⁶¹

El documento también presentaba las ventajas del trabajo en talleres verticales⁶² junto a la idea del *taller vertical autosuficiente*⁶³. Bajo esta idea, el taller de arquitectura asumía la responsabilidad de la formación total del estudiante, principalmente, de proporcionar la información técnica que los distintos temas requieren. El taller, así definido, invierte la relación con las demás materias del plan de estudios. Su lugar sería el de completar y sistematizar los conocimientos que el alumno ya ha estado aplicando de manera parcial convirtiéndose en “materias de extensión”⁶⁴.

En las recomendaciones realizadas por la comisión, se proponía que en la enseñanza de la arquitectura se considere “la formación técnica como parte esencial y no como complementaria en el hacer arquitectónico”⁶⁵. Se declaraba que mien-

57 Idem anterior. p. 14. Esta expresión es también textual de la declaración de UIA.

58 Se describe la presentación realizada por la escuela y la posición adoptada en conjunto desde la Comisión Asesora Docente. En Argentina, el programa escolar tuvo preponderancia a partir del Plan nacional de Construcciones Escolares de 1965 realizado por profesionales locales junto a UNESCO. De allí surgen los sistemas estructurales ER65 y ER 66. Al respecto ver: BARRAN, Pedro. “Arquitectura escolar pública en argentina: sistematización y debate (1964-1973)”. *Pensum*. 2022, vol. 8, núm. 8. p. 20-38. <https://doi.org/10.59047/2469.0724.v8.n8.34634>. Con respecto al desarrollo del programa hospitalario en la década de 1960 ver PARERA, Cecilia. “Un hospital [ya] no es una máquina de curar”. Desplazamientos en las lógicas del proyecto arquitectónico en Argentina hacia fines del siglo XX”. En: *XII Jornadas de historia moderna y contemporánea “Incertidumbre, crisis y conflictos desde la modernidad hasta nuestros días”*. Quilmes, Argentina. Julio 2023.

59 Idem anterior. p. 15.

60 La formación de posgrado era más bien considerada una cuestión de búsqueda personal por lo que no se socializan propuestas de formación específicas en este marco.

61 Idem anterior p. 34.

62 Ver capítulo 03.

63 *El Taller autosuficiente* fue una publicación realizada por el Taller Dellarole en 1964 cuyo titular era Jorge Borgato. Estaba integrado además por Osvaldo Catuara, Enzo Cavallo, Edgardo Capettini, Horacio Panvini y Jorge A. Tersse. Allí expresaban: “La autosuficiencia del Taller Vertical [...] consiste en aceptar la responsabilidad de la formación total del estudiante, y en particular en aceptar, la tarea de proporcionar a los alumnos toda la información técnica que los distintos temas requieren como parte natural de las actividades” p. 4.

64 *Informe de la Delegación...* op. cit. p. 37.

65 Idem anterior. p. 55.

tras algunas escuelas latinoamericanas estaban promoviendo ese planteo, en otras existía el “propósito de hacerlo” debido a limitaciones en las condiciones locales. La propuesta realizada por la Escuela de Rosario estaba basada en la experiencia acumulada de un taller de arquitectura en el que su titular era también titular de la materia constructiva dentro del plan de estudios. Lo que la Escuela pone a consideración era una experiencia ya probada a partir de la cual se proponía, en cierto sentido, problematizar la pertinencia del plan de estudios vigente ante un auditorio externo.

A la IV CLEFA (1967) realizada en Lima habían asistido Cesar Benetti Aprosio -decano interventor de la Facultad y profesor titular de un taller de arquitectura en la Escuela- y Flavio Bella -director de la Escuela y profesor titular de otro de los talleres de arquitectura⁶⁶. Dos años después, como preparativo de la V conferencia (1969)⁶⁷ se elaboró un documento para la comunidad educativa de la Escuela en la que se resumía lo debatido en la comisión *Estudio de la edificación y diseño estructural* de la CLEFA anterior⁶⁸. Si bien en la Escuela con el plan de 1957 se había realizado una prueba piloto de reformulación del modo de enseñar estructuras, la pronta renuncia de Gallo dio por tierra con ese anhelo, aunque como hemos señalado, el campo de las estructuras venía siendo reformado con relación a la enseñanza. Aquí, diez años después (o treinta si nos retrotraemos a la propuesta de Micheletti)⁶⁹ se insiste en la necesaria integración “de la enseñanza de la estructura en el Taller de Diseño Arquitectónico”⁷⁰ considerando que los profesores de esa materia tenían también responsabilidad sobre los aciertos de orden constructivo y estructural conjuntamente con los demás aspectos arquitectónicos. Y no solo eso, sino que debía ser este también un tema para Historia y Teoría de la Arquitectura. Para la cátedra edificación -léase construcciones para el plan que venimos analizando- el conocimiento básico que se enmarca en el documento ya formaba parte de los contenidos de la materia en la Escuela de Rosario desde los cambios de 1957⁷¹. También se había intentado crear un instituto de investigación en el área, entendiendo que el aprendizaje de estos temas eran esenciales para que una obra de arquitectura pudiera ser construida superando la mirada del arquitecto-artista. Sin embargo, en el documento se insiste con sumar estos contenidos al Taller de Diseño Arquitectónico en vez de trabajar integrándolos en los ejercicios

66 *A&P* publica una reseña de la conferencia en el número 8 publicado en 1968.

67 Bella es designado representante de la Escuela para viajar a Medellín y participar de la conferencia. Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°43122, 2 de febrero de 1970.

68 *IV Conferencia Latinoamericana de Escuelas y Facultades*. Rosario: Escuela de Arquitectura y Planeamiento, 1967.

69 Ver capítulo 01.

70 Idem anterior p. 2. Nótese el cambio de denominación de “taller de arquitectura” a “taller de diseño arquitectónico”. En 1967 se había realizado el Simposio sobre los métodos de diseño en Arquitectura en Portsmouth, Inglaterra en el que se condensaron las diferentes perspectivas que sobre la sistematización del proceso de diseño se venían desarrollando desde fines de la década de 1950. Este evento tuvo gran repercusión en el medio local. Al respecto ver BAYAZIT, NIGAN. “Investigating Design: A Review of Forty Years of Design Research”. *Design Issues*. 2004, vol. 20, núm. 1, p. 16–29. <https://doi.org/10.1162/074793604772933739>

71 En el documento se destaca que “Las fórmulas de cálculo se enseñaran no como abstracciones matemáticas sino como representación de hechos físicos y siempre deberá manifestarse la relación entre la fórmula, el diseño de la estructura y el comportamiento real de la misma” *IV Conferencia...* op. cit, p.3. Lo presentado en el capítulo 03 de esta tesis en relación al modo de trabajo de Gallo da cuenta que eso ya había sido experimentado en la Escuela de Rosario.

proyectuales. Postura similar a la que se proponía desde el Taller vertical autosuficiente ya presentado. Se reconocía el valor de otras disciplinas, pero solo en la centralidad que podía lograr en y para el taller de arquitectura con relación a las competencias de la cátedra.

En la búsqueda de proporcionar un método de trabajo a los estudiantes, la II CLEFA había propuesto orientar la enseñanza hacia un carácter formativo y no informativo. Esta idea es la que podría sopesar la incorporación de estos contenidos al Taller de Arquitectura aunque esto se pone en tensión con la idea de pensar que el arquitecto debía olvidar el ideal de pensarse como “arquitecto completo”.

5.3 | Los programas de Arquitectura de 1962⁷²

En 1962, tras cinco años de implementación del plan de 1957 y cuatro de la creación de los talleres verticales, el cuerpo docente se presentaba de la siguiente manera:

Materia	docente
Construcción I	Arq. Jorge Borgato
Construcción II	Arq. Rufino de la Torre
Construcción III	Arq. Jorge Borgato
Construcción IV	Arq. Hilarión Hernández Largaía
Matemática I	Ing. Ricardo Sagristá
Matemática II	Ing. Simón Rubinstein
Estabilidad	Ing. León Garibay
Estructuras I	Ing. Jorge Fernández
Estructuras II	Ing. Cesar Gennaro
Sistemas de Representación	Ing. Antonio Podadera
Visión I	Arq. Nilda Buslje
Visión II	Eduardo Serón
Visión III	Arq. Emilio Hernán Ghilioni
Planeamiento I	Arq. Jorge E. Hardoy
Planeamiento II	Arq. Jorge E. Hardoy
Arquitectura I	Arq. Aymar Ferrari
Arquitectura II a VI – Taller N°1	Arq. Hilarión Hernández Largaía
Arquitectura II a VI – Taller N°2	Arq. Cesar Benetti Aprosio
Arquitectura II a VI – Taller N°3	Arq. Jorge Borgato
Arquitectura II a VI – Taller N°4	Arq. Alfredo Molteni
Integración Cultural	Iván Hernández Largaía
Historia de la Arquitectura I	Arq. Francisco Bullrich
Historia de la Arquitectura II	Arq. Francisco Bullrich

Como se ha presentado en el capítulo 03, la particularidad de las materias de construcción en la Escuela viene dada porque son profesores y docentes del taller de Arquitectura quienes tienen a su cargo esas materias.

Para entonces los talleres verticales habían sido reemplazados por nuevos titu-

lares. *Arquitectura I* estaba a cargo de Aymar Ferrari, graduado en 1958 en la Escuela. Aquí se proponía estimular el desarrollo de la observación, la capacidad de representar, el trabajo preciso y el hábito del orden en los estudiantes. De los cinco ejercicios presentados para este año, tres de ellos contemplaban distintas aproximaciones al hecho arquitectónico explorando la capacidad de representación y de interpretación de alumno. Los últimos dos ejercicios propiciaban desde la creación por parte del alumno la verificación del uso de las herramientas que había utilizado en los tres ejercicios anteriores. Los trabajos se realizaban en papel blanco, opaco y en horas de funcionamiento del taller. Durante las semanas en que se desarrollaban los ejercicios el material no podía ser retirado del aula.

El Taller N°2⁷³, cuyo titular era Cesar Benetti Aprosio⁷⁴, proponía presentar cada año un tema de interés social. Para 2° año se proponía un temario especial que en el primer cuatrimestre trabajaba sobre los conocimientos adquiridos en *Arquitectura I* y proponiendo el análisis graficado de una obra de arquitectura, el estudio crítico de los materiales y elementos constructivos de lo trabajado en torno a *Arquitectura I* y en las obras de arquitectura analizadas para en el segundo cuatrimestre realizar un ejercicio proyectual cuyo tema no se enuncia. Desde 3° a 6° año se trabajaría con escuelas. El trabajo se presentaba en cuatro etapas distribuidas a lo largo del año. En la primera se realizarían un análisis general del problema y un análisis crítico de soluciones y sistemas constructivos utilizados. En la segunda etapa se desarrollaría un primer anteproyecto que debía incluir el estudio de medio humano y físico donde se implementaría la obra. En la tercera etapa, ya en el segundo cuatrimestre, se estudiaría el equipamiento de la escuela. Diferenciaban entre escuelas de niños y escuelas de adolescentes para definir el dimensionamiento de los espacios y el diseño del mobiliario. En esta etapa se incorporaba también el estudio de las relaciones clima-obra de arquitectura. La cuarta etapa era el desarrollo del proyecto que debía incluir lo estudiado en las etapas anteriores.

El Taller N°3 dirigido por Jorge Borgato⁷⁵ presenta para este año un tema general de cursado: la Ciudad Universitaria de Rosario⁷⁶. Se consideraba que el problema contaba con una variedad de situaciones programáticas que permitían que cada curso pueda dar una respuesta acorde con los instrumentos y medios que disponía. El objetivo no era armar un proyecto completo sobre una ciudad universitaria: "...este Taller tiene la firme convicción de que éste solo podrá concretarse cuando se encare en base a un proceso escalonado en etapas, a partir de un plan piloto lo suficientemente flexible como para admitir las variantes que el tiempo y las nuevas técnicas de enseñanza seguramente introducirán en el proceso". Dado este posicionamiento, los docentes elaboraron y presentaron un plan de etapas



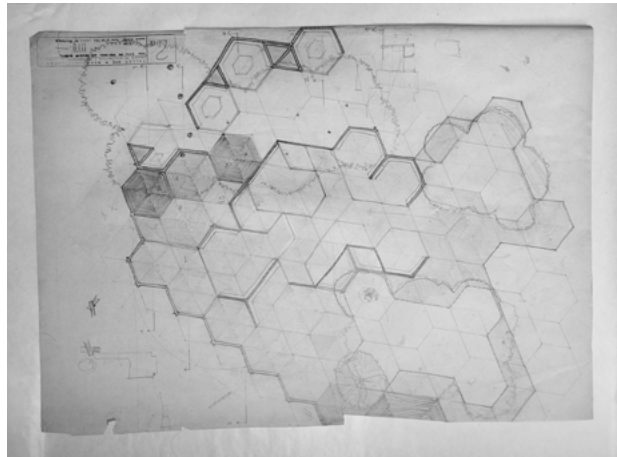
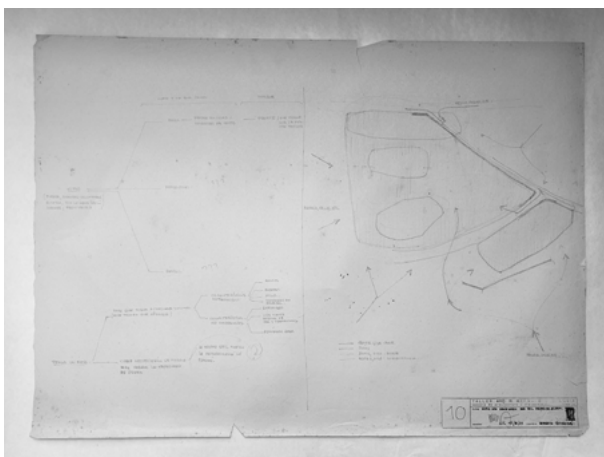
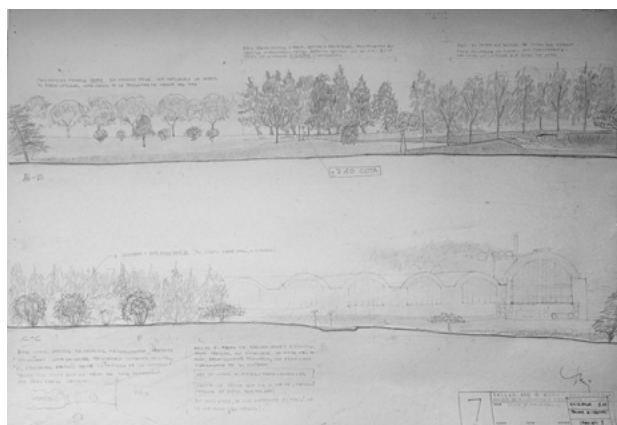
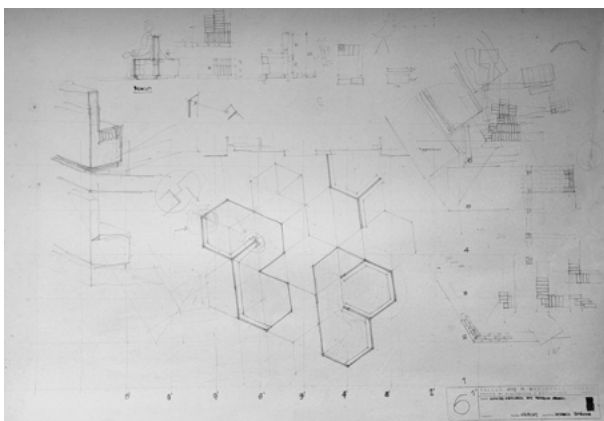
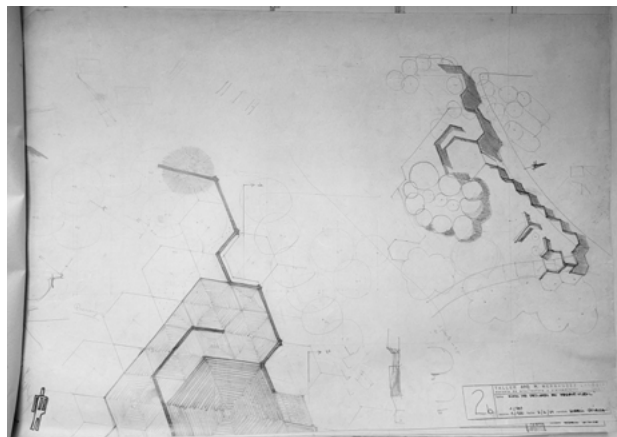
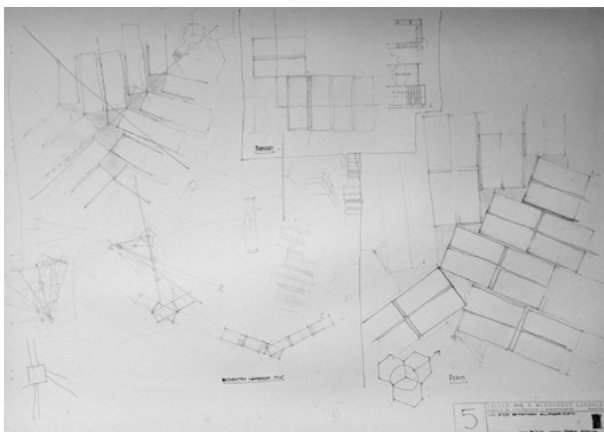
Taller N°1 - Horacio Quiroga y Oscar Sanchez / Walter Downes / Walter Callieri y Carlos Borsani (en el tablero). Fuente: Archivo Horacio Quiroga

73 El devenir de Visión e Historia de la Arquitectura fue presentado en el capítulo 03 por lo que aquí nos limitaremos a describir el trabajo que se realizaba en los talleres de Arquitectura a partir de los cambios de titularidad.

74 Graduado en 1950 en la Escuela.

75 Ver capítulo 02 y 03; AMADEI, Maria Zulema. "Jorge Borgato". *A&P*. 1996, núm. 11-12. p. 82 y BRUHNS, Ernesto. "Jorge Bruno Borgato. A 10 años de su fallecimiento." *A&P*. 1996, núm. 11-12. p. 84-87.

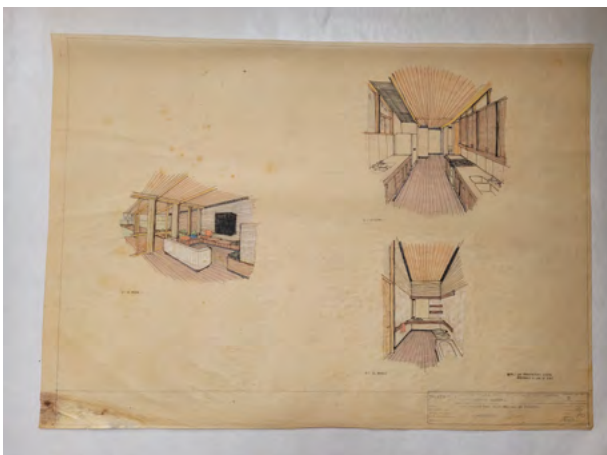
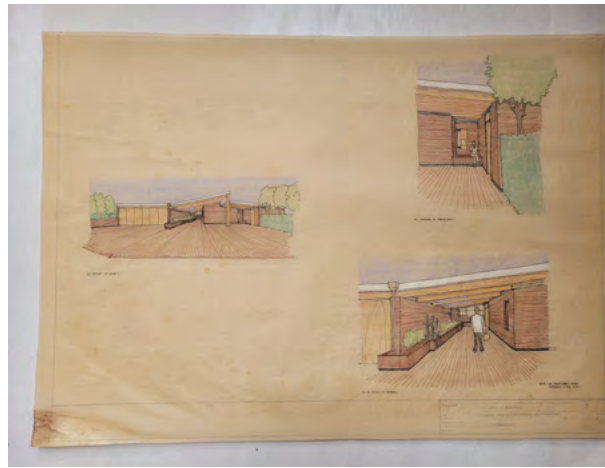
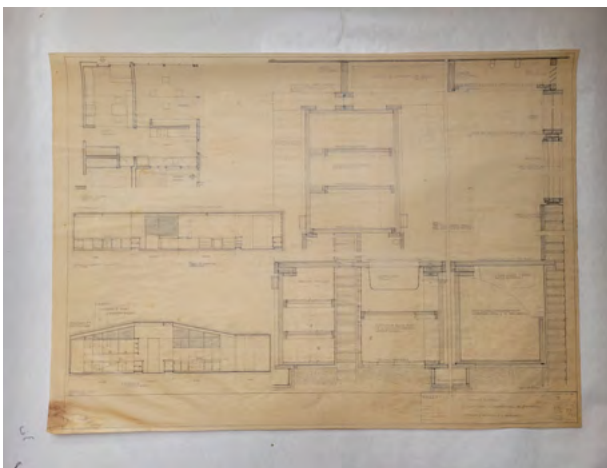
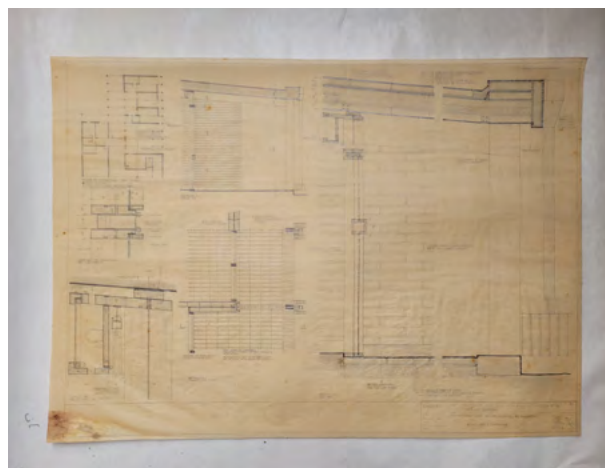
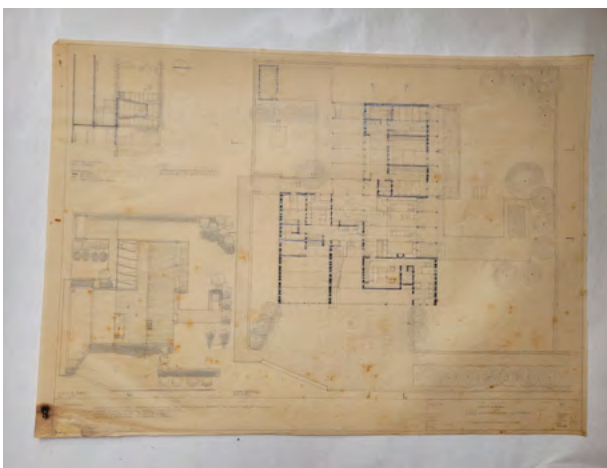
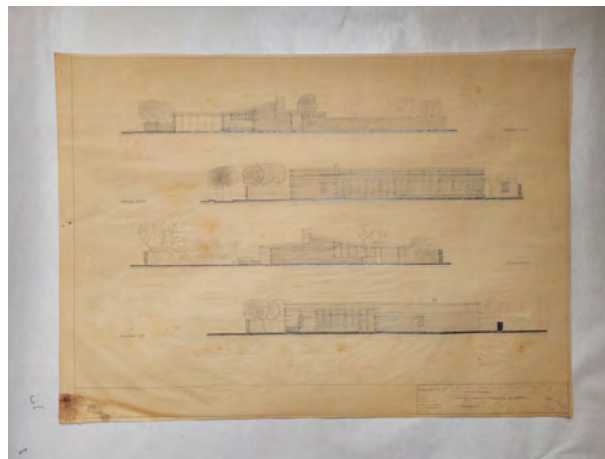
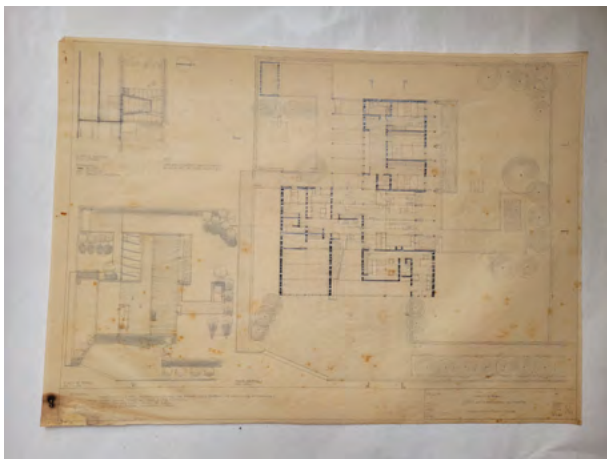
76 En el capítulo 04 hemos presentado el valor de este programa.



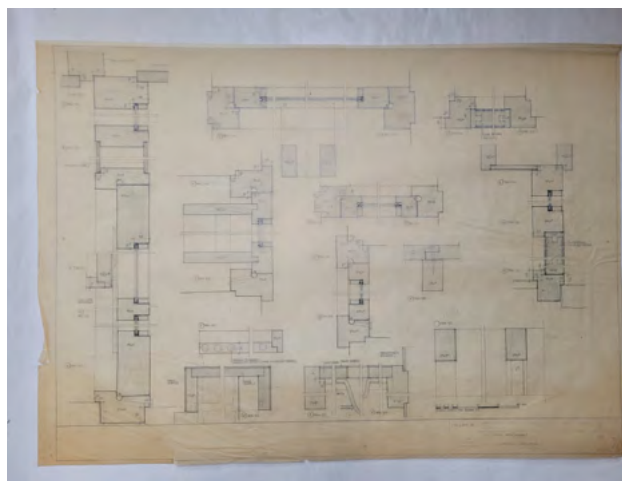
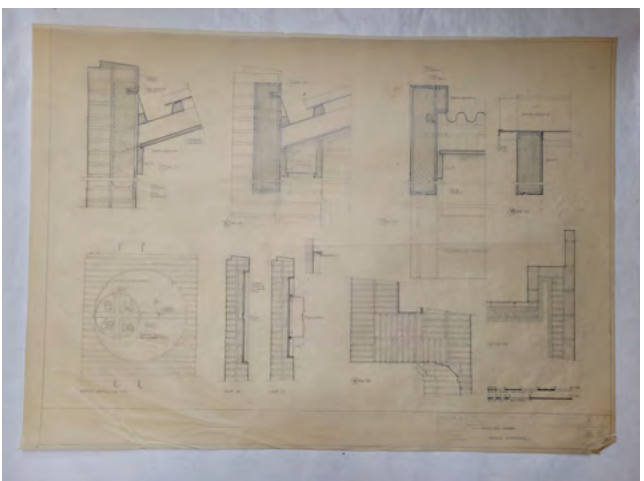
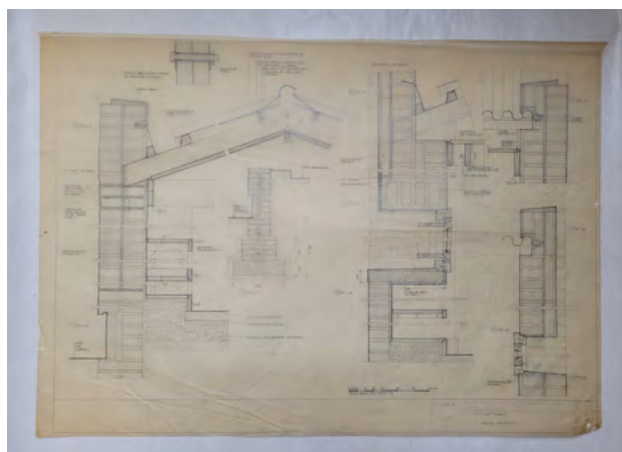
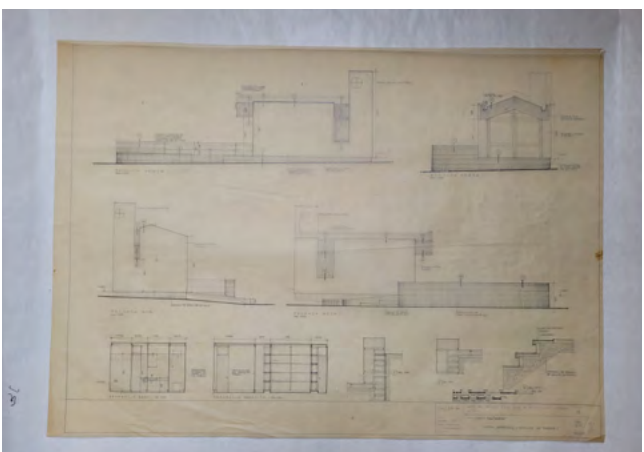
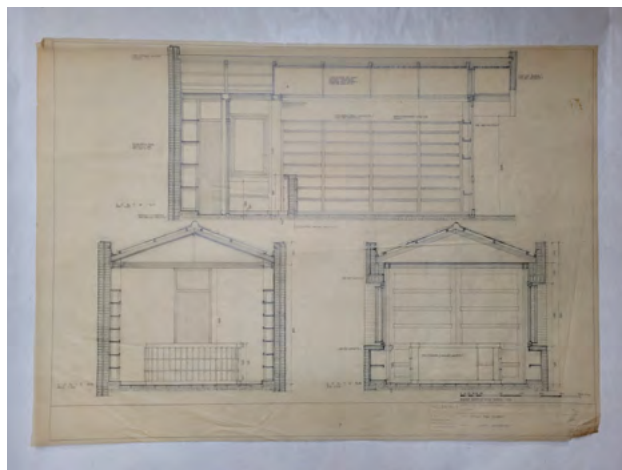
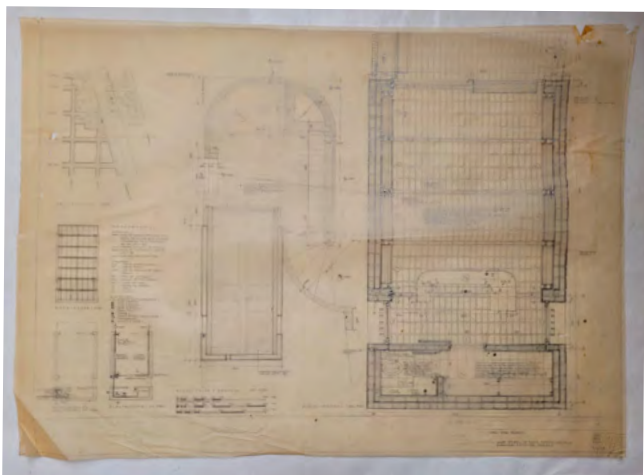
Taller N°1* a cargo de Hilarión Hernández Larguía (A). Arquitectura II, sitio de descanso en el parque Alem. Proceso creativo. 1961. Alumno: Horacio Quiroga.

*En el expediente que contiene los programas de 1962 no se encontraron los programas de este taller por lo que se reemplazó ese contenido por ejercicios proyectuales realizados por un estudiante de ese taller.

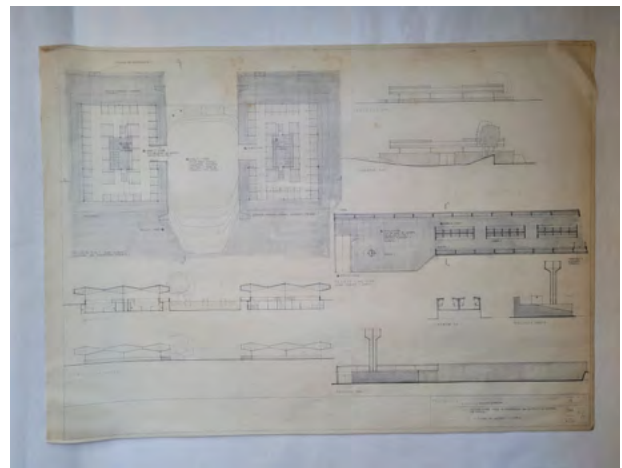
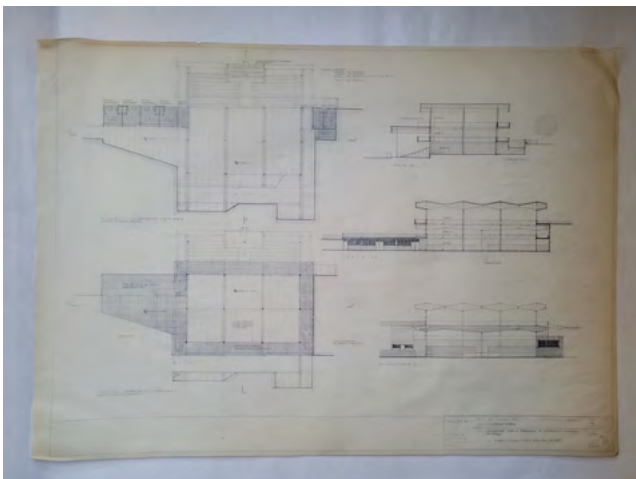
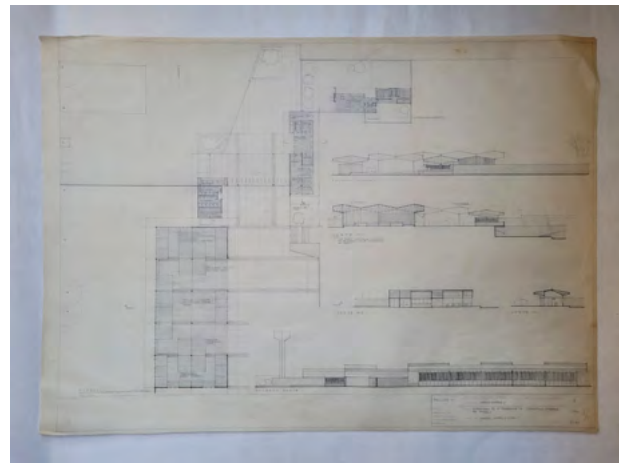
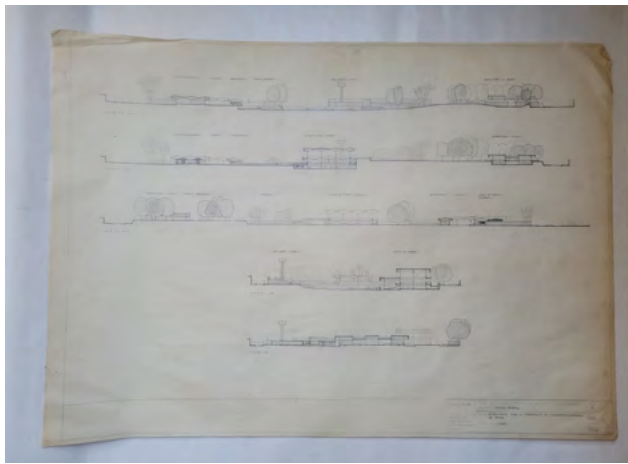
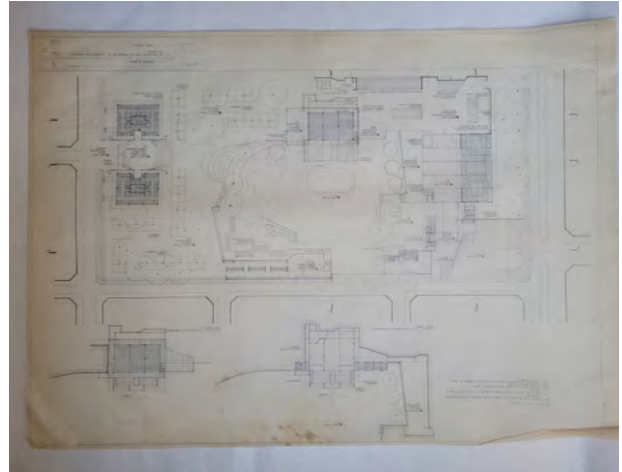
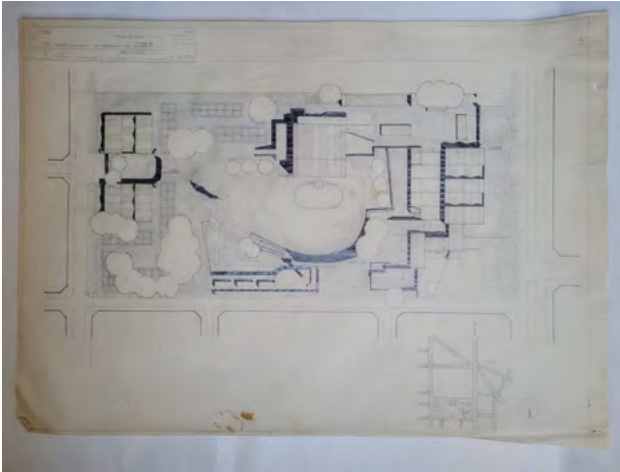
(A) Ver capítulo 02 y 03. Hilarión Hernández Larguía renuncia a sus cargos docentes en 1965. Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°36649, 28 de abril de 1965.



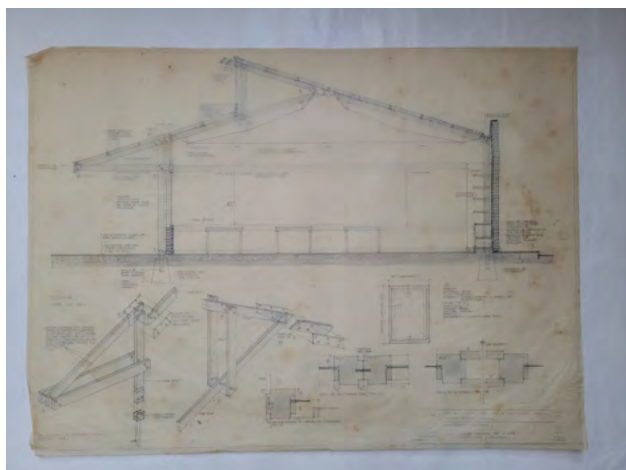
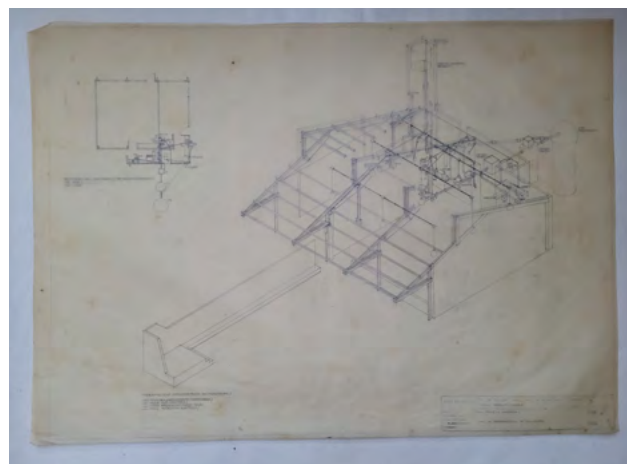
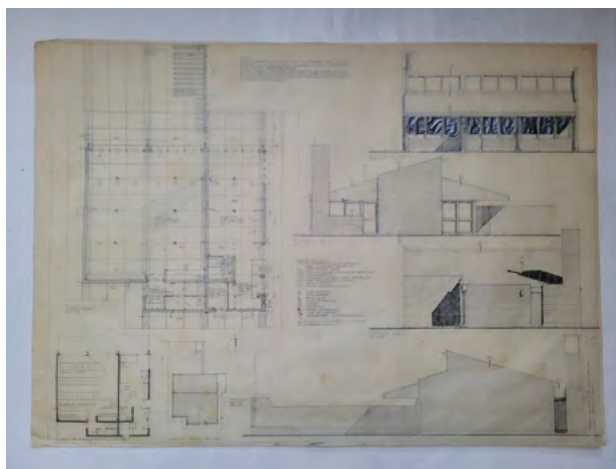
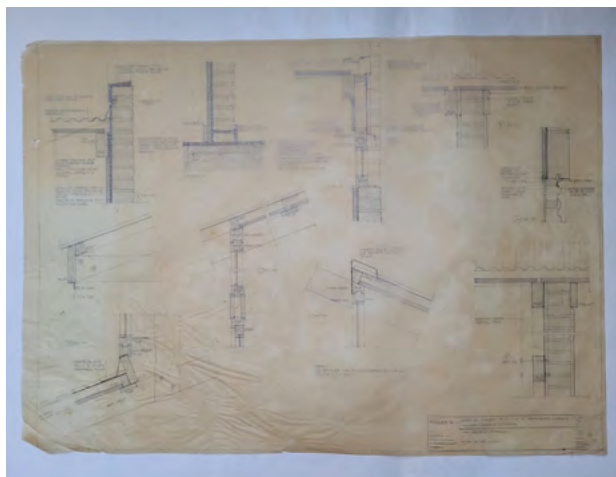
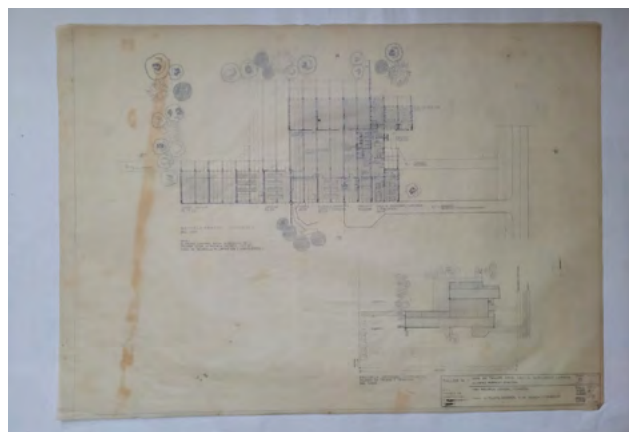
Taller N°1, a cargo de Hilarión Hernández Largaia. Arquitectura III, vivienda para un profesional en Fisherton.1963. Alumno: Horacio Quiroga.



Taller N°1, a cargo de Hilarión Hernández Largaia. Arquitectura IV, Kiosco para "Eudeba". 1964. Alumno: Horacio Quiroga.



Taller N°1, a cargo de Hilarión Hernández Larguía. Arquitectura IV, Instalaciones para la Federación de Cooperativas Agrarias de Paraná. 1964. Alumno: Horacio Quiroga.



Taller N°1, a cargo de Hilarión Hernández Larguía. Arquitectura V, Escuela Unitaria. 1965. Alumno: Horacio Quiroga.

posibles para ordenar los desarrollos de los estudiantes. 2º año trabajaría entonces sobre el análisis y representación de ejemplos “que ilustren el equipamiento integral de la vivienda” para en una segunda etapa proyectar la vivienda del conserje del CUR en base a un programa dado. 3º año trabajaría en una primera etapa en el anteproyecto de alojamiento para estudiantes y en una segunda etapa en el proyecto de alojamiento para profesores. 4º año realizaría el anteproyecto de un edificio para laboratorio en una primera etapa y el proyecto del comedor estudiantil. 5º año trabajaría en el anteproyecto de un grupo de aulas en el primer cuatrimestre y en el proyecto de la casa del rector en el segundo. 6º año trabajaría en el análisis de rendimientos, equipamientos y distribución de edificios de oficinas para luego realizar el proyecto de las oficinas administrativas de la Universidad en el CUR. Todos los cursos realizarían complementariamente trabajos cortos en los que fuera posible verificar el grado de “adiestramiento” alcanzado. El alumno que cursaba en este taller asumía el compromiso “irrenunciable” de trabajar “lunes, martes, miércoles y jueves de 14.45 a 20.05” en el taller.

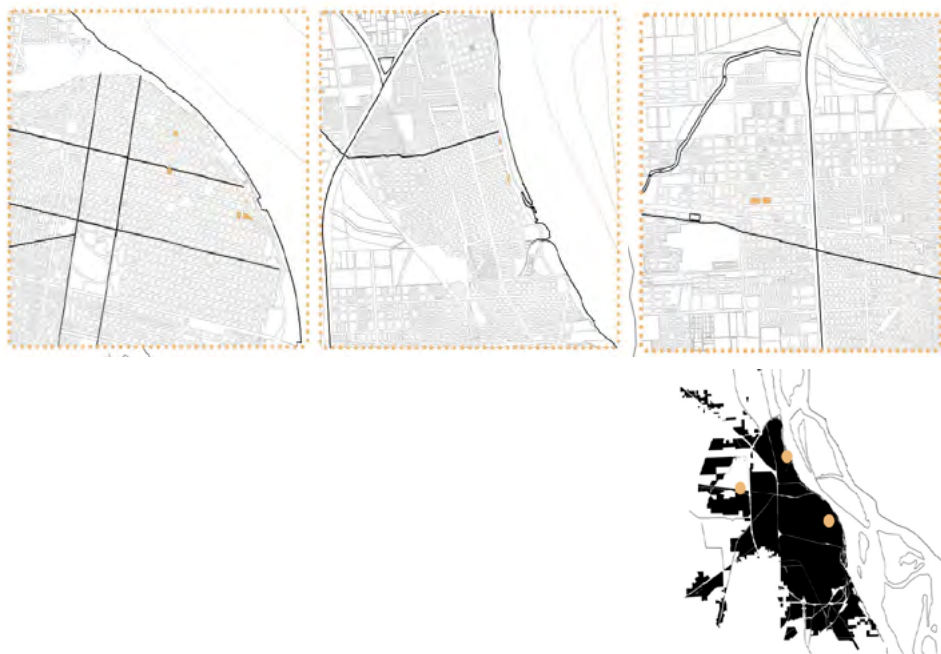
El Taller N°4 a cargo de Alfredo Molteni⁷⁷ perseguía el objetivo de presentar a sus estudiantes todos los factores que inciden en el “hecho arquitectónico; y que permitan extraer conclusiones de orden general (teoría)”. El trabajo en taller debía ser un reflejo del quehacer en un estudio particular mientras el dibujo era el medio para llegar al cliente y al contratista. Diseccionaban -tal sus palabras- “el acto único de tomar contacto, concebir y proyectar una obra de arquitectura” en un esquema de cuatro elementos a considerar en el trabajo didáctico: el estudio de las necesidades y del entorno, la concepción de la idea y la adopción del partido, la elaboración (considerando aspectos funcionales, constructivos y plásticos) y la “contracción y orden puestos por el alumno en su realización”. Los alumnos colaborarían en las clases teóricas propiciando una actitud activa en ellas. Se ocuparían del análisis y gráficos de ejemplos distribuidos por la cátedra para trabajarlos comparativamente y poder extraer conclusiones que permitan una proyección general. 2º año trabajaría con un refugio para cuatro amigos aficionados a la pesca que deberían construir ellos mismos ubicado sobre la costa oeste del río Paraná, al norte del Balneario La Florida. El segundo tema por desarrollar sería la vivienda de un arquitecto soltero. Se presentaban tres terrenos posibles ubicados en el barrio de Fisherton y en barrio Alberdi, al oeste y al norte de la ciudad. Para ambos temas se delineaban las necesidades y usos posibles de los espacios a partir de los cuales el alumno podía definir un programa. 3º año trabajaría en una primera instancia el proyecto de una feria modelo ubicada en calle Paraguay entre Córdoba y Rioja, con frente al este. El objetivo era proyectar una gran cubierta considerando que sería una construcción provisoria y que los materiales deberían ser recuperables. La segunda parte del año se proyectaría una vivienda para un matrimonio sin hijos. Los terrenos elegidos estaban en las mismas zonas que las elegidas para el ejercicio de vivienda de 2º año. Todos estos lotes pertenecían a barrios suburbanos de la ciudad. 4º año abordaría como primer tema el



Amanda Rodríguez en Taller Borgato / Imagen tomada desde el entresuelo del mismo taller / Grupo de estudiantes en Taller Borgato. Fuente: Archivo Amanda Rodríguez.

⁷⁷ Graduado en 1952 en la Escuela.

proyecto de una capilla en el Colegio La Salle ubicado en calle Alem y Mendoza de la ciudad. El segundo tema era una vivienda para un matrimonio con cuatro hijos. Los terrenos sugeridos se encontraban en los mismos barrios sobre los que venían trabajando en los años anteriores. 5º año tenía un tema general a abordar, el de un hotel con galería comercial y garage ubicado en calle Corrientes y Ur-



quiza. Primeramente, se abordaría el proyecto del garage y luego el del hotel y la galería comercial. 6º año trabajaría un grupo residencial con servicios generales ubicado en la manzana comprendida entre calles Ayacucho, Alem, Mendoza y Av. Libertad. El proyecto debía dar alojamiento a 100 familias de condición económica media o alta para los que debían proveer de distintos tipos de viviendas. También debían contemplar servicios tales como garage, supermercado, negocios de artículos de consumo diario, cigarrería, librería, farmacia, guardería, jardín de infantes, etc.

Desde las distintas complejidades que puede aportar la vivienda o el edificio escolar hasta la variedad programática que ofrece una ciudad universitaria como problemas arquitectónicos preferidos por la modernidad, los distintos talleres intentaban transmitir un método de trabajo que aún no estaba libre del legado de los ejercicios academicistas. Los profesores a cargo de los talleres se habían formado en la década de 1940, de la mano de los docentes que fueron separados de sus cargos al momento de la irrupción de la “Revolución Libertadora”. La renovación de contenidos, perspectivas y bibliografía que se había producido con el cambio de plan de estudios no garantizó la completa renovación de métodos desde donde abordar la arquitectura y la práctica profesional.

El 28 de junio de 1966 una nueva dictadura cívico militar derrocó al gobierno constitucional⁷⁸. Esto significó anteponer el Estatuto de la “Revolución Argen-

⁷⁸ Para comprender el surgimiento de los nuevos actantes ver TERÁN, Oscar. *Nuestros años sesentas. La formación de la nueva izquierda intelectual argentina, 1956-1966*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno, 2013.

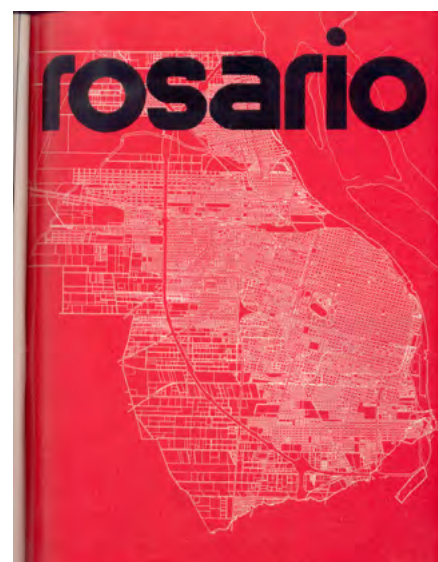
tina” al de la Constitución Nacional. En este marco fue destituido el presidente, el vicepresidente, todos los gobernadores y vicegobernadores. Los miembros de la Corte Suprema fueron separados también de sus cargos al tiempo que fueron disueltos los partidos políticos y confiscados sus bienes. Las universidades fueron nuevamente intervenidas⁷⁹. A diferencia de lo sucedido en 1956, donde los centros de estudiantes fueron actores de los cambios que se sucederían en las universidades, aquí se prohíbe su funcionamiento y se clausuran todos los mecanismos de participación hacia el interior de los claustros. A partir de esta situación los jóvenes buscarán distintas maneras de organizarse para resistir a las imposiciones de esta nueva dictadura⁸⁰.

5.4 | El campo disciplinar hacia mediados de la década del 60. Nuevos perfiles e incumbencias profesionales en el marco del rosariazo

El número 28 de la revista *Summa*, publicado en agosto de 1970, dedicó sus páginas a la ciudad de Rosario. Allí Anibal Moliné, un joven egresado en 1960 y docente de la Escuela a partir de su graduación es quien tiene a su cargo la redacción del panorama de la arquitectura rosarina de la última década⁸¹. Los ejemplos que se reflejadas “inquietudes técnico constructivas, funcionales y espaciales, o la síntesis de estos aspectos”⁸². Este balance permitía, para el autor, reflexionar sobre lo realizado para no perder de vista la “realidad posible” en vistas de la actual crisis por la que se estaba atravesando.

Las obras están. Constituyen un hecho irreversible dentro del proceso histórico. Forman parte de las soluciones reales que ha sido posible concretar dentro de un contexto dado. Pretender seleccionar los trabajos más destacados, significa tratar de reflejar con la mayor claridad posible las corrientes y tendencias de la arquitectura de una región⁸³

Moliné definía a estas arquitecturas como “caleidoscópicas” dadas las continuas transformaciones experimentadas dentro y fuera de la disciplina y difundidas por la “implosión” de los medios de comunicación⁸⁴. La particularidad de la selección radicaba en que pertenecían “a arquitectos que, ya como alumnos, ya como docentes, participaron durante los últimos años en la actividad de la Escuela de Arquitectura de Rosario”⁸⁵. El autor dedica un párrafo completo a particularizar la relación entre los cambios en la Escuela a partir de 1956 -ya descriptos en los capítulos anteriores de esta tesis- y como junto al haber particularizado en los



Portada interior de la revista *Summa* 28 presentando el caso Rosario. Fuente: *Summa*. 1970, núm 28, p. 29.

79 CINALLI, Nora. *Relato de una transformación*. Rosario: UNR Editora, 2005. p. 65.

80 BONAVENTA, Pablo y MILLAN, Mariano. “El movimiento estudiantil rosarino. antes y durante el rosariazo de mayo de 1969”. En: *Actas VII Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires*, Buenos Aires, 5 al 9 de noviembre de 2007). Disponible en <https://www.aacademica.org/000-106/417>

81 De forma similar será Marina Waisman la encargada de realizar un panorama de la década de 1960 y la siguiente, de manera general, para Argentina. WAISMAN, Marina. “Una década revolucionaria; 1960/1970”. DANA. 1998, núm. 39/40. p. 45-52 y WAISMAN, Marina. “Argentina: la conflictiva década del 70”. *Summa*. 1980, núm. 157 p. 59-68.

82 MOLINE, Anibal. La arquitectura de Rosario en la década 60-70 y la necesidad de un nuevo enfoque. *Summa*. 1970, núm. 38. p. 30.

83 Idem p. 30

84 En esta tesis ya se ha analizado el lugar de las revistas *A&P* y *Summa* en este periodo. Para revisar la aparición de nuevas temáticas a nivel local con relación a la revista *Boom* se sugiere ver BORTOLOTTI, M. y RESTOVICH, D. Entre minifaldas y barricadas jóvenes rosarinas en los años sesenta. En LUCIANI, Laura y BORTOLOTTI, Mariana. *Jóvenes y estudiantes. Proyectos, rebeldías y luchas en tiempos de cambio. Rosario en los años sesenta*. Buenos Aires: Grupo Editor Universitario, 2023. p. 29 a 46.

85 MOLINE, Anibal. La arquitectura de Rosario...op. cit. p.30

problemas del medio se “replanteó totalmente el enfoque de la enseñanza de la arquitectura”⁸⁶ del que el conjunto de obras que se publicaba era expresión. A pesar de ello, las presenta como excepciones, dado que el gran porcentaje de las obras construidas en la ciudad eran realizadas por maestros mayores de obra o “idóneos”. El accionar de los arquitectos se había dado principalmente en la construcción de edificios de propiedad horizontal a partir de la Ley de desgravación impositiva vigente entre 1969 y 1975⁸⁷. Esta “actividad lucrativa”, sin embargo, no había logrado para Moliné dar respuestas a las necesidades urbanas de la sociedad dada la falta de inversión y financiamiento público para sectores de ingresos bajos y medios. Por ello, consideraba que las obras presentadas mostraban las limitaciones que planteaba la realidad al trabajo del arquitecto, quien no podía superar la acción individual en pos de “ejercer una influencia transformadora efectiva en la construcción del medio ambiente”⁸⁸. Por ello, Moliné proponía pensar en un “nuevo enfoque” para resolver los problemas que demandaba la ciudad que ya no era “un fenómeno físico, bidimensional y estable sino un organismo de dimensión y escala diferente, en proceso de continua transformación”⁸⁹. Apela a pensarla como un sistema-organismo en vez de un sistema-maquina⁹⁰. Propone así adaptar el trabajo del arquitecto, ahora necesariamente orientado a adecuarse a un proceso antes que a un resultado final. Con ello rechazaba la idea de demoler áreas urbanas completas y promovía un “proceso de regeneración del tejido urbano, gradual y paulatino, aprovechando en la medida de lo posible las instalaciones físicas existentes, y valorando las relaciones sociales e individuales presentes”⁹¹ revitalizando el tejido urbano para toda la comunidad. En línea con esta propuesta en la que la arquitectura no debía estar condicionada por una estrategia única, Moliné destacaba la labor que venía desempeñando el Departamento de Construcciones de la Universidad en la renovación del Hospital Centenario, los cursos de Diseño Urbano para graduados propiciados desde el IPRUL⁹² y en algunos talleres de la Escuela de Arquitectura⁹³. Mientras que en el ámbito privado destaca la labor que venía desarrollando la Biblioteca Vigil ⁹⁴.

Este artículo, en tanto es un balance de lo construido en la ciudad en la década posterior a la implementación del plan de estudios de la Escuela de Rosario -aun

86 Idem anterior

87 Al respecto ver CABALLERO, Adrián. Rosario: propuesta para un reconocimiento de su estructura económica, social y urbana. *Summa*. 1970, núm. 28 p. 32 a 36 y QUIROGA, Horacio. “El Desgravation Style”. *La Gaceta de los arquitectos*. 1977, núm. 1.

88 MOLINE, Aníbal. La arquitectura de Rosario...op. cit. p.30

89 Idem anterior p. 31

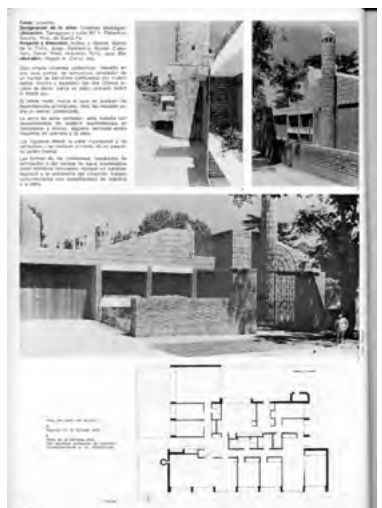
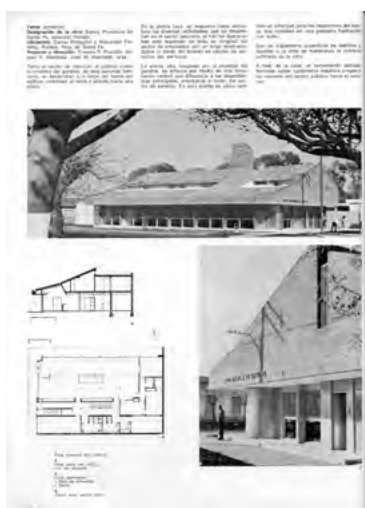
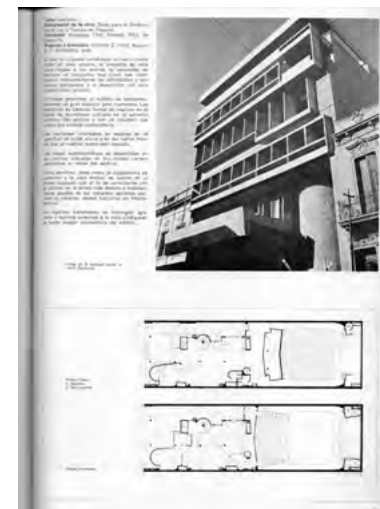
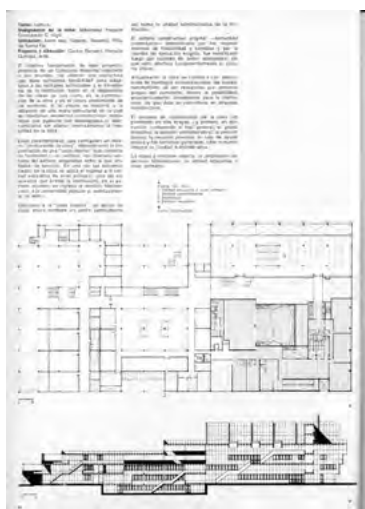
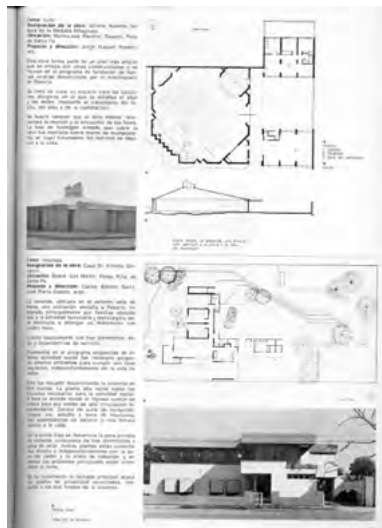
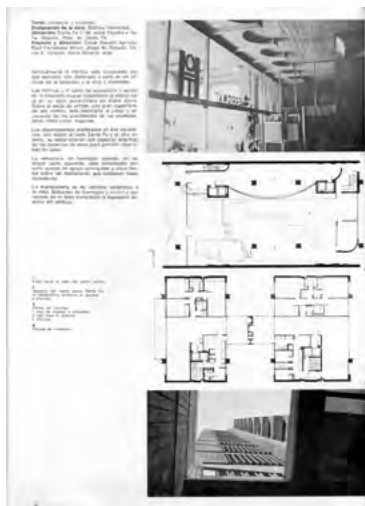
90 Las ideas que Moliné presenta se referían al libro de J. Brian Mac Loughlin “planificación Urbana y regional. Un enfoque de sistemas” cuya primera versión en inglés es de 1969 y la primera versión en español de 1971. El libro surge como adaptación de un texto titulado “A system approach to planning” presentado en 1967 en la Escuela de Planificación urbana y regional de la Universidad Queen de Belfast.

91 MOLINE, Aníbal. La arquitectura de Rosario...op. cit. p.31

92 Se refiere a los cursos dirigidos por Mario Corea.

93 Al respecto ver Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°39435, 23 de marzo de 1967: SILVESTRI, G. Alma de arquitecto. Conformación histórica del “habitus de los proyectistas del hábitat”. *Registros*. 2014, núm. 11 p. 72-97 <https://revistasfaud.mdp.edu.ar/registros/article/view/54/57> y RIGOTTI, A.M. Megaformas para una renovada urbanidad. Exploraciones de Mario Corea en cinco movimientos y una coda. *Estudios del Habitat*. 2017, vol. 15, núm. 1. p. e014. <https://doi.org/10.24215/24226483e014>

94 Ver título siguiente en este capítulo.



César Benetti Aprosio, Raúl Fernández Milani, Jorge Rosado, Oscar Vallejos y Selva Moreno. Edificio Hierromat. Rosario | Jorge Rosado. Vicaría Nuestra Señora de la Medalla Milagrosa. Rosario | Carlos Serra y José María Cuesta. Casa Sr. Giovanoli. Pérez | Jorge Scrimaglio. Casa Garibay. Fisherton, Rosario | Carlos Borsani y Horacio Quiroga. Biblioteca Vigil. Rosario | Carlos Borsani, Ricardo Magnani, Susana Saball y Daniel Vidal. Casa Dr. Galmarini. Casilda | Carlos Borsani y Horacio Quiroga. Vivienda prototipo. Barrio Los Solares. Funes | Hermes Sosa y Augusto Pantarotto. Sede Sindicato Luz y Fuerza. Rosario | Ernesto Rouillón, Miguel Mendoza y José M. Marchetti. Banco Provincial de Santa Fe, sucursal Roldán | Aníbal Moliné, Rufino de la Torre, Jorge Santanera, Adrián Caballero, Daniel Vidal, Armando Torio. Casa Maidagan. Fisherton, Rosario | José Erquicia y Juan Carlos Spirandelli. Edificio Farallón. Rosario. Fuente: Summa. 1970, núm 28, p. 38-67.

con las advertencias que realiza el propio autor-, contribuye a mostrar el estado de situación del campo profesional y de las ideas a nivel local. Pone de relieve a los nuevos actantes en este marco.

La figura de Mario Corea es relevante en este sentido. Se había graduado en la Escuela de Rosario en 1962 y ese mismo año viajó a Estados Unidos e ingresó como maquetista en el estudio de Sert, Jackson y asociados. Un año después logró una beca para el *master of architecture in Urban Design* de la Universidad de Harvard. A su regreso a Rosario en 1967, dado el valor de los estudios de especialización realizados, la Escuela lo designa en un cargo de Profesor Titular para trabajar como asesor de los talleres de arquitectura incorporando el diseño urbano en la formación. La incorporación de Corea al equipo de docentes de la Escuela abre un nuevo campo de exploraciones a partir de la teoría de sistemas⁹⁵. Si bien los cursos que va a dictar en el IPRUL son producto de las reflexiones que trae de Estados Unidos, la bibliografía que circulaba en las revistas tensionaba estas ideas con una teoría urbana que cuestionaba los estándares establecidos por el CIAM⁹⁶. En el plano nacional esta circulación de ideas se imprime con la publicación de *Summarios* donde se buscó la renovación del debate local difundiendo “las representaciones más repetidas internacionalmente con su puesta en contexto”⁹⁷. Esa complejidad a partir de la que Corea propone mirar los problemas de la ciudad es también una complejidad que se abona desde el campo disciplinar y científico en general en el que primaba una mirada tecnocrática y cientificista.

El mismo año en que Corea es incorporado a la Escuela, y con él formalmente las nuevas ideas presentes en el campo arquitectónico, se realizan en la ciudad las VI jornadas nacionales de arquitectos bajo la convocatoria “Argentina 1967 -planes de construcción masiva”⁹⁸ incluyendo cuatro temas a partir de los cuales discutir el rol de los arquitectos: la elaboración de una política de construcciones masivas, los equipos de planificación, el diseño y el proceso de materialización⁹⁹. Alberto Casajús, en la reseña que sobre las jornadas redacta para *A&P*, señaló los

95 En su tesis doctoral Aníbal Moliné describe un ejercicio realizado en 1969 en su Taller de Arquitectura, bajo la asesoría de Corea, titulado “Un sistema de vivienda en función de un proceso de reestructuración urbana”. MOLINE, Aníbal. *Proyecto urbano y proyecto arquitectónico*. Buenos Aires: Nobuko, 2008. p. 201-207.

96 Nos referimos aquí al giro ideológico que se registra en los cuadernos Summa-Nueva Visión (1968-1975) con la incorporación de los proyectos de Yona Friedman, Archigram, los metabolistas japoneses, el Tema X, el brutalismo de los Smithson, etc. Al respecto ver CRAVINO, Ana. “Fuerte Apache”: Análisis del Paradigma de una intervención urbana”. *Heterotopías*. 2023, núm. 12. s/p y PARERA, Cecilia. “El aporte inglés en la renovación de la cultura arquitectónica argentina. Ideas en las publicaciones disciplinares en la década de 1960”. *Estudios del Hábitat*. 2021, vol. 19, núm. 1. <https://doi.org/10.24215/24226483e094>

97 ARAVENA, Pedro. “Historicidad e Historicismo. Tensiones en la crítica arquitectónica de Marina Waisman”. *A&P Continuidad*. 2017, vol. 4, núm. 6. p. 97. Ver también PERALTA, Joaquín. “Los aportes de la colección Summarios a la formación profesional”. *Revista MW*. 2013, núm. 12. p. 56-68 <http://hdl.handle.net/11086/547373> y GIORGIOTTI, María Laura; MARTIN, Roberto y SARBARG, Paola. “Lecturas de la crítica arquitectónica en Argentina”. Ponencia presentada en el Encuentro Latinoamericano. Patrimonio Cultural del Bicentenario 200 Años de Territorio, Ciudad y Arquitectura. San Miguel de Tucumán, Argentina. 2016, <http://hdl.handle.net/11086/18803>

98 La actividad fue reseña y ya abordada en el capítulo 04 de esta tesis.

99 Las jornadas se realizaron en el mes de mayo. El Centro de arquitectos -presidente Jorge Fernández Romero, vicepresidente Silvio Mariotti y secretario Jorge Rosado- solicitan a la Facultad autorice para las jornadas el uso del salón de actos, los locales del segundo piso -que pertenecían a la Escuela de Arquitectura-, seis dactilógrafas, ordenanzas y el equipo y personal del departamento de publicaciones. Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°39221, 15 de febrero de 1967.

puntos de vistas presentados:

[...] hubiera sido positivo, entonces, que esta reunión se expidiera en forma concreta [...] sobre el verdadero grado en que un plan nacional debe actuar sobre la actividad de la construcción; la necesidad de continuar en el tiempo que permita arribar a etapas de concreción; en qué medida la acción de estímulo y colaboración gubernamental debe incidir sobre la oferta, o la demanda; la necesidad de abandonar definitivamente la creencia en soluciones felices al problema de la producción por vía de medidas comerciales; lo fundamental de no reducir el problema a una cuestión de financiación; el desarrollo de una acción eficaz en la expansión de las instalaciones de infraestructuras (campo éste dominado prácticamente por el Estado) como tarea indispensable para crear condiciones adecuadas para el desarrollo masivo de la construcción; la conveniencia de que los institutos y equipos de planificación o actividades relativas, dependiente de distintos organismos oficiales, abandonen cierta tendencia a hacer del relevamiento y la encuesta un fin, más que in medio de acción; la advertencia a los organismos gubernamentales en el sentido de que deben hacer de estas oficinas su equipo técnico fundamental, jerarquizando sus funciones¹⁰⁰, respetando sus criterios de acción y actuando ellos mismos como equipos planificadores; la necesidad de establecer controles efectivos, desburocratizados, que garanticen las inversiones que demandan los proyectos a esta escala¹⁰¹

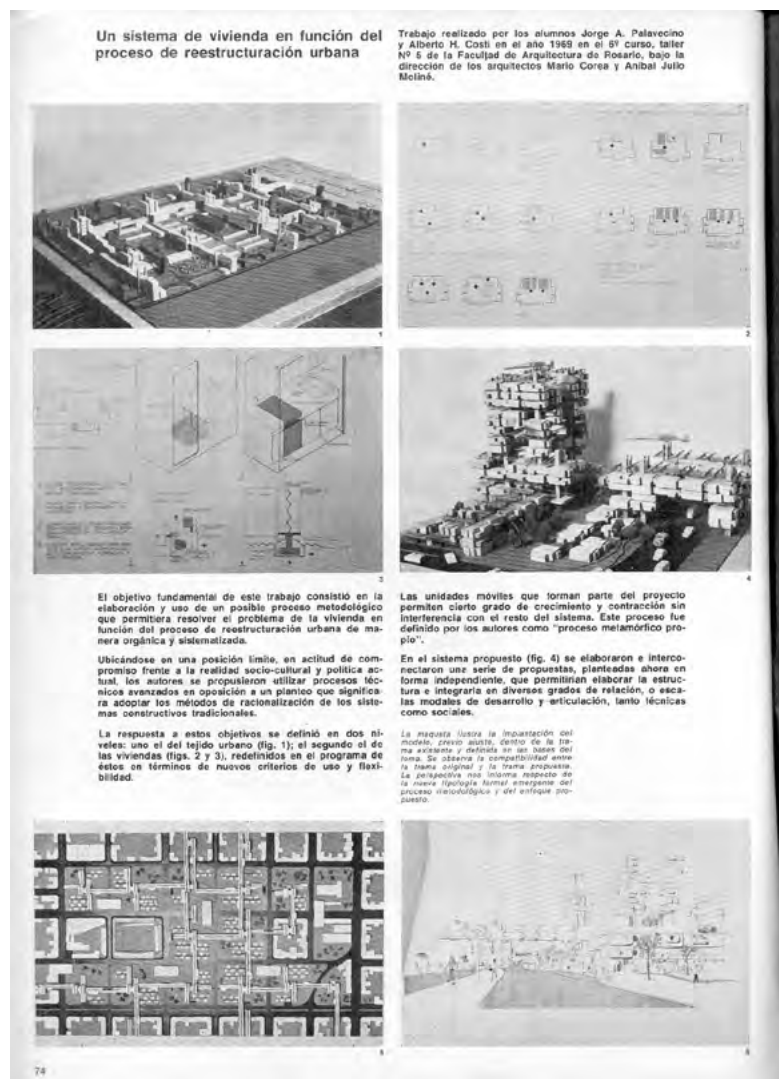
Con ello, evidenció no solo los problemas que enfrentaba la profesión sino también las autorepresentaciones de los arquitectos y su posicionamiento ante ellas hacia mediados de la década “ante un esquema de cambio”¹⁰². Por su parte, el texto de Jorge Rosado que resume las seis jornadas realizadas en el país señalaba que, entre las discusiones relacionadas con los aspectos profesionales, la “lenta jerarquización del arquitecto” seguía viéndose entorpecida y en algún punto deteriorada por los profesionales y “semiprofesionales” que, autorizados por la legislación vigente, invadían el campo del diseño arquitectónico. Si bien este es un reclamo que los arquitectos vienen presentando desde mediados de la década de 1940, aquí toma un lugar preponderante porque ante los cambios implementados por el gobierno de facto las incumbencias de los títulos son, una vez más, puestas en discusión. De hecho, en octubre de 1967 el decano de la Facultad de Córdoba alertó a los demás decanos sobre reuniones realizadas allí en las que se habían discutido el alcance de los títulos y el involucramiento de los consejos profesionales sobre los títulos expedidos por las universidades y convocó a las escuelas y facultades a discutir sobre el tema para sentar posiciones¹⁰³. Al año siguiente, en

100 La Escuela había creado el departamento de graduados y perfeccionamiento docente en 1966. Al respecto ver Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°40264, 13 de octubre de 1967 y N°41117, 21 de junio de 1968.

101 CASAUS, Jorge. “VI Jornadas argentinas de arquitectos”. *A&P*. 1968, núm. 8. p. 31

102 ROSADO, Jorge. Panorama y perspectivas de las jornadas de arquitectos. *A&P*. 1968, núm. 8. p. 37

103 En febrero de 1968 se concreta una reunión en Córdoba de la que participaron F. Bella, J. Rosado, M. Correa, C. Serra y el Ing. Fernández Milani por la Escuela de Rosario. El temario para los tres días de reunión fue: 1- planificación nacional de la tarea arquitectónica y consecuentemente de la enseñanza de la arquitectura (estudio nacional de mercado (coordinación con otros organismos). Alcances de títulos académicos y habilitantes, carrera de arquitectos, carreras intermedias y cursos de perfeccionamiento, control del número de estudiantes y localización de los centros de enseñanza). 2- Enseñanza de la arquitectura (planes de estudio vigentes y en vías de estudios, carrera docente, cursos de ingreso, organización de la tarea docente). 3- creación de algún tipo de asociación de las Facultades de Arquitectura que permita un permanente intercambio de opiniones y de información en vistas a una acción coordinada. Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°40346, 9 de noviembre de 1967.



la provincia de Santa Fe, el diario *La Prensa*¹⁰⁴ difundió una reunión de la Federación de Técnicos Nacionales realizada a partir del Decreto N°648/9 que habilitaba a los técnicos constructores a proyectar y ejecutar edificios de hasta cuatro pisos, posibilidad que les había sido vedada hasta ese momento. Eso propició la redacción de un telegrama dirigido al Secretario de Educación de la Nación y al rector de UNL por parte del decano de la Facultad:

El Decreto N°648/9 de octubre de 1968, autoriza a los egresados de las Escuelas del CONET, a proyectar y ejecutar obras que tengan hasta cuatro pisos, para lo que no están preparados y que solo puede ser realizado con idoneidad científica y técnica por los egresados de las Escuelas y Facultades de Arquitectura e Ingeniería. La población tiene derecho a reclamar la prestación del servicio profesional en el más alto nivel que el país pueda brindarle. Encarezco al señor Secretario haga urgentes gestiones para que se derogue el mencionado Decreto [...]¹⁰⁵

Estos señalamientos dan cuenta de las luchas que desde distintos ámbitos iban coordinando los arquitectos a partir de los cambios que se imponían desde el gobierno.

104 *La Prensa*, 21 de octubre de 1968.

105 Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°41609. 20 de octubre de 1968.

Por su parte, desde el ámbito académico, Adrián Caballero¹⁰⁶ denunció la falta de alternativas para desarrollar especialidades que, como la Arquitectura, no se vinculaban con los intereses oficiales de desarrollo. El cuestionamiento que realizaba estaba focalizado en dos campos que incidían en todas las escuelas y facultades¹⁰⁷. Por un lado, la necesaria autonomía para definir “la forma y los contenidos”¹⁰⁸ de la carrera. Por otro, la “modificación de la política de implementación económica que tienda restablecer condiciones mínimas adecuadas de funcionamiento académico”¹⁰⁹. Caballero reclamaba el desorden administrativo, el déficit de personal y equipamiento y la ausencia de ayuda al estudiantado junto a la “carencia total de incentivación para las tareas de investigación vinculadas con el desarrollo de la especialidad”¹¹⁰ en el nivel universitario. También rescata la homogeneidad que como unidad pedagógica existía en la Escuela frente “a un mosaico de sectores heterogéneos y escasamente comunicados entre sí como los distintos departamentos y escuelas de ingeniería”¹¹¹. Se denuncia el posicionamiento político de la intervención universitaria cuyas medidas habían provocado la cesantía de docentes y la retención de pago de haberes ante las medidas de fuerza tomadas para reclamar por la situación universitaria. Aquí Caballero denuncia abiertamente la dificultad que la institucionalización de la Escuela, limitada a cuestiones políticas, suscitaba ante quienes tomaban efectivamente las decisiones.

En la Escuela de Rosario, tras los sucesos de 1966, el cuerpo docente permaneció mayoritariamente en sus cargos, enfrentando la intervención. Esto catalizó la movilización docente¹¹² por las reivindicaciones económicas y el reclamo por la ausencia de concursos, la situación del personal con cargos interinos y la falta de relación entre las remuneraciones recibidas y las responsabilidades docentes a asumir junto al cuestionamiento a la estructura pedagógica. Si bien existía el reconocimiento de la realidad en la que se ejercía la docencia, Caballero destaca la “tradición liberal apolítica”¹¹³ de los docentes que no terminaban de “compartir la responsabilidad política con el estudiantado” aceptando pasivamente u oponiéndose de forma contenida a las decisiones de la Asamblea Docente-Estudiantil. Los estudiantes, por su parte, enfrentaban al régimen militar en la calle más que en la Universidad. Ante el disolvimiento de los centros de estudiantes¹¹⁴,



Tapa de la revista *Los Libros* N°23 donde se publica el texto de A. Caballero. La foto de tapa corresponde a la inauguración del Congreso UIA de 1969 realizado en Buenos Aires.

106 Graduado en 1960 en la Escuela. En 1967 había sido designado profesor adjunto de Integración Cultural. Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°40157, 15 de septiembre de 1967.

107 Para una visión general de la situación universitaria ver DURANTE, María Eugenia. ¿La Facultad está en crisis? ¿la arquitectura está en crisis? ¿el país está en crisis? *Registros*. 2020, núm. 2. p. 106-123.

108 CABALLERO, A. “Facultad de Arquitectura de Rosario: Balance de seis meses de lucha”. *Los Libros*. 1971, núm. 23 p. 11. <https://ahira.com.ar/revistas/los-libros/>

109 Idem anterior.

110 Idem anterior.

111 CABALLERO, op. cit. p. 12

112 Caballero relaciona la lucha docente con “las experiencias de las luchas populares del 69, que tienen en Rosario a uno de los epicentros, en las jornadas de Mayo y Septiembre” haciendo referencia a los Rosariazos.

113 CABALLERO, op. cit. p. 12

114 Al respecto ver BONAVERA, Pablo. “¿Centros de estudiantes o cuerpos de delegados? Las experiencias de los Cuerpos de Delegados de las Facultades de Derecho y Arquitectura de la UBA y en las Escuelas de Bellas Artes Prilidiano Pueyrredón y Manuel Belgrano en 1971”. Disponible en <https://conflictosocialiigg.sociales.uba.ar/wp-content/uploads/sites/72/2018/05/4-Bonavena2.pdf> AVEIRO, Martín. *Peronización estudiantil en Argentina. La experiencia de la Universidad del Sur, 1960-1970*. Rosario: Prohistoria Ediciones, 2022.

Caballero señala que el compromiso político quedaba reservado a “los militantes tendenciados” y que esto producía un “permanente estado competitivo frente al mercado potencial de conciencias representado por el conjunto de los estudiantes”¹¹⁵. A partir de estos planteos, el autor presenta una serie de cambios que se proponían para la Escuela en el plano pedagógico y señala la necesaria “redefinición crítica del rol del arquitecto” junto a la “reubicación de la arquitectura como técnica científica al servicio de las necesidades sociales reales”. Este escrito es el antecedente de la implementación del Plan de Estudios que con carácter experimental se aprobará en 1971 en la Escuela de Rosario.

5.5 | El concurso para la sede de “la Vigil”. ¿Los jóvenes son más que sus maestros?

En el capítulo 02, presentamos las ideas que el grupo Austral habría trabajado sobre la Universidad hacia fines de la década de 1930. Allí se proponía pensarla integrada a la ciudad, como un “elemento básico cultural de la población”. Esa zona cultural definida por la Universidad tendría, en el ideal de Austral, una segunda aplicación. La organización y desarrollo de centros culturales para los barrios:

especie de subzonas, relacionadas administrativa y urbanísticamente con la central. Podrían estar allí los colegios medios (nacionales, comerciales o industriales), escuelas de aprendizaje técnico, bibliotecas, pequeñas salas de teatro, conciertos, conferencias, etc.

Algo más de una década después que Austral trabajara estas ideas se publicó la primera edición, en español, de *El Corazón de la ciudad*, libro que reunía todos los trabajos presentados al CIAM VIII realizado en Hoddesden, Inglaterra, en julio de 1951¹¹⁶. En el prólogo del libro José Luis Sert decía:

EL CORAZÓN DE LA CIUDAD trata de los problemas urbanísticos de aquellos sectores urbanos que son lugar de congregación de masas, centro de vida colectiva y, al mismo tiempo, símbolos de la ciudad misma, son también centros de reunión de las artes, donde los principales monumentos se agrupan alrededor de plazas públicas y paseos, visitados por turistas, orgullo de los ciudadanos, dan personalidad propia a la ciudad, que no puede concebirse sin ellos. Representan nuestra cultura con paisajes cívicos, donde lo creado por el hombre, lo artificial, predomina sobre lo natural¹¹⁷

Estos núcleos actuarían como catalizadores para desarrollar la vida de la comunidad. Concebidos como “centros de vida” para éstas habían sido pensados luego de la segunda guerra dentro del CIAM, más con relación a temas que eran europeos antes que universales. En palabras de Sert: “se referían a países con un nivel de vida relativamente alto, a regiones superpobladas y a viejas ciudades con más pasado que porvenir; no se había tenido en cuenta que los cuatro quintos de la población mundial carecían de estos problemas”¹¹⁸. Tal vez lo que Sert no ima-

115 CABALLERO, op. cit. p. 13

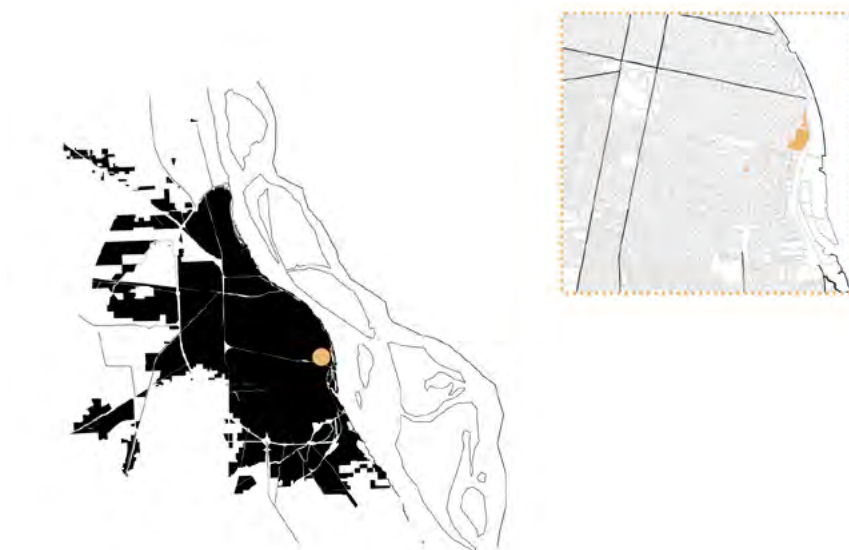
116 Mardges Bacon sostiene que es a partir de este congreso CIAM donde se expresa el énfasis en la estructura social de los centros urbanos produciéndose un cambio en el modo de pensar la ciudad con relación a los congresos realizados en los periodos anteriores a la segunda guerra mundial. BACON, Mardges. “Josep Luis Sert’s evolving concept of the urban core. Between Corbusian Form and Mumfordian Social Practice”. En: MUMFORD, Eric y SARKIS, Hashim. (eds.) *Josep Luis Sert. The architect of urban design 1953-1969*. China: World print, 2008. p. 77.

117 SERT, José Luis. “Prólogo”. En: CIAM. *El corazón de la ciudad*. Barcelona, Hoepli, 1955. p.V.

118 SERT, José Luis. “Centros para la vida en comunidad”. En: CIAM...op. cit. p. 4.

ginaba entonces es que con el advenimiento de la cultura de masas y en barrios con necesidades múltiples, aún en realidades opuestas a las europeas para las que fueron pensados estos espacios, podían también constituirse en catalizadores de la vida de otras comunidades. En tanto proyecto cívico, estos centros de vida común de una ciudad asociaban al Urbanismo con la Arquitectura.

Sert fue presidente del CIAM entre 1947 y 1956 y decano de la Escuela de Diseño de Harvard entre 1953 y 1969¹¹⁹. Al tomar ese cargo, reintrodujo los cursos de Historia de la Arquitectura en la escuela y poco tiempo después, creó los cursos de Diseño Urbano. El Diseño Urbano trabaja en una escala intermedia entre la arquitectura y la planificación urbana. Era una nueva escala de proyectos en desarrollo que reflejaba la necesidad de articulación entre funciones cívicas y espacios públicos¹²⁰. Muchos de los edificios universitarios de Boston fueron diseñados por él¹²¹. *A&P* había publicado el Holyoke Center en el número 5/6 de 1965 como ya hemos presentado en el capítulo 04. En este edificio, una galería conecta interiormente distintos puntos de una manzana ubicada en el centro de Harvard Square. Este corazón era, para Sert, un espacio utilitario pero también simbólico que estaba disponible para manifestaciones espontáneas del pueblo, a modo de “espacio social generador” donde pudieran celebrarse asambleas públicas, así como encuentros al azar¹²².



Ubicación Ciudad Universitaria (sobre el borde de la planta urbana) y Biblioteca Vigil.

En 1959, dada la consolidación de los programas culturales y educacionales que venía elaborando, la subcomisión de la Asociación Vecinal del barrio Tablada y Villa Manuelita, ubicada en la zona sur de la ciudad de Rosario, decide independizarse de la vecinal para institucionalizarse como asociación civil bajo el

119 Al respecto ver SEKLER, Edward. “Sert, CIAM and the GSD. A memoir”. En: MUMFORD, Eric y SARKIS, Hashim (eds.) *Josep Luis Sert...* op.cit. p. 9 a 23.-

120 SARKIS, Hashim. “Introduction”. En: MUMFORD, E. y SARKIS, H. (eds.) *Josep Luis Sert...* op.cit. p.3.

121 Sert consideraba que “A university such as Harvard must keep and improve its green spaces. An urban campus is a cultural center within a city and should set an example of good planning and good design for the city” p. 74 SERT, J.L. “Harvard. Urban problem and opportunity (1957)” En: MUMFORD, Eric. (Ed.). *The writings of Josep Luis Sert*. Estados Unidos: Harvard University. Graduate School of design, 2015. p. 74.

122 BACON, op cit. p. 105.



Nota sobre la inauguración del primer edificio de la biblioteca. Fuente: Diario *Rosario*, 9 de noviembre de 1963. Archivo Vigil, serie Duri.

nombre de “Biblioteca Constancio Carlos Vigil”¹²³. Una de las primeras cuestiones que tuvo que resolver la nueva institución fue la de su sede. El problema se presentó en asamblea y se decidió que la Biblioteca se convirtiera en inquilina de la asociación vecinal que funcionaba en calle Alem 3033¹²⁴ para no romper con la articulación que la biblioteca había logrado con el barrio. Junto al desarrollo de los programas culturales y educacionales¹²⁵, la Biblioteca comenzó con la venta de rifas para generar recursos, en principio para la compra de libros. Con la venta de la segunda rifa, cuyos premios quedaron vacantes, se logró comprar un terreno ubicado también sobre calle Alem. El nuevo edificio, ubicado en Alem 3078, frente a la vecinal, se inauguró en 1963. El proyecto, de los arquitectos Fernando Liberatore y Francisco Aguirre fue diseñado para albergar diez veces más cantidad de libros de los que contaba la institución en ese momento, lo que da una idea de la proyección institucional que se pensaba para la biblioteca¹²⁶. El edificio modificaba la fisonomía del barrio al presentarse con tres pisos que se elevaban sobre las construcciones en planta baja. Una rampa recibía a los visitantes para acceder a los pisos superiores mientras, mediando el terreno, una escalera flanqueada por servicios dejaba paso al ascenso hacia las salas de lectura en complicidad con un patio interno que daba luz a los espacios del contrafrente¹²⁷.

Para 1965 ya estaba proyectada la segunda etapa edilicia de la institución sobre el terreno en esquina de calle Alem y Gaboto, lindero al de Alem 3078. Los arquitectos Caggiano y Abbate ya habían incorporado una sala de teatro, espacios para una escuela media, un observatorio astronómico, un museo de ciencias naturales a partir del cual propiciar la investigación, un nuevo depósito de libros, gimnasio, aulas para los cursos de las escuelas de arte, canto, teatro, música, astronomía, jardín de infantes y dependencias administrativas y para exposiciones¹²⁸. La esquina, ahora con una escala prácticamente monumental para las condiciones del barrio, repetía el uso de rampas para acceder a los nuevos espacios áulicos al tiempo que incorporaba el uso del ascensor en un barrio popular¹²⁹. Mientras el primer edificio había sido realizado por los propios habitantes del barrio a partir del proyecto de dos profesionales, esta segunda etapa contempló la realización de una estructura de ocho pisos de hormigón y luego otra etapa de terminaciones a cargo de la empresa Geppel y Pinasco S.A.

Aún con la segunda etapa en construcción, el 28 de junio de 1968 se publicó en

123 Natalia García señala las diferencias entre los jóvenes que se ocupaban de la biblioteca y quienes tenían a su cargo la vecinal, con una orientación política y religiosa ya definida en plena discusión por “la laica o libre” que se dirimía en las calles y defendían los bibliotecarios. GARCIA, Natalia. *El caso Vigil. Historia sociocultural, política y educativa de la Biblioteca Vigil (1933-1981)*. Rosario: FHUMYAR ediciones, 2014 p. 54.

124 Según se describe en Orígenes de la Biblioteca C. Vigil. En: <https://rosariociudad.blogspot.com/>. Disponible en: <https://rosariociudad.blogspot.com/2010/09/la-vecinal-tablada-y-villa-manuelita.html>

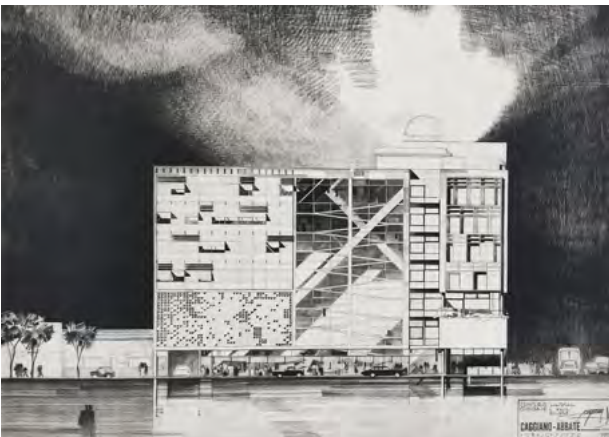
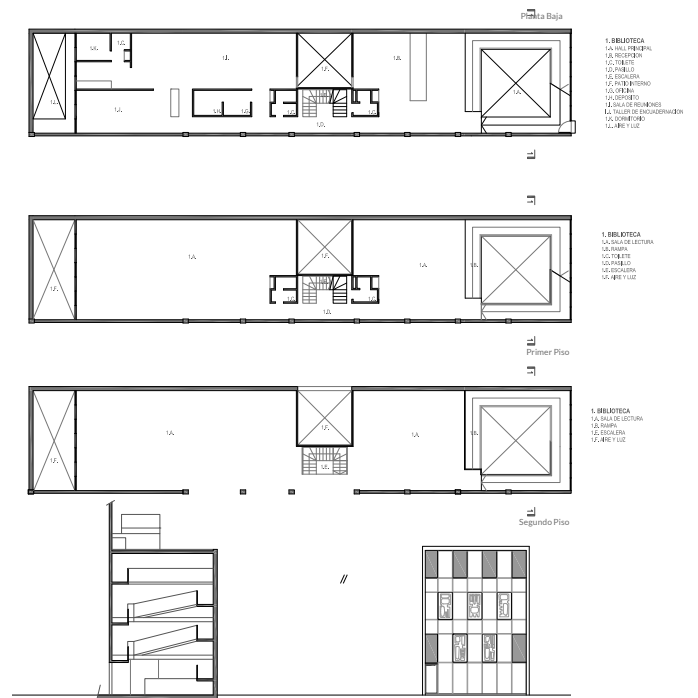
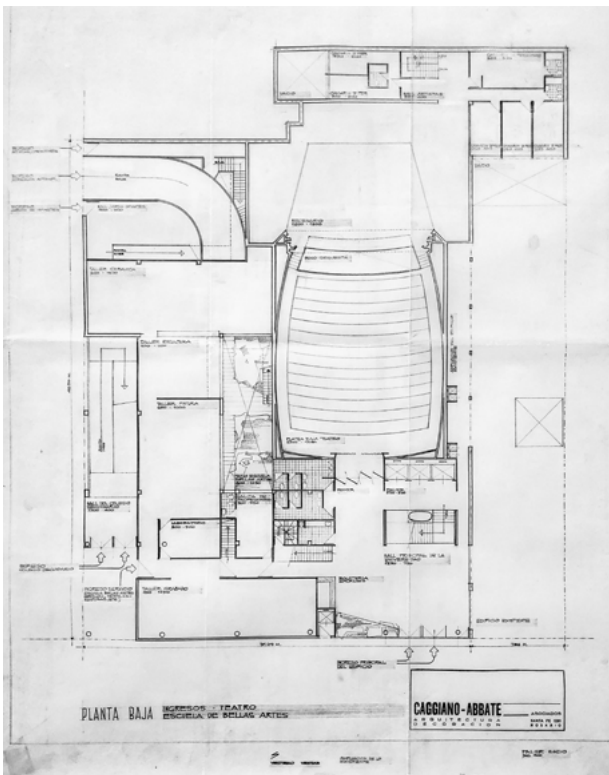
125 Funcionaba un Jardín de Infantes.

126 “Una obra de proyección cultural es la Biblioteca “Constancio C. Vigil”, que inauguró su casa propia”. *Crónica*, 9 de noviembre de 1963.

127 Rubén Naranjo, docente de Visión en la Escuela de Rosario, junto a Osvaldo Boglione diseñaron el mural que caracteriza el frente del edificio.

128 Este ambicioso proyecto contemplaba ahora capacidad para 1.000.000 de libros y para 2.000 alumnos. “Con visión de futuro, la Biblioteca Constancio C. Vigil proyecta otra etapa de realizaciones”. *El Litoral*, 11 de marzo de 1968.

129 Un ex bibliotecario recuerda que era el primer edificio de tres plantas destinado a Biblioteca luego del edificio de la Biblioteca Argentina construido en la década de 1910. GARCIA, op. cit. p. 58.



Etapa 1 (1959-1963) Arqs. Fernando Liberatore y Alberto Aguirre.

Etapa 2 (1965 - viernes 25 de febrero de 1977 intervención Biblioteca Vigil) Arqs. Hugo Caggiano y Ángel Abbate.



El gobernador de la provincia de Santa Fe y autoridades de la biblioteca Vigil frente a la maqueta de la ampliación de la institución / Cartel de obra de la ampliación / Firma contrato para la terminación de la ampliación. Fuente: Archivo Vigil. Serie Duri / *La Capital*, 26 de diciembre de 1967.

la prensa local la noticia de un concurso para una nueva ampliación de la Biblioteca Vigil. Allí, Edmundo Quaglia¹³⁰, asesor del concurso, expresaba que se haría a dos pruebas, aunque no fuera una manera usual de llevar adelante este tipo de concursos en el país¹³¹. El terreno sobre el que se desarrollaría el concurso ocupaba ahora media manzana. La comprendida entre Alem, Gaboto, 1º de mayo y el pasaje Perkins, avanzando sobre la misma manzana donde se había construido su primer edificio. Se debía contemplar la ampliación del servicio bibliotecario¹³², espacios para una escuela primaria y jardín de infantes, la ampliación de la escuela secundaria, del museo de ciencias y del servicio administrativo¹³³. Quaglia lo presentaba como “el complejo cultural más importante del país”¹³⁴.

La entrega de premios del concurso se realizó en el local del Centro de Arquitectos de la ciudad el 19 de marzo de 1969¹³⁵. Horacio Quiroga y Carlos Borsani, dos jóvenes recién recibidos, ganaron el concurso.

Yo volví de Europa con OVEA en el 67, llegamos en octubre o noviembre, no me acuerdo bien. Borsani me fue a buscar a casa con Susana Saball y pusimos el estudio en el subsuelo del 625¹³⁶. Hicimos dos o tres obras y de pronto apareció el concurso de La Vigil. Yo daba clases, por cierto, de Historia del Arte I, II y III en la Escuela de Artes Visuales de La Vigil y de Integración Cultural en la Escuela de Teatro de la Biblioteca Vigil. Nos presentamos con Carlos. Se presentaron cerca de 250 estudios de todo el país. Un concurso muy importante. Era tres veces el Parque España, 30.000 m2. Lo ganamos. Era a dos pruebas. En la primera prueba eligieron seis estudios, entre ellos dos o tres docentes Sosa, Andino y no me acuerdo quien más... les ganamos a ellos también. Fue una cosa magnífica culturalmente hablando pero fue inoportuna... Cuando me tocó dirigir la obra tenía dudas importantes. Me faltaba pisar todavía mucho camino para dirigir semejante aparato pero igual lo sacamos adelante¹³⁷.

Horacio Quiroga había ingresado a la Escuela de Arquitectura en 1961 y se graduó en 1966¹³⁸. Todo su recorrido proyectual fue en el Taller de Hilarión Hernández Larguía¹³⁹. Al año siguiente de rendir Historia II comenzó como Auxiliar de docencia en esa área, recorrido que le permitió participar de los cursos de especialización organizados por el IIIDEHA¹⁴⁰ y la formación necesaria para tener a su cargo las clases en la Escuela de Artes Visuales y en la Escuela de Teatro de la Biblioteca Vigil¹⁴¹.

Quiroga y Borsani propusieron el armado de esta tercera etapa a partir de una estructura que pudiera adaptarse al dinamismo de la institución. Para ello re-

130 Graduado en 1961 en la Escuela y docente en el Taller de Arquitectura y en la materia Visión.

131 “Importantes obras de ampliación realizarán en la Biblioteca Popular Constancio C. Vigil”. *La Capital*, 28 de julio de 1968.

132 Contemplando una sala para 270 lectores en simultáneo y 250.000 volúmenes en estanterías abiertas.

133 Se estimaba que allí trabajarían 100 empleados.

134 “Importantes obras de ampliación...”...op. cit.

135 “Premio de un concurso”. *Crónica*, 20 de marzo de 1969.

136 Se refiere a Buenos Aires 625.

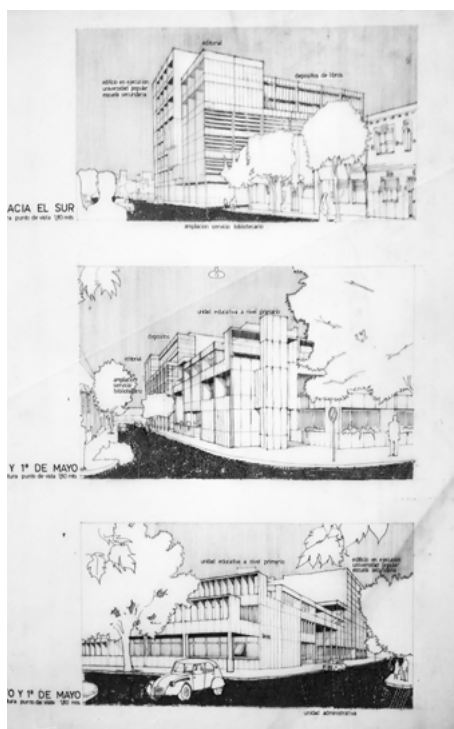
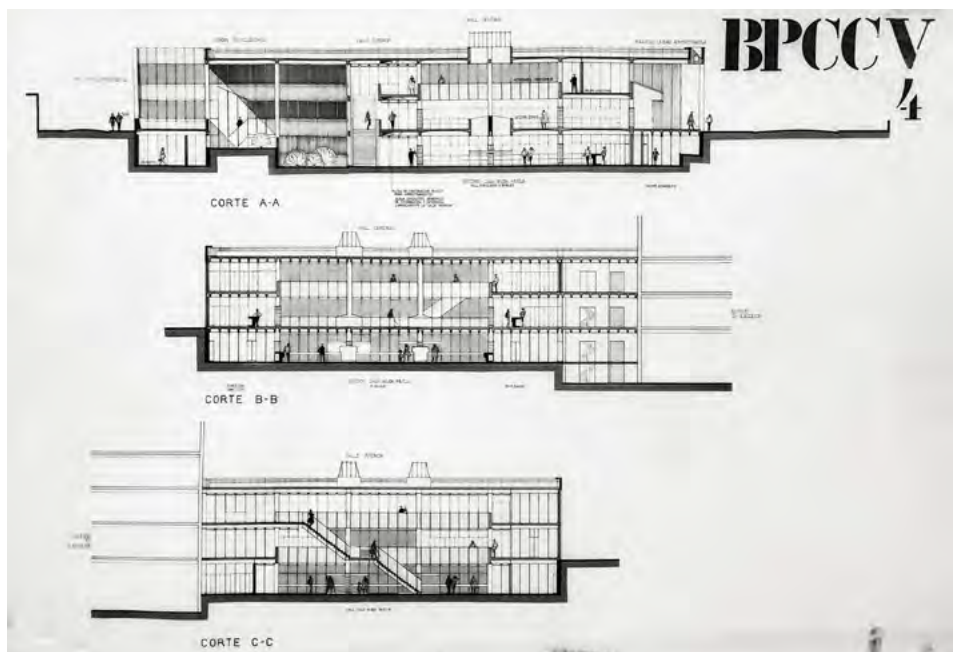
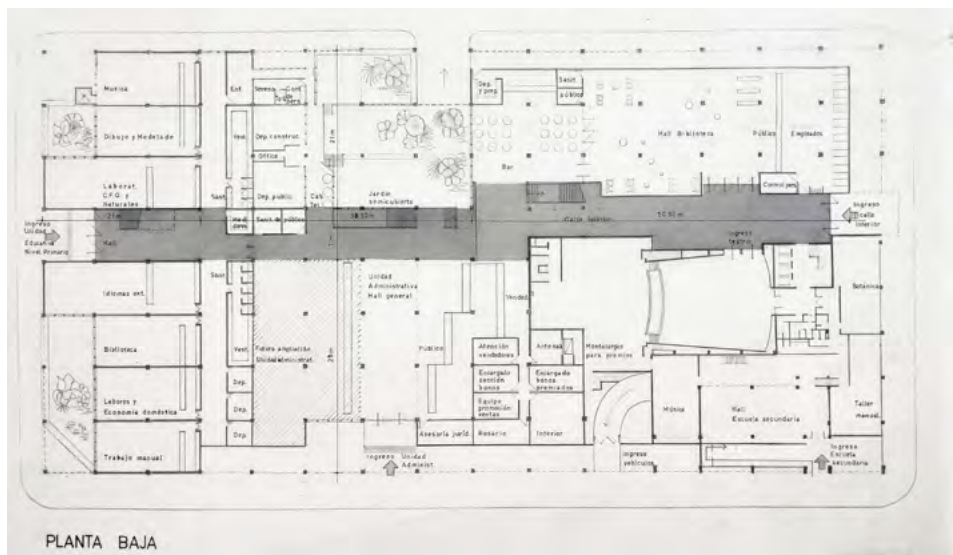
137 QUIROGA, Horacio. Entrevista del autor, 16 de diciembre de 2022.

138 Carlos Borsani fue su compañero de estudios y primer socio, se graduó en 1965. Ese año había sido designado auxiliar de docencia en el Taller N°1 a cargo de Hilarión Hernández Larguía, luego a cargo de Hermes Sosa con el que Borsani continúa trabajando. Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°39717, 26 de mayo de 1967.

139 También trabajo en el estudio del arquitecto entre 1963 y 1967. Ver “Los programas de Arquitectura de 1962” en este capítulo.

140 Asistió a los seminarios de Vicent Scully (1966) y de Reyner Banham (1968).

141 Fue Profesor Titular de Historia del Arte I, II y III de la Escuela de Artes Visuales de la Biblioteca Vigil, desde 1969 a 1975 y Profesor Titular de Integración Cultural de su Escuela de Teatro entre 1965 a 1966.



Etapa 3 (1969 - viernes 25 de febrero de 1977 intervención Biblioteca Vigil)
Arqs. Carlos Borsani y Horacio Quiroga.



Propuesta de Jackie Monzón, Amalia Cervera y equipo para el Concurso Vigil. Fuente: archivo personal Jackie Monzón.

currieron al uso de un módulo de 0.97 x 0.97. El espacio que conformaba la primera biblioteca se transforma en una calle interior para conectar los distintos sectores de la nueva ampliación. Por calle 1° de mayo se accedía a la escuela primaria mientras que por calle Alem al nuevo servicio bibliotecario, a la universidad popular y al teatro. Por calle Gaboto a la escuela secundaria y a la unidad administrativa mientras que el Pasaje Perkins daba lugar a la posibilidad de atravesamiento vinculando la totalidad de la manzana. La obra se ejecutaría en dos etapas. Primero se construiría la unidad administrativa y luego se pasaría a la ampliación de la biblioteca¹⁴².

En el Holyoke Center proyectado por Sert, una galería conectaba interiormente distintos puntos de una manzana ubicada en el centro de Harvard Square, del mismo modo que la galería propuesta para el proyecto de Vigil conectaba las distintas orientaciones y programas de la media manzana en la que se asentaría el edificio si hubiera podido ser terminado. Si bien al momento del concurso de Vigil estaban presentes en la escuela la teoría de terminales abiertas¹⁴³ y la idea de corredor de la ciudad¹⁴⁴, la propuesta de Quiroga y Borsani está ligada a la propuesta del corazón de la ciudad, tal vez porque esos conceptos se encontraban más ligados a la escala de la intervención a realizar y en relación con la escala real de la ciudad. La Biblioteca Vigil se convirtió en un espacio donde los profesionales pudieron hacer sus aportes contribuyendo al medio tal como lo proponía el plan de estudios de 1957¹⁴⁵.

El 8 de abril de 1970, un año después de haber ganado el concurso, Horacio Quiroga envió una carta al director de la Escuela, Flavio Bella, renunciando a sus cargos docentes¹⁴⁶. En ella da cuenta del clima que se vivía en la Escuela a partir de los cambios que atravesaba el país desde el advenimiento de la “Revolución Argentina” que había radicalizado posturas dentro y fuera de la Universidad. Para Vigil eso significará su intervención el 25 de febrero de 1977¹⁴⁷, momento a partir del cual se paralizan todas las obras que llevaba adelante¹⁴⁸ y se desbasta su pro-

142 Ver “Biblioteca Popular C. Vigil”. *Summa*. 1970, núm. 28. p.46.

143 Ver ALIATA, Fernando. Arqueología de la arquitectura de sistemas. *Registros*. 2014, núm. 11. p. 6-19 y ALIATA, Fernando. Voz Sistemas, arquitectura de. En: LIERNUR y ALIATA, op. cit. p. 57-60.

144 MAKI, Fumihiko; COREA, Mario; LOZANO, Eduardo; MUNIZAGA, Gonzalo y WAMPLER, Ian. “Sistemas de movimiento en la ciudad”. *A&P*. 1968, núm. 8. p.16.

145 El Instituto de Diseño Industrial colaboró en el diseño de los muebles para la escuela secundaria que se confeccionaron en los talleres de la Biblioteca. El escenógrafo Saulo Benavente participó del diseño de la sala de teatro junto a Susana y José Grivarello y Rubén Naranjo. J. Grivarello diseñó las butacas de la sala y también unos stands para la venta de libros de la editorial Vigil en la ciudad. En: Biblioteca Vigil, su gravitación social y cultural. *Summa*, 1974, núm. 73. p. 20 y 21.

146 Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°43382, 14 de abril de 1970.

147 “[...]Esto de La Vigil fue una experiencia terrible. Me acuerdo que entraron y rompieron televisores, ventanas...las ventanas eran de Flambia, traídas de Italia, doble vidrio con las persianas adentro. Todavía están. No les entraban ni tierra ni aire ni nada, eran perfectas. Tiraron sillones que había diseñado yo. Yo había diseñado hasta los portaceniceritos con el logotipo de La Vigil. Trabajábamos con mucha pasión porque nos sentíamos involucrados. Después fue peor porque vinieron los militares y arrasaron con todo. Nosotros nos salvamos de no ir presos porque no estábamos en la Comisión Directiva. Habíamos creado un Departamento de Construcción. El director era un miembro de la comisión directiva, maestro mayor de obra...Hicimos también un proyecto de un edificio para dar como premio de las rifas, en calle Salta 1840 creo era [...]”. QUIROGA, Horacio. Entrevista del autor, 16 de diciembre de 2022.

148 Hacia 1974 la Biblioteca proyectaba realizar una serie de viviendas en Villa Diego. CAFARO, ROSSI, A.; MARCHETTI, J. M.; MOLINÉ, A. PLA, L. Conjunto habitacional en Villa Diego, Santa Fe. *Summa*. 1974, núm. 73. p. 21 a 24. Para ese mismo momento el diario local La Capital divulgaba los avances de las obras del



Entrega de premios del concurso en la sede del Centro de arquitectos. Fuente: Archivo Vigil. Serie Duri. Diario *La Capital*. 21 de marzo de 1969 / Diario *Crónica*. 20 de marzo de 1969.

yecto cultural¹⁴⁹.

Acaecida la llamada Revolución Argentina, hubo docentes que decidieron, dado el matiz que esta ostentaba, renunciar a sus puestos, emigrar, buscar nuevos países, nuevos empleos, donde el entorno fuese más apto, más adecuado al desarrollo de sus ideas

[...]

Y hubo, finalmente, también, docentes que se mantuvieron expectantes, y se quedaron en la Universidad, creyendo que abandonarla era abandonar también a sus alumnos [...] me incluyo junto a otros docentes en este último grupo. Llegamos a creer -y quizá alguien aún lo crea- que era posible seguir luchando por lo que considerábamos nuestros ideales, nuestras aspiraciones de un modo mejor de vida para el hombre. Debo reconocer [...] que se trató de un ingenuo error. Los resultados están a la vista. No se puede afirmar que la Universidad anterior era un dechado de virtudes pero si es innegable que la posibilidad de gobernarla y decidir sobre su existencia estaba en manos de los universitarios representados en todos sus niveles.

A partir de ese momento, la violencia en todas sus acepciones se apoderó de la Universidad. Un presupuesto que permitía inversiones llamadas “de infraestructura”, que cualquiera juzgaría de innecesarias o por lo menos excesivas, no permitía una lógica retribución a los docentes, que, adscriptos durante años a alguna cátedra, podían eventualmente, mediante pruebas de antecedentes y oposición pasar a ser auxiliares “ad referendum” (término muy usado hacia 1966-67) para finalmente ocupar un cargo interino y además pagado por partida fuera de presupuesto (comúnmente llamado contratados) que lo excluía de los aumentos de sueldo y, obviamente de los haberes correspondientes a su estado docente... (para más datos ver mi expediente). Sería por otra parte redundar detallar los inconvenientes que esta situación produce en el alumnado. Mientras [...] debía observar [...] la presencia de personal policial uniformado y sin uniforme que llegaron a protagonizar verdaderos episodios más propios de una serie televisiva que de una Universidad y no por ello menos desgraciados [...]¹⁵⁰

5.6 | Un plan de estudios que no se aprueba

La postura adoptada por Mario Corea en su retorno a la Escuela y la renuncia de Horacio Quiroga ya presentadas en este capítulo son, en el marco de la “Revolución Argentina”, un modo de resistir a la realidad universitaria impuesta desde posicionamientos docentes¹⁵¹.

23 de octubre de 1974.

149 Al respecto ver GARCIA, Natalia. *Educación clandestina. Espiar, colaborar y depurar* (Santa Fe, 1966-1983). Prohistoria Ediciones: Rosario, 2017.

150 Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°43382, op. cit.

151 En enero de 1967 el Secretario de Estado y Cultura de la Nación, Carlos María Gelly y Ores solicita a los rectores un listado completo de las renunciaciones aceptadas en la Universidad y de los docentes suspendidos, sumariados o a quienes no se les haya renovado contrato. Para el caso de la Escuela el informe contempla las renunciaciones de: Ing. José León Garibay, docente de “Estabilidad”; Jorge Tersse, auxiliar de docencia en el “Taller de Arquitectura N°3” y técnico del Equipo de Estudios de la vivienda. Tersse se encontraba becado en España al momento de renunciar a sus cargos. No se menciona personal docente suspendido. Si, sumariados: S. Gorodischer, docente de Planeamiento; V. Álvarez, técnico del Equipo de Estudios de la Vivienda; J. M. Viotti, auxiliar docente en Planeamiento y Construcción; W. Grand, dibujante del Equipo de Estudios de la Vivienda; J.M. Lavarello, auxiliar docente en Visión; R. Naranjo, auxiliar docente en Visión. Hermes Sosa renunció el 1 de septiembre de 1966 a su cargo de Director del Equipo de Estudios de la Vivienda pero mantuvo su cargo como profesor titular en el Taller de Arquitectura. Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°38497, 26 de agosto de 1966 y N°39242, 20 de febrero de 1967.

Con el nuevo gobierno de facto, el Rector¹⁵², los miembros del Consejo Superior y los decanos de la UNL renunciaron ante la sanción del Decreto-Ley N°16192 por el que se suprimía el gobierno tripartito, se disolvían los Consejos Directivos y se obligaba a los rectores y decanos a transformarse en interventores bajo el mando de la autoridad política nacional¹⁵³. En ese marco, asumió como decano de la Facultad el arquitecto César Benetti Aprosio, mientras en la Escuela de Arquitectura se designó como director a Flavio Bella¹⁵⁴. Al año siguiente se sancionó la Ley Orgánica de las Universidades Nacionales (Ley 17.245) y con ella la Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y naturales aplicadas a la industria pasó a denominarse Facultad de Ciencias, Ingeniería y Arquitectura¹⁵⁵. Tal vez, también, la designación de un arquitecto al mando de la Facultad se vuelve una clave entre estos cambios¹⁵⁶.

Si en la década anterior fue la Escuela la que modificó su modo de presentarse ante los cambios que le imprimiría el nuevo plan de estudios a aprobarse en clave de oportunidad, aquí es el rol que adoptaron las carreras de la Facultad en el nuevo plan de la “Revolución” de modernizar el Estado y ordenar la Nación el que habilita el cambio¹⁵⁷. Si bien las universidades debían adaptarse ahora a la demanda de los sectores productivos, se las veía como “un reducto de protagonismo estudiantil, de la izquierda marxista y de la desintegración social”¹⁵⁸.

año	inscripciones	regulares	egresados
1955	156	s/d	25
1956	195	s/d	42
1957	211	s/d	32
1958	198	s/d	16
1959	172	s/d	30
1960	77	s/d	35
1961	64	474	34
1962	61	508	26
1963	82	568	47
1964	77	614	38

Estudiantes inscriptos, regulares y egresados. 1955-1968. Fuente: Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°41446, 2 de septiembre de 1968.

152 También renunciaron los rectores de las universidades de Buenos Aires, Tucumán, La Plata y Córdoba.

153 SALOMON, Pablo. Elencos y restructuración universitaria: la Universidad Nacional del Litoral entre 1955 y 1966. [Tesis de maestría]. p. 107 y 108. <https://bibliotecavirtual.unl.edu.ar:8443/bitstream/handle/11185/1099/Tesis.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

154 Cesa en funciones el arquitecto Lorenzo Aymar quien se encontraba al frente de la Escuela desde 1964. Ver Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°38763, 21 de octubre de 1966 y N°38759, 21 de octubre de 1966. En el expediente N°38759 está incluida nota del diario local *La Capital* donde se difunde la toma de posesión del cargo de Flavio Bella y la del Regente de Estudios, Jorge Rosado.

155 El cambio se produce debido a las modificaciones producidas al Estatuto de la UNL aprobadas por el decreto N°1529 del Poder Ejecutivo Nacional. La Facultad de Ciencias Económicas, Comerciales y Políticas pasa a denominarse Facultad de Ciencias Económicas; la Facultad de Filosofía, Letras y ciencias del Hombre, Facultad de Filosofía y la Facultad de Derecho, Facultad de Derecho y Ciencias Políticas. Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°40944, 9 de abril de 1968.

156 El momento es propicio también para solicitar una serie de obras para mejorar el funcionamiento de la escuela. Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°39266, 27 de febrero de 1967.

157 En la Facultad se crearon nuevas carreras de Ingeniería, cuyas especialidades se relacionaban con la demanda de los sectores productivos (electromecánico, mecánico, eléctrico y químico) y también, las carreras de Licenciatura en Matemáticas y Licenciatura en Física.

158 MIGNONE, Emilio. *Política y universidad: el estado legislador*. Buenos Aires: Lugar, 1998. p.44.

1965	75	634	57
1966	94	639	32
1967	106	597	41
1968	185	625	18*

*este dato se corresponde con la cantidad de egresados al 30 de junio de 1968¹⁵⁹.

En la Escuela de Arquitectura se producen algunos reacomodamientos en vinculación a estos cambios. El Equipo de Estudios de la Vivienda es reestructurado y pasa a depender del IPRUL¹⁶⁰. Por otro lado, a partir de la sanción de la Ley 17245, nueva ley universitaria, el rector conforma una nueva comisión para estudiar la construcción de bloques de vivienda adyacentes a la Ciudad Universitaria¹⁶¹. También se crea en este momento la biblioteca de la Escuela a partir de la adquisición del acervo bibliográfico del arquitecto Hilarión Hernández Larguía, ya retirado de sus funciones docentes¹⁶².

En cuanto a la organización de la enseñanza, la Ley 17245 de 1967 puntualmente dejaba explícito:

Deberá promoverse una adecuada diversificación de los planes de estudio, estableciendo materias optativas, además de las principales y obligatorias, e incluyendo, a los efectos de evitar una formación estrechamente profesional, un número determinado de materias fundamentalmente complementarias, adecuadas a cada carrera. En todos los casos en que ello sea posible, las carreras se organizarán en ciclos, al fin de cada uno de los cuales se otorgarán los correspondientes certificados¹⁶³

Ante la demanda de reorganización impuesta por la nueva Ley¹⁶⁴, el 30 de mayo de 1968 el director de la Escuela¹⁶⁵ le encomienda al Regente de Estudios la tarea de preparar y coordinar con los docentes los lineamientos de un nuevo plan de estudios para que su concreción permita el llamado a concurso de los Jefes de Taller y de los profesores Titulares en una primera instancia de aplicación¹⁶⁶. El accionar era conocido, los cambios producidos a partir de la “Revolución Liber-

159 Estos datos fueron solicitados para el proyecto “Investigación sobre planeamiento de las proyecciones de la Arquitectura en la República Argentina” cuyo director era el arquitecto José Alberto Le Pera, profesor de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Buenos Aires. El cuestionario solicitaba datos desde 1953 hasta 1968. Había 25 profesores a cargo de cátedras y 95 docentes en la Escuela. Entre 1963 y 1968 había aumentado dos años el promedio de finalización de la carrera que en ese momento era de 9 años y seis meses.

160 Al respecto ver Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°39732, 31 de mayo de 1967. En este expediente se halla un ejemplar del estudio “El Problema de las Villas de Emergencia en la ciudad de Rosario. Su evaluación y su posible solución”. Elaborado en 1965 por el arquitecto Jorge E. Hardoy, el agrimensor E. Klotzman, el abogado Luis Beltramo, el ingeniero geógrafo Horacio Premoli, el ingeniero civil F. Lovell y la arquitecta M. Polleri de Caligaro.

161 Al respecto ver Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°39961, 01 de agosto de 1967.

162 Al respecto ver Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°39364, 13 de marzo de 1967.

163 Artículos 84 y 85 de la Ley.

164 Al respecto ver Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°39369, mayo de 1967.

165 En abril de 1967 se aprobó un nuevo régimen de correlatividades propuesto por la dirección de la Escuela con el fin de ordenar el cursado. La propuesta atendía a lograr que las materias teóricas se cursen durante los primeros cuatro años de la carrera dejando para el quinto año el cursado de Planeamiento y el último tramo de Construcción con el objetivo de aplicar esos conocimientos en el trabajo de sexto año. Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°39365, 13 de marzo de 1967.

166 Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°41501, 17 de septiembre de 1968.

tadora” habían comenzado con un procedimiento similar¹⁶⁷.

Rosado tuvo cuatro meses para cumplimentar la tarea que se le encomendaba¹⁶⁸. Cumpliendo con lo que proponía la nueva Ley son aquí los docentes quienes hegemonizan la mirada sobre los contenidos del nuevo plan a proponer¹⁶⁹. El proyecto de plan presentado consideraba que Arquitectura era la disciplina que más había sufrido el impacto de los cambios producidos a nivel mundial. Dado que las adaptaciones de las estructuras de facultades o escuelas se producían de manera tardía se consideraba necesario crear estructuras capaces de “cambiar con el cambio”¹⁷⁰.

En las actividades propiamente dichas los que trabajen sobre el terreno deben ocuparse de conseguir cosas concretas...pero el desarrollo de la comunidad no debería considerarse simplemente como una serie de episodios materializados...Por importante que estas sean, lo son menos que los cambios cualitativos que se manifiestan en las actitudes y en la vida de realización, que enaltecen la dignidad humana y aumentan la permanente capacidad de la población para lograr mediante su propio esfuerzo los objetivos que ella misma ha fijado. Junto a los aspectos económicos, el proceso de desarrollo presenta aspectos humanos o sociales. En este sentido el desarrollo se enfrenta con la existencia de valores, actitudes, conductas, creencias, estilos de vida, costumbres, etc. que deben ser conocidos y analizados por el profesional moderno para poder actuar con ellos o sobre ellos en caso necesario. La Universidad debe formar profesionales que integrados en la comunidad moderna logren el mejoramiento de las condiciones sociales, humanas y culturales de esa comunidad, realizando un trabajo “desde la base”¹⁷¹

El plan consideraba que era misión de la Universidad trabajar en tres aspectos principales: la formación profesional, la investigación y en la formación integral del hombre. En este sentido, el profesional ya no se encontraba ante un grupo con el que interactuar sino que se lo presentaba como parte del grupo. Por ello, junto a la formación científica también debía concretarse su formación psicosocial dado que la “sociedad moderna lleva a una noción falsa de progreso; entendiéndolo como exclusivamente técnico”¹⁷². El plan proponía formar a un profesional apto para trabajar en equipos interdisciplinarios y con la capacidad de actualizar permanentemente los conocimientos adquiridos en el periodo universitario. Se consideraba que esta “educación permanente” es la que garantizaría que el arquitecto se coloque al “servicio total del hombre”¹⁷³. Se definen objetivos pedagógicos

167 Es interesante la reseña que sobre la situación universitaria realizó la revista *Primera Plana* relatando la diversidad de situaciones referidas a la intervención universitaria en Buenos Aires, Rosario y Córdoba. “Un año perdido”. *Primera plana*. 1967, núm 210. p. 23-25. file:///C:/Users/Usuario/Downloads/Primera-Plana_210.pdf

168 Elaboración y redacción: arquitecto Carlos Serra, profesor Mario Rene Longobardi y la profesora Velia Marchetti de Pardo. Con aportes específicos participaron: los arquitectos Jorge Casajús, Anibal Moliné, Miguel Asencio, Francisco Junoy, Edmundo Quaglia, Rufino de la Torre, ingenieros Juan Carlos Rosado, J. P. Baldacini, contador Antonio Margariti y doctor Walter Mullhal.

169 El Consejo de Rectores convocó para septiembre de 1968 a un Seminario Nacional cuyo tema central fue “Misión responsabilidad y modernización de la universidad argentina” como “primer paso de un movimiento que se extenderá luego a cada una de las universidades a fin de acelerar el proceso de transformación y modernización de la Universidad argentina iniciado con la Ley N°17245”. Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°40871, 26 de marzo de 1968.

170 Universidad Nacional de Rosario. Facultad de Ciencias, Ingeniería y Arquitectura. Escuela de Arquitectura. Proyecto de Plan de estudios, 1968. s/p.

171 Idem anterior p. 2.

172 Idem anterior p.11.

173 Idem anterior p.7.

específicos en el ámbito universitario y objetivos concretos para la carrera considerando que el arquitecto es el “diseñador del ambiente del hombre” y como tal está llamado a definir las “características de los productos de la industria”¹⁷⁴.

[...] Actualmente los arquitectos son llamados por propia gravitación de sus capacidades, generadas por las características especiales de su formación, a misiones a las que nunca habían sido requeridos hasta el presente. En el trabajo interdisciplinario que debe caracterizar nuestro mundo moderno, los arquitectos, además de trabajar en el diseño de edificios, integran equipos destinados a la construcción de represas, puentes, medios de transporte, maquinarias, utensilios, etc. El campo de acción del Arquitecto se amplía así a todas las manifestaciones del mundo moderno que, por su relación con el hombre al que debe estar destinadas, requieren la satisfacción de exigencias de diseño ambiental que solo pueden ser interpretadas por quienes se han preparado para ello. Así el diseño ambiental es la misión específica del Arquitecto en todos los campos, siendo la Ingeniería en todas sus especialidades la que se hace cargo de los procesos de extracción y de transformación de la materia”¹⁷⁵

El taller de diseño ambiental sería ahora el eje vertebrador de la carrera con un rol integrador. Las materias teóricas se abordarían en el primer semestre para pasar al entrenamiento en talleres en el segundo. El trabajo en equipo sería implementado a través del taller total¹⁷⁶. Los primeros en abordar el trabajo en equipo serían los docentes y desde ellos se proyectaría a los demás niveles. La estructura departamental, adoptada al interior de la Escuela, no en relación con la Universidad como había sido planteado en el periodo anterior, es la que permitía dentro de estos lineamientos redefinir periódicamente los contenidos, objetivos y estructuras de los distintos grupos de materias de la carrera. Se pensaba en un currículum base para materias obligatorias y en materias optativas que permitirían profundizar temas en función del interés de los estudiantes. Para cada año se proponía un objetivo general al que debían concurrir todas las materias de ese año. La carrera se organizaba en función de ciclos, tal como lo sugería la nueva ley universitaria. El propedéutico, destinado al primer año de la carrera; el de formación integrado por el segundo, tercer y cuarto año y el profesional para quinto año. Todo el grupo de Visión es reemplazado por Morfología cambiando el eje de la concepción arquitectónica¹⁷⁷. Aparecen nuevas materias como Sociología y Psicología social y con ellas desaparecen todos los contenidos de Historia de la Arquitectura. Hay un intento deliberado por renombrar las materias, sin embargo, los contenidos, salvo en los casos mencionados anteriormente,

174 Idem anterior p.9.

175 Idem anterior p. 9. Subrayado en original.

176 El taller total fue una experiencia pedagógica interdisciplinaria cuyo caso más estudiado es el de la Facultad de Arquitectura de Córdoba donde se aplicó entre 1970 y 1975. Al respecto ver “Facultad de Arquitectura de Córdoba. La experiencia del Taller Total” *Los Libros*. 1971, núm. 23. p. 7-10; MALECKI, Juan Sebastián. “Crisis, radicalización y política en el Taller Total de Córdoba, 1970-1975”. *Prohistoria*. 2016, núm. 25. p. 79-103; MALECKI, Juan Sebastián. “¿Una arquitectura imposible? Arquitectura y política en el Taller Total de Córdoba, 1970-1975”. *Prismas*. 2018, núm. 1. p.1-20. https://prismas.unq.edu.ar/OJS/index.php/Prismas/article/view/Malecki_prismas22; SORIA, Víctor Raúl. *50 años Taller Total: una pedagogía innovadora para la enseñanza de la arquitectura*. Córdoba: Editorial de la Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño de la Universidad Nacional de Córdoba, 2020 <http://hdl.handle.net/11086/17163>

177 En los *Cuadernos del Taller* puede rastrearse una genealogía de la introducción de este concepto a través de: MUNRO, Thomas. *La forma en las artes: un panorama de morfología estética*. Buenos Aires: Ediciones 3, 1956.; RUBIN, Edgar. *Figura y fondo*. Buenos Aires: Ediciones 3, 1960 y WERTHEIMER, Max. *Principios de organización perceptual*. Buenos Aires: Ediciones 3, 1960. Luego en 1977 dentro de la colección *Summarios* aparece un número dedicado íntegramente a Morfología al publicarse el número 9/10. Allí escriben Roberto Doberti, Cesas Janello, Gastón Breyer, César Naselli y Arturo Montagu.

son solamente reordenados¹⁷⁸. A partir de cuarto año se cursaban las materias de orientación -optativas. En el texto del plan se proponían ejes temáticos como indicativos de los problemas a abordar: programación y sistematización de la construcción, conducción empresarial y problemas jurídicos, planeamiento y diseño estructural.

En la IV CLEFA realizada en Perú en 1967, de la que habían participado César Benetti Aprosio y Flavio Bella, la Comisión que abordó el Estudio del Urbanismo sugería a las facultades de arquitectura, como actividad previa al encuentro, analizar el anexo relativo a la departamentalización de la Universidad. Allí se proponía pensar a la misma como “un órgano cultural dedicado básicamente al estudio y no a la enseñanza”¹⁷⁹. En este marco sugerían que la formación profesional no debía ser un fin en sí mismo sino “un medio de acción social para aplicar las técnicas que se van derivando de la investigación como finalidad fundamental”¹⁸⁰. Señalaban la escasa o nula investigación que existía en las facultades o institutos haciendo que la formación se alimente solo de la experiencia individual de los profesionales a cargo. Abogaban por el estudio interdisciplinario diferenciándolo del interprofesional. Para abordarlo proponían la creación de departamentos universitarios entendidos como “unidades de trabajo institucionalizado sobre una disciplina específica del conocimiento para cumplir orgánicamente las labores de investigación, docencia y otras posibles acciones universitarias”¹⁸¹. Consideraban así que el conjunto de departamentos era lo que constituía una facultad, debiendo colaborar en investigación con los institutos. En los departamentos, la coordinación docente sería la encargada de evaluar periódicamente “las necesidades sociales de aplicación técnica de las disciplinas”¹⁸². Esto provocaría “una amplia gama de grados y especializaciones profesionales -y no una sola carrera por escuela- respondiendo así con más agilidad a los requerimientos sociales e incorporando promociones profesionales en plazos más breves en general que los actuales”¹⁸³ garantizando con ello el progreso científico y tecnológico al retroalimentar el conocimiento en los departamentos. El documento finalizaba puntualizando la necesidad de aumentar las dedicaciones de jornadas completa en la Universidad y de recoger la experiencia profesional a través de convenios a realizarse desde los departamentos y por la incorporación de profesionales invitados los que, por períodos breves, aporten temas docentes de su especialidad.

Las ideas propuestas en el proyecto de plan de estudios presentado son entonces producto de la Ley implementada por el gobierno de la “Revolución Argentina” - sobre lo que nos explayaremos en el punto siguiente- pero también producto del intercambio que se compartía a nivel latinoamericano¹⁸⁴. En este sentido, no es

178 Para ver en detalle los objetivos y contenidos propuestos para las materias ver [anexo 5.1](#).

179 Universidad Nacional del Litoral. *IV Conferencia Latinoamericana de Escuelas y Facultades de Arquitectura*. Rosario: Escuela de Arquitectura y Planeamiento, 1967. p. 9.

180 Idem anterior p. 9.

181 Idem anterior p. 10.

182 Idem anterior.

183 Idem anterior.

184 En este sentido son destacables las acciones desarrolladas entre 1966 y 1978 por el Proyecto Experimental de Vivienda (PREVI) en Perú donde se visibiliza que es posible aprender de experiencias populares. Al respecto

casual que a partir de 1968 se intensificaran los cursos realizados desde el Departamentos de Graduados de Arquitectura¹⁸⁵.

En 1969 la resolución N°187/69 unificó los textos de la resolución de correlatividades que había sido aprobada en 1967 y cuatro resoluciones posteriores más conformando un nuevo cuadro de cursado¹⁸⁶. En julio de 1971 se presentó al director de la Escuela un documento elaborado por una comisión ejecutiva integrada por Jorge Ravacotti, E. Arjol y Hermes Sosa la que, por mandato de Asamblea conjunta Docente-Estudiantil, plantea la situación de la Escuela y propone su reestructuración¹⁸⁷.

Para 1970 el cuadro docente se conformaba de la siguiente manera:

Materia	docente
Construcción I	Arq. Jorge Borgato
Construcción II	Arq. Rufino de la Torre
Construcción III	Arq. Jorge Borgato
Construcción IV	Arq. Francisco José Junoy
Matemática I	Ing. Victorio Cisaruk
Matemática II	Ing. Suardi
Estructuras A-1	Ing. Juan José Stecco
Estructuras A-2	Ing. Jorge Fernández Milani
Estructuras B-2	Ing. Jorge Fernández Milani
Estructuras B-3	Ing. Jorge Fernández Milani
Sistemas de Representación	Ing. Antonio Podadera
Visión I	Arq. Edmundo Quaglia*
Visión II	Eduardo Serón
Visión III	Arq. Nelida del Bo de Lencioni*
Planeamiento I	Arq. Sujer Gorodischer
Planeamiento II	Arq. Sujer Gorodischer
Arquitectura I	Arq. Edgar Andino
Arquitectura I	Arq. Jorge Rosado / adjunto: Carlos Serra /auxiliares: Eduardo Castañeira, Raúl Gallardo
Arquitectura II a VI – Taller N°1	Arq. Hermes Sosa / adjunto: Edy Ausburger / auxiliares: Edgar Andino, Carlos Borsani, Hugo Mayorano, Leopoldo Pantarotto, Raúl Stodart, Edmundo Quaglia
Arquitectura II a VI – Taller N°2	Arq. Cesar Benetti Aprosio /auxiliares: José Ma. Cuesta, Selva Moreno, Sushila Bali, Tomás Ciccerio, Amalia Jalignier

Equipos docentes por materia.1970. Elaboración propia. Fuente: Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°40565, 29 de diciembre de 1970.

*adjunto a cargo del curso

ver LAND, Peter. *El Proyecto Experimental de Vivienda (PREVI)*, Lima. Diseño y tecnología en un nuevo barrio. Colombia: Universidad de los Andes, 2015.

185 Para ver la actividad del Departamento de graduados: Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°40874, 20 de marzo de 1968; N°41446, 02 de septiembre de 1968; N°41966, 27 de febrero de 1969; N°42397, 9 de junio de 1969; N°44005, 19 de octubre de 1970.

186 Ver [anexo 5.2](#).

187 Ver [anexo 5.3](#). Esta propuesta se homologa con carácter experimental con la resolución de Consejo Superior N°191/71. Ver en [anexo 5.4](#).

Arquitectura II a VI – Taller N°3 (Arq. Victor Dellarole)	Arq. Jorge Borgato / auxiliares: Edgardo Capettini, Horacio Panvini, Elio Di Bernardo, Ernesto Bruhns /colaboradores: Alfredo Llusá, José Musumeci, Guillermin Chacques, Andrés Abbá, Héctor Fernández
Arquitectura II a VI – Taller N°4	Arq. Alfredo Molteni /auxiliares: Jorge Seghezze, José Luis Felcaro, Elena Rodríguez Cebrián, Eduardo Castañeira
Arquitectura II a VI – Taller N°5	Arq. Aníbal Moliné / adjunto: José María Marchetti / auxiliares: Adrián Caballero, Daniel Vidal, Alberto Santanera, Juan Carlos Spirandelli, Armando Torio
Arquitectura II a VI – Taller N°6	Arq. Flavio Bella /adjunto: Adolfo Concina / auxiliares: Hugo Escobar, Arnaldo Basadonna
Integración Cultural	Iván Hernández Larguía
Historia de la Arquitectura I	Arq. Héctor Elena
Historia de la Arquitectura II	Arq. Héctor Elena

5.7 | La racionalización administrativa y la Universidad Nacional del Litoral a 50 años de la reforma

Al celebrarse el centenario de la Reforma Universitaria Ana Clarisa Agüero y Alejandro Eujanian la presentaban como un evento, pero también una tradición que había vivido varias vidas entre los distintos actores involucrados, las distintas sedes involucradas y las distintas memorias sectoriales que la han ido reconstruyendo¹⁸⁸. Por ello, exponen los dilemas de su historia como de itinerarios múltiples y apelan a la idea de reforma, pero también a la de reformismo considerando “un modo de atender a los diversos y sinuosos caminos recorridos en coyunturas y espacios heterogéneos en los que se derramó en el espacio público, aun cuando muchos buscaron limitar sus alcances a los recintos universitarios”¹⁸⁹. Estos conceptos se presentan entonces en clave de continuidad, no lineal, sino atravesada por múltiples disputas político-ideológicas con sus propias marcas contextuales.

En 1968, las celebraciones por los cincuenta años de la reforma marcan uno de los hitos de esa vida iniciada en 1918. El manifiesto que la Federación Universitaria Argentina publicó en ese contexto introdujo una relectura de la reforma al presentarla como un movimiento contra la dictadura¹⁹⁰.

A nivel internacional, la conmemoración de los cincuenta años de la reforma coincide con los acontecimientos del “mayo del *Beaux Arts*”¹⁹¹¹⁹². Recientemente, la historiografía ha ubicado ese momento, también, como un hito para pensar

188 AGÜERO, Ana Clarisa y EUJANIAN, Alejandro. Introducción. En: AGÜERO, A. y EUJANIAN, A. (coord.) *Variaciones del reformismo. Tiempos y experiencias*. Rosario: HyA Ediciones, 2018. p. 10.

189 Idem anterior p. 15.

190 MANZANO, Valeria. “La Reforma (no) ha caducado, 1968 – 1974”. En: AGÜERO, A. y EUJANIAN, A. (coord.) *Variaciones del reformismo. Tiempos y experiencias*. Rosario: HyA Ediciones, 2018. p. 232.

191 VIOLEAU, Jean-Louis. *Mai 68-Mai 81: l'entre-deux-Mai des architectes. Itinéraires intellectuels*. Paris: Ecole d'Architecture Paris-Villemin, 1999. p. 18.

192 Architectural Design publicó un *dossier* dedicado a la enseñanza de la arquitectura en Francia en 1971 titulado “The “Beaux Arts” since ‘68” realizado por Marti Pawley y Bernard Tschumi, de allí toma la referencia Violeau.

un proceso más profundo que se produce con relación a la autorepresentación del arquitecto y que algunos autores señalan como el surgimiento del arquitecto intelectual, canalizando toda una serie de situaciones que se producían al interior de los espacios de formación desde los inicios de la década¹⁹³. Este acontecimiento supuso una salida hacia el encuentro con los estudiantes que verá a la década siguiente marcada por un cambio de paradigma a partir del cual pensar la identidad y la especificidad de la producción arquitectónica. Como sostiene Jean-Louis Violeau, para pensar los acontecimientos del mayo francés es necesario inscribirlos en un contexto temporal mayor¹⁹⁴. Para el autor el “momento 68” funciona como un mito. Es a la vez leyenda y relato fabuloso, eficaz simbólicamente y de larga adhesión, reproduce hechos y personajes que son deformados o amplificadas por la imaginación colectiva y la tradición interpretativa, expone la emergencia de una doctrina o de una teoría como medio para el relato poético-épico, a la vez que representa idealmente el estado de una comunidad como la imagen que un grupo ha elaborado y aceptado en el tiempo y que cumple un rol determinante en su constitución¹⁹⁵. Tal vez bajo la misma lente pueda pensarse la relación entre los actos conmemorativos por los cincuenta años de la Reforma de 1918 y el proceso de reestructuración que inauguran, para pensar cómo ese hecho es utilizado y apropiado.

En Rosario, los actos realizados en conmemoración del cincuentenario de la Reforma Universitaria en 1968 fueron ocasión para el despliegue de la represión policial. Luciani y Bortolotti consideran que esos hechos son centrales para comprender la dinámica de lo que sucede de allí en adelante y que permitió la articulación entre sectores estudiantiles, letrados y jueces que habilitaron las instancias de movilización que culminarían con los “Rosariazos” de 1969¹⁹⁶ al permitir recomponer “los tejidos que la dictadura había desarticulado”¹⁹⁷. Esta nueva configuración de fuerzas hace que también se plieguen a la lucha estudiantil los obreros y los ciudadanos comunes, quienes colaboraron con las movilizaciones estudiantiles en defensa de sus derechos. Con ello, el conflicto estudiantil alcanzó a las esferas provinciales y nacionales y se constituyó en “un jalón importante en la crisis gubernamental que llevaría a la salida de Onganía de la presidencia y su reemplazo por el General Roberto Levingston en junio de 1970”¹⁹⁸.

Al momento de promulgarse la Ley Orgánica de Universidades que ya hemos presentado, en abril de 1967¹⁹⁹, las movilizaciones habían sido dispares en el

193 VIOLEAU, JEAN-LOUIS. *Mai 68-Mai 81...* op. cit. p.14. Los trabajos de Violeau son fundantes del estudio del mayo francés y su relación con la arquitectura. Al respecto ver AVILA GÓMEZ, Andrés. Una mirada a la exposición Mai 68. L'architecture aussi! Y su contexto. *Bitácora Arquitectura*. 2019, núm. 41. p. 96-103. <https://doi.org/10.22201/fa.14058901p.2019.41.70669>

194 VIOLEAU, Jean-Louis. *Les architects et mai 68*. Paris: Éditions recherche, 2005. p. 11.

195 Idem anterior p. 10

196 Las autoras reconocen dos momentos de tensión en los meses de mayo y septiembre de ese año. Estos hechos se producen en consonancia con otros en el país. Al respecto ver GORDILLO, Mónica (comp.) 1969. *A cincuenta años. Repensando el ciclo de protestas*. CABA: CLACSO, 2019 <https://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20191204035716/Repensando-el-ciclo-de-protestas.pdf>

197 LUCIANI, Laura y BORTOLOTTI, Mariana. *Jóvenes y estudiantes...* op. cit. p. 22.

198 Idem anterior. p. 31

199 DE LUCA, Romina y ÁLVAREZ PRIETO, Natalia. “La sanción de la Ley Orgánica de las Universidades en la Argentina bajo la dictadura de Onganía y la intervención de los distintos organismos nacionales e inter-

marco de desarticulación que había producido el cierre de los centros de estudiantes con la intervención universitaria. Como parte del proceso de racionalización administrativa promovido por la dictadura en noviembre de 1968 se creó la Universidad Nacional de Rosario. Como sostiene Rovelli²⁰⁰, este hecho parece estar más en línea con los antecedentes históricos de creación de una universidad en Rosario anteriores a la creación de la Universidad Nacional del Litoral -ver capítulo 01- y a una evidente superposición de estructuras entre las sedes de Rosario y Santa Fe/Paraná con las que contaba la UNL más que a un intento efectivo de concretar el plan de nuevas universidades²⁰¹. Esta idea se corrobora desde los expedientes rescatados para esta investigación ya que, en noviembre de 1967, un año antes de que se haga efectiva a la creación de la UNR, comienza todo un movimiento de las estructuras administrativas, surgiendo nuevas secretarías y proponiéndose nuevas designaciones para cubrir los cargos que allí se demandarían en clave local²⁰².

Al momento de crearse la UNR, las facultades con sede en Rosario concentraban a 14.564 estudiantes de los 18.000 que tenía toda la UNL²⁰³. La UNR nació entonces, intervenida, en una coyuntura marcada por las movilizaciones estudiantiles. Las medidas gubernamentales tendieron en ese momento a desmontar y detener el crecimiento de la matrícula principalmente en los centros urbanos para contrarrestar el activismo estudiantil²⁰⁴. Las discusiones relativas a la creación de nuevas universidades surgen a partir de las propuestas elaboradas por el decano de la Facultad de Farmacia y Bioquímica de la Universidad de Buenos Aires, Alberto Taquini, quien sostuvo la idea de crear nuevas universidades independientes de los centros de educación superior existentes y en relación con distintas regiones del país donde estas promovieran la organización jurídica, social, política, económica y científica de cada lugar con una orientación eminentemente tecnológica²⁰⁵.

nacionales en el diseño de las transformaciones”, *Perfiles Educativos*. 2013, núm. 139, p. 110-126. <https://doi.org/10.22201/iisue.24486167e.2013.139.35715> La Ley Orgánica fue acompañada, unos meses más tarde, por la sanción de la Ley N°17401 de “Represión del comunismo” (Gobierno de la República Argentina, 1967: 1632-1638). Allí se establecía que la calificación de cualquier persona -ya fuera su existencia real o ideal- como “comunista” por parte de la Secretaría de Informaciones de Estado, inhabilitaría para la obtención de la ciudadanía, la ocupación de cargos públicos y el ejercicio de la docencia, entre otras cosas. El objetivo no sólo era identificar sino también reprimir: si esa persona realizaba actividades proselitistas, subversivas, intimidatorias o conformaba “centros de adoctrinamiento” sería encarcelada de 1 a 8 años (Art. 11 y 12). En este trabajo se señalan los documentos “precursores” de la Ley Orgánica que provienen de distintos organismos nacionales e internacionales redactados desde principios de la década como, por ejemplo, la CONADE creada en 1961 durante la presidencia de Frondizi y continuada durante el gobierno de la Revolución Argentina. También Romina de Luca, junto a Myriam Southwell han señalado que la propuesta de la CONADE atravesando todos los niveles educativos fueron retomadas durante la dictadura militar de la década de 1970 y posteriormente en la década de 1990 convirtiéndose en políticas permanentes. Ver SOUTHWELL, Myriam y DE LUCA, Romina. “La descentralización antes de la descentralización: políticas educativas durante el gobierno de Onganía”. *Revista de la Escuela de Ciencias de la Educación*. 2008, núm 3, p. 374-389. <https://doi.org/10.35305/rece.v0i3.190>

200 ROVELLI, Laura. “Del plan a la política de creación de nuevas universidades nacionales en Argentina: la expansión institucional de los años 70 revisitada”. *Temas y debates*. 2009, núm. 17, p. 117 a 137.

201 Idem p. 127

202 Al respecto ver Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°40324, 5 de noviembre de 1967; N°40532, 27 de diciembre de 1967; N°40547, 29 de diciembre de 1967; N°40548, 29 de diciembre de 1967; N°40879, 26 de marzo de 1968.

203 LUCIANI y BORTOLOTTI op. cit. p. 12. Natalia García señala que para 1967 el 73% de las inscripciones se realizaban en Rosario y que en un porcentaje similar los docentes estaban radicados en Rosario. GARCIA, Natalia. *Educación clandestina...* op. cit. p. 57.

204 ROVELLI, op. cit. p.133.

205 La primera presentación de estas ideas se realizó en La Rioja en 1968 en un congreso donde se llamó a

Las ideas divulgadas por Taquini son incluidas como políticas de Estado para la elaboración del Plan Nacional de Desarrollo y Seguridad 1971-1975 elaborado por la CONADE que creó dieciséis universidades en el país con el apoyo de expertos en temas universitarios, quienes viabilizaron las demandas de fundación de instituciones universitarias²⁰⁶ a través de estudios de factibilidad apoyados en el instrumental teórico proveniente de las ciencias sociales. Como sostiene Southwell, esto se realizó restringiendo las posturas desarrollistas a formas tecnócratas donde operaba el control a través de la planificación con diagnósticos altamente estandarizados²⁰⁷.

En este marco de creación de instituciones que se viene describiendo, al tiempo que la UNR producía las modificaciones a su organigrama²⁰⁸, el 6 de junio de 1970, con la autorización del Consejo de Rectores según lo exigía la Ley Orgánica, la ordenanza N°40 convierte a la Escuela de Arquitectura en Facultad. En los considerandos se hace referencia a los pedidos de transformación ya presentados en esta tesis. Junto a esto, también se describe la estructura con la que contaba la Escuela que acreditaba “suficientemente la capacidad académica” para actuar como Facultad independiente²⁰⁹. Los alumnos con los que contaba la Escuela representaban en ese momento el 33% del total de la Facultad. La ordenanza señalaba que

En lo relativo al planeamiento general de la Universidad, la creación de la nueva Facultad contribuirá a reducir la actual dimensión de la Facultad de Ciencias, Ingeniería y Arquitectura que cada año aumenta el número de alumnos y cuyo crecimiento futuro será aún más acelerado si se tienen en cuenta los requerimientos del desarrollo tecnológico del país [...] la creación que se solicita, al igual que en el caso de la Facultad de Ciencias Bioquímicas, recientemente creada, permitirá establecer una relación más equilibrada entre las distintas unidades que componen la Universidad y mejorar el funcionamiento y la conducción de la Escuela de Arquitectura [...]²¹⁰

Según se ha mostrado en esta tesis, si bien el número de ingresantes aumentó²¹¹,

discutir la “modernización de las instituciones políticas en la Argentina” allí su trabajo se tituló ““El Estado, la educación y el desarrollo científico y técnico”. Dada la buena recepción de su trabajo en 1971 publicó “Nuevas universidades para un nuevo país” profundizando lo trabajado en 1968. Ver MENDONCA, Mariana. “La creación de nuevas universidades nacionales en la década de los años setenta. Continuidades y rupturas del plan Taquini en el marco de la coyuntura política nacional (1966-1973)”. *Perfiles Educativos*. 2015, núm. 150, 2015 https://perfileseducativos.unam.mx/issue_pe/index.php/perfiles/article/view/53172/47302

206 Las mismas habían sido viabilizadas por el propio Taquini a partir de su propuesta de creación de universidades. La primera de ellas fue la Universidad de Río Cuarto. MENDONCA, Mariana. “La creación de nuevas universidades...” op. cit.

207 SOUTHWELL, Myriam y DE LUCA, Romina. “La descentralización antes de la descentralización...” op. cit. p. 383.

208 Al respecto ver Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°41969, 27 de febrero de 1969; N°42363, 30 de mayo de 1969; N°43125, 25 de febrero de 1970.

209 Se destaca la existencia del Director, el Secretario Técnico, poseer “un sistema de enseñanza completamente independiente, con su propio curso de ingreso y su propio departamento de graduados”. Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N° 43616, 10 de junio de 1970. El curso preuniversitario estaba a cargo de Carlos Serra, para ver el plan de trabajo propuesto en 1971 ver Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°44094 2 de diciembre de 1970.

210 Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°43616, 10 de junio de 1970. p. 2.

211 En 1967 los ingresantes fueron 120, ese número creció a 220 en 1968, a 280 en 1969 y a 350 en 1970. Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°43129, 2 de marzo de 1970.

el número de graduados en la carrera se había mantenido con cierta constancia en la década. Las proyecciones de crecimiento a las que se hace referencia son más bien “ideales” a partir de lo que se había registrado en los informes de expertos sobre el desarrollo de la Universidad y en relación con esta idea de asegurar el control de la avanzada comunista²¹² en estas instituciones. Había una preocupación por los ingresos, pero no relativa al desgranamiento que se producía a lo largo del cursado. La dirección de la Escuela se mostraba entonces preocupada por la relación docente-alumno. Si bien la Nueva Ley Orgánica había intentado ajustar racionalmente la realidad universitaria y la realización de concursos docentes, para el caso de la Escuela el director reclamaba en 1970 seis cargos de profesores titulares, seis cargos de auxiliares y seis cargos para los talleres de Arquitectura²¹³.

Materia	Cantidad alumnos	Cantidad docentes
Arquitectura I – Taller A	107	6
Arquitectura I – Taller B	172	3
Taller N°1	148	5
Taller N°2	62	6
Taller N°3	75	5
Taller N°4	25	4
Taller N°5	88	4
Taller N°6	74	4
Sistemas de Representación	260	5
Visión I	260	6
Integración Cultural	175	5
Historia de la Arquitectura I	120	5
Construcción I	130	7

Estudio relación docente-alumno hacia 1970. Elaboración propia. Fuente: Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°42148, 2 de abril de 1969.

Paralelamente, el Plan de obras 1970-1972 presentado por la Universidad muestra que la Escuela de Arquitectura propuso una serie de reformas con la intención de seguir funcionando en el edificio de la Facultad ubicado en calle Pellegrini²¹⁴. Sin embargo, al cambiar su institucionalidad el rector de la Universidad resuelve crear una comisión para estudiar su traslado a un nuevo local²¹⁵. Si bien la ordenanza 40 institucionaliza la creación de la Facultad no es hasta el 16 de noviem-

212 Si para la Revolución Libertadora el enemigo estaba representado en el peronismo para los tiempos de la Revolución Argentina se sumaba el comunismo. ALTAMIRANO, Carlos. Bajo el signo de las masas. Buenos Aires: Emecé. p. 99-117.

213 Para Bella la situación más crítica se daba en el Taller de 1° año en que cada docente debía enfrentarse a 50 alumnos y en el caso de Visión II en que cada docente debía trabajar con 75 alumnos. Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°43129, 2 de marzo de 1970.

214 Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°42244, 28 de abril de 1969.

215 La comisión se integraba, por representantes de la Escuela (Jorge Rosado, Horacio Panvini y Eduardo Castañeira), de la Facultad de Ciencias (Cont. Héctor Della Siega, Ing. Jun Fontana), Secretaría de Economía y Finanzas (Cont. José Cervio), asesoría de Planeamiento (Cont. Martín Rallo Bordas). Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N° 43616, op. cit, Ante la necesidad de locales en la Ciudad Universitaria ya en funcionamiento en marzo de 1971 el director general de Construcciones Universitarias, Santiago Racca, informa al decano de la facultad de Ciencias que todo el material perteneciente al CUR es trasladado a Rectorado dejando liberados los locales que ocupaban. Pide que se disponga el traslado de los bienes muebles y de las “maquetas” grandes que por razones de espacio no se pudieron traer”. Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°44274, 23 de marzo de 1971.

bre de 1971²¹⁶ cuando el rector de UNR designa a Flavio Bella como su Delegado Organizador cuando la misma entró en vigencia²¹⁷. Como ya hemos señalado, un mes antes el Rector había homologado el plan de estudios presentado por la asamblea docente-estudiantil que acompañará la nueva etapa institucional a partir de este momento radicalizando posturas disciplinares²¹⁸ en el marco del “gran acuerdo nacional” convocado por el general Lanusse.

216 Universidad Nacional de Rosario. Resolución C.S. N°201/71.

217 El punto 5° de la ordenanza decía: “...entrará en vigencia a partir del momento en que asuma su cargo el primer Decano de la nueva Facultad”. A partir de la designación, en el Expediente 45153 del 12 de abril de 1972 la Resolución C.S. 53/72 transfiere el personal no docente desde la Facultad de Ciencias e Ingeniería a la Facultad de Arquitectura; en el Expediente 45064 del 06 de marzo de 1972 se traspasa el material correspondiente a la Sección Alumnado; en el Expediente 44240 del 15 de febrero 1971 se listan las obras necesarias para que la Escuela de Arquitectura ocupe el local de calle Berutti 2109.

218 Para poder establecer una comparativa con lo que sucedía en Europa ver FRANCO SANTA CRUZ, David. “Lecciones aprendidas en mayo del 68. La fugaz repolitización de la arquitectura moderna europea”. *BAC Boletín Académico. Revista De investigación Y Arquitectura contemporánea*. 2018, núm. 8. p. 45-60. <https://doi.org/10.17979/bac.2018.8.0.3148>

06

Reflexiones finales. Sobre la construcción de historias institucionales

Esta investigación se propuso corroborar que el plan de estudios aprobado en la Escuela de Arquitectura y Planeamiento de Rosario en 1957 reconvirtió el rol del arquitecto en la ciudad y reposicionó a su escuela en los debates disciplinares en Argentina. Con ello, esta se convirtió en un actante privilegiado a partir del cual fue posible desentramar los debates y la producción de conocimiento relacionada a ella. La oportunidad de cambio que supuso la “Revolución Libertadora” transformó a la Escuela en una institución núcleo a partir de la cual fue posible rastrear los vínculos construidos y los métodos compartidos con otros actantes del campo disciplinar que la posicionaron como mediador, en los términos de Bruno Latour. Mas allá de las innumerables recomendaciones realizadas en los congresos que reunían a los arquitectos, la tesis muestra cómo el paso de Escuela a Facultad, considerando el proceso de institucionalización a largo plazo, fue una decisión definitivamente política.

Así como Martin Kohan apela a Nápoles -una ciudad por fuera de París, Berlín y Moscú, las tres capitales sobre las que Walter Benjamin escribió- para explicar que el autor no ha construido un único modo de pensar las ciudades y que la tendencia a unificar ese pensamiento implica una simplificación de la propuesta benjaminiana, en esta tesis se apeló al estudio de un caso por fuera de la centralidad abordada historiográficamente. Esto contribuye a pensar en la complejidad que deberían suponer los abordajes relacionados con las historias institucionales, específicamente para nuestro caso de estudio, el de la historia universitaria. Nápoles le permite a Kohan presentarla como el “contrapeso necesario”¹ a la centralidad que ocupa París en el mapa que despliega Benjamin. De manera similar, en esta tesis Rosario se presenta como una alternativa para poner a prueba el método de investigación del CIAM a principios de la década de 1940 y, algo más de una década después, para modificar la formación y, vínculo con la Universidad mediante, intervenir en una “ciudad” aplicando esas mismas ideas.

Kohan sostiene que Benjamin en tanto “artífice de la pedagogía urbana” define un tipo de mirada. En él la miopía se convierte en un procedimiento crítico en donde tanto el detalle como la vista panorámica son herramientas para enseñar a mirar y leer². En esta investigación, la apelación a los pliegues conceptuales presentes en Carlo Ginzburg y el paradigma indiciario, desde la Historia, como a la miopía de la hormiga a la que llama Bruno Latour desde la Sociología han marcado la mirada, permitiendo poner a la vista otros actantes humanos y no humanos, como invoca Latour, para comprender sus capacidades de agencia institucional en la formación de los arquitectos.

La puesta en archivo³

1 KOHAN, Martín. *Zona Urbana. Ensayo de lectura sobre Walter Benjamin*. Trotta: Madrid, 2007. p. 128.

2 Idem anterior p. 39.

3 Así como en el capítulo 03 se intentó una estructura narrativa diferente para poder lograr una descripción densa de los datos relevados, aquí se propone una estructura similar para introducir reflexiones que podrían abrir nuevos caminos a las historias institucionales. La idea de puesta en archivo es tomada de PRATS, Llorenç. “Concepto y gestión del patrimonio local”. *Cuadernos de Antropología Social*. 2005, núm. 21, p. 17-35. El autor trabaja allí sobre los procesos de institucionalización del patrimonio local.



Ficheros de la Facultad de Ciencias Exactas, Ingeniería y Agrimensura.

El trabajo de rescate archivístico ha sido fundamental en esta investigación. Las voces del archivo son las que hablan en un argumento que es propio⁴ del desarrollo propuesto para verificar la hipótesis planteada. Tal como sostiene Caimari, esto supone una selección y también una renuncia al pasar a la escritura⁵. Del total de 1139 expedientes consultados mencionados en la introducción se han incluido 220 para dar cuenta de los argumentos que esta tesis defiende. Son la voz principal de la Escuela de Rosario en nuestro registro y por ello se ha optado por presentar su contenido textualmente en muchos pasajes de los cinco capítulos que conforman este trabajo. Inmersos en lo que se conoce como el *giro archivístico* esta tesis ha trabajado con archivos catalogados y otros no catalogados. Los primeros ubicados en Boston y en Buenos Aires. Los segundos, pertenecientes a archivos personales locales en muchos casos. También los expedientes de la Escuela se encuentran en este grupo. Se conservan como registros administrativos de un periodo en el que, paradójicamente, se entrelazan las historias institucionales de dos universidades, la UNL y la UNR. Recientemente el Museo Histórico “Marta Samatan” de la UNL ha puesto a disposición documentos institucionales que constituyen un acervo documental, en formato digital, en el que pueden consultarse resoluciones, boletines, memorias, actas, afiches, fotografías, publicaciones de la década de 1920 hasta nuestros días. De esos materiales, que permitieron cubrir algunos vacíos documentales en el capítulo 01, también se ha nutrido esta tesis. Al trabajar a partir de estas fuentes primarias esta investigación deja en evidencia el trabajo que es necesario realizar, desde la Universidad con estos materiales que configuran su historia y, con ella, la de los profesionales que contribuye a formar. La riqueza que surge del material desplegado aquí visibiliza una de las problemáticas que se plantean en relación con los archivos: deberían ser “un proyecto *de estado*”⁶.

En esta investigación si bien hay una voz principal que se rescata desde el archivo, fue necesario complejizarla incorporando otras voces en función de construir una historia institucional que trascienda el anecdotario y construya una mirada crítica buscando una nueva forma de convocar la historia institucional tal como han sugerido Adrián Gorelik y Fernanda

4 CAIMARI, Lila. *La vida en el archivo. Goces, tedios y desvíos en el oficio de la historia*. Buenos Aires: Siglo XXI. 2006. p. 10.

5 Idem anterior. p. 11.

6 CAIMARI, Lila. “El momento archivos”. *Población y sociedad*, Vol. 27, Núm. 2. p. 231. <file:///C:/Users/Usuario/Downloads/Dialnet-ElMomentoArchivos-7687570.pdf> Así en original.

Areas Peixoto⁷. En este sentido, si bien se ha apelado “a los expedientes”, en general, a partir de la lectura de la tesis es posible advertir que ese registro es en sí mismo también diverso. Desde allí se ha dado voz a informes oficiales, cartas personales de docentes, posicionamientos estudiantiles, leyes, registros de clases, programas, estadísticas, etc. Horacio Tarcus⁸ ha señalado el valor de la red epistolar como red intelectual y por ende también de poder dado que a través de ella era posible, por ejemplo, reclutar colaboradores para las revistas o autores para los proyectos editoriales en ese intercambio. A través de las cartas, a los investigadores que han trabajado con este corpus, les fue posible identificar también jerarquías y con ellas posiciones dentro del campo intelectual. En esta tesis, un trabajo similar es realizado a partir de esta diversidad de registros administrativos relacionados con el transcurrir de la vida institucional. Desde los expedientes se ha evidenciado la posibilidad de identificar las redes que confluyeron en la Escuela y cómo a partir de ellas eran puestos en valor los temas y problemas disciplinares traducidos al espacio de enseñanza. Con ellos también se ha podido reconstruir cómo se fueron produciendo los cambios en los equipos docentes marcando las relaciones de poder hacia el interior del claustro.

El acceso a los archivos personales ha permitido complementar y también complejizar la lectura de los expedientes. Así, el archivo de Jorge Ferrari Hardoy permitió rastrear las motivaciones del arquitecto para emprender la tarea a la que se lo convocaba desde Rosario. Los materiales del archivo personal de Julio Vanzo mostraron la permeabilidad de la adaptación de prácticas y saberes pictóricos para la formación de los arquitectos. Paralelamente, el archivo personal de Eduardo Sacriste, combinado con su legajo personal conservado en la Universidad Nacional de Tucumán nos aproximó a la definición del rol de los “profesores itinerantes”.

Esta investigación deja en evidencia líneas temáticas que es posible seguir profundizando para seguir construyendo conocimiento en torno a cómo se formaron los arquitectos en Argentina a partir de la caracterización de redes institucionales en una dimensión geoestratégica que trascienda las barreras

7 GORELIK, Adrián y AREAS PEIXOTO, Fernanda (comp.). *Ciudades sudamericanas como arenas culturales*. Buenos Aires: Siglo XXI. 2016. p. 19.

8 TARCUS, Horacio. “Archivos personales, redes y correspondencia”. En: Actas III Jornadas de reflexión / II Congreso internacional. Archivos personales en transición: de lo privado a lo público, de lo analógico a lo digital (Buenos Aires, 15 al 17 de abril de 2019). Buenos Aires: CEDInCI, IIAC-UNTREF, UDELAR. 2019. p.45-59. <http://jornadasarchivos.cedinci.org/actas/>

construidas historiográficamente.

Rastrear asociaciones

Estudiar a partir de las fuentes primarias la red en la que estaban insertos los actantes ha permitido identificar distintos posicionamientos y roles para la tarea docente y de investigación en el tiempo que transcurre esta investigación.

Se ha confirmado que, también para el caso de los planes de estudio es posible construir una genealogía que los ponga en relación para poder comprender cómo se hacen evidentes las continuidades y los cambios. Si bien, como se ha sostenido, la “Revolución Libertadora” se presentó como una oportunidad para romper lazos con el método de enseñanza *Beaux Arts*, tanto desde la letra del plan de estudios como desde el modo de pensar la formación para los arquitectos, quedaron algunos vestigios provenientes de la formación recibida por quienes tomarán los cargos de profesores titulares que irán distorsionándose y modificando su significado en el tiempo.

En su tesis doctoral Aníbal Moliné planteaba, de manera general, pero comprobado desde los casos de estudio de la Facultad de Arquitectura, Planeamiento y Diseño de Rosario, que en las cátedras de proyecto la fundamentación de la tareas que allí se realizan suelen hacerse asociadas a los vaivenes e “impactos de la difusión “mediática” de las producciones arquitectónicas exitosas” antes que por la construcción de un riguroso pensamiento crítico”⁹ lo que conspira con la eficacia de los resultados de la actividad pedagógica. Debajo de esa hipótesis parecería subyacer cierta melancolía por una teoría perdida¹⁰. En Rosario la eliminación de Teoría de la Arquitectura del plan de estudios en 1957 dio un lugar “itinerante” a estos contenidos en los talleres de arquitectura tal como se ha comprobado en las descripciones detalladas de los programas de esa materia. En parte, esos contenidos fueron tomados también por Historia de la Arquitectura, en coincidencia con las posturas disciplinares que circulaban en el campo y que en Argentina ingresan de la mano de los docentes italianos que enseñaron en el Instituto de Arquitectura y Urbanismo primero y luego a partir de la red

9 MOLINE, Aníbal. *Proyecto urbano y proyecto arquitectónico*. Buenos Aires: Nobuko. 2006.p. 42.

10 Moliné fue uno de los estudiantes que se formó con un pie en el plan común y otro en el plan de 1957, se recibió en 1960 y fue designado profesor titular de un taller de arquitectura hacia el final del periodo de trabajo de esta tesis. Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°21149, 16 de noviembre de 1967.

que, partiendo de ellos y de la propuesta de Francisco Bullrich, se abre con la creación del IIDEHA para formar a los docentes.

A lo largo de la tesis quedan en evidencia los cambios operados en los ejercicios proyectuales que se presentaban a los estudiantes. Por un lado, en las temáticas pero también en las escalas y complejidades de usos de los programas. Si en la década de 1930 los ejercicios se enfocaban, en líneas generales, en programas institucionales, partir de la década de 1950 la vivienda en todas sus variantes será objeto de estudio proyectual. Ya no serán hoteles para las sierras cordobesas o edificios gubernamentales ideales en tanto portadores de un carácter a recuperar sino programas situados los que se propongan en los talleres de arquitectura. Los protagonistas son los barrios y las situaciones urbanas aún por resolver en la ciudad. También están presentes las ciudades de lo que hoy conforma el área metropolitana de Rosario y que por entonces era conocida como su “área de influencia”. La aparición de la vivienda de *weekend* en la isla o en las áreas suburbanas de la ciudad persigue proponer soluciones en clave local a programas ampliamente difundidos en las revistas disciplinares. También se da lugar, desde la formación, al cambio de motivaciones en la clase media que se estaba dando en Argentina. Desde fines de la década de 1930 la aparición de la vivienda de *weekend* y del *country club* como escapadas hacia el campo junto a la difusión de los recientemente creados parques nacionales y la ampliación del uso del automóvil -y con el de las rutas- que ofrece mayor libertad de movimiento ampliaron y modificaron los programas para los que los arquitectos podían brindar soluciones formales¹¹.

En tanto docentes de teoría de la arquitectura y del taller de arquitectura las posturas sostenidas por Ermete De Lorenzi y José Micheletti en la década de 1930 y principios de 1940 se asentaban en dos formas diferentes de entender la Arquitectura. Como se ha señalado, mientras De Lorenzi se apoyaba en los aportes de la teoría para pensar la arquitectura, Micheletti sin dejarla a esta de lado sostenía la importancia de los conocimientos en construcción para la formación. El abandono del lugar de la teoría y la preeminencia adoptada por lo constructivo a partir del plan de 1957 son evidencia del paso de una idea de arquitectura a otra. Esto se observa también en la publicación

11 CAIMARI, Lila. “Población y sociedad, 1930-1970”. En: CATTARUZZA, A. (coord.) p. 27. *Argentina. Mirando hacia dentro*. Madrid, Mapfre/Taurus, 2012. Col. América Latina, Historia Contemporánea, Tomo 4_ 1930/1960, dir. Jorge Gelman). p. 218.

de determinadas traducciones de textos. Por ejemplo, la del libro *Arte y Técnica* de Lewis Mumford que en Argentina se publica en 1957 en coincidencia con los cambios que venimos señalando¹². Que los mismos docentes que tenían a su cargo los talleres de arquitectura se ocupen ahora de los dictados de construcción da cuenta de ese cambio que se impulsó a la par de otro, vinculado a construir un método intuitivo a partir del cual pensar las estructuras en la formación de los arquitectos, contribuyendo a enmarcar su especificidad por sobre la de los ingenieros.

Así, en el primer capítulo se enmarcó la creación de la Escuela de Arquitectura de Rosario y su devenir previo a la “Revolución Libertadora”. Esto permitió identificar las ideas presentes en el campo arquitectónico y a sus agentes focalizando en la política universitaria del peronismo y su relación con la técnica. El intento frustrado de crear una institución universitaria en la ciudad a principios de la década de 1910 da cuenta de la pujanza de una ciudad que, por no ser capital de provincia sino una ciudad portuaria/productiva, debió idear estrategias que insuñaron otros tiempos para lograr trascendencias institucionales que la ubicaran en el mapa cultural. La creación de la UNL, casi al cierre de la década, da lugar a que solo cinco años después se institucionalice la carrera de Arquitectura en la ciudad. En esa sede de la UNL funcionaba la Facultad de Ciencias Exactas, Físico-químicas y Naturales aplicadas a la Industria, lo que garantizaba el marco institucional para su creación. Rosario se ponía entonces a la par de Buenos Aires y Córdoba para formar arquitectos con títulos nacionales. Menos de una década después cuenta con la primera cátedra de Urbanismo de Argentina. En este contexto, las pujas por la definición de los planes de estudio ya se hacen notar, definiendo perfiles y acentos diferentes diagramados por los profesionales a cargo de las materias de la carrera. Este es un momento en el que la Teoría de la Arquitectura reina como gran colaboradora del modelo francés de formación. La norma y el manual son grandes aliados para la enseñanza en la formalidad de los enunciados programáticos. En el capítulo se muestra cómo, tras la intervención peronista en la Universidad, la figura del técnico y de la técnica irrumpen por sobre la del arquitecto-artista. A pesar de ello, en la práctica la renovación a nivel de la formación será parcial, dado que se limitó la participación de jóvenes en la docencia como estrategia para garantizar la apoliticidad que buscaba el gobierno de Perón dentro de la Universidad. También al querer controlar el rumbo que la técnica debía adoptar en pos del desarrollo nacional que se pretendía. Un corolario de este accionar es el plan común para la formación universitaria que el gobierno peronista buscó imponer a principios de la década de 1950. Aquí puede verse cómo aquellas escuelas que habían sido institucionalizadas como facultades por el mismo gobierno, lideran el proceso de acordar el plan de estudios co-

12 El libro fue publicado originalmente en 1952. En Argentina integro la colección “Arte y Estética” que dirigieron Alfredo Hlito y Francisco Bullrich para la editorial Nueva Visión.

mún y sus contenidos. Como hemos corroborado, esto no garantizó su aplicación a nivel nacional. Los jóvenes buscaban en ese momento un nuevo rumbo para la formación alentados por los congresos y las publicaciones que trascendían fronteras y bibliotecas.

Llegados a este punto, el segundo capítulo, si bien se focalizó en la oportunidad que brindó el derrocamiento de Perón con la “Revolución Libertadora” para la Escuela, rastrea las asociaciones que hicieron factibles los cambios en la formación del arquitecto iniciado el proceso de “desperonización”. En tanto es Jorge Ferrari Hardoy quien lideró todo el proceso de cambio, el capítulo inicia identificando temas y problemas ya presentes en las discusiones/teorizaciones/investigaciones que Ferrari Hardoy venía sosteniendo como miembro del grupo Austral. Allí ya aparece Rosario como un caso factible de estudio donde aplicar el método de investigación del CIAM como hemos señalado. También se muestra cómo la obra de este arquitecto formaba parte de las publicaciones que circulaban en el campo, aquí y allá y que los jóvenes consumían como alternativa a los manuales.

En este capítulo se evidencia cómo, a diferencia del capítulo anterior, son los jóvenes quienes impulsan las decisiones de las autoridades que nuevamente intervenían la Universidad para lograr vehiculizar los cambios que buscaban para la Escuela y en general para la formación en Arquitectura. Es la cesantía de gran parte del equipo docente la que habilita aquí la conformación de un grupo de trabajo ideal para ese momento conformado por docentes que habían participado del Instituto de Arquitectura y Urbanismo en Tucumán y por jóvenes recién recibidos con ansias de efectivizar la renovación de la enseñanza. En este marco, se expone cómo la tarea encomendada a Jorge Ferrari Hardoy no se limitó a reformar la Escuela sino también a crear un instituto de investigación y desde allí liderar la reestructuración de todas las facultades y escuelas con asiento en Rosario, proponiendo la departamentalización para la construcción de una Ciudad Universitaria. Junto a este clima de cambios Rosario será la sede elegida para realizar las Segundas Jornadas de arquitectos en las que se propondrá la reestructuración de las sociedades de arquitectos intentando romper con el poder de la Sociedad Central de arquitectos de Buenos Aires. Se vincula esto a los intentos de descentralizar también los poderes alojados en clave univesitaria.

El capítulo tres de esta tesis abordó las particularidades del caso Rosario apelando para ello a la comparación entre planes de estudio presentes en el campo arquitectónico argentino. Por un lado, el plan de estudio del Instituto de Arquitectura y Urbanismo de Tucumán que fue una referencia en la formación de los arquitectos hasta su desintegración en 1952. Por otro, un plan que no se aprueba, formulado por Alberto Le Pera en los momentos previos a la “Revolución Libertadora” que contiene el germen de las ideas de la materia Visión que será implementada en el plan de estudios de Rosario.

En la experiencia tucumana el proyecto para la ciudad universitaria y el desarrollo de planes urbanos fueron motores para la formación de los arquitectos en

esa sede sentando las bases de una formación situada. Su excepcionalidad fue la de un laboratorio. Las ideas presentadas por Le Pera en su proyecto guía no son ajenas a esta experiencia dado que había formado parte del equipo docente del IAU. Su propuesta es un intento por subsanar las imposiciones del plan común y de acercamiento a las ideas de Gropius que tanto espacio habían ocupado en las publicaciones locales, principalmente difundidas por los estudiantes. Aparece aquí, formulado desde la formación de grado, la figura del “experto” y el trabajo en oficinas técnicas con el objetivo de vincular al estudiante con la realidad de la profesión. El texto de Le Pera insiste con la necesidad de que todas las escuelas sean institucionalizadas como facultades dado el valor de la formación en arquitectura para la sociedad y propone agregar “Planeamiento” a los nombres de las carreras dado que en su plan era el grado máximo por alcanzar.

Como se ha demostrado, por los vínculos existentes y construidos ante la oportunidad que presentó la “Revolución Argentina”, la Escuela de Rosario capitaliza estas experiencias e ideas que venían modificando el hacer profesional para plasmarlas en un plan de estudio. Sin embargo, aún con un equipo docente “ideal” para ese momento, la disímil formación de los docentes que tomaran los cargos deja entrever que en relación con los contenidos existen conceptos que permean y se adaptan entre un modelo de formación y otro.

Este plan de estudios sentó las bases de una nueva tradición en la Escuela. Con ella, Teoría de la Arquitectura no volverá a ser una materia de la currícula, su lugar, como hemos presentado, ira tomando formas itinerantes.

El capítulo cuatro presentó las relaciones entre los institutos de investigación y las publicaciones de la Escuela en tanto son los estudiantes formados con el plan de estudios aprobado en 1957 quienes comienzan a reposicionarse en el cuadro docente y se transforman en los nuevos mediadores del proceso de formación ya en la década de 1960. En esta clave, la creación del Instituto de Arquitectura y Planeamiento y su dependencia directa del Consejo Superior son la base para llevar adelante el proyecto de construir una Ciudad Universitaria en Rosario. La primera publicación del IAYP, el *Plan del Necesidades del CUR* da cuenta de las vinculaciones entre el plan de estudio de la Escuela y la propuesta departamental que estructuraba la organización universitaria toda. Mas allá de estas ideas que buscaban coherencia en un entramado institucional, se señala que la propuesta que llevaba adelante Jorge Ferrari Hardoy para la Ciudad Universitaria no fue bien recibida por la sociedad. Implicaba abandonar la cuadrícula y refuncionalizar edificios representativos ubicados en el centro de la ciudad, aunque, probablemente, lo más controversial fuera el desalojo de las familias que ocupaban el predio elegido para asentar el nuevo programa. Se evidencia que Rosario contaba con la escala adecuada para hacer realidad un proyecto estudiado por el Grupo Austral y que había quedado inconcluso en Tucumán. Además, era un proyecto que permitía pensar en la ciudad como problema urbano pero también arquitectónico, abarcando todas las posibles escalas de intervención del arquitecto.

Junto al proyecto para el CUR, el IAYP llevó adelante por lo menos tres trabajos de asistencia técnica en este momento en las localidades de San Nicolas, Cañada de Gómez y Paraná que dan cuenta de la alineación con los intereses de influencia regional a partir de los cuales había sido creada la UNL. Por su parte, el IDI planteó esa misma relación desde su momento fundacional con la industria de Rosario y su área de influencia. La difusión de los alcances del diseño fue clave para este instituto con el objetivo de educar no solo a los industriales sino a la sociedad en el valor del diseño para los objetos de uso cotidiano. La investigación interdisciplinaria y la formación de posgrado serán indispensables para su desarrollo dada la incipiente experiencia en este campo que existía en el país.

Paralelamente, el capítulo vuelve sobre la importancia de la vinculación del EEV con el Estado para pensar en soluciones posibles al problema de la vivienda. Se muestra que, al igual que el IAYP establecieron contacto con gobiernos locales para vincularse y estudiar sus realidades y necesidades. En este sentido, el prototipo de vivienda diseñado a pedido de la Secretaria de Obra Pública es un aporte concreto al medio, un ejercicio concreto de experimentación tecnológica. La erradicación de villas de emergencia era una tarea abordada a nivel latinoamericano con el aporte de soluciones locales para la que la Escuela realiza el suyo. Como se ha mostrado, el prototipo fue utilizado en planes de vivienda a nivel provincial.

Como se evidencia, estos tres institutos lograron desvincular el trabajo de investigación del trabajo docente y establecer los límites de cada uno. En todos los casos logrando becas de especialización en el extranjero que redundaron en el trabajo dentro de los mismos. Estas abren camino hacia la especialización en la formación de los arquitectos ampliando las posibilidades de inserción laboral y profesional. El Departamento de Historia de la Arquitectura, sin embargo, a diferencia de estos, surge como aporte para la formación docente en este campo. Si bien aquí hemos presentado el tema a través de este ejemplo, el equilibrio de la formación docente versus el de la pura experiencia profesional en el aula empieza a formar parte de las reflexiones y tensiones que se harán presentes en torno a la formación de los arquitectos.

Se señala complementariamente que, junto al desarrollo de la investigación, la difusión de la producción de conocimiento comienza a ocupar lugar en el medio. Las revistas habían sido el canal de difusión de las nuevas ideas arquitectónicas cuando aún no había lugar para ellas en las escuelas de arquitectura. Por ello tal vez es el medio que elige la Escuela para difundir su producción. Esta tesis ha señalado que los números publicados de *A&P* cumplieron con ese propósito. Allí pueden encontrarse los trabajos de investigación de los institutos, las actividades de vinculación con el medio que realizaban y las redes de las que los docentes formaban parte. Buena parte de las obras de arquitecturas publicadas formaban parte de los ejemplos que, a modo de teoría arquitectónica, se mostraba a los estudiantes en el aula.

Que *A&P* haya sido una revista publicada desde la Escuela en este marco que ve-

nimos destacando no es una anécdota. Fue parte de su construcción institucional. Durante la década de 1930 los trabajos de los estudiantes se habían publicado en la revista del Centro de Estudiantes de la Facultad en la que confluían todas las escuelas que la conformaban. A partir de los cambios operados en la década de 1950 es posible pensar que la Escuela, independizada administrativamente de la Facultad, podía sostener una publicación. Y también competir en el mercado editorial. La Facultad de Arquitectura de Buenos Aires lo había intentado con *Canon* de la que solo se publicaron dos números. *Summa*, por su parte, logró estabilizar la publicación de sus números con la salida del número 8 mientras que para *A&P* ese fue el último número publicado. Esto da cuenta de los tiempos involucrados en las empresas editoriales. Junto a esto se ha señalado también los tiempos comprometidos en la impresión de traducciones y trabajos docentes utilizados como materiales de clase en ese momento. Desde esta investigación se ha puesto en relación su contenido con la producción intelectual de los institutos de investigación y el departamento de Historia de la Escuela considerando que la misma dialoga con otras producciones nacionales. Si bien se ha mostrado su relación con las redes y temas que se trabajaban en la Escuela, da cuenta de un potencial tema de investigación vinculado a la producción escrita a partir de las revistas de Arquitectura en Argentina que ha sido realizado parcialmente.

En el capítulo cinco, al igual que en el primero, se muestran las continuidades y diferencias con relación a ideas/conceptos/personajes/instituciones entre la “Revolución Libertadora” y la “Revolución Argentina” en clave arquitectónica. La creación de OVEA abre una nueva perspectiva a los viajes de fin de curso del arquitecto. Esta “otra” instancia formativa era gestionada ahora por el propio trabajo de los estudiantes a los que no le será ajena la realidad económica del país. A unas condiciones ideales de institucionalización se le sucederán las reales de implementación que harán que varíen los tiempos de permanencia, el número de estudiantes por grupo e incluso el año del viaje. Si bien la propuesta intenta alcanzar a un mayor número de estudiantes, los datos recogidos durante la investigación dan cuenta que en los años de mayor concurrencia se llegó al 50% de egresados. Interesa señalar que, como sucederá hacia el final del capítulo, aquí ya las decisiones se tomaban en asamblea y por mayoría.

Ciertos temas presentes en los espacios de puesta en común relativos a los problemas a resolver por el arquitecto y a la enseñanza pierden centralidad. No porque hubieran sido resueltos sino porque se presentaban con mayor complejidad en algunos casos y su tratamiento se dificultaba en estos espacios. La masividad se instala como problema y los arquitectos debían posicionarse ante él en un momento en el que los interlocutores para esta realidad no eran ya solo los gobiernos locales sino los organismos internacionales que estaban dispuestos a financiar las investigaciones. Esto conllevó un cambio de perfil profesional dado que se ampliaban las escalas de intervención del arquitecto y con ellos se reconfiguraba su aporte a los problemas a resolver en un cuadro que se presentaba más viable para el trabajo interdisciplinario en pos de afrontar la complejidad de las diver-

sas realidades presentes en el medio. Aparece aquí, desde la Escuela la idea de un arquitecto competente ante la del arquitecto completo o integral por el que abogaba Gropius. Con ella se refuerza la idea de su necesaria formación técnica y se insiste con que esta no debía ser complementaria a la formación proyectual.

A pesar de las discusiones y reflexiones teóricas referidas a cuál debía ser el rol a ocupar por el arquitecto, la realidad en la ciudad de Rosario dictaba que muchas de las obras construidas estaban en manos de maestros mayores de obra o “idóneos” mientras los arquitectos construían los edificios en propiedad horizontal ayudados por la legislación impositiva vigente. Aparece así, de acuerdo con un clima de época, la idea de pensar en procesos antes que en un resultado final. ¿Que implicaba esto para la Arquitectura? dejar de lado las propuestas que consideraban como punto de partida la idea de demoler áreas urbanas completas por aquellas que promovían la regeneración de los tejidos urbanos aprovechando las instalaciones existentes, si fuera posible, y poniendo en valor las relaciones existentes en ellos. Es decir, la idea que había intentado implementar Jorge Ferrari Hardoy para los edificios de la Universidad en el centro de la ciudad se cuestiona a nivel disciplinar. Esta tesis señala dos posturas diferentes ante esta idea de pensar la arquitectura como proceso. Por un lado, la incorporación de Mario Corea como asesor de la Escuela y con él la de la teoría de sistemas en tanto construcción teórica reciente del campo que pronto llega a la Escuela y que permite abordar nuevas escalas de intervención en los ejercicios proyectuales. Por otro, la realización de un concurso local en el que confluyen ideas que permean en el campo y toman otras formas.

Oscar Terán señaló que la “noche de los bastones largos”¹³ fue la verificación cabal de que los caminos institucionales de la cultura se habían cerrado y que con ello la figura del intelectual debía modificarse¹⁴. También la cultura crítica argentina se articulará en un espacio con nuevos actores que para Terán van a reemplazar el fragor de la palabra por el fragor de la fuerza. Parte de esta mirada sobre lo que acontecía en medio de la “Revolución Argentina” podría explicar también la postura de los arquitectos de reforzar el valor de la técnica en la enseñanza de la arquitectura en pos de su formación cultural. Sin embargo, el caso de Vigil da cuenta de una resistencia desde ese frente en ese mismo momento. Así como la Escuela de Rosario fue el espacio en el que Jorge Ferrari Hardoy y el equipo de trabajo que conformó lograron construir institucionalidad a partir de la puesta en práctica de la reforma de la enseñanza arquitectónica, la Biblioteca Vigil se convertirá en un refugio para los docentes que son desplazados o renuncian a sus cargos con la irrupción de la “Revolución Argentina”. Era una resistencia crítica que se daba desde un lugar “otro”, donde los espacios de formación adquirieron una

13 Así fue llamado el desalojo de cinco facultades de la Universidad de Buenos Aires (UBA) el 29 de julio de 1966 en el marco de las repercusiones acaecida la “Revolución Argentina”. En 2016, la UBA organizó unas jornadas para conmemorar los 50 años del acontecimiento. La diversidad de trabajos que se derivan de estas jornadas pueden verse en <http://www.uba.ar/50nbl>

14 TERÁN, Oscar. *Rasgos de la cultura intelectual argentina, 1956-1966*. Latin American Studies Center N°2, 1991. p. 25

escala inusitada hasta para la propia institución. Vigil alojaba. Su crecimiento se da prácticamente en paralelo al de la Escuela de Rosario en el periodo que abarca esta tesis y de allí que haya sido considerado un caso dentro del caso. Se ha mostrado cómo algunos docentes de la Escuela se involucraron con su propuesta de formación, cómo los integrantes del Instituto de Diseño trabajaron colaborativamente para el diseño de muebles y stands de la institución y cómo el concurso para la ampliación de su edificio fue una oportunidad para los arquitectos locales. La idea de proceso antes aludida está presente aquí y es consecuente con el propio proceso de crecimiento de la institución. La idea de calle interior que se buscaba recrear desde el proyecto edilicio intentaba, desde la arquitectura, representar la idea de centro de vida colectiva para construir un paisaje cívico hacia el interior de la cuadrícula. Ese fue el aporte disciplinar de Vigil para el barrio La Tablada pero también para la ciudad en un momento de predominio de congregación de masas. No se destruye la cuadrícula, sino que se trabaja a partir de ella para pensar en otras formas posibles de transformar el tejido urbano.

Con el gobierno de Onganía las universidades son nuevamente intervenidas. Debían, ahora, adaptarse a las demandas de los sectores productivos y tolerar ser vistas como “reductos” a los que vigilar. Nuevamente los planes de estudio ocuparon el centro de la escena, el campo de acción de los arquitectos se amplió y surgió una nueva propuesta de departamentalizar la estructura universitaria para hacer más eficiente la formación. Se trabajaba para promover la racionalización administrativa y la Universidad no era ajena a eso. La creación de la Universidad Nacional de Rosario es fruto de ese proceso en el marco de la “Revolución Argentina”. El “momento UNR”, parafraseando a Jean-Louis Violeau al focalizarse en el mayo francés, da cuenta, nuevamente, de las tensiones existentes entre la Universidad y el gobierno de facto. Con ello, de las formas a través de las cuales operaba el control utilizando la planificación y diagnósticos estandarizados. Para la Escuela de Arquitectura de Rosario se ha mostrado aquí como las proyecciones de crecimiento realizadas en este momento son más bien “ideales” en función de ellos. A tres años de la creación de la UNR, la designación de un nuevo Delegado Organizador va a dar lugar a la transformación de la Escuela en Facultad ya con un nuevo plan de estudios surgido de una asamblea docente estudiantil, con carácter experimental, y con un listado de obras a realizar para que la nueva Facultad se traslade a la recientemente inaugurada ciudad universitaria. Se abre aquí un nuevo capítulo que permite avanzar en una nueva investigación en la que sumar a las asociaciones realizadas para esta tesis las correspondientes a las que tendrán como corolario la intervención militar del 24 de marzo de 1976.

BIBLIOGRAFIA Y FUENTES

BIBLIOGRAFIA

ACOSTA, Martín, SCHREIBER, Natalia y SERI, Romina. “Espíritu aventurero. Cuando el viaje se entiende como un “modo de vida” desde la voz de la arquitecta María Zulma Amadei. En Actas de las terceras jornadas *La ciudad, el territorio y los otros. Miradas que viajan, viajeros que miran* (Rosario, 26 y 27 de agosto de 2019). 2020. p. 179-193.

ACOSTA, Martina. “Utopía tecnológica, utopía social: ideas en las revistas de arquitectura a principios de los años ‘60. En: Actas XI Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Tucumán, San Miguel de Tucumán. 2007. <http://cdsa.aacademica.org/000-108/422.pdf>

ACUÑA, Viviana. “Conversaciones con: Juan Manuel Borthagaray”. *Revista de Arquitectura*. 2009, núm. 234, p. 78-87.

ACUÑA, Viviana. “Conversaciones con: Carlos Méndez Mosquera”. *Revista de Arquitectura*. 2009, núm. 234, p. 99-105.

AGUIRRE CARDENAS, Jesús. *La arquitectura en América Latina: historia de la Conferencia Latinoamericana de Escuelas y facultades de Arquitectura (CLEFA)*. México: UDUAL, 1996.

AHUMADA OSTENGO, Hugo. *Lo regional y lo universal. La herencia de la Escuela de Arquitectura de Tucumán. Antología biográfico-crítica*. [Tesis doctoral]. Universidad nacional Autónoma de México. México, 2007.

ADAGIO, Noemi. “El Constructor Rosarino (1926-1934)”. *Cuaderno del CURDIUR*. 1998, núm. 62.

ADAGIO, Noemi. “El espíritu reformista en la Escuela de Arquitectura. Rosario, 1923-1925”. *Cuaderno del CURDIUR*. 1997, núm. 61.

ADAGIO, Noemi. “Racionalismo y Beaux-arts en Ermete de Lorenzi”. En: RIGOTTI, Ana María (ed.). *Primeros arquitectos modernos en el cono sur. Rosario: Laboratorio de Historia Urbana*, 2004. p. 268-281.

ADAGIO, Noemi. Voz Ermete de Lorenzi. En: LIERNUR, Jorge F. y ALIATA, Fernando. *Diccionario de Arquitectura en la Argentina*. Buenos Aires: AGEA, 2004. p. 194-199.

ADAGIO, Noemi (ed.). *La Biblioteca de la Arquitectura moderna. Argentina: 1929-1963. Escritos, imágenes, diálogos*. Rosario: UNR Editora-A&P Ediciones, 2012.

ADAGIO, Noemi. “Una vez más la FAU-UBA. La renovación curricular del Decano Montagna (1949-1952)”. *Actas VII Encuentro de Docentes e Investigadores en Historia del Diseño, la Arquitectura y la Ciudad* (Rosario, 26 y 27 de mayo de 2016). <http://hdl.handle.net/2133/6902>

ADAGIO, Noemi, ARAVENA, Pedro. BERTOLDO, Natalia, BLANC, María Claudina y HUCK, Verónica. “La valija de Enrico Tedeschi. De la posguerra italiana a la Universidad de Tucumán”. En Actas VII Encuentro de docentes e investigadores de Historia del diseño, la Arquitectura y la ciudad. Rosario, mayo 2016. <http://hdl.handle.net/2133/6903>

ADAGIO, Noemi y BLANC, María Claudina (2020). “Obsesiones de una vida académica. Enrico Tedeschi en Argentina (1948-1978)”. *Anales del Instituto de Arte Americano e Investigaciones Estéticas “Mario J. Buschiazso”*. vol. 50, núm. 1, p. 67-80. <http://www.iaa.fadu.uba.ar/ojs/index.php/anales/article/view/333>

ADAGIO, Noemi y ROSADO, José Luis. “Teoría de la Arquitectura en la Escuela de Rosario: 1923-1956”. En *Facultad de Arquitectura, Planeamiento y Diseño | 90 años*. Rosario: A&P Ediciones, 2013. p. 41-48.

AGÜERO, Ana Clarisa y EUJANIAN, Alejandro. (coord.). *Variaciones del reformismo. Tiempos y experiencias*. Rosario: HyA ediciones, 2018.

ALIATA, Fernando. Voz Sistemas, arquitectura de. En LIERNUR y ALIATA. *Diccionario de Arquitectura en la Argentina*. Buenos Aires: Clarín, 2004, p. 57-60.

ALIATA, Fernando. “Arqueología de la Arquitectura de Sistemas”. *Registros. Revista De Investigación Histórica*. 2014, núm. 11. p. 6-19. <https://revistasfaud.mdp.edu.ar/registros/article/view/49>

ALUCIN, Silvia. “Hacia la construcción de un enfoque socio-antropológico para estudiar las políticas educativas”. *Entramados*. 2022, vol. 9, núm. 11. p.119. Disponible en: <https://fh.mdp.edu.ar/revistas/index.php/entramados/article/view/6036/6281>

ALTAMIRANO, Carlos. en *Bajo el signo de las masas (1943-1973)*. Buenos Aires: Ariel, 2001.

AMADEI, María Zulema. “Jorge Borgato”. *A&P*. 1996, núm. 11-12. p. 82.

ANTEQUERA, Florencia. “Ángel Guido, rector de la Universidad Nacional del Litoral (1948-1950): la pregunta por la emancipación en algunos de sus *textos olvidados*”. *Recial* 2023, vol. XIV, núm.23. p. 357.

ALVITE, Silvia. *Espacio, región, paisaje, organicismo e historia en el itinerario de Enrico Tedeschi : arquitectura y urbanismo en Argentina (1948-1978)*. [Tesis de doctorado]. Universidad de Buenos Aires. Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo, 2019. Disponible en: http://repositorioubu.sisbi.uba.ar/gsd/catalog/libraries.cgi?e=d-10000-00---off-0aaqtesis--00-2---0-10-0---0---0direct-10--ZZ--4-----0-11--10-es-Zz-1---20-about--00-3-1-00-00--4---0-0-01-00-0utfZz-8-00&a=d&c=aaqtesis&cl=CL1&d=HWA_3143

ARAVENA, Pedro. “Historicidad e Historicismo. Tensiones en la crítica arquitectónica de Marina Waisman”. *A&P Continuidad*. 2017, vol. 4, núm.6. p. 96-103.

ARGAN, Giulio. *El concepto del espacio arquitectónico del Barroco a nuestros días*. Buenos Aires: Nueva Visión, 1966.

AVILA GÓMEZ, Andrés. Una mirada a la exposición Mai 68. L’architecture aussi! Y su contexto. *Bitácora Arquitectura*. 2019, núm. 41. p. 96-103. <https://doi.org/10.22201/fa.14058901p.2019.41.70669>

AVEIRO, Martin. *Peronización estudiantil en Argentina. La experiencia de la Universidad del Sur, 1960-1970*. Rosario: Prohistoria Ediciones, 2022.

BACOLLA, Natasha y PIAZZESI, Susana. *El reformismo entre dos siglos. Historia de la UNL*. Santa Fe: Ediciones UNL, 2015.

BACON, Mardges. “Josep Luis Sert’s evolving concept of the urban core. Between Corbusian Form and Mumfordian Social Practice”. En: MUMFORD, Eric y SARKIS, Hashim. (eds.) *Josep Luis Sert. The architect of urban design 1953-1969*. China: World print, 2008.

BALADRÓN, Alfredo. El viaje y el arquitecto. *Palimpsesto*. 2014, núm. 10, p. 12 -13.

BALDRICH, Alberto. “Resultados obtenidos en la sección Pedagogía y asuntos

universitarios del 5to Congreso Nacional de Medicina reunido en Rosario. *CE-FCM*. 1935, núm. 7 p. 73-74.

BALLENT, Anahí. “La condición profesional en la década del ‘50”. *Materiales*. 1983, núm. 3. p. 31-41.

BALLENT, Anahí. *Los arquitectos y el peronismo. Relaciones entre técnica y política. Buenos Aires, 1946- 1955*. Seminario de crítica N°41, 1993. <http://www.iaa.fadu.uba.ar/publicaciones/critica/0041.pdf>

BALLENT, Anahí. *Las huellas de la política. Arquitectura, vivienda y ciudad en las propuestas del peronismo. Buenos Aires, 1945-1955*. [tesis de doctorado]. Universidad de Buenos Aires. Facultad de Filosofía y Letras, 1997. Disponible en: <http://repositorio.filo.uba.ar/handle/filodigital/2760>

BALLENT, Anahí. “Los años cincuenta en el registro de la arquitectura en Argentina: una década partida”. *Historia y problemas del siglo XX*. 2022, vol.16, año 13, p. 54-75.

BARRAN, Pedro. “Arquitectura escolar pública en argentina: sistematización y debate (1964-1973)”. *Pensum*. 2022, vol. 8, núm. 8. p. 20-38. <https://doi.org/10.59047/2469.0724.v8.n8.34634>.

BATTLE, Silvia, MOLINA y VEDIA, Juan y MÉNDEZ MOSQUERA, Sandra. *De alumnos y arquitectos. Una historia de la enseñanza de la arquitectura a través de sus protagonistas 1930-2000*. CABA: Silvia Battle, 2018.

BAYAZIT, NIGAN. “Investigating Design: A Review of Forty Years of Design Research”. *Design Issues*. 2004, vol.20, núm. 1, p. 16–29. <https://doi.org/10.1162/074793604772933739>

BENJAMIN, Susan y SABATINO, Michelangelo. *Modern in the Middle: Chicago Houses 1929-1975*. The Monacelli Press, 2020.

BERTERO, Eliana. “Estudiantes, universidad y política en el proceso de creación de la UNL (1912/1919)”. En BUCHBINDER, Pablo (coord.). *Juventudes universitarias en América Latina*. Rosario: Humanidades y Arte Ediciones, 2019. p. 113-118.

BERTOLI, Sandra. “Década del 50. “La irrupción de la modernidad en la Facultad de Arquitectura”. En BATTLE, Silvia, MOLINA Y VEDIA, Juan y MÉNDEZ MOSQUERA, Sandra. (eds.). *De alumnos y arquitectos*. Buenos Aires: DAR-FADU-UBA, 2018. p. 49-54.

BIAZONI ROLLA, Laura y LAPISSONDE, Paula. “La escuela de arquitectura: 1956-1970”. En BRAGAGNOLO, E. 50 años: formación de los arquitectos en Rosario. 1956-2006. Rosario: Indigo, 2015. p. 37-48.

BLAKE, Peter. *Maestros de la Arquitectura*. Buenos Aires: Lerú. 1963.

BLANC, M. Claudina. “La renovación de la enseñanza de la arquitectura en la posguerra. Enrico Tedeschi entre Roma y Tucumán (1945-1952)”. En Actas XVI Jornadas Interescuelas en Historia (Mar del Plata, 9, 10 y 11 de agosto de 2017) Disponible en: <https://interescuelasmardelplata.wordpress.com/actas/>

BLANC, M. Claudina. “La formación de los arquitectos. Notas curriculares de un cambio de época. Rosario, 1953-1957”. *Modulo CUC* 2022, vol. 28, núm. 1. p. 73-102. <https://doi.org/10.17981/mod.arq.cuc.28.1.2022.03>

BLANC, M. Claudina. “Una oportunidad para la formación de los arquitectos. Jorge Ferrari Hardoy en la Escuela de Arquitectura de la Universidad Nacional del Litoral”. XVIII Jornadas Interescuelas / Departamentos de Historia. Santiago

del Estero, 10 al 13 de mayo de 2022.

BLANC, M. Claudina. “Dese el archivo. La experiencia docente de Eduardo Sacriste entre Argentina e India (1947-1965). *Registros*. 2020, Vol.16, núm.1, p. 100-113. <https://revistasfaud.mdp.edu.ar/registros/article/view/338/299>

BLANC, M. Claudina y CATTANEO, Daniela. “El arquitecto intelectual en ciudades intermedias. Reflexiones entre redes y espacios de cultura del siglo XX”. *Estoa*. 2019, núm. 18, p. 115-124. <https://doi.org/10.18537/est.v009.n018.a10>

BLANC, M. Claudina y HUCK, Verónica. “El Instituto de Arquitectura y Urbanismo”. En: ADAGIO, Noemi y SELLA, Alejandra. *Enrico Tedeschi. Work in progress*. Mendoza: EDIUM, 2013. p. 77-84.

BONAVERA, Pablo. “¿Centros de estudiantes o cuerpos de delegados? Las experiencias de los Cuerpos de Delegados de las Facultades de Derecho y Arquitectura de la UBA y en las Escuelas de Bellas Artes Prilidiano Pueyrredón y Manuel Belgrano en 1971”. Disponible en <https://conflictosocialiigg.sociales.uba.ar/wp-content/uploads/sites/72/2018/05/4-Bonavena2.pdf>

BONAVERA, Pablo y MILLAN, Mariano. “El movimiento estudiantil rosarino. antes y durante el rosario de mayo de 1969”. En: *Actas VII Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires*, Buenos Aires, 5 al 9 de noviembre de 2007). Disponible en <https://www.aacademica.org/000-106/417>

BORTHAGARAY, Juan Manuel. “Universidad y política, 1945-1966”. *Contextos*. 1997, núm. 1. p. 20-29.

BORTHAGARAY, Juan Manuel. Perfil biográfico disponible en: <https://www.modernabuenosaires.org/arquitectos/juan-manuel-borthagaray>

BORTOLOTTI, M. y RESTOVICH, D. Entre minifaldas y barricadas jóvenes rosarinas en los años sesenta. En LUCIANI, Laura. y BORTOLOTTI, Mariana. *Jóvenes y estudiantes. Proyectos, rebeldías y luchas en tiempos de cambio. Rosario en los años sesenta*. Buenos Aires: Grupo Editor Universitario, 2023. p. 29-46.

BRAGAGNOLO, Ebe. “Una reseña histórica”. En BELLA, F. (coord.). *70° aniversario de la Creación de la Carrera de Arquitecto en Rosario, 1923-1993*. Rosario: FAPyD-UNR, 1994. p. 11-34.

BRAGAGNOLO, Ebe (dir.). *Una modernidad selectiva: la actuación del estudio Micheletti en relación a las aspiraciones formales de algunas instituciones rosarinas (1919-1956)*. Versión cd rom, 2006.

BRAGAGNOLO, Ebe. José Micheletti (1896-1944). 2022, en https://drive.google.com/file/d/1R_bkPu-6H9Cd5WvLvLhPMk32FUaj6jqS/view

BRARDA, Analía. “Arq. Hermes Sosa. Una historia”. Inédito.

BREYER, Gastón. “Morfología, teoría, metodología, heurística”. En MARCHETTI, José. *Pensar la Arquitectura*. Buenos Aires: FADU/UBA, 2000.

BRUHNS, Ernesto. “Jorge Bruno Borgato. A 10 años de su fallecimiento.” *A&P*. 1996, núm. 11-12. p. 84-87.

BUCHBINDER, Pablo. *Historia de las universidades argentinas*. Buenos Aires: Sudamericana, 2010.

BUCHBINDER, Pablo. *La Universidad en los debates parlamentarios*. Los Polvorines: Universidad de General Sarmiento; Secretaría de Relaciones Parlamentarias. Jefatura de Gabinete de ministros, 2014.

- BUCHBINDER, Pablo (ed.). *El ideal universitario. Antología y estudio introductorio*. Humanidades y artes ediciones, 2018.
- BULLRICH, Francisco. Perfil biográfico disponible en: <https://www.moderna-buenosaires.org/arquitectos/francisco-jorge-bullrich>,
- BUZZAR, Miguel. *Joao Batista Vilanova Artigas. Elementos para a comprensao de um caminho da arquitetura brasileira, 1938-1967*. San Pablo: UNESP, 2014.
- CAIMARI, Lila. *La vida en el archivo. Goces, tedios y desvíos en el oficio de la historia*. Buenos Aires: Siglo XXI. 2006.
- CAIMARI, Lila. "Población y sociedad, 1930-1970". En: CATTARUZZA, A. (coord.). *Argentina. Mirando hacia dentro*. Madrid, Mapfre/Taurus, 2012. Col. América Latina, Historia Contemporánea, Tomo 4_ 1930/1960, dir. Jorge Gelman). p. 191-244.
- CAIMARI, Lila. "El momento archivos". *Población y sociedad*. 2020, vol. 27, núm. 2. p. 222-233. <https://doi.org/10.19137/pys-2020-270210>
- CALDELARI, María y FUNES, Patricia. *Escenas del reformismo. La reforma universitaria 1918-1930*. Buenos Aires: Eudeba, 1998.
- CALIFA, Juan Sebastián. *Reforma y revolución. La radicalización política del movimiento estudiantil de la UBA 1943-1966*. Buenos Aires: Eudeba, 2014.
- CALIFA, Juan Sebastián. Luchas, tendencias y corolarios del movimiento estudiantil de la Universidad Nacional de Rosario (1966-1975). *Avances del Cesor*. 2020, vol. 17, núm. 23. <https://doi.org/10.35305/ac.v17i23.1290>
- CARRANZA, Martín. "Arquitectura y política. Las izquierdas argentinas en los Congresos de la UIA (La Habana, Cuba, 1963 y Buenos Aires, Argentina, 1969)". *Actas XIV Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras* (2 al 5 de octubre de 2013). Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza. <https://www.aacademica.org/000-010/594>
- CARRANZA, Martín. "Entrelazamientos. Cultura política y cultura del espacio en el VII Congreso Mundial de Arquitectos de la UIA, La Habana, Cuba, 1963". *Registros*. 2014, vol. 10. núm. 11. p. 40-56.
- CARRASCO PÉREZ, Gustavo. (1988). "La vivienda económica en Le Corbusier". *Revista INVI*. 1988, vol.3, núm. 4. p. 12-44. <https://doi.org/10.5354/0718-8358.1988.61940>
- CAZAR ALMACHE, Fabián y CRESPO FAJARDO, José (ed). *Enseñanza en las facultades de Arquitectura: visiones futuras. Estoa*. 2018, vol. 7, núm. 14. <https://doi.org/10.18537/est.v007.n014>.
- CELEDÓN, Alejandra. "Huellas". *ARQ*. 2016, núm. 93. Disponible en: <https://www.scielo.cl/pdf/arq/n93/art09.pdf>
- CICUTTI, Bibiana. *Facultad de Arquitectura, Universidad Nacional de Rosario: su formación y desarrollo 1923-1980*. Copia dactilográfica, 1980.
- CICUTTI, Bibiana y NICOLINI, Alberto. "Ángel Guido". *Cuadernos de Historia del IAA*. 1998, núm 9. p. 8-58.
- CICUTTI, Bibiana y PONZINI, Bibiana. "En busca de la identidad americana. Ideas y enseñanza en la Escuela de Arquitectura de Rosario". En AAVV. *Facultad de Arquitectura, Planeamiento y Diseño: 90 años*. Rosario: UNR Editora, 2013. p. 25-38.
- CINALLI, Nora. *Relato de una transformación*. Rosario: UNR Editora, 2005.

CIRVINI, Silvia y RAFFA, Cecilia. “Redes, vínculos y trayectorias. Ejemplos de la autonomía progresiva del campo disciplinar y la profesión del arquitecto en Mendoza (1950-1970)”. *Area*. 2014, núm. 20, p. 87-101.

CLARK, Burton. *El sistema de educación superior. Una visión comparativa de la organización académica*. México: Editorial Nueva Imagen/Universidad Autónoma Metropolitana, 1991.

CODINA, Leonardo. *La estructura como instrumento de una idea: Enrico Tedeschi y el proyecto de la Facultad de Arquitectura de la Universidad de Mendoza*. Buenos Aires: 1:100, 2013.

COHEN, Jean-Louis. *The Future of Architecture Since 1889*. Londres: Phaidon, 2012.

COHEN, Jean.-Louis. “Cidade-frotagem”. *Revista brasileira de estudos urbanos e regionais*. 2020, vol. 22, e202014. p.1-23 <https://doi.org/10.22296/2317-1529.rbeur.202014>

COLOMINA, Beatriz. *Architect's journeys. Building, traveling, thinking*. Gsaap Books, 2011.

COLOMINA, Beatriz, GALÁN, Ignacio, KOTSIORIS, Evangelos y MEISTER, Anna-Maria. (ed.). *Radical Pedagogies*. Cambridge: The MIT Press, 2022.

CRAVINO, Ana. *Enseñanza de la arquitectura, una aproximación histórica 1901-1955. La inercia del modelo Beaux Art*. Buenos Aires: SCA/Nobuko, 2012.

CRAVINO, Ana. “Cambios curriculares en la carrera de arquitectura de la Universidad de Buenos Aires en el periodo 1897-1977. [Tesis de maestría]. Universidad CAECE, 2007.

CRAVINO, Ana. “Nosotros somos la Universidad”. En *Actas XI Jornadas de Sociología*, (Buenos Aires 13-17 de julio de 2015), 2015. s/p. Disponible en: <https://www.aacademica.org/000-061/918>

CRAVINO, Ana. “Efectos paradójicos de una asignatura olvidada: Vida y muerte de Composición Decorativa”. *Registros. Revista de Investigación Histórica*. 2020, núm. 2, vol. 16. p. 21-42 <https://revistasfaud.mdp.edu.ar/registros/article/view/466>

CRAVINO, Ana. “Fuerte Apache”: Análisis del Paradigma de una intervención urbana”. *Revista Heterotopías*. 2023, vol. 6, núm. 12. p. 1-20. Disponible en: <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/heterotopias/article/view/43601>

CRISPIANI, Alejandro. “Entre dos mundos: el largo viaje de la Buena Forma”. *Block*. 2004, núm. 6. p. 40-49.

CRISPIANI, Alejandro. *Objetos para transformar el mundo. Trayectoria del arte concreto-invencción entre Argentina y Chile, 1940-1970*. Buenos Aires: Universidad Nacional de Quilmes, Prometeo, ARQ Editorial, 2011.

CUTRUNEO, Jimena. “El tema de la razón en las teorizaciones de la arquitectura moderna. Un recorrido por textos de Viollet-le-Duc, Le Corbusier y Sartoris”. *Revista de Arquitectura*. 2011, vol. 13, núm.1 p. 55-65. <https://revistadearquitectura.ucatolica.edu.co/article/view/769>

CUTRUNEO, Jimena. *Arquitectos y mercado inmobiliario. Vivienda e innovación tipológica. Rosario, 1920-1948*. Rosario: UNR Editora – A&P Ediciones, 2015. <http://hdl.handle.net/2133/5473>

CUTRUNEO, Jimena. “L’arsenal de l’architecture” La formación Beaux Arts

como herramienta para la práctica profesional de los arquitectos rosarinos (1920-1948)”. En: *Actas del Congreso Internacional Beaux Art. Arquitectura en América Latina 870-1930*, (La Plata, 10 al 13 de abril de 2019). p. 1-21.

DEAMBROSIS, Federico. *Nuevas visiones. Revistas, editoriales, arquitectura y arte en la Argentina de los años cincuenta*. Buenos Aires: Ediciones Infinito, 2011.

DEVALLE, Verónica. *La travesía de la forma*. Buenos Aires: Paidós, 2009.

DEVALLE, Verónica. “Nueva visión (nv): una revista de arte en los años ’50, una revista de diseño en la actualidad”. *Revista LIS*. 2010, núm. 5. p. 1-11.

DEVALLE, Verónica. “Iniciativas dispersas pero entramadas. Visión en arquitectura y diseño”. *Caiana. Revista de Historia del Arte y Cultura Visual del Centro Argentino de Investigadores del Arte (CAIA)*. 2018, núm. 12, p. 98-107. Disponible en: http://caiana.caia.org.ar/template/caiana.php?pag=articles/article_2.php&obj=307&vol=12

DE LUCA, Romina y ÁLVAREZ PRIETO, Natalia. “La sanción de la Ley Orgánica de las Universidades en la Argentina bajo la dictadura de Onganía y la intervención de los distintos organismos nacionales e internacionales en el diseño de las transformaciones”, *Perfiles Educativos*. 2013, núm. 139, p. 110-126. <https://doi.org/10.22201/issue.24486167e.2013.139.35715>

DE MARCO, Miguel Ángel. “Los orígenes de la Escuela Superior de Comercio y sus consecuencias en el surgimiento universitario de la floreciente metrópolis”. *Revista BCR*. 2021, 1541, p.38-50.

DOBERTI, Roberto, JANNELLO, Cesar, BREYER, Gastón, NASELLI, Cesar, MONTAGU, Arturo. “Morfología”. *Summarios*. 1977, núm. 9/10.

DURANTE, María Eugenia. “Arquitectura desde la “barricada” en Argentina (1955-1976)”. En *X Jornadas de Sociología Universidad Nacional de La Plata* (Ensenada, 5 al 7 de diciembre de 2018). Disponible en: <https://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/79265>

DURANTE, María Eugenia. ¿La Facultad está en crisis? ¿la arquitectura está en crisis? ¿el país está en crisis? *Registros*. 2020, núm. 2. p. 106-123.

DURANTE, María Eugenia. “Arquitectura y política en la historia reciente de la arquitectura argentina, un estado de la cuestión para volver sobre los años sesenta y setenta”. *Revista de Diseño Urbano & Paisaje*. 2020, núm. 38. p. 26-37. Disponible en: http://dup.ucentral.cl/dup_38/maria_eugenia_durante.pdf

DURANTE, María Eugenia. “Arquitectura, política y vivienda social en los congresos latinoamericanos (1952-1975). Circulación de ideas y construcción de los debates transnacionales” *Estudios del Hábitat*. 2021, vol. 19, núm. 2. <https://doi.org/10.24215/24226483e101>

DUSSEL, Inés. “La cultura material de la escolarización: reflexiones en torno a un giro historiográfico”. *Educación en revista*. 2019, vol. 35, núm. 76. p. 13-29. <https://doi.org/10.1590/0104-4060.67776>

FAIDEN, Marcelo. “Catalano, Caminos and the Dissolution of Two Disciplinary Dichotomies. The Case of the Ciudad Universitaria Campus in Buenos Aires”. *RA, Revista de Arquitectura*. 2023, núm. 25. p. 154-163. <https://doi.org/10.15581/014.25.154-163>

“Facultad de Arquitectura de Córdoba. La experiencia del Taller Total” *Los Libros*. 1971, núm.23. p. 7-10.

FANTONI, Guillermo. “Tres relatos sobre Jorge Vila Ortiz: proyecto creador y alternativas del modernismo en Rosario”. *Estudios e investigaciones*. 2017, núm. 4. p.1-18. <http://revistascientificas.filo.uba.ar/index.php/payro/article/view/11774/10445>

FEDELE, Javier. *El río en la ciudad del plan*. Santa Fe: Ediciones UNL, 2022.

FERNÁNDEZ, Sandra. “Olga Cossettini y el Colegio Libre de Estudios Superiores en Rosario (Argentina), 1939-1940”. *Historia y Sociedad*. 2019, núm. 36, p. 133-159. <http://dx.doi.org/10.15446/hys.n36.69454>

FERNANDEZ-GALIANO, Luis. “Gran Tour”. *Arquitectura Viva*. 2014, núm. 165, p.3. Disponible en <https://arquitecturaviva.com/articulos/grand-tour>

FERREIRA MARTINS, Carlos. “Lucio Costa y Vilanova Artigas. Dos momentos en la enseñanza de la arquitectura moderna brasileña”. *A&P Continuidad*. 2023, vol. 10, núm. 18. p. 82-93.

FERREYRA, Silvana. “Las comisiones investigadoras durante la “Revolución Libertadora”. Usos del archivo en la historiografía sobre peronismo y antiperonismo”. *Quinto Sol*. 2016, vol. 20, núm. 3, p. 1-25. <http://dx.doi.org/10.19137/qs0981>

FERREYRA, Silvana. “Las comisiones investigadoras de 1955 y el peronismo: hacia una genealogía de la acusación de corrupción política en Argentina”. En: *Congreso Latin American Studies Association* (Barcelona, 23-26 mayo 2018).

FERRER FORÉS, Jaime 2019. «Luigi Moretti y La expresión Del hormigón. Las Termas De Fiuggi». En *Blanco. Revista De Arquitectura*. 2019, Vol.11, núm. 27. p. 94-105. <https://doi.org/10.4995/eb.2019.11206>.

FIORITO, Mariana. y PLOTKIN, Silvio. “Arquitectura para la industria e industrialización de la arquitectura. La Fábrica FATE, en Gran Buenos Aires (1960-1964)”. *Bitácora Arquitectura*. 2021, núm. 47. p. 114–125. <https://doi.org/10.22201/fa.14058901p.2021.47.80350>

FISH, Stanley. “¿Hay un texto en esta clase?”. En: PALTÍ, Elías. *Giro Lingüístico e historia intelectual*. Buenos Aires: Universidad Nacional de Quilmes, 1998. p. 217-236.

FOUCAULT, Michael. *Seguridad, Territorio, Población*. Buenos Aires: Fondo de la Cultura Económica, 2006.

FRANCO SANTA CRUZ, David. “Lecciones aprendidas en mayo del 68. La fugaz repolitización de la arquitectura moderna europea”. *BAC Boletín Académico. Revista De investigación Y Arquitectura contemporánea*. 2018, núm. 8. p. 45-60. <https://doi.org/10.17979/bac.2018.8.0.3148>

FUZS, Gonzalo. *Austral 1938-1941. Lo individual y lo colectivo*. Tesis de doctorado. Universidad Politécnica de Cataluña, España, 2012. Disponible en: <https://upcommons.upc.edu/handle/2117/94766?show=full>

GALVÁN, María Valeria y OSUNA, María Florencia. (comp.). *La “Revolución Libertadora” en el marco de la Guerra Fría La Argentina y el mundo durante los gobiernos de Lonardi y Aramburu*. Rosario: Prohistoria Ediciones, 2018.

GARCÍA, Carla. *Historia del Arte y Universidad. La experiencia del Instituto de Arte Americano e Investigaciones Estéticas y la consolidación disciplinar de la historiografía artística en la Argentina (1946-1970)*. CABA: UBA, 2020.

GARCÍA, Natalia. *El caso Vigil. Historia sociocultural, política y educativa de la Biblioteca Vigil (1933-1981)*. Rosario: FHUMYAR ediciones, 2014.

- GARCÍA, Natalia. *La educación clandestina. Espiar, colaborar y depurar (1966-1983)*. Rosario: Prohistoria ediciones, 2017.
- GARCÍA-ESCUADERO, Daniel y BARDÍ MILÀ, Berta. “El debate sobre la enseñanza de la arquitectura en España: 1957-1975”. *En Blanco*. 2020, vol. 12, núm. 28, p. 106-123. <https://doi.org/10.4995/eb.2020.13026>
- GARCÍA TRAVESI, Gustavo. “La importancia del VIII Congreso Panamericano de Arquitectos. Una doctrina americana ante los problemas sociales”. En *VIII Congreso Panamericano de Arquitectos*. 1952, p. 78. Disponible en: <http://132.247.171.154:8080/bitstream/Rep-UDUAL/411/1/La%20importancia%20del%20VIII%20Congreso.pdf>
- GARRIDO, Denisse. “Debates sobre extensión en tiempos de la Reforma Universitaria. El caso del Instituto Social de la Universidad Nacional del Litoral (1928-1952)”. *Revista Argentina de Educación Superior*. 2022, vol. 14, núm. 24. p. 91-105.
- GARZ, Jona, ISENSEE, Fanny y TOPPER, Daniel. “Knowledge in the Making: Methodological Considerations on the Production, Dissemination, and Usage of “Small Forms in Education””. *Nordic Journal of Educational History*. 2022, vol.9, núm. 2. p. 39-62. <https://doi.org/10.36368/njedh.v9i2.258>
- GEERTZ, Clifford. *La interpretación de las culturas*. Barcelona: Gedisa, 2003.
- GENTILE, Eduardo y BONICATO, Virginia (ed.). *Encrucijadas en la enseñanza de la arquitectura en América Latina en el siglo XX. Registros*. *Revista de investigación histórica*. 2020, Vol. 16. <https://revistasfaud.mdp.edu.ar/registros/issue/view/30> <https://revistasfaud.mdp.edu.ar/registros/issue/view/38>
- GINZBURG, Carlo. “Conversar con Orion”. En GINZBURG, C. *Tentativas*. Rosario: Prohistoria, 2004. p. 229-240.
- GINZBURG, Carlo. “Nuestras palabras y las suyas. Una reflexión sobre el Oficio de Historiador Hoy”. En GINZBURG, C. *Cinco reflexiones sobre March Bloch*. Rosario: Prohistoria ediciones, 2018. p. 73-96.
- GIORDANO, Mariana. *El patrimonio artístico de El Fogón de los Arrieros: primera parte*. Resistencia: Instituto de Investigaciones Geohistóricas; Universidad Nacional del Nordeste Facultad de Artes, Diseño y Ciencias de la Cultura, 2018. http://fogondelosarrieros.com.ar/descargas/catalogo_patrimonio_artistico.pdf
- GIORGIO, María Laura; MARTIN, Roberto y SARBARG, Paola. “Lecturas de la crítica arquitectónica en Argentina”. Ponencia presentada en el Encuentro Latinoamericano. Patrimonio Cultural del Bicentenario 200 Años de Territorio, Ciudad y Arquitectura. San Miguel de Tucumán, Argentina. 2016 <http://hdl.handle.net/11086/18803>
- GIOVINE, Renata. *El arte de gobernar al sistema educativo : discursos de Estado y nuevas interpelaciones*. [Tesis de Doctorado]. FLACSO. Sede Académica Argentina, Buenos Aires, 2010. Disponible en: <http://hdl.handle.net/10469/2617>
- GONZALEZ LEANDRI, Ricardo. *Las profesiones: entre la vocación y el interés corporativo. Fundamentos para su estudio histórico*. Madrid: Catriel, 1999.
- GORDILLO, Mónica (comp.). 1969. *A cincuenta años. Repensando el ciclo de protestas*. CABA: CLACSO, 2019 <https://biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20191204035716/Repensando-el-ciclo-de-protestas.pdf>
- GORELIK, Adrián y AREAS PEIXOTO, Fernanda (comp.). *Ciudades sudamericanas como arenas culturales*. Buenos Aires: Siglo XXI. 2016.

- GORELIK, Adrián. *La ciudad latinoamericana*. Buenos Aires: Siglo XXI, 2022.
- GUIDO, Ángel y BLANC, M. Claudina. (traductora). “La machinolatrie de Le Corbusier (fragmentos)”. *A&P Continuidad*. 2018, núm. 8, vol. 5. p. 10-13.
- GUTIERREZ, Ramón.; NICOLINI, Alberto; BULLRICH, Francisco ; PATERLINI DE KOCH, Olga; GOYTIA, Noemí; NASELLI, César; SILVA, M. Beatriz.; TRECCO, Adriana; MORETTI, Graciela; VIÑUALES, Graciela; BERGALLO, J. Manuel; DE GREGORIO, Roberto. *Historia de la Arquitectura en la Argentina. Reflexiones de medio siglo 1957-2007*. El IIDEHA. Buenos Aires: Cedodal, 2007.
- HEALEY, Mark. *El peronismo entre las ruinas. El terremoto y la reconstrucción de San Juan*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores, 2012.
- JAMES, Daniel. “17 y 18 de octubre de 1945: el peronismo, la protesta de masas y la clase obrera argentina”. *Desarrollo Económico*. 1987, núm. 107, vol. 27. p. 445-461 <https://historiasal.sociales.uba.ar/wp-content/uploads/sites/82/2015/06/James-17-y-18-de-octubre-de-1945.pdf>
- KOHAN, Martín. *Zona Urbana. Ensayo de lectura sobre Walter Benjamin*. Trotta: Madrid, 2007.
- IBARRA, Tomas. “El Instituto de Diseño Industrial de Rosario y su método para generar la buena forma (1960-1964)”. *A&P Continuidad*. 2021, vol. 8, núm. 15. p. 30-41. <https://doi.org/10.35305/23626097v8i15.328>
- IBARRA, Tomás. “Visión: el nuevo camino hacia la forma y el espacio en la Escuela de Arquitectura y Urbanismo de Rosario, 1956-1957”. *Registros. Revista de Investigación Histórica*. 2020, vol. 2. p. 88-105. Disponible en: <https://revistasfaud.mdp.edu.ar/registros/article/view/468>
- IBARRA, Tomás. “Teoría y didáctica de la materia Visión: los programas de 1960 en la Escuela de Arquitectura de Rosario y la FAU-UBA”. En *Actas IX Encuentro de Docentes e Investigadores en Historia del Diseño, la Arquitectura y la Ciudad “Jorge Ramos de Dios”* (La Plata y Buenos Aires, 17 al 19 de agosto de 2022). Disponible en: <https://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/150023>
- IBARRA, Tomás. “Gastón Breyer en Rosario: los cursos de Visión y el Instituto de Diseño (1959- 1962)”. En *1º Festival Gastón Breyer. Jornadas Académicas sobre su Obra, Trayectoria y Pensamiento* (Ciudad Autónoma de Buenos Aires, 21 al 25 de noviembre de 2023).
- LAND, Peter. *El Proyecto Experimental de Vivienda (PREVI), Lima. Diseño y tecnología en un nuevo barrio*. Colombia: Universidad de los Andes, 2015.
- LATOUR, Bruno. *Reensamblar lo social. Una introducción a la teoría del actor-red*. Buenos Aires: Manantial, 2008.
- LE PERA, José. *El grupo Austral (1938-1941). Reflexiones*. Buenos Aires: Asociación de becarios de arquitectura y urbanismo, 1985.
- LIERNUR, Jorge Francisco. *Arquitectura en la Argentina del siglo XX. La construcción de la modernidad*. Buenos Aires: Fondo Nacional de las Artes, 2001.
- LIERNUR, Jorge Francisco y PSICHEPIURCA, Pablo. *La red Austral: obras y proyectos de Le Corbusier y sus discípulos en la Argentina: 1924-1965*. Bernal: Universidad Nacional de Quilmes; Prometeo, 2008.
- LONGONI, Rene y FONSECA, Ignacio. “La enseñanza de la Arquitectura y el Urbanismo en el Primer Gobierno peronista”. En *II Congreso de Estudios sobre el Peronismo, Red de Estudios sobre el Peronismo*, 2010. Disponible en: <https://redesperonismo.org/articulo/la-ensenanza-de-la-arquitectura-y-el-urbanis->

LÓPEZ PASCUAL, Juliana. “Prácticas culturales y sensibilidades políticas en la concreción de proyectos regionales: el Colegio Libre de Estudios Superiores a mediados del siglo XX”. *Anuario de la Escuela de Historia Virtual*. 2020, núm. 17, p.79-103. Disponible en: <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/anuariohistoria/article/view/23419/29892>

LUNA, Félix. *Perón y su tiempo. Tomo I, La Argentina era una fiesta (1946-1949)*. Buenos Aires: Sudamericana, 1984.

MACOR, Darío y TCACH, Cesar (ed.). *La invención del peronismo en el interior del país*. Tomo I, Santa Fe: UNL, 2003. Tomo II, Buenos Aires: UNL, 2013.

MAGNONI, Ariel. “Facultad de Arquitectura Urbanismo y Diseño. Universidad Nacional de Mar del Plata”. En Méndez, P. y Barria, H. (Ed.). *La enseñanza de la arquitectura en América del Sur. Escuelas y Facultades públicas de Arquisur*. Concepción: Imprenta Diario El Sur, 2016. p. 28-31.

MALECKI, Sebastián. “Historia y crítica. Enrico Tedeschi en la renovación de la cultura arquitectónica Argentina, 1950-1970”. *Eadem Utraque Europa*. 2013, Vol. 14, núm. 9. p. 137-174.

MALECKI, Sebastián. “Crisis, radicalización y política en el Taller Total de Córdoba, 1970-1975”. *Prohistoria*. 2016, Año XIX, núm. 25. p.79-103. <https://doi.org/10.35305/prohistoria.vi25.1229>

MALECKI, Sebastián. “¿Una arquitectura imposible? Arquitectura y política en el Taller Total de Córdoba 1970-1975”. *Prismas*. 2018, vol. 22, núm. 1. p. 95-118. https://prismas.unq.edu.ar/OJS/index.php/Prismas/article/view/Malecki_prismas22

MALECKI, Sebastián. “Estudiantes, arquitectura y política en el Taller Total de Córdoba (1970-1975). Algunas consideraciones en clave comparativa”. *Anuario IEHS*. 2023, vol. 38, núm. 2. p. 161-175. <https://doi.org/10.37894/ai.v38i2.1885>

MARIGLIANO, Franco. *El Instituto de Arquitectura y Urbanismo de Tucumán. Modelo arquitectónico del Estado y Movimiento Moderno en Argentina (1946-1955)*. [tesis de doctorado]. Universidad Politécnica de Madrid, 2003.

MARTOCCI, Federico y LANZILLOTA, María de los Ángeles. “Introducción. Perspectivas para analizar las universidades en clave regional”. En MARTOCCI, F. y LANZILLOTA, M. (ed.). *Universidades en clave regional. Estudios de caso y escalas de análisis en la Argentina (segunda mitad del siglo XX)*. Rosario: Prohistoria ediciones, 2021. p. 11- 36.

MANZANO, Valeria. “La Reforma (no) ha caducado, 1968 – 1974”. En: AGÜERO, A. y EUJANIAN, A. (coord.) *Variaciones del reformismo. Tiempos y experiencias*. Rosario: hay Ediciones, 2018. p. 229-257.

MENDONCA, Mariana. “La creación de nuevas universidades nacionales en la década de los años setenta. Continuidades y rupturas del plan Taquini en el marco de la coyuntura política nacional (1966-1973)”. *Perfiles Educativos*. 2014, vol. 37, núm. 150, p. 171-187. https://perfileseducativos.unam.mx/iisue_pe/index.php/perfiles/article/view/53172/47302

MÉNDEZ, Patricia. «Revistas de arquitectura argentinas y chilenas de la segunda mitad del siglo XX: perspectivas comparadas en la cultura regional». En *Jornadas Internacionales de Estudios sobre Revistas Culturales Latinoamericanas. Ficciones metropolitanas: revistas y redes internacionales en la modernidad artística latinoamericana*. Jornadas Internacionales de Estudios sobre Revistas Culturales Latinoamericanas. Buenos Aires: Espigas, 2017. <https://publicaciones>.

MÉNDEZ MOSQUERA, Carlos. Perfil biográfico disponible en: <https://www.modernabuenosaires.org/arquitectos/carlos-mendez-mosquera>

MENENDEZ, Eleonora. “Noticias EPBA. Representaciones audiovisuales del Estudio del Plan para Buenos Aires (EPBA) como medio oficial de educación y divulgación urbana”. *Estudios del Hábitat*. 2021, vol. 19, núm. 1.e095. <https://doi.org/10.24215/24226483e095>

MERLINO, Adrián. *Diccionario de Artistas Plásticos de Argentina*. Buenos Aires: Edición del Autor, 1954.

MICHELETTI, Gabriela. *La universidad en la mira. La “Laica o libre” y sus expresiones rosarinas (1955-1959)*. Buenos Aires: Imago Mundi, 2013.

MIDANT, Jean Paul (dir). *Diccionario Akal de la Arquitectura del siglo veinte*. Madrid: Ediciones AKAL, 2004.

MIGNONE, Emilio. *Política y universidad: el estado legislador*. Buenos Aires: Lugar, 1998.

MOHOLY-NAGY, Sybil; ANSTIS, David; CREESE, Walter; EATON, Leonard; JACKSON, Anthony; KOSTOF, Spiro; NICHOLS, Frederic; SEKLER, Eduard; WHIFFEN, Marcus. “Architectural History and the Student Architect: A Symposium”. *Journal of the Society of Architectural Historians*. 1967, vol.26, núm. 3. p. 178-199. <https://doi.org/10.2307/988365>

MOISSET DE ESPANES, Daniel. “La enseñanza de las estructuras en Arquitectura”. En ADAGIO y SELLA. *Enrico Tedeschi. Work in progress*. Mendoza: EDIUM, 2013. p. 123-128.

MOLINA Y VEDIA, Juan. “El cese de 1955 en la Universidad Nacional de Buenos Aires. Quiebre del conocimiento clásico”. En BATTLE, Silvia, MOLINA Y VEDIA, Juan y MÉNDEZ MOSQUERA, Sandra. (eds.). *De alumnos y arquitectos*. Buenos Aires: DAR-FADU-UBA, 2018. p. 33-48.

MOLINÉ, Aníbal. *Proyecto Urbano y Proyecto arquitectónico*. Buenos Aires: Nobuko, 2008.

MONTI, Alejandra. “Una escuela, dos institutos: Hardoy + Hardoy en Rosario. (1955-1965)”. *Registros*. 2013, núm. 10. p. 24-37.

MONTI, Alejandra. *Jorge Enrique Hardoy. Promotor académico. 1950-1976*. Rosario: UNR Editora, 2014. <http://hdl.handle.net/2133/5474>

MONTI, Alejandra y RIGOTTI, Ana María. “Little Harvard. A&P y un proyecto renovador desde Rosario (1963/1968)”. *Estudios Del hábitat*. 2022, vol. 19, núm. 2. e100. <https://doi.org/10.24215/24226483e100>

MONTI, Alejandra. “Agencias y planificación nacional en la Argentina: un proyecto inconcluso, 1958-1973” En: *Enmarcando la ciudad planificada en América Latina: desarrollismo, territorio y planes sectoriales, 1940-1980*. Santiago de Chile: Colección Estudios Urbanos UC. RIL Editores, 2023. p.10-30.

MONTINI, Pablo. “Ángel Guido entre el arte y las formas americanas”. En: DE GREGORIO, Roberto et al. *Ángel Guido: ingeniero civil y urbanista*. Rosario: Marcela Romer, 2019. p. 73-106.

MONTINI, Pablo, FLORIO, Sabrina, PRÍNCIPE, Valeria, ROBLES, Guillermo. *De la Comisión Municipal de Bellas Artes al Museo Castagnino. La institucionalización del arte en Rosario, 1917-1945*. Buenos Aires: Fundación Espigas, 2012.

MORO, Marco. "Financing the Modern Research University: The Ciudad Universitaria de Buenos Aires by Caminos and Catalano (1959–66)". *Architectural Theory Review*. 2022, vol. 26, núm. 1. p. 126-146. <https://doi.org/10.1080/13264826.2022.2106500>

MUMFORD, Lewis. *Arte y Técnica*. Buenos Aires: Nueva Visión, 1957.

MUNRO, Thomas. *La forma en las artes: un panorama de morfología estética*. Buenos Aires: Ediciones 3, 1956.

NEIBURG, Federico. *Desperonización e innovación en la Universidad en Los intelectuales y la invención del peronismo. Estudios de antropología social y cultural*. Buenos Aires: Alianza Editorial, 1998. p. 215-250.

NUDELMAN, Jorge. *Tres visitantes en París. Los colaboradores uruguayos de Le Corbusier*. Tesis de doctorado. Escuela Técnica Superior de Arquitectura, Universidad Politécnica de Madrid, 2013. <https://doi.org/10.20868/UPM.thesis.19877>

NUDELMAN, J. "1952: Modernidad y Revolución. El plan de estudios de 1952 de la Facultad de Arquitectura de Montevideo: una revisión crítica". Instituto de Arte americano e investigaciones estéticas, Seminario de crítica N°213, 2017.

NUDELMAN, Jorge, CRAVINO, Ana y BLANC, M. Claudina (ed). La formación en arquitectura. Revisiones en su devenir. *A&P Continuidad*. 2022, vol. 9, núm. 17. <https://www.ayp.fapyd.unr.edu.ar/index.php/ayp/issue/view/21>

NUDELMAN, Jorge, CRAVINO, Ana y BLANC, M. Claudina (ed). Continuidades y disrupciones en la formación y la investigación en Arquitectura. *A&P Continuidad*. 2022, vol. 9, núm. 18. <https://www.ayp.fapyd.unr.edu.ar/index.php/ayp/issue/view/22>

OCKMAN, Joan. (Ed.). *Architecture school. Three centuries of educating architects in North America*. Washington: Association of Collegiate Schools of Architecture, 2012.

ORTIZ, Renato. *Otros territorios. Ensayos sobre el mundo contemporáneo*. Santa Fe de Bogota: Convenio San Andrés Bello, 1998.

PANELLA, Claudio. "Los estudiantes antireformistas en tiempos del primer peronismo: la Confederación General Universitaria". En: *Actas V Congreso de Estudios sobre el peronismo*, (Resistencia, 1 al 3 de septiembre de 2016). p. 859-885. Disponible en: <http://redesperonismo.org/articulo/los-estudiantes-antirreformistas-en-tiempos-del-primer-peronismo-la-confederacion-general-universitaria>

PARERA, Cecilia. "El aporte inglés en la renovación de la cultura arquitectónica argentina. Ideas en las publicaciones disciplinares en la década de 1960". *Estudios del Hábitat*. 2021, vol. 19, núm. 1. <https://doi.org/10.24215/24226483e094>

PARERA, Cecilia. "Un hospital [ya] no es una máquina de curar". Desplazamientos en las lógicas del proyecto arquitectónico en Argentina hacia fines del siglo XX". En: *XII Jornadas de historia moderna y contemporánea "Incertidumbre, crisis y conflictos desde la modernidad hasta nuestros días"*. Quilmes, Argentina. Julio 2023.

PASQUALE, Antonio. *Biografías y Recuerdos*. Rosario: Amalevi, 1980.

PASTORINO, Federico. *La coherencia sin límites de Jorge Scrimaglio*. Buenos Aires: 1 :100, 2017.

PATERLINI, Olga y VILLAVICENCIO, Susana (ed.). *Arquitectura del Siglo XX del NOA: El Conjunto de "Localizaciones Universitarias"*. Tucumán: ediciones

del rectorado, 2006.

PEARLMAN, Jill. *Reinventing american modernism. Joseph Hudnut, Walter Gropius and the Bauhaus legacy at Harvard*. Charlottsville: University of Virginia Press, 2007.

PERALTA, Joaquín. “Los aportes de la colección Summarios a la formación profesional”. *Revista MW*. 2013, núm. 12. p. 56-68 <http://hdl.handle.net/11086/547373>

PICARD, Emmanuel. “L’histoire de l’enseignement supérieur français. Pour une approche globale”. *Histoire de l’éducation*. 2009, núm. 122 p. 11-33. <https://doi.org/10.4000/histoire-education.1938>

PICCOLI, Lucio. “Empatía y experiencia del espacio. La recepción latinoamericana de las ideas estéticas centroeuropeas en los escritos y composiciones urbanas de Ángel Guido”. *Cuadernos de Historia del Arte*. 2017, núm. 28, p.159-253. https://bdigital.uncuyo.edu.ar/objetos_digitales/16610/06piccoli-cha28-2017.pdf

POTIE, Philippe. *Le voyage de l’architecte*. Marseille: Parenthese, 2018.

PRATS, Llorenç. “Concepto y gestión del patrimonio local”. *Cuadernos de Antropología Social*. 2005, núm. 21, p. 17-35.

PRECIADO, Beatriz. *Pornotopia. Arquitectura y sexualidad en “Playboy” durante la guerra fría*. Barcelona: Anagrama, 2010.

PRIETO, Eduardo y GUERRERO, Salvador (eds.) *Pedagogías. Bauhaus*. Madrid: Ediciones Asimétricas, 2022.

QUIROGA, Horacio. “El Desgravation Style”. *La Gaceta de los arquitectos*. 1977, núm. 1.

RAFFA, Cecilia. *Arquitectos en Mendoza. Biografías, trayectorias profesionales y obras (1900-1960)*. Mendoza. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Cuyo, 2017.

RAFFA, Cecilia. *Arquitectos en Mendoza. Biografías, trayectorias profesionales y obras (1961-1972)*. Mendoza. Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Cuyo, 2019.

RAPOPORT, Mario. *Historia económica, política y social de la Argentina (1880-2003)*. Buenos Aires: Emecé, 2010.

RICCI, Federico. “Carlos Méndez Mosquera y un esquema de generaciones. En: RIGOTTI, Ana María y LEIDENBERG, George. (comp.). *Sobre la biografía y el gran arquitecto*. CABA: Diseño, 2019. p. 174-199.

RIGOTTI, Ana María. “Nuevo pacto en el dominio de la construcción. Un plan de estudios para Arquitectura de Ermete De Lorenzi (1933)”. *A&P*. 2000, núm. 14. p. 55 - 63.

RIGOTTI, Ana María (Ed.). *Ideas, lecturas, obras, inventos*. Rosario: UNR, 2003.

RIGOTTI, Ana María. (ed.). *Primeros arquitectos modernos en el cono sur*. Rosario: Laboratorio de Historia Urbana, 2004.

RIGOTTI, Ana María. “La Escuela de Rosario como foco de innovación del Urbanismo (1929-1980)”. En CICUTTI, Bibiana y RIGOTTI, Ana María (ed.). *Facultad de Arquitectura, Planeamiento y Diseño: 90 años*. Rosario: UNR Editora, 2013. p. 59 -75.

RIGOTTI, Ana María. *Las invenciones del urbanismo en Argentina (1900-1960)*:

inestabilidad de sus representaciones científicas y dificultades para su profesionalización. Rosario: UNR Editora, 2014. <http://hdl.handle.net/2133/3567>

RIGOTTI, Ana María. “Megaformas para una renovada urbanidad. Exploraciones de Mario Corea en cinco movimientos y una coda”. *Estudios del hábitat*. 2017, Vol. 15, núm. 1. e014. <https://doi.org/10.24215/24226483e014>

RODRIGUEZ, Laura. “La Libertadora y el proceso de desperonización en la Universidad Nacional de La Plata (1955-1957)”. *Hilos Documentales*. 2018, núm. 1, e003. Disponible en <https://revistas.unlp.edu.ar/HilosDocumentales>

ROVELLI, Laura. “Del Plan a la política de creación de nuevas universidades nacionales en Argentina: la expansión institucional de los 70 revisitada”. *Temas y debates*. 2009, núm. 17. p. 117-137. <https://doi.org/10.35305/tyd.v0i17.97>

ROIS, J. Manuel. “Zevi, Moretti, Venturi y el espacio interior”. En *La agencia conceptual del diagrama arquitectónico; propuesta interpretativa semiótico pragmática del proceso de diseño del caso TGB/OMA*. [Tesis doctoral]. Pontificia Universidad Católica de Chile. Facultad de Arquitectura, Diseño y Estudios Urbanos, 2023.

RUBIN, Edgar. *Figura y fondo*. Buenos Aires: Ediciones 3, 1960.

SACRISTE, Eduardo. *Charlas a principiantes*. Tucumán: del autor, 1961.

SACRSITE, Eduardo. “Qué es la casa? Buenos Aires: Editorial Columba, 1968.

SAINT, Andrew. *The image of the architect*. New Haven: Yale University Press, 1983.

SALOMON, Pablo. Elencos y restructuración universitaria: la Universidad Nacional del Litoral entre 1955 y 1966. [Tesis de maestría]. p. 107-108. <https://biotecavirtual.unl.edu.ar:8443/bitstream/handle/11185/1099/Tesis.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

SANTOS, Fina; ALEXANDER, Ricardo; BONTA, Juan; EZCURRA, Héctor; NICOLINI, Alberto; ORTIZ, Federico; SEGRE, Roberto. *Antecedentes de la arquitectura actual*. Buenos Aires: Contempora, 1959.

SARKIS, Hashim. “Introduction”. En: MUMFORD, E. y SARKIS, H. (eds.) *Josep Luis Sert. The architect of urban design 1953-1969*. Yale University y Harvard University Graduate School of Design, 2008. p.1-8.

SARLO, Beatriz. (2007). *La batalla de las ideas (1943-1973)*. Buenos Aires: Emecé, 2007.

SEKLER, Edward. “Sert, CIAM and the GSD. A memoir”. En: MUMFORD, E. y SARKIS, H. (eds.) *Josep Luis Sert. The architect of urban design 1953-1969*. Yale University y Harvard University Graduate School of Design, 2008. p. 9-23.

SERI, Romina y FARRÉ, Ivana. “El viaje de estudio como “experiencia iniciática” en la formación del arquitecto. El relato en primera persona de la arquitecta Graciela Schmidt”. En *Actas de las terceras jornadas La ciudad, el territorio y los otros. Miradas que viajan, viajeros que miran* (Rosario, 26 y 27 de agosto de 2019). 2020. p. 195-205. Disponible en: https://www.iaa.fadu.uba.ar/publicaciones/otros/3asJornadas_Viajeros.pdf

SERT, José Luis. “Prólogo”. En: CIAM. *El corazón de la ciudad*. Barcelona, Hoepli, 1955. s/f.

SERT, José Luis. “Centros para la vida en comunidad”. En: CIAM. *El corazón de la ciudad*. Barcelona, Hoepli, 1955. p. 3-16.

SERT, José Luis. "Harvard. Urban problem and opportunity (1957)" En: MUMFORD, Eric. (Ed.). *The writings of Jose Luis Sert*. Estados Unidos: Harvard University. Graduate School of design, 2015. p. 69-78.

SHMIDT, Claudia. y ADAGIO, Noemi. "Dos horas con Francisco Bullrich a sus 81 años". En: ADAGIO, Noemi (ed.). *La Biblioteca de la Arquitectura moderna*. Rosario: UNR Editora-A&P Ediciones, 2012. p. 352- 361.

SHMIDT, Claudia. "Francisco Bullrich y la Historia de la Arquitectura". *Vitruvia*. 2015, vol. 2, núm.2. p. 101-114.

SHMIDT, Claudia. "El mundo precolombino en las clases de Bullrich en Yale. El seminario sobre arquitectura latinoamericana (1966)". *Revista 180*. 2023, núm. 52. p. 117-129. [http://dx.doi.org/10.32995/rev180.Num-52.\(2023\).art-1093](http://dx.doi.org/10.32995/rev180.Num-52.(2023).art-1093)

SILVESTRI, Graciela. "Alma de Arquitecto. Conformación histórica del "habitus" de los proyectistas del hábitat". *Registros. Revista de Investigación Histórica*. 2014, año 10, núm. 11 p. 72-97. Disponible en: <https://revistasfaud.mdp.edu.ar/registros/article/view/54>

SORIA, Víctor Raúl. *50 años Taller Total: una pedagogía innovadora para la enseñanza de la arquitectura*. Córdoba: Editorial de la Facultad de Arquitectura, Urbanismo y Diseño de la Universidad Nacional de Córdoba, 2020 <http://hdl.handle.net/11086/17163>

SUASNABAR, Claudio. *Universidad e intelectuales. Educación y política en Argentina (1955-1976)*. Buenos Aires: Manantial, 2004.

SOUTHWELL, Myriam y DE LUCA, Romina. "La descentralización antes de la descentralización: políticas educativas durante el gobierno de Onganía". *Revista de la Escuela de Ciencias de la Educación*. 2008, núm. 3, p. 374-389. <https://doi.org/10.35305/rece.v0i3.190>

SZEJER, Silvia. *Dimensión epistémica y dimensión institucional : saber y praxis proyectual : el caso de la Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo de la Universidad de Buenos Aires, 1947-1988*. [Tesis de doctorado]. Universidad de Buenos Aires. Facultad de Arquitectura, Diseño y Urbanismo, 2021. Disponible en: http://repositorioubi.sisbi.uba.ar/gsdh/cgi-bin/library.cgi?a=d&c=aaqtesis&cl=CL1&d=HWA_6727

TABERA ROLDÁN, Andrés y GARCIA-DIEGO VILLARIAS, Héctor. "Fervor moderno en Buenos Aires. La mirada trasatlántica del Grupo Austral y Horacio Coppola en 1939". *Zarch*. 2023, núm. 20, p. 209. https://doi.org/10.26754/ojs_zarch/zarch.2023207457

TARCUS, Horacio. "Archivos personales, redes y correspondencia". En: Actas III Jornadas de reflexión / II Congreso internacional. Archivos personales en transición: de lo privado a lo público, de lo analógico a lo digital (Buenos Aires, 15 al 17 de abril de 2019). Buenos Aires: CEDInCI, IIAC-UNTREF, UDELAR. 2019.p.45-59. <http://jornadasarchivos.cedinci.org/actas/>

TEDESCHI, Enrico. *Una Introducción a la Historia de la Arquitectura*. Tucumán: Universidad Nacional de Tucumán. Instituto de Arquitectura y Urbanismo, 1951.

TEDESCHI, Enrico. "La Historia de la Arquitectura moderna de Pevsner a Zevi". *Nuestra Arquitectura*. 1951, núm. 267. p. 310 a 317.

TEDESCHI, Enrico. *Teoría de la Arquitectura*. Buenos Aires: Nueva Visión, 1963.

- TEDESCHI, Enrico. "Francisco Bullrich. Arquitectura Argentina Contemporánea. Nueva Visión, 1963". *Boletín Bibliográfico*. 1964, núm. 5. p. 31.
- TERÁN, Oscar. *Rasgos de la cultura intelectual argentina, 1956-1966*. Latin American Studies Center N°2, 1991.
- TERÁN, Oscar. *Nuestros años sesentas. La formación de la nueva izquierda intelectual argentina, 1956-1966*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno, 2013.
- THOMINE-BERRADA, Alice y BERGDOL, Barry. (eds.). *Repenser les limites: l'architecture à travers l'espace, le temps et les disciplines*. Paris: Publications de l'Institut national d'histoire de l'art, 2005. [10.4000/books.inha.30](https://books.inha.fr/104000/books.inha.30)
- "Un año perdido". *Primera plana*. 1967, núm. 210. P. 23-25. file:///C:/Users/Usuario/Downloads/Primera-Plana_210.pdf
- UNIVERSIDAD NACIONAL DEL LITORAL/INSTITUTO SOCIAL. *1º Reunión de arte contemporáneo*. Santa Fe, Universidad Nacional del Litoral, 1958.
- UNIVERSIDAD NACIONAL DE TUCUMÁN. *Universidad Nacional de Tucumán 1914-2014*. Buenos Aires: Verstraeten, 2004.
- VAN POEPELEN, Cristian. "Las transformaciones urbanas en la ciudad de Rosario durante la última dictadura militar". *Historia Regional*. 2005, núm. 23. p. 195-207.
- VAN ZANTEN, David. "El sistema *Beaux Art*". *Architectural Design*. 1978, vol. 48, núm. 11-12.
- VEGA, Natalia. "La política universitaria de la "Revolución Argentina". La Universidad Nacional del Litoral durante el Onganiato. *Revista Binacional Brasil Argentina*. 2014, vol. 3, núm. 1. p. 99-133. <https://periodicos2.uesb.br/index.php/rbba/article/view/1389>
- VERBITSKY, Bernardo. *Villa Miseria también es América*. Buenos Aires: Eudeba. 1966.
- VESSURI, Hebe. "La academia va al mercado. Un enfoque sociológico de las relaciones de los investigadores académicos con el mundo productivo". En: VESSURI, H. (Ed.) *La academia va al mercado*. Caracas: Fondo Editorial FINTEC, 1995. p. 17-40.
- VIOLEAU, Jean-Louis. *Mai 68-Mai 81: l'entre-deux-Mai des architectes. Itinéraires intellectuels*. Paris: Ecole d'Architecture Paris-Villemin, 1999.
- VIOLEAU, Jean-Louis. *Les architectes et mai 68*. Paris: Éditions recherche, 2005.
- Voz Méndez Mosquera, Carlos. En LIERNUR y ALIATA. *Diccionario de Arquitectura en la Argentina*. Buenos Aires: Clarín, 2004, p. 120-121.
- Voz Hardoy, Jorge Enrique. En: LIERNUR, Jorge Francisco, ALIATA, Fernando. *Diccionario de Arquitectura en la Argentina*. Buenos Aires: Clarín, 2004, p. 143-144.
- Voz Borthagaray, Juan Manuel. En: LIERNUR, Jorge Francisco, ALIATA, Fernando. *Diccionario de Arquitectura en la Argentina*. Buenos Aires: Clarín, 2004, p. 175-178.
- Voz Bullrich, Francisco. En: LIERNUR y ALIATA. *Diccionario de Arquitectura en la Argentina*. Buenos Aires: Clarín, 2004, p. 213.
- WAISMAN, Marina. "Argentina: la conflictiva década del 70". *Summa*. 1980, núm. 157 p. 59-68.

WAISMAN, Marina. “Una década revolucionaria; 1960/1970”. *DANA*. 1998, núm. 39/40. p. 45-52.

WELTI, M. Elisa. “Ángel Guido. La construcción de un programa estético-pedagógico americanista para la ciudad de Rosario”. En: DE GREGORIO et al. *Ángel Guido. Ingeniero civil y urbanista*. Rosario : Marcela Römer, 2019. p. 129-158.

WERTHEIMER, Max. *Principios de organización perceptual*. Buenos Aires: Ediciones 3, 1960.

WILLIAMS, Fernando. “Enseñanza y experiencia: primeros resultados de una investigación sobre la historia de la Facultad de Arquitectura de la Univ. de Buenos Aires durante su etapa fundacional”. *Area*. 2011, núm. 17, p. 96-115. https://area.fadu.uba.ar/wp-content/uploads/AREA17/17_williams.pdf

ZALDUENDO, Inés. “Buenos Aires: La Ciudad Frente al Río”, Paper presentado en el *Congreso de la Sociedad de Historiadores de la Arquitectura* (Chicago, abril 2010) <https://dash.harvard.edu/handle/1/13442986>

ZEVI, Bruno. “Quattro riforme nell’insegnamento”. *Metron*. 1947, núm.19/20. p. 11-24.

FUENTES

DOCUMENTALES

“Actividades del Instituto de Diseño Industrial”. *A&P*. 1965, núm. 5/6, p. 156.

“Adhiriose a la Confederación General de Profesionales la Sociedad Central de Arquitectos”. *Revista de Arquitectura*. 1953, núm. 371. p. 26-27.

“Alianza de los intelectuales”. *Obrador*. 1964/1965, núm. 3. p. 15.

Architect's years book 3. London: Paul Elek, 1949.

AUSTRAL. “Voluntad y Acción”. *Nuestra Arquitectura*. 1939, núm. 119 (separata).

“Biblioteca Popular C. Vigil”. *Summa*. 1970, núm. 28. p.46.

“Biblioteca Vigil, su gravitación social y cultural”. *Summa*, 1974, núm. 73. p. 20-21.

BORGATO, Jorge. *Conceptos fotométricos y sus aplicaciones*. Rosario: Escuela de Arquitectura y Planeamiento, 1965.

BORGATO, Jorge. *Visión sin obstrucciones*. Rosario: Escuela de Arquitectura y Planeamiento, 1966.

BREYER, Gastón. “Ubicación del Instituto Universitario y un ejemplo concreto”. I Jornadas Internacionales de Pedagogía Universitaria. Octubre, 1960.

BULLRICH, Francisco. “Arte y sociedad”. *Nuestra Arquitectura*. 1959, núm. 352. p.17-24.

BULLRICH, Francisco. *Introducción al Renacimiento*. s/l: UNL, Escuela de Arquitectura y Planeamiento, 1961.

BULLRICH, Francisco. *Contribución de la Arquitectura al mundo actual*. Buenos Aires: UBA,1961.

BULLRICH, Francisco. *Pintura Moderna*. Rosario: Facultad de Ciencias Mate-

maticas, Fisico-Químicas y Naturales aplicadas a la industria. Departamento de Historia de la Arquitectura, 1964.

BULLRICH, Francisco. "Georges Vantagerloo". *A&P*. 1966, núm. 7 p. 33-44.

BUSCHIAZZO, Mario. "La enseñanza de la Historia de la Arquitectura". *Nuestra Arquitectura*. 1956, núm. 322. p. 28-30.

CABALLERO, Adrián. Rosario: propuesta para un reconocimiento de su estructura económica, social y urbana. *Summa*. 1970, núm. 28. p. 32-36.

CABALLERO, Adrián. "Facultad de Arquitectura de Rosario: Balance de seis meses de lucha". *Los Libros*. 1971, núm. 23 p.11-13 <https://ahira.com.ar/revisitas/los-libros/>

"Calificación del Arquitecto. Resoluciones adoptadas en el Tercer Congreso U.I.A." *Nuestra Arquitectura*. 1954, núm. 300. p. 193.

"Casa de renta en Belgrano". *Nuestra Arquitectura*. 1954, núm. 301, p. 243-247.

CASAJUS, Jorge. "VI Jornadas argentinas de arquitectos". *A&P*. 1968, núm. 8. p. 30-32.

CATALANO, Eduardo y GALLO, Atilio. "Nueva concepción arquitectónica". *Nuestra Arquitectura*. 1956, núm. 321. p. 29-31.

CATALANO, Eduardo. "Auditorio para la ciudad de Buenos Aires". *Nuestra Arquitectura*. 1948, núm. 222. p. 2-23.

"Ciudad Universitaria de Tucumán". *Nuestra Arquitectura*. 1950, núm. 254. s/p.

"Con visión de futuro, la Biblioteca Constancio C. Vigil proyecta otra etapa de realizaciones". *Diario El Litoral*, 11 de marzo de 1968.

"Concurso del Jockey Club de la ciudad de Buenos Aires". *Summa*. 1963, núm. 1 p. 108 y 109.

"Contrato". *Diario La Capital*, 26 de diciembre de 1967.

COREA, Mario. "José Luis Sert". *A&P*. 1965, núm. 5/6. p. 5-21.

COREA, Mario. "Estudio de un grupo de viviendas". *A&P*. 1968, núm. 8. p. 73-80.

IV Conferencia Latinoamericana de Escuelas y Facultades. Rosario: Escuela de Arquitectura y Planeamiento, 1967.

"C.U.R. 'El Parque de la Universidad'. Ideas y propuestas de integración". *Edilicia*. 1981, núm. 4. p. 19-21.

"Cursillo de la Arq. Marina Waisman". *A&P*. 1968, núm. 8, p. 89.

"Creación de la carrera de Arquitecto". *Revista del Centro de Estudiantes de Ingeniería*. 1922, núm. 1. p. 63-64. <https://hdl.handle.net/2133/27073>

De LORENZI, Ermete. *Planes de Estudio de Arquitectura*. Rosario: Talleres Gráficos Pomponio, 1934.

"Documento de síntesis de la asamblea conjunta docente estudiantil, elaborado por la comisión ejecutiva de la misma, respecto de la situación de la Escuela de Arquitectura y Planeamiento y su reestructuración", 1971.

"Editorial". *Parábola*. 1960, núm. 1. p. 3.

"En Cañada de Gómez". *Diario La Tribuna*. 05 de julio de 1973.

- “Entrega de premios”. Diario *La Capital*. 21 de marzo de 1969.
- “Entrevista al Arq. Mario Corea”. *A&P*. 1988, núm. 9. p. 16.
- ESCUELA DE ARQUITECTURA Y PLANEAMIENTO. Resolución N°187/69, 6 de febrero de 1969.
- “Estadio cubierto en Jujuy. Arquitecto Fernando Chaves”. *A&P*. 1966, núm. 7. p. 15-21.
- “Estructura ejecutada por alumnos de Arquitectura”. *Parábola*. 1960, núm. 1. p. 7-10.
- “Estudio y construcción de un prototipo por el Equipo de Estudios para la Vivienda”. *A&P*. 1965, núm. 5/6. p.146-147.
- “Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Aplicadas a la Industria. Acta N°97”. *Boletín de la Universidad Nacional del Litoral*. 1928, núm. 1-2-3.
- FERRARI HARDOY, Jorge. “Casa privada en Buenos Aires”. *Canon*. 1950, núm. 1 p. 32.
- FERRARI HARDOY, Jorge. “Casa de departamentos en Avda. Figueroa Alcorta”. *Nueva Visión*. 1955, núm. 7. p. 34-37.
- GONZÁLEZ CAPDEVILA, Ricardo. “Relaciones entre arquitectura y técnica”. *Nuestra Arquitectura*. 1959, núm. 350. p.17-22.
- GUIDO, Ángel. “La Nueva Universidad”. *Universidad*. 1948, núm. 20. p. 9-21.
<https://bibliotecavirtual.unl.edu.ar:8443/handle/11185/3516>
- “Habrá esta tarde debate libre sobre la Ciudad Universitaria”. Diario *Rosario*, 19 de noviembre de 1958.
- “Hilarión Hernández Larguía y Newton, arqs”. *Nuestra Arquitectura*. 1953, núm. 287. p. 142-151.
- “Importantes obras de ampliación realizarán en la Biblioteca Popular Constancio C. Vigil”. Diario *La Capital*, 28 de julio de 1968.
- Informe de la Delegación que en representación de la Escuela de Arquitectura y Planeamiento concurrió a la “III Conferencia Latinoamericana de escuelas y Facultades de Arquitectura”*. Rosario: Escuela de Arquitectura y Planeamiento, 1964.
- KUNST, Mario. “Del diseño industrial”. *A&P*. 1963, núm. 1. p. 33-42.
- LE PERA, José. *Aporte la para estructuración universitaria de las Facultades de Arquitectura, Urbanismo y Planeamiento del Ministerio de Educación*. Texto mecanografiado, 1955.
- MAKI, Fumihiko; COREA, Mario; LOZANO, Eduardo; MUNIZAGA, Gonzalo y WAMPLER, Ian. “Sistemas de movimiento en la ciudad”. *A&P*. 1968, núm. 8. p. 5-23.
- MARCHETTI, José. “Introducción a los problemas elementales del curtain wall”. *A&P*. 1964, núm.3/4. p. 46-57.
- MARCHETTI, José. “Construcción masiva”. *A&P*. 1968, núm. 8. p. 24-29.
- Memoria año 1952*. Tucumán: Imprenta de la Universidad Nacional de Tucumán, 1952.
- MÉNDEZ MOSQUERA, Carlos. “Introducción”. *Summa*. 1963, núm. 1. s/p.

MICHELETTI, José. "Plan de Estudios para la Escuela de Arquitectura". *CE-FCM, Revista del Centro de Estudiantes de la Facultad de Ciencias Matemáticas*. 1933, núm. 6. p. 62-71. <http://hdl.handle.net/2133/26021>

MICHELETTI, José. *El Arquitecto. Su vocación, su preparación, su actuación profesional*. Serie Universitaria. 1941, núm. 26.

MILA, Ariosto. "Enseñanza de la arquitectura". *Nuestra Arquitectura*. 1954, núm. 297. p. 128.

MINISTERIO DE EDUCACIÓN Y JUSTICIA. Expediente N°102533. Santa Fe: Fiscalía Nacional de Recuperación Patrimonial, 1956.

MOLINE, Aníbal. "Exposición de trabajos en la Escuela de Arquitectura. Curso 1963". *A&P*. 1964, núm.3/4. p. 119-123.

MOLINE, Aníbal. "Algunas notas sobre la tarea arquitectónica en nuestro país". *A&P*. 1964, núm.3/4. p. 3-4.

MOLINE, Aníbal. La arquitectura de Rosario en la década 60-70 y la necesidad de un nuevo enfoque. *Summa*. 1970, núm. 28. p. 30-31.

"Nosotros y el pasajero del tranvía". *Obrador*. 1963, núm. 1. p. 20-21.

IX Congreso Panamericano de Arquitectos. Caracas 1955. Comité Argentino. Buenos Aires, 1958.

"IX Congreso de la Unión Internacional de Arquitectos". *A&P*. 1968, núm. 8. p. 89-91.

"Nuestros colaboradores". *A&P*. 1964, núm. 1. s/p.

ORTIZ, Federico. "Primera Exposición Nacional de Estudiantes de Arquitectura". *Nuestra Arquitectura*. 1955, núm. 310. p. 158-159.

PERÓN, Juan D. *Queremos una Universidad Argentina que forme hombres libres para una Argentina Libre*. Buenos Aires: Presidencia de la Nación. Secretaría de Comunicaciones, 1950.

PLA, Cortes. *Que es la Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Aplicadas a la Industrial de la Universidad Nacional del Litoral*. Rosario: Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Aplicadas a la Industrial. UNL, 1942.

"Plan director para Buenos Aires". *La Arquitectura de Hoy*. 1947, núm. 4 en <https://www.modernabuenosaires.org/proyectos-urbanos/plan-director-para-buenos-aires>

PLAN DE ESTUDIOS DE LA CARRERA DE ARQUITECTURA Y PROGRAMAS SINTETICOS. Serie Universitaria, publicación N°4, 1935.

"Plan Regulador de Mar del Plata". *Boletín Sociedad Central de Arquitectos*. 1958, núm. 26. p. 8.

PORTAS, Nuno y CHAPITAL, Carmen (trad.). *Definición y evolución de las normas de alojamiento*. Rosario: UNL-EEV, 1967.

"Premio de un concurso". Diario *Crónica*, 20 de marzo de 1969.

PRESIDENCIA DE LA NACIÓN. *2° Plan quinquenal*. Buenos Aires, 1953.

ROSADO, Jorge. Panorama y perspectivas de las jornadas de arquitectos. *A&P*. 1968, núm. 8. p. 32-40.

SACRISTE, Eduardo. "La estructura como forma". *Parábola*. 1961, núm. 4, p.

18-26.

SCOTT, Walter. "Nunca Más". *Nuestra Arquitectura*. 1955, núm. 313, s.p.

2º Jornadas Argentinas de Arquitectos. Rosario, 1956. Rosario: Tipografía Llor-den, 1958.

VII Congreso Panamericano de Arquitectos. La Habana: Ucar Garcia, 1950.

SOCIEDAD CENTRAL DE ARQUITECTOS. *1º Jornadas de arquitectos*. Buenos Aires: Macagno, 1955.

TALLER DELLAROLE. *El Taller autosuficiente*. Rosario: Escuela de Arquitectura y Planeamiento, 1964.

TALLER DELLAROLE. *Una revolución copernicana en la enseñanza de la arquitectura*. Rosario: Escuela de Arquitectura y Planeamiento, 1964.

TALLER DELLAROLE. *Diez mil viviendas en Rosario. Un programa de trabajo*. Rosario: Escuela de Arquitectura y Planeamiento, 1969.

TAYLOR, Joshua. "Ver antes de creer". *A&P*. núm. 2, p. 45-53.

TEDESCHI, Enrico "Estructura contemporánea en arquitectura". Ver *Nuestra Arquitectura*. 1953, núm. 287, p. 142-154.

TEDESCHI, Enrico. "Sobre los métodos de enseñanza de la arquitectura". *Nueva Visión*. 1957, núm. 9. p. 30-32.

TEDESCHI, Enrico. "La historia del arte y la historia sociológica del arte". *Nuestra Arquitectura*. 1959, Núm. 358.p. 17-22.

"III Congreso Panamericano de Arquitectos". *Boletín de la Universidad Nacional del Litoral*. 1928, núm. 1-2-3.

"Trabajos de la Escuela de Arquitectura". *El Constructor Rosarino*. 1929, núm. 74; 1930, núm.78; 1933, núm. 115-116.

"Trabajos de la Escuela de Arquitectura". *Revista de Arquitectura*. 1934, núm. 165. p. 402-408.

"Trabajos de la Escuela de Arquitectura". *Revista del Centro de Estudiantes de la Facultad de Ciencias Matemáticas (CEFCM)*. 1945, núm. 19; 1942, núm. 18; 1940-41, núm.16; 1938-1939, núm. 14; 1937, núm. 12; 1936, núm. 9; 1935, núm. 7; 1933, núm. 6. s/p.

"Tratan en asamblea la situación de la Escuela de Arquitectura". *Diario Rosario*, 07 de julio de 1958.

TRIPEPPI, Mario. "Coparticipación creadora". *Nuestra Arquitectura*. 1953, núm. 291.p. 288.

RAPELA, Raúl. *Principios y directivas para la Universidad Nacional del Litoral*. Santa Fe: Universidad Nacional del Litoral. p. 15-22. https://biblioteca-virtual.unl.edu.ar:8443/bitstream/handle/11185/3610/RU025_05_A003.pdf?sequence=1&isAllowed=y

"Reunión de la Federación de Técnicos Nacionales". *Diario La Prensa*, 21 de octubre de 1968.

"Un sistema de vivienda en función del proceso de reestructuración urbana". *Revista Summa*. 1970, núm. 28. p. 74-78.

"Una entrevista con Jorge Vivanco". *Obrador*. 1964/65, núm. 3 p. 49-52.

"Una hipótesis y un programa". *Obrador*. 1963, núm. 1. p. 7.

“Una obra de proyección cultural es la Biblioteca “Constancio C. Vigil”, que inauguró su casa propia”. Diario *Crónica*, 9 de noviembre de 1963.

UNIVERSIDAD NACIONAL DEL LITORAL. *Boletín* N°1. Santa Fe: UNL, 1953.

UNIVERSIDAD NACIONAL DEL LITORAL. FACULTAD DE CIENCIAS MATEMÁTICAS, FÍSICO – QUÍMICAS Y APLICADAS A LA INDUSTRIA. *Memoria 1922-24*. Rosario: Talleres Gráficos Fenner, 1925.

UNIVERSIDAD NACIONAL DEL LITORAL. INSTITUTO DE ARQUITECTURA Y URBANISMO. *Centro Universitario Rosario. Programa de necesidades*. Rosario: IAP.

UNIVERSIDAD NACIONAL DEL LITORAL. INSTITUTO DE ARQUITECTURA Y URBANISMO. *Boletín Informativo N°1*. 1961.

UNIVERSIDAD NACIONAL DEL LITORAL. *Boletín Informativo*. 1959, núm. 5.

UNIVERSIDAD NACIONAL DEL LITORAL. *Boletín Informativo*. 1966-1967, núm. 41.

UNIVERSIDAD NACIONAL DEL LITORAL. EQUIPO DE ESTUDIOS DE LA VIVIENDA. *Viviendas de realojamiento. Evaluación de una experiencia*. Rosario: Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico Químicas y Naturales aplicadas a la Industria, 1964.

UNIVERSIDAD NACIONAL DE ROSARIO. FACULTAD DE CIENCIAS, INGENIERÍA Y ARQUITECTURA. ESCUELA DE ARQUITECTURA. Proyecto de Plan de estudios, 1968.

UNIVERSIDAD NACIONAL DE ROSARIO. Resolución Consejo Superior N°191/71, 27 de octubre de 1971.

UNIVERSIDAD NACIONAL DE ROSARIO. Resolución Consejo Superior N°201/71, 16 de noviembre de 1971.

UNIVERSIDAD NACIONAL DE TUCUMÁN. FACULTAD DE ARQUITECTURA Y URBANISMO. INSTITUTO DE HISTORIA DE LA ARQUITECTURA. *La enseñanza de la historia de la arquitectura : en las reuniones de docentes realizadas en Tucumán del 8 al 11 de abril 1957*. Tucumán: Universidad Nacional de Tucumán. Facultad de Arquitectura, 1957.

UNIVERSIDAD NACIONAL DE TUCUMÁN. FACULTAD DE ARQUITECTURA Y URBANISMO. MINISTERIO DE EDUCACIÓN DE LA NACIÓN. *Plan de estudios para la carrera de arquitecto*. Publicación N°639, 1953.

VÍA, Juan; MOLINARI, Luis, LIMA, Edgardo., LE PERA, José, FERNÁNDEZ, Enrique, SQUIRRU, Rafael. *Un Mensaje Plástico para la Arquitectura*. Ciudad Eva Perón (La Plata): Universidad Nacional de Eva Perón, Escuela de Arquitectura y Urbanismo, 1954.

VILA ORTIZ, Jorge. “Límites para el diseño”. A&P. 1965, Núm.5/6, p. 86-93.

YAQUINTO, Ernesto. “Los tiempos que corren”. *Revista 041*. 1999, núm. 3. p. 4-9.

INSTITUCIONALES

Archivo Biblioteca Vigil
 Archivo Centro Universitario Rosario de Investigaciones Urbanas y Regionales
 Archivo DAR. Disponible en <https://dar.fadu.uba.ar/>
 Archivo Di Tella Arquitectura. Fondo documental Eduardo Sacriste
 Archivo General de la Nación. Departamento de Archivo Intermedio
 Archivo Museo Histórico Universidad Nacional del Litoral “Marta Samatán”.
 Disponible en: <https://museohistoricounl.com.ar/archivos-digitales-del-mh/>
 Archivo personal Gustavo Cochet
 Archivo personal Omar Falconnet
 Archivo personal Horacio Quiroga
 Archivo personal Jackie Monzón y Amalia Cerbera
 Archivo personal Amanda Rodríguez y Carlos Pendino
 Archivo personal Julio Vanzo
 Escuela de Diseño de la Universidad de Harvard. Archivo Jorge Ferrari Hardoy
 Escuela de Diseño de la Universidad de Harvard. Archivo José Luis Sert
 Escuela de Diseño de la Universidad de Harvard. Biblioteca “Frances Loeb”
 Sociedad Central de Arquitectos. Biblioteca
 Universidad Nacional de Buenos Aires. “Prof. Arq. Manuel Ignacio Net”
 Universidad Nacional de Córdoba. Archivo Secretaría Académica
 Universidad Nacional de Córdoba. Biblioteca “Mario Fernández Ordoñez”
 Universidad Nacional de La Plata. Biblioteca
 Universidad Nacional de Rosario. Facultad de Ingeniería, Ciencias Exactas y Agrimensura. Archivo oficina mesa de entradas
 Universidad Nacional de Rosario. Facultad de Arquitectura, Planeamiento y Diseño. Biblioteca “Hilarión Hernández Larguía”
 Universidad Nacional de Rosario. Facultad de Ingeniería, Ciencias Exactas y Agrimensura. Biblioteca “Ingeniero Luis Laporte”
 Universidad Nacional de Tucumán. Archivo Secretaría Académica
 Universidad Nacional de Tucumán. Biblioteca “Carlos Andrés”

ENTREVISTAS

Arquitecto Flavio Bella (13 de agosto de 2018)
 Arquitecto Horacio Quiroga (5 de septiembre de 2018, 16 de abril de 2019 y 16 de diciembre de 2022)
 Arquitecto Jorge Scrimaglio (7 de mayo de 2018)
 Arquitecto René Longoni (20 de febrero de 2019)
 Arquitecto Aníbal Moliné (14 de septiembre de 2017 y 2 de mayo de 2019)
 Arquitecta Amanda Rodríguez (17 de octubre de 2019 y 25 de octubre de 2019)
 Arquitecto Jackie Monzón (5 de noviembre de 2019 y 22 de noviembre de

2019)

Arquitecta Amalia Cerbera (5 de noviembre de 2019 y 22 de noviembre de 2019)

Arquitecto Abelardo Pagani (22 de noviembre de 2019)

Arquitecto Carlos Serra (26 de marzo de 2021)

Arquitecta María Zulema Amadei (10 de diciembre de 2021)

Arquitecto Omar Falconnet (23 de noviembre de 2021)

Arquitecto José Florio (31 de marzo de 2022)

EXPEDIENTES CONSULTADOS¹

CAPITULO 01

Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°14971, 12 de noviembre de 1952.

Universidad Nacional del Litoral. Resolución N°398 Consejo Universitario, 29 de diciembre de 1949.

Universidad Nacional del Litoral. Resolución Rector N°324, 13 de junio de 1952. Tomo 30, mayo-agosto 1952. foja 57. <https://museohistoricounl.com.ar/2020/10/29/tomo-30-resoluciones-rector-desde-mayo-de-1952-a-agosto-de-1952/>

CAPITULO 02

Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°20461, 2 de enero de 1956.

Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°20533, 6 de enero de 1956.

Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°23267, 16 de mayo de 1957.

Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°20177, 9 de noviembre de 1955.

Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°21328, 18 de julio de 1956.

Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°21624, s/f de 1956.

Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°21798, 20 de septiembre de 1956.

¹ Se listan según aparecen citados por primera vez en el capítulo correspondiente. Aun habiendo sido creada la Universidad Nacional de Rosario los expedientes se guardaban en carpetas con carátulas de UNL. Se conservó esa nomenclatura para que los expedientes puedan ser rastreados.

Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°21474, 30 de agosto de 1956.

Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°21144, 11 de agosto de 1956.

Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°30352, 25 de octubre de 1960.

Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°31102, 22 de marzo de 1961.

Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°27822, 7 de agosto de 1959.

Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°25431, 10 de junio de 1958.

Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°21516, 13 de agosto de 1956.

Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°21863, 3 de octubre de 1956.

Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°21864, 3 de octubre de 1956.

Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°21498, 10 de agosto de 1956.

Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°21895, 9 de octubre de 1956.

Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°27675, 15 de julio de 1959.

Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°30556, 7 de diciembre de 1960.

Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°30573, 12 de diciembre de 1960.

CAPITULO 03

Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°22.432, 8 de enero de 1957.

Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°25344, 20 de mayo de 1958.

Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°24560.

Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°26732, 13 de abril de 1959.

Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°25342, 26 de mayo de 1958.

Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°27683, 16 de julio de 1960.

Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°26418.

Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°26455, 31 de julio de 1959.

Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°25479, 30 de diciembre de 1958.

Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°24690, 9 de Junio de 1958.

Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°32751/62.

Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°30376, 28 de Octubre de 1960.

Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°26455, 31 de julio de 1959.

Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°35274, 8 de abril de 1964.

Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°30.495, 24 de noviembre de 1960.

Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°31837, 07 de septiembre de 1961.

Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°33767, 1 de marzo de 1963.

Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°30154, 9 de septiembre

de 1960.

Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°27.822, 20 de julio de 1959.

Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°21007, 24 de junio de 1959.

Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°25431, 23 de junio de 1958.

Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°21516, 16 de agosto de 1956.

Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°26456, 10 de noviembre de 1959.

Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°27454, 1° de junio de 1959.

Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°27569, 07 de julio de 1959.

Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°30348, 25 de octubre de 1960.

Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°32496, 9 de marzo de 1962.

Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°30504, 24 de noviembre de 1960.

Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°33475, 14 de diciembre de 1962.

Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°35299, 9 de abril de 1964.

Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°35413, 4 de mayo de 1964.

Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°31357, 4 de mayo de 1961.

Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°33767, 1 de marzo de 1963.

CAPITULO 04

Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°25396, 3 de junio de 1958.

Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°23267, 17 de mayo de 1957.

Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°25334, 23 de mayo de 1958.

Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°26455, 31 de julio de 1959.

Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°31912, 2 de octubre de 1961.

Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°28425, 12 de noviembre de 1959.

Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°29564, 10 de Noviembre de 1960.

Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°29556, 5 de mayo de 1960.

Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°28436, 13 de noviembre de 1959.

Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°29564. 8 de mayo de 1960.

Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°30371, 26 de octubre de 1960.

Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°30543, 27 de julio de 1961.

Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°31098, 23 de marzo de 1961.

Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°31562, 19 de julio de 1961.

Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°31036, 27 de febrero

de 1961.

Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°32088, 17 de noviembre de 1961.

Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°32056, 9 de noviembre de 1961.

Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°32057, 13 de noviembre de 1961.

Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°32088, 17 de noviembre de 1961.

Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°27569, 7 de julio de 1959.

Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°30348, 25 de octubre de 1960. p. 1.

Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°30363, 26 de octubre de 1960.

Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°32496, 9 de marzo de 1962.

Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°33664, 31 de enero de 1963.

Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°34123, 21 de mayo de 1963.

Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°35032, 8 de febrero de 1964.

Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°41533, 27 de septiembre de 1968.

Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°35186, 19 de marzo de 1964.

Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°38458, 16 de agosto de 1966.

Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°38765, 24 de octubre de 1966.

Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Quí-

micas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°38294, 30 de junio de 1966.

Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°36.136, 30 de diciembre de 1964.

Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°35591, 1 de julio de 1964.

Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°36134, 30 de diciembre de 1964.

Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°35159, 13 de marzo de 1964.

Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°35089, 25 de febrero de 1964.

Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°36121, 29 de diciembre de 1964.

Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°36265, 9 de febrero de 1965.

Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°36136, 30 de diciembre de 1964.

Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°41478, 10 de septiembre de 1968.

Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°38.873, 16 de noviembre de 1966.

Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°37097, 23 de agosto de 1965.

Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°37391, 11 de noviembre de 1965.

Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°39842, 8 de mayo de 1968.

Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°40911, 3 de abril de 1968.

Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°38808, 30 de noviem-

bre de 1966.

Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°32312, 4 de enero de 1962.

Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°32273, 27 de diciembre de 1961.

Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°34123, 25 de mayo de 1963.

Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°34856, 14 de diciembre de 1963.

Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°34856, 14 de diciembre de 1963.

Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°35.192, 19 de marzo de 1964.

Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°32967, 12 de julio de 1962.

Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°33476, 14 de diciembre de 1962.

Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°35896, 16 de noviembre de 1964.

Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°36270, 11 de febrero de 1965.

Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°35938, 20 de noviembre de 1964.

Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°36399, 12 de marzo de 1965.

Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°36814, 1 de julio de 1965.

Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°36270, 11 de febrero de 1965.

Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°36814, 1 de julio de 1965.

Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°35714, 3 de agosto de 1964.

Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°38460, 16 de agosto de 1966.

Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°39732, 31 de mayo de 1957.

Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°36270, 11 de febrero de 1965.

Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°38770, 24 de octubre de 1966.

Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°39602, 25 de abril de 1967.

Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°39722, 29 de mayo de 1967.

Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°39732, 31 de mayo de 1967.

Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°39069, 23 de diciembre de 1966.

Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°41098, 27 de mayo de 1968.

Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°39135, 10 de diciembre de 1970.

Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°31600, 3 de julio de 1961.

Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°26464, 5 de septiembre de 1959.

Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°34856, 14 de diciembre de 1963.

Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°33923, 1 de abril de 1963.

Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°33923, 1 de abril de 1963.

micas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°34060, 3 de mayo de 1963.

Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°34856, 14 de diciembre de 1963.

Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°36270, 11 de febrero de 1965.

Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°36434, 19 de marzo de 1965.

Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°34123, 21 de mayo de 1963.

Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°31936, 8 de octubre de 1961.

Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°40304, 30 de octubre de 1967.

Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°31955, 11 de octubre de 1961.

Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°34856, 14 de diciembre de 1963.

Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°32934, 2 de julio de 1962.

Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°31768, 10 de mayo de 1962.

Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°39244, 20 de febrero de 1967.

Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°39275, 27 de febrero de 1967.

Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°33176, 18 de septiembre de 1962.

Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°39814, 22 de junio de 1967.

CAPITULO 05

Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°31312, 27 de abril de 1961.

Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°37377, 4 de noviembre de 1965.

Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°32652, 18 de abril de 1962.

Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°33887, 27 de marzo de 1963,

Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°34820, 10 de diciembre de 1963.

Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°34881, 23 de diciembre de 1963.

Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°34878, 23 de diciembre de 1963.

Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°34879, 23 de diciembre de 1963.

Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°34880, 23 de diciembre de 1963.

Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°34913, 2 de enero de 1964.

Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°35275, 8 de abril de 1964.

Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°36866, 21 de junio de 1965.

Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°38583, 16 de septiembre de 1966.

Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°40190, 26 de septiembre de 1967.

Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Quí-

micas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°33887, 27 de marzo de 1963.

Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°36866, 21 de junio de 1965.

Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°39848, 29 de junio de 1967.

Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°35608, 7 de julio de 1964.

Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°42565, 30 de julio de 1969.

Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°35608, 7 de julio de 1964.

Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°42565, 30 de julio de 1969.

Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°2033, 12 de marzo de 1969.

Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°42094, 21 de marzo de 1969.

Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°43122, 2 de febrero de 1970.

Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°33475, 14 de diciembre de 1962.

Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°36649, 28 de abril de 1965.

Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°39435, 23 de marzo de 1967.

Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°39221, 15 de febrero de 1967.

Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°40264, 13 de octubre de 1967.

Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°41117, 21 de junio de 1968.

Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°40346, 9 de noviembre de 1967.

Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°41609, 20 de octubre de 1968.

Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°40157, 15 de septiembre de 1967.

Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°39717, 26 de mayo de 1967.

Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°43382, 14 de abril de 1970.

Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°38497, 26 de agosto de 1966.

Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°39242, 20 de febrero de 1967.

Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°38763, 21 de octubre de 1966

Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°38759, 21 de octubre de 1966.

Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°40944, 9 de abril de 1968.

Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°39266, 27 de febrero de 1967.

Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°41446, 2 de septiembre de 1968.

Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°39732, 31 de mayo de 1967.

Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°39961, 01 de agosto de 1967.

Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°39364, 13 de marzo de 1967.

Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°39369, mayo de 1967

Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°39365, 13 de marzo de 1967.

Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°41501, 17 de septiembre de 1968.

Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°40871, 26 de marzo de 1968.

Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°40874, 20 de marzo de 1968.

Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°41446, 02 de septiembre de 1968.

Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°41966, 27 de febrero de 1969.

Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°42397, 9 de junio de 1969.

Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°44005, 19 de octubre de 1970.

Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°40565, 29 de diciembre de 1970.

Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°40324, 5 de noviembre de 1967.

Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°40532, 27 de diciembre de 1967.

Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°40547, 29 de diciembre de 1967.

Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°40548, 29 de diciembre de 1967.

Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°40879, 26 de marzo de 1968.

Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°41969, 27 de febrero de 1969.

Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°42363, 30 de mayo de

1969.

Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°43125, 25 de febrero de 1970.

Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°43616, 10 de junio de 1970.

Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°44094 2 de diciembre de 1970.

Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°43129, 2 de marzo de 1970.

Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°42148, 2 de abril de 1969.

Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°42244, 28 de abril de 1969.

Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°44274, 23 de marzo de 1971.

Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°45153, 12 de abril de 1972.

Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°45064, 06 de marzo de 1972.

Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°44240, 15 de febrero 1971.

Reflexiones finales

Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expediente N°21149, 16 de noviembre de 1967.

ANEXOS

1.1

[Tabla comparativa](#) de los planes de estudio analizados por Ermete De Lorenzi. Fuente: De Lorenzi, Ermete. *Planes de estudio de Arquitectura*. 1934, p. 21.

1.2

[Plan 1935](#) y docentes a cargo del cursado. Elaboración propia. Fuente: Plan de Estudios de la Escuela de Arquitectura. F.C.M., UNL, Serie Universitaria Publicación N°4, Santa Fe 1935.

1.3

Universidad Nacional del Litoral. [Resolución N°398](#) Consejo Universitario, 29 de diciembre de 1949.

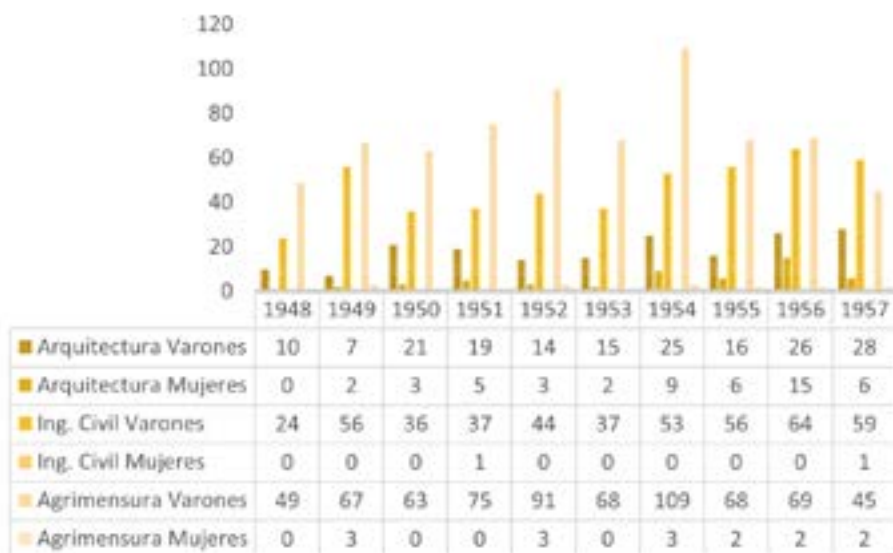
1.4

[Tabla Comparativa](#) de los planes estudio vigentes en la Escuela de Rosario en 1924 – 1935 – 1950 – 1953. Elaboración propia a partir de los documentos originales.

CAPITULO 02

2.1

Tabla comparativa elaborada a partir de los datos estadísticos del Expediente N°22434, 17 de diciembre de 1957, p. 20 donde se contabilizan los egresados de la Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico- Química y Naturales aplicadas a la Industria de la Universidad Nacional del Litoral entre 1948 y 1957.



2.2

Cuadro elaborado a partir de los datos estadísticos del Expediente N°20461, 3 de enero de 1955, correspondientes a la Memoria Anual 1955 de la Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y aplicadas a la Industria de la Universidad Nacional del Litoral.

PT: Profesor Titular

PC: Profesor Contratado

PI: Profesor Interino

PA: Profesor Ad-Honorem

AC: Adjunto con cátedra a cargo

PF: Profesor de Formación Política

A: Adjunto

JTPI: Jefe de Trabajos Prácticos interino

JTPT: Jefe de Trabajos Prácticos titular

PT	PC	PI	PA	AC	PF	A	JTPI	JTPT
INGENIERIA CIVIL Y AGRIMENSURA								
21	1	3	0	3	1	26	38	1
INGENIERIA MECÁNICA Y ELECTRICISTA								
13	0	14	0	2	1	11	23	0
INGENIERIA EN CONSTRUCCIONES								
15	0	2	0	5	1	2	18	0
ARQUITECTURA								
19	1	10	2	5	1	15	20	1

Otro cargos docentes:

Jefes de Laboratorio: 2 titulares – 1 interino

Jefes de Gabinete: 1 titular – 1 interino

Auxiliares de docencia: 22 titulares – 3 interinos

Ayudantes de gabinete: 1 titular – 3 interinos

Encargados de Taller de Arquitectura: 2 titulares – 2 interinos

Taller de Arquitectura: 2 titulares

Instituto de Estabilidad: 5 titulares – 1 interino

Instituto de Fisiografía y Geología: 2 titulares- 3 interinos

Instituto de Matemática: 4 titulares – 1 contratado

Instituto de Matemática aplicada: 1 titular

Gabinete de Urbanismo: 1 titular

Gabinete de Fotocinematografía: 2 titulares

2.3

Reconstrucción del plantel docente de la Escuela de Arquitectura en diciembre de 1955. Elaborado a partir de las planillas docentes del Expediente N°20379, 28 de diciembre de 1955 y las materias del Plan de Estudios común para la carrera de Arquitectura.

En los casos donde fue posible obtener el dato se agregó el año en que estos arquitectos se graduaron en la Universidad Nacional de Litoral¹. En los casos donde había certeza de graduación en otras sedes se sumó ese dato. Se dejaron en blanco los campos donde no fue posible establecer relación entre la materia y el docente a cargo.

El docente a cargo de la materia Formación política era Salvador D'urzo.

El cuadro permite visibilizar cierta heterogeneidad generacional en el plantel docente y la distribución de cargos en las distintas áreas del plan de estudios.

*Corresponde al año de graduado en la Escuela de Arquitectura de Rosario o institución donde se graduó.

Materia	Profesor	Profesor Interino	Profesor Adjunto	Jefe de Trabajos Prácticos	Jefe de Trabajos Prácticos Interino
GRUPO DE ARQUITECTURA Y URBANISMO					
Introducción a la Arquitectura	Carlos Funes (1937)*				Juan J. Lops (1951)
Elementos de Arquitectura		Carlos Galli (1940)	Juan B. Cautero (UBA)		Horacio Méndez (1952)
Arquitectura I	Oscar Mongsfeld (1940)				
Arquitectura II		Emilio Maissonave (1932)			Juan Pelayo Moreno (1954)
Arquitectura III		Angel Giorgetti (1930)			
Arquitectura IV	M. Solari Viglieno (1940)				
Teoría de la Arquitectura I	Salvador Bertuzzi (1934)		Elio Sinich (1934)		
Teoría de la Arquitectura II	Martín de la Riestra (1933)				Walter Zone (1944)
Sociología Urbana	Ángel Guido (UNC)				
Urbanismo y Planificación	Oscar Mongsfeld (1940)				Arturo Giorzano (1953)
GRUPO TÉCNICO					
Introducción a la Construcción	Carlos Gómez Álvarez (1944)		Juan Carlos de la Riestra (1934)		Manuel Barcia (1948) Humberto Moralli (1950)
Construcciones I		Aldo Ghiglione (Ing.)			Teresio Borasio
Construcciones II					Victorio Bertero
Construcciones III					Emilio Alfonso - Humberto Moralli (1950)

Construcciones e Instalaciones Complementarias I		Carlos J. Diaz Abbot (1935)			
Construcciones e Instalaciones Complementarias II	Juan Manuel Newton ¹		José Ambroa Crocco (1935)		
Tecnología de los Materiales		Octavio Planella			
GRUPOS DE HISTORIA					
Historia de la Arquitectura y el Arte I	Juan Solari Viglieno (1940)				
Historia de la Arquitectura y el Arte II	Pedro Sinopoli (1934)				
Historia de la Arquitectura y el Arte III	Ángel Guido (UNC)				
GRUPO DE PLÁSTICA					
Plástica I		Gustavo Cochet			Raimundo Cazzoli Hugo Fornells
Plástica II		Julio Vanzo - Carlos Vescovo (1929)			Vicente Marinaro
Plástica III	Eduardo Barnes				
Plástica IV	Manuel J. Ocampo		Julio Vanzo - Carlos Vescovo (1929)		
GRUPO COMPLEMENTARIO					
Matemáticas I	Raimundo Fajardo		Torcuato Battaglia		
Matemáticas II	Higinio Greppi (Ing.)				Isidoro Fajardo
Sistemas de Representación I	Antonio Podadera (Ing.)				Einar Knudsen
Sistemas de Representación II	Juan Carlos de la Riestra (1934)				Jaime Rimbau (1931)
Organización de Obra	Deolindo Saccone		Domigo Trangoni (1930) - Rubén Giménez Rafuls (1940)		

Legislación y Reglamentaciones		Domingo Tragoni (1930)			
Educación Física I (1)					
Educación Física II (1)					
Idioma (2)					

- (1) Incorporada al Plan de Estudios común de 1953. No se especifica docente. No fue posible rastrear su implementación real.
- (2) No fue posible rastrear la implementación de esta materia. En el Informe anual de 1955 se hace hincapié en el inicio del dictado de un curso libre de alemán a cargo de Edgar Rohn (creado según Expediente N°19024/55 – Resolución N°1101/55)

1 El Ing. Eduardo Lamarque, Interventor de la Universidad, había sido uno de los docentes dejados cesantes en 1946. Al restituirse su cargo se deja cesante el de Juan Manuel Newton en Construcciones Complementarias (por cambio de denominación: Construcciones e Instalaciones Complementarias II). Newton envía carta al delegado interventor de la facultad solicitando se le informe los motivos de su cesantía: "...si los considerandos se basaran en el hecho de estar reemplazando a un profesor injustamente desplazado, nada tengo que decir porque lo considero justo y correcto, pero si tuvieran otro carácter esto cambiaría el aspecto general del asunto y de ahí mi intención de conocerlos". Ver Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expedientes N°20177, op. cit. p. 28 y 131.

2.4

Este anexo se elaboró en base al Expediente N°24690, 9 de junio de 1958 (avales de los profesores titulares para con sus equipos de cátedra para ese año, al Expediente N°24694, 4 de marzo de 1958 (inscripciones a concursos de cargos) y a las materias del plan de estudio aprobado en 1957.

Materia	Profesor	Adjunto	Auxiliar docencia	Instructor
ARQUITECTURA Y PLANEAMIENTO				
Arquitectura	Juan Manuel Borthagaray (UBA)	Román García Azcarate (1954)	Eduardo Lozano (1960), Aníbal Moliné (1960), Mabel Rodríguez Cebrián (1960), René Quaintenne (1960)	
Arquitectura	Juan Molinos (UBA)	Jorge Rosado (1957)	Carin Brand (1960), Aristóbulo Peralta (profesor interino – 1956)	Halina Bukowinski (1960)
Arquitectura	Alfredo Ibarlucia (UBA)	Oscar Mut (1956)	Hernán Diamante (1960), Alfredo Molteni (1952), Adrián Caballero (1960), Alberto Martín Ledesma (1959)	Maria Antonia Astengo de Lavarello (1960), Adolfo Concina (1956), Aymar Ferrari (1958)

Arquitectura	Hilarión Hernández Lar- guía (UBA)	Mario Werbin (profesor inte- rino revisitando como adjunto – 1954)	Mario Oppici ² (profe- sor interino – 1942), Noemi Chicco (pro- fesora titular interina y auxiliar docencia – 1956)	
Planeamien- to I	Jorge Enri- que Hardoy (UBA)	Lidia Pla (1949)		
Planeamien- to II	Jorge Enri- que Hardoy (UBA)	Sujer Gorodisher (1953)	Francisco Valenzuela (1958), J. Monzón Segovia (1960), E. Caffaro Rossi (1961), Fernando Diez (1963), Cesar Etcheverry (1960), Edgar Andino (1964)	
VISIÓN				
Visión I	Carlos Mén- dez Mosquera (UBA)		Eduardo Serón, Mauro Kunst (1958), Jorge Vila Ortiz, Dora Neli- da del Bo de Lencioni, Nilda Bulsje (1961)	Adelaida Arri- billaga (1962)
Visión II	Carlos Mén- dez Mosquera (UBA), José Le Pera (UBA)	Jorge Vila Ortiz	Eduardo Serón, Mauro Kunst (1958), Dora Nelida del Bo de Len- cioni, Nilda Bulsje (1961)	Jose Maria Lavarello (1969)
Visión III	José Le Pera (UBA)	Mauro Kunst (1958)	Eduardo Serón, Jorge Vila Ortiz, Dora Néli- da del Bo de Lencioni, Nilda Bulsje (1961)	
Sistemas de Representa- ción	Antonio Po- dadera (Ing.)		Enrique Pedro Catta- neo, Eva Nora Lupori (1956), Adolfo Conci- na (1956)	
TECNOLÓGICO				
Estabilidad	José León Ga- ribay (Ing.)		René Antonio Rivet (Ing.)	Néstor Acre- che (Ing.)
Estructuras I	Atilio Gallo (Ing.)		Bruno Natalini ³	
Estructuras II	Oscar Genna- ro (Ing.) ⁴		Bruno Natalini	
Matemática I	Simón Ru- binstein (Ing.)		Alberto Petrella (Agrim.), Sergio Ful- gueira (Agrim.), Juan C. Suardi (Ing.), Ricar- do Sagristá (Ing.)	
Matemática II	Simón Ru- binstein (Ing.)		Edmundo Rofman (Ing.), Roger Masco (Agrim.)	

Legislación, Financiación y organización de obra	Hilarión Hernández Largaía (UBA)		Fernando Lotz	
CONSTRUCCIÓN				
Construcción I	Jorge Borgato (1943)		Osvaldo Catuara (1961), Duilio Cavallo (1961), Jackie Monzón (1960), Fernando Lotz	
Construcción II	Rufino de la Torre (1950)		Edgar Monzón (1960), Horacio Panvini (1959), Francisco Bergaglio (Ing.)	
Construcción III	Jorge Borgato (1943)		M. Inés Barbagelata (1959), Fernando Diez (1963)	
INTEGRACIÓN CULTURAL				
Integración Cultural I	Francisco Bullrich (UBA)	Iván Hernández Largaía	José Carlos Chiaramonte	
Integración Cultural II	Francisco Bullrich (UBA)		Ada Camporini (1966), Susana Bereterbide de Monzón (1956)	Sonia Baraldi de Marsal
Historia de la Arquitectura	Francisco Bullrich (UBA)		Héctor Elena (1958)	

2 Destacamos este caso dado que atraviesa gubernamentalidades. Oppici fue Jefe de Trabajos Prácticos de Teoría de la Arquitectura entre 1948 y 1953 y de Composición Arquitectónica entre 1948 y 1951. En 1953 fue designado Profesor Adjunto de Teoría de la Arquitectura a partir de un concurso realizado el año anterior. En noviembre de 1954 el Concejo de la Universidad revocó ese cargo por razones políticas hecho que se le notifica en marzo de 1955. Sin embargo, el 9 de diciembre de ese año se le restituye el cargo. Oppici había colaborado con Antonio Vilar, C. Milar y H. Morixe en diversas obras otorgadas a estos profesionales. Había sido Jefe de Sección Arquitectura de la Dirección de Infraestructura aeronáutica. En ese cargo proyectó las estaciones de Morón, Salta y Mendoza en 1945, 1946 y 1947. Fue también Asesor de la Dirección Nacional de Energía-Secretaría de Industria y Comercio. Ver Universidad Nacional del Litoral. Facultad de Ciencias Matemáticas, Físico-Químicas y Naturales Aplicadas a la Industria. Expedientes N° 25518, 23 de junio de 1958, s/f.

3 Dato extraído de Expediente N°21722, 5 de septiembre de 1956. En 1960 Natalini ejercía la docencia en la Universidad Nacional del Nordeste.

4 Dato extraído de Expediente N°25520, 24 de junio de 1958.

3.1

[Programas](#) del Instituto de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Tucumán correspondientes al año 1950. La documentación que se presenta aquí es copia de la guardada en los archivos de la Secretaría Académica de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo e la Universidad de Tucumán.

3.2

Aporte la para estructuración universitaria de las Facultades de Arquitectura, Urbanismo y Planeamiento del Ministerio de Educación. [Propuesta de plan de estudio de Alberto Le Pera.](#)

3.3

Plan de estudio y reglamento orgánico para la Escuela de Arquitectura de [Rosario](#)

3.4

Contenidos mínimos del plan de estudio y horas semanales de cursado. [Expediente 23482, 26 de junio de 1957.](#)

3.5

Creación de Taller Verticales. [Expediente 25394, del 3 de junio de 1958.](#)

3.6

Programas correspondientes al ciclo lectivo 1958. [Expediente N° 26418, 20 de febrero de 1959 contiene los](#)

Este material forma parte del dataset: Universidad Nacional de Rosario. Facultad de Ciencias Exactas, Ingeniería y Agrimensura; Blanc, María Claudina, 2024, “Programas de las materias de la carrera de Arquitectura de la Universidad Nacional del Litoral años 1958, 1960, 1962 y 1970”, <https://doi.org/10.57715/UNR/YNZP6X> , RDA UNR, V1

3.7

[Cuadro comparativo](#) entre el plan de estudio del IAU de 1946, plan común de 1953 y plan de la Escuela de Rosario de 1957.

CAPITULO 05

5.1

[Proyecto](#) Plan de estudio 1968.

5.2

Escuela de Arquitectura y Planeamiento. [Resolución N°187/69](#), 6 de febrero de 1969.

5.3

[Documento](#) síntesis de la asamblea conjunta docente-estudiantil, elaborado por la comisión ejecutiva de la misma, respecto de la situación de la Escuela de Arquitectura y Planeamiento y su reestructuración.

5.4

Universidad Nacional de Rosario. Rectorado. [Resolución 191/71](#), 27 de octubre de 1971.